Universidad de Deusto
Biblioteca

JOSE ACOSTA

HISTORIA NATURAL

1590

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Este Libro es del uso de Dn. Juan de Haro, y en su estima-
cion vale mas de un Doblon, p.r asi costo [illegible] en Madrid
y Haro [illegible]

Haro

Si te hallares algun libro
y con gusto le leyeras

Universidad de Deusto
Biblioteca

HISTORIA NATVRAL Y MORAL DELAS INDIAS,

EN QVE SE TRATAN LAS COSAS notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gouierno, y guerras de los Indios.

Compuesta por el Padre Ioseph de Acosta Religioso de la Compañia de Iesus.

DIRIGIDA ALA SERENISSIMA Infanta Doña Isabella Clara Eugenia de Austria.

CON PRIVILEGIO.
Impresso en Seuilla en casa de Iuan de Leon.
Año de 1590.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY

POR QVANTO POR PARTE de vos Ioseph de Acosta de la Compañia de IESVS nos fue hecha relacion diziendo, que vos auiades compuesto vn libro intitulado Historia Natural y Moral de las Indias en lengua Castellana, enel qual auiades puesto mucho trabajo y cuydado, y nos pedistes y suplicastes, osmandassemos dar licencia, para le poder imprimir en estos nuestros Reynos cõ preuilegio por diez años, o por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mãdado se hizieron enel dicho libro las diligencias, que la Pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los dichos libros dispone, fue acordado, q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, è yo tuvelo por bien. Por la qual vos damos licẽcia y facultad, para que por tiempo de diez años cumplidos, que corran, y se cuenten desde el dia de la fecha della, podays imprimir, y vẽder en estos nuestros Reynos el dicho libro que de suso se haze mẽcion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que van rubricadas las hojas, y firmado al fin del, de Christoual de Leon nuestro escriuano de Camara, de los que residen enel nuestro Consejo, y con que antes que se venda, lo traygays ante ellos juntamente con el original que ante ellos presentastes, para que se vea si la dicha impressiõ está conforme a el, o traygays Fe en publica forma, en como por Corretor nõbrado por nuestro mãdado se vio, y corrigio la dicha impressiõ por el dicho original, y quedan assi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que assi fuerẽ impressos, y se os tasse el precio que por cada volumen aueys de aver y lleuar. Y mandamos, que durante el dicho tiempo, persona alguna no le pueda imprimir sin licencia vuestra: sopena que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido, y pierda todos y qualesquier moldes, y aparejos que del tuviere, y los libros que vẽdiere en estos nuestros Reynos: è incurra mas en pena de cin-

cuẽta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara: y la otra tercia parte para el denunciador: y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Cõsejo Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, ansi a los que agora son, como los que seran de aqui adelante, q̃ guarden, y cumplan esta nuestra cedula, y merced que ansi vos fazemos, y contra el tenor y forma dello, y de lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni cõsientan yr, ni passar en manera alguna: sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en San Lorenço a veynte y quatro dias de el mes de Mayo, de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan Vazquez.

YO GONCALO DAVILA *Prouincial de la Compañia de* IESVS *en la Prouincia de Toledo por particular commissiõ que para ello tengo del Padre Claudio Aquauiua nuestro Prepositto General, doy licencia, para que se pueda imprimir el libro de la Historia Natural y Moral de las Indias, que el Padre Ioseph de Acosta Religioso dela misma Compañia ha compuesto, y ha sido examinado y approbado por personas doctas y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nõbre, y sellada cõ el Sello de mi oficio. En Alcala onze de Abril, de 1589.*

G. Dauila
Prouincial.

Aprobacion.

HE VISTO ESTA HISTORIA Natural y Moral de las Indias, que escriue el Padre Ioseph de Acosta de la Compañia de IESVS, y en lo que toca a la doctrina de la Fe, es catholica, y en lo demas digna de las muchas letras y prudencia del Autor, y de que todos la lean, para que alaben a Dios, que tan marauilloso es en sus obras. En San Phelippe de Madrid a quatro de Mayo, de 1589.

Fray Luys de Leon.

A LA SERENISSIMA Infanta Doña Isabel Clara Eugenia de Austria.

SEÑORA.

AVIENDOME LA MAgestad del Rey nuestro Señor dado licencia de ofrecer a V.A. esta pequeña obra intitulada Historia Natural y Moral de las Indias, no se me podra atribuyr a falta de consideracion, querer ocupar el tiempo que en cosas de importancia V.A. tan santamente gasta, diuirtiendola a materias q̃ por tocar en Philosophia son algo escuras, y por ser de gentes Barbaras no parecẽ a propósito. Mas porque el conocimiento y especulacion de cosas naturales, mayormente si son notables y raras, causa natural gusto y deleyte en entendimiẽtos delicados, y la noticia de costumbres y hechos estraños tambien con su nouedad aplaze, tẽgo para mi, que para V.A. podra seruir de vn honesto y vtil entretenimiento, dalle ocasion de considerar en obras que el Altissimo ha fabricado en la machina deste mundo: especialmẽte en aquellas partes que llamamos Indias, que por ser nueuas tierras, dan mas que considerar, y por ser de nueuos vassallos, que el summo Dios dio a la Corona de España, no es del todo ageno ni estraño su conocimiẽto. Mi desseo es, que V.A. algunos ratos de tiempo se entretenga con esta lectura, que

por esso va en vulgar, y sino me engaño, no es para entendimientos vulgares, y podra ser q̃ como en otras cosas, assi en esta mostrãdo gusto V. A. sea fauorecida esta obrilla, para q̃ por tal medio tãbien el Rey nuestro Señor huelgue de entretener alguna vez el tiempo con la relacion y consideracion de cosa, y gentes que a su Real Corona tanto tocan, a cuya Magestad dediquè otro libro, que de la predicacion Euãgelica de aquellas Indias compuse en Latin. Y todo ello desseo que sirua, para que con la noticia de lo que Dios nuestro Señor repartio, y depositò de sus thesoros en aquellos Reynos, sean las gentes dellos mas ayudadas y fauorecidas destas de aca, a quien su diuina y alta Prouidencia las tiene encomendadas. Suplico a V. A. que si en algunas partes esta obrilla no pareciere tã apazible, no dexe depassar los ojos por las demas, que podra ser que vnas o otras sean de gusto, y siendolo no podran dexar de ser de prouecho y muy grãde: pues este fauor serà en bien de gentes y tierras tan necessitadas del. Dios nuestro Señor guarde, y prospere a V. A. muchos años, como sus seruos quotidiana y affectuosamente lo suplicamos a su diuina Magestad. Amen. En Seuilla primero de Março de 1590. Años.

***

Ioseph de Acosta.

PROEMIO AL Lector.

DEL NVEVO MVNDO y Indias Occidentales han escripto muchos Autores diuersos libros, y relaciones: en q̃ dan noticia delas cosas nueuas y estrañas, q̃ en aquellas partes se há descubierto, y de los hechos y sucessos de los Españoles q̃ las han conquistado y poblado. Mas hasta agora no he visto Autor, que trate de declarar las causas y razon de tales nouedades y estrañezas de naturaleza, ni que haga discurso, è inquisicion en esta parte: ni tãpoco he topado libro, cuyo argumento sea los hechos y historia de los mismos Indios antiguos y naturales habitadores del nueuo orbe: A la verdad ambas cosas tienen dificultad no pequeña. La primera por ser cosas de naturaleza, que salen de la Philosophia antiguamẽte recibida y platicada: como es ser la region q̃ llamã Torrida muy humeda, y en partes muy templada: llouer en ella quando el Sol anda mas cerca, y otras cosas semejantes. Y los que han escripto de Indias Occidentales, no han hecho profession de tanta Philosophia, ni aun los mas dellos han hecho aduertẽcia en tales cosas. La segunda de tratar los hechos y historia propria de los Indios, requeria

queria mucho trato y muy intrinseco con los mis mos Indios, del qual carecieron, los mas que han escripto de Indias: o por no saber su légua: o por no curar de saber sus antigüedades: assi se contentaron con relatar algunas de sus cosas superficiales. Desseando pues yo tener alguna mas especial noticia de sus cosas, hize diligencia con hombres platicos y muy versados en tales materias, y de sus platicas y relaciones copiosas pude sacar lo q̃ juzgue bastar para dar noticia de las costumbres y hechos destas gétes. Y en lo natural de aquellas tierras, y sus propriedades con la experiencia de muchos años, y con la diligencia de inquirir, y discurrir, y conferir con personas sabias y expertas: tambien me parece, que se me ofrecieron algunas advertencias que podriá seruir y aprouechar a otros ingenios mejores, para buscar la verdad, o passar mas adelante, si les pareciesse bien lo que aqui hallassen. Assi que aunque el mundo nueuo ya no es nueuo sino viejo, segun ay mucho dicho, y escripto del; toda via me parece que en alguna manera se podra tener esta Historia por nueua, por ser juntamente Historia y en parte Philosophia, y por ser no solo de las obras de naturaleza, sino tãbien de las del libre aluedrio, que son los hechos y costumbres de hombres. Por dõde me parecio darle nombre de Historia Natural y Moral de Indias

YO CHRISTOVAL DE LEON escriuano de Camara del Rey nuestro señor de los que residen en su Consejo, doy fe, que auiendose visto por los señores del, vn libro intitulado Historia Natural y Moral de las Indias, que con su licencia hizo imprimir el Padre Ioseph de Acosta de la Compañia de Iesus, tassaron cada pliego delos del dicho libro en papel a tres marauedis y mandaron, que antes que se vènda se imprima en la primera hoja de cada vno dellos este testimonio de tassa: y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento de el Padre Diego de Lugo Procurador general de la dicha Compañia de Iesus di esta fe, que es fecha en la villa de Madrid a treynta dias del mes de Abril, de mil y quinientos y nouenta años.

Christoual de Leon.

¶ Con estas enmiendas concuerda este libro del padre Ioseph de Acosta con su original.

Pagina.	Renglon.	Errata.	Enmienda,	Margen.
28	16	Erythereo	Erithreo	44 *cap.* 76, *diga.* 69.
32	21	escucharán	escuchara	117 93. *diga.* 39.
34	14	ia dicha	ladicha	308 *astorũ* 18. *di. actorum* 28.
46	2	acabado	alabado.	
54	26	Ismael	Israel	
91	14	es forço	es forçoso.	
93	12	contratio	contrario	
217	30	trabjo	trabajo	
222	20	terna	torna	
290	3	poniedo	poniendole	
297	23	Beazar	Bezaar	
300	6	natural	moral,	
308	4	Meliri	Melite	
308	24	vardadero	verdadero	
326	30	Culguacan	Culhuacan	
334	27	caraçon	coraçon	
417	6	inquietud,	en quietud	
404	22	conjunciones	conjugaciones	
411	19	puntalmente	puntualmente	
439	6	geuierno	gouierno	
440	27	y xacamánas	y alimañas	
490	1	acópanaddoles	acópañandoles	
419	3	cumpilr	cumplir	
496	24	Axacaya	Axayáca	
513	16	lo refirio	le refirio	
464	13	Mechoacan	Culhuacan.	

Y por ser verdad di esta fe como Corrector nombrado por el Rey nuestro Señor. Dada en Alcala a 13. de Abril de 1590. Años.

El Licenciado Christoual de Orduña.

Universidad de Deusto Biblioteca

dias, abraçando con este intento ambas cosas. En los dos primeros libros se trata, lo que toca al cielo, y temperamento, y habitacion de aquel orbe: Los quales libros yo auia primero escripto en Latin, y agora los he traduzido vsando mas de la licencia de Autor, que de la obligacion de interprete, por acommodarme mejor a aquellos aquien se escriue en vulgar. En los otros dos libros siguiẽtes se trata, lo que de elementos, y mixtos naturales, que son metales, plantas, y animales, parece notable en Indias. De los hõbres y de sus hechos (quiero dezir delos mismos Indios, y de sus ritos, y costumbres, y gouierno, y guerras, y successos) refieren los demas libros, lo que se ha podido averiguar, y parece digno de relacion. Como se ayan sabido los successos y hechos antiguos de Indios, no teniendo ellos escriptura como nosotros, en la misma Historia se dira, pues no es pequeña parte de sus habilidades, auer podido y sabido cõseruar sus antiguallas, sin vsar ni tener letras algunas. El fin deste trabajo es; que por la noticia de las obras naturales que el Autor tan sabio de toda naturaleza ha hecho, se le de alabança y gloria al altissimo Dios, que es marauilloso en todas partes: Y por el conocimiento de las costumbres, y cosas proprias de los Indios, ellos sean ayudados, a cõseguir y permanecer en la gracia dela alta vocacion

cacion del Sancto Euangelio, al quál se dignò en el fin delos siglos traer gẽte tã ciega, el q̃ alumbra desde los montes altissimos de su eternidad. Vltra dessо podra cada vno para si sacar tambien algun fruto, pues por baxo que sea el sujeto, el hombre sabio saca para si sabiduria, y de los mas viles y pequeños animalejos se puede tirar muy alta cõsideracion, y muy prouechosa Philosophia. Solo resta aduertir al lector, que los dos primeros libros desta historia, o discurso se escriuieron estando enel Piru, y los otros cinco despues en Europa, auiendome ordenado la obediencia boluer por aca. Y assi los vnos hablan de las cosas de Indias como de cosas presentes, y los otros como de cosas ausentes. Para que esta diuersidad de hablar no ofenda, me parecio aduertir aqui la causa.

***

sientan y digan los dichos autores cosas como estas, no ay que marauillarnos, pues es notorio que no se curaron tãto delas sciencias y demonstraciones de Philosophia, atẽdiendo a otros estudios mas importantes. Lo que parece mas de marauillar es, q̃ siendo sant Augustin tan auentajado en todas las sciencias naturales, y que en la Astrologia y enla Phisica supo tanto, con todo esso se queda siempre dudoso y sin determinarse, en si el cielo rodea la tierra de todas partes, o no. Que se me da a mi (dize el) q̃ pensemos que el cielo como vna bola, encierre en si la tierra de todas partes, estando ella en medio del mundo como enel fil, o que digamos que no es assi, sino que cubre el cielo a la tierra por vna parte solamente, como vn plato grande que està encima. En el proprio lugar donde dize lo referido, da a entender y aun lo dize claro, que no ay demõstracion sino solo conjeturas, para afirmar que el cielo es de figura redonda. Y alli y en otras partes tiene por cosa dudosa el mouimiento circular de los cielos. No se ha de ofender nadie, ni tener en menos los sanctos Doctores de la Iglesia, si en algun punto de Philosophia y sciencias naturales sienten diferentemente de lo que està mas recibido y aprobado por buena Philosophia: pues todo su estudio fue conocer y seruir y predicar al criador, y en esto tuuieron grande excelencia. Y como empleados del todo eneste, que es lo que importa, no es mucho que en el estudio y conocimiento de las criaturas, no ayan todas vezes por entero acertado. Harto mas ciertamente son de reprehender los sabios de este siglo y Philosophos vanos, que conociendo y alcançando el ser y orden de estas criaturas, el curso y mouimiento de los cielos, no llegaron los desuenturados a conocer al criador y hazedor de todo esto; y ocupandose todos eneste hechuras y obras de tanto primor, no subieron con el pensamiento a descubrir al autor soberano, como la diuina sabiduria lo aduierte:

Augusti. lib. 2. de Genes. ad lit. c. 9.

Augusti. in psal. 135.

Sap. 13.

Rom. 1. pierte: o ya que conocieron al criador y señor de todo, no le siruieron y glorificaron como deuian, desuanecidos por sus inuenciones: cosa que tan justamente les arguye y acusa el Apostol.

CAP. 2. Que el cielo es redondo por todas partes, y se mueue en torno de si mismo.

Plutarchus de placitis Philos. lib. 2. c. 2. MAS viniendo a nuestro proposito, no ay duda sino que lo que el Aristotiles y los demas Peripateticos juntamente con los Estoicos sintieron, quanto a ser el cielo todo de figura redonda, y mouerse circularmente y en torno, es puntualmente tanta verdad, que la vemos con nuestros ojos los que viuimos en el Piru, harto mas manifiesta por la experiencia, de lo q̃ nos pudiera ser por qualquiera razon y demostracion philosophica. Porque para saber que el cielo es todo redondo, y que ciñe y rodea por todas partes la tierra, y no poner duda en ello, basta mirar desde este hemisphe rio aquella parte y region del Cielo que da buelta a la tierra, la qual los antiguos jamas vieron. Basta auer visto y notado ambos a dos Polos, en que el cielo se rebuelue como en sus quicios, digo el Polo Arctico y Septentrional que ven los de Europa y estorro Antartico, o Austral (de que duda Augustino) quando passada la linea Equinocial trocamos el Norte con el Sur aca en el Piru. Basta finalmente auer corrido nauegando mas de sesenta grados de Norte a Sur, quarenta de la vna vanda de la Linea, y veynte y tres de la otra vanda. dexando por agora el testimonio de otros que an nauegado en mucha mas altura y llegado a quasi sesenta grados al Sur. Quien dira que la nao Victoria, digna cierto de perpetua memoria, no ganò la victoria y triunfo de la redondez del mundo, y no menos de aquel tan vano vazio y chaos infinito que ponian los otros Philosophos debaxo

Augusti. 2. lib. de Genes. ad lit. c. 10.

debaxo dela tierra, pues dio buelta al mundo, y rodeò la inmensidad del gran Occano? Aquien no le parecera, que con este hecho mostro, que toda la grandeza de la tierra por mayor que se pinte, està sujeta a los pies de vn hõbre, pues la pudo medir? Assi que sin duda es el cielo de redõda y perfecta figura: y la tierra abraçandose con el agua, hazen vn globo o bola cabal, que resulta de los dos elementos, y tiene sus terminos y limites, su redondez y grãdeza. Lo qual se puede bastantemente prouar y demostrar por razones de Philosophia y de Astrologia, y dexando aparte aquellas subtiles, que se alegan comunmente de que al cuerpo mas perfecto (qual es el cielo) se le deue la mas perfecta figura, que sin duda es la redonda: de que el mouimiento circular no puede ser igual y firme, si haze esquina en alguna parte, y se tuerce, como es forçoso, si el Sol y Luna y estrellas no dan buelta redonda al mundo. Mas dexando esto aparte como digo, pareceme a mi, que sola la Luna deue bastar en este caso como testigo fiel en el Cielo, pues entonces solamente se escurece y padece eclypse, quando acaece ponerse le la redondez dela tierra ex diametro entre ella y el Sol, y assi estorua el passo a los rayos del Sol: lo qual cierto no podria ser sino estuuiesse la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes de los orbes celestes. Aunque tan poco à faltado quien ponga duda si el resplandor de la Luna se le communica de la luz del Sol. Mas ya esto es demasiado dudar, pues no se puede hallar otra causa razonable de los eclypses y de los llenos y quartos de Luna, sino la cõmunicacion del resplandor del Sol. Tambien si lo miramos, veremos que la noche ninguna otra cosa es sino la oscuridad causada dela sombra de la tierra, por passarsele el Sol a otra vanda. Pues si el Sol no passa por la otra parte de la tierra, sino que al tiempo de ponerse se torna haziendo esquina y torciendo, lo qual forçoso

Augustin. epist. 109. ad Ianuarium. cap. 4

Universidad de Deusto

çoso ha de conceder el que dize que el cielo no es redondo, sino que como vn plato cubre la haz de la tierra, sigue se claramente que no podra hazer la diferencia que vemos delos dias y noches que en vnas regiones del mundo son luengos y breues a sus tiempos y en otras son perpetuamente yguales. Lo que el sancto doctor Augustino escriue en los libros de Genesi ad literam, que se pueden saluar bien todas las opoficiones, y cõuersiones, y eleuaciones, y caymientos, y qualesquiera otros aspectos y disposiciones de los planetas y estrellas, con que entendamos que se mueuen ellas estandose el cielo mismo quedo y sin mouerse, bien facil se me haze a mi de entenderlo, y se le hara a qualquiera como aya licẽcia de fingir lo que se nos antojare. Porque si ponemos por caso, que cada estrella y planeta es vn cuerpo por si, y que la menea y lleua vn Angel al modo que lleuò a Abacuh a Babilonia; quien sera tan ciego, que no vea que todas las diuersidades que parecen de aspectos, en los planetas y estrellas, podran proceder de la diuersidad del mouimiento, que el que las mueue voluntariamente les da? Empero no da lugar la buena razon, a que el espacio y region por donde se fingen andar o bolar las estrellas, dexe de ser elementar y corruptible, pues se diuide y aparta quando ellas passan, que cierto no passan por vacuo: y si la region en que las estrellas y planetas se mueuen es corruptible, tambien ciertamẽte lo han de ser ellas de su naturaleza, y por el consiguiente se han de mudar y alterar y en fin acabar. Porque naturalmente lo contenido no es mas durable que su continente. Dezir pues q̃ aquellos cuerpos celestes son corruptibles, ni viene con lo q̃ la escriptura dize en el Psalmo, que los hizo Dios para siempre, ni aun tãpoco dize bien con el orden y cõseruaciõ de este vniuerso. Digo mas, q̃ para confirmar esta verdad de q̃ los mismos cielos son los q̃ se mueuen, y en ellos las estrellas andan en torno, podemos alegar cõ los ojos,

Augustin. lib. 2. de Gen. ad lit. c. 10

Dan. 14

Psal. 148.

pues

pues vemos manifiestamente, que no solo se mueuen las estrellas, sino partes y regiones enteras del cielo. no hablo solo de las partes luzidas y resplandecientes, como es la que llaman via lactea, que nuestro vulgar dize camino de Sanctiago, sino mucho mas digo esto por otras partes oscuras y negras que ay en el cielo. Porque realmẽte vemos en el vnas como manchas q̃ son muy notables, las quales jamas me acuerdo auer echado de ver en el cielo quando estaua en Europa y aca en este otro hemisferio las he visto muy manifiestas. Son estas manchas de color y forma que la parte de la Luna eclypsada, y parecense le en aquella negregura y sombrio. Andan pegadas a las mismas estrellas y siempre de vn mismo tenor y tamaño, como con experiẽcia clarissima lo hemos aduertido y mirado. A alguno por ventura le parecera cosa nueua y preguntarà, de que pueda proceder tal genero de mãchas en el cielo? Yo cierto no alcanço hasta agora mas de pensar, que como la galaxia o via lactea dizen los Philosophos, que resulta de ser partes del cielo mas densas y opacas, y que por esso reciben mas luz: assi tambiẽ por el contrario ay otras partes muy raras y muy diaphanas o trãsparentes, y como reciben menos luz parecen partes mas negras. Sea esta, o no sea esta la causa (que causa cierta no puedo afirmarla) alo menos en el hecho que aya las dichas manchas en el cielo, y que sin discrepar se mencan con el mismo compas que las estrellas, es experiencia certissima y de proposito muchas vezes considerada. Infierese de todo lo dicho, que sin duda ninguna los cielos encierran en si de todas partes la tierra, mouiendose siempre al derredor della, sin que aya para que poner esto mas en question.

CAP. 3 *Que la sagrada escritura nos da a entender, que la tierra està en medio del mundo.*

Universidad de Deusto Biblioteca

Y Aunque a Procopio Gazeo y a otros de su opinió les parezca que es contrario a la diuina escritura poner la tierra en medio del mũdo, y hazer el cielo todo redõdo; mas en la verdad esta no solo no es doctrina cõtraria, sino antes muy cõforme a lo q̃ las letras sagradas nos enseñan. Esther. 13. Porq̃ dexando aparte que la misma escritura vsa de este termino muchas vezes, la redõdez de la tierra, y q̃ en otra parte apunta, que todo quanto ay corporal es rodeado del cielo y como abarcado de su redondez: alomenos aq̃llo del Ecclesiastes no se puede dexar de tener por muy claro, dõde dize, Nace el Sol y ponese, y buelue se a su lugar, y alli tornando a nacer da buelta por el medio dia, y tuerce se hazia el Norte, rodeãdo todas las cosas anda el espiritu al derredor y buelue se a sus mismos cercos. En este lugar dize la paraphrasis y exposicion de Gregorio el Neocesariẽse, o el Nazãzeno, El Sol auiẽdo corrido toda la tierra buelue se como en torno hasta su mismo termino y pũto. Esto q̃ dize Salomõ y declara Gregorio cierto no podia ser, si alguna parte de la tierra dexase de estar rodeada del cielo. Y assi lo entiẽde san Hieronimo escriuiẽdo sobre la epistola a los Ephesios desta manera: los mas comũmẽte afirmã cõformandose cõ el Ecclesiastes, q̃ el cielo es redondo, y q̃ se mueue en torno a manera de bola. Y es cosa llana, q̃ ninguna figura redõda tiene latitud ni longitud, ni altura, ni profundo porq̃ es por todas partes igual y pareja &c. Luego segũ san Hieronymo, lo q̃ los mas sienten del cielo que es redondo, no solo no es contrario ala escritura pero muy conforme con ella. Pues san Basilio, y san Ambrosio, q̃ de ordinario le sigue en los libros llamados Hexameron, aunq̃ se muestrã vn poco dudosos en este pũto, al fin mas se inclinan a conceder la redondez del mundo. Verdad es, q̃ con la quinta substancia que Aristoteles atribuye al cielo, no està bien san Ambrosio. Del lugar de la tierra y de su firmeza es cosa cierto de ver, quan galana

Sap. 1. 2. 7. 11. 18.
Psal. 9. 17. 23. 39 97.
Iob. 37.
Eccles. 1.
Hieron. in c. 3. ad Ephes.
Basil. Homil. 1. Hexame. propefinem.
Ambros. lib. 1. Hexameron. c. 6

lanamente y con quanta gracia habla la diuina escritura, para causarnos gran admiracion y no menor gusto de aquella inefable potencia y sabiduria del Criador. Porque en vna parte nos refiere Dios que el fue el que establecio las columnas que sustentan la tierra, dandonos a entẽder como bien declara san Ambrosio, que el peso immenso de toda la tierra le sustentan las manos del diuino poder, que assi vsa la escritura nombrar columnas del cielo y de la tierra, no cierto las del otro Atlante que fingieron los Poetas, sino otras proprias de la palabra eterna de Dios, que con su virtud sostiene cielos y tierra. Mas en otro lugar la misma diuina escritura, para significarnos como la tierra està pegada y por gran parte rodeada del elemento del agua, dize galanamente, Que assento Dios la tierra sobre las aguas, y en otro lugar, Que fundò la redondez de la tierra sobre la mar. Y aunque san Augustin no quiere que se saque de este lugar, como sentencia de Fe que la tierra y agua hazen vn globo en medio del Mundo, y assi pretende dar otra exposicion a las sobredichas palabras del Psalmo, pero el sentido llano sin duda es el que està dicho, que es darnos a entender, que no ay para que imaginar otros cimientos ni estribos de la tierra sino el agua, la qual con ser tan facil y mudable, la haze la sabiduria del supremo Artifice, que sostenga y encierre aquesta immensa maquina de la tierra. Y dizese estar la tierra fundada y sostenida sobre las aguas, y sobre el mar, siendo verdad, que antes la tierra està debaxo del agua que no sobre el agua, porque a nuestra imaginacion y pensamiento, lo que està de la otra vanda de la tierra que habitamos, nos parece que està debaxo de la tierra, Y assi el mar y aguas que ciñen la tierra por la otra parte, imaginamos que estan debaxo, y la tierra encima dellas. Pero la verdad es, que lo que es propriamente debaxo, siempre es lo que està mas en medio del vniuerso. Mas habla

Psal. 74.
Ambros. 1. Hexame. cap. 6.
Iob. 9. & 26.
Heb. 1.
Psal. 135.
Psal. 23.
August. in psal. 135.

la escritura conforme a nuestro modo de imaginar y hablar. Pregũtarà alguno, pues la tierra està sobre las aguas segun la escritura, las mismas aguas sobre que estaran, o que apoyo ternan? Y si la tierra y agua hazen vna bola redonda, toda esta tan terrible machina, dõde se podra sostener? A esso satisfaze en otra parte la diuina escritura causando mayor admiracion del poder del Criador.

Iob. 26. Estiende (dize) al Aquilon sobre vazio, y tiene colgada la tierra sobre no nada. Cierto galanamẽte lo dixo. Porque realmente parece que està colgada sobre no nada la machina dela tierra y agua, quando se figura estar en medio del ayre, como en efecto està. Esta marauilla de que tanto se admiran los hombres, aun la encarece mas Dios pregũtando al mismo Iob, Quien echò los cordeles para la fabrica dela tierra, dime si lo has pensado? o en que cimiẽto estan asseguradas sus vasas? Finalmente para q̃ se acabasse de entender la traça de este marauilloso edificio del mundo, el propheta Dauid gran alabador y cãtor delas obras de Dios en vn Psalmo que hizo a este propoſito, dize assi,

Psal. 38.

Psal. 103. Tu que fundaste la tierra sobre su misma estabilidad y firmeza, sin que bambalee ni se trastorne para siẽpre jamas. Quiere dezir, la causa porque estando la tierra puesta en medio del ayre no se cae ni bãbalea es porq̃ tiene seguros fundamentos de su natural estabilidad, la qual le dio su sapientissimo criador para que en si misma se sustente sin q̃ aya menester otros apoyos ni estribos. Aqui pues se engaña la imaginacion humana, buscando otros cimientos a la tierra, y procede el engaño de medir las obras diuinas con las humanas. Assi que no ay que temer por mas que parezca que esta tan gran machina cuelga del ayre, que se cayga o trastorne, q̃ no se trastornarà como dixo el Psal-

Psal. 103. mo para siempre jamas Con razon por cierto Dauid despues de auer contemplado y cantado tan marauillosas obras de Dios, añade, Gozarse ha el Señor en sus obras, y des-

y despues, O que engrandecidas son tus obras Señor, bien parece que salieron todas de tu saber. Yo cierto si he de dezir lo que passa, digo que diuersas vezes que he peregrinado passando essos grandes golfos del mar Oceano y caminando por estotras regiones de tierras tã estrañas, poniendome a mirar y cõsiderar la grandeza y estrañeza de estas obras de Dios, no podia dexar de sentir admirable gusto con la cõsideracion de aquella soberana sabiduria y grandeza del hazedor, q̃ reluze en estas sus obras, tanto que en comparacion de esto, todos los palacios de los Reyes y todas las inuenciones humanas me parecen poquedad y vileza. O quantas vezes se me venia al pensamiento y a la boca aquello del Psalmo, Gran recreacion me aueys Señor dado con vuestras obras, y no dexarè de regozijarme en mirar las hechuras de vuestras manos. Psal. 91.

Realmente tienen las obras dela diuina arte vn no se que de gracia y primor como escondido y secreto, con q̃ miradas vna y otra y muchas vezes, causan siempre vn nueuo gusto. Al reues de las obras humanas, que aunque esten fabricadas con mucho artificio, en haziendo costumbre de mirarse, no se tienen en nada, y aun quasi causan enfado. Sean jardines muy amenos, sean palacios y templos galanissimos, sean alcaçares de soberuio edificio, seã pinturas, o tallas, o piedras de exquisita inuencion y labor, tengan todo el primor posible, es cosa cierta y aueriguada que en mirandose dos o tres vezes, apenas ay poner los ojos cõ atencion, sino q̃ luego se diuierten a mirar otras cosas, como hartos de aq̃lla vista. Mas la mar si la miras, o poneys los ojos en vn peñasco alto q̃ sale a culla cõ estrañeza, o el cãpo quando està vestido de su natural verdura y flores, o el raudal de vn rio que corre furioso y està sin cessar batiendo las peñas, y como bramando en su cõbate, y finalmente qualesquiera obras de naturaleza, por mas vezes q̃ se miren, siempre causan nueua recreacion, y

jamas

jamas enfada su vista, que parece sin duda que son como vn combite copioso y magnifico de la diuina sabiduria, que alli de callada sin cansar jamas, apacienta y deleyta nuestra consideracion.

CAP. 4. *en que se responde, a lo que se alega de la escritura contra la redondez del cielo.*

MAS boluiendo a la figura del cielo, no se de que autoridades de la escritura se aya podido colegir que no sea redondo, y su mouimiento circular. Porque llamar san Pablo al cielo vn tabernaculo o tienda que puso Dios y no el hombre, no veo que haga al caso, pues aunque nos digã que es tabernaculo puesto por Dios, no por esso emos de entender, que amanera de toldo cubre por vna parte solamẽte la tierra, y que se està alli sin mudarse, como parece lo quisierõ entender algunos. Trataua el Apostol la semejança del tabernaculo antiguo de la ley, y a esse proposito dixo, que el tabernaculo de la ley nueua de gracia es el cielo, en el qual entrò el summo sacerdote Iesu Christo de vna vez por su sangre, y de aqui infiere que ay tanta ventaja del nueuo tabernaculo al viejo, quãto ay de diferencia entre el autor del nueuo q̃ es Dios, y el obrador del viejo que fue hombre. Aunque es verdad que tambien el viejo tabernaculo se hizo por la sabiduria de Dios que enseñò a su maestro Beseleel. Ni ay para que buscar en las semejanças, o parabolas, o alegorias, que en todo y por todo quadren a lo que se traen, como el bienauenturado Chrisostomo a otro proposito lo aduierte escogidamente. La otra autoridad que refiere san Augustin, que alegan algunos, para prouar que el cielo no es redondo, diziendo, Estiende el cielo como piel, de donde infieren que no es redondo, sino llano el lo de arriba, con facilidad y bien respõde el mismo sancto

Hebr. 8.

Exod. 36.

Chrisost. in 20. c.

Psal. 103.

sancto doctor, que en estas palabras del Psalmo, no se nos da a entender la figura del cielo sino la facilidad con que Dios obrò vn cielo tan grande, pues no le fue a Dios mas difícil sacar vna cubierta tan immensa del cielo, que lo fuera a nosotros desplegar vna piel doblada. O pretendio quiça, darnos a entender la gran magestad de Dios, al qual sirue el cielo tan hermoso y tan grande, de lo que a nosotros nos sirue en el campo vn toldo o tienda de pieles. Lo que vn Poëta galanamente declarò diziendo, El toldo del claro cielo. Lo otro que dize Esaias, El cielo me sirue de silla y la tierra de escabelo para mis pies, si fuéramos del error de los Antropomorphitas, que ponian miembros corporales en Dios segun su diuinidad, pudiera darnos en que entender para declarar como era possible ser la tierra escabelo de los pies de Dios estando en medio del mundo, si hinche Dios todo el mundo, porque auia de tener pies de vna parte y de otra y muchas cabeças al derredor, que es cosa de risa y donayre. Basta pues saber que en las diuinas escrituras, no hemos de seguir la letra que mata, sino el espiritu que da vida como dize san Pablo.

Augusti. 2. de Genes. ad. lit. c. 9.

Esai. 66.

2. Cor. 3.

CAP. 5. *De la hechura y gesto del cielo del nueuo mundo.*

QVAL sea el gesto y manera de este cielo que està a la vanda del Sur, preguntanlo muchos en Europa, porque en los antiguos no puedẽ leer cosa cierta, porque aunque concluyen eficazmente que ay cielo de esta parte del mundo, pero que talle y hechura tenga, no lo pudieron ellos alcançar. Aunque es verdad que tratan mucho de vna grãde y hermosa estrella que aca vemos, que ellos llaman Canopo. Los que de nueuo nauegan a estas partes suelen escriuir cosas grandes de este cielo, es a saber, que

Plinius lib. 6. c. 22.

que es muy resplandeciente y que tiene muchas y muy grãdes estrellas. En effeto las cosas de lexos se pintan muy engrandecidas. Pero ami al reues me parece y tengo por llano, q̃ ala otra vanda del Norte, ay mas numero de estrellas y de mas y ilustre grandeza. Ni veo aca estrellas que excedan ala Bozina y al Carro. Bien es verdad q̃ el cruzero de aca es hermoso y de vista admirable. Cruzero llamamos quatro estrellas notables que hazen entresi forma de Cruz, puestas en mucha igualdad y proporcion. Creen los ignorantes que este Cruzero es el Polo del Sur porque veen a los marineros tomar el altura por el cruzero de aca, como alla suelen por el Norte, mas engañanse. Y la razon porque lo hazen assi los marineros es porque no ay desta vanda estrella fixa que muestre al Polo al modo que alla la estrella del Norte lo haze, y assi toman el altura por la estrella que es el pie del Cruzero, la qual estrella dista de el verdadero y fixo Polo treynta grados, como la estrella de el Norte alla dista tres y algo mas. Y assi es mas dificil de tomar aca el altura porque la dicha estrella del pie del Cruzero ha de estar derecha, lo qual es solamente a vn tiempo de la noche, que en diuersas partes del año es a diferentes horas, y en mucho tiempo del año en toda la noche no llega a encumbrar, que es cosa disgustosa para tomar el altura. Y assi los mas diestros Pilotos no se curan del Cruzero, sino por el Astrolabio toman el Sol, y veen enel el altura en q̃ se hallã. En lo qual se aventajan comunmente los Portugueses, como gente q̃ tienen mas curso de nauegar, de quãtas naciones ay enel mundo. Ay tambien desta parte del Sur otras estrellas que en alguna manera respondẽ a las del Norte. La via lactea que llaman corre mucho y muy resplandeciente a esta vanda, y veẽse enella aquellas manchas negras tan admirables, de q̃ arriba hizimos mencion: otras particularidades otros las diran, o aduertiran cõ mas cuydado,

dado, bastenos por agora esto poco q̃ auemos referido.

CAP. 6. Que el mundo hazia ambos Polos tiene tierra y mar.

NO està hecho poco, pues hemos salido, con que aca tenemos cielo y nos cobija como a los de Europa y Asia y Africa. Y de esta consideracio nos aprouechamos a vezes quando algunos o muchos de los que aca suspiran por España, y no saben hablar sino de su tierra, se marauillan, y aun enojan con nosotros, pareciendoles que estamos oluidados, y hazemos poco caso de nuestra comun patria, a los quales respõdemos, que por esso no nos fatiga el desseo de boluer a España, porque hallamos que el cielo nos cae tan cerca por el Piru como por España. Pues como dize bien san Hieronymo escriuiendo a Paulino, tan cerca està la puerta del cielo de Bretaña, como de Hierusalem. Pero ya que el cielo de todas partes toma al mundo en derredor, es bien que se entienda, que no por esso se sigue que aya tierra de todas partes del mũdo. Porque siendo assi que los dos elementos de tierra y agua cõponẽ vn globo o bola redõda, como los mas y los mejores delos antiguos (segũ refiere Plutarco) lo sintierõ, y con demonstraciones certissimas se prueua: podria se pensar que la mar ocupa toda la parte que cae al Polo Antartico o Sur, de tal modo que no dexe lugar alguno a la tierra, por aquella vanda, segun que san Augustin doctamente arguye contra la opinion de los que ponen Antipodes. No aduierten (dize) que aunque se crea o se prueue, que el mundo es de figura redonda como vna bola, no por esso està luego en la mano, que por aquella otra parte del mundo estè la tierra descubierta y sin agua. Dize bien sin duda san Augustin en esto. Pero tampoco se sigue ni se prueua lo contrario, que es no auer tierra descu-

Plutarchus. li. 3 de Placitis Philosorum, cap. 9. & 11.

August. lib. 16. de Ciuit. c. 9.

Universidad de Deusto Biblioteca

descubierta al Polo Antartico, y ya la experiencia a los ojos lo ha mostrado ser assi, que en efecto la ay. Porque aunque la mayor parte del mundo que cae al dicho Polo Antartico este ocupada del mar, pero no es toda ella, antes ay tierra, de suerte que a todas partes del mundo la tierra y el agua se estan como abraçãdo y dando entrada la vna a la otra. Que de verdad es cosa para mucho admirar y glorificar el arte del criador soberano. Sabemos por la sagrada escritura, que enel principio del Mundo fuerõ las aguas congregadas, y se juntaron en vn lugar, y que la tierra con esto se descubrio. Y tambien las mesmas sagradas letras nos enseñan, que estas cõgregaciones de aguas se llamaron Mar, y como ellas son muchas, ay de necessidad muchos mares. Y no solo enel Mediterraneo ay esta diuersidad de mares llamandose vno el Euxino, otro el Caspio, otro el Erythereo o Bermejo, otro el Persico, otro el de Italia, y otros muchos assi: mas tambiẽ el mismo Oceano grande, que en la diuina escritura se suele llamar abismo, aunque en realidad de verdad sea vno, pero en muchas diferencias y maneras: como respecto de este Piru y de toda la America es vno el que llaman mar del Norte, y otro el mar del Sur. Y en la India Oriental vno es el mar Indico, otro el de la China. He yo aduertido, assi en lo q̃ he nauegado, como en lo que he entẽdido de relaciones de otros, que nunca la mar se aparta de la tierra mas de mil leguas, sino que do quiera por mucho que corre el Oceano no passa de la dicha medida. No quiero dezir que no se nauegã mas de mil leguas del mar Oceano, que esso seria disparate: pues sabemos que las naos de Portugal nauegan quatro tanto y mas, y aun todo el mundo en redondo se puede nauegar por mar, como en nuestros tiempos lo hemos ya visto sin poderse dudar en ello. Mas lo que digo y afirmo es, que en lo que hasta agora està descubierto, ninguna tierra dista por linea

Genes. 1.

linea recta dela tierra firme o Islas que le caen mas cerca, sino alo summo mil leguas y que assi entre tierra y tierra nunca corre mayor espacio de mar, tomando lo por la parte que vna tierra esta mas cercana de otra: porque del fin de Europa y de Africa y de su costa no distan las Islas Canarias, y las de los Açores, con las del Caboverde, y las demas en aquel paraje, mas de trezientas, o quinientas leguas a lo summo de Tierra firme. De las dichas Islas haziendo discurso hazia la India Occidental apenas ay nouecientas leguas hasta llegar a las Islas que llamã Dominica y las Virgines, y la Beata, y las demas. Y estas van corriendo por su orden hasta las que llaman de Barlouento, q̃ son Cuba, y Española, y Boriquen. Destas hasta dar en la tierra firme apenas ay dozientas, o trezientas leguas, y por partes muy mucho menos. La tierra firme luego corre vna cosa infinita desde la tierra de la Florida hasta aculla a la tierra de los Patagones, y por estotra parte del Sur desde el estrecho de Magallanes hasta el cabo Mẽdocino, corre vna tierra larguissima, pero no muy ancha, y por donde mas ancha es aqui enesta parte del Piru, que dista del Brasil obra de mil leguas. Eneste mismo mar del Sur, aunque no se halla ni sabe fin la buelta del Poniente, pero no ha muchos años que se descubrieron las Islas que intitularon de Salomon, que son muchas y muy grandes, y distan de este Piru como ochocientas leguas. Y porque se ha obseruado y se halla assi, que do quiera que ay Islas muchas y grandes, se halla no muy lexos tierra firme: de ay viene que muchos, y yo con ellos, tienen opinion, que ay cerca de las dichas Islas de Salomon tierra firme grandissima, la qual responde a la nuestra America por parte del Poniente, y seria possible que corriesse por la altura del Sur hazia el estrecho de Magallanes. La nueua Guinea se entiende que es tierra firme, y algunos doctos la pintan muy cerca de las Islas de Salomon. Assi que es

Universidad de Deusto
Biblioteca

muy conforme a razon, que aun está por descubrir buena parte del Mundo. Pues ya por este mar del Sur nauegan tambien los nuestros a la China y Philipinas, y a la yda de aca alla no nos dizen que passan mas luengo mar que viniendo de España a estas Indias. Mas por donde se continuan y trauan el vn mar Occeano con el otro, digo el mar del Sur con el mar del Norte, por la parte del Polo Antartico bien se sabe que es por el estrecho tan señalado de Magallanes, que está en altura de cincuenta y vn grados. Pero si al otro lado del mundo al Polo del Norte tambien se continuan y corren estos dos mares, grande cosa es, que muchos la hã pesquisado, pero que yo sepa nadie hasta agora â dado enella, solamente por conjeturas, y no se que indicios, afirman algunos que ay otro estrecho hazia el Norte, semejante al de Magallanes. Para el intento que lleuamos, bastanos hasta agora saber de cierto, que ay tierra de esta parte del Sur, y que es tierra tan grande como toda la Europa y Asia y aun Africa: y que a ambos Polos del mundo, se hallan mares y tierras, abraçados entresi: en lo qual los antiguos, como aquien les faltaua experiencia, pudieron poner duda, y hazer cõ tradicion.

CAP. 7. En que se reprueua la opinion de Lactancio, que dixo no auer Antipodes.

PERO ya que se sabe que ay tierra a la parte del Sur, o Polo Antartico, resta ver, si ay enella hombres q̃ la habitẽ, q̃ fue en tiempos passados vna question muy reñida. Lactancio Firmiano y S. Augustin hazen grã donayre de los que afirman auer Antipodes, q̃ quiere dezir hombres que traen sus pies contrarios a los nuestros. Mas aunque entenerlo por cosa de burla conuienen estos dos autores, pero enlas razones y motiuos de su opinion, vã por muy

Lactan. lib. 7. diui. institut. c. 23. August. lib. 16. de Ciuit. cap. 9.

muy diferentes caminos, como en los ingenios eran bien diferentes. Lactancio vase con el vulgo, pareciendole cosa de risa, dezir que el cielo está entorno por todas partes y la tierra está en medio rodeada del como vna pelota, y assi escriue enesta manera: Que camino llena, lo que algunos quieren dezir, que ay Antipodes, que ponen sus pisadas contrarias a las nuestras? Por ventura ay hombre tan tonto, que crea auer gentes que andan los pies arriba y la cabeça abaxo? y que las cosas que aca estan assentadas, esten alla trastornadas colgando? y que los arboles y los panes crecen alla hazia abaxo? y que las lluuias y la nieue y el granizo suben a la tierra hazia arriba? y despues de otras palabras añade Lactancio aquestas: El imaginar al cielo redondo, fue causa de inuentar estos hombres Antipodes colgados del ayre. Y assi no tengo mas que dezir de tales Philosophos, sino que en errando vna vez, porfian en sus disparates defendiendo los vnos con los otros. Hasta aqui son palabras de Lactancio. Mas por mas que el diga, nosotros que habitamos al presente en la parte del Mundo, que responde en contrario de la Asia y somos sus Antictonos, como los Cosmographos hablã, ni nos vemos andar colgando, ni que andemos las cabeças abaxo y los pies arriba. Cierto es cosa maravillosa considerar, q̃ al entendimiento humano por vna parte no le sea possible percebir y alcançar la verdad, sin vsar de imaginaciones, y por otra tãpoco le sea possible dexar de errar, si del todo se va tras la imaginacion. No podemos entender q̃ el cielo es redondo, como lo es, y que la tierra está en medio, sino imaginandolo. Mas si a esta misma imaginacion no la corrige y reforma la razon, sino que se dexa el entendimiento lleuar della, forçoso hemos de ser engañados y errar. Por dõde sacaremos cõ manifiesta experiẽcia, q̃ ay en nuestras almas cierta lumbre del cielo, cõ la qual vemos y juzgamos aun las mismas imagines y

Universidad de Deusto
Biblioteca

formas interiores, q̃ se nos ofrecen para entender: y con la dicha lumbre interior aprouamos o desechamos lo q̃ ellas nos estan diziendo. De aqui se vee claro como el anima racional es sobre toda naturaleza corporal: y como la fuerça y vigor eterno dela verdad, preside en el mas alto lugar del hombre: y veese, como muestra y declara bien, que esta su luz tan pura, es participada de aquella summa y primera luz; y quien esto no lo sabe, o lo duda, podemos bien dezir, que no sabe o duda, si es hombre. Assi que si a nuestra imaginacion preguntamos, que le parece de la redondez del cielo, cierto no nos dira otra cosa, sino lo que dixo a Lactancio. Es asaber, que si es el cielo redondo, el Sol y las estrellas auran de caerse quando se trasponen, y leuantarse quando van al medio dia: y que la tierra està colgada enel ayre, y que los hombres que moran dela otra parte dela tierra, han de andar pies arriba y cabeça abaxo, y que las lluuias alli no caen de lo alto, antes suben de abaxo, y las demas monstruosidades, que aun dezillas prouoca a risa. Mas si se consulta la fuerça dela razon, hara poco caso de todas estas pinturas vanas, y no escucharàn a la imaginacion, mas que a vna vieja loca: y con aquella su entereza y grauedad, respondera, que es engaño grande, fabricar en nuestra imaginacion a todo el mundo a manera de vna casa, en la qual està debaxo de su cimiento la tierra, y encima de su techo està el cielo: y dira tambien, que como en los animales siempre la cabeça es lo mas alto y suprèmo del animal, aunque no todos los animales tengan la cabeça de vna misma manera, sino vnos puesta hazia arriba, como los hombres, otros atrauessada como los ganados, otros en medio como el pulpo y la araña: assi tambien el cielo do quiera q̃ estè, està arriba, y la tierra ni mas ni menos, do quiera que estè, està debaxo. Porque siendo assi, q̃ nuestra imaginacion està asida a tiempo y lugar, y el mismo tiempo y lugar

lugar no lo percibe vniuersalmente, sino particularizado, de ay le viene que quando la leuantan a considerar cosas que exceden y sobrepujan tiempo y lugar conocido, luego se cae: y si la razon no la sustenta y leuanta, no puede vn punto tenerse en pie: y assi veremos, que nuestra imaginacion quando se trata de la creacion del mundo, anda a buscar tiempo antes de criarse el Mundo, y para fabricarse el Mundo, tambien señala lugar, y no acaba de ver, que se pudiesse de otra suerte el mundo hazer, siendo verdad que la razon claramente nos muestra, que ni vuo tiempo antes de auer mouimiento, cuya medida es el tiempo, ni vuo lugar alguno, antes del mismo vniuerso que encierra todo lugar. Por tanto el Philosopho excelente Aristoteles, clara y breuemente satisfaze al argumento que hazen contra el lugar de la tierra, tomado del modo nuestro de imaginar, diziendo con gran verdad, que enel mũdo el mismo lugar es en medio y abaxo, y quanto mas en medio està vna cosa, tanto mas abaxo, la qual respuesta alegando Lactancio Firmiano, sin reprouallo con alguna razon, passa con dezir, que no se puede detener en reprouallo por la priessa que lleua a otras cosas. *Aristot. 1. de celo c. 3.*

CAP. 8. *Del motiuo que tuuo san Augustin para negar los Antipodes.*

MVY otra fue la razon que mouio a san Augustin, como de tan alto ingenio, para negar los Antipodes. Porq̃ la razon que arriba diximos, de que andarian al reues los Antipodes el mismo santo doctor la deshaze en su libro de los Predicamentos. Los antiguos (dize el) afirman que por todas partes està la tierra debaxo y el cielo encima. Conforme a lo qual los Antipodes, que segun se dize pisan al reues de nosotros, tienen tambien el cielo *August. lib. Categoriarũ. c. 10 in. 1. tomo.*

encima de sus cabeças. Pues entendiendo esto san Augustin tan conforme a buena Philosophia, que sera la razon por donde persona tan docta se mouio a la contraria opinion? Fue cierto el motiuo que tuuo tomado de las entrañas dela sagrada Theologia, conforme a la qual nos enseñan las diuinas letras, que todos los hombres del mũdo decienden de vn primer hombre, que fue Adam. Pues dezir que los hombres auian podido passar al nueuo mundo, atrauessando esse infinito pielago del mar Oceano, parecia cosa increyble y vn puro desatino. Y en verdad que si el successo palpable y experiencia de lo que hemos visto en nuestros siglos, no nos desengañara, hasta el dia de oy se tuuiera por razon insoluble la dicha. Y ya que sabemos, que no es cõcluyente ni verdadera sa dicha razõ, cõ todo esso nos queda bien q̃ hazer para dalle respuesta: quiero dezir para declarar, en que modo y porq̃ via pudo passar el linage delos hombres aca, o como vinierõ, y por donde a poblar estas Indias. Y porque adelante se ha de tratar esto muy de proposito, por agora biẽ sera que oygamos lo q̃ el sancto doctor Augustino disputa desta materia en los libros dela ciudad de Dios, el qual dize assi: Lo que algunos platican, que ay Antipodas, esto es gẽtes q̃ habitã de la otra parte dela tierra, donde el Sol nace al tiẽpo q̃ a nosotros se pone, y q̃ las pisadas destos son al reues delas nuestras, esto no es cosa q̃ se ha de creer. Pues no lo afirman por relacion cierta que de ello tengan, sino solamente por vn discurso de Philosophia q̃ hazen, con que concluyen, que estando la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes del cielo igualmente, ha de ser forçosamẽte lugar mas baxo siẽpre el q̃ estuuiere mas en medio del mũdo. Y despues añade: De ninguna manera engaña la diuina escritura, cuya verdad en lo q̃ refiere auer passado, se prueua biẽ, viẽdo quã pũtualmẽte succede lo q̃ prophetiza q̃ ha de venir. Y es cosa de disparate dezir, q̃ destas

Lib. 16. cap. 9.

destas partes del mundo, ayan podido hombres llegar al otro nueuo mũdo, y passar essa immẽsidad del mar Oceano, pues de otra suerte no es posible auer alla hõbres, siẽdo verdad q̃ todos los hõbres decieden de aquel primer hõbre. Segun esto toda la dificultad de san Augustin no fue otra sino la incomparable grandeza del mar Oceano. Y el mismo parecer tuuo san Gregorio Nazanzeno afirmando como cosa sin duda, q̃ passado el estrecho de Gibraltar, es imposible nauegarse el mar. En vna Epistola q̃ escriue dize a este proposito: Estoy muy biẽ con lo q̃ dize Pindaro, q̃ despues de Cadiz es la mar innauegable de hõbres. Y el mismo en la oracion funeral q̃ hizo a san Basilio dize, q̃ a ninguno le fue concedido, passar del estrecho de Gibraltar, nauegãdo la mar. Y aunq̃ es verdad que esto se tomò como por refran del Poëta Pindaro, que dize, que assi a sabios como a necios les està vedado saber lo q̃ està adelante de Gibraltar, pero la misma origen deste refran, da bien a entender quã assentados estuuierõ los antiguos en la dicha opinion, y assi por los libros delos Poetas, y de los Historiadores, y delos Cosmographos antiguos el fin y terminos dela tierra se ponẽ en Cadiz la de nra España: alli fabrican las colũnas de Hercules, alli encierran los terminos del imperio Romano, alli pintã los fines del mũdo. Y no solamente las letras profanas, mas aun las sagradas tambien hablan enessa forma, accõmodandose a nuestro lenguaje, donde dizen que se publicò el edicto de Augusto Cesar, para que todo el mundo se empadronasse: y de Alexandro el Magno, que estendio su Imperio hasta los cabos dela tierra, y en otra parte dizen, que el Euãgelio ha crecido y hecho fructo en todo el mũdo vniuerso. Porq̃ por estilo vsado, llama la scritura todo el mũdo, a la mayor parte del mũdo q̃ hasta entõces estaua descubierto y conocido. Ni el otro mar dela India Oriẽtal, ni este otro dela occidẽtal, entẽdierõ los ãtiguos q̃ se pudiesse nauegar

Nazanzen. Epist. 17. ad Post humianum.

Luc. 2.

1. Macha. 1.

Coloss. 1.

y en esto concordaron generalmente. Por lo qual Plinio como cosa llana y cierta escriue, Los mares que atajan la tierra, nos quitan de la tierra habitable la mitad por medio, porque ni de aca se puede passar alla, ni de alla venir aca. Esto mismo sintieron Tulio y Macrobio y Pomponio Mela, y finalmente fue el comun parecer de los escritores antiguos.

Plinius. lib. 2. cap. 69.

CAP. 9. De la opinion que tuuo Aristoteles cerca del nueuo Mundo, y que es lo que le engañò para negarle.

VVO demas de las dichas, otra razon tambien, por la qual se mouieron los Antiguos, a creer que era imposible passar los hombres de alla a este nueuo mundo, y fue dezir, que allende dela immensidad del Oceano, era el calor de la region que llaman Torrida, o Quemada, tã excessiuo que no cõsentia ni por mar ni por tierra, passar los hombres por atreuidos que fuessen, del vn Polo al otro Polo. Porque aun aquellos Philosophos, que afirmaron ser la tierra redonda, como en efecto lo es, y auer hazia ambos Polos del mundo tierra habitable, con todo esso negaron que pudiesse habitarse del linage humano, la region que cae en medio y se comprehende entre los dos Tropicos, q̃ es la mayor de las cinco zonas o regiones en q̃ los Cosmographos y Astrologos parten el mundo. La razõ que dauan, de ser esta Zona torrida inhabitable, era el ardor del Sol, que siẽpre anda encima tan cercano, y abrasa toda aquella region, y por el consiguiente la haze falta de aguas y pastos. De esta opiniõ fue Aristoteles, q̃ aunque tan gran Philosopho, se engañò en esta parte. Para cuya inteligencia sera bien dezir en que procedio bien con su discurso, y en que vino a errar. Disputando pues el Philosopho del viento Abrego, o Sur, si hemos de enten

Arist. lib. 2. Meteor. c. 5.

entender que nace del medio dia, o no sino del otro polo contrario al Norte, escriue en esta manera: La razon nos enseña que la latitud y ancho de la tierra que se habita, tiene sus limites: pero no puede toda esta tierra habitable continuarse entre si, por no ser templado el medio. Porq̃ cierto es que en su longitud, que es de Oriente a Poniente, no tiene excesso de frio ni de calor, pero tienele en su latitud, q̃ es del Polo a la linea Equinocial, y assi podria sin duda andarse toda la tierra en torno por su longitud, sino lo estoruase en algunas partes la grandeza del mar que la ataja. Hasta aqui nó ay mas que pedir en lo que dize Aristoteles, y tiene gran razon, en que la tierra por su longitud, que es de Oriente a Poniente, corre con mas igualdad y mas acommodada a la vida y habitacion humana, que por su latitud, que es del Norte al medio dia: y esto passa assi no solo por la razon que toca Aristoteles de auer la misma templança del cielo de Oriente a Poniente, pues dista siempre igualmente del frio del Norte, y del calor del medio dia, sino por otra razon tambien: porque yendo en longitud siempre ay dias y noches sucessiuamente, lo qual yendo en latitud, no puede ser, pues se ha de llegar forçoso a aquella region Polar, donde ay vna parte del año noche continuada, que dure seys meses. Lo qual para la vida humana es de grandissimo inconueniente. Passa mas adelante el Philosopho reprehendiendo a los Geographos, que descreuian la tierra en su tiempo, y dize assi: lo que he dicho se puede bien aduertir en los caminos que hazen por tierra, y en las nauegaciones de mar, pues ay gran diferencia de su longitud a su latitud. Porque el espacio que ay desde las columnas de Hercules, que es Gibraltar, hasta la India Oriental, excede en proporcion mas que de cinco a tres, al espacio que ay desde la Etiopia hasta la laguna Meotis y vltimos fines de los Scitas: y

Universidad de Deusto
Biblioteca

esto consta por la cuenta de jornadas, y de nauegacion, quanto se ha podido hasta agora con la experiencia alcãçar. Y tenemos noticia de la latitud que ay de la Torrida habitable hasta las partes della que no se habitan. En esto se le deue perdonar a Aristoteles, pues en su tiempo no se auia descubierto mas de la Etyopia primera, que llaman exterior, y cae junto a la Arabia y Africa: La otra Etyopia interior, no la supieron en su tiempo, ni tuuieron noticia de aquella immensa tierra, que cae donde son agora las tierras del Preste Ioã: y mucho menos toda la demas tierra que cae debaxo de la Equinocial, y va corriendo hasta passar el Tropico de Capricornio, y para en el cabo de buena Esperança tan conocido y famoso por la nauegacion de los Portugueses. Desde el qual Cabo si se mide la tierra hasta passada la Scitia y Tartaria, no ay duda sino que esta latitud y espacio sera tan grande, como la longitud y espacio que ay desde Gibraltar hasta la India Oriental. Es cosa llana que los antiguos ignoraron los principios del Nilo, y lo vltimo de la Etyopia, y por esso Lucano reprehende la curiosidad de Iulio Cesar en querer inquirir el principio del Nilo, y dize en su verso: Que tienes tu Romano que ponerte, A inquirir del Nilo el nacimiento? Y el mismo Poeta hablando con el proprio Nilo dize, Pues es tu nacimiento tã oculto, Que ignora el mũdo todo cuyo seas. Mas conforme a la sagrada escritura bien se entiende q̃ sea habitable aq̃lla tierra, pues de otra suerte no dixera el Propheta Sophonias, hablando de la vocaciõ al Euangelio de aquellas gentes: De mas alla de los Rios de Etyopia me traeran presentes, los hijos de mis esparzidos, q̃ assi llama a los Apostoles. Pero como està dicho, justo es perdonar al Philosopho, por auer creydo a los Historiadores y Cosmographos de su tiẽpo. Examinemos agora lo que se sigue. La vna parte (dize) del mũdo que es la Septentrional puesta al Norte passada la Zona

Lucano. 10. Pharsal.

Sophon. 3.

Zona tẽplada, es inhabitable por el frio excessiuo, la otra parte que està al medio dia tambien es inhabitable en passando del Tropico, por el excessiuo calor. Mas las partes del mundo que corren passada la India de vna vanda, y passadas las columnas de Hercules de otra, cierto es que no se juntan entresi, por atajarlas el gran mar Oceano. En esto postrero dize mucha verdad. Pero añade luego. Por quanto a la otra parte del mundo es necessario, que la tierra tenga la misma proporcion con su Polo Antartico, que tiene esta nuestra parte habitable con el suyo, que es Norte. No ay duda sino que en todo ha de proceder el otro mundo como este de aca, en todas las demas cosas, y especialmente en el nacimiento y orden de los vientos, y despues de dezir otras razones que no hazen a nuestro caso, concluye Aristoteles diziendo: Forçoso hemos de conceder, que el Abrego es aquel viento que sopla de la region que se abrasa de calor, y la tal region portener tan cercano al Sol, carece de aguas, y de pastos. Este es el parecer de Aristoteles: y cierto que apenas pudo alcançar mas là conjetura humana. De donde vengo, quando lo pienso christianamente a aduertir muchas vezes, quan flaca y corta sea la Philosophia de los sabios deste siglo en las cosas diuinas, pues aun en las humanas, donde tanto les parece que saben, a vezes tampoco aciertan. Siente Aristoteles y afirma, que la tierra que està a este Polo del Sur habitable, es segun su longitud grandissima, que es de Oriente a Poniente, y que segun su latitud que es desde el Polo del Sur hasta la Equinocial es cortissima. Esto es tan al reues de la verdad, que quasi toda la habitacion que ay a esta vanda del Polo Antartico, es segun la latitud, quiero dezir del Polo a la linea: y por là longitud, que es de Oriente a Poniente, es tan poqueña que excede y sobrepuja la latitud a la longitud en esto

en este nueuo orbe, tanto como diez exceden a tres, y aun mas. Lo otro que afirma ser del todo inhabitable la region media, que llaman Torridazona, por el excesiuo calor, causado dela vezindad del Sol, y por esta causa carecer de aguas y pastos, esto todo passa al reues. Porque la mayor parte deste Nueuo mundo, y muy poblada de hombres y animales esta entre los dos Tropicos en la misma Torridazona, y de pastos y aguas es la region mas abundante, de quantas tiene el Mundo vniuerso: y por la mayor parte es region muy templada: para que se vea, que aun en esto natural, hizo Dios necia la sabiduria deste siglo. En conclusion la Torridazona es habitable, y se habita copiosissimamente, quanto quiera que los antiguos lo tengan por imposible. Mas la otra Zona, o Region, que cae entre la Torrida y la Polar al Sur, aunque por su sitio, sea muy commoda para la vida humana, pero son muy pocos los que habitan enella, pues apenas se sabe de otra, sino del Reyno de Chile, y vn pedaço cerca del cabo de Buena Esperança: lo demas tiene lo ocupado el mar Oceano. Aunque ay muchos que tienen por opinion: y de mi confiesso que no estoy lexos de su parecer, que ay mucha mas tierra, que no està descubierta, y que esta ha de ser tierra firme oppuesta a la tierra de Chile, que vaya corriendo al Sur passado el circulo, o Tropico de Capricornio. Y si la ay, sin duda es tierra de excelente condicion, por estar en medio de los dos extremos y en el mismo puesto, que lo mejor de Europa: Y quanto a esto, bien atinada anduuo la conjetura de Aristoteles. Pero hablando de lo que hasta agora està descubierto, lo que ay en aquel puesto, es muy poca tierra, auiendo en la Torrida muchissima y muy habitada.

Cap.

CAP. 10. *Que Plinio y los mas de los antiguos sintieron lo mismo que Aristoteles.*

EL parecer de Aristoteles siguio a la letra Plinio, el qual dize assi: El temple de la region de en medio del muudo, por donde anda decontino el Sol, y està abrasada como de fuego cercano, y toda quemada, y como humeando. Iunto a esta de en medio, ay otras dos regiones de ambos lados, las quales por caer entre el ardor de esta, y el cruel frio de las otras dos extremas, son templadas. Mas estas dos templadas no se pueden cõmunicar entresi, por el excesiuo ardor del cielo. Esta propria fue la opinion de los otros antiguos, la qual galanamente celebra el Poëta en sus versos. Plinius. lib. 2. c. 68.

Rodean cinco cintas todo el cielo:
Destas, vna con sol perpetuo ardiente
Tienen de quemazon bermejo el suelo. Virgil. in Georgi.

Y el mismo Poëta enotro cabo,

Oyolo, si ay alguno que alla habite,
Donde se tiende la region mas larga
Que en medio de las quatro el Sol derrite. 7. Æneid.

Y otro Poëta aun mas claro dize lo mismo.

Son en la tierra iguales las regiones
A las del cielo: y destas cinco aquella
Que està en medio no tiene poblaciones
Por el brauo calor. Ouid. 1. Metaphys.

Fundose esta opinion comun de los antiguos en vna razon

zon que les parecio cierta y inexpugnable. Vian que en tanto era vna region mas caliente, quãto se acercaua mas al medio dia. Y es esto tanta verdad, que en vna misma Prouincia de Italia es la Pulla mas calida que la Toscana por essa razon, y por la misma en España es mas caliente el Andaluzia que Vizcaya, y esto en tanto grado, que no siendo la diferencia de mas de ocho grados, y aun no cabales, se tiene la vna por muy caliente, y la otra por muy fria. De aqui inferian por buena consequencia, que aquella region que se allegasse tanto al medio dia que tuuiesse el Sol sobre su cabeça, necessariamente auia de sentir vn perpetuo y excessiuo calor. Demas de esto vian tambien, que todas las diferencias, que el año tiene, de Primauera, Estio, Otoño, Inuierno, proceden de acercarse, o alexarse el Sol. Y echando de ver, que estando ellos aun bien lexos del Tropico, adonde llega el Sol en Verano, con todo esso por irseles acercando, sentian terribles calores en Estio, hazian su cuenta, que si tuuieran al Sol tan cerca de si que anduuiera encima de sus cabeças, y esto por todo el discurso del año, fuera el calor tan insufrible, que sin duda se consumieran, y abrasaran los hombres de tal excesso. Esta fue la razon, que vencio a los antiguos, para tener por no habitable la region de en medio, que por esso llamaron Torridazona. Y cierto que si la misma experiencia por vista de ojos, no nos vuiera desengañado, oy dia dixeramos todos, que era razon concluyente y Mathematica, porque veamos quan flaco es nuestro entendimiento para alcançar aun estas cosas naturales. Mas ya podemos dezir, que a la buena dicha de nuestros siglos le cupo alcançar aquellas dos grandes marauillas, es a saber, nauegarse el mar Oceano con gran facilidad, y gozar los hombres en la Torridazona de lindissimo temple, cosas que nunca los antiguos se pudieron persuadir. De estas dos marauillas la postrera de la

la habitacion y qualidades de la Torridazona, hemos de tratar, con ayuda de Dios, largamente en el libro siguiente: Y assi en este sera bien declarar la otra, del modo de nauegar el Oceano, porque nos importa mucho para el intento que lleuamos en esta obra. Pero antes de venir a este punto, conuerna dezir, que es lo que sintieron los antiguos de estas nueuas gentes que llamamos Indios.

CAP. II. *Que se halla en los antiguos alguna noticia deste Nueuo mundo.*

RESVMIENDO lo dicho, queda que los antiguos, o no creyeron auer hombres passado el Tropico de Cancro, como san Augustin y Lactancio sintieron, o que si auia hombres, alomenos no habitauan entre los Tropicos, como lo afirman Aristoteles y Plinio, y antes que ellos, Parmenides Philosophio. Ser de otra suerte lo vno y lo otro, ya está assaz aueriguado. Mas toda via muchos con curiosidad preguntan, si de esta verdad, que en nuestros tiempos es tan notoria, vuo en los passados alguna noticia. Porque parece cierto cosa muy estraña, que sea tamaño este mundo nueuo, como con nuestros ojos le vemos, y que en tantos siglos atras no aya sido sabido por los antiguos. Por donde pretendiendo quiça algunos menoscabar en esta parte la felicidad de nuestros tiempos, y escurecer la gloria de nuestra nacion, procuran mostrar, que este nueuo mundo, fue conocido por los antiguos: y realmente no se puede negar, que aya desto algunos rastros. Escriue san Hieronymo en la Epistola a los Ephesios, Cõ razon preguntamos, que quiera dezir el Apostol en aquellas palabras, En las quales cosas anduuistes vn tiempo segun el siglo deste mundo, si quiere por ventura dar a enten-

Plutarch. 3. de placitis. Philos. cap. 11.

Hieron. super c. 2. ad Ephes.

a entender, que ay otro siglo que no pertenezca a este mundo, sino a otros mũdos, delos quales escriue Clemẽte en su Epistola, El Oceano y los mundos que está allende del Oceano. Esto es de san Hieronymo. Yo cierto no alcanço que Epistola sea esta de Clemẽte, q̃ san Hieronymo cita, pero ninguna duda tengo que lo escriuio assi san Clemente, pues lo alega san Hieronymo. Y claramente refiere san Clemẽte, que passado el mar Oceano, ay otro mundo y aun mundos, como passa en efecto de verdad, pues ay tan excessiua distancia del vn nueuo mundo al otro nueuo mundo, quiero dezir de este Piru y India Occidental a la India Oriental y China. Tãbien Plinio, q̃ fue tan estremado en inquirir las cosas estrañas y de admiracion, refiere en su Historia Natural, que Hannon capitan de los Cartaginenses, nauegò desde Gibraltar, costeando la mar, hasta lo vltimo de Arabia, y que dexò escrita esta su nauegacion. Lo qual si es assi, como Plinio lo dize, figuese claramente que nauegò el dicho Hãnon, todo quãto los Portugueses oy dia nauegã, passando dos vezes la Equinocial, que es cosa para espantar. Y segun lo trae el mismo Plinio de Cornelio Nepote autor graue, el proprio espacio nauegò otro hombre llamado Eudoxo, aunque por camino contrario, porque huyendo el dicho Eudoxo del Rey de los Latyros, salio por el mar Bermejo al mar Oceano, y por el bolteado llegò hasta el estrecho de Gibraltar, lo qual afirma el Cornelio Nepote auer acaecido en su tiempo. Tambien escriuen autores graues, que vna nao de Cartaginenses lleuandola la fuerça del viento por el mar Oceano, vino a reconocer vna tierra nunca hasta entonces sabida, y que boluiendo despues a Cartago, puso gran gana a los Cartaginẽses, de descubrir y poblar aquella tierra, y que el Senado con riguroso decreto vedò la tal nauegacion, temiendo que con la cudicia de nueuas tierras, se menoscabasse su patria. De todo

Plinius. lib. 2. cap. 67.

Idem ibidem.

do esto se puede bien colegir, que vuiesse en los antiguos algun conocimiento del nueuo mundo, aunque particularizando a esta nuestra America, y toda esta India Occidental, apenas se halla cosa cierta en los libros de los escritores antiguos. Mas de la India Oriental no solo la de allende sino tambien la de aquende, que antiguamente era la mas remota, por caminarse al contrario de agora, digo que se halla mencion, y no muy corta ni muy escura. Porque aquien no le es facil hallar en los antiguos la Malaca, que llamauan Aurea Chersoneso? Y al cabo de Comorin, que se dezia Promontorium Cori, y la grande y celebre Isla de Samatra por antiguo nombre tan celebrado, Taprobane? Que diremos de las dos Etyopias? que de los Bracmanes? que dela gran tierra de los Chinas? Quien duda en los libros de los antiguos, que traten de estas cosas no pocas vezes? Mas de las Indias Occidentales, no hallamos en Plinio, que enesta nauegacion passasse de las Islas Canarias, que el llama Fortunatas, y la principal dellas dize auerse llamado Canaria, por la multitud de canes o perros que enella auia. Passadas las Canarias, apenas ay rastro en los antiguos de la nauegacion que oy se haze por el golfo, que con mucha razon le llaman grãde. Con todo esso se mueuen muchos a pensar, que prophetizò Seneca el Tragico, destas Indias Occidentales, lo que leemos en su Tragedia Medea en sus versos anapesticos, que reduzidos al metro Castellano dizen assi.

Plinius. lib. 6. cap. 32.

Tras luengos años verna
vn siglo nueuo y dichoso
que al Oceano anchuroso
sus limites passarà.

Seneca, in Medea actu. 2. in fine.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Descubriran grande tierra
veran otro nueuo Mundo
nauegando el gran profundo
que agora el passo nos cierra.

La Thule tan afamada
como del mundo postrera
quedarà en esta carrera
por muy cercana contada.

Esto canta Seneca en sus versos, y no podemos negar que al pie de la letra passa assi, pues los años luengos que dize, si se cuentan del tiempo del Tragico, son al pie de mil y quatrocientos, y si de el de Medea, son mas de dos mil, que el Oceano anchuroso aya dado el passo, que tenia cerrado, y q̃ se aya descubierto grande tierra, mayor que toda Europa y Asia, y se habite otro nueuo mundo, vemos lo por nuestros ojos cumplido, y en esto no ay duda. En lo que la puede con razon auer, es, en si Seneca adeuinò, o si a caso dio en esto su Poësia. Yo para dezir lo que siento, siento que adiuinò con el modo de adiuinar que tienen los hombres sabios y astutos. Via, que ya en su tiempo se tentauan nueuas nauegaciones y viages por el mar: sabia bien como Philosopho, que auia otra tierra oppuesta del mismo ser que llaman Antichtona. Pudo cõ este fundamento considerar, que la osadia y habilidad de los hombres, en fin llegaria a passar el mar Oceano, y passandole descubrir nueuas tierras y otro Mundo: mayormente siendo ya cosa sabida en tiempo de Seneca, el sucesso de aquellos naufragios que refiere Plinio, con que se passò el gran mar Oceano. Y q̃ este aya sido el motiuo dela

de la prophecia de Seneca, parece lo dan a entender los versos que preceden, donde auiendo acabado el sossiego y vida poco bullicioſa de los antiguos, dize assi.

Mas agora es otro tiempo,
y el mar de fuerça o de grado
a de dar passo al osado
y el passarle es passatiempo.

Y mas abaxo dize assi,

Al alto mar proceloso
ya qualquier barca se atreue:
todo viage es ya breue,
al nauegante curioso.

No ay ya tierra por saber,
no ay Reyno por conquistar,
nueuos muros à de hallar,
quien se piensa defender.

Todo anda ya trastornado,
sin dexar cosa en su assiento:
el mundo claro y esento
no ay ya enel rincon cerrado.

El Indio calido beue
del Rio Araxis elado
y el Persa en Albis bañado
y el Rin mas frio que nieue.

Desta tan crecida osadia de los hombres viene Seneca a conjeturar lo que luego pone, como el extremo a que ha de llegar, diziendo, Tras luengos años verna &c. como està ya dicho.

CAP. 12. *Que sintio Platon desta India Occidental.*

MAS si alguno vuo que tocasse mas en particular esta India Occidental, parece que se le deue a Platon essa gloria, el qual en su Timeo escriue assi. En aquel tiempo no se podia nauegar aquel golfo (y va hablando del mar Atlantico que es el que està en saliendo del estrecho de Gibraltar) porque tenia cerrado el passo a la boca de las columnas de Hercules que vosotros soleys llamar (que es el mismo estrecho de Gibraltar) y era aquella Isla que estaua entonces junto a la boca dicha, de tanta grandeza, que excede a toda la Africa y Asia juntas. De esta Isla auia passo entonces a otras Islas para los que yuan a ellas, y de las otras Islas se yua a toda la tierra firme, que estaua frontero dellas, cercada del verdadero mar. Esto cuenta Cricias en Platon. Y los que se persuaden que esta narracion de Platon es historia, y verdadera historia, declarada en esta forma, dizen que aquella grande Isla llamada Atlantis, la qual excedia en grandeza a Africa y Asia juntas, ocupaua entonces la mayor parte del mar Oceano, llamado Atlantico, que agora nauegan los Españoles, y que las otras Islas que dize estauan cercanas a esta grande, son las que oy dia llaman Islas de Barlouento, es asaber, Cuba, Española, San Ioan de puerto rico, Iamayca, y otras de aquel paraje. Y que la tierra firme que dize, es la que oy dia se llama Tierra firme y este Piru y America. El mar verdadero que dize estar junto aquella tierra firme, declaran que es este mar del Sur, y que

y que por esso se llama verdadero mar, porque en comparacion de su immensidad, essotros mares Mediterraneos, y aun el mismo Atlantico, son como mares de burla. Con ingenio cierto y delicadeza està explicado Platõ por los dichos autores curiosos, con quanta verdad y certeza, esso en otra parte se tratarà.

CAP. 13. *Que algunos han creydo, que enlas diuinas escrituras Ophir significue este nuestro Piru.*

NO falta tambien aquien le parezca, que en las sagradas letras ay mencion desta India Occidental, entendiendo por el Ophir que ellas tanto celebran, este nuestro Piru. Roberto Stephano, o por mejor dezir Frãcisco Batablo hombre en la lengua Hebrea auentajado, segun nuestro preceptor, que fue discipulo suyo dezia, en los scholios sobre el capitulo nono del tercero libro de los Reyes, escriue que la Isla Española que hallò Christoual Colon, era el Ophir de donde Salomon traya quatrocientos y veynte, o quatrocientos y cincuẽta talentos de oro muy fino. Porque tal es el oro de Cybao que los nuestros traen de la Española. Y no faltan autores doctos que afirmen, ser Ophir este nuestro Piru, deduziendo el vn nombre del otro, y creyendo que en el tiempo que se escriuio el libro del Paralippomenon se llamaua Piru como agora. Fundãse en q̃ refiere la escritura que se traya de Ophir oro finissimo, y piedras muy preciosas, y madera escogidissima, de todo lo qual abunda, segun dizen estos autores, el Pirù. Mas a mi parecer està muy lexos el Piru de ser el Ophir, que la escritura celebra. Porque aunque ay enel copia de oro, no es en tanto grado, que haga ventaja eneste ala fama de riqueza q̃ tuuo antiguamente la India Oriental. Las piedras tan preciosas, y aquella tan excelente madera, que nunca tal se vio en Hierusalem,

In 3. lib. Reg. cap. 10.

Arias montanus in apparatu. in Phaleg. c. 9.

2. Paralip. 9. 5. Regu. 10.

2. Paral. 8. 4. Reg. 22. 3. Reg. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cierto yo no lo veo, porque aunque ay esmeraldas escogidas, y algunos arboles de palo rezio y oloroso: pero no hallo aqui cosa digna de aquel encarecimiento, que pone la escritura. Ni aun me parece que lleua buen camino, pẽsar que Salomon dexada la India Oriental riquissima, embiasse sus flotas a esta vltima tierra. Y si vuiera venido tantas vezes, mas rastros fuera razon que hallaramos dello.

Mas la etimologia del nombre Ophir, y reducion al nombre de Piru, tengolo por negocio de poca substancia, siendo como es cierto, que ni el nombre del Piru es tan antiguo, ni tán general a toda esta tierra. Ha sido costumbre muy ordinaria en estos descubrimientos del nueuo Mundo poner nombres a las tierras y puertos, de la occasion que se les ofrecia, y assi se entiende auer passado en nombrar a este Reyno, Piru. Aca es opinion, que de vn rio en que a los principios dieron los Españoles llamado por los naturales Piru, intitularon toda esta tierra Piru: Y es argumẽto desto, que los Indios naturales del Piru, ni vsan ni saben tal nombre de su tierra. Al mismo tono parece, afirmar que Sepher en la escritura, son estos Andes, que son vnas sierras altissimas del Piru. Ni basta auer alguna affinidad o semejança de vocablos, pues de essa suerte tambien diriamos que Iucatan es Iectan, aquien nombra la escritura, ni los nombres de Tito y de Paulo que vsarõ los Reyes Ingas deste Piru, se deue pensar que vinieron de Romanos, o de Christianos, pues es muy ligero indicio para afirmar cosas tan grandes. Lo que algunos escriuen que Tharsis, y Ophir no eran en vna misma nauegacion ni prouincia, claramente se vee ser contra la intencion de la escritura confiriendo el cap. 22. del quarto libro de los Reyes, con el cap. 20. del segundo libro del Paralippomenon. Porque lo que en los Reyes dize, que Iosaphat hizo flota en Asiongaber para yr por Oro a Ophir, esso mismo refiere el Paralippomenon auerse hecho

cho la dicha flota para yr a Tharsis. De donde claro se colige, que en el proposito tomò por vna misma cosa la escritura a Tharsis y Ophir. Preguntarme ha alguno a mi, segun esto, que region o prouincia sea el Ophir, adonde yua la flota de Salomon con marineros de Hiran Rey de Tyro y Sidon, para traerle Oro, a do tambien pretendiendo yr la flota del rey Iosaphat, padecio naufragio en Asiõgaber, como refiere la escritura. En esto digo, que me allego de mejor gana a la opinion de Iosepho en los libros de Antiquitatibus, donde dize que es prouincia de la India Oriental, la qual fundò aquel Ophir hijo de Iectan, de quien se haze mencion en el Genesis: y era esta prouincia abundante de Oro finissimo. De aqui procedio el celebrarse tanto el Oro de Ophir, o de Ophaz, y segun algunos quieren dezir el Obrizo, es como el Ophirizo, porq̃ auiendo siete linages de Oro como refiere san Hieronymo, el de Ophir era tenido por el mas fino, assi como aca celebramos el Oro de Valdiuia, o el de Carauaya. La principal razon que me mueue a pensar, q̃ Ophir està en la India Oriental y no en esta Occidental, es porque no podia venir aca la flota de Salomõ, sin passar toda la India Oriẽtal, y toda la China, y otro infinito mar, y no es verisimil, que atrauessassen todo el mundo para venir a buscar aca el Oro: mayormente siendo esta tierra tal, q̃ no se podia tener noticia della por viage de tierra, y mostraremos despues, que los antiguos, no alcançaron el arte de nauegar, que agora se vsa, sin el qual no podian engolfarse tãto. Finalmente en estas cosas quando no se traen indicios ciertos, sino conjeturas ligeras, no obligan a creerse, mas de lo que a cada vno le parece.

3. Reg. 9.
4. Reg. 22.
Genes. 10.

CAP. 14. *Que significan en la escritura Tharsis y Ophir.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

YSI valen cojeturas y sospechas, las mias son, que en la diuina escritura los vocablos de Ophir y de Tharsis las mas vezes no significan algun determinado lugar, sino que su significacion es general cerca de los Hebreos, como en nuestro vulgar el vocablo de Indias es general, porque el vso y lenguaje nuestro nombrando Indias, es significar vnas tierras muy apartadas y muy ricas, y muy estrañas de las nuestras. Y assi los Españoles igualmente llamamos Indias al Piru, y a Mexico, y a la China, y a Malaca, y al Brasil: y de qualquier parte destas q̃ vengan cartas, dezimos que son cartas de las Indias, siẽdo las dichas tierras y Reynos de immensa distancia y diuersidad entresi. Aun que tampoco se puede negar, que el nombre de Indias se tome dela India Oriẽtal: y porque cerca de los antiguos, essa India se celebraua por tierra remotissima: de ay vino, q̃ estotra tierra tan remota, quãdo se descubrio, la llamaron tãbien Iudia, por ser tã apartada, como tenida por el cabo del mundo, y assi llaman Indios a los que moran en el cabo del mundo. Al mismo modo me parece ami, q̃ Tharsis en las diuinas letras, lo mas cõmun, no significa lugar ni parte determinada, sino vnas regiones muy remotas y al parecer delas gentes, muy estrañas y ricas. Porque lo q̃ Iosepho y algunos quieren dezir, que Tharsis y Tarso es lo mismo en la escritura, pareceme que con razõ lo reprueua sant Hieronymo. No solo porq̃ se escriuẽ cõ diuersas letras los dos dichos vocablos, teniẽdo vno aspiracion, y otro no, sino tãbien porq̃ muy muchas cosas que se escriuen de Tharsis, no pueden quadrar a Tarso ciudad de Cilicia. Bien es verdad que en alguna parte se insinua en la escritura, que Tharsis cae en Cilicia, pues se escriue assi de Holophernes enel libro de Iudith: Y como passasse los terminos delos Assyrios llegò a los grandes mõtes Ange (que por ventura es el Tauro) los quales mõtes caen ala siniestra de Cilicia, y entrò en todos sus castillos, y se

Hieron. ad Marcellã. in .3. tom.

Iud. 2.

Lege Plin. li. 5. cap. 27.

y se apoderò de todas sus fuerças, y quebrantò aquella ciudad tan nombrada Melithi, y despojò a todos los hijos de Tharsis, y a los de Ismael, q̃ estauan frontero del desierto, y los que estauan al medio dia hazia tierra de Cellon, y passò al Eufrates &c. Mas como he dicho pocas vezes quadra a la ciudad de Tarso lo que se dize de Tharsis. Theodorito y otros siguiendo la interpretacion de los setenta, en algunas partes ponen a Tharsis en Africa, y quieren dezir que es la misma que fue antiguamẽte Cartago, y agora Reyno de Tunez: Y dizẽ que alla penso hazer su camino Ionas, quãdo la escritura refiere, que quiso huyr del Señor a Tharsis. Otros quieren dezir, que Tharsis es cierta regiõ de la India, como parece sentir san Hieronymo. No contradigo yo por agora a estas opiniones: pero afirmo me, en que no significa siempre vna determinada region o parte del mũdo. Los Magos que vinieron a adorar a Christo, cierto es que fueron de Oriente, y tambien se colige de la escritura, que eran de Saba, y de Epha, y de Madian, y hombres doctos sienten que eran de Etyopia, y de Arabia, y de Persia. Y destos canta el Psalmo y la Iglesia, los Reyes de Tharsis traeran presentes. Concedamos pues cõ san Hieronymo q̃ Tharsis es vocablo de muchos significados en la escritura, y que vnas vezes se entiende por la piedra Chrisolito, o Iacinto: otras alguna cierta region dela India: otras la mar que tiene el color de Iacinto quãdo reberuera el Sol. Pero con mucha razõ el mismo sancto doctor niega, q̃ fuesse region de la India el Tharsis dõde Ionas huya, pues saliendo de Ioppe era imposible nauegar ala India por aquel mar: porq̃ Iope, que oy se llama Iapha, no es puerto del mar bermejo, q̃ se junta con el mar Oriẽtal Indico, sino del mar Mediterraneo, q̃ no sale a aq̃l mar Indico. De donde se colige clarissimamẽte, q̃ la nauegaciõ que hazia la flota de Salomõ de Assiongaber (dõde se perdierõ las naos del Rey Iosaphat) yua por el mas

Theodoritus in 1 Ionæ.

Arias monta. ibidem, & in Alphabeto apparatus.

Hieron. ad Marcellam.

Psal. 44. Esai. 60.

3. Reg. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2.Par.9. 3.Reg.10.

mar Bermejo a Ophir, y a Tharsis, q̃ lo vno y lo otro afirma expressamente la escritura, fue muy diferente de la q̃ Ionas pretendio hazer a Tharsis. Pues es Asiongaber puerto de vna ciudad de Idumea, puesta enel estrecho q̃ se haze, dõde el mar Bermejo se junta con el gran Oceano. De aquel Ophir, y de aquel Tharsis (sea lo q̃ mandaren) trayã a Solomõ, oro, y plata, y marfil, y monos, y pauos, cõ nauegaciõ de tres años muy prolixa. Todo lo qual sin duda era dela India Oriental, q̃ abunda de todas essas cosas, como Plinio largamẽte lo enseña, y nuestros tiẽpos lo pruuan assaz. Deste nuestro Piru no pudo lleuarse marfil, no auiendo aca memoria de Elephãtes: oro y plata y monos muy graciosos biẽ pudierã lleuarse. Pero en fin mi parecer es, q̃ por Tharsis se entiẽde enla escritura cõmunmẽte, o el mar grãde, o regiones apartadissimas y muy estrañas. Y assi me doy a entẽder, q̃ las prophecias q̃ hablã de Tharsis, pues el espiritu de prophecia lo alcãça todo, se puedẽ biẽ accõmodar muchas vezes alas cosas del nueuo orbe.

CAP. 15. De la prophecia de Abdias que algunos declaran destas Indias.

Guido Boderianus in epistо. ad Philippũ. catholicum Reg. in. 5. tom. fac. Bibl. Zumarraga. in Hispanica historia.

NO falta quien diga y afirme, q̃ està prophetizado en las diuinas letras tanto antes, q̃ este nueuo orbe auia de ser conuertido a Christo, y esso por gente Española. A este proposito declaran el remate de la prophecia de Abdias que dize assi: Y la transmigracion deste exercito de los hijos de Ismael, todas las cosas de los Chananeos, hasta Sarepta, y la transmigracion de Hierusalem, q̃ està en el Bosphoro, posseera las ciudades del Austro, y subiran los saluadores al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau, y sera el Reyno para el Señor. Esto es puesto de nuestra vulgata assi a la letra. Del Hebreo leen los autores que digo, enesta manera: Y la transmigracion deste exercito

Ludouicus Leo. Augustinianus in cõmentar. super Abdiam.

exercito de los hijos de Israel Chananeos hasta Sarphat (que es Francia) y la transmigracion de Hierusalem que està en Sepharad (que es España) posseera por heredad las ciudades del Austro, y subiran los que procuran la saluacion, al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau, y sera el reyno para el Señor. Mas porque Sepharad, que san Hieronymo interpreta el Bosphoro, o estrecho, y los setenta interpretan, Euphrata, signifique a España, algunos no alegan testimonio de los antiguos, ni razon que persuada, mas de parecelles assi. Otros alegan a la Paraphrasis Chaldayca, que lo siente assi, y los antiguos Rabinos que lo declaran desta manera. Como a Sarphat, donde nuestra vulgata y los setenta tienen Sarepta, entienden por Francia. Y dexando esta disputa, q̃ toca a pericia de lenguas, q̃ obligacion ay para entẽder por las ciudades de Austro, o de Nageb (como ponẽ los setẽta) las gentes del nueuo mũdo? que obligacion tãbien ay, para entender la gente Española, por la transmigraciõ de Hierusalẽ en Sapharad? sino es q̃ tomemos a Hierusalẽ espiritualmẽte, y por ella entendamos la Iglesia. De suerte q̃ el Espiritu sancto, por la transmigracion de Hierusalẽ, q̃ està en Sapharad, nos signifique los hijos de la sancta Iglesia, que moran en los fines dela tierra, o en los puertos: porq̃ esso denota en lẽgua Syriaca Sepharad, y viene biẽ con nuestra España, q̃ segũ los antiguos es lo vltimo dela tierra, y quasi toda ella esta rodeada de mar. Por las ciudades del Austro, o del Sur, puedẽ se entender estas Indias, pues lo mas deste mũdo nueuo està al medio dia, y aun gran parte del mira el Polo del Sur. Lo que se sigue, y subirã los q̃ procuran la saluacion, al monte de Syon, para juzgar el mõte de Esau, no es trabajoso de declarar, diziendo q̃ se acojẽ a la doctrina y fuerça dela Iglesia sancta, los q̃ pretenden deshazer los errores y profanidades delos gentiles: porq̃ esso denota, juzgar al monte de Esau. Y sigueſe biẽ, q̃ entõces

sera

Universidad de Deusto
Biblioteca

sera el Reyno no para los de España, o para los de Europa, sino para Christo nuestro Señor. Quien quisiere declarar en esta forma la prophecia de Abdias, no deue ser reprouado, pues es cierto, que el espiritu sancto supo todos los secretos tanto antes: y parece cosa muy razonable, q̃ de vn negocio tan grãde, como es el descubrimiẽto y cõuersion a la Fe de Christo, del nueuo mundo, aya alguna mencion en las sagradas escrituras. Esayas dize, Ay delas alas de las naos que van de la otra parte dela Etyopia. Todo aquel capitulo autores muy doctos le declaran de las Indias, aquien me remito. El mismo Propheta en otra parte dize, que los que fueren saluos de Israel yran muy lexos a Tharsis a Islas muy remotas, y que conuertiran al Señor muchas y varias gentes, donde nombra a Grecia, Italia, y Africa, y otras muchas naciones, y sin duda se puede bien aplicar a la conuersiõ destas gentes de Indias. Pues ya lo que el Saluador con tanto peso nos afirma, q̃ se predicarà el Euangelio en todo el mundo, y que entonces verna el fin, ciertamente declara que en quanto dura el mundo ay toda via gentes, a quien Christo no estè annunciado. Por tanto deuemos colegir, que a los antiguos les quedò gran parte por conocer, y que a nosotros oy dia nos està encubierta no pequeña parte del mundo.

Esai. 18. iuxta 70. interpre.

Esai. 66.

Mat. 24.

CAP. 16. *De que modo pudieron venir a Indias los primeros hombres, y que no nauegaron de proposito a estas partes.*

AGora es tiempo de respoñder a los que dizen, q̃ no ay Antipodes, y q̃ no se puede habitar esta regiõ en q̃ viuimos. Grã espanto le puso a san Augustin la immensidad del Oceano, para pẽsar que el linage humano vuiesse passado a este nueuo Mundo. Y pues por vna parte sabemos de

de cierto, que ha muchos siglos que ay hombres en estas partes, y por otra no podemos negar, lo que la diuina escritura claramente enseña, de auer procedido todos los hõbres de vn primer hombre, quedamos sin duda obligados a confessar, que passaron aca los hombres de alla de Europa, o de Asia, o de Africa: pero el como, y porque camino vinieron, toda via lo inquirimos, y desseamos saber. Cierto no es de pensar que vuo otra arca de Noe en que aportassen hombres a Indias: ni mucho menos que algun Angel traxesse colgados por el cabello, como al Propheta Abacuch, a los primeros pobladores deste mũdo. Porq̃ no se trata, que es lo q̃ pudo hazer Dios, sino que es conforme a razon, y al orden y estilo delas cosas humanas. Y assi se deuen en verdad tener por marauillosas, y proprias de los secretos de Dios ambas cosas, vna q̃ aya podido passar el genero humano tã gran immensidad de mares y tierras: otra, que auiendo tan innumerables gentes aca, estuuiessen occultas a los nuestros tantos siglos. Porque pregunto yo, con que pensamiento, con que industria, con que fuerça passò tã copioso mar el linage de los Indios? Quien pudo ser el inuẽtor y mouedor de passaje tan estraño? Verdaderamente he dado y tomado comigo y con otros eneste punto por muchas vezes, y jamas acabo de hallar cosa que me satisfaga. Pero en fin dire lo que se me ofrece: y pues me faltã testigos aquien seguir, dexarme he yr por el hilo dela razon, aũque sea delgado, hasta que del todo se me desaparezca de los ojos. Cosa cierta es, que vinierõ los primeros Indios por vna de tres maneras, a la tierra del Piru. Porque, o vinieron por mar, o por tierra: y si por mar o a caso, o por determinacion suya, digo a caso, echados con alguna gran fuerça de tẽpestad, como acaece en tiempos contrarios y forçosos: digo por determinacion, que pretendiessen nauegar è inquirir nueuas tierras. Fuera destas tres maneras, no me

Act. 17.

Dan. 14.

occurre

Universidad de Deusto
Biblioteca

occurre otra posible, si hemos de hablar segun el curso delas cosas humanas, y no ponernos a fabricar ficciones poeticas y fabulosas: sino es q̃ se le antoje a alguno buscar otra aguila, como la de Ganimedes, o algun cauallo con alas, como el de Perseo, para lleuar los Indios por el ayre: o por ventura le agrada apprestar pexes Syrenas y Nicolaos, para passallos por mar. Dexando pues platicas de burlas, examinemos porsi cada vno de los tres modos que pusimos: quiça sera de prouecho y de gusto esta pesquisa. Primeramente parece que podriamos atajar razones con dezir, que de la manera que venimos agora a las Indias guiandose los Pilotos por el altura y conocimiento del cielo, y con la industria de marear las velas conforme a los tiempos que corren, assi vinieron y descubrieron y poblarõ los antiguos pobladores destas Indias. Porq̃ no? Por ventura solo nuestro siglo y solos nuestros hombres han alcançado este secreto de nauegar el Oceano? Vemos que en nuestro tiempos se nauega el Oceano para descubrir nueuas tierras, como pocos años ha nauegò Aluaro Mendaña y sus compañeros, saliendo del puerto de Lima la buelta del Poniente, en demãda de la tierra que responde, Leste oeste, al Piru: y al cabo de tres meses hallaron las Islas que intitularon de Salomõ, que son muchas y grandes: y es opinion muy fundada, que caen junto a la nueua Guinea, o por lo menos tienen tierra firme muy cerca: y oy dia vemos, que por orden del Rey y de su Consejo, se trata de hazer nueua jornada para aquellas Islas. Y pues esto passa assi, porque no diremos que los antiguos con pretension de descubrir la tierra que llaman Antictona oppuesta a la suya, la qual auia de auer segun buena philosophia, con tal desseo se animaron a hazer viaje por mar, y no parar, hasta dar cõ las tierras q̃ buscauan? Cierto ninguna repugnancia ay, en pensar q̃ antiguamente acaecio lo q̃ agora acaece. Mayormente que la

diuina escritura refiere, que delos de Tiro y Sidõ recibio Salomon Maestros y Pilotos muy diestros en la mar, y q̃ con estos se hizo aquella nauegacion de tres años. A que proposito se encarece el arte de los marineros y su sciencia, y se cuenta nauegacion tan prolixa de tres años, sino fuera para dar a entender, que se nauegaua el gran Oceano, por la flota de Salomon? No son pocos los que lo siẽten assi, y aun les parece, que tuuo poca razon san Augustin de espantarse y embaraçarse con la immensidad del mar Oceano, pues pudo bien cõjeturar de la nauegaciõ referida de Salomon, q̃ no era tan dificil de nauegarse. Mas diziendo verdad yo estoy de muy diferente opiniõ, y no me puedo persuadir, que ayan venido los primeros Indios a este nueuo mundo por nauegacion ordenada y hecha de proposito, ni aun quiero conceder que los antiguos ayan alcançado la destreza de nauegar, con que oy dia los hombres passan el mar Oceano, de qualquiera parte a qualquiera otra q̃ se les antoja, lo qual hazen con increyble presteza y certinidad: pues de cosa tan grande y tan notable no hallo rastros en toda la antiguedad. El vso dela piedra Iman y del aguja de marear, ni la topo yo en los antiguos, ni anu creo que tuuieron noticia del: y quitado el conocimiento del aguja de marear, bien se vee que es imposible passar el Oceano. Los que algo entiendẽ de mar, entienden bien lo q̃ digo. Porq̃ assi es pensar, q̃ el marinero puesto en medio del mar, sepa endereçar su proa adonde quiere, si le falta el aguja de marear, como pensar, q̃ el q̃ està sin ojos, muestre cõ el dedo lo q̃ està cerca, y lo q̃ està lexos aculla en vn cerro. Es cosa de admiraciõ, q̃ vna tã excelẽte propriedad dela piedra Imã la ayan ignorado tanto tiẽpo los antiguos, y se aya descubierto por los modernos. Auerla ignorado los antiguos, claramẽte se entiende de Plinio, q̃ con ser tã curioso historiador delas cosas naturales, contãdo tãtas marauillas de

2. Par. 9.
3. Reg. 10.

Plin. lib. 36. c. 16. & lib 34. c. 14. & lib. 37. cap. 4.

la piedra Iman jamas apunta palabra desta virtud y efica
Dioscor.lib.5. cia, que es la mas admirable, que tiene de hazer mirar al
cap.105.Lucre Norte el hierro que toca. Como tampoco, Aristoteles
tius lib.6. hablò dello, ni Teophrasto, ni Dioscorides, ni Lucrecio,
Augustl.lib. 21. ni Historiador, ni Philosopho natural, que yo aya visto,
de Ciuit.c.4.vbi aunque tratan de la piedra Iman. Tampoco san Augustin
multa de mag- toca en esto, escriuiendo por otra parte muchas y marauillosas excelencias dela piedra Iman, en los libros de la ciudad de Dios. Y es cierto q̃ quantas marauillas se cuentan desta piedra, todas quedan muy cortas, respecto desta tã estraña de mirar siempre al Norte, que es vn gran milagro de naturaleza. Ay otro argumento tambien y es, que
Plin.7.lib.c.56. tratando Plinio de los primeros inuentores de nauegacion, y refiriendo alli delos demas instrumentos y aparejos, no habla palabra del aguja de marear, ni de la piedra Iman: solo dize, que el arte de notar las estrellas en la nauegacion, salio de los de Fenicia. No ay duda sino que los Antiguos lo que alcançaron del arte de nauegar, era todo mirando las estrellas, y notando las playas, y cabos y diferencias de tierras. Si se hallauan en alta mar, tan entrados que por todas partes perdiessen la tierra de vista, no sabian endereçar la proa por otro regimiẽto, sino por las estrellas, y Sol, y Luna. Quando esto faltaua como en tiempo nublado acaece, regianse por la qualidad del viẽto, y por conjeturas del camino que auian hecho. Finalmente yuan por su tino, como en estas Indias tambien los Indios nauegan grandes caminos de mar, guiados de sola su industria y tino. Haze mucho a este proposito, lo que
Plin.lib.6.c.22. escriue Plinio de los Isleños de la Taprobana, que agora se llama Samatra, cerca del arte è industria con que nauegauan, escriuiendo en esta manera: los de Tapobrana no veen el Norte, y para nauegar suplen esta falta, lleuando consigo ciertos paxaros, los quales sueltan amenudo, y como los paxaros por natural instinto buelan hazia la tierra,

tierra, los marineros endereçan su proa tras ellos. Quien duda, si estos tuuieran noticia del aguja, que no tomaran por guias a los paxaros, para yr en demanda de la tierra? En conclusion basta por razon para entender que los antiguos no alcançaron este secreto de la piedra Iman, ver que para cosa tan notable, como es el aguja de marear, no se halla vocablo Latino, ni Griego, ni Hebrayco. Tuviera sin falta algun nombre en estas lenguas cosa tan importante, si la conocieran. De donde se verà la causa, por que agora los pilotos para encomendar la via, al que lleua el timon, se sientan en lo alto de la popa, que es por mirar de alli el aguja, y antiguamente se sentauan en la proa, por mirar las diferencias de tierras y mares, y de alli mandauan la via, como lo hazen tambien agora muchas vezes al entrar, o salir de los puertos. Y por esso los Griegos llamauan a los pilotos, Proritas porque yuan en la proa.

CAP. 17. *De la propriedad y virtud admirable de la piedra Iman para nauegar. Y que los antiguos no la conocieron.*

DE lo dicho se entiende, que a la piedra Iman se deue la nauegacion de las Indias, tan cierta y tan breue, q̃ el dia de oy vemos muchos hombres, que han hecho viaje de Lisboa a Goa, y de Sevilla a Mexico y a Panama, y en estotro mar del Sur hasta la China, y hasta el Estrecho de Magallanes: y esto con tanta facilidad como se va el labrador de su aldea a la villa. Ya hemos visto hombres, que han hecho quinze viajes, y aun diez y ocho a las Indias: de otros hemos oydo, que passan de veynte vezes las que han ydo y buelto passando esse mar Oceano, en el qual cierto no hallan rastro, de los que han caminado por el, ni topan caminantes, a quien preguntar el camino.

E Porque

Universidad de Deusto
Biblioteca

Porque como dize el Sabio, la nao corta el agua y sus on
Sap.5. das, sin dexar rastro por dõde passa, ni hazer senda en las ondas. Mas con la fuerça de la piedra Iman se abre camino descubierto por todo el grande Oceano, por auerle el altissimo Criador communicado tal virtud, que de solo rocarla el hierro, queda cõ la mira y mouimiento al norte, sin desfallecer en parte alguna del mundo. Disputen otros è inquiran la causa desta marauilla, y afirmen quanto quisierẽ, no se que sympatia, a mi mas gusto me da, mirando estas grandezas alabar aquel poder y prouidencia del summo hazedor, y gozarme de considerar sus obras marauillosas. Aqui cierto viene bien, dezir con Salo-
Sap.14. mon a Dios: O padre cuya prouidẽcia gouierna avn palo, dando en el muy cierto camino por el mar, y senda muy segura entre las fieras ondas, mostrando juntamente que pudieras librar de todo, aunque fuesse yendo sin nao por la mar. Pero porque tus obras no carezcan de sabiduria, por esto confian los hombres sus vidas de vn pequeño madero, y atrauessando el mar se han escapa-
Psal.106. do en vn barco. Tambien aquello del Psalmista viene aqui bien: Los que baxan a la mar en naos haziendo sus faciones en las muchas aguas, essos son los que han visto las obras del Señor, y sus marauillas en el profundo. Que cierto no es de las menores marauillas de Dios, que la fuerça de vna pedrezuela tan pequeña mande en la mar, y obligue al abismo immenso, a obedecer, y estar a su orden. Esto porque cada dia acontece, y es cosa tan facil, ni se marauillan los hombres dello, ni aun se les acuerda de pensarlo: y por ser la franqueza tanta, por esso los inconsiderados la tienen en menos: Mas a los que bien lo miran, obligales la razõ, a bendezir la sabiduria de Dios, y dalle gracias por tan grande beneficio y merced. Siendo determinacion del cielo, que se descubriessen las naciones de Indias, que tanto tiempo estuuieron encubier-

tas

tas, auiendose de frequentar esta carrera, para que tantas almas viniessen en conocimiento de Iesu Christo, y alcançassen su eterna salud, prouey osse tambien del cielo de guia segura, para los que andan este camino, y fue la guia el aguja de marear, y la virtud de la piedra Iman. Desde que tiempo aya sido descubierto y vsado este artificio de nauegar, no se puede saber con certidumbre. El no auer sido cosa muy antigua, tengolo para mi por llano, porque de mas de las razones que en el capitulo passado se tocaron, yo no he leydo en los antiguos, que tratan de reloxes, mencion alguna de la piedra Iman, siendo verdad que en los reloxes de Sol portatiles que vsamos, es el mas ordinario instrumento el aguja tocada a la piedra Iman. Autores nobles escriuen en la historia de la India Oriental, que el primero que por mar la descubrio, que fue Vasco de Gama, topò en el paraje de Mozambique con ciertos marineros Moros, que vsauan el aguja de marear, y mediante ella nauegaron aquellos mares. Mas de quien aprendieron aquel artificio, no lo escriuen: Antes algunos destos escritores afirman, lo que sentimos, de auer ignorado los antiguos este secreto. Pero dire otra marauilla aun mayor de la aguja de marear, que se pudiera tener por increyble, si no se vuiera visto, y con clara experiencia tan frequentemente manifestado. El hierro rocado y refregado con la parte de la piedra Iman, que en su nacimiento mira al Sur, cobra virtud de mirar al contrario, que es el Norte siempre y en todas partes: pero no en todas le mira por ygual derecho. Ay ciertos puntos y climas, donde puntualmente mira al Norte, y se afixa en el: en passando de alli ladea vn poco, o al Oriente, o al Poniente, y tanto mas quanto se va mas apartando de aquel clima. Esto es, lo que los marineros llaman, Nordestear, y Norueste-
Lib.1. de Italia illust. Reg. 13. Plin.lib.2.c.72. & 76.& lib.7. c. vltimo. Osorius de reb. gest. Emanuelis lib.1.

ar. El Nordestear es, lad. arse inclinando a Leuante:

Norueſtear inclinado a Poniente. Eſta declinacion, o ladear del aguja, importa tanto ſabella, que aunque es pequeña, ſino ſe aduierte, erraran la nauegacion, y yran a parar a diferente lugar del que pretenden. Deziame a mi vn piloto muy dieſtro Portugues, q̃ eran quatro puntos en todo el orbe, donde ſe afixaua el aguja con el Norte, y contaualas por ſus nombres, de que no me acuerdo bien. Vno deſtos es el paraje dela Isla del Cueruo, en las Terceras, o Islas de Açores, como es coſa ya muy ſabida. Paſſando de alli a mas altura, Norueſtea, que es dezir, q̃ declina al Poniẽte. Paſſando al cõtrario a menos altura hazia la Equinocial, Nordeſtea, que es inclinar al Oriẽte. Quetãto y haſta dõde, dirãlo los maeſtros deſta arte. Lo q̃ yo dire, es, q̃ de buena gana preguntaria alos bachilleres, q̃ preſumẽ de ſaberlo todo, q̃ ſea, que me digã la cauſa deſte efecto? Porque vn poco de hierro de fregarſe cõ la piedra Iman, concibe tanta virtud de mirar ſiempre al Norte, y eſto con tãta deſtreza que ſabe los climas y poſturas diuerſas del mundo, donde ſe ha de fixar, donde inclinar a vn lado, donde a otro, que no ay Philoſopho, ni Coſmographo, que aſsi lo ſepa. Y ſi deſtas coſas, que cada dia traemos al ojo, no podemos hallar la razon, y ſin duda ſe nos hizierã duras de creer, ſi no las vieramos tan palpablemente, quien no verà la necedad y diſparate, q̃ es, querernos hazer juezes, y ſujetar a nueſtra razon las coſas diuinas y ſoberanas? Mejõr es, como dize Gregorio Theologo, que a la Fe ſe ſujete la razon, pues aun en ſu caſa no ſabe bien entenderſe. Baſte eſta digreſsion, y boluamos a nueſtro cuento, concluyendo que el vſo del aguja de la mar no le alcançaron los antiguos: de donde ſe infiere, que fue impoſsible hazer viaje del otro mundo a eſte por el Oceano, lleuando intento y determinacion de paſſar aca.

CAP.

CAP. 18. *En que ſe reſponde, a los q̃ ſienten, auerſe nauegado antiguamente el Oceano, como ogora.*

LO que ſe alega en contrario de lo dicho, que la flota de Salomon nauegaua en tres años, no conuẽce, pues no afirman las ſagradas letras, que ſe gaſtauan tres años en aquel viaje, ſino que en cada tres años vna vez ſe hazia viaje. Y aunque demos, que duraua tres años la nauegacion, pudo ſer, y es mas conforme a razon, que nauegando a la India Oriental, ſe detuuieſſe la flota, por la diuerſidad de puertos y regiones que yua reconociendo y tomando: como agora todo el mar del Sur ſe nauega quaſi deſde Chile haſta nueua Eſpaña: el qual modo de nauegar, aunque tiene mas certidumdre por yr ſiempre a viſta de tierra, es empero muy prolixo, por el rodeo que de fuerça ha de hazer por las coſtas y mucha dilacion en diuerſos puertos. Cierto yo no hallo en los antiguos que ſe ayan arrojado a lo muy adentro de el mar Oceano, ni pienſo que lo que nauegaron del fue de otra ſuerte, que lo que el dia de oy ſe nauega del Mediterraneo. Por donde ſe mueuen hombres doctos a creer, que antiguamente no nauegauan ſin remos, como quien ſiempre yua coſteando la tierra. Y aun parece lo da aſsi a entender la diuina eſcritura, quando refiere aquella famoſa nauegacion del Propheta Ionas, donde dize, que los marineros forçados del tiempo remaron a tierra. *Ionæ. 1.*

CAP. 19. *Que ſe puede penſar, que los primeros pobladores de Indias, aportaron a ellas echados de tormenta, y contra ſu voluntad.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

AVIENDO mostrado, que no lleua camino pensar, que los primeros moradores de Indias ayan venido a ellas con nauegacion hecha para esse fin, bien se sigue, que si vinieron por mar, aya sido a caso, y por fuerça de tormentas, el auer llegado a Indias. Lo qual por immenso que sea el mar Oceano, no es cosa increyble. Porque pues assi sucedio en el descubrimiento de nuestros tiempos, quando aquel marinero (cuyo nombre aun no sabemos, para que negocio tan grande no se atribuya a otro autor sino a Dios) auiendo por vn terrible è importuno temporal reconocido el nueuo mundo, dexò por paga del buen hospedaje a Christoual Colon la noticia de cosa tan grande: Assi pudo ser, que algunas gentes de Europa, o de Africa antiguamente ayan sido arrebatadas de la fuerça de el viento, y arrojadas a tierras no conocidas, passado el mar Oceano. Quien no sabe, que muchas, o las mas de las regiones, que se han descubierto en este nueuo mundo, ha sido por esta forma? que se deue mas a la violencia de temporales su descubrimiento, que a la buena industria, de los que las descubrieron. Y porque no se piense, que solo en nuestros tiempos han sucedido semejantes viajes hechos por la grandeza de nuestras naos, y por el esfuerço de nuestros hombres, podra desengañarse facilmente en esta parte, quien leyere, lo que Plinio refiere, auer sucedido a muchos antiguos. Escriue pues desta manera: Teniendo el cargo Gayo Cesar hijo de Augusto en el mar de Arabia cuentan, auer visto y conocido señas de naos Españolas, que auian padecido naufragio, y dize mas despues: Nepote refiere del rodeo Septentrional, que se traxeron a Quinto Metelo Celere compañero en el Consulado de Gayo Affranio (siendo el dicho Metelo Proconsul en la Galia) vnos Indios presentados por el Rey de Suenia: Los quales Indios nauegando desde la India.

Plin. lib.2 c.69.

India para sus contrataciones, por la fuerça de los temporales fueron echados en Germania. Por cierto si Plinio dize verdad, no nauegan oy dia los Portugueses mas de lo que en aquellos dos naufragios se nauegò, el vno desde España hasta el mar Bermejo, y el otro desde la India Oriental hasta Alemania. En otro libro escriue el proprio autor, que vn criado de Annio Plocanio, el qual tenia arrendados los derechos de el mar Bermejo, nauegando la buelta de la Arabia, sobreuiniendo Nortes furiosos en quinze dias vino passada la Carmania, a tomar a Hippuros puerto de la Taprobana, que oy dia llaman Samatra. Tambien cuentan, que vna nao de Cartaginenses de el mar de Mauritania fue arrebatada de brisas, hasta ponerse a vista del nueuo orbe. No es cosa nueua, para los que tienen alguna experiencia de mar, el correr a vezes temporales forçosos y muy porfiados, sin afloxar vn momento de su furia. A mi me acaecio passando a Indias, verme en la primera tierra poblada de Españoles, en quinze dias despues de salidos de las Canarias, y sin duda fuera mas breue el viaje, si se dieran velas a la brisa fresca, que corria. Assi que me parece cosa muy verisimil, que ayan en tiempos passados venido a Indias hombres vencidos de la furia de el viento, sin tener ellos tal pensamiento. Ay en el Piru gran relacion de vnos Gigantes, que vinieron en aquellas partes, cuyos huessos se hallan oy dia de disforme grandeza cerca de Manta, y de puerto viejo, y en proporcion auian de ser aquellos hombres mas que tres tanto mayores que los Indios de agora. Dizen, que aquellos Gigantes vinieron por mar, y que hizieron guerra a los de la tierra, y que edificaron edificios soberuios, y muestran oy vn pozo hecho de piedras de gran valor. Dizen mas, que aquellos hombres haziendo pecados enormes, y especial vsando con-

Plin. lib.6. c. 22.

tra natura fueró abrasados y consumidos, con fuego que vino del cielo. Tambien cuẽtan, los Indios de Yca, y los de Arica que solian antiguamente nauegar a vnas Islas al Poniente muy lexos, y la nauegacion era en vnos cueros de lobo Marino hinchados. De manera que no faltan indicios, de que se aya nauegado la mar del Sur, antes que viniessen Españoles por ella. Assi que podriamos pensar, que se començo a habitar el nueuo orbe de hombres, a quien la contrariedad del tiempo, y la fuerça de Nortes echò alla, como al fin vino a descubrirse en nuestros tiempos. Es assi y mucho para cõsiderar, que las cosas de grã importancia de naturaleza por la mayor parte se han hallado a caso, y sin pretenderse, y no por el abilidad y diligẽcia humana. Las mas de las yeruas saludables, las mas de las piedras, las plantas, los metales, las perlas, el oro, el Iman, el ambar, el diamante, y las demas cosas semejãtes: Y assi sus propriedades y prouechos, cierto mas se han venido a saber por casuales acontecimiẽtos, que no por arte è industria de hombres, para que se vea, que el loor y gloria de tales marauillas se deue a la prouidencia del Criador, y no al ingenio de los hombres. Porque lo que a nuestro parecer sucede a caso, esso mismo lo ordena Dios muy sobre pensado.

CAP. 20. *Que con todo esso es mas conforme a buena razon, pensar que vinieron por tierra los primeros pobladores de Indias.*

CONCLVYO pues cõ dezir, que es bien probable de pensar, que los primeros aportaron a Indias por naufragio y tempestad de mar. Mas ofrecese aqui vna dificultad, que me da mucho en que entender, y es, que ya

ya que demos, que ayan venido hombres por mar a tierras tan remotas, y que dellos se han multiplicado las naciones, que vemos, pero de bestias y alimañas, que cria el nueno orbe muchas y grandes, no se como nos demos maña, a embarcallas, y lleuallas por mar a las Indias. La razon, porque nos hallamos forçados a dezir, que los hõbres de las Indias fueron de Europa, o de Asia, es, por no contradezir a la sagrada escritura, que claramente enseña, que todos los hombres descienden de Adam, y assi no podemos dar otro origen a los hombres de Indias. Pues la misma diuina escritura tambien nos dize, que todas las bestias y animales de la tierra perecieron, fino las que se reseruaron para propagacion de su genero en el arca de Noe. Assi tambien es fuerça, reduzir la propagacion de todos los animales dichos, a los que salieron del arca en los montes de Ararat, donde ella hizo pie: De manera que como para los hombres, assi tambien para las bestias nos es necessidad, buscar camino, por donde ayan passado del viejo mundo al nueuo. San Augustin tratando esta question, como se hallan en algunas Islas lobos, y tygres, y otras fieras, q̃ no son de prouecho para los hombres, porque de los elefantes, cauallos, bueyes, perros, y otros animales de que se siruen los hombres, no tiene embaraço pensar, que por industria de hombres se lleuaron por mar con naos, como los vemos oy dia, que se lleuan desde Oriente a Europa, y desde Europa al Piru con nauegacion tan larga: Pero de los animales, que para nada son de prouecho, y antes son de mucho daño, como son lobos, en que forma ayan passado a las Islas, si es verdad, como lo es, que el diluuio bañò toda la tierra, tratandolo el sobre dicho sancto y doctissimo varon procura librarse destas angustias con dezir, que tales bestias passaron a nado a las Islas, o alguno por cudicia de caçar las lleuò, o fue ordenacion de Dios, que se produxessen dela

Gen. 7.

Augustin. lib. 16. de Ciuit. c. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tierra al modo que en la primera creaciõ dixo Dios: Produzga la tierra anima viuiẽte en ſu genero, jumẽros y animales rateros, y fieras del cãpo, ſegun ſus eſpecies. Mas cierto q̃ ſi queremos aplicar eſta ſolucion a nueſtro propoſito, mas enmarañado ſe nos queda el negocio. Porq̃ començãdo de lo poſtrero, no es cõforme al orden de naturaleza, ni conforme al orden del gouierno q̃ Dios tiene pueſto, q̃ animales perfectos como leones, tygres, lobos ſe engendrẽ dela tierra ſin generaciõ. Deſſe modo ſe produzen ranas, y ratones, y abiſpas, y otros animalejos imperfectos. Mas a q̃ propoſito la eſcritura tan por menudo dize: Tomaràs de todos los animales, y delas aues del cielo ſiete y ſiete, machos y hẽbras, para q̃ ſe ſalue ſu generaciõ ſobre la tierra, ſi auia de tener el mundo tales animales deſpues del diluuio por nueuo modo de produccio ſin junta de macho y hẽbra? y aun queda luego otra queſtiõ, porq̃ naciẽdo dela tierra cõforme a eſta opiniõ tales animales, no los tienen todas las tierras y Islas, pues ya no ſe mira el ordẽ natural de multiplicarſe, ſino ſola la liberalidad del Criador? Que ayã paſſado algunos animales de aquellos por pretẽſiõ de tener caça (q̃ era otra reſpueſta) no lo tengo por coſa increyble, pues vemos mil vezes q̃ para ſola grandeza ſuelẽ principes y ſeñores tener en ſus jaulas leones, oſſos, y otras fieras, mayormẽte quando ſe han traydo de tierras muy lexos. Pero eſto creerlo de lobos y de zorras, y de otros tales animales baxos y ſin prouecho, q̃ no tienen coſa notable, ſino ſolo hazer mal a los ganados, y dezir, q̃ para caça ſe traxerõ por mar, por cierto es coſa muy ſin razon. Quien ſe podra perſuadir, q̃ cõ nauegaciõ tã infinita vuo hõbres, q̃ puſieron diligẽcia, en llenar al Piru zorras, mayormẽte las q̃ llamã añas, q̃ es vn linage el mas ſuzio y hediondo de quãtos he viſto? quien dira q̃ traxeron leones y tygres? Harto es y aun demaſiado, q̃ pudieſſen eſcapar los hõbres cõ las vidas en tã prolixo viaxo viaje viniendo cõ tormẽta, como emos dicho, quãto mas traçar, de llenar zorras, y lobos, y mantenellos por mar? cierto es coſa de burla aũ ymaginallo. Pues ſi vinieron por mar eſtos animales, ſolo reſta, q̃ ayã paſſado a nado. Eſto ſer coſa poſsible y hazedera, quãto a algunas Islas q̃ diſtã poco de otras, o de la tierra firme, no ſe puede negar la experiẽcia cierta, con q̃ vemos, q̃ por alguna grande neceſsidad avezes nadan eſtas alimañas dias y noches enteras, y al cabo eſcapan nadando. Pero eſto ſe entiẽde en golfillos pequeños. Porq̃ nueſtro Oceano haria burla de ſemejãtes nadadores, pues aun a las aues de grã buelo les faltã las alas, para paſſar tã grã abiſmo. Biẽ ſe hallã paxaros, q̃ buelẽ mas de ciẽ leguas, como los emos viſto nauegando diuerſas vezes, pero paſſar todo el mar Oceano boládo es impoſsible, o alomenos muy dificil. Siẽdo aſsi todo lo dicho, por donde abriremos camino, para paſſar fieras y paxaros a las Indias? de q̃ manera pudieró yr del vn mundo al otro? Eſte diſcurſo q̃ he dicho, es para mi vna grã cõjetura, para penſar q̃ el nueuo orbe, q̃ llamamos Indias, no eſtà del todo diuiſo y apartado del otro orbe. Y por dezir mi opiniõ, tẽgo para mi dias ha, q̃ la vna tierra y la otra en alguna parte ſe juntã y cõtinuan, o alomenos ſe auezinã, y allegã mucho. Haſta agora alomenos no ay certidũbre dèlo contrario. Porq̃ al Polo Artico q̃ llaman Norte, no eſtà deſcubierta y ſabida toda la longitud de la tierra, y no faltã muchos, q̃ afirmẽ, q̃ ſobre la Florida corre la tierra larguiſsimamẽte al Septẽtriõ, la qual dizen, q̃ llega haſta el mar Scytico, o haſta el Germanico. Otros añadẽ, q̃ ha auido nao, q̃ nauegando por alli relatò, auer viſto los Bacallaos correr haſta los fines quaſi de Europa. Pues ya ſobre el cabo Mẽdocino en la mar dl Sur tãpoco ſe ſabe haſta dõde corre la trra, mas de q̃ todos dizẽ, q̃ es coſa immẽſa lo q̃ corre. Boluiẽdo al otro Polo dl Sur, no ay hõbre q̃ ſepa, dõde para la trra, q̃ eſtà dela otra vãda dl Eſtre-

Gen. 1.

Gen. 7.

Universidad de Deusto Biblioteca

Estrecho de Magallanes. Vna nao del Obispo de Plasencia que subio de el Estrecho, refirio, que siempre auia visto tierra, y lo mismo contaua Hernando Lamero piloto, que por tormenta passò dos o tres grados arriba del Estrecho. Assi que ni ay razon en contrario, ni experiencia, que deshaga mi imaginacion, o opinion, de que toda la tierra se junta, y continuà en alguna parte, alomenos se allega mucho. Si esto es verdad, como en efecto me lo parece, facil respuesta tiene la duda tan dificil, que auiamos propuesto, como passaron a las Indias los primeros pobladores dellas, porque se ha de dezir, que passaron no tanto nauegando por mar, como caminãdo por tierra: Y esse camino lo hizieron muy sin pensar mudando sitios y tierras su poco a poco, y vnos poblando las ya halladas, otros buscando otras de nueuo, vinieron por discurso de tiempo a henchir las tierras de Indias de tantas naciones, y gentes, y lenguas.

CAP. 21. *En que manera passaron bestias, y ganados a las tierras de Indias.*

AYVDAN grandemente al parecer ya dicho los indicios, que se ofrecen, a los q̃ con curiosidad examinan el modo de habitacion de los Indios. Porque donde quiera que se halla Isla muy apartada de tierra firme, y tambien de otras Islas, como es la Bermuda, hallase ser falta de hombres del todo. La razon es, porque no nauegauan los antiguos sino a playas cercanas, y quasi siempre a vista de tierra. A esto se alega, que en ninguna tierra de Indias se han hallado nauios grandes, quales se requieren, para passar golfos grandes. Lo que se halla, son balsas, o piraguas, o canoas, que todas ellas son menos que chalupas: y de tales embarcaciones solas vsauan los Indios, con las quales no podian

podian engolfarse, sin manifiesto y cierto peligro de perecer, y quando tuuieran nauios bastantes para engolfarse, no sabian de aguja, ni de astrolabio, ni de quadrante. Si estuuieran diez y ocho dias sin ver tierra, era impossible no perderse, sin saber de si. Vemos Islas pobladissimas de Indios, y sus nauegaciones muy vsadas pero eran las que digo, que podian hazer Indios en canoas, o piraguas, y sin aguja de marear. Quando los Indios que morauan en Tumbez, vieron la primera vez nuestros Españoles, que nauegauan al Piru, y miraron la grandeza de las velas tendidas y los baxeles tambien grandes, quedaron atonitos: y como nunca pudieron pensar que erã nauios, por no auerlos visto jamas de aquella forma y tamaño, dizen que se dieron a entender, que deuian de ser rocas y peñascos sobre la mar: y como vian que andauan y no se hundian, estuuieron como fuera de si de espanto gran rato, hasta que mirando mas vieron vnos hombres barbudos, que andauan por los nauios, los quales creyeron que deuian ser algunos Dioses, o gẽte de alla del cielo. Donde se vee bien, quan agena cosa era para los Indios vsar naos grãdes, ni tener noticia dellas. Ay otra cosa, que en gran manera persuade a la opinion dicha, y es: que aquellas alimañas que diximos, no ser creyble auerlas embarcado hõbres para las Indias, se hallan en lo que es tierra firme, y no se hallan en las Islas, que disten de la tierra firme quatro jornadas. Yo he hecho diligencia en aueriguar esto, pareciendome que era negocio de gran momento, para determinarme en la opinion q̃ he dicho, de que la tierra de Indias, y la de Europa, y Asia, y Africa tienen continuacion entresi, o alomenos se llegan mucho en alguna parte. Ay en la America y Piru muchas fieras, como son leones, aunque estos no ygualan en grandeza y braueza, y en el mismo color roxo a los famosos leones de Africa: ay tygres muchos y muy crueles, aunque lo son

son mas communmente con Indios, que con Españoles: Ay osos aunque no tantos, ay Iaualies, ay zorras innumerables. De todos estos generos de animales, si quisieremos buscarlos en la Isla de Cuba, o en la Española, o en Iamayca, o en la Margarita, o en la Dominica, no se hallarà ninguno. Con esto viene, que las dichas Islas con ser tan grãdes y tan fertiles, no tenian antiguamente, quãdo a ellas aportaron Españoles, de essotros animales tam poco que son de prouecho: y agora tienen innumerables manadas de cauallos, de bueyes, y vacas, de perros, de puercos, y es en tanto grado, que los ganados de vacas no tienen ya dueños ciertos, por auer tanto multiplicado, que son del primero que las desjarreta en el monte, o campo: Lo qual hazen los moradores de aquellas Islas, para aprouecharse delos cueros para su mercancia de corambre, dexando la carne por ay sin comella. Los perros han en tanto excesso multiplicado, que andan manadas dellos, y hechos brauos hazen tanto mal al ganado, como si fuerã lobos, que es vn graue daño de aquellas Islas. No solo carecen de fieras, sino tambien de aues y paxaros en gran parte. Papagayos ay muchos, los quales tienen gran buelo, y andan a vandas juntos, tambien tienen otros paxaros, pero pocos como he dicho. De perdizes no me acuerdo auer visto, ni sabido que las tengan, como las ay en el Piru, y mucho menos los que en el Piru llaman guanacos, y vicuñas que son como cabras montesses ligerissimas, en cuyos buches se hallan las piedras bezaares, que precian algunos, y son a vezes mayores que vn gueuo de gallina tanto y medio. Tampoco tienen otro genero de ganado, que nosotros llamamos ouejas de las Indias, las quales demas de la lana y carne, con que visten y mantienen los Indios, siruen tambien de recua, y jumentos para lleuar cargas, lleuan la mitad de la carga de vna mula, y son de poco gasto a sus dueños, porque ni han

han menester herraduras, ni albardas, ni otros aparejos, ni ceuada para su comer, todo esto les dio naturaleza sin costa, queriendo fauorecer a la pobre gẽte de los Indios. De todos estos generos de animales, y de otros muchos que se diran en su lugar, abunda la tierra firme de Indias: las Islas de todos carecen, sino son los que han embarcado Españoles. Verdad es, q̃ en algunas Islas vido tygres vn hermano nuestro, segun el referia, andando en vna peregrinacion y naufragio trabajossissimo: mas preguntado que tanto estarian de tierra firme aquellas Islas, dixo, que obra de seys o ocho leguas a lo mas, el qual espacio de mar no ay duda, sino que pueden passalle a nado los tygres. Destos indicios y de otros semejantes, se puede colegir, que ayan passado los Indios a poblar aquella tierra, mas por camino de tierra que de mar, o si vuo nauegacion, que fue, no grande ni dificultosa, porque en efecto deue de continuarse el vn orbe con el otro, o alomenos estar en alguna parte muy cercanos entre si.

CAP. 22. *Que no passò el linage de Indios por la Isla Atlantida, como algunos ymaginan.*

NO faltan algunos q̃ siguiendo el parecer de Platon, q̃ arriba referimos, dizen, q̃ fueron essas gentes de Europa, o de Africa, a aquella famosa Isla y tã cantada Atlãtida, y della passaron a otras y otras Islas, hasta llegar a la tierra firme de Indias. Porq̃ de todo esto haze mencion el Cricias de Platõ en su Timeo. Porque si era la Isla Atlãtida tan grande como toda la Asia y Africa juntas, y aun mayor, como siente Platon, forçoso auia de tomar todo el Oceano Atlãtico, y llegar quasi alas Islas del nueuo orbe. Y dize mas Platon, que con vn terrible diluuio se anegò aquella su Isla Atlantida, y por esso dexò aquel mar *Sup. c. 12.*

mar imposibilitado de nauegarse, por los muchos baxios de peñas, y arrecifes, y de mucha lama, y que assi lo estaua en su tiempo. Pero que despues con el tiempo hizieron assiento las ruynas de aquella Isla anegada, y en fin dieron lugar a nauegarse. Esto tratan y disputan hombres de buenos ingenios muy de veras, y son cosas tan de burla considerandose vn poco, que mas parecen cuentos o fabulas de Ouidio, que historia, o Philosophia digna de cuenta. Los mas de los interpretes y expositores de Platon afirman, que es verdadera historia todo aquello, que alli Cricias cuenta, de tanta estrañeza del origen dela Isla Atlantida, y de su grandeza, y de su prosperidad, y de las guerras que los de Europa y los de Atlantida entre si tuuieron, con todo lo demas. Mueuense a tenerlo por verdadera historia, por las palabras de Cricias que pone Platon, en que dize en su Timeo, que la platica que quiere tratar, es de cosas estrañas, pero del todo verdaderas. Otros discipulos de Platon, cõsiderando que todo aquel cuento tiene mas arte de fabula que de historia, dizen, q̃ todo aquello se ha de entender por alegoria, que assi lo pretendio su diuino Philosopho. Destos es Proclo, y Porphyrio, y aun Origines. Son estos tan dados a Platõ, que assi tratan sus escritos, como si fuessen libros de Moysen, o de Esdras, y assi donde las palabras de Platon no vienẽ cõ la verdad, luego dan, en que se ha de entender aquello en sentido mystico y alegorico, y que no puede ser menos. Yo, por dezir verdad, no tengo tanta reuerencia a Platon, por mas que le llamen diuino, ni aun se me haze muy dificil de creer, que pudo contar todo aquel cuento de la Isla Atlantida por verdadera historia, y pudo ser cõ todo esso muy fina fabula, mayormente que refiere el, auer aprendido aquella relacion de Cricia, q̃ quando muchacho entre otros cantares y romances, cantaua aquel de la Atlantida. Sea como quisieren, aya escrito Platon por

por historia, o aya escrito por alegoria: lo que para mi es llano, es que todo quanto trata de aquella Isla començando enel dialogo Timeo, y prosiguiendo enel dialogo Cricia, no se puede contar en veras, sino es a muchachos y viejas. Quien no terna por fabula dezir, que Neptuno se enamorò de Clito, y tuuo della cinco vezes gemelos de vn vientre? y que de vn collado sacò tres redondos de mar, y dos de tierra, tan parejos que pareciã sacados por torno? Pues que diremos de aquel Templo de mil passos en largo, y quiniẽtos en ancho, cuyas paredes por defuera estauan todas cubiertas de plata, y todos los altos de oro, y por de dentro era todo de boueda de Marfil labrado y entretexido de oro, y plata y açofar? y al cabo el donoso remate de todo, con que concluye en el Timeo diziendo: En vn dia y vna noche, viniendo vn grande diluuio todos nuestros soldados se los tragò la tierra a mõtones, y la Isla Atlantida dela misma manera anegada en la mar desaparecio. Por cierto ella lo acertò mucho en desaparecerse toda tan presto, porque siendo Isla mayor que toda la Asia, y Africa juntas, hecha por arte de encantamento, fue biẽ que assi se desapareciesse. Y es muy bueno, que diga que las ruynas y señales desta tan grãde Isla se echan de ver debaxo de el mar, y los que lo han de echar de ver, que son los que nauegan, no pueden nauegar por alli. Pues añade donosamente: Por esso hasta el dia de oy ni se nauega, ni puede aquel mar, porq̃ la mucha lama q̃ la Isla despues de anegada poco a poco criò, lo impide. Preguntara yo de buena gana, que pielago pudo bastar a tragarse tanta infinidad de tierra, que era mas que toda la Asia, y Africa juntas, y que llegaua hasta las Indias? y tragarsela tan del todo, que ni aun rastro no aya quedado? pues es notorio, que en aquel mar dõde dizen, auia la dicha Isla, no hallan fondo oy dia los marineros, por mas braças de sonda que den? Mas es inconsideracion,

Universidad de Deusto
Biblioteca

racion, querer disputar de cosas, q̃ o se contaron por passatiempo, o ya que se tenga la cuenta que es razon con la grauedad de Platon, puramente se dixeron, para significar como en pintura la prosperidad de vna ciudad, y su perdicion tras ella. El argumẽto que hazen, para probar que realmente vuo Isla Atlantida, de que aquel mar oy dia se nombra el mar Atlantico, es de poca importancia, pues sabemos, que en la vltima Mauritania està el monte Atlante, del qual siente Plinio, q̃ se le puso al mar el nombre de Atlantico. Y sin esto el mismo Plinio refiere, que frontero del dicho monte està vna Isla llamada Atlantida, la qual dize, ser muy pequeña y muy ruyn.

Plin. lib. 6. c. 5. & lib. 6. c. 31.

CAP. 23. *Que es falsa la opinion de muchos, que afirman, venir los Indios de el linaje de los Iudios.*

YA que por la Isla Atlantida no se abre camino, para passar los Indios al nueuo mundo, pareceles a otros, que deuio de ser el camino, el q̃ escriue Esdras enel quarto libro, donde dize assi: Y porque le viste, que recogia a si otra muchedumbre pacifica, sabras, que estos son los diez Tribus, que fueron lleuados en captiuerio en tiempo del Rey Osee, al qual lleuò captiuo Salmanassar Rey de los Assyrios, y a estos los passò a la otra parte del rio, y fueron trasladados a otra tierra. Ellos tuuieron entre si acuerdo, y determinacion, de dexar la multitud de los Gentiles, y de passarse a otra region mas apartada, donde nunca habitò el genero humano, para guardar siquiera alli su ley, la qual no auian guardado en su tierra. Entraron pues por vnas entradas angostas del rio Eufrates: porque hizo el Altissimo entonces con ellos sus marauillas, y detuuo las corriẽtes del rio, hasta que passassen. Porque por aquella region era el camino muy largo de

4. Esdras. 13.

año

año y medio: y llamase aquella region Arsareth. Entonces habitaron alli hasta el vltimo tiempo, y agora quando començarẽ a venir, tornarà el Altissimo a detener otra vez las cortientes del rio, para que puedã passar, por esso viste aquella muchedumbre con paz. Esta escritura de Esdras quieren algunos, accommodar a los Indios diziendo, que fueron de Dios lleuados, donde nunca habitò el genero humano, y que la tierra en que moran, es tan apartada, que tiene año y medio de camino, para yr a ella, y que esta gente es naturalmente pacifica. Que procedan los Indios de linage de Iudios, el vulgo tiene por indicio cierto el ser medrosos, y descaydos, y muy ceremoniaticos, y agudos, y mentirosos. Demas desso dizen, que su habito parece, el proprio que vsauan Iudios, porque vsan de vna tunica o camiseta, y de vn manto rodeado encima, traen los pies descalços, o su calçado es vnas suelas asidas por arriba, que ellos llaman ojotas. Y que este aya sido el habito de los Hebreos, dizen, que consta assi por sus historias, como por pinturas antiguas, que los pintan vestidos en este traje. Y que estos dos vestidos, que solamente traẽ los Indios, eran los que puso en apuesta Sanson, que la escritura nombra, Tunicam & syndonem, y es lo mismo, que los Indios dizen camiseta y manta. Mas todas estas son conjeturas muy liuianas, y que tienen mucho mas contra si, que por si. Sabemos, que los Hebreos vsaron letras, en los Indios no ay rastro dellas: los otros eran muy amigos del dinero, estos no se les da cosa. Los Iudios si se vieran no estar circuncidados, no se tuuierã por Iudios: Los Indios poco ni mucho no se retajan, ni há dado jamas en essa cerimonia, como muchos delos de Etiopia, y del Oriente. Mas q̃ tiene q̃ ver, siẽdo los Iudios tan amigos de cõseruar su lengua y antiguedad, y tanto q̃ en todas las partes del mundo q̃ oy biuẽ, se diferẽciá de todos los demas, q̃ en solas las Indias

Iudic. 14.

a ellos se les aya oluidado su linage, su ley, sus cerimonias su Mesias, y finalmente todo su Iudayſmo? Lo que dizē, de ser los Indios medroſos, y ſupersticioſos, y agudos, y mentiroſos, quāto alo primero no es esſo general a todos ellos. ay naciones entre estos Barbaros muy agenas de todo esſo, ay naciones de Indios brauiſsimos, y atreuidiſsimos, aylas muy botas y groſſeras de ingenio. De cerimonias y ſuperſticiones ſiempre los Gētiles fueron amigos. El traje de sus vestidos, la causa porque es el que se refiere, es, por ser el mas senzillo y natural del mundo, que apenas tiene artificio, y assi fue commun antiguamēte no solo a Hebreos sino a otras muchas naciones. Pues ya la historia de Esdras (si se ha de hazer caso de escrituras Apocryphas) mas contradize, que ayuda su intento. Porque alli se dize, que los diez Tribus huyeron la multitud de Gentiles, por guardar sus ceremonias, y ley: mas los Indios son dados a todas las Ydolatrias de el mundo. Pues las entradas del rio Eufrates, vean bien los que esſo sienten, en q̄ manera pueden llegar al nueuo orbe, y vean, si han de tornar por alli los Indios, como se dize en el lugar referido. Y no se yo, porque se han de llamar estos gente pacifica, siendo verdad que perpetuamente se han perſeguido con guerras mortales vnos a otros? En concluſion no veo, que el Eufrates Apocrypho de Esdras de mejor passo a los hombres para el nueuo orbe, que le dava la Atlantida encantada y fabuloſa de Platon.

CAP. 24. *Porque razon no se puede averiguar bien el origen de los Indios.*

PERO cosa es mejor de hazer, desechar lo que es falſo del origē de los Indios, que determinar la verdad. Porq̄ ni ay escritura entre los Indios, ni memoriales ciertos de sus primeros fundadores. Y por otra parte en los libros

libros de los que vsaron letras, tampoco ay rastro de el nueuo mundo, pues ni hombres, ni tierra, ni aun cielo les parecio a muchos de los antiguos, que no auia en aquestas partes, y assi no puede escapar, de ser tenido por hombre temerario y muy arrojado, el que se atreuiere a prometer lo cierto de la primera origen de los Indios, y de los primeros hombres que poblaron las Indias. Mas assi a bulto y por diſcrecion podemos colegir de todo el diſcurso arriba hecho, que el linage de los hombres se vino passando poco a poco, hasta llegar al nueuo orbe, ayudādo a esto la continuidad, o vezindad de las tierras, y a tiempos alguna nauegacion, y que este fue el ordē de venir, y no hazer armada de proposito, ni suceder algun grande naufragio. Aunque tambien pudo auer en parte algo de esto: porque siendo aquestas regiones larguiſsimas, y auiendo en ellas innumerables naciones, bien podemos creer, que vnos de vna suerte y otros de otra se vinieron en fin a poblar. Mas al fin en lo que me resumo, es, que el continuarse la tierra de Indias con essotras de el mundo, alomenos estar muy cercanas, ha sido la mas principal y mas verdadera razon, de poblarse las Indias: Y tengo para mi, que el nueuo orbe, è Indias Occidentales no ha muchos millares de años, que las habitan hombres, y que los primeros q̄ entraron en ellas, mas eran hōbres saluajes y caçadores, que no gente de Republica, y polida. Y que aquellos aportaron al nueuo mundo, por auerse perdido de su tierra, o por hallarse estrechos y neceſsitados de buscar nueua tierra, y que hallandola començaron poco a poco a poblalla, no teniendo mas ley que vn poco de luz natural, y essa muy escurecida, y quā do mucho algunas costumbres, que les quedaron de su patria primera. Aunque no es cosa increyble de pensar, q̄ aunq̄ vuiessen salido de tierras de policia y bien gouernadas, se les oluidasse todo con el largo tiempo, y poco

uso: pues es notorio, que aun en España, y en Italia se hallan manadas de hombres, que si no es el gesto y figura, no tienen otra cosa de hombres. Assi que por este camino vino a auer vna barbariedad infinita en el nueuo mundo.

CAP. 25. *Que es, lo que los Indios suelen contar de su origen.*

SABER, lo que los mismos Indios suelen contar de sus principios y origen, no es cosa que importa mucho, pues mas parecen sueños, los que refieren que historias. Ay entre ellos communmente gran noticia y mucha platica del diluuio, pero no se puede bien determinar, si el diluuio que estos refieren, es el vniuersal, que cuenta la diuina escritura, o si fue alguno otro diluuio, o inundacion particular, de las regiones en que ellos morá: mas de que en aquestas tierras, hombres expertos dizen, que se veen señales claras, de auer auido alguna grande inundacion. Yo mas me llego al parecer, de los que sienten, que los rastros y señales que ay de diluuio, no son del de Noe, sino de alguno otro particular como el que cuenta Platon, o el que los Poetas cantan de Eucalion. Como quiera que sea, dizen los Indios, que con aquel su diluuio, se ahogaron todos los hombres, y cuentan, que de la gran laguna Titicaca salio vn Viracocha, el qual hizo assiento en Tiaguanaco, donde se veen oy ruynas y pedaços de edificios antiguos, y muy estraños, y que de alli vinieron al Cuzco, y assi tornò a multiplicarse el genero humano. Muestran en la misma laguna vna Isleta, donde fingen, que se escondio, y conseruò el Sol, y por esso antiguamente le hazian alli muchos sacrificios, no solo de ouejas, sino de hombres tambien. Otros cuentã, que de cierta cueua por vna ventana salieron seys, o no se

se quantos hombres, y que estos dieró principio a la propagacion de los hombres, y es donde llamian, Pacari Tampo por essa causa. Y assi tienen por opinion, que los Tambos son el linage mas antiguo de los hombres. De aqui dizen, que procedio Mangocapa, al qual reconocen por el fundador y cabeça de los Ingas, y que deste procedieron dos familias, o linages, vno de Hanan Cuzco, otro de Vrincuzco. Refieren, que los Reyes Ingas, quando hazian guerra, y conquistauan diuersas prouincias, davan por razon, con que justificauan la guerra, que todas las gentes les deuian reconocimiento, pues de su linage y su patria se auia renouado el mundo. Y assi a ellos se les auia reuelado la verdadera religiõ y culto del cielo. Mas de que sirue añadir mas, pues todo va lleno de mentira, y ageno de razon? Lo que hombres doctos afirman, y escriuen es, que todo quanto ay de memoria y relacion destos Indios, llega a quatrocientos años, y que todo lo de antes es pura confusion y tinieblas, sin poderse hallar cosa cierta. Y no es de marauillar faltandoles libros y escritura, en cuyo lugar aquella su tan especial cuenta de los Quipocamayos, es harto y muy mucho, que pueda dar razon de quatrocientos años. Haziendo yo diligencia para entender de ellos, de que tierras, y de que gente, passaron a la tierra en que biuen, hallelos tan lexos, de dar razon de esto, que antes tenian por muy llano, que ellos auian sido criados desde su primera origen en el mismo nueuo orbe, donde habitan, a los quales desengañamos con nuestra Fe, que nos enseña, que todos los hombres proceden de vn primer hombre. Ay conjeturas muy claras, que por gran tiempo no tuuieron estos hombres Reyes, ni Republica concertada, sino que biuan por behetrias, como agora los Floridos, y los Chiriguanas, y los Brasiles, y otras naciones muchas, que no tienen ciertos Reyes, sino conforme a la occasion, Act. 17.

que se ofrece en guerra o paz, eligen sus caudillos, como se les antoja: Mas con el tiempo algunos hombres, que en fuerças y habilidad se auentajauan a los demas, comẽçaron a señorear, y mandar, como antiguamente Nembrot, y poco a poco creciendo vinieron a fundar los reynos de Piru, y de Mexico, que nuestros Españoles hallarõ, q̃ aunq̃ erã Barbaros, pero hazian grandissima ventaja a los de mas Indios. Assi que la razon dicha persuade, que se aya multiplicado, y procedido el linage de los Indios por la mayor parte de hombres saluajes y fugitiuos.

Gen. 10.

Y esto baste, quanto a lo que del origen destas genres se ofrece tratar, dexando lo demas para quando se traten sus historias mas por estenso.

(.·.)

Fin del libro primero.

LIBRO SEGVNDO DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. 1. *Que se ha de tratar de la naturaleza de la Equinocial.*

ESTANDO LA MAYOR PARte del nueuo mundo, que se ha descubierto, debaxo dela regiõ de en medio del cielo, q̃ es la q̃ los antiguos llamã Torrida Zona, teniẽdola por inhabitable, es necessario para saber las cosas de Indias, entender la naturaleza y condicion desta region. No me parece a mi, que dixeron mal, los que afirmaron, q̃ el conocimiento delas cosas de Indias dependia principalmẽte del conocimiento de la Equinocial: porque quasi toda la diferencia que tiene vn orbe de el otro, procede de las propriedades de la Equinocial. Y es de notar, que todo el espacio que ay entre los dos Tropicos, se a de reduzir, y examinar como por regla propria, por la linea de en medio, que es la Equinocial, llamada assi, porque quando anda el Sol por ella, haze en todo el vniuerso mundo yguales noches y dias, y tambien porque los que habitan debaxo della, gozan todo el año de la propria ygualdad de noches y dias. En esta linea Equinocial hallamos

tantas y tan admirables propriedades, que con gran razon despiertan, y abiuan los entendimientos, para inquirir sus causas, guiandonos no tanto por la doctrina de los antiguos Philosophos, quanto por la verdadera razon, y cierta experiencia.

CAP. 2. *Que les mouio a los antiguos, a tener por cosa sin duda, que la Torrida era inhabitable.*

AGORA pues tomando la cosa de sus principios, nadie puede negar, lo que clarissimamente vemos, que el Sol con llegarse, calienta, y con apartarse, enfria. Testigos son desto los dias y las noches: testigos el inuierno y el verano, cuya variacion, y frio, y calor se causa, de acercarse, ó alexarse el Sol. Lo segundo y no menos cierto, quanto se acerca mas el Sol, y hiere mas derechamente con sus rayos, tanto mas quema la tierra. Veese claramente esto en el feruor de el medio dia, y en la fuerça del estio. De aqui se saca, è infiere bien (a lo que parece) que entanto serà vna tierra mas fria, quanto se apartare mas de el mouimiento del Sol. Assi experimentamos, q̃ las tierras, que se allegan mas al Septentrion y Norte, son tierras mas frias: y al contrario las que se allegan mas al Zodiaco, donde anda el Sol, son mas calientes. Por esta orden excede, en ser calida la Etyopia a la Africa, y Berberia, y estas al Andaluzía, y Andaluzia a Castilla, y a Aragon, y estas a Vizcaya, y Frãcia: Y quanto mas Septentrionales, tanto son estas y las demas prouincias menos calientes: y assi por el consiguiẽte las que se van mas llegando al Sol, y son heridas mas derecho con sus rayos, sobrepujan en participar mas el feruor del Sol. Añaden algunos otra razon para lo mismo, y es el mouimiento del

to del cielo, que dentro de los Tropicos es velocissimo, y cerca de los Polos tardissimo: de donde concluyen, que la region que rodea el Zodiaco, tiene tres causas para abrasarse de calor, vna la vezindad del Sol, otra herirla derechos sus rayos, la tercera participar el mouimiento mas apresurado del cielo. Quanto al calor y al frio lo que està dicho, es lo que el sentido y la razõ, parece, que de conformidad afirman. Quanto a las otras dos qualidades, que son humidad y sequedad, que diremos? lo mismo sin falta, porque la sequedad parece causarla, el acercarse el Sol, y a la humidad el alexarse el Sol: porque la noche como es mas fria que el dia, assi tambiẽ es mas humida, el dia como mas caliente, assi tambien mas seco. El inuierno, quando el Sol està mas lexos, es mas frio, y mas lluuioso: el verano, quando el Sol està mas cerca, es mas caliente y mas seco. Porque el fuego assi como va coziendo o quemando, assi va juntamente enxugando y secando. Considerando pues lo que está dicho, Aristoteles y los otros Philosophos atribuyeron a la region Media, que llaman Torrida, juntamente exceſſo de calor, y de sequedad: y assi dixeron, que era a marauilla abrasada y seca, y por el consiguiente del todo falta de aguas, y de pastos. Y siendo assi, forçoso auia de ser muy incommoda, y contraria a la habitacion humana.

CAP. 3. *Que la Torrida Zona es humidissima, y que en esto se engañaron mucho los antiguos.*

SIENDO al parecer todo lo que se ha dicho y propuesto verdadero, y cierto, y claro, con todo esso lo que

que dello se viene a inferir, es muy falso. Porque la regiõ Media, que llaman Torrida, en realidad de verdad la habitan hombres, y la emos habitado mucho tiempo, y es su habitacion muy commoda y muy apazible. Pues si es assi, y es notorio, que de verdades no se puedẽ seguir falsedades, siendo falsa la conclusion como lo es, conuiene que tornemos atras por los mismos passos, y miremos attentamente los principios, en donde pudo auer yerro y engaño. Primero diremos, qual sea la verdad, segun la experiẽcia certissima nos la ha mostrado: y despues probaremos (aunq̃ es negocio muy arduo) a dar la propria razon conforme a buena philosophia. Era lo postrero, que se propuso arriba, que la sequedad tanto es mayor, quanto el Sol està mas cercano a la tierra. Esto parecia cosa llana y cierta: y no lo es, sino muy falsa, porque nunca ay mayores lluuias, y copia de aguas enla Torrida Zona, que al tiempo que el Sol anda encima muy cercano. Es cierto cosa admirable, y dignissima de notar, que enla Torrida Zona aquella parte de el año es mas serena, y sin lluuias, en que el Sol anda mas apartado, y al reues ninguna parte del año es mas llena de lluuias, y nublados, y nieues (donde ellas caen) que aquella en que el Sol anda mas cercano y vezino. Los que no han estado en el nueuo mundo, por ventura ternan esto por increyble: y aun a los q̃ han estado, sino han parado mientes enello, tãbien quiça les parecera nueuo: mas los vnos y los otros con facilidad se daran por vencidos, en aduirtiendo a la experiencia certissima delo dicho. En este Piru, que mira al Polo de el Sur, o Antartico, entonces està el Sol mas lexos, quando està mas cerca de Europa, como es en Mayo, Iunio, Iulio, Agosto, que anda muy cerca al Tropico de Cancro. En estos meses dichos es grande la serenidad de el Piru: no ay lluuias, no caen nieues, todos los rios corrẽ muy menguados, y algunos se agotan.

Mas

Mas despues passando el año adelante, y acercandose el Sol al circulo de Capricornio, comiençan luego las aguas, lluuias, y nieues, y grandes crecientes de los rios, es a saber desde Otubre hasta Dizièbre. Y quando boluiendo el Sol de Capricornio hiere encima de las cabeças en el Piru, ay es el furor de los aguaceros, y grandes lluuias y muchas nieues, y las auenidas brauas delos rios, que es al mismo tiempo, que reyna el mayor calor del año, es a saber desde Enero hasta mediado Março. Esto passa assi todos los años en esta prouincia del Piru, sin q̃ aya quien contradiga. En las regiones, que miran al Polo Artico passada la Equinocial, acaece entonces todo lo contrario, y es por la misma razon, ora tomemos a Panama, y toda aquella costa, ora la nueua España, ora las Islas de Barlouento, Cuba, Española, Iamayca, San Iuan de Puerto Rico, hallaremos sin falta, que desde principio de Nouiembre hasta Abril gozan de el cielo sereno y claro, y es la causa, que el Sol passando la Equinocial hazia el Tropico de Capricornio, se aparta entõces de las dichas regiones, mas que en otro tiempo del año. Y por el contrario enlas mesmas tierras vienen aguaceros brauos y muchas lluuias, quando el Sol se torna hazia ellas, y les anda mas cerca, q̃ es desde Iunio hasta Setiembre: Porque las hiere mas cerca y mas derechamente en essos meses. Lo mismo està obseruado en la India Oriental, y por la relacion de las cartas de alla parece ser assi. Assique es la regla general (aunque en algunas partes por especial causa padezca excepcion) q̃ en la region Media, o Torrida Zona, que todo es vno, quando el Sol se alexa, es el tiempo sereno, y ay mas sequedad: quando se acerca, es lluuioso, y ay mas humidad: Y conforme al mucho o poco apartarse el Sol, assi es, tener la tierra mas o menos copia de aguas.

CAP.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAP. 4. Que fuera de los Tropicos es al reues que enla Torrida, y assi ay mas aguas quando el Sol se aparta mas.

FVERA de los Tropicos acaece todo lo contrario: porque las lluuias con los frios andan juntas, y el calor con la sequedad. En toda Europa es esto muy notorio, y en todo el mundo viejo. En todo el mundo nneuo passa de la misma suerte: delo qual es testigo todo el reyno de Chile: el qual por estar ya fuera del circulo de Capricornio, y tener tãta altura como España, passa por las mismas leyes de inuierno y verano, excepto que el inuierno es alla, quando en España verano, y al reues, por mirar al Polo contrario, y assi en aquella prouincia vienen las aguas en gran abundancia juntas con el frio, al tiempo que el Sol se aparta mas de aquella region, que es desde que comiença Abril hasta todo Septiembre. El calor y la sequedad buelue, quãdo el Sol se buelue acercar alla, finalmente passa al pie de la letra lo mismo que en Europa. De ay procede, que assi en los fructos de la tierra, como en ingenios es aquella tierra mas allegada a la condicion de Europa que otra de aquestas Indias. Lo mismo por el mismo orden, segun cuentan, acaece en aquel grã pedaço de tierra, que mas adelante de la Interior Ethiopia se va alargãdo al modo de punta hasta el cabo de Buena esperança. Y assi dizen, ser esta la verdadera causa de venir el tiempo de estio las inundaciones del Nilo, de las quales tãto los antiguos disputaron. Porque aquella region comiença por Abril, quando ya el Sol passa del signo de Aries, ha tener aguas de inuierno, que lo es ya alli, y estas aguas, que parte proceden de nieues, parte de lluuias, van hinchendo aquellas grandes lagunas, delas quales,

les, segun la verdadera y cierta Geografia, procede el Nilo: y assi van poco a poco ensanchando sus corrientes, y a cabo de tiempo corriendo larguissimo trecho vienen a inundar a Egypto al tiempo de el estio, que parece cosa contra naturaleza, y es muy conforme a ella. Porque al mismo tiempo es estio en Egypto, que està al Tropico de Cancro, y es fino inuierno en las fuentes y lagunas de el Nilo, que estan al otro Tropico de Capricornio. Ay en la America otra inundacion muy semejante a esta del Nilo, y es en el Paraguay, o Rio de la Plata por otro nombre, el qual cada año cogiendo infinidad de aguas, que se vierten de las sierras del Piru, sale tan desaforadamente de madre, y bañatan poderosamẽte toda aquella tierra, que les es forço, a los que habitan en ella, por aquellos meses passar su vida en barcos, o canoas dexando las poblaciones de tierra.

CAP. 5. Que dentro de los Tropicos las aguas son en el estio, o tiempo de calor, y de la cuenta del verano è inuierno.

EN resolucion en las dos regiones, o Zonas templadas el verano se concierta con el calor y la sequedad: el inuierno se concierta con el frio, y humidad. Mas dentro de la Torrida Zona no se conciertan entre si de esse modo las dichas qualidades. Porque al calor siguen las lluuias, al frio (frio llamo falta de calor excessiuo) sigue la serenidad. De aqui procede, que siendo verdad que en Europa el inuierno se entiende por el frio, y por las lluuias, y el verano por la calor, y por la serenidad, nuestos Españoles en el Piru, y nueua España, viendo que aquellas dos qualidades no se parean, ni andan juntas como en Espa-

ña,

na, llaman inuierno al tiempo de muchas aguas, y llaman verano al tiempo de pocas, o ningunas. En lo qual llanamente ſe engañan: Porque por eſta regla dizen, que el verano es en la ſierra del Piru deſde Abril haſta Septiembre, porque ſe alçan entonces las aguas, y de Septiembre a Abril dizen, que es inuierno, porque bueluē las aguas, y aſsi afirman, que en la ſierra del Piru es verano, al miſmo tiempo que en Eſpaña, è inuierno ni mas ni menos. Y quando el Sol anda por el Zenit de ſus cabeças, entonces creen, que es finiſsimo inuierno, porque ſon las mayores lluuias. Pero eſto es coſa de riſa, como de quien habla ſin letras: Porque aſsi como el dia ſe diferencia de la noche por la preſencia del Sol, y por ſu auſencia en nueſtro Hemiſferio, ſegun el mouimiento del primer Mobil, y eſſa es la definicion del dia y dela noche, aſsi ni mas ni menos ſe diferencia el verano del inuierno por la vezindad de el Sol, o por ſu apartamiento, ſegun el mouimiento proprio del miſmo Sol, y eſſa es ſu definicion. Luego entonces en realidad de verdad es verano, quando el Sol eſtà en la ſumma propinquidad, y entonces inuierno, quando eſtà en el ſummo apartamiento. Al apartamiento y allegamiento de el Sol ſigueſe el calor y el frio, o templança neceſſariamente: mas el llouer o no llouer, que es humidad y ſequedad, no ſe ſiguen neceſſariamente. Y aſſi ſe colige contra el vulgar parecer de muchos, q̃ enel Piru el invierno es ſereno y ſin lluuias, y el verano es lluuioſo y no al reues, como el vulgo piēſa, q̃ el inuierno es caliente, y el verano frio. El miſmo yerro es, poner la diferencia que ponen entre la ſierra y los llanos del Piru: Dizen, que quando en la ſierra es verano, enlos llanos es inuierno, que es Abril, Mayo, Iunio, Iulio, Agoſto. Porque entonces la ſierra goza de tiempo muy ſereno, y ſon los Soles ſin aguaceros, y al miſmo tiempo en los llanos ay niebla, y la que llamā gariia, que es vna mollina, o humidad

midad muy manſa, con que ſe encubre el Sol. Mas como eſtà dicho, verano è inuierno por la vezindad, o apartamiento del Sol, ſe han de determinar: y ſiendo aſsi que en todo el Piru aſsi en ſierra como en llanos a vn miſmo tiempo ſe acerca, y alexa el Sol, no ay razon, para dezir que quando es verano en vna parte, es en la otra inuierno. Aunque en eſto de vocablos no ay para que debatir, llamen lo como quiſieren, y digan que es verano, quā do no llueue, aunque haga mas calor, poco importa. Lo que importa es, ſaber la verdad, que eſtà declarada, que no ſiempre ſe alçan las aguas, con acercarſe mas el Sol. Antes en la Torrida Zona es ordinario lo contrario.

CAP. 6. *Que la Torrida tiene gran abundancia de aguas y paſtos, por mas que Ariſoteles lo niegue.*

SEGVN lo que eſtà dicho, bien ſe puede entender, que la Torrida Zona tiene agua, y no es ſeca, lo qual es verdad en tanto grado, que en muchedumbre, y tura de aguas haze ventaja a las otras regiones de el mundo, ſaluo en algunas partes, que ay arenales, o tierras deſiertas y yermas, como tambiē acaece en las otras partes del mundo. De las aguas del cielo ya ſe ha moſtrado, que tiene copia de lluuias, de nieues, de eſcarchas, que eſpecialmente abundā en la prouincia del Piru. De las aguas de tierra, como ſon rios, fuentes, arroyos, pozos, charcos, lagunas, no ſe ha dicho haſta aora nada, pero ſiendo ordinario reſponder las aguas de abaxo a las de arriba, bien ſe dexa tambien entender, que las aurà. Ay pues tāta abundancia de aguas manantiales, que no ſe hallarà, que el vniuerſo tenga mas rios, ni mayores, ni mas pantanos y lagos. La mayor parte de la America por eſta demaſia de aguas no ſe puede habitar, porque los rios con

Universidad de Deusto
Biblioteca

los aguaceros de verano salen brauamente de madre, y todo lo desbaratan, y el lodo de los pantanos y atolladeros por infinitas partes no consiente passarse. Por esso los que moran cerca de el Paraguay, de que arriba hezimos mencion, en sintiendo la creciente de el rio, antes que llegue de auenida, se meten en sus canoas, y alli ponen su casa y hogar, y por espacio quasi de tres meses nadando guarecen sus personas y hatillo. En boluiendo a su madre el rio, tambien ellos bueluen a sus moradas, que aun no estan de el todo enxutas. Es tal la grandeza deste rio, que si se juntan en vno el Nilo, y Ganges, y Eufrates, no le llegan con mucho. Pues que diremos de el Rio Grande de la Magdalena, que entra en la mar entre Sancta Marta y Cartagena y que con razon le llaman el Rio Grande? quando nauegaua por alli, me admirò ver, que diez leguas la mar adentro hazia clarissima señal de sus corrientes, que sin duda toman de ancho dos leguas y mas, no pudiendolas vencer alli las olas, è inmensidad del mar Oceano. Mas hablandose de Rios, con razon pone silencio a todos los demas, aquel gran Rio que vnos llaman de las Amazonas, otros Marañon, otros el Rio de Orellana: al qual hallaron, y nauegaron los nuestros Españoles, y cierto estoy en duda, si le llame rio, o si mar. Corre este rio desde las sierras de el Piru, de las quales coge immensidad de aguas, de lluuias, y de rios, que va recogiendo en si, y passando los grandes campos y llanadas del Paytiti, y del Dorado, y de las Amazonas, sale en fin al Oceano, y entra en el quasi frontero de las Islas Margarita, y Trinidad. Pero va tan estendidas sus riberas especial en el postrer tercio, que haze en medio muchas y grandes Islas, y lo que parece increyble, yendo por medio de el rio, no miran, los que miran sino cielo y rio, aun cerros muy altos cercanos a sus riberas dizen, que se les encubren con la grandeza de el rio.

Paraguay es el Rio de la Plata vt S. pag. 91.

La

La anchura y grandeza tan marauillosa de este Rio, que justamente se puede llamar Emperador de los Rios, supimos la de buen original, que fue vn hermano de nuestra compañia, que siendo moço le anduuo, y nauegò todo hallandose a todos los sucessos de aquella estraña entrada, que hizo Pedro de Orsua, y a los motines y hechos tan peligrosos de el peruerso Diego de Aguirre, de todos los quales trabajos y peligros le librò el Señor, para hazerle de nuestra compañia. Tales pues son los rios, que tiene, la que llaman Torrida, seca y quemada region: a la qual Aristoteles y todos los antiguos tuuierõ por pobre y falta de aguas y pastos. Y porque he hecho mencion del rio Marañon, en razon de mostrar la abundancia de aguas, que ay en la Torrida, pareceme, tocar algo de la gran laguna, que llaman Titicaca, la qual cae en la prouincia del Collao en medio della. Entran en este lago mas de diez rios y muy caudales: tiene vn solo desaguadero, y esse no muy grande, aunque a lo que dizen, es hondissimo: en el qual no es posible, hazer puente, por la hondura y anchura del agua, ni se passa en barcas, por la furia dela corriente segun dizen. Passase con notable artificio proprio de Indios, por vna puente de paja echada sobre la misma agua, que por ser materia tan liuiana, no se hunde, y es passaje muy seguro y muy facil. Boxa la dicha laguna quasi ochenta leguas, el lago serà quasi de treynta y cinco, el ancho mayor serà de quinze leguas, tiene Islas, q̃ antiguamẽte se habitaron, y labrarõ, aora estã desiertas. Cria grã copia de vn genero de junco, q̃ llamã los Indios Totora, dela qual se siruen para mil cosas, porq̃ es comida para puercos, y para cauallos, y para los mismos hõbres: y della hazẽ casa y fuego, y barco, y quãto es menester, tãto hallã los Vros en su Totora. Son estos Vros tan brutales, q̃ ellos mismos no se tienẽ por hõbres. Cuentase dellos, que preguntados que gente eran, respon-

pondierõ, que ellos no eran hombres sino Vros, como si fuera otro genero de animales. Hallaronse pueblos enteros de Vros, que morauan en la laguna en sus balsas de totora trauadas entre si y atadas a algun peñasco, y acaeciales, leuarse de alli, y mudarse todo vn pueblo a otro sitio, y assi buscando oy, adonde estauan ayer, no hallarse rastro dellos ni de su pueblo. Desta laguna auiendo corrido el desaguadero como cincuenta leguas, se haze otra laguna menor, que llaman de Paria, y tiene esta tambien sus Isletas, y no se le sabe desaguadero. Piensan muchos, que corre por debaxo de tierra, y que va a dar en el mar del Sur, y traen por consequencia vn braço de rio, que se vee entrar en la mar de muy cerca, sin saber su origen. Yo antes creo, que las aguas desta laguna se resuelven en la misma con el Sol. Baste esta digression, para que conste, quan sin razon condenaron los antiguos a la region Media por falta de aguas, siendo verdad que assi del cielo como del suelo tiene copiosissimas aguas.

CAP. 7. *Trataſe la razon, porque el Sol fuera de los Tropicos quando mas diſta, leuanta aguas, y dentro dellos al reues quando eſtà mas cerca.*

PENSANDO muchas vezes con atencion, de q̃ causa proceda, ser la Equinocial tan humida, como he dicho, deshaziendo el engaño de los antiguos, no se me ha ofrecido otra, sino es, que la grã fuerça que el Sol tiene en ella, atrae, y leuanta grandissima copia de vapores de todo el Occano, que està alli tan estendido, y juntamente con leuantar mucha copia de vapores, cõ grandissima presteza los deshaze, y buelue en lluuias. Que pro-

prouengan las lluuias y aguaceros del brauissimo ardor, prueuase por muchas y manifiestas experiencias. La primera es la que ya he dicho, que el llouer enella es al tiempo que los Rayos hieren mas derechos, y por esso mas rezios: y quando el sol ya se aparta, y se va templando el calor, no caen lluuias ni aguaceros. Segun esto bien se infiere, que la fuerça poderosa del Sol, es la que alli causa las lluuias. Iten se ha obseruado, y es assi enel Piru, y en la nueua España, que por toda la region Torrida, los aguaceros y lluuias vienẽ de ordinario despues de medio dia, quando ya los rayos del Sol han tomado toda su fuerça, por las mañanas por marauilla llueue, por lo qual los caminantes tienen auiso, de salir temprano, y procurar, para medio dia tener hecha su jornada, porq̃ lo tienen por tiempo seguro de mojarse: esto saben bien los que han caminado en aquestas tierras. Tambien dizẽ algunos [illegible], que el mayor golpe de lluuias es, quando la Luna està mas llena. Aunq̃ por dezir verdad, yo no he podido hazer juyzio bastante desto, aunque lo he experimẽtado algunas vezes. Assi q̃ el año, y el dia, y el mes todo da a entender la verdad dicha, q̃ el exceſſo de calor en la Torrida causa las lluuias. La misma experiẽcia enseña lo proprio en cosas artificiales, como las alquitaras, y alambiques que sacan aguas de yeruas o flores, porq̃ la vehemencia del fuego encerrado leuanta arriba copia de vapores, y luego apretandolos por no hallar salida, los buelue en agua y licor. La misma Philosophia passa en la plata, y oro, q̃ se saca por azogue, porque si es el fuego poco y floxo, no se saca quasi nada del azogue: si es fuerte, euapora mucho el azogue, y topando arriba con lo que llamã sombrero luego se torna en licor, y gotea abaxo. Assi que la fuerça grande del calor, quando halla materia aparejada, haze ambos efectos, vno de leuantar vapores arriba, otro de derretirlos luego y boluerlos en licor, quando

do ay estoruo, para consumillos y gastallos. Y aunque parezcan cosas contrarias, que el mismo Sol cause las lluuias en la Torrida, por estar muy cercano, y el mismo Sol las cause fuera della, por estar apartado, y aunque parece repugnante lo vno a lo otro, pero bien mirado no lo es en realidad de verdad. Mil efectos naturales proceden de causas contrarias por el modo diuerso. Ponemos a secar la ropa mojada al fuego, q̃ caliẽta, y tãbien al ayre, q̃ enfria. Los adobes se secan, y quajan con el Sol, y cõ el yelo. El sueño se prouoca cõ exercicio moderado, si es demasiado, y si es muy poco o ninguno quita el sueño. El fuego sino le echan leña se apaga, si le echan demasiada leña tambien se apaga, si es proporcionada sustentase y crece. Para ver, ni ha de estar la cosa muy cerca de los ojos, ni muy lexos: en buena distancia se vee: en demasiada se pierde, y muy cercana tampoco se vee. Si los rayos del Sol son muy flacos, no leuantan nieblas de los rios, si son muy rezios, tan presto como leuantan vapores, los deshazen, y assi el moderado calor los leuanta, y los conserua. Por esso communte ni se leuantan nieblas de noche ni al medio dia, sino a la mañana, quando va entrando mas el Sol. A este tono ay otros mil exemplos de cosas naturales, que se veen proceder muchas vezes de causas contrarias. Por donde no deuemos marauillarnos, que el Sol con su mucha vezindad leuante pluuias, y con su mucho apartamiento tambien las mueua, y que siendo su presencia moderada ni muy lexos, ni muy cerca, no las consienta. Pero queda toda via gana de inquirir, porque razon dentro de la Torrida causa lluuias la mucha vezindad de el Sol, y fuera de la Torrida las causa su mucho apartamiento. A quanto yo alcanço, la razon es, porque fuera de los Tropicos en el inuierno no tiene tanta fuerça el calor del Sol, que baste a consumir los va-

vapores, que se leuantan de la tierra y mar: y assi estos vapores se juntan en la region fria de el ayre, en gran copia, y con el mismo frio se aprietan, y espessan; y con esto como exprimidos, o apretados se bueluen en agua. Porque aquel tiempo de inuierno el Sol está lexos, y los dias son cortos, y las noches largas, lo qual todo haze, para que el calor tenga poca fuerça. Mas quando se va llegando el Sol, a los que estan fuera de los Tropicos, que es en tiempo de verano, es ya la fuerça de el Sol tal, que juntamente leuanta vapores, y consume, y gasta, y resuelue los mismos vapores, que leuanta. Para la fuerça del calor ayuda ser el Sol mas cercano, y los dias mas largos. Mas dentro de los Tropicos en la region Torrida el apartamiento del Sol es ygual a la mayor presencia de essotras regiones fuera dellos, y assi por la misma razon no llueue, quando el Sol está mas remoto en la Torrida, como no llueue, quando está mas cercano a las regiones de fuera della, porque está en ygual distancia, y assi causa el mismo efecto de serenidad. Mas quando en la Torrida llega el Sol a la summa fuerça, y hiere derecho las cabeças, no ay serenidad, ni sequedad, como parecia que auia de auer, sino grandes y repentinas lluuias. Porque con la fuerça excessiua de su calor, atrae y leuanta quasi subito grandissima copia de vapores de la tierra y mar Oceano, y siendo tanta la copia de vapores, no los disipando ni derramando el viento, con facilidad se derriten, y causan lluuias mal sazonadas. Porque la vehemencia excessiua del calor puede leuantar de presto tantos vapores, y no puede tan de presto consumirlos, y resoluerlos, y assi leuantados, y amontonados con su muchedumbre se derriten, y bueluen en agua. Lo qual todo se entiende muy bien con vn exemplo manual. Quando se pone a assar vn pedaço de puerco,

o de carnero, o de ternera, si es mucho el fuego, y està muy cerca, vemos que se derrite la grossura, y corre, y gotea en el suelo, y es la causa, que la gran fuerça del fuego atrae, y leuanta aquel humor y bahos de la carne; y porque es mucha copia no puede resoluella, y assi distila, y cae mas. Quando el fuego es moderado, y lo que se assa, està en proporcionada distancia, vemos que se assa la carne, y no corre ni destila, porque el calor va con moderaciõ sacando la humidad, y con la misma la va cõsumiendo y resoluiendo. Por esso los que vsan arte de Cozina, mandan que el fuego sea moderado, y lo que se assa no estè muy lexos, ni demasiado de cerca, porque no se derrita. Otro exemplo es en las candelas de cera, o de sebo, q̃ si es mucho el pauilo, derrite el sebo o la cera, porque no puede gastar, lo que leuanta de humor. Mas si es la llama proporcionada, no se derrite, ni cae la cera, porque la llama va gastando, lo q̃ va leuantando. Esta pues (a mi parecer) es la causa, porque en la Equinocial y Torrida la mucha fuerça del calor cause las lluuias, q̃ en otras regiones suele causar la flaqueza del calor.

CAP. 8. *En que manera se aya de entender, lo que se dize dela Torrida Zona.*

SIENDO assi que en las causas naturales y physicas no se ha de pedir regla infalible y Mathematica, sino que lo ordinario y muy commun esso es lo que haze regla, conuiene entender, que en esse proprio estilo se ha de tomar lo que vamos diziendo, q̃ en la Torrida ay mas humidad que en essotras regiones, y que en ella llueue, quando el Sol anda mas cercano. Pues esto es assi segun lo mas cõmun y ordinario; y no por esso negamos las excepciones, que la naturaleza quiso dar a la regla dicha, ha-

haziendo algunas partes de la Torrida summamente secas, como de la Ethiopia rẽferẽ, y de gran parte del Piru lo hemos visto, donde toda la costa y tierra que llamã llanos, carece de lluuias, y aun de aguas de pie, excepto algunos valles que gozan de las aguas, que traen los rios que baxan de las sierras. Todo lo demas son arenales y tierra esteril, donde apenas se hallaran fuentes, y pozos si algunos ay, son hondissimos. Que sea la causa, que en estos llanos nunca llueue (que es cosa, que muchos preguntan) dezirse ha en su lugar queriendo Dios, solo se pretende aora mostrar, que de las reglas naturales ay diuersas excepciones. Y assi por ventura en alguna parte de la Torrida acaecera, que no llueua estando el Sol mas cercano sino mas distante, aunque hasta aora yo no lo he visto ni sabido, mas si la ay, aurase de atribuir a especial qualidad de la tierra siendo cosa perpetua: mas si vnas vezes es assi, y otras de otra manera, ha se de entender, que en las cosas naturales suceden diuersos impedimẽtos, con que vnas a otras se embaraçan. Pongamos exemplo: podra ser, que el Sol cause lluuias, y el viento las estorue, o que las haga mas copiosas de lo que suelen. Tienen los vientos sus propriedades y diuersos principios, con que obran diferentes efectos, y muchas vezes contrarios a lo que la razon, y curso de tiempo piden. Y pues en todas partes suceden grandes variedades al año por la diuersidad de aspectos de los Planetas, y diferencias de posturas, no serà mucho, que tambien acaezca algo desso en la Torrida, diferente de lo que hemos platicado della. Mas en efecto lo que hemos concluydo, es verdad cierta y experimentada, que en la region de en medio, que llamamos Torrida, no ay la sequedad, que pensaron los viejos, sino mucha humidad, y que las lluuias en ella son, quando el Sol anda mas cerca.

CAP. 9. *Que la Torrida no es en excesso caliente, sino moderadamente caliente.*

HASTA aqui se hà dicho de la humidad de la Torrida Zona, aora es bien dezir de las otras dos qualidades, que son calor y frio. Al principio deste tratado diximos, como los antiguos entendieron, que la Torrida era seca y caliente, y lo vno y lo otro en mucho excesso. Pero la verdad es, que no es assi, sino que es humida y calida: y su calor por la mayor parte no es excessiuo, sino templado, cosa que se tuuiera por increyble, si no la vuieramos assaz experimentado. Dire lo que me passò a mi, quando fui a las Indias: Como auia leydo, lo que los Philosophos y Poetas encarecen de la Torrida Zona, estaua persuadido, que quando llegasse a la Equinocial, no auia de poder sufrir el calor terrible: fue tã al reues que al mismo tiempo que la passè, senti tal frio, que algunas vezes me salia al Sol, por abrigarme, y era en tiempo, que andaua el Sol sobre las cabeças derechamente, que es en el signo de Aries por Março. Aqui yo confiesso, que me rey, è hize donayre de los Meteoros de Aristoteles, y de su Philosophia, viendo que en el lugar y en el tiempo que conforme a sus reglas auia de arder todo, y ser vn fuego, yo y todos mis compañeros teniamos frio. Porque en efecto es assi, que no ay en el mundo region mas templada, ni mas apazible, que debaxo dela Equinocial. Pero ay en ella gran diuersidad, y no es en todas partes de vn tenor. En partes es la Torrida Zona muy templada, como en Quito, y los llanos del Piru. En partes muy fria, como en Potosi, y en partes es muy caliente como en Ethiopia, y en el Brasil, y en los Malucos. Y siendo esta diuersidad cierta y notoria forçoso hemos de inquirir otra causa de frio y calor sin los rayos de el Sol, pues acaece en vn mismo tiempo de el año, lugares que tienen la misma altura y distancia de Polos y Equinocial, sentir tanta diuersidad, que vnos se abrasan de calor, y otros no se pueden valer de frio, otros se hallan templados con vn moderado calor. Platon ponia su tan celebrada Isla Atlantida en parte de la Torrida, pues dize, que en cierto tiempo de el año tenia al Sol encima de si, con todo esso dize della, que era templada, abundante y rica. Plinio pone a la Taprobana, o Samatra que aora llaman debaxo de la Equinocial, como en efecto lo està, la qual no solo dize, que es rica y prospera, sino tambien muy poblada de gente y de animales. De lo qual se puede entender, que aunque los antiguos tuuieron por intolerable el calor de la Torrida, pero pudieron aduertir, que no era tan inhabitable, como la hazian. El excelentissimo Astrologo y Cosmographo Ptolomeo, y el insigne Philosopho y Medico Auicena atinarõ harto mejor, pues ambos sintieron, que debaxo de la Equinocial auia muy apazible habitacion.

Plato in Timeo & in Critia.

Plin. lib. 6. c. 22.

CAP. 10. *Que el calor de la Torrida se templa con la muchedumbre de lluuias, y con la breuedad de los dias.*

SER assi verdad, como estos dixeron, despues que se hallò el nueuo mundo, quedò aueriguado y sin duda. Mas es muy natural, quando por experiencia se auerigua alguna cosa, que era fuera de nuestra opiniõ, querer luego inquirir, y saber la causa del tal secreto. Assi desseamos entender, porque la region que tiene al Sol mas cercano, y sobre si, no solo es mas tẽplada, pero en muchas partes es fria. Mirandolo aora en commun, dos causas son generales, para hazer templada aquesta region. La vna

vna es, la que està arriba declarada, de ser region mas humida y sujeta a lluuias: y no ay duda sino que la lluuia refresca. Porque el elemento del agua es de su naturaleza frio, y aunque el agua por la fuerça del fuego se caliẽta, pero no dexa de templar el ardor, que se causara de los rayos de el Sol puro. Prueuase bien esto, por lo que refieren de la Arabia interior, que està abrasadissima del Sol, porque no tiene lluuias, que templen la furia del Sol. Las nubes hazen estoruo a los rayos del Sol, para que no hieran tanto, y las lluuias que dellas proceden, tambien refrescan el ayre, y la tierra, y la humedecen, por mas caliente que parezca el agua que llueue, en fin se beue, y apaga la sed y el ardor, como lo han prouado los nuestros, auiendo penuria de agua para beuer. Desuerte que assi la razon, como la experiencia nos muestran, que la lluuia de suyo mitiga el calor, y pues hemos ya assentado, que la Torrida es muy pluuiosa, queda prouado, que en ella misma ay causa, para templarse su calor. A esto añadire otra causa, que el entenderla bien, importa, no solo para la question presente, sino para otras muchas, y por dezirlo en pocas palabras, la Equinocial contener Soles mas encendidos, tiene los empero mas cortos, y assi siendo el espacio de el calor del dia mas breue, y menor, no enciende, ni abrasa tanto: mas conuiene, que esto se declare, y entienda mas. Enseñan los maestros de Sphera, y con mucha verdad, que quanto es mas obliqua, y atrauessada la subida de el Zodiaco en nuestro Hemispherio, tanto los dias y noches son mas desiguales, y al contrario, donde es la Sphera recta, y los Signos suben derechos, alli los tiempos de noche y dia son yguales entre si. Es tambien cosa llana, que toda region, que està entre los dos Tropicos, tiene menos desigualdad de dias y noches, que fuera dellos, y quanto mas se acerca a la Linea, tanto es menor la dicha desigualdad.

Esto

Esto por vista de ojos lo hemos prouado en estas partes. Los de Quito, porq̃ caen debaxo de la Linea, en todo el año no tienen dia mayor ni menor, ni noche tãpoco, todo es parejo. Los de Lima, porque distan dela linea, quasi doze grados, echan de ver alguna diferencia de noches y dias, pero muy poca, porque en Diziembre y Enero crecera el dia como vna hora aun no entera. Los de Potosi mucho mas tienen de diferencia en inuierno y verano, porque estan quasi debaxo del Tropico. Los que estan ya del todo fuera de los Tropicos, notã mas la breuedad de los dias de inuierno, y prolixidad de los de verano, y tanto mas quanto mas se desuian dela Linea, y se llegan al Polo, y assi Germania y Anglia tienen en verano mas largos dias que Italia y España. Siendo esto assi como la Sphera lo enseña, y la experiencia clara lo muestra, ha se de juntar otra proposicion tambien verdadera, que para todos los efectos naturales es de gran consideracion, la perseuerancia en obrar de su causa eficiente. Esto supuesto, si me preguntan, porque la Equinocial no tiene tan rezios calores como otras regiones por estio, exẽpli gratia, Andaluzia por Iulio y Agosto, finalmente responderé, que la razon es, porque los dias de verano son mas largos en Andaluzia, y las noches mas cortas, y el dia como es caliente, enciende, la noche es humida y fria, y refresca. Y por esso el Piru no siente tãto calor, porque los dias de verano no son tan largos, ni las noches tan cortas, y el calor del dia se tiempla mucho con el frescor dela noche. Donde los dias son de quinze o diez y seys horas, con razon hara mas calor, que donde son de doze o treze horas, y quedan otras tantas desa noche, para refrigerar. Y assi aunque la Torrida excede enla vezindad de el Sol, excedenla essotras regiones enla prolixidad del Sol. Y es segun razon, que caliente mas vn fuego, aunque sea algo menor, si perseuera mucho, que no otro mayor, si

dura

dura menos: mayormente interpolandose con frescor. Puestas pues en vna balança estas dos propriedades de la Torrida, de ser mas pluuiosa al tiempo del mayor calor, y de tener los dias mas cortos, quiça parecera, que ygualan a otras dos contrarias, que son, tener el Sol mas cercano, y mas derecho. Alomenos que no les reconocerán mucha ventaja.

CAP. 11. *Que fuera delas dichas ay otras causas, de ser la Torrida templada, y especialmente la vezindad del mar Oceano.*

MAS siendo vniuersales y communes las dos propriedades, que he dicho, a toda la region Torrida, y cõ todo esso auiendo partes en ella que son muy calidas, y otras tambien muy frias, y finalmente no siendo vno el temple de la Torrida y Equinocial, sino que vn mismo clima aqui es calido, alli frio, a culla templado, y esto en vn mismo tiempo, por fuerça hemos de buscar otras causas, de donde proceda esta tã gran diuersidad, que se halla en la Torrida. Pensando pues en esto con cuydado hallo tres causas ciertas y claras, y otra quarta oculta. Causas claras y ciertas digo, la primera el Oceano, la segunda la postura y sitio dela tierra, la tercera la propriedad y naturaleza de diuersos vientos. Fuera destas tres, q̃ las tengo por manifiestas, sospecho q̃ ay otra quarta oculta, que es propriedad de la misma tierra, q̃ se habita, y particular eficacia è influencia de su cielo. Que no basten las causas generales, que arriba se han tratado, será muy notorio, a quien considerare, lo q̃ passa en diuersos cabos dela Equinocial. Manomotapa y gran parte del Reyno del Preste Iuan estan en la Linea, o muy cerca, y passan terribles calores, y la gẽte que alli nace, es toda negra, y no solo alli que es tierra firme desnuda de mar, sino tambien en Islas cer-

cercadas de mar acaece lo proprio. La Isla de San Tome está en la Linea, las Islas de Cabouerde estan cerca, y tienen calores furiosos, y toda la gente tãbien es negra. De baxo de la misma Linea, o muy cerca cae parte del Piru, y parte del nueuo Reyno de Granada, y son tierras muy templadas, y q̃ quasi declinan mas a frio que a calor, y la gente q̃ crian, es blanca. La tierra del Brasil està enla misma distãcia de la Linea que el Piru, y el Brasil y toda aquella costa es en extremo tierra calida, cõ estar sobre la mar del Norte. Estotra costa del Piru, q̃ cae a la mar del Sur, es muy templada. Digo pues, que quien mirare estas diferencias, y quisiere dar razon dellas, no podra cõtentarse con las generales, que se han traydo, para declarar como puede ser la Torrida tierra templada. Entre las causas especiales puse la primera la mar, porq̃ sin duda su vezindad ayuda a tẽplar, y refrigerar el calor, porque aunq̃ es salobre su agua, en fin es agua, y el agua de suyo fria, y esto es sin duda. Con esto se junta, que la profundidad immensa del mar Oceano no da lugar, a que el agua se esc caliente con el feruor del Sol, de la manera q̃ se escalientan aguas de rios. Finalmente como el Salitre con ser de naturaleza de Sal, sirue para enfriar el agua, assi tambien veemos por experiencia, que el agua de la mar refresca, y assi en algunos puertos, como en el del Callao hemos visto, poner a enfriar el agua o vino, para beuer en frascos o cantaros metidos en la mar. De todo lo qual se infiere, que el Oceano tiene sin duda propriedad de tẽplar, y refrescar del calor demasiado, por esso se siente mas calor en tierra que en mar cæteris paribus. Y communmente las tierras que gozã marina, son mas frescas que las apartadas della, cæteris paribus como està dicho. Assi q̃ siẽdo la mayor parte del nueuo orbe muy cercana al mar Oceano, aunq̃ estè debaxo de la Torrida, cõ razon diremos, q̃ dela mar recibe grãbeneficio, para tẽplar su calor.

CAP.

CAP. 12. Que las tierras mas altas son mas frias, y que sea la razon desto.

PERO discurriendo mas hallaremos, que en la tierra aunque estè en ygual distancia de la mar, y en vnos mismos grados, con todo esso no es ygual el calor, sino en vna mucho y en otra poco. Que sea la causa desto, no ay duda, sino que el estar mas honda, o estar mas leuantada, haze que sea la vna caliente y la otra fria. Cosa clara es, que las cumbres de los mõtes son mas frias, que las honduras de los valles: y esto no es, solo por auer mayor repercussion de los rayos de el Sol en los lugares baxos y concauos, aunq̃ esto es mucha causa: sino q̃ ay otra tãbiẽ, y es, que la region del ayre, que dista mas de la tierra, y està mas alta, de cierto es mas fria. Hazen prueua suficiẽte desto las llanadas del Collao en el Piru, y las de Popayan, y las de nueua Espaũa, que sin duda toda aquella es tierra alta, y por esso fria, aunque està cercada de cerros, y muy espuesta a los rayos del Sol. Pues si preguntamos aora, porq̃ los llanos de la costa en el Piru, y en nueua Espaũa es tierra caliẽte, y los llanos de las sierras del mismo Piru, y nueua Espaũa es tierra fria, por cierto q̃ no veo, q̃ otra razõ pueda darse, sino porque los vnos llanos son de tierra baxa, y los otros de tierra alta. El ser la region Media del ayre mas fria que la inferior, persuadelo la experiẽcia, porque quanto los montes se acercan mas a ella, tanto mas participan de nieue, y yelo, y frio perpetuo. Persuadelo tambien la razon, porque si ay Sphera de fuego, como Aristoteles y los mas Philosophos ponen, por antiparistasis ha de ser mas fria la region Media del ayre huyendo a ella el frio, como en los pozos hondos vemos en tiempo de verano. Por esso los Philosophos afirmã, que las dos regiones extremas del ayre Suprema è Infima son mas cali-

mas calidas, y la media mas fria. Y si esto es assi verdad como realmente lo muestra la experiencia, tenemos otra ayuda muy principal, para hazer templada la Torrida: y es ser por la mayor parte tierra muy alta la de las Indias, y llena de muchas cumbres de montes, que con su vezindad refrescan las comarcas do caen. Veense en las cumbres que digo perpetua nieue y escarcha, y las aguas hechas vn yelo, y aun eladas a vezes del todo: y es de suerte el frio que alli haze, que quema la yerua. Y los hombres y cauallos, quando caminan por alli, se entorpecen de puro frio. Esto como he ya dicho, acaece en medio de la Torrida: y acaece mas ordinariamente, quando el Sol anda por su Zenit. Assi que ser los lugares de sierra mas frios que los de los valles y llanos, es cosa muy notoria: y la causa tambien lo es harto, que es participar los montes y lugares altos mas de la region Media del ayre, que es frigidissima. Y la causa de ser mas fria la region Media del ayre, tambien està ya dicha, que es lançar y echar de si todo el frio la regiõ del ayre, que està vezina a la ignea exalacion, que segun Aristoteles, està sobre la Sphera del ayre. Y assi todo el frio se recoge a la region Media del ayre, por la fuerça de la Antiparistasis que llaman los Philosophos. Tras esto si me preguntare alguno, si el ayre es calido y humido, como siente Aristoteles, y comunmente dizen, de donde procede aquel frio que se recoge a la Media region del ayre? pues de la Sphera del fuego no puede proceder, y si procede del agua y tierra, conforme a razon mas fria auia de ser la region Infima, q̃ no la de en medio: Cierto que si he de respõder verdad, confessarè, que esta objecion y argumento me haze tanta dificultad, que quasi estoy por seguir la opinion, de los que reprueuan las qualidades symbolas y disymbolas, que pone Aristoteles en los elementos, y dizen que son ymaginacion. Y assi afirman, que el ayre es de su natu-

Arist. Meteo.

raleza frio, y para esto cierto traen muchas y grandes pruevas. Y dexando otras a parte, vna es muy notoria, que en medio de Caniculares solemos cō vn ventalle hazernos ayre, y hallamos que nos refresca. Desuerte que afirman estos autores, que el calor no es propriedad de elemento alguno, sino de solo el fuego, el qual està esparzido y metido en todas las cosas, segun q̄ el Magno Dionisio enseña. Pero agora sea assi, agora de otra manera (porque no me determino a contradezir a Aristoteles, si no es en cosa muy cierta) al fin todos conuienen, en que la region Media de el ayre es mucho mas fria que la Inferior cercana a la tierra, como tambien la experiencia lo muestra: pues alli se hazen las nieues y el granizo, y la escarcha, y los demas indicios de extremo frio. Pues auiendo de vna parte mar, de otra sierras altissimas, por bastantes causas se deuen estas tener, para refrescar, y templar el calor de la media region, que llaman Torrida.

Dionys. c. 15. de cœle. Hierar.

CAP. 13. *Que la principal causa de ser la Torrida templada, son los vientos frescos.*

MAS la templança desta region principalmēte y sobre todo se deue ala propriedad del viento, que en ella corre, que es muy fresco y apazible. Fue prouidencia de el gran Dios Criador de todo, que en la region, dō de el Sol se passea siempre, y con su fuego parece, lo auia de assolar todo, alli los vientos mas ciertos y ordinarios fuessen a marauilla frescos, para que con su frescor se templasse el ardor del Sol. No parece, que yuan muy fuera de camino, los que dixeron, que el Paraysō terrestre estava debaxo de la Equinocial, si no les engañara su razon, que para ser aquella region muy templada, les parecia, bastar

bastar el ser alli los dias y las noches yguales. A cuya opinion otros contradixerō, y el famoso Poeta entre ellos diziendo: Verg. 4. Georg.

Y aquella parte
Està siempre de vn Sol brauo encendida,
Sin que fuego jamas della se aparte.

Y no es la frialdad de la noche tanta, que baste por si sola a moderar, y corregir tan brauos ardores de el Sol. Assi que por beneficio del ayre fresco y pazible recibe la Torrida tal templança, que siendo para los antiguos mas que horno de fuego, sea para los que agora la habitan, mas que Primauera deleytosa. Y que este negocio consista principalmente en la qualidad del viento, prueuase con indicios y razones claras. Vemos en vn mismo clima vnas tierras y pueblos mas calientes que otros, solo por participar menos del viento que refresca. Y assi otras tierras donde no corre viento, o es muy terrestre y abrasado como vn buchorno, son tanto fatigadas de el calor, que estar en ellas, es estar en horno encendido. Tales pueblos y tierras ay no pocas en el Brasil, en Ethiopia, en el Paraguay, como todos saben, y lo que es mas de aduertir, no solo en las tierras, sino en las mismas mares se veen estas diferencias clarissimamente. Ay mares, que sienten mucho calor, como cuentan de el de Moçambique, y del de Ormuz alla en lo Oriental, y en lo Occidental el mar de Panama, que por esso cria Caymanes, y el mar del Brasil. Ay otros mares y aun en los mismos grados de altura muy frescos, como es el del Piru, en el qual tuuimos frio, como arriba conte, quādo le nauegamos la vez primera, y esto siēdo en Março, quādo el Sol anda por cima. Aqui cierto dōde el cielo y el agua

son de vna misma suerte, no se puede pensar otra cosa de tan gran diferencia, sino la propriedad del viento, que o refresca, o enciende. Y si se aduierte bien, en esta consideracion de el viento, que se ha tocado, podranse satisfazer por ella muchas dudas, que con razon ponen muchos, que parecen cosas estrañas y marauillosas. Es a saber, porque hiriendo el Sol en la Torrida, y particularmente en el Piru, muy mas rezio que por caniculares en España, con todo esso se defienden del con mucho menor reparo, tanto que con la cubierta de vna estera, o de vn techo de paja, se hallan mas reparados del calor, q̃ en España con techo de madera, y aun de boueda? Item porque en el Piru las noches de verano no son calientes, ni congoxosas, como en España? Item porque en las mas altas cumbres de la sierra, aun entre montones de nieue, acaece muchas vezes hazer calores intolerables? Porque en toda la prouincia del Collao estando a la sombra por flaca que sea, haze frio, y en saliendo della al Sol, luego se siente excessiuo calor? Item porque siendo toda la costa de el Piru llena de arenales muertos, con todo esso es tan templada? Item porque distando Potosi de la ciudad de la Plata solas diez y ocho leguas, y teniendo los mismos grados, ay tan notable diferencia, que Potosi es frigidissima, esteril, y seca: la Plata al cõtrario es templada, y declina a caliente, y es muy apazible, y muy fertil tierra? En efecto todas estas diferencias y estrañezas, el viento es, el que principalmente las causa. Porque en cessando el beneficio del viento fresco, es tan grande el ardor del Sol, que aunque sea en medio de nieues abrasa: en boluiendo el frescor del ayre, luego se aplaca todo el calor, por grande que sea. Y donde es ordinario, y como morador este viento fresco, no consiente, que los humos terrenos y gruessos, que exala la tierra, se junten, y causen calor y congoxa: lo qual en Europa es al reues, q̃ por

por estos humos de la tierra, q̃ queda como quemada del Sol del dia, son las noches tan caliẽtes y pesadas y congoxosas, y assi parece, que sale el ayre muchas vezes como de vna boca de vn horno. Por la misma razõ en el Piru el frescor del viẽto haze, q̃ en faltando de los rayos del Sol, con qualquier sombra se sienta fresco. Otrosi en Europa el tiẽpo mas apazible y suaue en el estio es por la mañanica. Por la tarde es el mas rezio y pesado. Mas en el Piru y en toda la Equinocial es al contrario, que por cessar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarse ya que el Sol comiença a encumbrar, por esso el mayor calor se siente por las mañanas, hasta que viene la virazon que llaman, o marea, o viento de mar, que todo es vno, que comiença a sentirse fresco. Desto tuuimos experiẽcia larga, el tiempo que estuuimos en las Islas, que dizen de Barlouento, dõde nos acaecia sudar muy bien por las mañanas, y al tiempo de medio dia sentir buen fresco, por soplar entonces la brisa de ordinanrio, que es viento apazible y fresco.

CAP. 14. *Que en la region de la Equinocial se viue vida muy apazible.*

SI guiaran su opinion por aqui, los que dizen, que el Parayso terrenal està debaxo de la Equinocial, aun parece, que lleuaran algun camino. No porque me determine yo, a que està alli el Parayso de deleytes, que dize la escritura, pues seria temeridad, afirmar esso por cosa cierta. Mas digolo, porque si algun Parayso se puede dezir en la tierra, es, donde se goza vn temple tan suaue y apazible. Porque para la vida humana no ay cosa de ygual pesadumbre y pena, como tener vn cielo, y ayre contrario, y pesado, y enfermo, ni ay cosa mas gustosa y

Biues lib. 13. de Ciuit. c. 21.

apazible, que gozar de el cielo, y ayre suaue, sano, y alegre. Està claro, que de los elementos ninguno participamos mas a menudo; ni mas en lo interior de el cuerpo, que el ayre. Este rodea nuestros cuerpos: este nos entra en las mismas entrañas, y cada momẽto visita el coraçõ, y assi le imprime sus propriedades. Si es ayre corrupto, en [illegible] mata: Si es saludable, repara las fuerças, finalmente solo el ayre podemos dezir, que es toda la vida de los hombres. Assi que aunque aya mas riquezas, y bienes, si el cielo es dessabrido, y mal sano, por fuerça se ha de biuir vida penosa, y disgustada. Mas si el ayre y cielo es saludable, y alegre, y apazible, aunque no aya otra riqueza da contento, y plazer. Mirando la gran templança y agradable temple de muchas tierras de Indas, donde ni se sabe, que es inuierno que apriete cõ frios, ni estio que congoxe con calores: donde con vna estera se reparan de qualesquier injurias del tiempo: donde apenas ay que mudar vestido en todo el año: Digo cierto, que considerando esto, me ha parecido muchas vezes, y me lo parece oy dia, que si acabassen los hombres consigo, de desenlazarse de los lazos q̃ la codicia les arma, y si se desengañassen de pretensiones inutiles y pesadas, sin duda podriã viuir en Indias vida muy descansada y agradable. Porque lo que los otros Poetas cantan de los campos Elyseos, y de la famosa Tempe, y lo que Platon ó cuenta, o finge de aquella su Isla Atlantida, cierto lo hallarian los hombres en tales tierras, si con generoso coraçon quisiessen antes ser señores, que no esclauos de su dinero y codicia. De las qualidades de la Equinocial, y del calor, y frio, sequedad, y lluuias, y de las causas de sũ templança, bastarà lo que se ha hasta aqui disputado. El tratar mas en particular de las diuersidades de vientos, y aguas y tierras. Item de los metales, plantas, y animales, que de ay proceden, de que en Indias ay grandes y marauillosas prueuas, quedarà para otros libros. A este aunque breue, la dificultad de lo que se ha tratado, le hara por ventura parecer prolixo.

Fin del segundo libro.

ADVERTENCIA
al Lector.

ADuierteſe al Lector, que los dos libros precedentes ſe eſcriuieron en Latin eſtando yo en el Piru, y aſsi hablan de las coſas de Indias como de coſas preſentes. Deſpues auiendo venido a Eſpaña me parecio, traduzirlos en vulgar, y no quiſe mudar el modo de hablar, que tenian. Pero en los libros cinco ſiguientes, porque los bize en Europa, fue forçoſo, mudar el modo de hablar, y aſsi trato en ellos las coſas de Indias como de tierras y coſas auſentes. Porque eſta variedad de hablar, pudiera con razõ ofender al Lector; me parecio, aduertirle de nueuo aqui.

LIBRO TERCERO
DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. 1. *Que la hiſtoria natural de coſas delas Indias es apazible y deleytoſa.*

TODA HISTORIA NATVral es de ſuyo agradable: y aquien tiene cõſideraciõ algo mas ſeuantada, es tãbiẽ prouechoſa, para alabar al autor de toda la naturaleza, como veemos, q̃ lo hazen los varones ſabios y ſanctos, mayormente Dauid en diuerſos pſalmos, donde celebra la excelencia deſtas obras de Dios. Y Iob tratãdo delos ſecretos del hazedor: y el miſmo Señor largamente reſpondiendo a Iob. Quien holgare de entender verdaderos hechos de ſta naturaleza, que tan varia y abundante es, tenga el guſto que da la hiſtoria, y tanto mejor hiſtoria, quanto los hechos no ſon por traças de hombres, ſino del Criador: Quien paſſare adelãte, y llegare a entender las cauſas naturales de los efectos, terna el exercicio de buena Philoſophia: Quien ſubiere mas en ſu penſamiento, y mirando al ſummo y primer artifice de todas eſtas marauillas, gozare de ſu ſaber y grandeza, diremos, que trata excelente

Pſal 103.135 91.32.18.8. Iob. 28. 38. 93.40.41.

tendra.

lente Theologia. Asi que para muchos buenos motiuos puede seruir la relacion de cosas naturales, aunque la baxeza de muchos gustos suele mas ordinario, parar en lo menos vtil, que es vn desseo de saber cosas nueuas, que propriamente llamamos curiosidad. La relacion de cosas naturales de Indias, fuera desse commun apetito, tiene otro, por ser cosas remotas, y que muchas dellas, o las mas no atinaron con ellas los mas auentajados maestros desta facultad entre los antiguos. Si destas cosas naturales de Indias se vuiesse de escreuir copiosamente, y con la especulacion que cosas tan notables requieren, no dudo yo, que se podria hazer obra, que llegasse a las de Plinio, y Theophrasto, y Aristoteles. Mas ni yo hallo en mi esse caudal, ni aunque le tuuiera, fuera conforme a mi intento, que no pretendo mas, de yr apuntando algunas cosas naturales, que estando en Indias vi, y considerè, o las oy de personas muy fide dignas: y me parece, no està en Europa tan communmẽte sabidas. Y asi en muchas dellas passarè sucintamente, o por estar ya escritas por otros, o por pedir mas especulaciõ, de la q̃ yo les he podido dar.

CAP. 2. *De los vientos y sus diferencias y propriedades y causas en general.*

AVIENDOSE pues en los dos libros passados tratado, lo que toca al cielo y habitacion de Indias en general, siguese, dezir de los tres elementos, ayre, agua, y tierra, y los compuestos destos, que son metales, y plantas, y animales. Porque del fuego no veo cosa especial en Indias, que no sea asi en todas partes: si no le pareciesse a alguno, que el modo de sacar fuego, que algunos Indios vsan fregãdo vnos palos con otros, y el de cozer en calabaças echando en ellas piedras ardiendo, y otros

tros vsos semejantes, eran de consideracion, de lo qual anda escrito, lo que ay que dezir. Mas de los fuegos, que ay en Bolcanes de Indias, que tienen digna consideracion, dirase commodamente, quando se trate de la diuersidad de tierras, donde essos fuegos, y bolcanes se hallan. Asi que començando por los vientos, lo primero que digo es, que con razon Salomon entre las otras cosas de gran sciencia que Dios le auia dado, cuenta y estima, el saber la fuerça de los vientos, y sus propriedades, que son cierto marauillosas. Porque vnos son lluuiosos, otros secos: vnos enfermos, y otros sanos: vnos calientes, y otros frios, serenos, y tormentosos, esteriles, y fructuosos con otras mil diferencias. Ay vientos, que en ciertas regiones corren, y son como señores dellas, sin sufrir competencia de sus contrarios. En otras partes andan a vezes, ya vencen estos, ya sus contrarios. A vezes corren diuersos, y aun contrarios juntos, y parten el camino entre si, y acaece, yr el vno por lo alto, y el otro por lo baxo. Algunas vezes se encuentran reziamente entre si, que para los que andan en mar, es fuerte peligro. Ay vientos, que siruen para generacion de animales, otros que las destruyen. Corriendo cierto viento se vee en alguna costa llouer pulgas, no por manera de encarecer, sino que en efecto cubren el ayre, y quajan la playa de la mar: en otras partes llueuen sapillos. Estas y otras diferencias, que se prueuan tan ciertas, atribuyen communmente a los lugares, por do passan estos vientos: porque dizen, que de ellos toman sus qualidades de secos, o frios: o humidos, o calidos, o enfermos, o sanos, y asi las demas. Lo qual en parte es verdad, y no se puede negar, porque en pocas leguas se veen de vn mismo viento notables diuersidades. En España, pongo exemplo, el Solano, o Leuante es communmente calido, y congoxoso, en

Sap. 7.

Mur-

Murcia es el mas sano, y fresco que corre, porq̃ viene por aquellas huertas, y vega tan fresca y grande donde se baña. Pocas leguas de ay en Cartagena es el mismo viento pesado y mal sano. El Abrego, que llaman los del mar Oceano Sur, y los del Mediterraneo Mezojorno, communmente es lluvioso y molesto: en el mismo pueblo que digo, es sano y sereno. Plinio dize, que en Africa llueue cõ viento del Norte, y el viento de Mediodia es sereno. Y lo q̃ en estos viẽtos he dicho por exẽplo, en tan poca distãcia verà, quien lo mirare con algun cuydado, q̃ se verifica muy muchas vezes, que en poco espacio de tierra o mar vn mismo viẽto tiene propriedades muy diferentes, y a vezes harto contrarias. De lo qual se arguye biẽ, que el lugar por do passa, le da su qualidad y propriedad. Pero de tal modo es esto verdad, que no se puede de ninguna suerte dezir, que esta sea toda la causa, ni aun la mas principal de las diuersidades y propriedades delos vientos. Porque en vna misma region, que toma (põgo por caso) cincuenta leguas en redondo, claramente se percibe, que el viento de vna parte es calido y humido, y de la otra frio y seco, sin que en los lugares por do passan, aya tal diferencia, sino que de suyo se traen consigo essas qualidades los vientos. Y assi se les dan sus nombres generales, como proprios, verbi gratia, al Septentrion, o Cierço, o Norte (que todo es vno) ser frio, y seco, y deshazer nublados, a su contrario el Abrego, o Leveche, o Sur, todo lo contrario, ser humido y calido, y leuantar nublados. Assi que siendo esto general y commun, otra causa mas vniuersal se ha de buscar, para dar razones destos efectos, y no basta dezir, que el lugar por do passan los viẽtos, les da las propriedades q̃ tienẽ, pues passando por vnos mismos lugares hazẽ efectos muy conocidamente contrarios. Assi q̃ es fuerça confessar, q̃ la region del cielo de donde soplan, les da essas virtudes y qua-

Plí. lib 2. c. 47.

qualidades. Y assi el Cierço: porque sopla del Norte, q̃ es la region mas apartada del Sol, es de suyo frio. El Abrego que sopla del Mediodia, es de suyo caliẽte, y porq̃ el calor atrae vapores, es juntamente humido y lluvioso, y al reues el Cierço seco y sutil, por no dexar quajar los vapores. Y a este modo se puede discurrir en otros vientos, atribuyendo las propriedades que tienen, a las regiones del ayre de donde soplan. Mas hincando la consideracion en esto vn poco mas, no acaba de satisfazer del todo esta razon. Porque preguntare yo, que haze la region del ayre, de donde viene el viento, si alli no se halla su qualidad? Quiero dezir, en Germania el Abrego es calido y lluvioso, y en Africa el Cierço frio y seco: cierto es, que de qualquier region de Germania donde se engendre el Abrego, ha de ser mas fria que qualquiera de Africa, donde se engendra el Cierço. Pues porque razon ha de ser mas frio en Africa el Cierço, que el Abrego en Germania, siendo verdad que procede de region mas calida? Diran, que viene del Norte, que es frio. No satisfaze, ni es verdad, porque segun esso quando corre en Africa el Cierço, auia de correr en toda la region hasta el Norte. Y no es assi, pues en vn mismo tiempo corrẽ nortes en tierra de menos grados, y son frios, y corren Vendauales en tierra de mas grados, y son calidos: y esto es cierto, y euidente, y cotidiano. Donde a mi juyzio claramente se infiere, que ni basta dezir, que los lugares por do passan los vientos, les dan sus qualidades, ni tampoco satisfaze dezir, que por soplar de diuersas regiones del ayre, tienen essas diferencias, aunque como he dicho, lo vno y lo otro es verdad: pero es menester mas que esso. Qual sea la propria y original causa de estas diferencias tan estrañas de vientos, yo no atino a otra, sino que el eficiente, y quien produze el viento, esse le da la primera y mas original propriedad. Porque la materia de que se hazen

Universidad de Deusto
Biblioteca

hazen los vientos, que segun Aristoteles y razon, son exalaciones delos elementos inferiores, aunque con su diuersidad de ser mas gruessa, o mas subtil, mas seca, o mas humida, puede causar, y en efecto causa gran parte desta diuersidad: pero tampoco basta, por la misma razon que està tocada, es a saber, que en vna misma region donde los vapores y exalaciones son de vn mismo genero, se leuantan vientos de operaciones contrarias. Y assi parece, se ha de reduzir el negocio al efficiente superior, y celeste, que ha de ser el Sol, y mouimiento è influencia de los cielos, que de diuersas partes mueuen, è influyen variamente. Y porque estos principios de mouer, è influyr nos son a los hombres tan ocultos, y ellos en si tan poderosos y eficaces, con gran espiritu de sabiduria dixo el santo Propheta Dauid entre otras grandezas del Señor, y lo mismo replicò el propheta Hieremias: *Qui profert ventos de thesauris suis.* El que saca los vientos de sus tesoros. Cierto tesoros son ocultos y ricos estos principios, que en su efficiencia tiene el autor de todo, con que quando quiere, con summa facilidad saca para castigo, o para regalo de los hombres, y embia el viento que quiere. Y no como el otro Eolo, que neciamente fingieron los Poetas, tener en su cueua encerrados los vientos, como a fieras en jaula. El principio y origen destos vientos no le veemos, ni aun sabemos, que tanto duraran, ni donde procedieron, ni hasta donde llegaran. Mas veemos, y sabemos de cierto, los diferentes efectos que hazen, como nos advirtio la summa verdad y autor de todo diziendo: *Spiritus vbi vult spirat: & vocem eius audis: & nescis vnde venit, aut quo vadit.* El espiritu, o viento sopla donde le parece, y bien que sientes su soplo, mas no sabes de donde procedio, ni adonde ha de llegar. Para que entendamos, que entendiendo tampoco en cosa que tan presente y tan cotidiana nos es, no hemos de presumir de comprehender, lo que tan alto, y tan

Psal. 134. Hier. 10.

Ioan. 3.

tã oculto es, como las causas y motiuos del Espiritu Santo. Bastanos conocer sus operaciones y efectos, q̃ en su grãdeza, y pureza se nos descubrẽ bastantemẽte. Y tambiẽ bastarà, auer philosophado esto poco delos viẽtos en general, y delas causas de sus diferẽcias y propriedades, y operaciones, q̃ en summa las hemos reduzido a tres, es a saber, alos lugares por do passan, alas regiones dedõde soplã, y ala virtud celeste mouedora y causadora del viẽto.

CAP. 3. *De algunas propriedades de vientos que corren en el mueuo orbe.*

QVESTION es muy disputada por Aristoteles, si el viento Austro, que llamamos Abrego, o Leueche, o Sur (que por agora todo es vno) sopla desde el otro Polo Antartico, o solamente de la Equinocial, y Mediodia, que en efecto es preguntar, si aquella qualidad, q̃ tiene de ser lluuioso y caliente, le permanece passadala Equinocial. Y cierto es bien para dudar, porq̃ aunq̃ se passe la Equinocial no dexa de ser viento Austro, o Sur, pues viene de vn mismo lado del mundo, como el viẽto Norte, q̃ corre del lado cõtrario, no dexa de ser Norte, aunq̃ se passe la Torrida y la Linea. Y assi parece, q̃ ambos vientos hã de conseruar sus primeras propriedades, el vno de ser caliẽte y humido, y el otro de ser frio y seco: el Austro de causar nublados y lluuias, y el Boreas o Norte de derramallas, y serenar el cielo. Mas Aristoteles a la cõtraria opiniõ se llega mas, porq̃ por esso es el Norte en Europa frio, porq̃ viene del Polo, q̃ es regiõ sumamẽte fria, y el Abrego al reues es caliẽte, porq̃ viene del Mediodia, q̃ es la regiõ, q̃ el Sol mas caliẽta. Pues la misma razõ obliga, a q̃ los q̃ habitã dela otra parte de la Linea, les sea el Austro frio, y el Cierço, o Norte caliente, porq̃ alli el Austro viene del Polo, y el Norte viene del Mediodia. Y aunque

Arist. 2. Meteo. c. 5.

pare-

parece, que ha de ser el Austro, o Sur mas frio alla, que es aca el Cierço, o Norte. Porque se tiene por region mas fria la del Polo del Sur, que la del Polo del Norte, a causa de gastar el Sol siete dias del año mas hazia el Tropico de Cancro, que hazia el de Capricornio, como claramente se vee por los Equinocios y Solsticios, que haze en ambos circulos. Con que parece, quiso la naturaleza declarar la ventaja y nobleza, que esta media parte del mundo, que està al Norte, tiene sobre la otra media, que està al Sur. Siendo assiparece concluyente razon para entender, que se truecan estas qualidades de los vientos en passando la Linea. Mas en efecto no passa assi, quã to yo he podido comprehender con la experiencia de algunos años, que anduue en aquella parte delmundo, que cae passada la Linea al Sur. Bien es verdad, que el viento Norte no es alla tan generalmente frio, y sereno como aca. En algunas partes del Piru experimentan, que el Norte les es enfermo y pesado, como en Lima y en los llanos. Y por toda aquella costa, que corre mas de quinientas leguas, tienen al Sur por saludable y fresco, y lo que mas es, serenissimo: pues con el jamas llueue, todo al contrario de lo que passa en Europa, y desta parte de la Linea. Pero esto de la costa del Piru no haze regla, antes es excepcion, y vna marauilla de naturaleza, que es nunca llouer en aquella costa, y siempre correr vn viento, sin dar lugar a su contrario; de lo qual se dira despues lo que pareciere. Agora quedamos con esto, que el Norte no tiene de la otra parte de la Linea las propriedades, que el Austro tiene desta, aunque ambos soplan de el Mediodia a regiones opuestas. Porque no es general alla, que el Norte sea calido, ni lluuioso, como lo es aca el Austro, antes llueue alla tambien cõ el Austro, como se vee en toda la sierra de el Piru, y en Chile, y en la tierra de Congo, q̃ està passada la Linea, y muy dentro en la mar,

Y en

Y en Potosi el viento que llaman Tomahaui, que sino me acuerdo mal, es nuestro Cierço, es extremadamente seco y frio, y dessabrido como por aca. Verdad es, que no es por alla tan cierto, el disipar las nubes el Norte, o Cierço como aca, antes sino me engaño, muchas vezes llueue con el. No ay duda, sino que delos lugares por do passan, y de las proximas regiones de donde nacen, se les pega a los vientos tan grande diuersidad, y efectos contrarios como cada dia se experimentan en mil partes. Pero hablando en general para la qualidad delos vientos, mas se mira en los lados y partes del mundo, de donde proceden, que no en ser desta, o de la otra parte de la Linea, como ami parecer acertadamẽte lo sintio el Philosopho. Estos vientos capitales, que son Oriente y Poniente, ni aca ni alla tienen tan notorias y vniuersales qualidades, como los dos dichos. Pero communmẽte por aca el Solano, o Leuante es pesado y mal sano, el Poniente o Zefiro es mas apazible, y sano. En Indias y en toda la Torrida el viento de Oriente, que llaman Brisa es al contrario de aca, muy sano y apazible. De el de Poniente no sabrè dezir cosa cierta ni general, mayormente no corriẽdo en la Torida esse viento, sino rarissimas vezes. Porque en todo lo que se nauega entre los Tropicos es ordinario, y regular viento el de la Brisa. Lo qual por ser vna de las marauillosas obras de naturaleza, es bien, se se entienda de rayz, como passa.

CAP. 4. *Que en la Torrida Zona corren siempre Brisas, y fuera della Vendauales y Brisas.*

NO es el camino de mar, como el de tierra, que por dõde se va, por alli se buelue. El mismo camino es, dixo el Philosopho, de Athenas a Thebas, y de Thebas a

I Athe-

Athenas. En la mar no es assi, por vn camino se va, y por otro diferente se buelue. Los primeros descubridores de Indias Occidentales, y aun de la Oriental passaron gran trabajo y dificultad, en hallar la derrota cierta para yr, y no menos para boluer, hasta que la experiencia que es la maestra de estos secretos, les enseñò, que no era el nauegar por el Oceano, como el yr por el Mediterraneo a Italia, donde se van reconociendo a yda y buelta vnos mismos puertos y cabos, y solo se espera el fauor del ayre, q̃ con el tiempo se muda. Y aun quando esto falta, se valen del remo, y assi van, y vienen galeras costeando. En el mar Oceano en ciertos parajes no ay esperar otro viento: ya se sabe, que el que corre, ha de correr mas o menos, en fin el que es bueno para yr, no es para boluer. Porque en passando del Tropico y entrando en la Torrida señorean la mar siempre los vientos, que vienen de el nacimiento del Sol, que perpetuamente soplan, sin que jamas den lugar, a que los vientos contrarios por alli prevalezcan, ni aun se sientan. En donde ay dos cosas marauillosas, vna que en aquella region, que es la mayor de las cinco, en que diuiden el mundo, reynen vientos de Oriente, que llaman Brisas, sin que los de Poniente, o de Mediodia, que llaman Vendauales, tengan lugar de correr en ningun tiempo de todo el año. Otra marauilla es, que jamas faltan por alli brisas, y en tanto mas ciertas son quanto el paraje es mas propinquo a la Linea: que parece auian de ser alli ordinarias las calmas, por ser la parte del mundo mas subjeta al ardor del Sol, y es al contrario, que a penas se hallan calmas, y la brisa es mucho mas fresca y durable. En todo lo que se ha nauegado de Indias, se ha averiguado ser assi. Esta pues es la causa, de ser mucho mas breue, y mas facil, y aun mas segura la nauegacion, que se haze yendo de España a las Indias Occidentales, que la dellas boluiendo a España. Salen de Seuilla

Iuan de Barros en la Decada 1. lib. 4. c. 6.

lla las flotas, y hasta llegar a las Canarias, sienten la mayor dificultad, por ser aquel golfo de las Yeguas vario y cõtrastado de varios vientos. Passadas las Canarias van baxando hasta entrar en la Torrida, y hallan luego la brisa, y nauegan a popa, que apenas ay necessidad de tocar alas velas en todo el viaje. Por esso llamaron a aquel gran golfo, el golfo de las Damas, por su quietud y apazibilidad. Assi llegan hasta las Islas Dominica, Guadalupe, Desseada, Marigalante, y las otras que estan en aquel paraje, que son como arrabales de las tierras de Indias. Alli las flotas se diuiden, y las que van a nueua España, echan a mano derecha en demanda de la Española, y reconociendo el cabo de San Anton dan consigo en San Iuan de Lua, siruiendoles siempre la misma brisa. Las de tierra firme toman la yzquierda, y van a reconocer la altissima sierra Tayrona, y tocan en Cartagena, y passan a nombre Dios, de donde por tierra se va a Panama, y de alli por la mar de el Sur al Piru. Quando bueluen las flotas a España, hazen su viaje en esta forma. La de el Piru va a reconocer el cabo de San Anton, y en la Isla de Cuba se entra en la Havana, que es vn muy hermoso Puerto de aquella Isla. La flota de nueua España viene tambien desde la Veracruz, o Isla de San Iuan de Lua a la Hauana, aunque con trabajo, porque son ordinarias alli las brisas, que son vientos contrarios. En la Hauana juntas las flotas van la buelta de España buscando altura fuera de los Tropicos, donde ya se hallan Vendauales, y con ellos vienen a reconocer las Islas de Açores, o Terceras, y de alli a Seuilla. Desuerte que la yda es en poca altura, y siempre menos de veynte grados, que es ya dẽtro de los Tropicos, y la buelta es fuera dellos, por lo menos en veynte y ocho o treynta grados. Y es la razon, la que se ha dicho, que dentro de los Tropicos reynan siem-

pre vientos de Oriente, y son buenos, para yr de España a Indias Occidentales, porque es yr de Oriente a Poniente. Fuera de los Tropicos, que son en veynte y tres grados, hallanse Vendauales y tanto mas ciertos, quanto se sube a mas altura: y son buenos, para boluer de Indias, porque son vientos de Mediodia y Poniente, y siruen para boluer a Oriente y Norte. El mismo discurso passa en las nauegaciones, que se hazen por el mar del Sur nauegando de la nueua España, o el Piru a las Philipinas, o ala China, y boluiendo de las Philipinas, o China a la nueua España. Porque a la yda como es nauegar de Oriente a Poniente, es facil, y cerca de la Linea se halla siempre viẽto a popa, que es Brisa. El año de ochenta y quatro salio del Callao de Lima vn nauio para las Philipinas, y nauegò dos mil y setecientas leguas, sin ver tierra, la primera que reconocio, fue la Isla de Luzon, adonde yua, y alli tomò puerto auiendo hecho su viaje en dos meses, sin fal talles jamas viento, ni tener tormenta, y fue su derrota quasi por debaxo de la Linea, porque de Lima, que està a doze grados al Sur, vinieron a Manila, que està quasi otros tantos al Norte. La misma felicidad tuuo en la yda al descubrimiento delas Islas, que llaman de Salomõ, Alvaro de Mendaña, quando las descubrio, porque siempre tuuieron viento a popa, hasta topar las dichas Islas, que deuen de distar del Piru, de dõde salieron como mil leguas, y estan en la propria altura al Sur. La buelta es como de Indias a España, porque para hallar Vendavales los que bueluen de las Philipinas, o China a Mexico, suben a mucha altura, hasta ponerse en el paraje de los Iapones, y vienen a reconocer las Californias, y por la costa de la nueua España tornan al puerto de Acapulco, de donde auian salido. Desuerte que en esta nauegacion està tambien verificado, que de Oriente a Poniente se navega bien dentro de los Tropicos, por reynar vientos Orien-

Orientales: y boluiendo de Poniente a Oriente, se han de buscar los Vendauales, o Ponientes, fuera de los Tropicos en altura de veynte y siete grados arriba. La misma experiencia hazen los Portugueses en la nauegacion a la India, aunque es al reues, porque el yr de Portugal alla, es trabajoso, y el boluer es mas facil. Porque nauegan a la yda de Poniente a Oriente, y assi procuran subirse, hasta hallar los vientos generales, q̃ ellos dizẽ, q̃ son tã bien de veynte y siete grados arriba. A la buelta reconocen a las Terceras, pero es les mas facil, porque vienen de Oriente, y siruenles las brisas, o Nordestes. Finalmente ya es regla, y obseruacion cierta de marineros, que dentro de los Tropicos reynan los vientos de Leuante, y assi es facil nauegar al Poniente. Fuera de los Tropicos vnos tiempos ay brisas, otros y lo mas ordinario, ay Vendauales, y por esso quien nauega de Poniente a Oriente, procura salirse de la Torrida, y ponerse en altura de veynte y siete grados arriba. Con la qual regla se han ya los hombres atreuido, a emprender nauegaciones estrañas para partes remotissimas y jamas vistas.

CAP. 5. *De las diferencias de Brisas, y Vendauales con los demas vientos.*

SIENDO lo que està dicho cosa tan prouada y tan vniuersal, no puede dexar de poner gana de inquerir la causa deste secreto: Porque en la Torrida se nauega siempre de Oriente a Poniente con tanta facilidad, y no al contrario? que es lo mismo que preguntar porque reynan alli las Brisas, y no los Vendauales? pues en buena Philosophia lo que es perpetuo y vniuersal

uersal, y de perse (que llaman los Philosophos) ha de tener causa propria, y de per se. Mas antes de dar en esta questiõ notable a nuestro parecer, serà necessario declarar, que entendemos por Brisas, y que por Vendauales, y seruira para esta, y para otras muchas cosas en materia de vientos y nauegaciones. Los que vsan el arte de navegar, cuentan treynta y dos diferencias de vientos, porque para lleuar su proa al puerto que quieren, tienen necesidad, de hazer su cuenta muy puntual, y lo mas distinta y menuda que pueden, pues por poco que se eche a vn lado o a otro, hazen gran diferencia al cabo de su camino, y no cuentan mas de treynta y dos, porque estas diuisiones bastan, y no se podria tener cuenta con mas que estas. Pero en rigor como ponen treynta y dos, podrian poner sessenta y quatro, y ciento y veynte y ocho, y dozientos y cincuenta y seys, y finalmente yr multiplicando estas partidas en infinito. Porque siendo como centro el lugar donde se halla el nauio, y todo el Hemisferio su circunferencia, quien quita, que no puedan salir de esse cẽtro al circulo lineas innumerables? y tantas partidas se contaràn, y otras tantas diuisiones de vientos: pues de todas las partes del Hemisferio viene el viento, y el partille en tantas, o tantas, es a nuestra consideracion, que puede poner las que quisiere. Mas el buen sentido delos hombres, y conformandose con el tambien la diuina escritura señala quatro vientos, que son los principales de todos, y como quatro esquinas del vniuerso, que se fabrican haziendo vna Cruz con dos lineas, que la vna vaya de Polo a Polo, y la otra de vn Equinocio al otro. Estos son el Norte, o Aquilon, y su contrario el Austro, o viento que vulgarmente llamamos Mediodia. Y a la otra parte el Oriente donde sale el Sol, y el Poniente dõde se pone. Bien que la sagrada escritura nombra otras diferencias de vientos en algunas partes, como el Euro Aqui-

Act. 27.

Aquilo, que llaman los del mar Oceano Nordeste, y los del Mediterraneo Gregal, de que haze mencion en la nauegacion de san Pablo. Pero las quatro diferencias solennes que todo el mundo sabe, essas celebran las diuinas letras, que son como està dicho, Septentrion, y Mediodia, y Oriente, y Poniente. Mas porque en el nacimiẽto del Sol, de donde se nombra el Oriente, se hallan tres diferencias, que son las dos declinaciones mayores, que haze, y el medio dellas, segun lo qual nace en diuersos puestos en inuierno, y verano, y en el medio, por esso con razon se cuentan otros dos vientos, que son Oriente Estiual, y Oriente Hyemal, y por el consiguiente otros dos Ponientes contrarios a estos, Estiual, y Hyemal. Y assi resultan ocho vientos en ocho puntos notables del cielo, que son los dos Polos, y los dos Equinocios, y los dos Solsticios con los oppuestos en el mismo circulo. De esta suerte resultan ocho diferencias de vientos, que son notables, las quales en diuersas carreras de mar, y tierra tienen diuersos vocablos. Los que nauegan el Oceano, suelen nombrarlos assi, al que viene del Polo nuestro, llaman Norte como al mismo Polo, al que se sigue, y sale del Oriente Estiual, Nordeste, al que sale del Oriẽte proprio y Equinocial, llaman Leste, al del Oriente Hyemal, Sueste: al de el Mediodia, o Polo Antartico, Sur: al que sale del Occaso Hyemal, Sudueste: al del Occaso proprio y Equinocial, Oeste: al del Occaso Estiual, Norueste. Los demas vientos fabrican entre estos, y participan delos nombres de aquellos, a que se allegan, como Nornorueste, Nornordeste, Lesnordeste, Lessueste, Susueste, Sudueste, Ossudueste, Osnorueste, que cierto en el mismo modo de nõbrarse, muestran arte, y dã noticia delos lugares, de dõde procedẽ los dichos viẽtos. En el mar Mediterraneo aunq̃ siguen la misma arte de cõtar, nõbrã diferẽtemẽte estos viẽtos. Al Norte llamã Tramõ

tana, a su opuesto el Sur llaman Mezojorno, o Mediodia al Leste llaman Leuante, al Oeste Poniente, y a los que entre estos quatro se atrauiessan, al Sueste dizẽ Xiroque, o Xaloque, a su oppuesto, que es Norueste, llaman Maestral, al Nordeste llaman Greco, o Gregal, y a su contrario el Sudueste llaman Leueche, que es Lybico, o Africo en Latin. En Latin los quarro cabos son, Septẽtrio, Auster, Subsolanus, Fauonius, y los entrepuestos son, Aquilo, Vulturnus, Africus, y Corus. Segun Plinio, Vulturnus y Eurus son el mismo viento, que es Sueste, o Xaloque. Fauonius el mismo que Oeste, o Poniente. Aquilo y Boreas el mismo que Nornordeste, o Gregal Tramontana. Africus y Lybs el mismo que Sudueste, o Leueche. Auster y Notus el mismo que Sur, o Mediodia. Corus y Zefyrus el mismo que Norueste, o Maestral. Al proprio que es Nordeste, o Gregal, no le da otro nombre sino Phenicias. Otros los declaran de otra manera, y no es de nuestro intento, aueriguar al presente los nombres Latinos y Griegos de los vientos. Agora digamos, quales destos vientos llaman Brisas, y quales Vendauales, nuestros marineros del mar Oceano de Indias. Es assi, q̃ mucho tiempo anduue confuso con estos nombres, viendoles vsar destos vocablos muy diferentemẽte, hasta que percebi bien que mas son nõbres generales, que no especiales de vientos ni partidas. Los que les siruen, para yr a Indias, y dan quasi a popa, llaman Brisas, que en efecto comprehendẽ todos los vientos Orientales, y sus allegados, y quartas. Los que les siruen, para boluer de Indias, llaman Vendauales, que son desde el Sur hasta el Poniente Estiual. De manera que hazen como dos quadrillas de vientos, de cada parte la suya, cuyos caporales son de vna parte Nordeste, o Gregal, de otra parte Sudueste, o Lebeche. Mas es bien saber, que delos ocho vientos, o diferencias que contamos, los cinco son de prouecho, para nauegar, y los

Pli. lib. 2. c. 47.
Gell. lib. 2. c. 22.

los tres no: quiero dezir, q̃ quando nauega en la mar vna nao, puede caminar, y hazer el viaje q̃ pretende, de qualquiera de cinco partes que corra el viento, aunque no le serà ygualmente prouechoso, mas corriendo de vna de tres no podra nauegar, adonde pretende. Como si va al Sur con Norte, y con Nordeste, y con Norueste nauegarà, y tambien con Leste, y con Oeste, porque los delos lados ygualmente siruen, para yr, y para venir. Mas corriẽdo Sur que es derechamente contrario, no puede nauegar al Sur, ni podra con los otros dos laterales suyos, que son Sueste, y Sudueste. Esto es cosa muy trillada, a los q̃ andan por mar, y no auia necessidad de ponello aqui, si no solo para significar, que los vientos laterales del proprio y verdadero Oriente, essos soplan communmente en la Torrida, y los llaman Brisas: y los vientos de Mediodia hazia Poniente, que siruen para nauegar de Occidente a Oriente, no se hallan communmente en la Torrida: y assi los suben a buscar fuera de los Tropicos, y essos nombrã los marineros de Indias communmente Vendauales.

CAP. 6. *Que sea la causa, de hallarse siempre viento de Oriente en la Torrida para nauegar.*

DIGAMOS agora cerca de la question propuesta qual sea la causa, de nauegarse bien en la Torrida de Oriente a Poniente, y no al contrario. Para lo qual se han de presuponer dos fundamentos verdaderos. El vno es, que el mouimiento del primer Mobil, que llaman rapto, o diurno, no solo lleua tras si, y mueue a los orbes celestes a el inferiores, como cada dia lo vemos en el Sol Luna, y estrellas, sino que tambien los elementos participan aquel mouimiento, en quanto no son impedidos.

La tierra no se mueue assi por su graueza tan grãde, con que es inepta, para ser mouida circularmente, como tambien porque dista mucho del primer Mobil. El elemento del agua tampoco tiene este mouimiento diurno, por que con la tierra està abraçado, y haze vna Sphera, y la tierra no le consiente, mouerse circularmente. Essotros dos elementos fuego y ayre son mas subtiles, y mas cercanos a los orbes celestes, y assi participan su mouimiento, siendo lleuados circularmente como los mismos cuerpos celestes. De el fuego no ay duda, si ay Sphera suya, como Aristoteles y los de mas la ponen. El ayre es, el que haze a nuestro caso: y que este se mueua con el mouimiento diurno de Oriente a Poniente, es certissimo, por las apparencias de los Cometas que clarissimamente se veen mouer de Oriente a Occidente, naciendo, y subiendo, y encumbrando, y baxando, y finalmente dando buelta a nuestro Hemisferio, de la misma manera que las estrellas, que vemos mouer en el firmamento. Y estando los Cometas en la region y Sphera del ayre donde se engendrã, y aparecen, y se deshazẽ, imposible seria, moverse circularmente, como se mueuen, si el monimiento del ayre, donde està, no se mouiesse cõ esse proprio movimiento. Porque siendo como es materia inflãmada, estarsehya queda, y no andaria al derredor, si la Sphera do està, estuuiesse queda. Sino es que finjamos, que algun Angel, o inteligencia anda con el Cometa, trayendole al derredor. El año de mil y quinientos y setenta y siete se vio aquel marauilloso Cometa, q̃ leuantaua vna figura como de plumaje desde el Orizonte quasi hasta la mitad del cielo, y durò desde primero de Nouiembre hasta ocho de Diziembre. Digo desde primero de Noviembre, porque aunque en España se notò, y vio a los nueue de Nouiembre, segun refieren historias de aquel tiempo, pero en el Piru, donde yo estaua a la sazon, bien me

me acuerdo, que le vimos, y notamos ocho dias antes por todos ellos. La causa desta diuersidad diran otros, lo q̃ yo agora digo es, q̃ en estos quarenta dias que durò, aduertimos todos, assi los que estauan en Europa, como los que estauamos entonces en Indias, que se mouia cada dia con el mouimiento vniuersal de Oriente a Poniente, como la Luna, y las otras estrellas. De donde consta, que siendo su region la Sphera de el ayre, el mismo elemento se mouia assi. Aduertimos tambien, que vltra de esse mouimiento vniuersal, tenia otro particular, con que se mouia con los Planetas de Occidente a Oriente, porque cada noche estaua mas Oriental, como lo haze la Luna, y el Sol, y la estrella de Venus. Advertimos otrosi, que con otro tercero mouimiento particularissimo, se mouia en el Zodiaco hazia el Norte: porque acabo de algunas noches estaua mas conjunto a signos Septentrionales. Y por ventura fue esta la causa, de verse primero este gran Cometa, de los que estavan mas Australes, como son los de el Piru. Y despues como con el mouimiento tercero, que he dicho, se llegaua mas a los Septentrionales, le començaron a ver mas tarde los de Europa. Pero todos pudieron notar las diferencias de mouimientos que he dicho. De modo q̃ se pudo echar bien de ver, q̃ llegaua la impressiõ de diuersos cuerpos celestes ala Sphera del ayre. assi q̃ es negocio sin duda, el mouerse el ayre cõ el mouimiento circular del cielo, de Oriẽte a Poniẽte q̃ es el presupuesto o fundamẽto. El segundo no es menos cierto y notorio, es a saber, q̃ este mouimiẽto del ayre, por las partes q̃ caẽ debaxo dela Equinocial, y son propinquas a ella, es velocissimo, y tãto mas, quãto mas se acerca ala Equinocial, como por el cõsiguiẽte tãto es mas remisso y tardio este mouimiẽto, quãto mas se alexa ẽla Linea. y se acerca alos Polos. La razõ ẽstoes manifiesta, porq̃ siẽdo la causa eficiẽte

deste

deste mouimiento, el mouimiento del cuerpo celeste, forçoso ha de ser mas presuroso, donde el cuerpo celeste se mueue mas velozmente. Y que en el cielo la Torrida tenga mas veloz mouimiento, y en ella la Linea mas que otra parte alguna del cielo, querer mostrarlo, seria hazer a los hombres faltos de vista, pues en vna rueda es cuidéte, que la circunferencia mayor se mueue mas velozmente que la menor, acabando su buelta grande en el mismo espacio de tiempo que la menor acaba la suya chica. Destos dos presupuestos se sigue la razon, porque los q̃ nauegan golfos grandes nauegando de Oriente a Poniente, hallan siempre viẽto a popa yendo en poca altura, y quãto mas cercanos a la Equinocial, tanto mas cierto y durable es el viento: y al contrario nauegando de Poniente a Oriente siẽpre hallan viento por proa, y contrario. Por q̃ el mouimiento velocissimo de la Equinocial lleua tras si al elemento del ayre, como a los demas orbes superiores, y assi el ayre sigue siempre el mouimiento del dia, yẽdo de Oriente a Poniente sin jamas variar, y el mouimiẽto del ayre veloz y eficaz lleua tambien tras si los bahos y exhalaciones, que se leuãtan de la mar, y esto causa, ser en aquellas partes y region continuo el viento de Brisa, que corre de Leuante. Dezia el padre Alonso Sanchez, que es vn religioso de nuestra compañia, que anduuo en la India Occidental, y en la Oriental, como hombre tan platico y tan ingenioso, que el nauegar con tan continuo y durable tiempo debaxo de la Linea, o cerca della, que le parecia a el, que el mismo ayre mouido del cielo era, el que llevaua los nauios, y que no era aquello viẽto propriamente, ni exhalacion, sino el proprio elemento del ayre mouido del curso diurno del cielo. Traya en confirmacion desto, que en el golfo de las Damas, y en essotros grandes golfos, que se nauegan en la Torrida, es el tiempo vniforme, y las velas van con ygualdad estraña sin

sin impetu ninguno, y sin que sea menester, mudarlas quasi en todo el camino. Y sino fuera ayre mouido del cielo, alguna vez faltara, y algunas se mudara en contrario, y algunas tãbien fuera tormentoso. Aunque esto està dicho doctamẽte, no se puede negar q̃ sea tãbien viẽto, y leaya, pues aybahos y exalaciones del mar: y vemos manifiestamente, que la misma brisa a ratos es mas fuerte, y a ratos mas remissa, tanto que a ratos no se pueden lleuar velas enteras. Hase pues de entender, y es assi la verdad, q̃ el ayre mouido lleua tras si, los bahos que halla, porque su fuerça es grãde, y no halla resistencia, y por esso es cõtinuo y quasi vniforme el viento de Oriente a Poniente cerca de la Linea, y quasi en toda la Torrida Zona, que es el camino, que anda el Sol entre los dos circulos de Cancro y Capricornio.

CAP. 7. *Porque causa se hallan mas ordinarios Vendauales saliendo de la Torrida a mas altura.*

QVIEN considerare lo que està dicho, podra tambien entender, que yendo de Poniente a Oriente en altura que exceda los Tropicos, es conforme a razon, hallar Vendauales. Porque como el mouimiento de la Equinocial tan veloz es causa, que debaxo della el ayre se mueua, siguiendo su mouimiento que es de Oriente a Poniente, y que lleue tras si de ordinario los bahos que la mar leuanta, assi al reues los bahos y exhalaciones que de los lados de la Equinocial o Torrida se leuantan, con la repercussion que hazen topando en la corriente de la Zona, rebueluen quasi en contrario, y causan los Vendauales, o Sudueste tã experimentados por essas partes. Assi como vemos, que las corrientes de las aguas si son heridas y sacudidas de otras mas rezias, bueluen qua-

quasi en cõtrario. Al mismo modo parece acaecer en los bahos y exhalaciones, por dõde los viẽtos se dispiertã a vnas partes y a otras. Estos Vendauales reynan mas ordinariamente en mediana altura de veynte y siete a treynta y siete grados, aunque no son tan ciertos y regulares, como las brisas en poca altura, y la razon lo lleua. Porque los Vendauales no se causan de mouimiento propio y vniforme de el cielo, como las brisas cerca de la Linea. Pero son como he dicho mas ordinarios y muchas vezes furiosos sobre manera y tormentosos. En passando a mayor altura como de quarenta grados, tampoco ay mas certidumbre de vientos en la mar que en la tierra. Vnas vezes son brisas, o Nortes, otras son Vendauales, o Ponientes, y assi son las nauegaciones mas inciertas y peligrosas.

CAP. 8. *De las excepciones que se hallan enla regla ya dicha, y de los vientos y calmas que ay en mar y tierra.*

LO que se ha dicho de los vientos, que corren de ordinario dentro y fuera de la Torida, se ha de entender en la mar en los golfos grandes. Porque en tierra es dẽ otra suerte, en la qual se hallan todos vientos, por las grandes desigualdades que tiene de sierras y valles y multitud de rios, y lagos, y diuersas facciones de Pays, de dõ de subẽ vapores gruessos y varios, y segun diuersos principios son mouidos a vnas y otras partes, assi causan diuersos vientos, sin que el mouimiento del ayre causado de el cielo pueda prevalecer tanto, que siempre los lleue tras si. Y no solo en la tierra sino tambien enlas costas del mar en la Torrida se hallan estas diuersidades de vientos por la misma causa. Porque ay terrales, que vienen de tierra, y ay mareros, que soplan del mar, de ordinario los de

de mar son suaues y sanos, y los de tierra pesados y mal sanos, aunque segun la diferencia de las costas, assi es la diuersidad que en esto ay. Cõmunmente los terrales, o terrenos soplan despues de media noche, hasta q̃ el Sol comiença a encumbrar, los de mar desde q̃ el Sol va calentando hasta despues de ponerse. Por ventura es la causa, que la tierra como materia mas gruessa humea mas ida la llama del Sol, como lo haze la leña mal seca, que en apagandose la llama humea mas. La mar como tiene mas subtiles partes, no leuanta humos, sino quando la estan calentando, como la paja, o heno, si es poca, y no bien seca, que leuanta humo, quando la queman, y en cessando la llama, cessa el humo. Qualquiera que sea la causa desto, ello es cierto, que el viento terral preualece mas con la noche, y el de mar al contrario mas con el dia. Por el mismo modo como en las costas ay vientos contrarios, y violentos a vezes, y muy tormentosos, acaece auer calmas y muy grandes. En gran golfo nauegando debaxo de la Linea dizen hombres muy expertos, que no se acuerdan, auer visto calmas, sino que siempre poco o mucho se nauega, por causa de el ayre mouido del mouiminnto celeste, que basta a lleuar el nauio dando como da a popa. Ya dixe, que en dos mil y setecientas leguas siempre debaxo, o no mas lexos de diez o doze grados de la Linea, fue vna nao de Lima a Manila por Hebrero y Março, que es quando el Sol anda mas derecho encima, y en todo este espacio no hallarõ calmas sino viẽto fresco, y assi en dos meses hizieron tan gran viaje. Mas cerca de tierra en las costas, o donde alcançan los vapores de Islas, o tierra firme, suele auer muchas y muy crueles calmas enla Torrida y fuera della. Delamisma manera los turbiones y aguaceros repẽtinos y toruellinos y otras passiones tormentosas del ayre, son mas ciertas y ordinarias enlas costas, y dõde alcançan los ba-

bahos de tierra, que no en el gran golfo, esto entiendo en la Torrida, porque fuera della assi calmas como turbiones tambien se hallan en alta mar. No dexa con todo esso entre los Tropicos, y en la misma Linea, de auer aguaceros y subitas lluuias a vezes, aunque sea muy adentro enla mar, porque para esso bastan las exalaciones y vapores del mar, que se mueuen a vezes presurosamente enel ayre, y causan truenos y turbiones, pero esto es mucho mas ordinario cerca de tierra, y enla misma tierra. Quando naueguè del Piru a la nueua España, aduerti que todo el tiempo que fuymos por la costa de el Piru, fue el viaje como siempre suele facil y sereno, por el viento Sur, que corre alli, y con el se viene a popa la buelta de España, y de nueua España: quando atrauessamos el golfo, como yuamos muy dẽtro enla mar y quasi debaxo de la Linea, fue el tiempo muy apazible, y fresco, y a popa. En llegãdo al paraje de Nicaragua, y por toda aquella costa tuuimos tiempos contrarios, y muchos nublados y aguaceros, y viento que a vezes bramaua horriblemente. Y toda esta nauegacion fue dentro de la Zona Torrida, porque de doze grados al Sur que està Lima, nauegamos a diez y siete que està Guatulco puerto de nueua España. Y creo, que los que vuieren tenido cuenta, en lo que hã nauegado dentro de la Torrida, hallarã poco mas o menos lo que està dicho, y esto baste de la razon general de viẽtos, que reynan en la Torrida Zona por el mar.

CAP. 9. *De algunos efectos marauillosos de vientos en partes de Indias.*

GRAN saber seria, explicar por menudo los efectos admirables, que hazen diuersos vientos en diuersas partes, y dar razon de tales obras. Ay vientos, que naturalmente enturbian el agua de la mar, y la ponen verdinegra, negra, otros la paran clara como vn espejo. Vnos alegrã de suyo, y recrean, otros entristecen, y ahogan. Los que crian gusanos de seda, tienen gran cuenta con cerrar las ventanas, quando corren essos Vendauales, y quãdo corren los contrarios, las abren, y por cierta experiencia hallan, que con los vnos se les muere su ganado, o desmedra, con los otros se mejora, y engorda. Y aun en si mismo lo probarà, el que aduirtiere en ello, que hazen notables impressiones y mudãças en la disposicion del cuerpo, las variedades de vientos que andan, mayormẽte en las partes afectas, o indispuestas, y tanto mas, quanto son delicadas. La escritura llama a vn viento abrasador, y a otro le llama viento de rocio suaue. Y no es marauilla, que en las yeruas, y en los animales, y hombres se sientan tan notables efectos del viento, pues en el mismo hierro, que es el mas duro de los metales, se sienten visiblemente. En diuersas partes de Indias vi rexas de hierro molidas y deshechas, y que apretando el hierro entre los dedos se desmenuzaua, como si fuera heno, o paja seca: y todo esto causado de solo el viento, que todo lo gastaua y corrompia sin remedio. Pero dexando otros efectos grandes y marauillosos, solamente quiero referir dos, vno que con dar angustias mas que de muerte, no empece, otro que sin sentirse, corta la vida. El marearse los hombres, que comiençan a nauegar, es cosa muy ordinaria, y si como lo es tanto, y tan sabido su poco daño, no se supiera, pensaran los hombres, que era aquel el mal de muerte, segun corta, y congoxa, y aflige, el tiempo q̃ dura, con fuertes vascas de estomago, y dolor de cabeça y otros mil accidentes molestos. Este tan conocido y vsado efecto haze en los hombres la nouedad del ayre de la mar, porque aunque es assi, que el mouimiento del navio y sus baybenes hazen mucho al caso, para marearse mas o menos, y assi mismo la infeccion y mal olor de co-

Exo. 10. et 14. Iob. 27. Ion. 4. Ose. 13. Dan. 3.

sas de naos, pero la propria y radical causa es el ayre y bahos del mar, lo qual estraña tanto el cuerpo y el estomago que no està hecho a ello, que se altera y congoxa terriblemente, porque el ayre en fin es, con el que viuimos, y respiramos, y le metemos en las mismas entrañas, y las bañamos con el. Y assi no ay cosa que mas presto, ni mas poderosamente altere, que la mudança del ayre que respiramos, como se vee en los que mueren de peste. Y que sea el ayre de la mar el principal mouedor de aquella estraña indisposicion y nausea, pruevase con muchas experiencias. Vna es, q̃ corriendo cierto ayre de la mar fuerte, acaece marearse los que estan en tierra, como a mi me ha acaecido ya vezes. Otra que quanto mas se entra en mar, y se apartan de tierra, mas se marean. Otra que yendo cubiertos de alguna Isla, en embocando ayre de gruessa mar se siente mucho mas aquel accidẽte. Aun que no se niega, que el mouimiento y agitacion tambien causa mareamiento, pues veemos, que ay hombres que passando rios en barcas se marean, y otros que sienten lo mismo andando en carros, o carroças, segun son las diuersas complexiones de estomagos: como al cõtrario ay otros, que por gruessas mares que haga, no saben jamas, que es marearse. Pero en fin llano y averiguado negocio es, que el ayre de la mar causa de ordinario esse efecto en los que de nueuo entran en ella. He querido dezir todo esto, para declarar vn efecto estraño, que haze en ciertas tierras de Indias el ayre, o viento q̃ corre, que es marearse los hõbres con el, no menos sino mucho mas que en la mar. Algunos lo tienen por fabula, y otros dizen, q̃ es encarecimiẽto esto, yo dire lo q̃ passò por mi. Ay en el Piru vna sierra altissima q̃ llaman Pariacaca, yo auia oydo dezir esta mudãça, que causaua, y yua preparado lo mejor q̃ pude conforme a los documentos q̃ dan alla, los q̃ llaman Vaquianos, o platicos, y cõ toda mi preparaciõ quãdo

do subi las Escaleras, q̃ llaman, q̃ es lo mas alto de aquella sierra, quasi subito me dio vna congoxa tan mortal, q̃ estuue con pensamiẽtos de arrojarme dela caualgadura en el suelo, y porq̃ aunq̃ yuamos muchos, cada vno apressuraua el passo, sin aguardar cõpañero, por salir presto de aquel mal paraje, solo me halle cõ vn Indio, al qual le rogue, me ayudasse a tener en la bestia. Y cõ esto luego tãtas arcadas y vomitos, q̃ pense dar el alma, porq̃ tras la comida y flemas, colera y mas colera, y vna amarilla y otra verde, llegue a echar sangre, dela violẽcia q̃ el estomago sentia. Finalmẽte digo, q̃ si aquello durara, entẽdiera ser cierto el morir, mas no durò sino obra de tres o quatro horas, hasta q̃ baxamos bien abaxo, y llegamos a temple mas cõueniente: dõde todos los cõpañeros, q̃ serian catorze o quinze, estauan muy fatigados, algunos caminãdo pedian confession pensando realmente morir. Otros se apeauan, y de vomitos y camaras estauan perdidos: a algunos me dixerõ, q̃ les auia sucedido acabar la vida de aquel accidẽte. Otro vi yo, q̃ se echaua en el suelo, y daua gritos, del rauioso dolor q̃ le auia causado la passada de Pariacaca. Pero lo ordinario es, no hazer daño de importãcia, sino aquel fastidio y disgusto penoso, q̃ da miẽtras dura. Y no es solamẽte aquel passo dela sierra Pariacaca, el que haze este efecto, sino toda aquella cordillera q̃ corre a la larga mas de quinientas leguas, y por do quiera q̃ se passe, se siente aquella estraña destẽpláça, aunque en vnas partes mas q̃ en otras, y mucho mas a los q̃ suben dela costa dela mar a la sierra, q̃ no en los q̃ bueluen de la sierra a los llanos. Yo la passẽ fuera de Pariacaca, tambiẽ por los Lucanas, y Soras, y en otra parte por los Collaguas, y en otra por los Cauanas, finalmente por quatro partes diferentes en diuersas ydas y venidas, y siempre en aquel paraje senti la alteracion, y marcamiento, que he dicho, aunque en ninguna tanto como en la

primera vez de Pariacaca. La misma experiencia tienen los demas que la han probado. Que la causa desta destẽplança y alteracion tã estraña sea el viento, o ayre que alli reyna, no ay duda ninguna, porq̃ todo el remedio (y lo es muy grande) q̃ hallã es, en taparse quanto pueden oydos y narizes, y boca, y abrigarse de ropa especialmente el estomago. Porque el ayre es tan subtil y penetratiuo, q̃ passa las entrañas, y no solo los hombres sienten aquella congoxa, pero tambien las bestias q̃ a vezes se encalman, desuerte que no ay espuelas, que basten a mouellas. Tengo para mi, que aquel paraje es vno de los lugares de la tierra que ay en el mundo mas alto: porque es cosa immẽsa l› que se sube, que a mi parecer los Puertos neuados de España, y los Pirineos, y Alpes de Italia son como casas ordinarias respecto de torres altas, y assi me persuado que el elemento de el ayre està alli tan subtil y delicado, que no se proporciona a la respiracio humana, que le requiere mas gruesso y mas templado, y essa creo es la causa, de alterar tan fuertemente el estomago, y descomponer todo el sujeto. Los puertos neuados, o sierras de Europa, que yo he visto, bien que tienen ayre frio, que da pena, y obliga a abrigarse muy biẽ, pero esse frio no quita la gana del comer, antes la prouoca, ni causa vomitos ni arcadas en el estomago, sino dolor en los pies, o manos, finalmente es exterior su operacion: mas el de Indias que digo, sin dar pena a manos, ni pies, ni parte exterior, rebuelue las entrañas. Y lo que es mas de admirar, acacce auer muy gẽtiles soles, y calor en el mismo paraje, por donde me persuado, que el daño se recibe de la qualidad del ayre, que se aspira, y respira, por ser subtilissimo y delicadissimo, y su frio no tanto sensible, como penetrativo. De ordinario es despoblada aquella cordillera sin pueblos, ni habitacion humana, que aun para los passajeros a penas ay tambos, o choças, dõde guarecerse de noche.

che. Tãpoco se crian animales buenos ni malos, sino son vicuñas, cuya propriedad es estraña, como se dira en su lugar. Està muchas vezes la yerua quemada y negra del ayre que digo. Dura el despoblado de veynte a treynta leguas de trauiessa, y en largo como he dicho, corre mas de quinientas. Ay otros despoblados, o desiertos, o paramos que llaman en el Piru Punas (porque vengamos a lo segundo que prometimos) donde la qualidad del ayre sin sentir corta los cuerpos, y vidas humanas. En tiempos passados caminauan los Españoles del Piru al Reyno de Chile por la sierra, agora se va de ordinario por mar, y algunas vezes por la costa, que aunq̃ es trabajoso, y molestissimo camino, no tiene el peligro que el otro camino de la sierra, en el qual ay vnas llanadas, donde al passar perecieron muchos hombres, y otros escaparon con grã ventura, pero algunos dellos mancos, o lisiados. Da alli vn ayrezillo no rezio, y penetra desuerte que caen muertos, quasi sin sentirlo, o se les caen cortados de los pies y manos dedos, que es cosa que parece fabulosa, y no lo es, sino verdadera historia. Yo conoci, y trate mucho al General Hieronymo Costilla antiguo poblador del Cuzco, al qual le faltauan tres o quatro dedos delos pies, que passando por aquel despoblado a Chile, se le cayeron, porque penetrados de aquel ayrezillo, quando los fue a mirar, estauan muertos, y como se cae vna mançana anublada del arbol, se cayeron ellos mismos, sin dar dolor ni pesadumbre. Referia el sobredicho Capitan, que de vn buẽ exercito que auia passado los años antes despues de descubierto aquel Reyno por Almagro, gran parte auia quedado alli muerta, y que vio los cuerpos tendidos por alli, y sin ningun olor malo, ni corrupcion. Y aun añadia otra cosa estraña, que hallaron viuo vn muchacho y preguntado como auia viuido dixo, que escondiendose en no se que chocilla, de donde salia a cortar con vn

cuchillejo dela carne de vn rocin muerto, y assi se auia sustentado largo tiempo, y que no se quantos compañeros que se mantenian de aquella suerte, ya se auian acabado todos, cayédose vn dia vno y otro dia otro amortecidos, y que el no queria ya, sino acabar alli como los demas, porque no sentia en si disposicion, para yr a parte ninguna, ni gustar de nada. La misma relacion oy a otros, y entre ellos a vno que era de la Compañia, y siendo seglar auia passado por alli. Cosa marauillosa es la qualidad de aquel ayre frio, para matar, y juntamente para conseruar los cuerpos muertos sin corrupcion. Lo mismo me refirio vn religioso graue Dominico y Prelado de su orden, que lo auia el visto passando por aquellos despoblados: y aun me contò, que siendole forçoso hazer noche alli, para ampararse del ventezillo, que digo que corre en aquel paraje tan mortal, no hallando otra cosa a manos, juntò quantidad de aquellos cuerpos muertos, que auia al derredor, y hizo dellos vna como paredilla por cabecera de su cama, y assi durmio dandole la vida los muertos. Sin duda es vn genero de frio aquel tan penetratiuo, que apaga el calor vital, y corta su influẽcia, y por ser juntamente sequissimo, no corrompe, ni pudre los cuerpos muertos, porque la corrupcion procede de calor y humidad. Quanto a otro genero de ayre, que se siente sonar debaxo de la tierra, y causa temblores, y terremotos mas en Indias que en otras partes, dezirse ha, quando se trate de las qualidades de la tierra de Indias. Por agora contentarnos hemos con lo dicho de los vientos y ayres, y passaremos a lo que se ofrece considerar del agua.

CAP. 10. *De el Oceano, que rodea las Indias, y de la mar del Norte, y del Sur.*

EN

EN materia de aguas el principado tiene el gran mar Oceano, por el qual se descubrierõ las Indias, y todas sus tierras estan rodeadas del, porque o son Islas del mar Oceano, o tierra firme, q̃ tambien por donde quiera que fenece y se acaba, se parte cõ el mismo Oceano. No se ha hasta agora en el nueuo orbe descubierto mar Mediterraneo, como le tienen Europa, Asia, y Africa, en las quales entran vnos braços de aquel immenso mar, y hazẽ mares distinctos tomando los nombres de las prouincias y tierras que bañan: y quasi todos estos mares Mediterraneos se continuan entre si, y al cabo con el mismo Oceano en el Estrecho de Gibraltar, q̃ los antiguos nombraron Colunas de Hercules. Aunq̃ el mar Roxo desasido de essotros Mediterraneos por si se entra en el Oceano Indico: y el mar Caspio con ninguno se junta. Mas en Indias como digo, ningun otro mar se halla sino el Oceano, y este diuiden en dos, vno que llaman mar del Norte, otro mar del Sur. Porq̃ la tierra de Indias Occidẽtales q̃ fue descubierta primero por el Oceano q̃ llega a España, toda està puesta al Norte: y por essa tierra vinieron a descubrir mar de la otra parte della. La qual llamarõ del Sur, porque por ella baxaron, hasta passar la Linea, y perdido el Norte, o Polo Artico, descubrieron el Polo Antartico que llaman Sur. Y de ay quedò nombrar mar del Sur todo aquel Oceano, que està de la otra parte de las Indias Occidentales, aunque sea grandissima parte del puesta al Norte, como lo està toda la costa de la nueua España, y de Nicaragua, y de Guatimala, y de Panama. El primer descubridor deste mar de el Sur dizen, auer sido vn Blasco Nuñez de Balboa, descubriose por lo que agora llaman Tierrafirme, en donde se estrecha la tierra lo summo, y los dos mares se allegan tanto vno al otro, que no distan mas de siete leguas, porque aunque se andan diez y ocho de Nombre de Dios a Panama, es rodeando,

y buscando la commodidad del camino, mas tirādo por recta Linea, no dista mas de lo dicho vn mar de el otro. Hā platicado algunos de romper este camino de siete leguas, y juntar el vn mar con el otro, para hazer commodo el passaje al Piru, en el qual dan mas costa y trabajo diez y ocho leguas de tierra que ay entre Nōbre de Dios y Panama, que dos mil y trezientas que ay de mar. A esta platica no falta quien diga, que seria anegar la tierra, por que quieren dezir, que el vn mar està mas baxo que el otro, como en tiempos passados se halla por las historias auerse dexado de cōtinuar por la misma consideracion el mar Roxo cō el Nilo en tiēpo del rey Sesostris, y despues del Imperio Ottomano. Mas para mi tengo por cosa vana tal pretension, aunque no vuiesse el inconueniēte que dizen, el qual yo no tengo por cierto: pero es lo para mi, que ningun poder humano bastarà, a derribar el monte fortissimo è impenetrable, que Dios puso entre los dos mares de montes y peñas durissimas, que bastan a sustentar la furia de ambos mares. Y quando fuesse a hombres posible, seria a mi parecer muy justo, temer del castigo del cielo, querer emendar las obras que el hazedor con summo acuerdo y prouidencia ordenò en la fabrica deste vniuerso. Cessando pues deste cuydado de abrir la tierra y vnir los mares, vno otro menos temerario, pero bien dificil y peligroso de inquirir, si estos dos grādes abismos se juntauan en alguna parte del mundo. Y esta fue la empresa de Fernando Magallanes caualler Portugues, cuya osadia y constancia grande en inquirir este secreto, y no menos feliz sucesso en hallarle, con eterna memoria puso nombre al Estrecho, que con razon por su inuentor se llama de Magallanes. De el qual como de vna de las grandes marauillas de el mundo trataremos vn poco. El Estrecho pues que en la mar de el Sur hallò Magallanes, creyeron algunos, o que no lo auia, o se auia ya cerrado, como

Herodotus. Iouius.

como don Alonso de Arzila escriue en su Araucana, y oy dia ay, quien diga, que no ay tal Estrecho, sino que son Islas entre la mar, porque lo que es tierra firme, se acaba alli, y el resto es todo Islas, y al cabo dellas se junta el vn mar con el otro amplissimamente, o por mejor dezir, se es todo vn mismo mar. Pero de cierto consta, auer el Estrecho, y tierra larguissima a la vna vanda y ala otra, aun que la que està de la otra parte del Estrecho al Sur, no se sabe hasta donde llegue. Despues de Magallanes passò el Estrecho vna nao del Obispo de Plasencia don Gutierre Caruajal, cuyo mastil dizen, que està en Lima a la entrada de Palacio. De la vanda de el Sur se fue despues a descubrir, por orden de dō Garcia de Mendoça que entonces tenia el gouierno de Chile, y assi le hallò, y passò el Capitan Ladrillero, cuya relacion notable yo ley, aunque dize, no auerse atreuido a desembocar el Estrecho, sino que auiendo ya reconocido la mar del Norte, dio la buelta por el aspereza del tiempo, que era ya entrado el inuierno, y venian, segun dize, las olas del Norte furiosas, y las mares hechas todas espuma de brauas. En nuestros dias passò el proprio Estrecho Frāciseo Drac Ingles cossario. Despues le passò el Capitan Sarmiento por la vāda del Sur. Y agora vltimamēte en este año passado de ochenta y siete, con la instrucion que dio Drac, le han passado otros cossarios Ingleses, que al presente andan en la costa del Piru. Y porq̄ me parece notable, la relaciō q̄ yo tuue del Piloto mayor, q̄ le passò, la pondre aqui.

CAP. II. *Del Estrecho de Magallanes como se passò por la vanda del Sur.*

AÑO de mil y quinientos y setenta y nueue auiendo Francisco Drac passado el Estrecho de Magallanes, y corrido la costa de Chile, y de todo el Piru, y robado

el nauio de San Ioan de Antona, donde yua gran ſummā de barras de Plata. El Virrey dō Frācisco de Toledo armò, y embiò dos nauios buenos, para q̄ reconocieſſen el Eſtrecho yēdo por capitan Pedro Sarmiēto hōbre docto en Aſtrologia. Salierō del Callao de Lima por principio de Otubre, y porq̄ aquella coſta tiene viēto cōtrario, que corre ſiēpre del Sur, hizierōſe mucho a la mar, y cō muy proſpero viaje en poco mas de treynta dias ſe puſierō en el paraje del Eſtrecho. Pero porq̄ es dificultoſo mucho de reconocer, para eſte efecto llegādoſe a trꝛa entrarō en vna enſenada grande, donde ay vn Arcipielago de Islas. Sarmiēto porfiaua, q̄ alli era el Eſtrecho, y tardò mas de vn mes en buſcarle por diuerſas calas y caletas, y ſubiēdo ſobre cerros altos de trꝛa. Viēdo q̄ no le hallauā a requerimiēto q̄ los del armada le hizieron, en fin tornò a ſalir a la mar, y hizoſe alo largo. El miſmo dia les dio vn tēporal rezio, con el qual corrierō, y a prima noche vieron el farol dela Capitana, y luego deſaparecio, q̄ nunca mas la vido la otra nao. El dia ſiguiēte durādo la furia del viēto q̄ era trauesia, los de la Capitana vieron vna abra q̄ hazia la tierra, y parecioles recogerſe alli, y abrigarſe haſta q̄ el tēporal paſſaſſe. Sucedio, q̄ reconocida la abra, vieron q̄ yua entrādo mas y mas en trꝛa, y ſoſpechando q̄ fueſſe el Eſtrecho q̄ buſcauā, tomādo el Sol, hallarōſe en cincuenta y vn grados y medio, que es la propria altura del Eſtrecho. Y para certificarſe mas, echarō el vergantin, el qual auiendo corrido muchas lēguas por aquel braço de mar a dentro, ſin ver fin del, acabaron de perſuadirſe, que alli era el Eſtrecho. Y porq̄ teniā orden de paſſarle, dexarō vna Cruz alta pueſta alli, y letra abaxo para q̄ el otro nauio ſi aportaſſe alli, ſupieſſe dela Capitana, y la ſiguieſſe. Paſſaron pues con buen tiēpo y ſin dificultad el Eſtrecho, y ſalidos a la mar del Norte fueron a no ſe que Isla, donde hizieron aguada, y ſe reformaron, y de alli tomaron ſu der-

derrota a Cabouerde, de donde el Piloto mayor boluio al Piru por la via de Cartagena, y Panama, y traxo al Virrey la relacion del Eſtrecho, y de todo lo ſucedido, y fue remunerado cōforme al buen ſeruicio q̄ auia hecho. Mas el capitan Pedro Sarmiēto de Cabouerde paſſō a Seuilla en la nao que auia paſſado el Eſtrecho, y fue a la Corte, donde ſu Mageſtad le hizo mucha merced, y a ſu inſtācia mandò armar vna grueſſa armada, q̄ embiò cō Diego Flores de Valdes, para poblar, y fortificar el Eſtrecho, aunq̄ con varios ſuceſſos la dicha armada tuuo mucha coſta, y poco efecto. Boluiendo agora a la otra nao Almiranta q̄ yua en cōpañia de la Capitana, auiendoſe perdido della cō aquel tēporal q̄ dixe, procurò hazerſe a la mar lo mas q̄ pudo. Mas como el viento era trauesia, y forçoſo, entēdio de cierto perecer, y aſsi ſe confeſſarō, y aparejarō para morir todos. Duroles el tēporal ſin afloxar tres dias, de los quales penſando dar en tierra cada hora fue al reues, que ſiempre vian yrſeles deſuiando mas la tierra, haſta que al cabo del tercero dia aplacando la tormenta, tō mando el Sol ſe hallaron en cincuenta y ſeys grados, y viendo que no auian dado al traues, antes ſe hallauan mas lexos de la tierra, quedaron admirados. De donde infirieron (como Hernando Lamero Piloto de la dicha nao me lo contò) que la tierra que eſtà de la otra parte del Eſtrecho, como vamos por el mar de el Sur, no corria por el miſmo rumbo, que haſta el Eſtrecho, ſino que hazia buelta hazia Leuante, pues de otra ſuerte no fuera poſsible, dexar de çabordar en ella con la trauesia, que corrio tanto tiempo. Pero no paſſaron mas adelante, ni ſupieron, ſi ſe acabaua alli la tierra (como algunos quieren dezir, que es Isla, lo que ay paſſado el Eſtrecho, y que ſe juntan alli los dos mares de Norte, y Sur) o ſi yua corriendo la buelta de el Leſte, haſta juntarſe con la tierra de Viſta, que llaman, que reſpon-

ponde al cabo de Buenaeſperança, como es opinion de otros. La verdad deſto no eſtà aueriguada oy dia, ni ſe halla quien aya boxado aquella tierra. El Virrey dõ Martin Enriquez me dixo a mi, que tenia por inuencion del coſſario Ingles, la fama que ſe auia echado, de que el Eſtrecho hazia luego Isla, y ſe juntauan ambos mares. Porque el ſiendo Virrey de la nueua Eſpaña auia examinado con diligencia al Piloto Portugues, que alli dexò Franciſco Drac, y jamas tal entendio del, ſino que era verdadero Eſtrecho, y tierra firme de ambas partes. Dando pues buelta la dicha nao Almiranta reconocieron el Eſtrecho ſegun el dicho Hernãdo Lamero me refirio: pero por otra boca, o entrada que haze en mas altura, por cauſa de cierta Isla grande que eſtà a la boca del Eſtrecho, que llaman la Campana, por la hechura que tiene: y el quiſo ſegun dezia paſſarle, y el Almirante y ſoldados no lo conſintieron, pareciendoles que era ya muy entrado el tiempo, y q̃ corrian mucho peligro, y aſsi ſe boluieron a Chile, y al Piru, ſin auerle paſſado.

CAP. 12. *Del Eſtrecho que algunos afirman, auer en la Florida.*

COMO Magallanes hallò aquel Eſtrecho, que eſtà al Sur, aſsi han otros pretendido deſcubrir otro Eſtrecho, q̃ dizẽ auer al Norte, el qual fabrican enla tierra de la Florida, la qual corre tãto, q̃ no ſe ſabe ſu termino. El Adelantado Pedro Melẽdez hõbre tã platico y excelẽte en la mar afirmaua, ſer coſa cierta, el auer Eſtrecho, y que el Rey le auia mandado deſcubrirle, de lo qual moſtraua grandiſsima gana. Traya razones para prouar ſu opinion, porque dezia, que ſe auian viſto en la mar del Norte pedaços de nauios, que vſan los Chinas, lo qual no fuera poſsible, ſino vuiera paſſo de la vna mar a la otra.

Item

Item referia, que en cierta bahia grãde que ay enla Florida, y entra trezientas leguas la tierra a dentro, ſe veyan Vallenas a ciertos tiempos, que venian del otro mar, otros indicios tambien referia concluyendo finalmente, q̃ a la ſabiduria del hazedor, y buen orden de naturaleza pertenecia, que como auia communicacion y paſſo entre los dos mares al Polo Antartico, aſsi tambien la vuieſſe al Polo Artico, que es mas principal. Eſte Eſtrecho dizẽ algunos, que tuuo del noticia aquel gran coſſario Drac, y que aſsi lo ſignificò el, quando paſſò la coſta de nueua Eſpaña por la mar del Sur, y aun ſe pienſa, que ayan entrado por el los coſſarios Ingleſes, que eſte año paſſado de mil y quinientos y ochenta y ſiete robaron vn nauio, q̃ venia de las Philipinas con gran cantidad de oro, y otras riquezas, la qual preſa hizieron junto a las Californias, q̃ ſiempre reconocen las naos, que bueluen ala nueua Eſpaña, de las Philipinas, y de la China. Segun es la oſadia de los hombres, y el anſia de hallar nueuos modos de acrecẽtarſe, yo ſeguro que antes de muchos años ſe ſepa tambien eſte ſecreto, que es cierto coſa digna de admiracion, que como las hormiguillas tras el raſtro y noticia de las coſas nueuas no paran, haſta dar con lo dulce dela codicia y gloria humana. Y la alta y eterna ſabiduria de el Criador vſa deſta natural curioſidad de los hombres, para communicar la luz de ſu ſancto Euãgelio, a gentes que toda via viuen en las tinieblas obſcuras de ſus errores. Mas en fin haſta agora el eſtrecho de el Polo Artico, ſi le ay, no eſtà deſcubierto, y aſsi ſerà juſto, dezir las propriedades y noticias que del Antartico ya deſcubierto y ſabido, nos refieren los miſmos q̃ por ſus ojos las vieron.

CAP. 13. *De las propriedades del Eſtrecho de Magallanes.*

EL

EL Estrecho como está dicho, está en altura de cincuẽta y dos grados escassos al Sur, tiene de espacio dende vn mar a otro nouenta o cien leguas, donde mas angosto será de vna legua algo menos, y alli pretendian que el Rey pusiesse vna fuerça, para defender el passo. El fondo en partes es tan profundo, que no se puede sondar, en otras se halla fondo, y en algunas no tiene mas que diez y ocho, y aun en otras no mas de quinze braças. Delas cien leguas que tiene de largo de mar a mar, se reconoce claro, que las treynta va entrãdo por su parte la mar del Sur, y va haziendo señal con sus olas: y las otras setẽta leguas haze señal la mar del Norte con las suyas. Ay empero esta diferencia, que las treynta del Sur corre entre peñas altissimas, cuyas cumbres estan cubiertas perpetuamente de nieue, y segun son altas, parece que se juntan, y por esso es tan dificil, reconocer la entrada del Estrecho por la mar de el Sur. Estas mismas treynta leguas es de immensa profundidad, sin que se pueda dar fondo en ellas, pero puedense varar los nauios en tierra, segun es fondable su ribera. Las otras setenta leguas, que entra la mar del Norte se halla fondo, y tienen a la vna vanda y a la otra grandes campos, y çauanas, que alla llaman. Entran en el Estrecho muchos rios y grandes de linda agua. Ay marauillosas arboledas, y algunos arboles de madera escogida y olorosa, y no conocida por aca, de que llevaron muestra, los que passaron del Piru. Ay grãdes praderias la tierra a dentro, haze diuersas Islas en medio del Estrecho. Los Indios que habitan a la vanda del Sur, son pocos, chicos, y ruynes, los que habitan a la vanda de el Norte, son grandes, y valientes, de los quales traxeron a España algunos que tomaron. Hallaron pedaços de paño azul, y otras insignias claras, de auer passado por alli gente de Europa. Los Indios saludaron a los nuestros con el nombre de IESVS. Son flecheros, andan vestidos

dos de pieles de venados, de que ay copia por alli. Crecen, y descrecen las aguas del Estrecho con las mareas, y veense venir las vnas mareas de la mar del Norte, y las otras de la mar del Sur claramente, y en el lugar donde se encuentran, que como he dicho, es treynta leguas de el Sur, y setenta del Norte, parece ha de auer mas peligro que en todo el resto. Pero quando passò la Capitana de Sarmiento, que he dicho, no padecieron graue tormenta, antes hallaron mucho menos dificultad, de lo que pẽsauan. Porque demas de ser entonces el tiempo bonancible, vienen las olas del mar del Norte muy quebrantadas, por el gran espacio de setenta leguas que entran, y las olas del mar de el Sur, por ser su profundo immenso, tãpoco muestran tanta furia anegandose en aquella profundidad. Bien es verdad, que en tiempo de inuierno es innauegable el Estrecho por la braueza de los vientos y hinchazon de las mares que alli ay, y por esso se hã perdido algunas naos, que han pretendido passar el Estrecho, y de la parte del Sur sola vna le ha passado, que es la Capitana que he dicho, de cuyo Piloto mayor llamado Hernando Alonso tuue yo muy larga relacion, de todo lo que digo, y vi la verdadera descripcion, y costa del Estrecho, que como la yuan passando, la fueron haziendo, cuya copia traxeron al Rey a España, y lleuaron a su Virrey al Piru.

CAP. 16. *Del fluxo y refluxo del mar Oceano en Indias.*

VNO de los secretos admirables de naturaleza es el fluxo y refluxo del mar, no solamẽte por la estrañeza de su crecimiento y diminucion, sino mucho mas por la

la variedad que en diuersos mares se halla en esto, y aun en diuersas playas de vn mismo mar. Ay mares, que no tienen el fluxo y refluxo cotidiano, como consta del Mediterraneo inferior, que es el Tyrreno: teniendo fluxo y refluxo cotidiano el Meditterraneo superior, q̃ es el mar de Venecia, cosa que con razon causa admiracion, porq̃ siendo ambos Mediterraneos, y no mayor el de Venecia, aquel tiene fluxo y refluxo como el Oceano, y estotro mar de Italia no lo tiene, pero algunos Mediterraneos manifiestamente tienen crecimiento y menguante cada mes, otros ni al dia ni al mes. Otros mares como el Oceano de España tienen el fluxo y refluxo de cada dia, y vltra desse el de cada mes, que son dos, es a saber a la entrada, y a la llena de Luna, que llaman Aguas Viuas. Mar que tenga el crecimiento y diminucion de cada dia, y no le tẽga el de cada mes, no se que le aya. En las Indias es cosa de admiracion, la variedad que ay en esto, partes ay, en que llena, y vazia la mar cada dia dos leguas, como se vee en Panama, y en Aguas Viuas es mucho mas. Ay otras, donde está poco lo que sube, y lo que baxa, que apenas se conoce la diferencia. Lo commun es, tener el mar Oceano creciente y menguante cotidiana, y menstrua, y la cotidiana es dos vezes al dia natural, y siempre tres quartos de hora menos el vn dia del otro, conforme al mouimiento de la Luna, y assi nunca la marea vn dia es ala hora del otro. Este fluxo y refluxo han querido algunos sentir, que es mouimiento local del agua del mar, desuerte que el agua que viene creciendo a vna parte, va descreciendo a la contraria, y assi es menguante enla parte oppuesta del mar, quando es aca creciente. A la manera q̃ en vna caldera haze ondas el agua, que es llano, que quãdo a la vna parte sube, baxa a la otra. Otros afirman, que el mar a vn mismo tiempo crece atodas partes, y a vn mismo tiempo mengua tambiẽ a todas partes, de modo que es como el feruor de la olla, que juntamente sube, y se estiende a todas sus partes, y quando se aplaca juntamente se disminuye a todas partes. Este segundo parecer es verdadero, y se puede tener a mi juyzio por cierto y aueriguado, no tanto por las razones q̃ para esto dan los Philosophos, que en sus Meteoros fundan esta opinion, quãto por la experiẽcia cierta que deste negocio se ha ya podido alcançar. Porque para satisfazerme deste punto y question, yo preguntè con muy particular curiosidad al Piloto arriba dicho, como eran las mareas, que en el Estrecho hallaron, si por ventura descrecian y menguauan las mareas del mar del Sur, al tiempo que subian y pujauan las del mar del Norte, y al contrario. Porque siendo esto assi era claro, que el crecer el mar de vna parte, era descrecer de otra, que es lo que la primera opinion afirma. Respondiome, que no era de essa suerte, sino q̃ clarissimamente a vn proprio tiempo venian creciendo las mareas del mar del Norte, y las del mar del Sur, hasta encontrarse vnas olas con otras, y que a vn mismo tiempo boluian a baxar cada vna a su mar, y que este pujar y subir, y despues baxar y menguar era cosa, que cada dia la vian, y que el golpe y encuentro de la vna y otra creciente era (como tengo dicho) a las setenta leguas de el mar del Norte, y treynta del mar del Sur. De donde se colige manifiestamente, que el fluxo y refluxo del Oceano no es puro mouimiẽto local, sino alteracion y feruor con que realmente todas sus aguas suben, y crecen a vn mismo tiempo, y a otro tiempo baxan, y menguan, de la manera que del feruor de la olla se ha puesto la semejança. No fuera possible, comprehender por via de experiencia este negocio, sino en el Estrecho donde se junta todo el mar Oceano entre si. Porque por las playas oppuestas, saber si quando en la vna crece, descrece en la otra, solos los Angeles lo podrian aueriguar, que los hom-

bres no tienen ojos para ver tanta distancia, ni pies para poder lleuar los ojos con la presteza que vna marca da de tiempo, que son solamente seys horas.

CAP. 17. De diuersos pescados, y modos de pescar de los Indios.

AY en el Oceano innumerable multitud de pescados, q̃ solo el hazedor puede declarar sus especies, y propriedades. Muchos dellos son del mismo genero que en la mar de Europa se hallan, como Liças, Savalos que suben de la mar a los Rios, Dorados, Sardinas, y otros muchos. Otros ay q̃ no se q̃ los aya por aca, como los q̃ llamã Cabrillas, y tienen alguna semejança con truchas, y los que en nueua España llaman Bobos, que suben dela mar a los Rios. Besugos ni truchas no las he yo visto, dizẽ que en tierra de Chile las ay. Atunes ay algunos, aunque raros en la costa de el Piru, y es opinion, que a tiempos suben a desouar al Estrecho de Magallanes, como en España al Estrecho de Gibraltar, y por esso se hallan mas en la costa de Chile, aunque el Atun que yo he visto traydo de alla, no es tal como lo de España. En las Islas que llaman de Barlouento, que son Cuba, la Española, Puerto Rico, Iamayca, se halla, el que llaman Manati, estraño genero de pescado, si pescado se puede llamar, animal q̃ pare viuos sus hijos, y tiene tetas, y leche cõ que los cria, y pace yerua en el campo, pero en efecto habita de ordinario en el agua, y por esso le cõmẽ por pescado, aunque yo quando en Sancto Domingo lo comi vn viernes, quasi tenia escrupulo, no tanto por lo dicho, como porq̃ en el color y sabor no parecia sino tajadas de ternera, y en parte de pernil las postas deste pescado: es grande como vna vaca. De los Tiburones y de su increyble voracidad me marauillè con razon, quãdo vi q̃ de vno que auian tomado

do en el puerto q̃ he dicho le sacaron del buche vn cuchillo grande carnicero, y vn anzuelo grãde de hierro, y vn pedaço grande de la cabeça de vna vaca con su cuerno entero, y aun no se si ambos ados. Yo vi por passatiempo echar colgado de muy alto en vna poza, que haze la mar, vn quarto de vn rocin, y venir a el al momento vna quadrilla de Tiburones tras el olor, y porque se gozasse mejor la fiesta, no llegaua al agua la carne del rocin, sino leuantada no se quantos palmos, tenia en derredor esta gentezilla que digo, que dauan saltos, y de vna arremetida en el ayre cortauan carne y hueso con estraña presteza, y assi cercenauan el mismo jarrete de el rocin, como si fuera vn troncho de lechuga, pero tales nauajas tienen en aquella su dentadura. Asidos a estos fieros Tiburones andan vnos pececzillos, que llaman Romeros, y por mas que hagan, no los pueden echar de si, estos se mãtienen delo q̃ a los Tiburones se les escapa por los lados. Boladores son otros pececzillos, q̃ se hallã en la mar dentro de los Tropicos, y no se que se hallen fuera. A estos persiguen los Dorados, y por escapar dellos saltan de la mar, y van buen pedaço por el ayre, por esso los llaman Boladores, tienen vnas aletas como de telilla, o pergamino, que les sustentã vn rato en el ayre. En el navio en que yo yua bolò, o saltò vno, y vi la faccion que digo de alas. De los Lagartos, o Caymanes que llaman, ay mucho escrito en historias de Indias, son verdaderamente los que Plinio y los antiguos llaman Crocodilos. Hallanse en las playas y Rios calientes, en playas o Rios frios no se hallan. Por esso en toda la costa de el Piru no los ay hasta Payta, y de alli adelante son frequentissimos en los Rios. Es animal ferozissimo, aunque muy torpe, la presa haze fuera de el agua, y en ella ahoga lo que toma viuo, pero no lo traga sino fuera de el agua, porque tiene el tragadero de fuerte, que facilmente se

ahogaria entrandole agua. Es marauillosa la pelea de el Cayman con el Tygre, que los ay ferocissimos en Indias. Vn religioso nuestro me refirio, auer visto a estas bestias pelear cruelissimamente a la orilla de la mar. El Caymã con su cola daua rezios golpes al Tygre, y procuraua cõ su gran fuerça lleuarle al agua, el Tygre hazia fuerte presa en el Cayman con las garras tirandole a tierra. Al fin preualecio el Tygre, y abrio al Lagarto, deuio de ser por la barriga, que la tiene blanda, que todo lo demas no ay lança y aun apenas arcabuz, que lo passe. Mas excelente fue la victoria que tuuo de otro Cayman vn Indio, al qual le arrebatò vn hijuelo, y se lo metio debaxo del agua, de que el Indio lastimado y sañudo se echò luego tras el con vn cuchillo, y como son excelentes buzos, y el Cayman no prende sino fuera del agua, por debaxo de la barriga le hirio, desuerte que el Cayman se salio herido a la ribera, y solto el muchacho aunque ya muerto y ahogado. Pero mas marauillosa es la pelea que tienẽ los Indios con las Vallenas, que cierto es vna grandeza de el hazedor de todo, dar a gente tan flaca como Indios habilidad y osadia, para tomarse con la mas fiera y disforme bestia, de quantas ay en el vniuerso, y no solo pelear, pero vencer y triunfar tan gallardamente. Viendo esto me he acordado muchas vezes de aquello de el psalmo, que se dize de la Vallena: *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei.* Psal. 103. Que mas burla, que lleuar vn Indio solo cõ vn cordel vẽcida y atada vna Vallena tan grande como vn monte? El estilo que tienen (segun me refirieron personas expertas) los Indios de la Florida, donde ay gran cantidad de Vallenas, es, meterse en vna canoa, o barquilla, que es como vna artesa, y bogando llegasse al costado dela Vallena, y con gran ligereza salta y sube sobre su seruiz, y alli caualllero aguardando tiempo mete vn palo agudo y rezio, q̃ trae consigo, por la vna ventana dela nariz dela Vallena, llamo

llamo nariz aquella fistula por donde respiran las Vallenas, luego le golpea con otro palo muy bien, y le haze entrar bien profundo. Brama la Vallena, y da golpes en la mar, y leuanta montes de agua, y hundese dentro con furia, y torna a saltar no sabiendo que hazerse de rauia. Estase quedo el Indio y muy caualllero, y la emienda que haze del mal hecho es, hincalle otro palo semejante en la otra ventana, y golpealle de modo, que le tapa del todo y le quita la respiracion, y con esto se buelue a su canoa, que tiene asida al lado de la Vallena con vna cuerda, pero dexa primero bien atada su cuerda a la Vallena, y haziendose a vn lado con su canoa, va assi dando cuerda a la Vallena. La qual mientras està en mucha agua, da bueltas a vna parte y a otra como loca de enojo, y al fin se va acercando a tierra, donde con la enormidad de su cuerpo presto encalla, sin poder yr, ni boluer. Aqui acuden gran copia de Indios al vencido, para coger sus despojos. En efecto la acaban de matar, y la parten y hazen troços, y de su carne harto peruersa, secandola y moliẽdola hazen ciertos poluos, que vsan para su comida, y les dura largo tiempo. Tambien se cumple aqui, lo que de la misma Vallena dize otro psalmo: *Dedisti eum escam populis Æthiopum.* Psal. 73. El Adelantado Pedro Melendez muchas vezes contaua esta pesqueria, de que tambien haze menciõ Monardes en su libro. Aunque es mas menuda, no dexa de ser digna de referirse tambiẽ, otra pesqueria que vsan de ordinario los Indios en la mar. Hazen vnos como manojos de juncia, o espadañas secas bien atadas, que alla llaman balsas, y lleuanlas acuestas hasta la mar, donde arrojandolas con presteza suben en ellas, y assi caualleros se entran la mar adentro, y bogando con vnos canaletes de vn lado y de otro se van vna y dos leguas en alta mar a pescar, lleuan en los dichos manojos sus redes y cuerdas, y sustentandose sobre las balsas lançan su red, y

estan pescando grande parte de la noche, o del dia, hasta que hinchen su medida, con que dan la buelta muy contentos. Cierto verlos yr a pescar en el Callao de Lima, era para mi cosa de gran recreacion, porque erã muchos y cada vno en su balsilla cauallero, o sentado aporfia cortando las olas de el mar, que es brauo alli donde pescan, parecian los Tritones, o Neptunos, que pintan sobre el agua. En llegando a tierra sacan su barco acuestas, y luego le deshazen: ytienden por aquella playa las espadañas, para que se enxuguen y sequen. Otros Indios delos valles de Yca solian yr a pescar en vnos cueros, o pellejos de lobo Marino hinchados, y de tiempo a tiempo los soplauan, como a pelotas de viento para que no se hundiessen. En el valle de Cañete, que antiguamente dezian el Guarco, auia innnmerables Indios pescadores, y porque resistieron al Inga, quãdo fue conquistando aquella tierra, fingio pazes con ellos, y ellos por hazerle fiesta hizieron vna pesca solenne de muchos millares de Indios, que en sus balsas entraron en la mar: a la buelta el Inga tuuo apercebidos soldados de callada, y hizo en ellos cruel estrago, por donde quedò aquella tierra tan despoblada siendo tan abundãte. Otro genero de pesca vi, a que me lleuò el Virrey don Francisco de Toledo, verdad es, que no era en mar sino en vn Rio, que llaman el Rio Grãde en la prouincia de los Charcas, dõde vnos Indios Chiriguanas se çabullian debaxo de el agua, y nadando con admirable presteza seguian los peces, y con vnas fisgas, o harpones que lleuauan en la mano derecha nadando solo con la yzquierda, herian el pescado, y assi atrauessado lo sacauan arriba, que cierto parecian ellos ser mas peces que hombres de la tierra. Y ya que hemos salido de la mar, vamos a essotros generos de aguas, que restan por dezir.

CAP.

CAP. 18. *De las lagunas y lagos que se hallan en Indias.*

EN lugar del mar Mediterraneo, que gozan las regiones del viejo orbe, proueyo el Criador en el nueuo de muchos lagos, y algunos tã grandes q̃ se puedẽ llamar mares, pues al de Palestina le llama assi la escritura, no siendo mayor ni aun tan grande como alguno destos. El principal es el de Titicaca en el Piru en las prouincias del Collao, del qual se ha dicho en el libro precedente, que tiene de box quasi ochenta leguas, y entran en el diez o doze Rios caudales. Començose vn tiẽpo a nauegar en barcos o nauios, y dieronse tan mala mañа, q̃ el primero nauio que entrò, se abrio con vn temporal que vuo en la laguna. El agua no es del todo amarga, y salobre, como la del mar, pero es tã gruessa, que no es para beuer. Crian dos generos de pescado en abundancia, vno llaman Suches, que es grande y sabroso, pero siemoso y mal sano: otro Bogas, mas sano aunque pequeño y muy espinoso. De Patos y Patillos de agua ay innumerable cosa en toda la laguna. Quando quierẽ hazer fiesta los Indios a algun personaje q̃ passa por Chucuyto, o por Omasuyo, q̃ son las dos riberas dela laguna, juntan gran copia de balsas, y en torno vã perſiguiendo y encerrãdo los Patos, hasta tomar a manos quantos quieren, llaman este modo de caçar Chaco. Estan alas riberas desta laguna de vna y otra parte las mejores poblaciones de Indios del Piru. Por el desaguadero desta se haze otra menor laguna, aunque bien grande, que se llama Paria, donde tambien ay mucho ganado especial Porcuno, que se da alli en estremo por la totora que cria la laguna, con que engorda bien esse ganado. Ay muchas otras lagunas en los lugares altos de la sierra, de las quales nacen Rios, o arroyos,

que vienen adelante a ser muy caudalosos Rios. Como vamos de Arequipa al Collao ay en lo alto dos lagunas hermosas a vna vanda y a otra del camino, de la vna sale vn arroyo, que despues se haze Rio, y va ala mar del Sur, de la otra dizen, que tiene principio el Rio famoso de Aporima, del qual se cree, q̃ procede cõla grã junta de Rios q̃ se llegã de aquellas sierras, el inclito Rio de las Amazonas por otro nõbre el Marañon. Es cosa q̃ muchas vezes cõsiderè, de dõde prouiene auer tãtos lagos en lo alto de aquellas sierras y cordilleras, en los quales no entrã Rios, antes salen muy copiosos arroyos, y no se sienten menguar quasi en todo el año las dichas lagunas. Pensar que de nieues que se derriten, o de lluuias del cielo se hazen estos lagos que digo, no satisfaze del todo, porque muchos dellos no tienen essa copia de nieue, ni tanta lluuia, y no se sienten menguar, que todo arguye ser agua manãtial, que la naturaleza proueyo alli, aunq̃ bien es de creer se ayudã de nieues y lluuias en algunos tiempos del año. Son estos lagos tan ordinarios en las mas altas cumbres de las sierras, que apenas ay Rio notable, que no tenga su nacimiento de alguno dellos. El agua destos lagos es limpia y clara: criã poco pescado, y esse menudo, por el frio q̃ cõtino tienen, aunque por otra nueua marauilla se hallã algunas destas lagunas ser summamente calientes. En fin del valle de Tarapaya cerca de Potosi ay vna laguna redonda, y tanto que parece hecha por compas, y con ser la tierra donde sale frigidissima, es el agua calidissima. Suelen nadar en ella cerca de la orilla, porque entrando mas no pueden sufrir el calor. En medio desta laguna se haze vn remolino y borbollon de mas de veynte pies en largo y ancho, y es alli el proprio manantial de la laguna, la qual con ser su manantial tan grande, nunca la sienten crecer cosa alguna, que parece se exhala alli, o tiene algunos desaguaderos encubiertos. Pero tampoco la veẽ: men-

menguar, que es otra marauilla, con auer sacado della vna corriente gruessa, para moler ciertos ingenios de metal, y siendo tanta el agua que desagua auia de menguar algo de razon. Dexando el Piru, y passando a la nueua España, no son menos memorables las lagunas que en ella se hallan, especialmente aquella tan famosa de Mexico, en la qual ay dos diferencias de aguas, vna es salobre y como de mar, otra clara y dulce causada de Rios que entran alli. En medio dela laguna està vn peñol muy gracioso, y en el baños de agua caliente, y mana alli, que para salud lo tienen por muy aprobado. Ay sementeras hechas en medio de la laguna, que estan fundadas sobre la propria agua, y hechos sus camellones llenos de mil diferencias de semillas y yeruas, y infinitas flores, que sino es viendolo no se puede bien figurar, como es. La ciudad de Mexico està fundada sobre esta laguna, aunque los Españoles han ydo cegando con tierra todo el sitio de la ciudad, y solo han dexado algunas acequias grandes, y otras menores que entran, y dan buelta al pueblo, y con estas acequias tienen gran commodidad, para el acarreto de todo quanto han menester de leña, yerua, piedra, madera, frutos de la tierra, y todo lo demas. Cortès fabricò vergantines, quando conquistò a Mexico, despues parecio, que era mas seguro no vsarlos, y assi solo se siruen de canoas, de que ay grande abundancia. Tiene la laguna mucha pesca y caça, aunque no vi yo della pescado de precio, dizen valen los prouechos della mas de trezientos mil ducados. Otra y otras lagunas ay tambien no lexos de alli, de donde se lleua harto pescado a Mexico. La prouincia de Mechoacan se dize assi, por ser tierra de mucho pescado: ay lagunas hermosas y grãdes abundantissimas de pescado, y es aquella tierra sana, y fresca. Otros muchos lagos ay, que hazer mencion

de todos, ni aun saberlos en particular, no es posible. Solo se aduierta, lo que en el libro precedente se notò, que debaxo de la Torrida ay mayor copia de lagos, que en otra parte de el mundo. Con lo dicho, y otro poco que digamos de Rios y Fuentes, quedarà acabado lo que se ofrece dezir en esta materia.

CAP. 19. De diuersas fuentes y manantiales.

COMO en otras partes del mundo assi en las Indias ay gran diuersidad de manantiales, y fuentes, y Rios y algunos de propriedades estrañas. En Guancauelica de el Piru, donde estan las minas de Agoze, ay vna fuente, que mana agua caliente, y como va manando el agua, se va conuirtiendo en peña. De esta peña, o piedra tienen edificadas quasi todas las casas de aquel pueblo. Es piedra blanda, y suaue de cortar, y con hierro la cortan, y labran con la facilidad que si fuesse madera, y es liuiana y durable. De esta agua si beuen hombres, o animales, mueren: porque se les congela en el vientre, y se haze piedra, y assi han muerto algunos cauallos. Como se va conuirtiendo en piedra, el agua que va manando tapa el camino a la demas, y assi es forçoso, mudar la corriente, por lo qual mana por diuersas partes, como va creciendo la peña. En la punta o cabo de Sancta Elena ay vn manantial o fuente de vn betun, que en el Piru llaman Copey. Deue de ser a este modo, lo que la escritura refiere de aquel valle siluestre, donde se hallauã pozos de betun. Aprouechanse los marineros de aquella fuente o pozo de Copey, para brear las xarcias y aparejos, porque les sirue como la pez y brea de España para aquel efecto. Viniendo nauegando para la nueua España por la costa de el Piru, me mostro el Piloto la Isla, que llaman de Lobos, donde nace otra fuente, o pozo del Copey, o betun que he dicho, con que assi misimo brean las xarcias. Y ay otra fuente o manantial de Alquitran. Dixome el sobredicho Piloto hombre excelente en su ministerio, que le auia acaecido nauegando por alli algunas vezes estando tan metido a la mar, que no auia vista de tierra, saber por el olor del Copey, donde se hallaua, tan cierto como si viera reconocido tierra: tanto es el olor, que perpetuamente se esparze de aquel manantial. En los Baños que llaman de el Inga, ay vn Canal de agua, que sale hiruiendo, y junto a el otro de agua tan fria, como de nieue. Vsaua el Inga templar la vna con la otra como queria, y es de notar, que tan cerca vno de otro aya manantiales de tan contrarias qualidades. Otros innumerables ay en especial en la prouincia de los Charcas, en cuya agua no se puede sufrir tener la mano por espacio de vna Aue Maria, como yo lo vi sobre apuesta. En el Cuzco tienen vna heredad, donde mana vna fuente de Sal, que assi como va manando, se va tornando Sal, y es blanca y buena a marauilla, que si en otras partes fuera, no fuera poca riqueza, alli no lo es, por la abundancia que ay de Sal. Las aguas que corren en Guayaquil, que es en el Piru, quasi debaxo de la Equinocial, las tienen por saludables para el mal Frances, y otros semejãtes, y assi vã alli a cobrar salud de partes muy remotas, dizẽ ser la causa, q̃ ay por aquella tierra infinita cosa dela rayz q̃ llamã çarçaparrilla, cuya virtud y operacion estã notoria, y q̃ las aguas tomã de aquella virtud, para sanar. Bilcanota es vn cerro, que segun la opinion de la gen-

Quinto Curtio en la vida de Alexandre lib. 5. cap. 1. al fin del. quenta que en el imperio de Babilonia en una ciudad que nombra Mennio ay una gran cauerna y concauidad y dentro de ella una fuente de la qual continuamente mana con gran de abundancia y con gran fuerça un betumen tan recio para pegar y fraguar como ello como lo q̃ mas puede ser y junto que los muros de Babilonia fueron obrados con el.

Las Burgas de la ciudad de Orense en Galicia son de esta qualidad.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gente està en el lugar mas alto de el Piru. Por lo alto està cubierto de nieue, y por partes todo negro como carbon. Salen del dos manantiales a partes contrarias, que en breue rato se hazen arroyos grandes, y poco despues Rios muy caudalosos, va el vno al Collao a la gran laguna de Titicaca, el otro va a los Andes, y es el que llaman Yucay, que juntandose con otros sale a la mar de el Norte con excesiua corriente. Este manantial, quando sale de la peña Bilcanota que he dicho, es de la misma manera que agua de lexia, la color cenizienta, y todo el baheando vn humo de cosa quemada, y assi corre largo trecho, hasta que la multitud de aguas, que entran en el, le apagan aquel fuego, y humo que saca de su principio. En la nueua España vi vn manantial como de tinta algo azul, otro en el Piru de color roxo como de sangre, por donde le llaman el Rio Bermejo.

CAP. 20. De Rios.

ENTRE todos los Rios no solo de Indias sino de el vniuerso mundo el principado tiene el Rio Marañon o de las Amazonas, de el qual se dixo en el libro passado. Por este han nauegado diuersas vezes Españoles pretendiendo descubrir tierras, que segun fama son de grandes riquezas, especialmente la que llaman el Dorado, y el Paytiti. El Adelantado Iuan de Salinas hizo vna entrada por el notable, aunque fue de poco efecto. Tiene vn passo que le llaman el Pongo, que deue ser de los peligrosos de el mundo, porque recogido entre dos peñas altissimas tajadas, da vn salto abaxo de terrible profundidad, adonde el agua con el gran golpe haze tales

Alicen do P. Correso[illegible]bre la cion que se so de la liga y confederacion francesa. Sablando de una fuente que ay en el Dalphinado junto a la ciudad de Granoble dize: Aqui junto esta una aldea donde mana aquella fuente tan nombrada y miraculosa de que Plinio sa se tanto caso y soandemena recita en sus tresientas por que manando como mana fria sicmete dentro alguna cosa que facilmente se pueda encender (como paja o lena muy seca) arde dentro del agua consumiendose en ella y sobrando llamarada y humo, como si es tubiera un fuego dentro: no obstante que esta fria como la nieue. cosa increible y la mas notable que yo se uisto en la mayor parte de la Europa que se caminado.

Y no muy lexos deaqui dize de otra que esta junto al Abbadia de Alta cumba de la orden de san Benito situada en la montaña del Xat junto a Sembari: la qual tiene cresciente y menguante como el mar Oceano cresciendo seis horas y menguando otras seis y en las seis que mengua queda tan seca y enxuta como si nunca subiera tenido agua. y en las que cresce da tanta que sale moler tres o quatro molinos que estan al derredor della. Y lo que mas se debe considerar es que esta encima de una aspera montaña y muy lexos de la mar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tales remolinos, que parece imposſible dexar de anegarſe, y hundirſe alli. Con todo eſſo la oſadia de los hombres acometio a paſſar aquel paſſo por la codicia del Dorado tan afamado. Dexaronſe caer de lo alto arrebatados del furor del Rio, y aſiendoſe bien a las canoas, o barcas en que yuan, aunque ſe traſtornauan al caer, y ellos y ſus canoas ſe hundian, tornauan a lo alto, y en fin cõ maña y fuerça ſalian. En efecto eſcapò todo el exercito, excepto muy poquitos que ſe ahogarõ, y lo que mas admira, dieronſe tan buena maña, que no ſe les perdio la municion y poluora que lleuauan. A la buelta (porque acabo de grandes trabajos y peligros la vuieron de dar por alli) ſubieron por vna de aquellas peñas altiſsimas, aſiendoſe a los puñales que hincauan. Otra entradã hizo por el miſmo Rio el Capitan Pedro de Orſua, y muerto el, y amotinada la gente, otros Capitanes proſiguieron por el braço que viene haſta el mar del Norte. Dezianos vn religioſo de nueſtra Compañia, que ſiendo ſeglar ſe hallò en toda aquella jornada, que quaſi cien leguas ſubian las mareas el Rio arriba, y que quando viene ya a mezclarſe cõ el mar, que es quaſi debaxo, o muy cerca dela Linea, tiene ſetenta leguas de boca, coſa increyble, y que excede a la anchura del mar Mediterraneo. Aunque otros no le dã enſus deſcripciones ſino veynte y cinco, o treynta leguas de boca. Deſpues deſte Rio tiene el ſegundo lugar en el vniuerſo el Rio de la Plata, que por otro nombre ſe dize el Paraguay, el qual corre de las Cordilleras del Piru, y entra en la mar en altura de treynta y cinco grados al Sur. Crece, al modo que dizen del Nilo, pero mucho mas ſin comparacion, y dexa hechos mar los campos que baña por eſpacio de tres meſes: deſpues ſe buelue a ſu madre, ſuben por el nauios grandes muy muchas leguas. Otros Rios ay que aunq̃ no de tanta grandeza, pero ygualan, y aun vencen a los mayores de Europa, como el de

la

la Magdalena cerca de Sancta Marta, y el Rio Grande, y el de Aluarado en nueua España, y otros innumerables. De la parte del Sur en las sierras del Piru no son tan grandes los Rios communmente, porque tienẽ poco espacio de corrida, y nó pueden juntar tantas aguas, pero son rezios por caer de la sierra, y tienen auenidas subitas, y por esso son peligrosos, y han sido causa de muchas muertes: en tiempo de calores crecẽ, y vienen de auenida. Yo passé veynte y siete por la costa, y ninguno dellos a vado. Vsan los Indios de mil artificios para passar los Rios. En algunas partes tienen vna gran soga atrauessada de vanda a vanda, y en ella vn ceston, o canasto, en el qual se mete el que ha de passar, y desde la ribera tiran del, y assi passa en su cesto. En otras partes va el Indio como cauallero en vna balsa de paja, y toma a las ancas, al que ha de passar, y bogãdo con vn canalete passa. En otras partes tienen vna gran red de calabaças, sobre las quales echan las personas, o ropa que han de passar, y los Indios asidos cõ vnas cuerdas van nadando, y tirando de la balsa de calabaças, como cauallos tiran vn coche, o carroça, y otros detras van dando empellones a la balsa, para ayudarla. Passados toman acuestas su balsa de calabaças, y tornan a passar anado, esto hazen en el Rio de Santa de el Piru. En el de Aluarado de nueua España passamos sobre vna tabla, que toman a hombros los Indios, y quando pierden pie, nadan. Estas y otras mil maneras que tienen de passar los Rios, ponen cierto miedo qnando se miran, por parecer medios tan flacos y fragiles, pero en efecto son muy seguros. Puentes ellos no las vsauan sino de crisnejas y paja. Ya ay en algunos Rios puentes de piedra por la diligencia de algunos Gouernadores, pero harto menos de las que fuera razon, en tierra donde tantos hombres se ahogan por falta dellas, y que tanto dinero dan, de que no solo España, pero tierras estrangeras fabrican sober-

soberuios edificios. De los Rios que corren de las sierras, sacan en los valles y llanos los Indios muchas y grandes acequias, para regar la tierra, las quales vsaron hazer con tanto orden y tan buen modo, que en Murcia, ni en Milã no le ay mejor, y esta es la mayor riqueza, o toda la que ay en los llanos de el Piru, como tambien en otras muchas partes de Indias.

CAP. 21. *De la qualidad de la tierra de Indias en general.*

LA qualidad de la tierra de Indias (pues es este el postrero de los tres elementos, que propusimos tratar en este libro) en gran parte se puede bien entender, por lo que está disputado en el libro antecedente de la Torrida Zona, pues la mayor parte de Indias cae debaxo della. Pero para que mejor se entienda, he considerado tres diferẽcias de tierra en lo que he andado en aquellas partes, vna es baxa, y otra muy alta, y la que está en medio destos extremos. La tierra baxa es, la q̃ es costa de mar, q̃ en todas las Indias se halla, y esta de ordinario es muy humida y caliente, y assi es la menos sana, y menos poblada al presente. Bien que vuo antiguamente grandes poblaciones de Indios, como de las historias de la nueua España, y del Piru consta, porque como les era natural aquella region, a los que en ella nacian y se criauan, conseruauanse bien. Biuian de pesquerias del mar, y de las fementeras que hazian sacando acequias de los Rios, con que suplian la falta de lluuias, que ordinariamente es poca en la costa, y en algunas partes ninguna del todo. Tiene esta tierra baxa grandissimos pedaços inhabitables, ya por arenales que los ay crueles, y montes enteros de arena, ya por cienagas, que como corre el

agua

agua delos altos, muchas vezes no halla salida, y vierteſe, y haze pantanos y tierras anegadizas sin remedio. En efecto la mayor parte de toda la costa del mar, es de esta suerte en Indias, mayormente por la parte del mar, de el Sur. En nuestro tiempo està tan disminuyda y menoscabada la habitacion destas costas, o llanos, que de treynta partes se deuen de auer acabado las veynte y nueue, lo que dura de Indios, creen muchos se acabarà antes de mucho. Atribuyen esto diuersos a diuersas causas, vnos a demasiado trabajo que han dado a los Indios, otros al diuerso modo de mantenimiẽtos y beuidas que vsan, despues que participan del vso de Españoles, otros al demasiado vicio que en beuer, y en otros abusos tienen. Y yo para mi creo, que esta desorden es la mayor causa de su diminucion, y el disputarlo no es para agora. En esta tierra baxa que digo, que generalmente es mal sana, y poco apta para la habitacion humana, ay excepcion de algunas partes que son templadas y fertiles, como es gran parte de los llanos del Piru, donde ay valles frescos y abundantes. Sustenta por la mayor parte la habitacion de la costa el comercio por mar con España, del qual pende todo el estado de las Indias. Estan pobladas en la costa algunas ciudades, como en el Piru Lima, y Truxillo: Panama, y Cartagena en Tierrafirme: Sancto Domingo, y Puerto Rico, y la Hauana en las Islas: y muchos pueblos menores como la Veracruz en la nueua España, Yca, y Arica, y otros en el Piru: y communmente los Puertos (aunque poca) tienẽ alguna poblacion. La segunda manera de tierra es por otro extremo muy alta, y por el consiguiente fria y seca, como lo son las sierras cõmunmẽte. Esta tierra no es fertil, ni apazible, pero es sana, y assi es muy habitada, tiene pastos y con ellos mucho ganado, q̃ es gran parte del sustento de la vida humana, con esto suplen la falta de sementeras, rescatando y traxinando. Lo que

que haze estas tierras ser habitadas, y algunas muy pobladas, es la riqueza de Minas, que se halla en ellas, porque a la plata y al oro obedece todo. En estas por ocasion de las Minas ay algunas poblaciones de Españoles y de Indios muy crecidas, como es Potosi, y Guancauelica en el Piru, los Cacatecas en nueua España. De Indios ay por todas las serranias grande habitacion, y oy dia se sustentan, y aun quieren dezir, que van en crecimiento los Indios, saluo que la labor de Minas gasta muchos, y algunas enfermedades generales han consumido gran parte, como el Cocoliste en la nueua España, pero en efecto de parte de su viuienda no se vee, que vayan en diminucion. En este extremo de tierra alta, fria, y seca ay los dos beneficios que he dicho de pastos y Minas, que recompensan bien otros dos que tienen las tierras baxas de costa, q̃ es el beneficio de la contratacion de mar, y la fertilidad de vino, que no se da sino en estas tierras muy calientes. Entre estos dos extremos ay la tierra de mediana altura, que aunque vna mas o menos que otra no llegan ni al calor de la costa, ni al destemple de puras sierras. En esta manera de tierra se dan sementeras bien, de trigo, ceuada, y mayz, las quales no se dan en tierras muy altas, aunq̃ si en baxas. Tienẽ tãbien abũdãcia de pastos y ganados frutas, y arboledas se dan assaz y verduras. Para la salud y para el contento es la mejor habitacion, y assi lo mas q̃ està poblado en Indias, es desta qualidad. Yo lo he considerado con alguna atencion en diuersos caminos, y discursos que he hecho, y hallado por buena cuenta, que las prouincias y partes mas pobladas y mejores de Indias son de este jaez. En la nueua España (que sin duda es de lo mejor que rodea el Sol) mirese, que por do quiera que se entre, tras la costa luego se va subiendo subiendo, y aunque de la summa subida se torna a declinar despues, es poco, y queda la tierra mucho mas alta que esta la co-

sta. Assi está todo el contorno de Mexico, y lo que mira el Bolcan, que es la mejor tierra de Indias. Assi en el Piru, Arequipa, y Guamanga, y el Cuzco, aunque vna algo mas, y otra algo menos, pero en fin toda es tierra alta, y que della se baxa a valles hondos, y se sube a sierras altas, y lo mismo me dizen de Quito, y de Santafe, y de lo mejor del nueuo Reyno. Finalmente tengo por gran acuerdo del hazedor, proueer, que quasi la mayor parte desta tierra de Indias fuesse alta, porque fuesse templada, pues siendo baxa fuera muy calida debaxo de la Zona Torrida, mayormente distando dela mar. Tiene tambien quasi quanta tierra yo he visto en Indias, vezindad de sierras altas por vn cabo, o por otro, y algunas vezes por todas partes. Tanto es esto, que muchas vezes dixe alla, que desseaua verme en parte, donde todo el Orizonte se terminasse con el cielo y tierra tendida, como en España en mil campos se vee, pero jamas me acuerdo, auer visto en Indias tal vista, ni en Islas ni en tierra firme, aunque anduue bien mas de setecientas leguas en largo. Mas como digo, para la habitacion de aquella region fue muy conueniente la vezindad de los montes y sierras, para templar el calor del Sol. Y assi todo lo mas habitado de Indias es del modo que está dicho, y en general toda ella es tierra de mucha yerua, y pastos, y arboleda, al contrario de lo que Aristoteles y los antiguos pensaron. Desuerte que quando van de Europa a Indias, se marauillan de ver tierra tan amena y tan verde, y tan llena de fresura, aunque tiene algunas excepciones esta regla, y la principal es de la tierra del Piru, que es estraña entre todas, de la qual diremos agora.

CAP. 22. *De las propriedades de la tierra del Piru.*

POR

POR Piru entendemos no toda aquella grã parte del mundo, que intitulan la America, pues en esta se cõprehende el Brasil, y el Reyno de Chile, y el de Granada, y nada desto es Piru, sino solamẽte aquella parte que cae a la vanda del Sur, y comiença del Reyno de Quito, que está debaxo de la Linea, y corre en largo hasta el Reyno de Chile, que sale de los Tropicos, que seran seyscientas leguas en largo, y en el ancho no mas de hasta lo que toman los Andes, que seran cincuenta leguas communmẽte, aunque en algunas partes como hazia Chachapoyas ay mas. Este pedaço de mundo que se llama Piru, es de mas notable consideracion, por tener propriedades muy estrañas, y ser quasi excepcion de la regla general de tierras de Indias. Porque lo primero toda su costa no tiene sino vn viento, y esse no es el que suele correr debaxo de la Torrida, sino su contrario que es el Sur y Sudueste. Lo segundo con ser de su naturaleza este viento el mas tẽpestuoso, y mas pesado y enfermo de todos, es alli a marauilla suaue, sano, y regalado, tanto q̃ a el se deue la habitaciõ de aquella costa, q̃ sin el fuera inhabitable de caliẽte y congoxosa. Lo tercero en toda aquella costa nunca llueue, ni truena, ni graniza, ni nieua, q̃ es cosa admirable. Lo quarto en muy poca distãcia junto a la costa llueue, y nieua, y truena terriblemẽte. Lo quinto corriẽdo dos cordilleras d̃ mõtes al parejo, y en vna misma altura de Polo, en la vna ay grãdissima arboleda, y llueue lo mas del año, y es muy calida: la otra todo lo cõtrario es toda pelada, muy fria, y tiene el año repartido en inuierno y verano, en lluuias, y serenidad. Para q̃ todo esto se pereiba mejor, ha se de cõsiderar, q̃ el Piru está diuido en tres como tiras largas y angostas, q̃ son llanos, sierras, y Andes: los llanos son costa d̃ la mar: la sierra es todo cuestas cõ algunos valles: los Andes son mõtes espessissimos. Tienen los llanos de ancho como diez leguas, y en algũas partes menos, en

otras algo mas, la sierra terna veynte, los Andes otras veynte en partes mas y en partes menos, corren lo largo de Norte a Sur, lo ancho de Oriente a Poniente. Espues cosa marauillosa, que en tan poca distancia como son cincuenta leguas, distando ygualmente de la Linea, y Polo, aya tan grande diuersidad, que en la vna parte quasi siempre llueue, en la otra parte quasi nunca llueue, y en la otra vn tiempo llueue, y otro no llueue. En la costa o llanos nunca llueue, aunque a vezes cae vna agua menudilla, que ellos llaman Garua, y en Castilla Mollina, y esta a vezes llega a vnos goteroncillos de agua que cae, pero en efecto no ay tejados, ni agua que obligue a ellos. Los tejados son vna estera con vn poco de tierra encima, y esso les basta. En los Andes quasi todo el año llueue, aunque vn tiempo ay mas serenidad que otro. En la sierra q̃ cae en medio destos extremos, llueue a los mismos tiempos que en España, que es desde Setiembre a Abril. Y el sotro tiẽpo está sereno, q̃ es quando mas deluiado anda el Sol, y lo contrario quando mas cercano, de lo qual se tratò assaz en el libro passado. Lo q̃ llaman Andes, y lo q̃ llaman sierra, son dos Cordilleras de montes altissimos, y deuen de correr mas de mil leguas la vna a vista de la otra quasi como paralelas. En la sierra se crian quasi innumerables manadas de Vicuñas, que son aquellas como Cabras Montesas tan ligeras. Crianse tambien los que llaman Guanacos, y Pacos, que son los Carneros, y juntamente los jumentos de aquella tierra, de que se tratarà a su tiempo. En los Andes se criã Monos, y Micos muchos y muy graciosos, y Papagayos en quantidad. Dase la yerua, o arbol que llaman Coca, que tan estimada es de los Indios, y tanto dinero vale su trato. Lo que llamã sierra, en partes donde se abre, haze valles que son la mejor habitacion del Piru, como el de Xauxa, el de Andaguaylas, el de Yucay. En estos valles se da mayz, y trigo y frutas en vnas mas, y en otras menos. Passada la ciudad del Cuzco (que era antiguamente la Corte delos Señores de aquellos Reynos) las dos Cordilleras que he dicho se apartan mas vna de otra, y dexan en medio vna campaña grande, o llanadas, que llaman la prouincia del Collao. En estas ay quantidad de Rios, y la gran laguna Titicaca, y tierras grandes, y pastos copiosos, pero aunque esta tierra llana, tiene la misma altura y destẽplança de sierra. Tampoco cria arboleda, ni leña, pero suplen la falta de pan con vnas rayzes que siembran, que llaman Papas, las quales debaxo de la tierra se dan, y estas son comida de los Indios, y secandolas y curandolas hazen dellas, lo que llaman Chuño, q̃ es el pan y sustento de aquella tierra. Tambien se dan algunas otras rayzes y yeruezuelas, que comen. Es tierra sana, y la mas poblada de Indias, y la mas rica, por el abundancia de ganados que se crian bien, assi de los de Europa ouejas, vacas, cabras, como de los de la tierra que llaman Guanacos y Pacos, ay caça de perdizes harta. Tras la prouincia del Collao viene la de los Charcas, donde ay valles calientes, y de grandissima fertilidad, y ay cerros asperissimos, y de gran riqueza de minas, que en ninguna parte del mundo las ay, ni ha auido mayores, ni tales.

CAP. 23. *De las causas que dan, de no llouer en los llanos.*

COMO es cosa tan extraordinaria, que aya tierra, donde jamas llueue, ni truena, naturalmente apetecen los hombres saber la causa de tal nouedad. El discurso que hazen algunos, que lo han considerado con atencion, es, que por falta de materia no se leuantan en aquella costa bahos gruessos, y suficientes para engendrar

lluuia, sino solo delgados que bastan a hazer aquella niebla y garua. Como vemos que en Europa muchos dias por la mañana se leuantan bahos, que no paran en lluuia sino solo en nieblas, lo qual prouiene dela materia por no ser gruessa y suficiente para boluerse en lluuia. Y que en la costa del Piru sea esso perpetuo, como en Europa algunas vezes, dizen ser la causa que toda aquella region es sequissima y inepta para vapores gruessos. La sequedad biẽ se vee por los arenales immensos que tiene y porq̃ ni fuentes ni pozos no se hallan sino es en grandissima profundidad de quinze y mas estados, y aun essos hã de ser cercanos a rios, de cuya agua trascolada se hallan pozos, tanto q̃ por experiencia se ha visto, que quitando el rio de su madre y echandole por otra, se han secado los pozos, hasta q̃ boluio el rio a su corriente. De parte de la causa material para no llouer dan esta. De parte dela efficiente dan otra no de menos consideracion, y es, que la altura excessiua de la sierra que corre por toda la costa, abriga aquellos llanos de suerte q̃ nõ dexa soplar viẽto de parte de tierra, sino es tan alto, que excede aquellas cumbres tan leuantadas, y assi no corre mas del viento de mar, el qual no teniendo contrario, no aprieta ni exprime los vapores que se leuantan, para que hagan lluuia. De manera que el abrigo de la sierra estorua el condensarse los vapores, y haze que todos se vayan en nieblas esparzidas. Con este discurso vienen algunas experiencias, como es llouer en algunos collados de la costa, que estan algo menos abrigados. Como son los cerros de Atico, y Atequipa. Item auer llouido algunos años que han corrido Nortes, o Brisas por todo el espacio que alcançaron, como acaecio el año de setenta y ocho en los llanos de Trugillo, donde llouio muchissimo, cosa que no auian visto muchos siglos auia. Item en la misma costa llueve donde alcançan de ordinario Brisas, o Nortes, como

mo en Guayaquil, y en donde se alça mucho la tierra, y se desvia del abrigo de los cerros, como passado Arica. Desta manera discurren algunos. Podra discurrir cada vno como mejor le pareciere. Esto es cierto, que baxando de la sierra a los llanos, se suelen ver dos como cielos, vno claro y sereno en lo alto, otro escuro, y como vn velo pardo tendido debaxo que cubre toda la costa. Mas aunque no llueue, aquella neblina es a marauilla prouechosa para produzir yerua la tierra, y para que las sementeras tengan sazon: porque aunque tengan agua de pie quanta quieren sacada de las Acequias, no se que virtud se tiene la humidad del cielo, que faltando aquella garua, ay gran falta en las sementeras. Y lo que mas se dea dmirar es, que los arenales secos y esteriles con la garua, o niebla se visten de yerua y flores, que es cosa deleytosissima de mirar, y de gran vtilidad para los pastos de los ganados, que engordan con aquella yerua a plazer, como se vee en la sierra que llaman del Arena, cerca de la Ciudad de los Reyes.

CAP. 24. *De la propriedad de Nueua Espãña, y Islas, y las demas tierras.*

EN pastos excede la Nueua Espãña, y assi ay innumerables crias de cauallos, vacas, ouejas, y de lo demas. Tambien es muy abundante de frutas, y no menos de semẽteras de todo grano: en efecto es la tierra mas proueyda y abastada de Indias. En vna cosa empero le haze gran vẽtaja el Piru, que es el vino, porq̃ enel Piru, se da mucho y bueno, y cada dia va creciendo la labor de viñas que se dan en valles muy caliẽtes dõde ay regadio de Acequias.

En la nueua España aunque ay vuas, no llegan a aquella sazon que se requiere para hazer vino: la causa es llouer alla por Iulio y Agosto, que es quando la vua madura, y assi no llega a madurar lo que es menester. Y si con mucha diligencia se quisiesse hazer vino, seria como lo del Ginoues̃ado y de Lombardia que es muy flaco, y tiene mucha aspereza enel gusto, q̃ no parece hecho de vuas. Las Islas que llaman de Barlouento, que es la Espãola, y Cuba, y Puerto rico, y otras por alli, tienen grandissima verdura, y pastos, y ganados mayores en grande abundancia. Ay cosa innumerable de vacas y puercos hechos siluestres. La grangeria destas Islas, es ingenios de açucar y corambre, tienen mucha cañafistola y gengibre, que ver lo que en vna flota viene desto parece cosa increyble, que en toda Europa se puede gastar tanto. Traen tambien madera de excelentes qualidades y vista, como Euano y otras para edificios, y para labor. Ay mucho de aquel palo que llaman Sancto, que es para curar el mal de buvas. Todas estas Islas y las que estan por aquel paraje que son innumerables, tienen hermosissima y fresquissima vista, porque todo el año estan vestidas de yerua y llenas de arboledas, que no saben q̃ es Otoño, ni Inuierno, por la cõtinua humidad cõ el calor de la Torrida. Cõ ser infinita tierra, tiene poca habitaciõ, porq̃ de suyo cria grandes y espessos Arcabucos (q̃ assi llaman alla los bosques espessos) y enlos llanos ay muchas cienagas y pantanos. Otra razõ principal de su poca habitaciõ es auer permanecido pocos delos Indios naturales por la incõsideracion y desordẽ de los primeros cõquistadores y pobladores. Siruẽse en gran parte de negros, pero estos cuestã caro y no son buenos para cultiuar la tierra. No llenã pan ni vino estas Islas, porq̃ la demasiada fertilidad y vicio de la tierra no lo dexa granar, sino todo lo echa en yerua, y sale muy desigual. Tãpoco se dan oliuos, al menos

nos no lleuan oliuas, sino mucha hoja y frescor de vista, y no llega a fruto. El pan que vsan es caçaui, de que diremos en su lugar. Los rios destas Islas tienen Oro, que algunos sacan, pero es poco, por falta de naturales q̃ lo beneficie. En estas Islas estuue menos de vn año, y la relaciõ que tengo dela tierra firme de Indias dõde no he estado, como es la Florida, y Nicaragua, y Guatimala y otras, es quasi destas condiciones que he dicho. En las quales las cosas mas particulares de naturaleza que ay, no las põgo por no tener entera noticia dellas. La tierra q̃ mas se parece a España y alas demas regiones de Europa en todas las Indias Occidentales es el reyno de Chile, el qual sale dela regla de essotras tierras, por ser fuera dela Torrida y Tropico de Capricornio su assiento. Es tierra de suyo fertil y fresca, lleua todo genero de frutos de España. Dase vino y pan en abundancia, es copiosa de pastos y ganados: el temple sano y templado entre calor y frio. Ay verano y inuierno perfectamente. Tiene copia de oro muy fino. Con todo esto està pobre y mal poblada por la continua guerra, que los Araucanos y sus aliados hazẽ, porque son Indios robustos y amigos de su libertad.

CAP. 25. *Dela tierra que se ignora, y de la diuersidad de vn dia entero, entre Orientales y Occidentales.*

AY grandes conjeturas, que en la Zona tẽperata q̃ està al polo Antartico ay tierras prosperas y grandes, mas hasta oy dia no estã descubiertas: ni se sabe de otra tierra en aq̃lla Zona sino es la de Chile, y algũ pedaço de la que corre de Etyopia al Cabo de buena esperãça, como enel primer libro se dixo. En las otras dos Zonas polares, tãpoco se sabe si ay habitaciõ, ni si llegã alla por la vãda del Polo Antartico, o Sur. La tierra q̃ cae passado el estrecho de

Magallanes,porq̃ lo mas alto q̃ se ha conocido de ella es en cincuenta y seys grados como està arriba dicho. Tápoco se sabe por la vanda del Polo Artico,o Norte, adonde llega la tierra que corre sobre el cabo Mendocino y Californias. Ni el fin y termino de la Florida, ni que tanto se estiẽde al Occidẽte. Poco ha q̃ se ha descubierto gran tierra q̃ llaman el nueuo Mexico,donde dizen ay mucha gente y hablan la lengua Mexicana. Las Philipinas y Islas consequentes segun personas platicas dellas refieren, corren mas de nouecientas leguas. Pues tratar dela China y Cochinchina y Syan,y las demas Prouincias que tocã a la India Oriental, es cosa infinita y agena de mi intencion, q̃ es solo de las Indias Occidentales. En la misma America, cuyos terminos por todas partes se saben, no se sabe la mayor parte della, que es lo que cae entre el Piru y Brasil,y ay diuersas opiniones de vnos que dizen, q̃ toda es tierra anegadiza, llena de lagunas y pantanos, y de otros que afirman auer alli grandes y floridos reynos, y fabrican alli el Paytiti,y el Dorado, y los Cesares,y dizen auer cosas marauillosas. Avno de nuestra cõpañia persona fide digna, oy yo q̃ el auia visto grãdes poblaciones,y caminos tan abiertos y trillados como de Salamãca a Valladolid: y esto fue quando se hizo la entrada, o descubrimiento por el gran rio de las Amazonas, o Marañon por Pedro de Orsua, y despues otros que le sucedieron, y creyendo que el Dorado que buscauan, estaua adelante, no quisieron poblar alli: y despues se quedaron sin el Dorado(que nunca hallaron) y sin aquella gran prouincia que dexarõ. En efecto es cosa hasta oy oculta la habitacion de la America,exceptos los extremos,que son el Piru y Brasil, y dõde viene a angostarse la tierra, que es el Rio de la Plata, y despues Tucuman,dando buelta a Chile y a los Charcas. Agora vltimamente por cartas de los nuestros q̃ andã en Sanctacruz dela sierra,se tiene por relacion fresca que se van

van descubriendo grandes prouincias y poblaciones en aquellas partes,q̃ caen entre el Piru y Brasil. Esto descubrira el tiempo: q̃ segũ es la diligẽcia y osadia de rodear el mundo por vna y otra parte,podemos bien creer,que como se ha descubierto lo de hasta aqui, se descubrira lo que resta,para que el sancto Euangelio sea anunciado en el vniuerso mundo, pues se han ya topado por Oriente y Poniente haziendo circulo perfecto del vniuerso, las dos coronas de Portugal y Castilla,hasta juntar sus descubrimiẽtos, q̃ cierto es cosa de consideraciõ,que por el Oriẽte ayan los vnos llegado hasta la China y Iapon, y por el Poniente los otros a las Philipinas,q̃ estan vezinas y quasi pegadas con la China. Porque dela Isla de Luzon, q̃ es la principal delas Philipinas en donde està la ciudad de Manila,hasta Macan,que es la Isla de Canton, no ay sino ochenta,o cien leguas de mar en medio. Y es cosa marauillosa,que con auer tan poca distancia,traen vn dia entero de diferencia en su cuenta: de suerte q̃ en Macan es Domingo al mismo tiempo,que en Manila es Sabado: y assi en lo demas, siempre los de Macan y la China lleuan vn dia delantero, y los de las Philipinas le lleuan atrasado. Acaecio al padre Alonso Sanchez (de quien arriba se ha hecho mencion) que yendo delas Philipinas llegò a Macan en dos de Mayo,segun su cuenta: y queriendo rezar de san Atanasio, hallò q̃ se celebraua la fiesta de la inuenciõ dela Cruz,porq̃ contauã alli tres de Mayo. Lo mismo le sucedio otra vez q̃ hizo viaje alla. A algunos ha marauillado esta variedad, y les parece q̃ es yerro de los vnos, o delos otros: y no lo es,sino cuẽta verdadera y bien obseruada. Porque segun los diferentes caminos por donde han ydo los vnos y los otros,es forçoso quando se encuẽtran,tener vn dia de diferẽcia. La razon desto es,porq̃ los q̃ nauegã de Occidente a Oriente, van siempre ganando dia,porq̃ el Sol les va saliendo mas presto: los que nauegã de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Oriente a Poniente al reues,vã siempre perdiendo dia o atrasandose,porq̃ el Sol les va saliẽdo mas tarde, y segũ lo q̃ mas se van llegando a Oriente,o a Poniẽte, assi es el tener el dia mas tẽprano,o mas tarde. En el Piru q̃ es Occidental,respeto de España,van mas de seys horas traseros, de modo q̃ quãdo en España es medio dia, amanece enel Piru: y quãdo amanece aca,es alla media noche. La prueva desto he yo hecho palpable,por cõputacion de eclypses del Sol y dela Luna. Agora pues los Portugueses han hecho su nauegacion de Poniẽte a Oriente, los Castellanos de Oriente a Poniente: quando se han venido a jũtar (que es en las Philipinas y Macan) los vnos hã ganado doze horas de delantera, los otros hã perdido otras tãtas: y assi aun mismo punto,y aun mismo tiẽpo,hallã la diferencia de veynte y quatro horas, q̃ es dia entero: y por esso forçoso los vnos estã en tres de Mayo, quando los otros cuentã a dos. Y los vnos ayunã sabado sancto,y los otros comen carne en dia de resurrecion. Y si fingiessemos que passassen adelante,cercãdo otra vez al mundo y lleuãdo su cuẽta,quãdo se tornassen a juntar se lleuarian dos dias de diferencia en su cuenta. Porq̃ como he dicho los q̃ van al nacimiẽto del Sol,vã contando el dia mas tẽprano,como les va saliẽdo mas presto,y los q̃ van al Ocaso al reues, vã cõtando el dia mas tarde,como les va saliendo mas tarde. Finalmẽte la diuersidad delos meridianos haze la diuersa cuẽta delos dias,y como los q̃ vã nauegando a Oriẽte,o Poniẽte,van mudando meridianos sin sentirlo, y por otra parte van prosiguiendo enla misma cuẽta en q̃ se hallan quando salen,es necessario q̃ quãdo ayan dado buelta entera al mundo,se hallen con yerro de vn dia entero.

CAP. 26. De los Bolcanes,o bocas de fuego.

AVNQVE en otras partes se hallan bocas de fuego como el monte Etna, y el Vesuio, que agora llaman

llaman el monte de Soma, en Indias es cosa muy notable, lo que se halla desto. Son los Bolcanes de ordinario cerros muy altos, que se señalan entre las cumbres de los otros montes. Tienen en lo alto vna llanura, y en medio vna hoya, o boca grande, que baxa hasta el profundo, q̃ es cosa temerosa mirarlos. Destas bocas echan humo, y algunas vezes fuego. Algunos ay, q̃ es muy poco el humo que echã, y quasi no tienen mas de la forma de Bolcanes, como es el de Arequipa, que es de immensa altura,y quasi todo de arena,en cuya subida gastan dos dias, pero no han hallado cosa notable de fuego, sino rastros de los sacrificios que alli hazian Indios en tiempo de su gentrilidad, y algun poco de humo alguna vez. El Bolcã de Mexico, que està cerca de la Puebla delos Angeles,es tambien de admirable altura,que sube de treynta leguas al derredor. Sale deste Bolcan no continuamente sino a tiempos quasi cada dia vn gran golpe de humo,y sale derecho en alto como vna vira, despues se va haziendo como vn plumaje muy grande, hasta que cessa del todo, y luego se conuierte en vna como nube negra. Lo mas ordinario es, salir por la mañana salido el Sol, y a la noche quando se pone, aunque tambien lo he visto a otras horas. Sale a bueltas del humo tambien mucha ceniza: fuego no se ha visto salir hasta agora: ay recelo que salga, y abrase la tierra, que es la mejor de aquel Reyno, la que tiene en su contorno. Tienen por aueriguado, que deste Bolcan y de la sierra de Tlaxcala,que està vezina, se haze cierta correspondencia, por donde son tantos los truenos, y relampagos, y aun rayos, que de ordinario se sienten por alli. A este Bolcan han subido, y entrado enel Españoles, y sacado alcreuite,o piedraçufre para hazer polvora. Cortès cuenta la diligencia que el hizo, para descubrir lo que alli auia. Los Bolcanes de Guatimala son mas famosos, assi por su grandeza,que los nauegantes de

la mar del Sur descubren de muy lexos, como por la braveza de fuego que echan de si. En veynte y tres de Diziẽbre del año de ochenta y seys passado sucedio, caer quasi toda la ciudad de Guatimala de vn temblor, y morir algunas personas. Auia ya seys meses, q̃ de noche ni de dia no cessò el Bolcan de echar de si por lo alto, y como vomitar vn Rio de fuego, cuya materia cayendo por las faldas del Bolcã se conuertia en ceniza y cãteria quemada. Excede el juyzio humano, como pudiesse sacar de su centro tãta materia, como por todos aquellos meses lãçaua de si. Este Bolcã no solia echar sino humo y esso no siẽpre, y algunas vezes tãbiẽ hazia algunas llamaradas. Tuue yo esta relaciõ estãdo en Mexico por vna carta de vn secretario del Audiencia de Guatimala fidedigna, y aun entõces no auia cessado, el echar el fuego q̃ le ha dicho de aquel Bolcã. En Quito los años passados hallãdome en la ciudad delos Reyes, el Bolcã q̃ tienen vezino echo de si tãta ceniza, q̃ por muchas leguas llouio ceniza tãta, q̃ escurecio del todo el dia, y en Quito cayò de modo, q̃ no era posible andar por las calles. Otros Bolcanes hã visto, q̃ no echã llama, ni humo, ni ceniza, sino allà enlo profundo estã ardiẽdo en viuo fuego sin parar. Destos era aquel q̃ en nuestro tiẽpo vn clerigo cudicioso se persuadio, q̃ era massa de oro la q̃ ardia, concluyendo q̃ no podia ser otra materia ni metal, cosa q̃ tantos años ardia, sin gastarse jamas: y con esta persuasion hizo ciertos calderos y cadenas con no se q̃ ingenio, para coger y sacar oro de aquel pozo. Mas hizo burla del el fuego, porq̃ no auia biẽ llegado la cadena de hierro y el caldero, quãdo luego se deshazia y cortaua, como si fuera estopa. Toda via me dixeró, q̃ porfiaua el sobredicho, y que andaua dando otras traças, como sacar el oro que ymaginaua.

CAP. 27. Que sea la causa de durar tanto tiempo el fuego y humo destos Bolcanes.

NO

NO ay para que referir mas numero de Bolcanes, pues delos dichos se puede entẽder, lo q̃ en esto passa. Pero es cosa digna de disputar, q̃ sea la causa de durar el fuego y humo destos Bolcanes, porq̃ parece cosa prodigiosa y q̃ excede el curso natural, sacar de su estomago tãta cosa como vomitã. Dõde està aquella materia? o quiẽ se la da? o como se haze? Tienẽ algunos por opiniõ, q̃ los Bolcanes vã gastãdo la materia interior, q̃ ya tienen de su cõposiciõ, y assi creen q̃ ternan naturalmẽte fin, en auiendo consumido la leña (digamos) q̃ tienẽ. En cõsequẽcia desta opiniõ se muestrã oy dia algunos cerros, de dõde se saca piedra quemada y muy liuiana, pero muy rezia y muy excelẽte para edificios, como es la q̃ en Mexico se trae para algunas fabricas. Y en efecto parece ser, lo q̃ dizen, que aquellos cerros tuuieron fuego natural vn tiẽpo, y q̃ se acabò acabada la materia q̃ pudo gastar, y assi dexò aquellas piedras passadas de fuego. Yo no contradigo a esto, quanto a pensar, que aya auido alli fuego, y en su modo sido Bolcanes aquellos en algun tiempo. Mas hazeseme cosa dura creer, que en todos los Bolcanes passa assi, viendo que la materia que de si echan, es quasi infinita, y que no puede caber alla en sus entrañas junta. Y demas de esso ay Bolcanes, que en centenares y aun millares de años se estan siempre de vn ser, y con el mismo continente lançan de si humo, y fuego, y ceniza. Plinio el historiador natural (segun refiere el otro Plinio su sobrino) por especular este secreto, y ver como passaua el negocio, llegandose a la conuersacion de el fuego de vn Bolcan destos, murio, y fue a acabar de aueriguarlo alla. Yo de mas afuera mirandolo digo, que tengo para mi, que como ay en la tierra lugares, que tienen virtud de atraer a si materia vaporosa, y conuertirla en agua, y essas son fuentes, que siempre manan, y siempre tienen de que manar, porque atraen a si la materia de el agua,

assi,

assi tambien ay lugares, que tienen propriedad de atraer assi exhalaciones secas y calidas, y essas cõuierten en fuego y en humo, y con la fuerça dellas lançan tambien otra materia gruessa, que se resuelue en ceniza, o en Piedra pomez, o semejante. Y que esto sea assi, es indicio bastãte el ser a tiempos el echar el humo, y no siempre, y a tiẽpos fuego, y no siempre. Porque es, segun lo que ha podido atraer y digerir, y como las fuentes en tiempo de inuierno abundan, y en verano se acortan, y aun algunas cessan del todo, segun la virtud y eficacia que tienen, y segun la materia se ofrece, assi los Bolcanes enel echar mas o menos fuego a diuersos tiempos. Lo que otros platican, que es fuego del infierno, y que sale de alla, para cõsiderar por alli lo de la otra vida puede seruir, pero si el infierno està, como platican los Theologos, enel centro, y la tierra tiene de diametro mas de dos mil leguas, no se puede bien assentar, que salga de el centro aquel fuego. Quanto mas que el fuego del infierno, segun san Basilio y otros sanctos enseñan, es muy diferente de este que vemos, porque no tiene luz, y abrasa incomparablemente mas que este nuestro. Assi que concluyo, con pareceerme lo que tengo dicho mas razonable.

Basil. in psal. 28. et in Hexa.

CAP. 28. *De los temblores de tierra.*

ALGVNOS han pensado, que de estos Bolcanes que ay en Indias, procedan los temblores de tierra, que por alla son harto frequentes. Mas porque los ay en partes tambien que no tiené vezindad con Bolcanes, no puede ser essa toda la causa. Bien es verdad, que en cierta forma tiene lo vno con lo otro mucha semejança, porque las exhalaciones calidas que se engendran en las intimas concauidades de la tierra, parece que son la principal

pal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales se enciende tambien otra materia mas gruessa, y haze aquellas aparencias de humos y llamas que salen, y las mismas exhalaciones no hallando debaxo dela tierra salida facil, mueuen la tierra con aquella violencia para salir, de donde se causa el ruydo horrible q̃ suena debaxo de la tierra, y el mouimiento de la misma tierra agitada de la exhalacion encendida, assi como la poluora tocandole el fuego rompe peñas y muros en las minas, y como la castaña puesta al fuego salta y se rompe y da estallido, en concibiẽdo el ayre que està dentro de su cascara, el vigor del fuego.

Lo mas ordinario destos temblores, o terremotos suele ser en tierras maritimas, que tienen agua vezina. Y assi se vee en Europa y en Indias, que los pueblos muy apartados de mar y aguas, sienten menos de este trabajo, y los q̃ son puertos, o playas, o costa, o tienen vezindad con esso, padecen mas esta calamidad. En el Piru ha sido cosa marauillosa y mucho de notar, que desde Chile a Quito, que son mas de quiniẽtas leguas, han ydo los terremotos por su orden corriendo, digo los grandes y famosos: que otros menores han sido ordinarios. Enla costa de Chile no me acuerdo q̃ año vuo vno terribliſsimo, que trastornò montes enteros, y cerrò con ellos la corriente a los rios y los hizo lagunas, y derribò pueblos, y matò quantidad de hombres, y hizo salir la mar de si por algunas leguas, dexando en seco los nauios muy lexos de su puesto, y otras cosas semejantes de mucho espanto. Y si bien me acuerdo dixeron auia corrido trezientas leguas por la costa el mouimiento que hizo aquel terremoto. De ay a pocos años el de ochenta y dos fue el temblor de Arequipa, que assolo quasi aquella ciudad. Despues el año de ochenta y seys a nueue de Iulio fue el dela ciudad delos Reyes, que segun escriuio el Virey, auia corrido en largo por la costa ciento y setenta leguas, y en ancho la sierra adentro cincuenta

cuenta leguas. En este temblor fue gran misericordia del Señor, preuenir la gente, con vn ruydo grãde que sintieron algun poco antes del téblor, y como estan alli aduertidos por la costumbre, luego se pusieron en cobro salien dose a las calles, o plaças, o huertas, finalmente a lo descubierto. Y assi aunque arruynò mucho aquella ciudad, y los principales edificios de ella los derribò, o maltratò mucho: pero de la gente solo refieren auer muerto hasta catorze o veynte personas. Hizo tambien entonces la mar el mismo mouimiento que auia hecho en Chile, que fue poco despues de passado el temblor de tierra, salir ella muy braua de sus playas, y entrar la tierra adentro quasi dos leguas, porque subio mas de catorze braças, y cubrio toda aquella playa nadando en el agua que dixe, las vigas y madera que alli auia. Despues el año siguiente vuo otro temblor semejante en el Reyno y ciudad de Quito, que parece han ydo sucediendo por su orden en aquella costa todos estos terremotos notables. Y en efecto es sujeta a este trabajo, porque ya que no tienen en los llanos del Piru la persecucion del cielo de truenos y rayos, no les falte de la tierra que temer, y assi todos tengã a vista alguaziles dela diuina justicia, para temer a Dios, pues como dize la escritura, *Fecit hæc, ut timeatur.* Boluiendo a la proposicion digo, que son mas sujetas a estos temblores tierras maritimas, y la causa a mi parecer es, que con el agua se tapan y obstruyẽ los agujeros y aperturas dela tierra, por donde auia de exhalar y despedir las exhalaciones calidas que se engendran. Y tambien la humidad condensa la superficie de la tierra, y haze, que se encierren, y reconcentren mas alla dentro los humos calientes, que vienen a romper encendiendose. Algunos han obseruado, que tras años muy secos viniendo tiempos lluuiosos, suelen mouerse tales tẽblores de tierra, y es por la misma razon, a la qual ayuda la experiẽcia, q̃ dizen, de auer menos

Eccle. 3.

nos temblores donde ay muchos pozos. A la ciudad de Mexico tienen por opinion, q̃ le es causa de algunos temblores, q̃ tiene aunque no grandes, la laguna en que està. Aunque tambien es verdad, q̃ ciudades y tierras muy Mediterraneas, y apartadas de mar sienten a vezes grandes daños de terremotos, como en Indias la ciudad de Chachapoyas, y en Italia la de Ferrara, aunque esta por la vezindad del rio, y no mucha distancia del mar Adriatico, antes parece se deue contar cõ las Maritimas, para el caso de que se trata. En Chuquiavo, q̃ por otro nombre se dize la Paz, ciudad del Piru, sucedio vn caso en esta materia raro el año de ochenta y vno, y fue, caer de repente vn pedaço grandissimo de vna altissima barranca cerca de vn pueblo llamado Angoango, donde auia Indios hechizeros, è ydolatras. Tomò gran parte deste pueblo, y matò cantidad delos dichos Indios, y lo que apenas parece creyble, pero afirmãlo personas fidedignas, corrio la tierra que se derribò continuadamente legua y media como si fuera agua, o cera derretida, de modo que tapò vna laguna, y quedò aquella tierra tendida por toda esta distancia.

CAP. 29. *Como se abraçan la tierra y la mar.*

ACABARE con este elemento juntandolo con el precedẽte del agua, cuyo orden y trauazõ entre si es admirable. Tienẽ estos dos elemẽtos partida entre si vna misma Sphera, y abraçanse en mil maneras. En vnas partes cõbate el agua a la tierra furiosamente como enemiga: en otras la ciñe mansamente. Ay donde la mar se entra por la tierra adẽtro mucho camino, como a visitarla: ay donde se paga la tierra con echar a la mar vnas puntas q̃ llega a sus entrañas. En partes se acaba el vn elemẽto y comiẽça el otro muy poco apoco dãdo lugar vno a otro.

En partes cada vno dellostiene al juntarse suprofundo immenso: porq̃ se hallan Islas en la mar del Sur, y otras enla del Norte, que llegando los nauios junto aellas aunque echan la sonda en setenta y ochenta braças, no hallã fondo. De donde se vee, que son como vnos espigones, o puntas de tierra, que suben del profundo, cosa que pone grande admiracion. Desta suerte me dixo vn Piloto experto, que eran las Islas q̃ llamã de Lobos, y otra al principio dela costa de nueua España q̃ llaman delos Cocos. Y aun ay parte, dõde en medio del immenso Oceano, sin verse tierra en muchas leguas al derredor, se veen dos como torres altissimas, o picos de viua peña, que salen en medio del mar, y junto a ellos no se halla tierra ni fondo. La forma que enteramente haze la tierra en Indias, no se puede entender, por no saberse las extremidades, ni estar descubiertas hasta el dia presente, pero assi gruessamente podemos dezir, que es como de coraçon con los pulmones, lo mas ancho de este como coraçon es del Brasil al Piru: la punta al Estrecho de Magallanes: el alto donde remata, es Tierrafirme, y de alli buelue a ensanchar poco a poco hasta llegar a la grandeza de la Florida, y tierras superiores, que no se saben bien. Otras particularidades destas tierras de Indias se pueden entender, de comẽtarios que han hecho Españoles de sus sucessos y descubrimientos, y entre estos la peregrinacion que yo escreui de vn hermano de nuestra Compañia, que cierto es estraña, puede dar mucha noticia. Con esto quedarà dicho lo que ha parecido bastar al presente, para dar alguna inteligencia de cosas de Indias, quanto a los communes elemẽtos de que constan todas las regiones del mundo.

Fin del Libro Tercero.

LIBRO QVARTO
DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. 1. *De tres generos de mixtos, que se han de tratar en esta historia.*

AVIENDO TRATADO en el libro precedente, de lo que toca a elementos y simples, lo que en materia de Indias nos ha occurrido, en este presente trataremos delos compuestos y mixtos, quanto al intento que lleuamos pareciere cõuenir. Y aunq̃ ay otros muchos generos, a tres reduziremos esta materia, q̃ son metales, plantas y animales. Los metales son como plãtas encubiertas enlas entrañas de la trra, y tienen alguna semejãça en el modo de produzirse, pues se veen tambien sus ramos, y como trõco de dõde salen, q̃ son las vetas mayores, y menores q̃ entre si tienẽ notable trauazõ y cõcierto, y en alguna manera parece, q̃ crecẽ los minerales al modo de plãtas. No porq̃ tẽgã verdadera vegetatiua, y vida interior, q̃ esto es solo de verdaderas plãtas, sino porq̃ de tal modo se produzen enlas entrañas dela tierra por virtud y eficacia del Sol, y de los otros Planetas, q̃ por discurso de tiẽpo largo, se vã acrecentando y quasi propagando. Y assi como

los metales son como plantas ocultas dela tierra, assi tambien podemos dezir, q̃ las plantas son como animales fixos en vn lugar, cuya vida se gouierna del alimẽto que la naturaleza les prouee en su proprio nacimiento. Mas los animales excedẽ a las plantas, q̃ como tienen ser mas perfecto, tienen necessidad de alimẽto tãbien mas perfecto: y para buscalle, les dio la naturaleza mouimiento, y para conocelle y descubrille, sentido. Desuerte q̃ la tierra esteril y ruda es como materia y alimento delos metales: la tierra fertil y de mas sazon es materia y alimẽto de plantas: las mismas plãtas son alimẽto de animales: y las plãtas y animales alimẽto delos hõbres: siruiẽdo siempre la naturaleza inferior para sustẽto dela superior, y la menos perfecta subordinandose a la mas perfecta. De donde se entiende, quã lexos està el oro y la plata y lo demas, q̃ los hombres ciegos de codicia estiman en tãto, de ser fin digno del hombre, pues estan tantos grados mas abaxo, que el hombre, y solo al Criador y vniuersal hazedor de todo està sujeto y ordenado el hombre, como a proprio fin y descanso suyo, y todo lo demas no mas de en quanto le conduze y ayuda a conseguir este fin. Quien con esta Philosophia mira las cosas criadas y discurre por ellas, puede sacar fruto de su conocimiento y consideracion, siruiendose dellas para conocer, y glorificar al autor de todas. Quien no passa mas adelante de entender sus propriedades y vtilidades, o serà curioso enel saber, o codicioso en el adquirir, y al cabo le seran las criaturas, lo que dize el

Sap. 14

sabio, que son a los pies de los insipiẽtes y necios, conuiene a saber, lazo y red en que caẽ y se enredan. Con el fin pues y intento dicho, para que el Criador sea glorificado en sus criaturas, pretendo dezir en este libro algo, de lo mucho que ay digno de historia en Indias cerca de los metales, y plantas, y animales, que son mas propriamente de aquellas partes. Y porque tratar esto exactamente seria

seria obra muy grade, y que requiere mayor conocimiẽto que el mio, y mucha mas desocupacion de la que tengo. Digo, que solamente pienso tratar succintamente algunas cosas, que por experiencia, o por relacion verdadera he cõsiderado cerca de las tres cosas que he propuesto, dexando para otros mas curiosos y diligentes la aueriguacion mas larga destas materias.

CAP. 2. *De la abundancia de metales que ay en las Indias Occidentales.*

LOS metales criò la sabiduria de Dios para medicina y para defensa, y para ornato, y para instrumentos de las operaciones de los hõbres. De todas estas quatro cosas se pueden facilmente dar exemplos: mas el principal fin de los metales es la vltima dellas. Porque la vida humana no solo ha menester sustentarse, como la de los animales, sino tambien ha de obrar conforme a la capacidad y razon que le dio el Criador: y assi como es su ingenio tan estendido a diuersas artes y facultades, assi tãbiẽ proueyo el mismo autor, que tuuiesse materia de diuersos artificios para reparo, y seguridad, y ornato, y abundancia de sus operaciones. Siendo pues tanta la diuersidad de metales que encerrò el Criador en los armarios, y sotanos dela tierra, de todos ellos tiene vtilidad la vida humana. De vnos se sirue para cura de enfermedades, de otros para armas y defensa cõtra sus enemigos, de otros para adereço y gala de sus personas, y habitaciones, de otros para vasijas, y herramientas, y varios instrumentos, que inuenta el arte humana. Pero sobre todos estos vsos que son senzillos y naturales, hallò la cõmunicacion delos hõbres el vso del dinero, el qual (como dixo

Arist. 5. Ethico. c. 5. el Philosopho) es medida de todas las cosas, y siẽdo vna cosa sola en naturaleza, es todas en virtud, porq̃ el dinero es comida, y vestido, y casa, y caualgadura, y quanto los hõbres han menester. Y assi obedece todo al dinero, como dize el Sabio. Para esta inuẽciõ de hazer q̃ vna cosa fuesse todas las cosas, guiados de natural instinto eligierõ los hõbres la cosa mas durable y mas tratable, q̃ es el metal, y entre los metales quisierõ, q̃ aquellos tuuiessen principado en esta inuencion de ser dinero, q̃ por su naturaleza eran mas durables, è incorruptibles, q̃ son la plata y el oro. Los quales no solo entre los Hebreos, y Assyrios, y Griegos, y Romanos, y otras naciones de Europa, y Asia tuuieron estima, sino tãbien entre las mas remotas y barbaras naciones del vniuerso, como son los Indios assi Orientales como Occidẽtales, donde el oro y plata fue tenida en precio y estima, y como tal vsada en los Tẽplos y palacios, y ornato de Reyes y nobles. Porq̃ aunque se hã hallado algunos Barbaros, que no conocian la plata ni el oro, como cuentan delos Floridos, q̃ tomauan las talegas o sacos en que yua el dinero, y al mismo dinero le dexauã echado por ay en la playa como a cosa inutil: Y Plinio refiere delos Babytacos, q̃ aborrecian el oro, y por esso lo sepultauan, dõde nadie pudiesse seruirse del: Pero destos Floridos, y de aquellos Babytacos ha auido, y ay oy dia pocos, y delos que estiman, y buscan, y guardan el oro y la plata, ay muchos, sin que tengan necessidad de aprender esto, de los que han ydo de Europa. Verdad es, que su codicia dellos no llegò a tanto como la delos nuestros, ni ydolatraron tãto con el oro y plata, aunque eran ydolatras, como algunos malos Christianos, que han hecho por el oro y plata excessos tã grandes. Mas es cosa de alta consideracion, que la sabiduria del eterno Señor quisiesse enriquecer las tierras de el mundo mas apartadas y habitadas de gẽte menos politica, y alli pusiesse la mayor abun-

Eccles. 10.

Plin. lib. 6. c. 27.

abundãcia de minas, que jamas vuo, para cõ esto combidar a los hombres, a buscar aquellas tierras, y tenellas, y de camino cõmunicar su Religion, y culto del verdadero Dios, a los que no le conocian, cumpliendose la prophecia de Esayas, que la Iglesia auia de estender sus terminos no solo a la diestra, sino tambien a la siniestra, que es como san Augustin declara, auerse de propagar el Euangelio, no solo por los que sinzeramente y con Charidad lo predicassen, sino tambien por los que por fines y medios tẽporales y humanos lo annunciassen. Por dõde vemos, que las tierras de Indias mas cõpiosas de minas y riqueza han sido las mas cultiuadas en la Religion Christiana en nuestros tiempos, aprouechãdose el Señor para sus fines soberanos de nuestras pretensiones. Cerca de esto dezia vn hombre sabio, que lo que haze vn padre con vna hija fea para casarla, que es darle mucha dote, esso auia hecho Dios con aquella tierra tan trabajosa, de dalle mucha riqueza de minas, para q̃ con este medio hallasse, quien la quisiesse. Ay pues en las Indias Occidẽtales gran copia de minas, y aylas de todos metales, de cobre, de hierro, de plomo, de estaño, de azogue, de plata, de oro. Y entre todas las partes de Indias los Reynos del Piru son, los q̃ mas abundan de metales, especialmẽte de plata, y oro, y azogue: y es en tanta manera, q̃ cada dia se descubrẽ nueuas minas. Y segũ es la qualidad dela tierra, es cosa sin duda, q̃ son sin cõparaciõ muchas mas, las q̃ estã por descubrir, q̃ las descubiertas, y aun parece q̃ toda la tierra està como sembrada destos metales, mas q̃ ninguna otra que se sepa al presente en el mundo, ni q̃ en lo passado se aya escrito.

Esay. 54.

Augustin. lib. 1 de concor. Euang. c. 31.

CAP. 3. *Dela qualidad dela tierra donde se hallan metales, y que no se labran todos en Indias, y de como vsauan los Indios de los metales.*

LA causa de auer tanta riqueza de metales en Indias, especialmente en las Occidentales del Piru, es como està dicho, la voluntad del Criador, q̃ repartio sus dones, como le plugo. Pero llegãdonos ala razon y philosophia es grã verdad, lo que escriuio Philó hõbre sabio diziẽdo, q̃ el oro y plata y metales naturalmente nacian en las tierras mas esteriles è infructuosas. Assi vemos, que tierras de buen tempero, y fertiles de yerua y frutos, raras vezes, o nunca son de minas: contentandose la naturaleza cõ dar les vigor, para produzir los frutos mas necessarios al govierno y vida delos animales y hõbres. Al cõtrario en tierras muy asperas y secas, y esteriles, en sierras muy altas, en peñas muy agras, en tẽples muy dessabridos, alli es, don de se hallã minas de plata y de azogue, y lauaderos de oro: y toda quãta riqueza ha venido a España, despues q̃ se descubrierõ las Indias Occidẽtales, ha sido sacada de semejantes lugares asperos, trabajosos, dessabridos, esteriles: mas el gusto del dinero los haze suaues, y abundãtes, y muy poblados. Y aunq̃ ay en Indias como he dicho, vetas y minas de todos metales, pero no se labran sino solamẽte minas de plata y oro: y tãbiẽ de azogue, porque es necessario para sacar la plata y el oro. El hierro lleuan de España, y de la China. Cobre vsaron labrar los Indios, porque sus herramientas, y armas no eran communmente de hierro, sino de cobre. Despues que Españoles tienen las Indias, poco se labran, ni siguen minas de cobre, aunque las ay muchas, porque buscan los metales mas ricos, y en essos gastan su tiempo y trabajo, para essotros se siruen de lo que va de España, o de lo que abueltas de el beneficio de oro y plata resulta. No se halla, que los Indios vsassen oro, ni plata, ni metal para moneda, ni para precio de las cosas, vsauanlo para ornato, como està dicho. Y assi tenian en templos, y palacios, y sepulturas grande summa, y mil generos de vasijas de oro, y plata.

Philo lib. 5. de geneſ. mundi.

Euseb. lib. 8. de præpar. Euang. c. 5.

Pa

Para contratar y comprar, no tenian dinero, sino trocavan vnas cosas con otras, como de los antiguos refiere Homero, y cuenta Plinio. Auia algunas cosas de mas estima, que corrian por precio en lugar de dinero, y hasta el dia de oy dura entre los Indios esta costumbre. Como en las prouincias de Mexico vsan de el Cacao, que es vna frutilla en lugar de dinero, y con ella rescatan lo que quieren. En el Piru sirue de lo mismo la Coca, que es vna hoja que los Indios precian mucho. Como en el Paraguay vsan Cuños de hierro por moneda. Y en Sancta Cruz dela Sierra Algodon texido. Finalmente su modo de contratar de los Indios, su comprar y vender, fue cambiar y rescatar cosas por cosas: y con ser los mercados grandissimos y frequentissimos, no les hizo falta el dinero, ni auian menester terceros, porq̃ todos estauã muy diestros en saber, quanto de q̃ cosa era justo, dar por tãto de otra cosa. Despues que entraron Españoles, vsaron tambien los Indios el oro y plata para cõprar, y a los principios no auia moneda, sino la plata por peso era el precio, como de los Romanos antiguos se cuenta. Despues por mas commodidad se labrò moneda en Mexico, y en el Piru, mas hasta oy ningun dinero se gasta en Indias Occidentales de cobre, o otro metal, sino solamente plata, o oro. Porque la riqueza y grossedad de aquella tierra no ha admitido la moneda que llamã de Vellon, ni otros generos de mezclas, que vsan en Italia, y en otras prouincias de Europa. Aunque es verdad, que en algunas Islas de Indias, como son Sancto Domingo, y Puerto rico vsan de moneda de cobre, que son vnos quartos, que en solas aquellas Islas tienen valor, porque ay poca plata: y oro, aunque ay mucho, no ay quien le beneficie. Mas porque la riqueza de Indias, y el vso de labrar minas consiste en oro, y plata, y azogue, destos tres metales dire algo, dexando por agora los demas.

Plin. lib. 33. c. 3.

Plin. lib. 33. c. 4.

CAP.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAP. 4. Del oro que se labra en Indias.

EL oro entre todos los metales fue siempre estimado por el mas principal y con razon: porq̃ es el mas durable è incorruptible, pues el fuego que cõsume o disminuye a los demas, a este antes le abona y perficiona, y el oro que ha passado por mucho fuego, queda de su color, Plin.lib.33.c.3. yes finissimo. El qual propriamẽte (segun Plinio dize) se llama obryzo, de q̃ tanta mencion haze la escritura. Y el vso q̃ gasta todos los otros (como dize el mismo Plinio) al oro solo no le menoscaba cosa, ni le carcome, ni enuegece, y cõ ser tan firme en su ser, se dexa tãto doblar, y adelgazar, q̃ es cosa de marauilla. Los batihojas y tiradores sabẽ bien la fuerça del oro en dexarse tãto adelgazar, y doblar, sin quebrar jamas. Lo qual todo cõotras excelẽtes propriedades q̃ tiene bien considerado, dara a los hõbres espirituales occasion de entender, porque en las diuinas letras la Charidad se asemeja al oro. En lo demas para que el se estime, y busque, poca necessidad ay, de contar sus excelencias, pues la mayor que tiene, es estar entre los hombres ya conocido por el supremo poder y grandeza del mundo. Viniendo a nuestro proposito, ay en Indias grã copia deste metal, y sabese de historias ciertas que los Ingas del Piru no se contentaron, de tener vasijas mayores y menores de oro, jarros, y copas, y taças, y frascos, y cantaros, y aun tinajas, sino que tambien teniã sillas, y andas, o literas de oro maciço, y en sus templos colocaron diuersas estatuas de oro maciço. En Mexico tambien vuo mucho desto aunque no tanto, y quãdo los primeros Cõquistadores fuerõ al vno y otro Reyno, fueró immẽsas las riquezas q̃ hallarõ, y muchas mas sin comparacion las que los Indios occultaron y hundieron. El auer vsado de plata, para herrar los cauallos a falta de hierro, y auer dado trezientos escudos de oro por vna botija, o cantaro de vino, con otros excessos tales, pareceria fabuloso contarlo, y en efecto passaron cosas mayores que estas. Sacase el oro en aquellas partes en tres maneras: yo alomenos destas tres maneras lo he visto. Porque se halla oro en pepita, y oro en poluo, y oro en piedra. Oro en pepita llaman vnos pedaços de oro, que se hallã assi enteros, y sin mezcla de otro metal, que no tienen cecessidad de fundirse, ni beneficiarse por fuego: llamanlos pepitas, porque de ordinario son pedaços pequeños del tamaño de pepita de melon, o de calabaça. Y esto es, lo que dize Iob *glebæ illius aurum*: aunque acaece auer Iob.28. los, è yo los he visto mucho mayores, y algunos han llegado a pesar muchas libras. Esta es grandeza deste metal solo, segun Plinio afirma, que se halla assi hecho y perfecto, lo qual en los otros no acaece, que siempre tienen es Plin.lib.33.c.4. coria, y han menester fuego, para apurarse. Aunque tãbien he visto yo plata natural a modo de escarcha: y tambien ay, las q̃ llamã en Indias papas de plata, que acaece hallarse plata fina en pedaços a modo de turmas de tierra, mas esto en la plata es raro, y en el oro es cosa muy ordinaria. Deste oro en pepita es poco lo que se halla respecto de lo demas. El oro en piedra es vna veta de oro, que nace en la misma piedra, o pedernal, è yo he visto de las minas de çaruma en la gouernaciõ de Salinas piedras bien grandes passadas todas de oro, y otras ser la mitad oro y la mitad piedra. El oro desta suerte se halla en pozos, y en minas que tienen sus vetas como las de plata, y son dificultosissimas de labrar. El modo de labrar el oro sacado de piedra, que vsaron antiguamente los Reyes de Egypto escriue Agatarchides en el quinto libro de la historia del mar Erythreo, o Bermejo, segun refiere Phocio en su Bibliotheca, y es cosa de admiracion, quan semejante es lo que alli refiere, a lo que agora se vsa en el beneficio destos metales de oro y plata. La mayor cãtidad de oro que=

Apoc.3. & 21. Cant.3. Psal.67. Thren.4. 3.Reg.6.

que se saca en Indias, es en poluo, que se halla en rios, ó lugares, por donde ha passado mucha agua. Abundã los rios de Indias deste genero, como los antiguos celebrarõ el Tajo de España, y el Pactolo de Asia, y el Ganges de la India Oriental. Y lo que nosotros llamamos oro en polvo, llamauan ellos *Ramenta auri*. Y tambien entonces era la mayor cantidad de oro, lo que se hazia destos ramé tos, o poluos de oro, que se hallauan en rios. En nuestros tiempos en las Islas de Barlouento Española, y Cuba, y Puerto rico, vuo, y ay gran copia en los rios, mas por la falta de naturales, y por la dificultad de sacarlo, es poco lo que viene dellas a España. En el Reyno de Chile, y en el de Quito, y en el nueuo Reyno de Granada ay mucha cantidad. El mas celebrado es el oro de Carauaya en el Piru, y el de Valdiuia en Chile, porque llega a toda la ley que son veynte y tres quilates y medio, y aun a vezes passa. Tambien es celebrado el oro de Veragua por muy fino. De las Philipinas y China traen tambien mucho oro a Mexico: pero communmente es baxo, y de poca ley.

Plin.lib.33.c.4. Hallase el oro mezclado, o con plata, o con cobre: Plinio dize, que ningun oro ay, dõde no aya algo de plata, mas el que tiene mezcla de plata, communmẽte es de menos quilates, que el que la tiene de cobre. Si tiene la quinta parte de plata, dize Plinio, que se llama propriamente Electro, y que tiene propriedad, de resplandecer a la lumbre de fuego, mucho mas que la plata fina, ni el oro fino.

Ibidem. El que es sobre cobre, de ordinario es oro mas alto. El oro en poluo se beneficia en lauaderos lauandolo mucho en el agua, hasta que el arena, o barro se cae de las bateas, o barreñas, y el oro como de mas peso haze assiento abaxo. Beneficiase tambien con Azogue: Tambien se apura con agua fuerte, porque el alumbre de que ella se haze, tiene essa fuerça, de apartar el oro de todo lo demas. Despues de purificado, o fundido hazen tejos,

tejos, o barretas, para traello a España, porq̃ oro en poluo no se puede sacar de Indias, pues no se puede quintar, y marcar, y quilatar, hasta fundirse. Solia España segun refiere el historiador sobredicho, abundar sobre todas las prouincias del mundo destos metales de oro y plata, especialmente Galizia, y Lusitania, y sobre todo las Asturias, de adonde refiere, que se trayan a Roma cada año veynte mil libras de oro, y que en ninguna otra tierra se hallaua tanta abundancia. Lo qual parece testificar el libro de los Machabeos, dõde dize entre las mayores grãdezas de los Romanos, que vuieron a su poder los metales de plata y oro, que ay en España. Agora a España le viene este gran tesoro de Indias, ordenando la diuina prouidencia que vnos Reynos siruan a otros, y cõmuniquen su riqueza, y participen de su gouierno para bien de los vnos y de los otros, si vsan deuidamẽte de los bienes que tienen. La summa de oro que se trae de Indias, no se puede bien tassar, pero puedese bien afirmar, que es harto mayor, que la que refiere Plinio auerse lleuado de España a Roma cada año. En la flota que yo vine el año de ochenta y siete, fue la relacion de Tierrafirme, doze caxones de oro que por lo menos es cada caxon quatro arrobas. Y de nueua España mil y ciento y cincuenta y seys marcos de oro. Esto solo para el Rey, sin lo que vino para particulares registrado, y sin lo que vino por registrar, que suele ser assaz mucho. Y esto baste, para lo que toca al oro de Indias, de la plata diremos agora.

Plin.lib.33.c.4.

1. Macha.8.

CAP. 5. De la Plata de Indias.

EN EL libro de Iob leemos assi: Tiene la plata ciertos principios y rayzes de sus venas: y el oro tiene su cierto lugar, donde se quaja. El hierro cauando se saca dela

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iob.28. de la tierra, y la piedra deshecha cõ el calor se buelue en cobre. Admirablemente con pocas palabras declara las propriedades de estos quatro metales, plata, oro, hierro, cobre. De los lugares, donde se quaja, y engendra el oro, algo se ha dicho, que son, o piedras en lo profundo de los montes y senos de la tierra, o arena de los rios, y lugares anegadizos, o cerros muy altos, de donde los poluos de oro se deslizan con el agua, como es mas commun opinion en Indias. De dõde vienen muchos del vulgo a creer, que del tiempo del diluuio sucedio, hallarse enel agua el oro en partes tã estrañas como se halla. De las venas de la plata, o vetas, y de sus principios y rayzes, que dize Iob, trataremos agora, diziendo primero que la causa de tener el segundo lugar en los metales la plata, es, por llegarse al oro mas que otro ninguno, enel ser durable, y padecer menos del fuego, y dexarse mas tratar y labrar, y aun haze ventaja al oro, en reluzir mas, y sonar mas. Tambien porque su color es mas conforme a la luz, y su sonido es mas delicado y penetratiuo. Y partes ay, donde estimã la plata mas que el oro, pero el ser mas raro el oro, y la naturaleza mas escassa en darlo, es argumẽto de ser metal mas precioso, aunque ay tierras, como refieren de la China, donde se halla mas facilmẽte oro que plata; lo cõmun y ordinario es, ser mas facil y mas abundãte la plata. En las Indias Occidẽtales proueyo el Criador tanta riqueza della, que todo lo que se sabe delas historias antiguas, y todo lo que encarecen las Argentifodinas de España, y de otras partes, es menos que lo que vimos en aquellas partes. Hallanse minas de plata cõmunmente en cerros y montes muy asperos y desiertos, aunq̃ tambien se han hallado en çauañas, o campos. Estas son en dos maneras: vnas llaman sueltas, otras llaman vetas fixas. Las sueltas son vnos pedaços de metal, que acaece estar en partes donde acabado aquel pedaço, no se halla

halla mas. Las vetas fixas son, las q̃ en hondo y en largo tienen prosecucion al modo de ramos grandes de vn arbol, y donde se halla vna destas, es cosa ordinaria, auer cerca luego otras y otras vetas. El modo de labrar y beneficiar la plata, que los Indios vsaron, fue por fundicion que es derritiẽdo aquella massa de metal al fuego, el qual echa la escoria a vna parte, y aparta la plata del plomo, y del estaño, y del cobre, y de la demas mezcla que tiene. Para esto hazian vnos como hornillos, donde el viento soplasse rezio, y con leña y carbon hazian su operacion. A estas en el Piru llamauan Guayras. Despues que los Españoles entraron demas del dicho modo de fundicion, q̃ tambien se vsa, benefician la plata por azogue, y aun es mas la plata que cõ el sacan, que no la de fundicion. Porque ay metal de plata, que no se beneficia, ni aprouecha con fuego, sino con azogue: y este communmente es metal pobre, de lo qual ay mucha mayor cantidad. Pobre llaman, al que tiene poca plata en mucha cantidad, rico al que da mucha plata. Y es cosa marauillosa, que no solo se halla esta diferencia, de sacarse por fuego vn metal de plata, y otro no por fuego sino por azogue, sino que en los mismos metales que el fuego saca por fundicion, ay algunos, que si el fuego se enciende con ayre artificial, como de fuelles, no se derrite, ni se funde, sino que ha de ser ayre natural que corra: y ay metales, q̃ se funden tambiẽ, o mejor con ayre artificial dado por fuelles. El metal de las minas de Porco se beneficia y funde facilmẽte con fuelles: el metal de las minas de Potosi no se funde cõfuelles ni aprouecha sino el ayre de Guayras, q̃ son aquellos hornillos q̃ estan en las laderas del cerro al viẽto natural, cõ el qual se derrite aquel metal. Y aunque dar razon desta diuersidad es dificil, es ella muy cierta por experiẽcia larga. Otras mil delicadezas ha hallado la curiosidad y codicia deste metal, que tanto los hombres aman, delas qua

les diremos algunas adelante. Las principales partes de Indias que dan plata, son la nueua España y Piru, mas las minas del Piru son de grande ventaja, y entre ellas tienen el primado del mundo las de Potosi. De las quales trataremos vn poco de espacio, por ser de las cosas mas celebres y mas notables, que ay en las Indias Occidentales.

CAP. 6. Del Cerro de Potosi, y de su descubrimiento.

EL Cerro tan nombrado de Potosi està en la prouincia de los Charcas en el Reyno del Piru, dista dela Equinocial a la parte del Sur, o Polo Antartico veynte y vn grados y dos tercios, de suerte q̃ cae dentro de los Tropicos en lo vltimo dela Torrida Zona. Y con todo esso es en extremo frio, mas que Castilla la vieja en España, y mas que Flãdes, auiendo de ser tẽplado, o caliente cõforme a la altura del Polo en q̃ està. Hazele frio, estar tan leuantado y empinado, y ser todo bañado de viẽtos muy frios y destẽplados, especialmente el q̃ alli llaman Tomahaui, q̃ es impetuoso y frigidissimo, y reyna por Mayo, Iunio, Iulio, y Agosto. Su habitaciõ es seca, fria, y muy desfabrida, y del todo esteril, q̃ no se da, ni produze fruto, ni grano, ni yerua, y assi naturalmente es inhabitable por el mal tẽple del cielo, y por la gran esterilidad de la tierra. Mas la fuerça de la plata q̃ llama a si con su codicia las otras cosas, ha poblado aquel cerro dela mayor poblaciõ q̃ ay en todos aquellos Reynos, y la ha hecho tã abundãte de todas comidas, y regalos, q̃ ninguna cosa se puede desear, que no se halle alli en abundancia, y siendo todo de acarreto estan las plaças llenas de frutas, cõseruas, regalos, vinos excessiuos, sedas, y galas, tanto como donde mas. La color de este cerro tira a roxo obscuro, tiene vna

vna graciosissima vista, a modo de vn pauellon ygual, o vn pã de açucar. Empinase y señorea todos los otros cerros, que ay en su contorno. Su subida es agra, aunque se anda toda a cauallo, rematase en punta en forma redonda: tiene de box y cõtorno vna legua por su falda: ay dessde la cumbre deste cerro hasta su pie, y planta, mil y seyscientas y veynte y quatro varas delas communes, que reduzidas a mẽdida y cuẽta de leguas Españolas, hazen vn quarto de legua. En este cerro al pie de su falda està otro cerro pequeño q̃ nace del, el qual antiguamente tuuo algunas minas de metales fueltos, que se hallauan, como en bolsas y no en veta fixa, y eran muy ricos aunque pocos: llamãle Guaynapotosi, q̃ quiere dezir Potosi el moço. De la falda deste pequeño cerro comiença la poblacion de Españoles y Indios, que han venido a la riqueza y labor de Potosi. Terna la dicha poblacion dos leguas de contorno: en ella es el mayor concurso y contrataciõ que ay en el Piru. Las minas deste cerro no fueron labradas en tiempo de los Ingas, que fueron señores de el Piru antes de entrar los Españoles, aunque cerca de Potosi labraron las minas de Porco, que està a seys leguas. La causa deuio de ser, no tener noticia dellas, aunque otros cuẽtan no se que fabula, que quisieron labrar aquellas minas y oyeron ciertas vozes, que dezian a los Indios, que no tocassen alli, que estaua aquel cerro guardado para otros. En efecto hasta doze años despues de entrados los Españoles en el Piru, ninguna noticia se tuuo de Potosi y de su riqueza, cuyo descubrimiento fue en este modo. Vn Indio llamado Gualpa de nacion Chumbibilca, que es en tierra de el Cuzco, yendo vn dia por la parte de el Poniente siguiendo vnos venados se le fueron subiendo el cerro arriba, y como es tan empinado, y entonces estaua mucha parte cubierto de vnos arboles, que llaman Quinua, y de muy muchas matas, para subir vn

passo algo aspero, le fue forçoso asirse a vna rama, que estaua nacida en la veta, que tomò nombre la Rica, y en la rayz y vazio que dexò, conocio el metal que era muy rico, por la experiencia que tenia de lo de Porco, y hallò en el suelo junto a la veta vnos pedaços de metal, que se auian soltado della, y no se dexauan bien conocer, por tener la color gastada del Sol y agua, y lleuolos a Porco a ensayar por Guayra (esto es prouar el metal por fuego) y como viesse su extremada riqueza, secretamente labraua la veta sin communicarlo con nadie, hasta tanto que vn Indio Guanca natural del valle de Xauxa, que es en los terminos de la ciudad de los Reyes, que era vezino en Porco del dicho Gualpa Chumbibilca, vio, que sacaua de las fundiciones que hazia mayores tejos de los que ordinariamente se fundian de los metales de aquel assiento, y que estaua mejorado en los atauios de su persona, porque hasta alli auia viuido pobremente. Con lo qual y cóver que el metal que aquel su vezino labraua, era diferẽte de lo de Porco, se mouio a inquirir aquel secreto; y aunque el otro procurò encubrillo, tanto le importunò, que vno de lleualle al cerro de Potosi, al cabo de otro mes que gozaua de aquel tesoro. Alli el Gualpa dixo al Guanca, que tomasse para si vna veta, que el tambien auia descubierto, que estaua cerca de la Rica, y es la que oy dia tiene nombre de la Veta de Diego Centeno, que no era menos rica, aunque era mas dura de labrar, y con esta conformidad partieron entre si el cerro de la mayor riqueza de el mundo. Sucedio despues que teniendo el Guanca alguna dificultad en labrar su veta, por ser dura, y no queriendole el otro Gualpa dar parte en la suya se desauinieron, y assi por esto como por otras diferencias enojado el Guanca de Xauxa dio parte de este negocio a su amo, que se llamaua Villaroel, que era vn Español que residia en Porco. El Villaroel queriẽdo satisfazerse de la ver-

verdad fue a Potosi, y hallando la riqueza que su Yanacona o criado le dezia, hizo registrar al Guanca, estacandose con el en la veta que fue dicha Centeno. Llaman estacarse señalar por suyo el espacio de las varas, que concede la ley, a los que hallan mina, o la labran, con lo qual y con manifestallo ante la justicia quedan por señores de la mina, para labrarla por suya pagando al Rey sus quintos. En fin el primer registro y manifestaciõ que se hizo de las minas de Potosi fue en veynte y vn dias del mes de Abril del año de mil y quinientos y quarenta y cinco, en el assiẽto de Porco por los dichos Villaroel Español y Guanca Indio. Luego de alli a pocos dias se descubrio otra veta que llaman de el Estaño, que ha sido riquissima, aunque trabajosissima de labrar, por ser su metal tan duro como pedernal. Despues a treynta y vno de Agosto del mismo año de quarenta y cinco se registrò la veta, que llaman Mendieta, y estas quatro son las quatro vetas principales de Potosi. De la veta Rica que fue la primera, que se descubrio, se dize que estaua el metal vna lança en alto a manera de vnos riscos, leuantado de la superficie de la tierra, como vna cresta que tenia trezientos pies de largo y treze de ancho, y quieren dezir, que quedò descubierta y descarnada de el diluuio resistiendo como parte mas dura al impetu y fuerça de las aguas. Y era tan rico el metal, que tenia la mitad de plata, y fue perseuerando su riqueza hasta los cincuenta y sesenta estados en hondo, que vino a faltar. En el modo que està dicho se descubrio Potosi, ordenando la diuina prouidencia para felicidad de España que la mayor riqueza que se sabe, que aya auido en el mundo, estuuiesse occulta, y se manifestasse, en tiempo que el Emperador Carlos Quinto de glorioso nombre tenia el Imperio, y los Reynos de España, y Señorios de Indias. Sabido en el Reyno del Piru el descubrimiento de Potosi luego acudieron muchos

Universidad de Deusto
Biblioteca

Españoles, y quasi la mayor parte de los vezinos de la ciudad de la Plata, que está diez y ocho leguas de Potosí, para tomar minas en el, acudieron tambien gran cantidad de Indios de diuersas prouincias, y especialmente los Guayradores de Porco, y en breue tiempo fue la mayor poblacion de el Reyno.

CAP. 7. De la riqueza que se ha sacado, y cada dia se va sacando de el Cerro de Potosí.

DVDADO he muchas vezes, si se halla en las historias y relaciones de los antiguos tan gran riqueza de minas, como la que en nuestros tiempos hemos visto en el Piru. Si algunas minas vuo en el mundo ricas, y afamadas por tales, fueron las que en España tuuieron los Cartaginenses, y despues los Romanos. Las quales, como ya he dicho, no solo las letras profanas, sino las sagradas tambien encarecen a marauilla. Quien mas en particular haga memoria de estas minas, que yo aya leydo, es Plinio, el qual escriue en su natural historia assi: Hallase plata quasi en todas prouincias, pero la mas excelente es la de España. Esta tambien se dá en tierra esteril, y en riscos, y cerros, y do quiera que se halla vna vena de plata, es cosa cierta hallar otra no lexos della: lo mismo acaece quasi a los otros metales, y por esso los Griegos (segun parece) los llamaron metales. Es cosa marauillosa, que duran hasta el dia de oy en las Españas los pozos de minas, que començaron a labrar en tiempo de Annibal, en tanto que aun los mismos nombres de los que descubrierõ aquellas minas, les permanecẽ el dia de oy.

Plin. lib. 33. c. 6.

oy: entre las quales fue famosa, la que de su descubridor llaman Bebelo tambien agora. Desta mina se sacò tanta riqueza, que daua a su dueño Annibal cada dia treziẽtas libras de plata, y hasta el dia presente se ha proseguido la labor de esta mina, la qual está ya cauada y profunda en el cerro por espacio de mil y quinientos passos: por todo el qual espacio tan largo sacá el agua los Gascones, por el tiempo y medida que las candelas les duran, y assi vienen a sacar tanta, que parece rio. Todas estas son palabras de Plinio, las quales he querido aqui recitar, porque daran gusto a los que saben de minas, viendo que lo mismo que ellos oy experimentã, passò por los antiguos. En especial es notable la riqueza de aquella mina de Annibal en los Pirineos, q̃ posseyeron los Romanos, y continuaron su labor hasta en tiempo de Plinio, que fueron como trezientos años, cuya profundidad era de mil y quinientos passos, que es milla y media. Y a los principios fue tan rica, que le valia a su dueño trezientas libras de a doze onças cada dia. Mas aunque esta aya sido extremada riqueza, yo pienso toda via, que no llega a la de nuestros tiempos en Potosí: porque segun parece por los libros Reales de la casa de Contratacion de aquel assiento, y lo afirman hombres ancianos fidedignos, en tiempo que el Licenciado Polo gouernaua, que fue hartos años despues del descubrimiento de el cerro, se metian a quintar cada sabado de ciento y cincuenta mil pesos, a dozientos mil, y valian los quintos treynta y quarenta mil pesos, y cada año millon y medio, o poco menos. De modo que conforme a esta cuenta cada dia se sacauan de aquellas minas obra de treynta mil pesos, y le valian al Rey los quintos seys mil pesos al dia. Ay otra cosa que alegar por la riqueza de Potosí, y es q̃ la cuenta que se ha hecho, es solo de la plata q̃ se marcaua

Genebrardus in Chronographia.

y quintaua. Y es cosa muy notoria en el Piru, que largos tiempos se vsò en aquellos Reynos la plata, que llamauan Corriente, la qual no era marcada, y quintada; y es conclusion de los que bien saben de aquellas minas, que en aquel tiempo grandissima parte de la plata que se sacaua de Potosi, se quedaua por quintar, que era toda la que andaua entre Indios, y mucha de la de los Españoles, como yo lo vi durar hasta mi tiempo. Assi que se puede bien creer, que el tercio de la riqueza de Potosi, si ya no era la mitad, no se manifestaua, ni quintaua. Ay aun otra consideracion mayor, que Plinio pone, auerse labrado mil y quinientos passos aquella veta de Babelo, y que por todo este espacio sacauan agua, que es el mayor impedimento que puede auer, para sacar riqueza de minas. Las de Potosi, con passar muchas dellas de dozientos estados su profundidad, nunca han dado en agua, que es la mayor felicidad de aquel cerro: Pues las minas de Porco, cuyo metal es riquissimo, se dexan oy dia de proseguir y beneficiar, por el fastidio del agua en que han dado, porque cauar peñas, y sacar agua, son dos trabajos insufribles, para buscar metal: basta el primero, y sobra. Finalmente el dia de oy tiene la catholica Magestad vn año con otro vn millon de solos los quintos de plata del cerro de Potosi, sin la otra riqueza de azogues, y otros derechos de la hazienda Real, que es otro grande tesoro. Echando la cuenta los hombres expertos dizen, que lo que se ha metido a quintar en la caxa de Potosi, aunque no permanecen los libros de sus primeros quintos, cõ la claridad que oy ay, porque los primeros años se hazian las cobranças por Romana (tanta era la grossedad que auia) pero por la memoria dela auerigua-cion que hizo el Visorey don Francisco de Toledo el año de setenta y quatro, se hallò, que fueron setenta y seys millones hasta el dicho año, y desde el dicho año hasta el de

de ochenta y cinco inclusiue, parece por los libros Reales auerse quintado treynta y cinco millones. De manera q̃ mõta lo q̃ se auia quintado hasta el año de ochenta y cinco, ciẽto y onze millones de pesos ensayados, q̃ cada peso vale treze reales y vn quartillo. Y esto sin la plata q̃ se ha sacado sin quintar, y se ha venido a quintar en otras caxas Reales, y sin lo que en plata corriente se ha gastado, y lo ay por quintar, que es cosa sin numero. Esta cuenta embiaron de Potosi al Virrey, el año que he dicho estando yo enel Piru, y despues aca aun ha sido mayor la riqueza que ha venido en las flotas del Piru, porque en la que yo vine el año de ochenta y siete, fueron onze millones, los que vinieron en ambas flotas de Piru, y Mexico, y era del Rey quasi la mitad, y desta las dos tercias partes de el Piru. He querido hazer esta relacion tan particular, para que se entienda la potencia, q̃ la diuina Magestad ha sido seruida de dar alos Reyes de España, en cuya cabeça se hã juntado tantas Coronas, y Reynos, y por especial fauor del cielo se han juntado tambien la India Oriental con la Occidental dãdo cerco al mundo con su poder. Lo qual se deue pensar ha sido por prouidencia de nuestro Dios, para el bien de aquellas gentes, que viuẽ tan remotas de su cabeça, que es el Pontifice Romano Vicario de Christo nuestro Señor, en cuya Fe y obediẽcia solamente pueden ser saluas. Y tambien para la defensa de la misma Fe Catholica, è Iglesia Romana en estas partes, donde tanto es la verdad opugnada y perseguida de los herejes. Y pues el señor de los cielos que da, y quita los Reynos a quien quiere, y como quiere, assi lo ha ordenado: deuemos suplicarle con humildad, se digne de fauorecer el zelo tan pio de el Rey Catholico dandole prospero successo, y victoria contra los enemigos de su sancta Fe, pues en esta causa gasta el tesoro de Indias, que le ha dado, y aun ha menester mucho mas. Pero por occasion de las

riquezas de Potosi baste auer hecho esta digression, y agora boluamos a dezir, como se labran las minas, y como se benefician los metales, que dellas se sacan.

CAP. 8. *De el modo de labrar las minas de Potosi.*

Boetius de Consolat.

BIEN dixo Boecio, quando se quexò del primer inventor de minas,

Heu primus quis fuit ille,
Auri qui pondera tecti,
Gemmasq; latere volentes,
Pretiosa pericula fodit.

Peligros preciosos los llama con razon, porque es grãde el trabajo y peligro cõ que se sacan estos metales, que tanto precian los hombres. Plinio dize, que en Italia ay muchos metales, pero que los antiguos no consintieron beneficiarse por conseruar la gente. De España los trayã, y como a tributarios hazian a los Españoles labrar minas. Lo proprio haze agora España con Indias, que auiẽdo toda via en España sin duda mucha riqueza de metales, no se dan a buscarlos, ni aun se consiente labrar por los inconuenientes que se veen, y de Indias traen tanta riqueza, donde el buscalla, y sacalla no cuesta poco trabajo, ni aun es de poco riesgo. Tiene el cerro de Potosi quatro vetas principales, como està dicho, que son la Rica, la de Centeno, la del Estaño, la de Mendieta. Todas estas vetas estan a la parte Oriental del cerro, como mirãdo al nacimiento del Sol: ala Occidental no se halla ninguna. Corren las dichas vetas Norte Sur, que es de Polo a Polo. Tienen de ancho por donde mas, seys pies, por donde menos, vn palmo. Otras diuersas ay, que salẽ destas, como de ramos grandes los mas pequeños suelen

Plin. lib. 33. c. 4.

pro-

produzirse en el arbol. Cada veta tiene diuersas minas, que son partes de ella misma, y han tomado possessiõn, y repartidose entre diuersos dueños, cuyos nombres tienẽ de ordinario. La mina mayor tiene ochenta varas, y no puede tener mas por ley ninguna: la menor tiene quatro. Todas estas minas oy dia llegan a mucha profundidad. En la veta Rica se cuentan setenta y ocho minas: llegan a ciento y ochenta estados en algunas partes, y aun a doziẽtos de hõdura. En la veta de Cẽteno se cuentan veynte y quatro minas. Llegan algunas a sesenta, y aun ochẽta estados de hõdura, y assi a este modo es delas otras vetas, y minas de aquel cerro. Para remedio desta tan gran profundidad de minas se inuentaron los sacabones, que llaman, que son vnas cuevas, que van hechas por baxo desde vn lado de el cerro, atrauessãndole hasta llegar a las vetas. Porque se ha de saber, que las vetas, aunque corren Norte Sur, como està dicho, pero esto es baxando desde la cumbre hasta la falda, y assiento del cerro, segun se cree, que seran segun conjectura de algunos, mas de mil y dozientos estados. Y a esta cuenta aunque las minas van tan hondas, les falta otro seys tanto hasta su rayz y fondo, que segun quieren dezir, ha de ser riquissimo, como tronco y manantial de todas las vetas. Aunque hasta agora antes se ha mostrado lo contrario por la experiencia, que mientras mas alta ha estado la veta, ha sido mas rica, y como va baxando en hondo, va siendo su metal mas pobre. Pero en fin para labrar las minas con menos costa, y trabajo, y riesgo, inuentaron los socabones, por los quales se entra, y sale a passo llano. Tienen de ancho ocho pies, y de alto mas de vn estado. Cierranse con sus puertas, sacanse por ellos los metales con mucha facilidad, y pagase al dueño de el socabon el quinto de todo el metal que por el se saca. Ay hechos ya nueue socabones,

y otros

y otros se estan haziendo. Vn socabon, que llaman del Venino, que va a la veta Rica, se labrò en veynte y nueue años començandose el año de mil y quinientos y cincuenta y seys, que fueron onze despues de descubrirse aquellas minas, y acabandose el año de ochenta y cinco en onze de Abril. Este socabon alcanço a la veta Rica en treynta y cinco estados de gueco hasta su fondo, y ay desde alli do se juntò con la veta, hasta lo alto dela mina otros ciento y treynta y cinco estados: que por todo este profundo baxauan, a labrar aquellas minas. Tiene todo el socabon desde la boca hasta la veta (que llaman el Cruzero) dozientas y cincuenta varas, las quales tardarõ en labrarse los veynte y nueue años, que està dicho: para que se vea, lo que trabajan los hombres, por yr a buscar la plata a las entrañas del profundo. Con todo esso trabajan alla dentro, donde es perpetua obscuridad, sin saber poco ni mucho quando es dia, ni quando es noche. Y como son lugares, que nunca los visita el Sol, no solo ay perpetuas tinieblas, mas tambien mucho frio, y vn ayre muy gruesso, y ageno de la naturaleza humana, y assi sucede marearse, los que alla entran de nueuo, como a mi me acaecio sintiendo vascas y congoxas de estomago. Trabajan con velas siempre los que labran, repartiendo el trabajo desuerte que vnos labran de dia, y descansan de noche, y otros al reues les suceden. El metal es duro cõmunmente, y sacanlo a golpes de barreta quebrãtandole, q̃ es quebrar vn pedernal. Despues lo suben acuestas por vnas escaleras hechizas de tres ramales de cuero de vaca retorcido como gruessas maromas, y de vn ramal a otro puestos palos como escalones, demanera q̃ puede subir vn hõbre, y baxar otro juntamente. Tienẽ estas escalas de largo diez estados, y al fin dellas està otra escala del mismo largo, que comiença de vn relex, o poyo, donde ay hechos de madera vnos descansos a manera de anda-

andamios, porque son muchas las escalas, que se suben. Saca vn hombre carga de dos arrobas atada la manta a los pechos, y el metal que va en ella a las espaldas: suben de tres en tres. El delantero lleua vna vela atada al dedo pulgar, para que vean, porque como està dicho, ninguna luz ay del cielo, y vanse asiendo con ambas manos, y assi suben tan grande espacio que como ya dixe, passa muchas vezes de ciento y cincuenta estados, cosa horrible, y que en pensalla aun pone grima: Tanto es el amor del dinero, por cuya requesta se haze y padece tãto. No sin razon exclama Plinio tratando desto: Entramos hasta las entrañas de la tierra, y hasta alla en el lugar de los condenados buscamos las riquezas. Y despues en el mismo libro: Obras son mas que de Gigantes, las que hazẽ los que sacan metales, haziendo agujeros y callejones en lo profundo, por tan grande trecho barrenando los montes a luz de candelas, donde todo el espacio de noche y dia es ygual, y en muchos meses no se vee el dia: donde acaece caerse las paredes de la mina subitamente, y matar de golpe a los mineros. Y poco despues añade: Hieren la dura peña con almadanas, que tienen ciento y cincuenta libras de hierro: sacan los metales acuestas trabajando de noche y de dia, y vnos entregã la carga a otros y todo a escuras, pues solos los vltimos veen la luz. Con cuños de hierro y con almadanas rompen las peñas y pedernales, por rezios y duros que sean, porq̃ en fin es mas rezia y mas dura la hambre del dinero. Esto es de Plinio, que aunque habla como historiador de entonces, mas parece prophera de agora. Y no es menos lo que Phocio de Agatarchides refiere, del trabjo immenso que passauan los que llamauan Chrysios, en sacar y beneficiar el oro, porque siempre, como el sobredicho autor dize, el oro y plata causan tanto trabajo al auerse, quanto dan de contento al tenerse.

Plin. in proem. lib. 33. Cap. 4.

CAP.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAP. 9. Como se beneficia el metal de Plata.

LA veta que hemos dicho en que se halla la plata, va de ordinario entre dos peñas que llaman la Caxa, y la vna dellas suele ser durissima como pedernal, la otra blanda y mas facil de romper. el metal va en medio no todo yguál ni de vn valor, porq̃ ay en esto mismo vno muy rico, q̃ llaman Cacilla, o Tacana, de dõde se saca mucha plata: ay otro pobre, de donde se saca poca. El metal rico deste cerro es de color de ambar, y otro toca en mas negro: ay otro que es de color como roxo: otro como ceniziẽto, y en efecto tiene diuersos colores, y aquien no sabe lo que es, todo ello parece piedra de por ay: mas los mineros en las pintas y vetillas, y en ciertas señales conocen luego su fineza. Todo este metal q̃ sacan delas minas se trae en carneros del Piru, que siruen de jumentos, y se lleua a las moliendas. El q̃ es metal rico se beneficia por fundicion en aquellos hornillos que llamã Guayras, este es el metal, q̃ es mas plomoso, y el plomo le haze derretir, y aun para mejor derretirlo, echan los Indios el que llaman Soroche, que es vn metal muy plomizo. Con el fuego, la escoria corre abaxo, el plomo y la plata se derriten, y la plata anda nadando sobre el plomo, hasta que se apura: tornan despues a refinar mas y mas la plata. Suelen salir de vn quintal de metal treynta y quarenta y cincuenta pesos de plata por fundicion. A mi me dieron para muestra metales, de q̃ salian por fundicion mas de dozientos pesos, y de dozientos y cincuenta por quintal, riqueza rara y quasi increyble, sino lo testificara el fuego con manifiesta experiencia: pero semejantes metales son muy raros. El metal pobre es, el que de vn quintal da dos o tres pesos, o cinco, o seys, o no mucho mas: este ordinariamente no es plomizo, sino seco, y assi por fuego no se

se puede beneficiar. A cuya causa gran tiempo estuuo en Potosi immensa summa de estos metales pobres, que eran desechos y como granças de los buenos metales, hasta que se introduxo el beneficio de los azogues, con los quales aquellos desechos, o desmontes, que llamauan, fueron de immensa riqueza, porque el azogue con estraña y marauillosa propriedad apura la plata, y sirue para estos metales secos y pobres, y se gasta y consume menos azogue en ellos, lo qual no es en los ricos, que quanto mas lo son, tanto mas azogue consumen de ordinario. Oy dia el mayor beneficio de plata, y quasi toda el abundancia della en Potosi es por el azogue, como tambien en las minas de los Çacatecas, y otras de la nueua España. Auia antiguamente en las laderas de Potosi, y por las cumbres y collados mas de seys mil Guayras, que son aquellos hornillos, donde se derrite el metal, puestos al modo de luminarias, q̃ vellos arder de noche, y dar lumbre tan lexos, y estar en si hechos vna ascua roxa de fuego, era spectaculo agradable. Agora si llegan a mil o dos mil Guayras, serà mucho, porque como he dicho, la fundicion es poca, y el beneficio del azogue es toda la riqueza. Y porque las propriedades del azogue son admirables, y el modo de beneficiar con el la plata, muy notable, tratare de el azogue, y de sus minas, y labor, lo que pareciere conueniente al proposito.

CAP. 10. De las propriedades marauillosas de el Azogue.

EL Azogue, que por otro nombre se llama Argen Vivo, como tãbien le nõbran los Latinos, porq̃ parece plata viua, segun bulle y anda a vnas partes y otras velozmẽte, entre todos los metales tiene grãdes y marauillosas pro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

propriedades. Lo primero siendo verdadero metal, no es duro, ni formado, y consistente como los demas, sino liquido, y que corre, no como la plata y el oro que derretidos del fuego, son liquidos y corren, sino de su propria naturaleza, y cõ ser licor es mas pesado que ningun otro metal, y assi los demas nadan en el azogue, y no se hundẽ como mas liuianos. Yo he visto en vn barreño de azogue echar dos libras de hierro, y andar nadando encima el hierro sin hundirse, como si fuera palo, o corcho en el agua. Plinio haze excepcion diziendo, que solo el oro se hunde, y no nada sobre el azogue: no he visto la experiẽcia, y por ventura es, porque el azogue naturalmente rodea luego el oro, y lo esconde en si. Es esta la mas importante propriedad que tiene, que con marauilloso affecto se pega al oro, y le busca, y se va a el do quiera que le huele. Y no solo esto, mas assi se encarna con el, y lo junta a si, que le desnuda y despega de qualesquier otros metales o cuerpos, en que està mezclado, por lo qual toman oro los que se quieren preseruar del daño del azogue. A hõbres que han echado azogue en los oydos para matarlos secretamente, ha sido el remedio meter por el oydo vna paletilla de oro, con que llaman el azogue, y la sacan blãca, de lo que se ha pegado al oro. En Madrid yendo a ver las obras notables que Iacomo de Treço excelente artifice Milanes labraua para San Lorenço el Real, sucedio ser en dia que dorauan vnas pieças del Retablo, que eran de bronze, lo qual se haze con azogue, y porque el humo del azogue es mortal, me dixerõ, que se preuenian los oficiales contra este veneno, con tomar vn doblon de oro desmenuzado, el qual passado al estomago llamaua alli qualquier azogue, que por los oydos, o ojos, o narizes, o boca les entrasse de aquel humo mortal, y con esto se preseruauan del daño del azogue y ẽdose todo el al oro, que estaua en el estomago, y saliendo despues todo por la via natural,

Plin lib. 33. c. 6.

natural: cosa cierto digna de admiracion, despues que el azogue ha limpiado al oro, y purgadole de todos los otros metales y mezclas, tambien le aparta el fuego a el de su amigo el oro, y assi le dexa del todo puro sin fuego. Dize Plinio, que con cierta arte apartauan el oro de el azogue: no se yo que agora se vse tal arte. Pareceme, que los antiguos no alcançaron, que la plata se beneficiasse por azogue, q̃ es oy dia el mayor vso, y mas principal prouecho del azogue, porq̃ expressamẽte dize, q̃ a ninguno otro metal abraça sino solo al oro, y donde trata del modo de beneficiar la plata, solo haze mencion de fundiciõ: Por donde se puede colegir, que este secreto no le alcançarõ los antiguos. En efecto aunque la principal amistad del azogue sea con el oro, toda via donde no ay oro, se va a la plata, y la abraça aunque no tan presto como a el oro: y al cabo tambien la alimpia, y la apura de la tierra, y cobre, y plomo, con q̃ se cria, sin ser necessario el fuego, que por fundiciõ refina los metales, aunque para despegar y desasir del azogue a la plata, tambien interuiene el fuego, como adelante se dira. De essotros metales fuera de oro y plata, no haze caso el azogue, antes los carcome, y gasta, y horada, y se va y huye dellos: que tambien es cosa admirable. Por donde le echan en vasos de barro, o en pieles de animales, porque vasijas de cobre, o hierro, o otro metal luego las passa y barrena, y toda otra materia penetra y corrompe, por donde le llama Plinio Veneno de todas las cosas, y dize, que todo lo come y gasta. En sepulturas de hombres muertos se halla azogue, que despues de auerlos gastado, el se sale muy a su saluo entero. Hase hallado tambien en las medulas y tutanos de hombres, o animales, que recibiendo su humo por la boca, q narizes alla dentro se congela, y penetra los mismos hueSSos: Por esso es tan peligrosa la conuersacion con criatura tan atreuida y mortal. Pues es otra gra-

Plin lib. 33 c. 6.

gracia que tiene, que bulle, y se haze cien mil gotillas, y por menudas q̃ sean, no se pierde vna, sino que por aca, o por alla se torna a juntar con su licor, y quasi es incorruptible, y apenas ay cosa que le pueda gastar: por donde el sobredicho Plinio le llama sudor eterno. Otra propriedad tiene, que siendo el azogue el que aparta el oro de el cobre, y todos metales, quãdo quieren juntar oro cõ cobre, o bronze, o plata, q̃ es dorando, el medianero desta junta es el azogue, porq̃ mediante el se doran estos metales. Entre todas estas marauillas deste licor estraño la q̃ a mi me ha parecido mas digna de ponderar, es q̃ siendo la cosa mas pesada del mundo, immediatamente se buelue en la mas liuiana del mundo, q̃ es humo, con que sube arriba resuelto, y luego el mismo humo q̃ es cosa tan liuiana, immediatamente se buelue en cosa tan pesada, como es el proprio licor de azogue, en que se resuelue. Porque en topando el humo de aquel metal cuerpo duro arriba, o llegando a region fria, luego al punto se quaja, y torna a caer hecho azogue, y si dan fuego otra vez al azogue, se haze humo, y del humo torna sin dilacion a caer el licor del azogue. Cierto transmutaciõ immediata de cosa tã pesada en cosa tan liuiana y al reues, por cosa rara se puede tener en naturaleza. Y en todas estas y otras estrañezas que tiene este metal, es digno el autor de su naturaleza, de ser glorificado, pues a sus leyes ocultas obedece tan promptamente toda naturaleza criada.

CAP. II. *Donde se halla el Azogue, y como se descubrierõ sus minas riquissimas en Guancauilca.*

HALLASE el Azogue en vna manera de piedra, que da juntamente el bermellõ, que los antiguos llamaron Minio, y oy dia se dizen estar miniadas las ymagines, que con azogue pintan en los christales. El minio, o bermellon celebraron los antiguos en grande manera teniendolo por color sagrado, como Plinio refiere, y assi dize, que solian teñir cõ el el rostro de Iupiter los Romanos, y los cuerpos de los que triumphauan, y que en la Ethiopia assi los ydolos como los gouernadores se teñian el rostro de minio. Y que era estimado en Roma en tanto grado el bermellon (el qual solamente se lleuaua de España, donde vuo muchos pozos y minas de azogue, y hasta el dia de oy las ay) que no consentian los Romanos, que se beneficiasse en España aquel metal, porque no les hurtassen algo, sino assi en piedra como lo sacauan de la mina, se lleuaua sellado a Roma, y alla lo beneficiauan y lleuauan cada año de España, especial del Andaluzia obra de diez mil libras: y esto tenian los Romanos por excessiua riqueza. Todo esto he referido del sobredicho autor, porque a los que veen, lo que oy dia passa en el Piru, les dara gusto saber, lo que antiguamente passõ a los mas poderosos señores del mundo. Digolo, porque los Ingas Reyes del Piru, y los Indios naturales del labraron gran tiempo las minas del azogue, sin saber del azogue, ni conocelle, ni pretender otra cosa sino este minio, o bermellon, q̃ ellos llaman Llimpi, el qual preciauan mucho para el mismo efecto que Plinio ha referido de los Romanos y Ethiopes, q̃ es para pintarse, o teñirse cõ el los rostros y cuerpos suyos y de sus ydolos. Lo qual vsarõ mucho los Indios, especialmẽte quãdo yuan ala guerra, y oy dia lo vsan quãdo hazẽ algunas fiestas, o dãças, y llamanlo Embixarse, porque les parecia, que los rostros assi embixados ponian terror, y agora les parece que es mucha gala. Con este fin en los cerros de Guancauilca, que son en el Piru cerca dela ciudad de Guamãga hizierõ labores estrañas de minas, de donde sacauan este metal, y es de modo, que si oy dia entran por las cuevas, o socabones, que los Indios hizieron, se pierden los hombres, y no

Lib. 33. c. 7.

atinan a salir. Mas ni se curauan del azogue, que está naturalmente en la misma materia, o metal de bermellon, ni aun conocian, que vuiesse tal cosa en el mundo. Y no solo los Indios, mas ni aun los Españoles conocieron aquella riqueza por muchos años, hasta que gouernando el Licenciado Castro el Piru, el año de sesenta y seys, y sesenta y siete se descubrieron las minas de azogue en esta forma. Vino a poder de vn hombre inteligente llamado Enrique Garces Portugues de nacion, el metal colorado que he dicho, que llamauan los Indios Llimpi, con que se tiñen los rostros, y mirandolo conocio ser, el que en Castilla llaman Bermellon: y como sabia que el bermellon se saca del mismo metal que el azogue, conjeturò, que aquellas minas auian de ser de azogue, fue alla, y hizo la experiencia y ensaye, y hallò ser assi. Y desta manera descubiertas las minas de Palcas en termino de Guamanga, fueron diuersos a beneficiar el azogue, para llevarle a Mexico, dõde la plata se beneficiaua por azogue, con cuya ocasion se hizieron ricos no pocos. Y aquel assiento de minas, que llamã Guancauelica, se poblo de Españoles y de Indios que acudieron, y oydia acuden a la labor de las dichas minas de azogue, que son muchas, y prosperas. Entre todas es cosa illustrissima la mina, que llaman de Amador de Cabrera, por otro nombre la de los Santos, la qual es vn peñasco de piedra durissima empapada toda en azogue, de tanta grandeza que se estiende por ochenta varas de largo y quarẽta en ancho, y por toda esta quadra está hecha su labor en hondura de setenta estados, y pueden labrar en ella mas de trezientos hombres juntos por su gran capacidad. Esta mina descubrio vn Indio de Amador de Cabrera llamado Nauincopa de el pueblo de Acoria: registrola Amador de Cabrera en su nombre: traxo pleyto con el Fisco, y por executoria se le dio el vsofruto della por ser descubridora. Despues la ven-

vendio por dozientos y cincuẽta mil ducados, y parecie̅dole que auia sido engañado en la venta, tornò a poner pleyto, porq̃ dizen, que vale mas de quinientos mil ducados, y aun a muchos les parece que vale vn millon: cosa rara, auer mina de tanta riqueza. En tiempo que gouernaua el Piru don Francisco de Toledo, vn hombre que avia estado en Mexico, y visto como se sacaua plata cõ los azogues, llamado Pero Fernandez de Velasco, se ofrecio de sacar la plata de Potosi por azogue. Y hecha la prueva, y saliendo muy bien el año de setenta y vno se començo en Potosi a beneficiar la plata, con los azogues que se lleuaron de Guãcauelica, y fue el total remedio de aquellas minas, porque con el azogue se sacò plata infinita de los metales que estauan desechados, que llamauan desmõres. Porque como está dicho, el azogue apura la plata, aunque sea pobre, y de poca ley, y seca, lo qual no haze la fundicion de fuego. Tiene el Rey Catholico de la labor de las minas de azogue sin costa, ni riesgo alguno cerca de quatrocientos mil pesos de minas, que son de a catorze reales, o poco menos, sin lo que despues de ello procede, por el beneficio que se haze en Potosi, q̃ es otra riqueza grãdissima. Sacanse vn año cõ otro destas minas de Guãcauelica ocho mil quintales de azogue, y aun mas.

CAP. 12. *De el arte que se saca el Azogue, y se beneficia con el la plata.*

DIGAMOS agora como se saca el azogue, y como se saca con el la plata. La piedra, o metal donde el azogue se halla, se muele, y pone en vnas ollas al fuego tapadas, y alli fundiendose, o derritiendose aquel metal, se despide del el azogue con la fuerça del fuego, y sale en exhalacion a bueltas de el humo del dicho fuego, y suele yr siempre arriba, hasta tanto que topa algun cuer-

po, donde para, y se quaja, o si passa arriba sin topar cuerpo duro, llega hasta donde se enfria, y alli se quaja, y buelve a caer abaxo. Quãdo està hecha la fundicion, destapã las ollas, y sacan el metal. Lo qual procuran se haga, estãdo ya frias, porq̃ si da algun humo, o vapor de aquel a las personas q̃ destapan las ollas, se azogan, y mueren, o quedan muy maltratadas, o pierden los diẽtes. Para dar fuego a los metales, porq̃ se gasta infinita leña, hallò vn Minero por nõbre Rodrigo de Torres vna inuencion vtilissima, y fue: coger de vna paja que nace por todos aquellos cerros del Piru, la qual alla llaman Ycho, y es a modo de esparto, y con ella dã fuego. Es cosa marauillosa la fuerça q̃ tiene esta paja para fundir aquellos metales, q̃ es como lo que dize Plinio, del oro q̃ se funde con llama de paja, no fundiendose con brasas de leña fortissima. El azogue assi fundido lo ponen en badanas, porq̃ en cuero se puede guardar, y assi se mete en los almazenes del Rey, y de alli se lleua por mar a Arica, y de alli a Potosi en recuas, o carneros de la tierra. Consumese communmente en el beneficio de los metales en Potosi de seys a siete mil quintales por año, sin lo que se saca de las lamas (que son las hezes que quedan y barro de los primeros lauatorios de metales, que se hazen en tinas) las quales lamas se queman, y benefician en hornos, para sacar el azogue que en ellas queda, y aurà mas de cincuenta hornos destos en la villa de Potosi, y en Tarapaya. Serà la quantidad de los metales que se benefician, segun han echado la cuenta hombres platicos, mas de trezientos mil quintales al año, de cuyas lamas beneficiadas se sacaràn mas de dos mil quintales de azogue. Y es de saber, que la qualidad de los metales es varia, porque acaece que vn metal da mucha plata, y consume poco azogue, otro al reues da poca plata, y consume mucho azogue: otro da mucha, y consume mucho: otro da poca, y consume poco, y conforme

Lib. 33. c. 4.

me a como es el acertar en estos metales, assi es el enriquecer poco o mucho, o perder en el trato de metales. Aunque lo mas ordinario es, que en metal rico como da mucha plata, assi consume mucho azogue, y el pobre al reues. El metal se muele muy bien primero cõ los maços de ingenios, que golpean la piedra como batanes, y despues de bien molido el metal, lo ciernen con vnos cedaços de telas de arambre, q̃ hazen la harina tã delgada como los cõmunes de cerdas, y ciernẽ estos cedaços, si estã bien armados y puestos, treynta quintales entre noche y dia. Cernida q̃ està la harina del metal, la passan a vnos caxones de buytrones, dõde la mortificã con salmuera echãdo a cada cincuenta quintales de harina cinco quintales de sal, y esto se haze, para q̃ la sal desengrasse la harina de metal, del barro, o lama q̃ tiene, cõ lo qual el azogue recibe mejor la plata. Esprimen luego cõ vn lienço de olanda cruda el azogue sobre el metal, y sale el azogue como vn rocio, y assi van reboluiendo el metal para q̃ a todo el se cõmunique este rocio del azogue. Antes de inuentarse los buytrones de fuego, se amassaua muchas y diuersas vezes el metal cõ el azogue, assi echado en vnas artesas, y haziã pellas grandes como de barro, y dexauãlo estar algunos dias, y tornauã a amassallo otra vez y otra, hasta q̃ se entẽdia q̃ estaua ya encorporado el azogue en la plata, lo qual tardaua veynte dias y mas, y quãdo menos nueue. Despues por auiso q̃ vuo, como la gana de adquirir es diligẽte, hallarõ q̃ para abreuiar el tiẽpo, el fuego ayudaua mucho, a q̃ el azogue tomasse la plata cõ presteza, y assi traçarõ los buytrones, dõde ponẽ vnos caxones grãdes, en q̃ echã el metal cõ sal y azogue, y por debaxo dã fuego manso en ciertas bouedas hechas a proposito, y en espacio de cinco dias o seys el azogue encorpora en si la plata. Quãdo se entiẽde q̃ ya el azogue ha hecho su oficio, que es, juntar la plata mucha o poca sin dexar nada della, y,

embeuerla en si, como la esponja al agua, encorporando la consigo, y apartãdola dela tierra, y plomo, y cobre, cõ q̃ se cria, entonces tratan de descubrilla, y sacalla, y apartalla del mismo azogue, lo qual hazẽ en esta forma. Echã el metal en vnas tinas de agua, dõde con vnos molinetes, o ruedas de agua trayendo al derredor el metal, como quien deslie, o haze mostaza, va saliẽdo el barro, o lama del metal enel agua q̃ corre, y la plata y azogue como cosa mas pesada haze assiẽto en el suelo de la tina. El metal q̃ queda està como arena, y de aqui lo sacã, y lleuan a lavar otra buelta cõ bateas en vnas balsas, o pozas de agua y alli acaba de caerse el barro, y dexa la plata, y azogue a solas, aunq̃ abueltas del barro, y lama va siẽpre algo de plata, y azogue, q̃ llaman Relaues: y tãbien procuran dellos sacallo, y aprouechallo. Limpia pues q̃ està la plata, y el azogue, q̃ ya ello reluze despedido todo el barro, y tierra, tomã todo este metal, y echado en vn lienço exprimenlo fuertemẽte, y assi sale todo el azogue q̃ no està encorporado enla plata, y queda lo demas hecho todo vna pella de plata y azogue, al modo q̃ queda lo duro y ciuera delas almendras, quãdo esprimen el almẽdrada: y estãdo bien esprimida la pella que queda, sola es la sexta parte de plata, y las otras cinco son azogue. Demanera que si queda vna pella de sesenta libras, las diez libras son de plata, y las cincuenta de azogue. Destas pellas se hazen las piñas a modo de panes de açucar, huecas por de dentro: y hazenlas de cien libras de ordinario. Y para apartar la plata del azogue, ponenlas en fuego fuerte, donde las cubren con vn vaso de barro de la hechura de los moldes de panes de açucar, que son como vnos caperuçones, y cubrenlas de carbon, y danles fuego, con el qual el azogue se exhala en humo, y topãdo enel caperuçon de barro alli se quaja, y destila, como los vapores de la olla enla cobertera, y por vn cañon al modo de alambique, recibese

bese todo el azogue que se destila, y tornase a cobrar que dando la plata sola. La qual en forma y tamaño es la misma, en el peso es cinco partes menos que antes: queda toda cresp a y esponjada, que es cosa de ver: de dos destas piñas se haze vna barra de plata, que pesa sesenta y cinco, o sesenta y seys marcos: y assi se lleua a ensayar, y quintar, y marcar. Y es tan fina la plata sacada por azogue, q̃ jamas baxa de dos mil y trezientos y ochenta de ley: y es tan excelente, que para labrarse, ha menester que los plateros la baxen de ley echandole liga, o mezcla, y lo mismo hazen en las casas de Moneda, donde se labra, y acuña. Todos estos tormentos y (por dezirlo assi) martirios passa la plata para ser fina, que si bien se mira, es vn amassijo formado, donde se muele, y se cierne, y se amassa, y se leuda, y se cueze la plata, y aun fuera desso se laua, y relava, y se cueze y recueze passando por maços, y cedaços, y artesas, y buytrones, y tinas, y bateas, y esprimideros, y hornos, y finalmente por agua y fuego. Digo esto, porque viendo este artificio en Potosi considerava, lo que dize la escritura de los Iustos, que, *Colabit eos, & purgabit quasi argentum.* Y lo que dize en otra parte. *Sicut argentum purgatum terræ, purgatum septuplum.* Que para apurar la plata, y afinalla, y limpialla de la tierra y barro en que se cria, siete vezes la purgã y purificã, porq̃ en efecto son siete, esto es muchas y muchas las vezes que la atormentan hasta dexalla pura y fina. Y assi es la doctrina del Señor, y lo han de ser las almas, que hã de participar de su pureza diuinã.

Mal. 3.
Eccle. 2.
Psal. 11.

CAP. 13. *De los ingenios para moler metales, y del Ensaye de la Plata.*

PARA concluyr cõ esta materia de plata, y metales restan dos cosas por dezir: vna es de los ingenios, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

moliendas: otra delos ensayes. Ya se dixo, q̃ el metal se muele para recebir el azogue. Esta molienda se haze cõ diuersos ingenios: vnos q̃ traen cauallos como atahonas: y otros que se mueuẽ cõ el golpe del agua, como aceñas, o molinos, y delos vnos y los otros ay gran quãtidad. Y porq̃ el agua, que cõmunmente es la que llueue, no la ay bastante en Potosi sino en tres o quatro meses, q̃ son Diziẽbre, Enero, y Febrero, hã hecho vnas lagunas que tienen de cõtorno como amil y seteciẽtas varas, y de hondo tres estados, y son siete cõ sus cõpuertas, y quando es menester vsar de alguna, la alçã y sale vn cuerpo de agua, y las fiestas las cierran. Quando se hinchen las lagunas, y el año es copioso de aguas, dura la moliẽda seys o siete meses: de modo que tãbien para la plata piden los hombres ya buen año de aguas en Potosi, como en otras partes para el pã. Otros ingenios ay en Tarapaya, que es vn valle tres o quatro leguas de Potosi, donde corre vn rio, y en otras partes ay otros ingenios. Ay esta diuersidad, que vnos ingenios tienen a seys maços, otros a doze, y catorze. Mueleſe el metal en vnos morteros, dõde dia y noche lo estan echando, y de alli lleuan lo que està molido a cerner. Estan en la ribera del arroyo de Potosi quarenta y ocho ingenios de agua, de a ocho, y diez, y doze maços: otros quatro ingenios estan en otro lado, que llaman Tanacoñuño. En el valle de Tarapaya ay veynte y dos ingenios, todos estos son de agua: fuera de los quales ay en Potosi otros treynta ingenios de cauallos, y fuera de Potosi otros algunos: tanta ha sido la diligencia è industria de sacar plata. La qual finalmẽte se ensaya y prueua por los Ensayadores y maestros que tiene el Rey puestos, para dar su ley a cada pieça. Lleuanse las barras de plata al Ensayador, el qual pone a cada vna su numero, porque el ensaye se haze de muchas juntas. Saca de cada vna vn bocado, y pesale fielmente: echale en vna copella, que es vn

vn vasito hecho de ceniza de huessos molidos, y quemados. Pone estos vasitos por su orden en el horno, o hornaza: dales fuego fortissimo: derritese el metal todo, y lo que es plomo se va en humo, el cobre, o estaño se deshaze, queda la plata finissima hecha de color de fuego. Es cosa marauillosa, que quando està assi refinada, aunque estè liquida y derretida, no se vierte boluiendo la copella, o vaso donde està, hazia abaxo, sino que se queda fixa, sin caer gota. En la color y en otras señales, conoce el Ensayador, quando està afinada: saca del horno las copellas: torna a pesar delicadissimamente cada pedaçito: mira lo que ha mermado, y faltado de su peso, porque la que es de ley subida, merma poco, y la que es de ley baxa mucho. Y assi conforme a lo que ha mermado, vee la ley que tiene, y essa assienta y señala en cada barra puntualmente. Es el peso tan delicado, y las pesicas, o granos tan menudos, que no se pueden asir con los dedos si no con vnas pinças, y el peso se haze a luz de cãdela, por que no de ayre que haga menear las balanças, porque de aquel poquito depende el precio y valor de toda vna barra. Cierto es cosa delicada, y que requiere gran destreza: De la qual tambien se aprouecha la diuina escritura en diuersas partes, para declarar de que modo prueua Dios a los suyos, y para notar las diferencias de meritos y valor de las almas, y especialmente donde a Hieremias propheta le da Dios titulo de Ensayador, para que conozca, y declare el valor espiritual de los hombres, y sus obras, que es negocio proprio del Espiritu de Dios, que es el que pesa los espiritus de los hombres. Y con esto nos podemos contentar quanto a materia de plata, y metales, y minas, y passar adelante a los otros dos propuestos de plantas y animales.

Psal. 65.
Prou. 17. 27.
Hierem. 6.
Prou. 16.

CAP. 14. De las Esmeraldas.

AVN-

Universidad de Deusto
Biblioteca

AVNQVE serà bien primero dezir algo de las Esmeraldas, que assi por ser cosa preciada como el oro y plata de q̃ se ha dicho, como por ser su nacimiẽto tãbien en minas de metales, segun Plinio, no viene fuera de proposito tratar aqui dellas. Antiguamẽte fue la Esmeralda estimada en mucho, y como el dicho autor escriue, tenia el tercer lugar entre las joyas despues del Diamante, y de la Margarita. Oy dia ni la esmeralda se tiene en tãto, ni la Margarita por el abundãcia q̃ las Indias han dado de ambas cosas: solo el Diamãte se queda con su reynado, q̃ no se lo quitarà nadie: tras el los Rubies finos, y otras piedras se preciã en mas, q̃ las esmeraldas. Son amigos los hõbres de singularidad, y lo q̃ veẽ ya cõmun, nolo preciã. De vn Español cuentan, q̃ en Italia al principio que se hallarõ en Indias, mostro vna esmeralda a vn Lapidario, y preguntò el precio, vista por el otro, q̃ era de excelente qualidad y tamaño, respondio, q̃ cien escudos, mostrole otra mayor, dixo q̃ trezientos. Engolosinado del negocio, lleuole a su casa, y mostrole vn caxõ lleno dellas: enviendo tãtas dixo el Italiano, señor estas valen a escudo. Assi ha passàdo en Indias y Espaãa, q̃ el auer hallado tanta riqueza destas piedras, les ha quitado el valor. Plinio dize excelencias dellas, y q̃ no ay cosa mas agradable, ni mas saludable ala vista, y tiene razõ: pero importa poco su autoridad, miẽtras vuiere tãtas. La otra Lollia Romana de quiẽ cuẽta, que en vn tocado y vestido labrado de perlas y esmeraldas echò quatrocientos mil ducados de valor: pudiera oy dia cõ menos de quarẽta mil hazer dos pares como aquel. En diuersas partes de Indias se hã hallado. Los Reyes Mexicanos las preciauan, y aun vsauan algunos horadar las narizes, y poner alli vna excelente esmeralda. En los rõstros de sus ydolos tambien las ponian. Mas donde se ha hallado, y oy en dia se halla mas abundancia, es en el nueuo Reyno de Granada, y en el

Plin.lib.37.c.5.

Plin.lib.37.c.5.

Plin.lib.9.c.35.

el Piru cerca de Manta y Puerto viejo. Ay por alli dẽtro vna tierra que llaman de las Esmeraldas, por la noticia q̃ ay de auer muchas, aunque no ha sido hasta agora conquistada aquella tierra. Las Esmeraldas nacẽ en piedras a modo de Cristales, y yo las he visto en la misma piedra que van haziendo como veta, y segun parece poco a poco se van quajando y afinando: porque vi vnas medio blancas, medio verdes: otras quasi blancas: otras ya verdes y perfectas del todo. Algunas he visto de grãdeza de vna nuez, y mayores las ay. Pero no se que en nuestros tiempos se ayan descubierto del tamaño del Catino, o joya que tienen en Genoua, que con razon la precian en tãto por joya, y no por reliquia, pues no consta que lo sea, antes lo contrario. Pero sin comparacion excede, lo que Theophrasto refiere, dela Esmeralda que presentò el Rey de Babilonia al Rey de Egypto, que tenia de largo quatro codos, y tres de ancho, y que en el templo de Iupiter auia vna aguja hecha de quatro piedras de Esmeraldas, q̃ tenia de largo quarenta codos, y de ancho en partes quatro y en partes dos, y que en su tiempo en Tyro auia enel templo de Hercules vn Pilar de Esmeralda. Por ventura era (como dize Plinio) de piedra verde que tira a Esmeralda, y la llaman Esmeralda falsa. Como algunos quieren dezir, que ciertos pilares que ay en la Iglesia Cathedral de Cordoua, desde el tiempo que fue mezquita de los Reyes Miramamolines Moros, que reynaron en Cordoua, que son de piedra de Esmeralda. En la flota del año de ochenta y siete en que yo vine de Indias, traxeron dos caxones de Esmeraldas, q̃ tenia cada vno dellos por lo menos quatro arrobas, por dõde se puede ver la abundãcia que ay. Celebra la diuina escritura las Esmeraldas como joya muy preciada, y ponelas assi entre las piedras preciosas, q̃ traya en el pecho el Summo Pontifice, como enlas q̃ adornan los muros de la celestiãl Hierusalem.

Plin.lib.37.c.4.

Exod.29.39. Apoc.21

CAP.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAP. 15. De las Perlas.

YA que tratamos la principal riqueza, que se trae de Indias, no es justo oluidar las Perlas, q̃ los antiguos llamauan Margaritas, cuya estima en los primeros fue tã ta, que eran tenidas por cosa que solo a personas Reales pertenecian. Oy dia es tanta la copia dellas, que hasta las negras traen sartas de perlas. Crianse en los ostiones, o conchas del mar entre la misma carne, y a mi me ha acaecido comiẽdo algun ostion hallar la perla en medio. Las conchas tienẽ por de dentro vnas colores del cielo muy viuas, y en algunas partes hazen cucharas dellas, que llaman de Nacar. Son las perlas de diferentissimos modos en el tamaño, y figura, y color, y lisura, y assi su precio es muy diferente. Vnas llaman Auemarias, por ser como cuentas pequeñas de Rosario: otras Paternostres, por ser gruessas. Raras vezes se hallan dos, que en todo conuengan en tamaño, en forma, en color. Por esso los Romanos (segun escriue Plinio) las llamaron Vniones. Quãdo se aciertan a topar dos q̃ en todo conuengan, suben mucho de precio, especialmente para çarcillos: algunos pares he visto, q̃ los estimauan en millares de ducados, aunque no llegassen al valor de las dos perlas de Cleopatra, que cuenta Plinio, auer valido cada vna cĩẽ mil ducados, con que ganò aquella Reyna loca la apuesta que hizo cõ Marco Antonio, de gastar en vna cena mas de cien mil ducados, porque acabadas las viandas echò en vinagre fuerte vna de aquellas perlas, y desecha assi se la tragò: la otra dize, que partida en dos fue puesta en el Pãteon de Roma en los çarcillos dela estatua de Venus. Y del otro Clodio hijo de el Farsante, o Tragico Esopo cuenta, que en vn banquete dio a cada vno de los combidados vna per-

Lib. 9. c. 35.

Ibidem.

perla rica desecha en vinagre, entre los otros platos para hazer la fiesta magnifica. Fueron locuras de aquellos tiempos estas: y las de los nuestros no son muy menores, pues hemos visto no solo los sombreros y trenas, mas los botines, y chapines de mugeres de por ay quajados todos de labores de perlas. Sacanse las perlas en diuersas partes de Indias, donde con mas abundancia es en el mar de el Sur cerca de Panama, donde estan las Islas, que por esta causa llaman de las Perlas. Pero en mas quantidad, y mejores se sacan en la mar de el Norte cerca de el Rio que llaman de la Hacha. Alli supe, como se hazia esta grangeria, que es con harta costa y trabajo de los pobres buzos, los quales baxan seys, y nueue, y aun doze braças en hondo, a buscar los ostiones, que de ordinario estan asidos a las peñas, y escollos de la mar. De alli los arrancan, y se cargan dellos, y se suben, y los echan en las canoas, dõde los abren, y sacan aquel tesoro que tienen dentro. El frio del agua alla dentro de el mar es grande, y mucho mayor el trabajo de tener el aliento estando vn quarto de hora a las vezes, y aun media en hazer su pesca. Para que puedan tener el aliento, hazenles a los pobres buzos, que coman poco, y manjar muy seco, y que sean continentes. De manera que tambien la codicia tiene sus abstinentes, y continentes, aunque sea a su pesar. Labranse de diuersas maneras las perlas, y horadanlas para sartas. Ay ya gran demasia donde quiera. El año de ochenta y siete vi en la memoria de lo que venia de Indias para el Rey, diez y ocho marcos de perlas, y otros tres caxones de ellas, y para particulares, mil y dozientos y sesenta y quatro marcos de Perlas, y sin esto otras siete talegas por pesar, que en otro tiempo se tuuiera por fabuloso.

CAP.

CAP. 16. Del Pan de Indias y del Mayz.

VINIENDO a las plãtas, trataremos de las que son mas proprias de Indias, y despues de las cõmunes a aquella tierra y a esta de Europa. Y porque las plãtas fueron criadas principalmente para mantenimiento del hombre, y el principal de que se sustenta, es el pan, serà bien dezir, que pan ay en Indias, y que cosa vsan en lugar de pan. El nombre de pan es alla tambien vsado con propriedad de su lengua, que en el Piru llaman Tanta, y en otras partes de otras maneras. Mas la qualidad y sustancia del pan que los Indios tenian y vsauã, es cosa muy diuersa del nuestro, porque ningun genero de trigo se halla que tuuiessen, ni cenada, ni mijo, ni panizo, ni essotros granos vsados para pan en Europa. En lugar desto vsauã de otros generos de granos, y de rayzes: entre todos tiene el principal lugar, y con razon, el grano de Mayz, que en Castilla llaman Trigo de las Indias, y en Italia, Grano de Turquia. Assi como en las partes del orbe antiguo, q̃ son Europa, Asia, y Africa, el grano mas cõmun a los hõbres es el Trigo, assi en las partes del nueuo orbe ha sido, y es el grano de Mayz, y quasi se ha hallado en todos los Reynos de Indias Occidentales, en Piru, en nueua Espaã, en nueuo Reyno, en Guatimala, en Chile, en toda Tierrafirme. De las Islas de Barlouento que son Cuba, la Española, Iamayca, San Iuan no se que se vsasse antiguamẽte el Mayz, oy dia vsan mas la Yuca, y Caçaui, de que luego dire. El grano del Mayz en fuerça y sustento pienso, que no es inferior al Trigo, es mas gruesso y calido, y engendra sangre: por dõde los que de nueuo lo comen, si es con demasia, suelen padecer hinchazones, y sarna. Nace en cañas, y cada vna lleua vna, o dos maçorcas, donde està pegado el grano: y cõ ser granos gruessos tienen

nen muchos, y en alguna contamos setecientos granos. Siembrase a mano, y no esparzido: quiere tierra caliente y humida. Dase en muchas partes de Indias con grãde abundancia: coger trezientas hanegas de vna de sembradura, no es cosa muy rara. Ay diferencia en el Mayz como tambien en los trigos: vno es gruesso, y sustancioso: otro chico, y sequillo que llaman Moroche: las hojas del mayz y la caña verde es escogida comida para caualgaduras, y aun seca tambien sirue como de paja. El mismo grano es de mas sustento para los caualios y mulas, q̃ la cenada, y assi es ordinario en aquellas partes teniendo auiso de dar de beuer a las bestias, primero que coman el mayz, porque beuiendo sobre el se chinchan, y les da torçon, como tambien lo haze el trigo. El pan de los Indios es el mayz: comenlo communmente cozido assi en grano y caliente, que llaman ellos Mote: como comen los Chinas y Iapones el arroz tambien cozido cõsu agua caliente. Algunas vezes lo comen tostado: ay mayz redõdo y gruesso, como lo de los Lucanas, que lo comen Españoles por golosina tostado, y tiene mejor sabor q̃ garvanços tostados. Otro modo de comerle mas regalado es moliendo el mayz, y haziendo de su harina massa, y de lla vnas tortillas, que se ponen al fuego, y assi calientes se ponen a la mesa, y se comen: en algunas partes las llamã Arepas. Hazen tambien de la propria massa vnos bollos redondos, y sazonanlos de cierto modo que duran, y se comen por regalo. Y porque no falte la curiosidad tambien en comidas de Indias, há inuentado hazer cierto modo de pasteles desta massa, y de la flor de su harina cõ açucar vizcochuelos, y melindres q̃ llamã. No les sirue a los Indios el mayz solo de pan, sino tãbiẽ de vino, porq̃ del hazen sus beuidas con que se embriagan harto mas presto q̃ con vino de vuas. El vino del mayz que llaman en el Piru Açua, y por vocablo de Indias cõmun Chicha, se ha-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ze en diuersos modos. El mas fuerte al modo de cerueza, humedeciendo primero el grano de mayz, hasta que comiença a brotar, y despues coziendolo con cierto orden, sale tan rezio que apocos lances derriba: este llamã en el Piru Sora, y es prohibido por ley, por los graues daños q̃ trae emborrachãdo brauamẽte, mas la ley sirue de poco, q̃ assi como assi lo vsan, y se estan baylãdo y beuiẽdo noches y dias enteros. Este modo dehazer breuaje con que emborracharse de granos mojados y despues cozidos, refiere Plinio, auerse vsado antiguamente en España y Francia, y en otras prouincias, como oy dia en Flandes se vsa la cerueza hecha de granos de ceuada. Otro modo de hazer el Açua, o Chicha es, mascãdo el mayz y haziẽdo leuadura dello q̃ assi se mascay despues cozido: y aun es opinion de Indios, q̃ para hazer buena leuadura, se ha demascar por viejas podridas, q̃ aun oyllo pone asco, y ellos no lo tienen de beuer aquel vino. El modo mas limpio y mas sano, y que menos encalabria, es de mayz tostado: esto vsan los Indios mas pulidos, y algunos Españoles por medicina: porque en efecto hallan, que para riñones y vrina es muy saludable beuida, por donde apenas se halla en Indios semejante mal, por el vso de beuer su Chicha. Quando el mayz està tierno en su maçorca, y como en leche, cozido o tostado lo comen por regalo Indios, y Españoles, y tambien lo echan en la olla, y en guisados, y es buena comida. Los cebones de mayz son muy gordos, y siruen para manteca en lugar de azeyte: demanera que para bestias y para hombres, para pan y para vino y para azeyte aprouecha en Indias el mayz. Y assi dezia el Virrey don Francisco de Toledo, que dos cosas tenia de sustancia y riqueza el Piru, que eran el mayz, y el ganado de la tierra. Y cierto tenia mucha razon, porque ambas cosas sirue̅n por mil. De donde fue el mayz a Indias, y porque este grano tan prouechoso le llaman en Italia Grano de Turquia, mejor sabre preguntarlo, que dezirlo. Porque en efecto en los antiguos no hallo rastro deste genero, aunque el Milio, q̃ Plinio escriue auer venido a Italia de la India diez años auia, quando escrivio, tiene alguna similitud con el mayz, en lo que dize q̃ es grano, y que nace en caña, y se cubre de hoja, y que tiene al remate como cabellos, y el ser fertilissimo, todo lo qual no quadra con el Mijo, que communmente entiẽden por Milio. En fin repartio el Criador a todas partes su gouierno: a este orbe dio el trigo, q̃ es el principal sustento de los hombres: a aquel de Indias dio el mayz, que tras el trigo tiene el segundo lugar, para sustento de hombres, y animales.

Plinio lib. 14. c. 22.

Plinio lib. 18. c. 7.

CAP. 17. *Delas Yucas, y Caçaui, y Papas, y Chuño, y Arroz.*

EN algunas partes de Indias vsan vn genero de pan, q̃ llaman Caçaui, el qual se haze de cierta rayz, que se llama Yuca. Es la Yuca rayz grãde y gruessa, la qual cortan en partes menudas, y la rallan, y como en prensa la esprimen, y lo que queda es vna como torta delgada y muy grande y ancha quasi como vna adarga. Esta assi seca es el pan que comen: es cosa sin gusto y dessabrida, pero sana y de sustento, por esso deziamos estando en la Española, que era propria comida para contra la gula, porque se podia comer, sin escrupulo de que el apetito causasse exceso. Es necessario, humedecer el Caçaui, para comello, porque es aspero, y raspa: humedecese con agua, o caldo facilmente, y para sopas es bueno, porque empapa mucho, y assi hazen capirotadas dello. En leche, y en miel de Cañas, ni aun en vino apenas se humedece, ni passa, como haze el pan de trigo. De este Caçaui ay vno mas delicado, que es hecho de la flor que ellos llaman Xauxau, que en aquellas partes se pre-

Universidad de Deusto
Biblioteca

precia, y yo preciaria mas vn pedaço de pan, por duro y moreno que fuesse. Es cosa de marauilla, que el çumo, o agua que esprimen de aquella rayz de que hazen el Caçavi, es mortal veneno, y si se beue mata, y la sustancia que queda es pan sano, como está dicho. Ay genero de Yuca que llaman Dulce, que no tiene en su çumo esse veneno, y esta yuca se come assi en rayz cozida, o assada, y es buena comida. Dura el Caçaui mucho tiempo, y assi lo llevan en lugar de vizcocho para nauegantes. Donde mas se vsa esta comida, es en las Islas que llaman de Barlouẽto, que son como arriba está dicho, Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Iamayca, y algunas otras de aquel paraje: la causa es, no darse trigo, ni aun mayz sino mal. El trigo en sembrandolo luego nace con grãde frescura, pero tan desigualmente que no se puede coger, porque de vna misma semẽtera al mismo tiempo vno está en berça, otro en espiga, otro brota: vno está alto, otro baxo: vno es todo yerua, otro grana. Y aunque han llenado labradores, para ver si podrian hazer agricultura de trigo, no tiene remedio la qualidad de la tierra. Traese harina de la nueua España, o lleuase de España, o de las Canarias, y está tan humida, que el pan apenas es de gusto, ni prouecho. Las hostias quãdo deziamos missa, se nos doblauan, como si fuera papel mojado: esto causa el estremo de humidad y calor juntamẽte que ay en aquella tierra. Otro estremo contrario es, el que en otras partes de Indias quita el pan de trigo y de mayz, como es lo alto de la sierra del Piru, y las prouincias que llaman del Collao, que es la mayor parte de aquel Reyno: donde el tempero es tan frio y tan seco, que no da lugar a criarse trigo, ni mayz, en cuyo lugar vsan los Indios otro genero de rayzes que llaman Papas, que son a modo de turmas de tierra, y echan arriba vna poquilla hoja. Estas papas cogen, y dexanlas secar bien al Sol, y quebrantandolas hazen, lo que

que llaman chuño, que se conserua assi muchos dias, y les sirue de pan, y es en aquel Reyno gran contratació la deste chuño para las minas de Potosi. Comense tambien las Papas assi frescas cozidas, o assadas, y de vn genero dellas mas apazible q̃ se da tãbien en lugares calientes, hazen cierto guisado, o caçuela, que llaman Locro. En fin estas rayzes son todo el pan de aquella tierra, y quãdo el año es bueno destas, estan cõtentos, porq̃ hartos años se les añublan y yelan enla misma tierra: tãto es el frio y destemple de aquella region. Traen el mayz de los valles, y dela costa dela mar, y los Españoles regalados de las mismas partes y de otras harina y trigo, q̃ como la sierra es seca, se conserua bien, y se haze buẽ pan. En otras partes de Indias como son las Islas Philipinas vsan por pan el arroz, el qual en toda aquella tierra, y en la China se da escogido, y es de mucho y muy buen sustento: cuezenlo y en vnas porcelanas, o salserillas assi caliente en su agua lo van mezclando cõ la viãda. Hazen tãbien su vino en muchas partes del grano del arroz humedeciẽdolo, y despues cociendolo al modo que la cerueza de Flãdes, o la açua del Piru. Es el Arroz comida poco menos vniuersal en el mũdo que el trigo, y el mayz, y por ventura lo es mas, porq̃ vltra de la China, y Iapones, y Philipinas, y gran parte de la India Oriental, es en la Africa, y Ethiopia el grano mas ordinario. Quiere el arroz mucha humidad, y quasi la tierra empapada en agua, y empantanada. En Europa, y en Piru, y Mexico donde ay trigo, comese el arroz por guisado, o vianda, y no por pan, cociendose en leche, o con el grasso de la olla, y en otras maneras. El mas escogido grano es, el que viene de las Philipinas, y China, como está dicho. Y esto baste assi en commun, para entender lo que en Indias se come por pan.

CAP. 18. *De diuersas rayzes que se dan en Indias.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

AYNQVE en los frutos que se dan sobre la tierra es mas copiosa y abundante la tierra de aca, por la gran diuersidad de arboles, frutales, y de ortalizas: pero en rayzes, y comidas debaxo de tierra pareceme, que es mayor la abundancia de alla, porque en este genero aca ay rauanos, y nabos, y cenorias, y chicorias, y cebollas, y ajos, y algunas otras rayzes de prouecho, alla ay tantas, que no sabre contarlas. Las que agora me ocurren, vltra delas Papas q̃ son lo principal, son ocas, y yanaocas, y camotes, y vatatas, y xiquimas, y yuca, y cochuchu, y cavi, y totora, y mani, y otros cien generos que no me acuerdo. Algunos destos se han traydo a Europa, como son vatatas, y se comen por cosa de buen gusto: como tãbien se han lleuado a Indias las rayzes de aca, y aun ay esta ventaja, que se dan en Indias mucho mejor las cosas de Europa, que en Europa las de Indias: la causa pienso ser, que alla ay mas diuersidad de temples que aca, y assi es facil acommodar alla las plantas al temple que quieren. Y aun algunas cosas de aca parece darse mejor en Indias, porque cebollas, y ajos, y cenorias no se dan mejor en España que en el Piru, y nabos se han dado alla en tanta abundancia, que han cundido en algunas partes, de suerte que me afirman, que para sembrar de trigo vnas tierras, no podian valerse con la fuerça delos nabos, que alli auiã cundido. Rauanos mas gruessos que vn braço de hombre, y muy tiernos, y de muy buen sabor hartas vezes los vimos. De aquellas rayzes que dixe, algunas son comida ordinaria, como camotes que assados siruen de frũta, o legumbres: otras ay, que siruen para regalo, como el cochucho, que es vna rayzilla pequeña y dulce, que algunos suelen confitarla para mas golosina. Otras siruen para refrescar, como la xiquima que es muy fria y humida, y en verano en tiempo de estio refresca y apaga la sed: para sustancia y mantenimiento las papas, y ocas hazen vẽtaja.

taja. De las rayzes de Europa el ajo estiman sobretodo los Indios, y le tienen por cosa de gran importancia, y no les falta razon, porque les abriga, y calienta el estomago segun ellos le comen de buena gana y assaz, assi crudo como le echa la tierra.

CAP. 19. De diuersos generos de verduras, y legumbres: y delos que llaman Pepinos, y Piñas, y Frutilla de Chile, y Ciruelas.

YA que emos començado por plantas menores, breuemente se podra dezir, lo que toca a verduras, y ortaliza, y lo que los Latinos llaman, *Arbusta*, que todo esto no llega a ser arboles. Ay algunos generos destos arbustos, o verduras en Indias, que son de muy buen gusto: a muchas destas cosas de Indias los primeros Españoles les pusieron nombres de España, tomados de otras cosas a que tienen alguna semejança, como piñas, y pepinos, y ciruelas, siendo en la verdad frutas diuersissimas, y que es mucho mas sin comparacion en lo que difieren, de las q̃ en Castilla se llamã por essos nõbres. Las piñas son del tamaño y figura exterior de las piñas de Castilla: en lo dẽtro totalmẽte difierẽ, porq̃ ni tienẽ piñones, ni apartamientos de cascaras, sino todo es carne de comer quitada la corteza de fuera: y es fruta de excelente olor, y de mucho apetito para comer: el sabor tiene vn agrillo dulce y xugoso: comenlas haziendo rajadas dellas, y echandolas vn rato en agua y sal. Algunos tienen opinion, que engendran colera, y dizen que no es comida muy sana, mas no he visto experiencia que las acredite mal. Nacẽ en vna como caña, o verga, que sale de entre muchas hojas al modo que el açucena, o lirio, y en el tamaño serà poco mayor, aunque mas gruesso. El remate de

cada cañà de estas es la piña: dasse en tierras calidas y humidas: las mejores son de las Islas de Barlouento. En el Piru no se dan: traenlas delos Andes, pero no son buenas ni bien maduras. Al Emperador don Carlos le presentaron vna destas piñas, que no deuio costar poco cuydado traerla de Indias en su plãta, que de otra suerte no podia venir: el olor alabò: el sabor no quiso ver que tal era. Destas piñas en la nueua España he visto conserua estremada: Tãpoco los que llaman Pepinos son arboles, sino orraliza, que en vn año haze su curso. Pusieronles este nõbre, porque algunos dellos, o los mas tienen el largo, y el redondo semejante a pepino de España, mas en todo lo demas difierẽ: porque el color no es verde sino morado o amarillo, o blanco, y no son espinosos ni escabrosos, sino muy lisos, y el gusto tienen diferentissimo, y de mucha ventaja, porque tienen tãbien estos vn agrete dulce muy sabroso, quando son de buena sazõ, aunque no tan agudo como la piña: Son muy xugosos, y frescos, y faciles de digestion, para refrescar en tiẽpo de calor son buenos: mondase la casara que es blãda, y todo lo demas es carne: danse en tierras templadas, y quieren regadio, y aunque por la figura los llamã pepinos, muchos dellos ay redondos del todo, y otros de diferente hechura: de modo que ni aun la figura no tienen de pepinos. Esta planta no me acuerdo auerla visto en nueua España, ni en las Islas, sino solo en los llanos del Piru. La que llaman frutilla de Chile, tiene tambien apetitoso comer, que quasi tira al sabor de guindas, mas en todo es muy diferente: porque no es arbol sino yerua, que crece poco, y se esparze por la tierra, y da aquella frutilla, que en el color y granillos tira a moras, quando estan blancas por madurar, aunque es mas ahusada, y mayor que moras. Dizen, que en Chile se halla naturalmente nacida esta frutilla en los campos. Donde yo la he visto, siembrase de rama, y criase como

como otra ortaliza. Las que llaman Ciruelas, son verdaderamente fruta de arboles, y tienen mas semejança con verdaderas ciruelas. Son en diversas maneras: vnas llaman de Nicaragua, que son muy coloradas y pequeñas, y fuera del hollejo y huesso, apenas tienen carne que comer, pero esso poco que tienen, es de escogido gusto, y vn agrillo tan bueno, o mejor que el de guinda: tienenlas por muy sanas, y assi las dan a enfermos, y especialmẽte para prouocar gana de comer. Otras ay grãdes, y de color escura, y de mucha carne, pero es comida gruessa, y de poco gusto, que son como chauacanas. Estas tienen dos o tres hossezuelos pequeños en cada vna. Y por boluer a las verduras, y ortalizas, aunque las ay diuersas y otras muchas demas de las dichas, pero yo no he hallado, que los Indios tuuiessen huertos diuersos de ortaliza, sino que cultiuauan la tierra a pedaços para legumbres, que ellos vsan, como los que llaman Frisoles, y Pallares, que les siruen como aca garuanços, y hauas, y lentejas: y no he alcançado, que estos, ni otros generos de legumbres de Europa, los vuiesse antes de entrar los Españoles, los quales han lleuado ortalizas y legumbres de España, y se dan alla estremadamente, y aun en partes ay, que excede mucho la fertilidad a la de aca, como si dixessemos de los melones, que se dan en el valle de Yca en el Piru, desuerte que se haze cepa la rayz, y dura años, y da cada vno melones, y la podan, como si fuesse arbol: cosa que no se que en parte ninguna de España acaezca. Pues las Calabaças de Indias es otra monstruosidad, de su grandeza y vicio con que se crian, especialmente las que son proprias de la tierra, que alla llaman Capallos, cuya carne sirue para comer, especialmente en Quaresma cozida, o guisada. Ay de este genero de calabaças mil diferencias, y algunas son tan disformes de grandes, que dexandolas secar, hazen de su corteza

cortada por medio y limpia como canastos, en que ponen todo el adereço para vna comida: de otros pequeños hazen vasos para comer, o beuer, y labranlos graciosamente para diuersos vsos. Y esto dicho de las plantas menores passaremos a las mayores, con que se diga primero del Axi, que es toda via deste distrito.

CAP. 20. De el Axi, o Pimienta de las Indias.

EN LAS Indias Occidentales no se ha topado especeria propria, como Pimienta, clauo, canela, nuez, xenxibre. Aunque vn hermano nuestro, que peregrinò por diuersas y muchas partes, contaua, que en vnos desiertos de la Isla de Iamayca auia topado vnos arboles, que dauan Pimienta, pero no se sabe que lo sean, ni ay contratacion della. El Xenxibre se traxo de la India ala Española, y ha multiplicado desuerte, que ya no saben q̃ hazerse de tanto xenxibre, porque en la flota del año de ochenta y siete se traxeron veynte y dos mil y cincuenta y tres quintales dello a Seuilla. Pero la natural especeria que dio Dios a las Indias de Occidente, es la que en Castilla llaman Pimienta de las Indias, y en Indias por vocablo general tomado de la primera tierra de Islas que cõquistaron, nombran Axi, y en lengua del Cuzco se dize Vchu, y enla de Mexico Chili. Esta es cosa ya bien conocida, y assi ay poco que tratar della, solo es de saber, que cerca de los antiguos Indios fue muy preciada, y la lleuauan a las partes, donde no se da, por mercaderia importante. No se da en tierras frias, como la sierra del Piru: dase en valles calientes y de regadio. Ay Axi de diuersos colores verde, y colorado, y amarillo: ay vno brauo, que llaman Caribe, que pica, y muerde reziamente: otro ay manso, y alguno dulce que se come a bocados. Alguno menudo ay, q̃ huele en la boca como almizcle, y es muy bueno. Lo que pica del axi, es las venillas, y pepita: lo demas no muerde: comese verde y seco: y molido, y entero, y en la olla, y en guisados. Es la principal salsa, y toda la especeria de Indias: comido con moderacion ayuda al estomago para la digestion, pero si es damasiado tiene muy ruynes efectos, porque de suyo es muy calido, y humoso, y penetratiuo. Por donde el mucho vso del en moços es perjudicial ala salud, mayormente del alma, porque prouoca a sensualidad: y es cosa donosa, que con ser esta experiencia tan notoria, del fuego que tiene ensi, y q̃ al entrar y al salir dizẽ todos que quema, con todo esso quieren algunos y no pocos, defender que el axi no es calido sino fresco, y bien templado. Yo digo; que dela pimienta dire lo mismo, y no me traeran mas experiencias de lo vno que de lo otro: assi que es cosa de burla dezir, que no es calido y en mucho estremo. Para templar el axi vsan de sal, q̃ le corrige mucho, porq̃ son entre si muy cõtrarios, y el vno al otro se enfrenan: vsan tãbien Tomates, q̃ son frescos, y sanos, y es vn genero de granos gruessos xugosos, y hazen gustosa salsa, y por si son buenos de comer. Hallase esta Pimienta de Indias vniuersalmente en todas ellas, en las Islas, en nueua España, en Piru, y en todo lo demas descubierto, de modo que como el mayz es el grano mas general para pan, assi el axi es la especia mas commun para salsa y guisados.

CAP. 21. Del Platano.

PASSANDO a plantas mayores, en el linage de arboles el primero de Indias de quien es razon hablar, es el Platano, o Plantano como el vulgo le llama. Algun tiempo dudè, si el Platano que los antiguos celebra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

braron, y este de Indias era de vna especie, mas visto lo que es este, y lo que de el otro escriuen, no ay duda sino que son diuersissimos. La causa de auerle llamado Platano los Españoles (porque los naturales no tenian tal vocablo) fue, como en otras cosas, alguna similitud que hallaron, como llaman ciruelas, y piñas, y almendras, y pepinos, cosas tan diferentes de las que en Castilla son de essos generos. En lo que me parece, que deuieron de hallar semejança entre estos Platanos de Indias, y los platanos que celebran los antiguos, es en la grandeza de las hojas, porque las tienen grandissimas y fresquissimas estos platanos, y de aquellos se celebra mucho la grandeza y frescor de sus hojas, tambien ser planta, que quiere mucha agua, y quasi continua. Lo qual viene con aquello de la escritura: Como Platano junto a las aguas. Mas en realidad de verdad no tiene que ver la vna planta con la otra, mas que el hueuo con la castaña, como dizen. Porque lo primero el Platano antiguo no lleua fruta, o alomenos no se hazia caso della: lo principal porque le estimauan era, por la sombra que hazia, de suerte que no auia mas Sol debaxo de vn platano que debaxo de vn texado. El Platano de Indias, por lo que es de tener en algo, y en mucho, es por la fruta, que la tiene muy buena, y para hazer sombra no es, ni pueden estar sentados debaxo del. Vltra desso el platano antiguo tenia tronco tã grande, y ramos tan esparzidos, que refiere Plinio de el otro Licinio Capitan Romano, que con diez y ocho compañeros comio dentro de vn hueco de vn Platano muy aplazer. Y del otro Emperador Cayo Caligula que con onze cõbidados se sento sobre los ramos de otro platano en alto, y alli les dio vn soberuio báquete. Los platanos de Indias ni tienẽ hueco, ni trõco, ni ramos. Añadese a lo dicho, que los platanos antiguos dauanse en Italia, y en España, aunque vinieron de Grecia, y a Grecia de

Eccli. 24.

Plin. li. 12. c. 1.

de Asia, mas los Platanos de Indias no se danen Italia, y España: digo no se dan, porque aunque se han visto por aca, y yo vi vno en Seuilla en la huerta del Rey, pero no medran, ni valen nada. Finalmente lo mismo en que ay la semejança, son muy dessemejantes, porque aunque la hoja de aquellos era grãde, pero no en tãto exceso pues la junta Plinio con la hoja de la parra y de la higuera. Las hojas del Platano de Indias son de marauillosa grãdeza, pues cubrira vna dellas a vn hombre poco menos que de pies a cabeça. Assi que no ay para que poner esto jamas en duda: mas puesto q̃ sea diuerso este platano de aquel antiguo, no por esso merece menos loor, sino quiça mas por las propriedades tan prouechosas que tiene. Es planta que en la tierra haze cepa, y della saca diuersos pimpollos, sin estar asido ni trauado vno de otro. Cada pimpollo crece, y haze como arbol por si engrossando, y echando aquellas hojas de vn verde muy fino, y muy liso, y de la grandeza que he dicho. Quando ha crecido como estado y medio o dos, echa vn razimo solo de platanos, q̃ vnas vezes son muchos, otras no tantos: en alguno se hã contado trezientos: es cada vno de vn palmo de largo, y mas y menos, y gruesso como de dos dedos o tres, aunq̃ ay en esto mucha diferencia de vnos a otros. Quitase facilmente la cascara o corteza, y todo lo demas es medula tiessa y tierna, y de muy buen comer, porque es sana, y sustenta: inclina vn poco mas a frio que calor esta fruta. Suelense los razimos que digo, coger verdes, y en tinajas abrigandolos se maduran, y sazonan, especialmente con cierta yerua que es a proposito para esso. Si los dexã madurar en el arbol, tienen mejor gusto, y vn olor como de camuesas muy lindo. Duran quasi todo el año, porque dela cepa del platano van siempre brotando pimpollos, y quando vno acaba: otro comiença a dar fruto: otro estã a medio crecer: otro retoña de nueuo, desuerte que siem

Plin. li. 16. c. 24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

siempre suceden vnos pimpollos a otros, y assi todo el año ay fruto. En dando su razimo cortan aquel braço, porque no da más ninguno de vno y vna vez, pero la cepa como digo queda, y brota de nueuo hasta que se cansa: dura por algunos años: quiere mucha humidad el platano, y tierra muy caliente: echanle al pie ceniza para mas beneficio: hazense bosques espessos delos platanares, y son de mucho prouecho, porque es la fruta que mas se vsa en Indias, y es quasi en todas ellas vniuersal, aunque dizen, q̃ su origen fue de Ethiopia, y que de alli vino, y en efecto los negros lo vsan mucho, y en algunas partes este es su pan: tãbien hazẽ vino del. Comese el platano como fruta assi crudo: assase tãbien, y guisase, y hazen del diuersos potajes, y aun cõseruas, y en todo dize bien. Ay vnos platanos pequeños, y mas delicados y blancos, que en la Española llaman Dominicos: ay otros mas gruessos, y rezios, y colorados. En la tierra del Piru no se dan: traense de los Andes, como a Mexico de Cuernauaca y otros valles. En Tierrafirme y en algunas Islas ay platanares grandissimos como bosques espessos: si el platano fuera de prouecho para el fuego, fuera la planta mas vtil q̃ puede ser, pero no lo es, porque ni su hoja ni sus ramos siruẽ de leña, y mucho menos de madera, por ser fofos y sin fuerça. Toda via las hojas secas siruieron a don Alonso de Arzila (como el dize) para escreuir en Chile algunos pedaços de la Araucana, y a falta de papel no es mal remedio, pues serà la hoja del ancho de vn pliego de papel, o poco menos, y de largo tiene mas de quatro tanto.

CAP. 22. Del Cacao, y de la Coca.

AVNQVE el platano es mas prouechoso, es mas estimado el Cacao en Mexico, y la Coca en el Piru, y ambos a dos arboles son de no poca superstició. El Cacao

cao es vna fruta menor que almendras y mas gruessa, la qual tostada no tiene mal sabor. Esta es tã preciada entre los Indios, y aun entre los Españoles, que es vno delos ricos, y gruessos tratos de la nueua España, porq̃ como es fruta seca, guardase sin dañarse largo tiempo, y traen navios cargados della de la prouincia de Guatimala, y este año passado vn cossario Ingles quemò en el puerto de Guatulco de nueua España mas de cien mil cargas de Cacao. Sirue tambien de moneda, porq̃ con cinco cacaos se compra vna cosa, y con treynta otra, y con ciẽto otra, sin que aya contradicion: y vsan dar de limosna estos cacaos a pobres que piden. El principal beneficio deste cacao es, vn breuaje que hazen q̃ llaman Chocolate, que es cosa loca lo que en aquella tierra le precian, y algunos q̃ no estan hechos a el, les haze asco: porque tiene vna espuma arriba, y vn borbollon como de hezes, q̃ cierto es menester mucho credito para passar con ello. Y en fin es la beuida preciada, y con que cobidan a los señores q̃ vienen, o passan por su tierra los Indios: y los Españoles, y mas las Españolas hechas q̃ la tierra se mueren por el negro chocolate. Este sobredicho chocolate dizen, q̃ hazen en diuersas formas y tẽples, caliẽte, y fresco, y tẽplado. Vsan echarle especies y mucho chili: tãbien le hazẽ en pasta, y dizẽ, q̃ es pectoral, y para el estomago, y cõtra el catarro: Sea lo q̃ mandaren, q̃ en efecto los q̃ no se han criado con esta opinió, no le apetecẽ. El arbol dõde se da esta fruta, es mediano y bien hecho, y tiene hermosa copa: estã delicado, q̃ para guardarle del Sol no le queme, ponen junto a el otro arbol grande, q̃ solo sirue de hazelle sombra, y aeste llamã la madre del cacao. Ay beneficio de cacaotales dõde se criã como viñas o oliuares en España por el trato y mercãcia, la prouincia q̃ mas abunda es la de Guatimala. En el Piru no se da, mas dase la Coca, que es otra superstician harto mayor, y parece cosa de fabula.

En

En realidad de verdad en solo Potosi monta mas de medio millon de pesos cada año la contratacion dela Coca, por gastarse de nouenta a nouenta y cinco mil cestos della, y aun el año de ochenta y tres fueron cien mil. Vale vn cesto de Coca en el Cuzco de dos pesos y medio a tres, y vale en Potósi de contado a quatro pesos, y seys tomines, y a cinco pesos ensayados; y es el genero sobre q̃ se hazen quasi todas las baratas, o mohatras, porque es mercaderia, de que ay gran expedicion. Es pues la Coca tan preciada vna hoja verde pequeña, que nace en vnos arbolillos de obra de vn estado de alto: criase en tierras calidissimas, y muy humidas: da este arbol cada quatro meses esta hoja, que llaman alla Tresmitas. Quiere mucho cuydado en cultiuarse, porque es muy delicada, y mucho mas en conseruarse despues de cogida. Metenla con mucho orden en vnos cestos largos y angostos, y cargan los carneros de la tierra, que vã con esta mercaderia amanadas con mil y dos mil y tres mil cestos. El ordinario es, traerse de los Andes de valles de calor insufrible, donde lo mas del año llueue, y no cuesta poco trabajo a los Indios, ni aun pocas vidas si beneficio, por yr de la sierra y temples frios a cultiualla, y beneficialla, y traella. Assi vuo grandes disputas y pareceres de Letrados y Sabios, sobre si arrancarian todas las Chacaras de Coca: en fin han permanecido. Los Indios la precian sobre manera, y en tiempo de los Reyes Ingas no era licito a los plebeyos, vsar la Coca sin licencia del Inga, o su Gouernador. El vso es, traerla en la boca, y mascarla chupandola, no la tragan: dizen que les da gran esfuerço, y es singular regalo para ellos. Muchos hombres graues lo tienen por superstition, y cosa de pura ymaginació. Yo por dezir verdad, no me persuado, que sea pura ymaginacion: antes entiendo, que en efecto obra fuerças y aliẽto en los Indios, porque se veen efectos, que no se pueden atribuyr

buyr a ymaginacion, como es con vn puño de coca caminar doblando jornadas sin comer a las vezes otra cosa, y otras semejantes obras. La salsa con q̃ la comen es bien conforme al manjar, porque ella yo la he prouado, y sabe a çumaque, y los Indios la poluorean con ceniza de huessos quemados y molidos, o con cal, segun otros dizen. A ellos les sabe bien, y dizen les haze prouecho, y dan su dinero de buena gana por ella, y con ella rescatan como si fuesse moneda, quanto quieren. Todo podria bien passar, sino fuesse el beneficio y trato della con riesgo suyo, y ocupaciõ de tanta gente. Los Señores Ingas vsauan la coca por cosa Real y regalada: y en sus sacrificios era la cosa que mas ofrecian quemandola en honor de sus Ydolos.

CAP. 23. Del Maguey, y del Tunal, y de la Grana, y del Añir, y Algodon.

EL arbol de las marauillas es el Maguey, de que los nueuos, o Chapetones (como en Indias los llamã) suelen escreuir milagros, de que da agua, y vino, y azeyte, y vinagre, y miel, y arrope, y hilo, y aguja, y otras cien cosas. El es vn arbol, que en la nueua España estiman mucho los Indios, y de ordinario tienen en su habitacion alguno, o algunos deste genero para ayuda a su vida, y en los campos se da, y le cultiuan. Tiene vnas hojas anchas y grosseras, y el cabo dellas es vna punta aguda y rezia, que sirue para prender, o asir como alfileres, o para coser, y esta es el aguja: sacan de la hoja cierta hebra o hilo. El tronco que es grueso, quando está tierno le cortan, y queda vna concauidad grande, donde sube la sustãcia de la rayz, y es vn licor que se beue como agua, y es fresco, y dulce: este mismo cozido se haze como vino, y dexandolo azedar, se buelue vinagre: y apurandolo mas al fue

go es como miel: y a medio cozer sirue de arrope, y es de buen sabor y sano, y a mi parecer es mejor que arrope de vuas. Assi van coziendo estas y otras diferencias deaquel xugo, o licor, el qual se da en mucha quantidad, por q̃ por algun tiẽpo cada dia sacan algunas açumbres dello. Ay ẽste arbol tambien en el Piru, mas no le aprouechan como en la nueua España. El palo deste arbol es fofo, y sirue para conseruar el fuego, porque como mecha de arcabuz tiene el fuego, y le guarda mucho tiempo, y de esto he visto, seruirse del los Indios en el Piru. El Tunal es otro arbol celebre de la nueua España, si arbol se deue llamar vn monton de hojas, o pencas vnas sobre otras, y en esto es dela mas estraña hechura que ay arbol, porque nace vna hoja, y de aquella otra, y desta otra, y assi va hasta el cabo: saluo que como van saliendo hojas arriba, o a los lados: las de abaxo se van engrossando, y llegan quasi a perder la figura de hoja, y hazer tronco, y ramos, y todo el espinoso, y aspero, y feo, que por esso le llaman en algunas partes Cardon. Ay Cardones o Tunales siluestres, y estos o no dan fruta, o es muy espinosa y sin prouecho. Ay Tunales Domesticos, y dan vna fruta en Indias muy estimada, que llaman Tunas, y son mayores que ciruelas de Frayle buen rato, y assi rollizas: abrẽ la cascara que es gruessa, y dentro ay carne, y granillos como de higos, que tienen muy buen gusto, y son muy dulces, especialmente las blancas, y tienẽ cierto olor suaue: las coloradas no son tan buenas de ordinario. Ay otros tunales, q̃ aunq̃ no dan esse fruto, los estiman mucho mas, y los cultiuan con grã cuydado, porque aunque no dan fruta de tunas, dan empero el beneficio de la Grana. Porque en las hojas deste arbol, quando es bien cultiuado, nacen vnos gusanillos pegados a ella, y cubiertos de cierta telilla delgada: los quales delicadamẽte cogen, y son la Cochinilla tan afamada de Indias, con que tiñen la

la Grana fina: dexanlos secar, y assi secos los traẽ a España, que es vna rica y gruessa mercaderia: vale la arroba desta Cochinilla, o Grana muchos ducados. En la flota del año de ochẽta y siete vinieron cinco mil y seyscientas y setenta y siete arrobas de Grana, que montaron dozientos y ochenta y tres mil y setecientos y cincuenta pesos, y de ordinario viene cada año semejante riqueza. Danse estos Tunales en tierras templadas, que declinan a frio: en el Piru no se han dado hasta agora: y en España aunq̃ he visto alguna planta destas, pero no desuerte que aya q̃ hazer caso della. Y aunque no es arbol fino yerua, de la q̃ se saca el Añir, que es para tinte de paños, por ser mercaderia que viene con la grana dire, que tambiẽ se da en quantidad en la nueua España, y vino en la flota que he dicho obra de veynte y cinco mil y dozientas y sesenta y tres arrobas, que montarõ otros tantos pesos. El Algodon tambien se da en arboles pequeños, y en grãdes que tienen vnos como capullos, los quales se abren, y dan aquella hilaza, o vello, que cogido hilan, y texen, y hazen ropa dello. Es vno delos mayores beneficios que tienen las Indias, porque les sirue en lugar de lino y de lana para ropa: dase en tierras calientes en los valles y costa del Piru mucho, y en la nueua España, y en Philipinas, y China, y mucho mas que en parte que yo sepa en la prouincia de Tucuman, y en la de Sancta Cruz de la sierra, y en el Paraguay, y en estas partes es el principal caudal. Delas Islas de Sancto Domingo se trae algodon a España, y el año que he dicho se traxerõ sesenta y quatro arrobas. En las partes de Indias donde ay algodon, es la tela de que mas ordinariamente visten hombres y mugeres, y hazen ropa de mesa, y aun lonas, o velas de naos. Ay vno basto y grossero: otro delicado y subtil, y con diuersas colores lo tiñen, y hazen las diferencias, que en paños de Europa vemos en las lanas.

CAP. 27. De los Mameyes, y Guayauos, y Paltos.

ESTAS que hemos dicho, son las plantas de mas grangeria y viuienda en Indias. Ay tãbien otras muchas para comer: entre ellas los Mameyes son preciados del tamaño de grandes melocotones y mayores: tienen vno o dos hueſſos dẽtro: es la carne algo rezia. Vnos ay dulces: y otros vn poco agros: la caſcara tãbien es rezia. Dela carne deſtos hazen conſerua, y parece carne de Mẽbrillo: ſon de buen comer, y ſu conſerua mejor. Danſe en las Islas: no los he viſto en el Piru: es arbol grande, y bien hecho y de buena copa. Los Guayauos ſon otros arboles, que cõmunmente dan vna fruta ruyn llena de pepitas rezias, del tamaño de mãçanas pequeñas. En Tierrafirme, y enlas Islas es arbol y fruta de mala fama, dizen que huelen a chinches, y ſu ſabor es muy groſſero, y el efecto poco ſano. En Sãcto Domingo, y en aquellas Islas ay montañas eſpeſſas de guayauos, y afirmã que no auia tal arbol, quando Eſpañoles arribaron alla, ſino que llevado de no ſe donde ha multiplicado infinitamente. Porque las pepitas ningun animal las gaſta, y bueltas como la tierra es humida y calida, dizen que han multiplicado lo que ſe vee. En el Piru es eſte arbol diferente, porque la fruta no es colorada ſino blanca, y no tiene ningun mal olor, y el ſabor es bueno: y de algunos generos de guayauos es tãbuena la fruta como la muy buena de Eſpaña, eſpecial los que llaman guayauos de Matos, y otras guayauillas chicas blancas. Es fruta para eſtomagos de buena digeſtion y ſanos, porque es rezia de digerir, y fria aſſaz. Las Paltas al reues ſon caliẽtes y delicadas. Es el Palto arbol grande, y bien hecho, y de buena copa, y ſu fruta de la figura de peras grandes: tiene dentro vn hueſſo gran-

grandezillo: lo demas es carne blanda, y quando eſtan bien maduras, es como mãteca, y el guſto delicado y mãtecoſo. En el Piru ſon grandes las paltas, y tienen caſcara dura, que toda entera ſe quita. En Mexico por la mayor parte ſon pequeñas, y la caſcara delgada que ſe monda como de mançanas: tienenla por comida ſana, y que algo declina a calida, como he dicho. Eſtos ſon los melocotones, y mançanas, y peras de Indias, Mameyes, y Guayauas, y Paltas, aunque yo antes eſcogeria las de Europa: otros por el vſo, o aficion quiça ternan por buena o mejor aquella fruta de Indias. Vna coſa es cierta, que los que no han viſto y prouado eſtas frutas, les hara poco concepto leer eſto, y aun les canſarà el oyllo, y a mi tambien me va canſando. Y aſsi abreuiare cõ referir otras pocas de diferencias de frutas, porq̃ todas es impoſsible.

CAP. 25. Del Chicoçapote, y de las Anonas, y de los Capolies.

ALGVNOS encarecedores de coſas de Indias dixeron, que auia vna fruta, que era Carne de Membrillo, y otra que era Manjar Blanco, porque les parecio el ſabor digno deſtos nombres. La Carne de Membrillo o Mermelada (ſino eſtoy mal en el cuẽto) erã los que llaman Çapotes, o Chicoçapotes, que ſon de comida muy e, y la color tira a la de conſerua de Membrillo. Eſta a, dezian algunos Criollos (como alla llamã alos nade Eſpañoles en Indias) que excedia a todas las fru Eſpaña. A mi no me lo parece: deguſtos dizen no ay que diſputar, y aunque lo vuiera, no es digna diſputa para eſcreuir. Danſe en partes calientes de la nueua Eſpaña eſtos chicoçapotes. Çapotes q̃ no creo difieré mucho, he yo viſto de Tierrafirme: en el Piru no ſe que aya tal fruta. Ara el Manjar Blanco es la Anona,

o Guanauana, que se da en Tierrafirme. Es la Anona del tamaño de pera muy grande, y assi algo ahusada, y abierta: todo lo de dentro es blando, y tierno como manteca, y blanco, y dulce, y de muy escogido gusto. No es Manjarblanco, aunque es blanco manjar, ni aun el encarecimiento dexa de ser largo, bien que tiene delicado, y sabroso gusto, y a juyzio de algunos es la mejor fruta de Indias. Tiene vnas pepitas negras en quantidad. Las mejores destas que he visto, son en la nueua España. Donde tambié se dan los Capolies, que son como guindas, y tienen su huesso aunque algo mayor, y la forma y tamaño es de guindas, y el sabor bueno, y vn dulce agrete. No he visto Capolies en otra parte.

CAP. 26. *De diuersos generos de frutales, y de los Cocos, y Almendras de Andes, y Almendras de Chachapoyas.*

NO es posible relatar todas las frutas y arboles de Indias, pues de muchas no tengo memoria, y de muchas mas tampoco tengo noticia, y aun delas que me ocurrẽ, parece cosa de cansancio discurrir por todas. Pues se hallan otros generos de frutales, y frutas mas grosseras, como las que llaman Lucumas, de cuya fruta dizen por refran, que es madera disimulada: tambien los Pacayes, o Guauas, y Hobos, y Nuezes, que llaman E[illegible] celadas, que a muchos les parece ser Nogales de [illegible] ma especie, que son los de España: y aun dizen, q[illegible] trasplantassen de vnas partes a otras a menudo, [illegible] nian a dar las nuezes al mismo modo que las de E[illegible] porque por ser siluestres dan la fruta assi, q̃ apenas se puede gozar. En fin es bien considerar la prouidẽcia y riqueza del Criador, q̃ repartio a tan diuersas partes del mundo tanta variedad de arboles y frutales: todo para seruicio

cio de los hombres que habitan la tierra: y es cosa admirable, ver tantas diferencias de hechuras, y gustos, y operaciones no conocidas, ni oydas en el mundo, antes que se descubriessen las Indias, de que Plinio, y Dioscorides, y Theophrasto, y los mas curiosos ninguna noticia alcançaron con toda su diligencia y curiosidad. En nuestro tiempo no han faltado hombres curiosos, que han hecho tratados destas plantas de Indias, y de yeruas, y rayzes, y de sus operaciones, y medicinas: a los quales podra acudir, quien desseare mas cumplido conocimiento de estas materias. Yo solo pretendo dezir superficial y summariamente, lo que me ocurre desta historia: y toda via no me parece passar en silencio los Cocos, o Palmas de Indias, por ser notable su propriedad. Palmas digo, no propriamente, ni de datiles, sino semejantes en ser arboles altos, y muy rezios, è yr echando mayores ramas quanto mas van subiendo. Estas Palmas, o Cocos dan vn fruto, que tambien le llaman Coco, de que suelen hazer vasos para beuer, y de algunos dizen, que tienen virtud contra ponçoña, y para mal de hyjada. El nucleo, o medula destos quando està quajada y seca, es de comer, y tira algo al sabor de castañas verdes. Quando està en el arbol tierno el coco, es leche todo lo q̃ està dẽtro, y beuenlo por regalo, y para refrescar en tiẽpo de calores. Vi estos arboles en Sã Iuan de Puerto Rico, y en otros lugares de Indias, y dixerõme vna cosa notable, q̃ cada luna, o mes echaua este arbol vn razimo nueuo destos Cocos, de manera q̃ da doze frutos al año, como lo q̃ se escriue en el Apocalipsi: y a la verdad assi parecia, porque los razimos erã todos de diferentes edades: vnos que començauan: otros hechos: otros a medio hazer, &c. Estos Cocos que digo, seran del tamaño de vn meloncete pequeño: otros ay que llaman coquillos, y es mejor fruta, y la ay en Chile: son algo menores q̃ nuezes, pero mas redondos. Ay otro

genero de Cocos, que no dan esta medula assi quajada, si no que tiene quantidad de vnas como almendras, que estan dentro como los granos en la granada: son estas almendras mayores tres tanto que las almendras de Castilla: en el sabor se parecẽ, aunque son vn poco mas rezias son tambien xugosas, o azeytosas: son de buen comer, y siruense dellas a falta de almendras para regalos, como maçapanes, y otras cosas tales. Llamanlas almendras de los Andes, porque se dan estos Cocos copiosamente en los Andes del Piru. Y son tan rezios, que para abrir vno es menester darle con piedra muy grande, y buena fuerça. Quando se caen del arbol, si aciertan con alguna cabeça la descalabran muy bien. Parece increyble, que en el tamaño que tienẽ que no son mayores que essotros cocos, alomenos no mucho, tengan tanta multitud de aquellas almendras. Pero en razon de almẽdras, y aun de fruta qualquiera, todos los arboles pueden callar con las almendras de Chachapoyas, que no les se otro nombre. Es la fruta mas delicada, y regalada, y mas sana, de quantas yo he visto en Indias. Y aun vn Medico docto afirmava, que entre quantas frutas auia en Indias, y España, ninguna llegaua a la excelencia destas almendras. Son menores que las de los Andes que dixe, y mayores, alomenos mas gruessas que las de Castilla. Son muy tiernas de comer; de mucho xugo y substancia, y como manteca sas, y muy suaues. Crianse en vnos arboles altissimos, y de grande copa, y como a cosa preciada la naturaleza les dio buena guarda. Estan en vnos erizos algo mayores, y de mas puntas que los de castañas. Quando estan estos erizos secos, se abren con facilidad, y se saca el grano. Cuentan que los Micos que son muy golosos desta fruta, y ay copia dellos en los lugares de Chachapoyas del Piru (donde solamente se que aya estos arboles) para no espinarse en el erizo, y sacarle la almendra, arro-

jan

Ten mais esta pomo tan proueitoso, outra casca de muy
duro pao, per cima da qual [illegible] daquelles
nerues e por da outra [illegible] maneira da entra casca da
Souerua ou pera [illegible] a maneira de Sua noz
[illegible] da casca [illegible]. Esta casca por onde aque
lle pomo recebe o nutrimento uegetauel que se pello
pee, tem Sua maneira aguda que quer semelhar o
[illegible]
[illegible] os gallos [illegible] por tal
da qual figura [illegible] os nossos [illegible] Coco
[illegible] a qualquer cou
sa [illegible] Sendo a seu
proprio como se os [illegible] Chamau: Tanga. E os
Canarys: Ilarle. O mollo que tendentro nesta
segunda casca, ficara do tamanho de un grande Mar
mello: E porem de parecer differente. porque sua
propria semellança na cor de fora e dedentro e Sua
Abellaã que ten dentro algun uão sem ser macia
e do mesmo sabor mais con mais grossura e sustancia
Ca ten mais partes [illegible]
[illegible]
[illegible]
na [illegible] E quando quer [illegible]
este concauo [illegible]
espessa [illegible]
[illegible]
sustancia que as Amendoas. E assi ten por cima
aquella cor [illegible]
Este pomo e a palmeira que o da parece [illegible] das

das mais proueitosas cousas que Deos deu a o Ho
men pera sua sustentaçam e necesario uso. por
que allem de seruirem no que ja dissemos fazem delle
mel: Vinagre: Azeite: vinho. E mais he muy sustan
cial mantimento per si soo comido e mestura
do con Arroz: E per outros modos de que os Indios
em seus comeres se seruem delle. E da primeira casca
que o cobre se faz o cairo que dissemos ser tan comun
e nescesario pera a nauegaçam de todo aquelle
Oriente depois que o curtem maçan e fran a ma
neira de linho canamo.
As Palmeiras que o dam tambem seruem de ma
deira de lenha e telha porque cobren as casas com
as folhas. por uedar ben a agoa. E assi lhe seruem
de papel e se rebendo enellas. E os seus Palmitos quan
do sam nouos ramlhe chegan os da Berberia
finalmente como un homen naquellas partes tem
hum par de Palmeiras ha que tem todo o necesa
rio pera seu uso. E quando queren gabar al
guem de bondade en suas obras dizen por elle:
he mais frutifero e proueitoso que Sua Palmeira.

janlas desde lo alto del arbol rezio en las piedras, y quebrandolas assi las acaban de abrir, y comen a plazer lo que quieren.

CAP. 27. *De diuersas flores, y de algunos arboles, q̃ solamente dan flores, y como los Indios las vsan.*

SON los Indios muy amigos de flores, y en la nueua España mas que en parte de el mundo, y assi vsan hazer varios ramilletes, que alla nombran Suchiles, con tanta variedad, y pulicia, y gala, que no se puede desear mas. A los Señores, y a los huespedes por honor es vso, ofrecelles los principales sus Suchiles, o ramilletes. Y eran tantos, quãdo andauamos en aquella prouincia, que no sabia el hombre que se hazer dellos. Bien que las flores principales de Castilla las han alla acommodado para esto, porque se dan alla no menos que aca, como son claueles, y clauellinas, y rosas, y açucenas, y jazmines, y violetas, y azahar, y otras suertes de flores, que lleuadas de España aprueuan marauillosamente. Los Rosales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y dexauan de dar rosas. Succdio vna vez quemarse vn Rosal, y dar los pimpollos que brotaron luego rosas en abundacia, y de ay aprendieron a podallas, y quitalles el vicio, y dan rosas assaz. Pero fuera de estas suertes de flores, que son lleuadas de aca, ay alla otras muchas, cuyos nombres no sabre dezir, coloradas, y amarillas, y azules, y moradas, y blancas con mil diferẽcias, las quales suelen los Indios ponerse por gala en las cabeças como plumaje. Verdad es, que muchas de estas flores no tienen mas que la vista, porque el olor no es bueno, o es grossero, o ninguno, aunque ay algunas de excelente olor, como es las que da vn arbol, que algunos llaman Floripondio, que no da

fruto ninguno sino solamente flores, y estas son grandes mayores que açucenas, y a modo de campanillas: todas blancas, y dentro vnos hilos como el açucena, y en todo el año no cessa de estar echãdo estas flores, cuyo olor es a marauilla delicado y suaue, especialmente en el frescor de la mañana. Por cosa digna de estar en los jardines Reales la embiò el Virrey don Frãcisco de Toledo al Rey dõ Philipe nuestro Señor. En la nueua España estiman mucho los Indios vna flor que llaman Yolosuchil, que quiere dezir, Flor de coraçon, porque tiene la misma hechura de vn coraçõ, y aun en el tamaño no es mucho menor. Este genero de flores lleua tambien otro arbol grãde, sin dar otra fruta: tiene vn olor recio, y a mi parecer demasiado: a otros les parece muy bueno. La flor que llamã del Sol, es cosa bien notoria, que tiene la figura del Sol, y se buelue al mouimiento del Sol. Ay otras, que llaman Claueles de Indias, y parecẽ vn terciopelo morado, y naranjado finissimo, tambien es cosa notoria. Estas no tienen olor que sea de precio, sino la vista. Otras flores ay, que son la vista, ya que no tienen olor, tienen sabor, como las que saben a mastuerço, y si se comiessen sin verse, por el gusto no juzgarian, que eran otra cosa. La flor de Granadilla es tenida por cosa notable: dizen, que tiene las insignias de la Passion, y que se hallan en ella los clavos, y la columna, y los açotes, y la corona de Espinas, y las llagas: y no les falta alguna razon, aunque para figurar todo lo dicho, es menester algo de piedad, que ayude a parecer aquello: pero mucho està muy espresso, y la vista ensi es bella, aunque no tiene olor. La fruta que da llaman Granadilla, y se come, o se beue, o se sorbe por mejor dezir para refrescar: es dulce, y a algunos les parece demasiado dulce. En sus bayles y fiestas vsan los Indios lleuar en las manos flores, y los Señores y Reyes tenellas por grandeza. Por esso se veen pinturas de sus antiguos

tiguos tan ordinariamente con flores en la mano, como aca vsan pintallos con guantes. Y para materia de flores harto està dicho: la Albahaca aunque no es flor sino yerva, se vsa para el mismo efecto de recreació y olor, y tenerla en los jardines, y regalalla en sus tiestos. Por alla se da tan commun y sin cuydado, y tanta que no es albahaca, sino yerua tras cada acequia.

CAP. 28. Del Balsamo.

LAS plantas formò el soberano hazedor, no solo para comida sino tambien para recreacion, y para medicina, y para operaciones del hombre. De las que siruẽ de sustento, que es lo principal, se ha dicho, y algo tambien de las de recreacion: de las de medicina y operaciones se dira otro poco. Y aunque todo es medicinal en las plantas bien sabido y bien aplicado, pero algunas cosas ay, que notoriamente muestran, auerse ordenado de su Criador para medicina y salud de los hombres: como son licores, o azeytes, o gomas, o resinas que echan de sí las plantas, que con facil experiencia dizen luego, para que son buenas. Entre estas el Balsamo es celebrado con razon por su excelente olor, y mucho mas estremado efecto de sanar heridas, y otros diuersos remedios para enfermedades, que en el se esperimentan. No es el balsamo q̃ va de Indias Occidẽtales de la misma especie que el verdadero balsamo q̃ traen de Alexãdria, o del Cayro, y q̃ antiguamẽte vno en Iudea, la qual sola en el mundo, segun Plinio escriue, posseyo esta grãdeza, hasta q̃ los Emperadores Vespasianos la traxerõ a Roma y Italia. Mueveme a dezir, q̃ no es de la misma especie el vn licor y el otro, ver que los arboles de donde mana, son entre si muy diuersos, porq̃ el arbol del balsamo de Palestina era pequeño, y a modo de vid, como refiere Plinio de vista

Plin. li. 12. c. 25.

de

de ojos, y oy dia los que le han visto en Oriente, dizen lo mismo. Y la sagrada escritura, el lugar donde se daua este Balsamo, le llamaua viña de Engaddi por la similitud con las vides. El arbol de donde se trae el Balsamo de Indias, yo le he visto, y es tan grande como granado, y aun mayor, y tira algo a su hechura, si bien me acuerdo, y no tiene que ver con vid. Aunque Estrabon escriue, que el arbol antiguo del Balsamo era del tamaño de granados. Pero en los accidentes, y en las operaciones son licores muy semejantes, como es en el olor admirable: en el curar heridas: en la color y modo de substancia: pues lo que refieren del otro Balsamo que lo ay blanco, y bermejo, y verde, y negro, lo mismo se halla enel de Indias. Y como aquel se sacaua hiriendo, o sajando la corteza, y destilando por alli el licor, assi se haze en el de Indias, aunque es mas la quantidad que destila. Y como en aquel ay vno puro, que se llama Opobalsamo, que es la propria lagrima que destila, y ay otro no tã perfecto, que es el licor que se saca del mismo palo, o corteza, y hojas esprimidas, y cozidas al fuego, que llaman Xilobalsamo: assi tambien en el balsamo de Indias ay vno puro, que sale assi del arbol: y ay otro, que sacan los Indios coziendo, y esprimiendo las hojas, y palos, y tambien le adulteran, y acrecientan con otros licores, para que parezca mas. En efecto se llama con mucha razon Balsamo, y lo es, aunque no sea de aquella especie, y es estimado en mucho, y lo fuera mucho mas, sino tuuiera la falta que las Esmeraldas, y Perlas han tenido, que es ser muchas. Lo que mas importa es, que para la substancia de hazer Chrisma, que tan necessario es en la sancta Iglesia, y de tanta veneracion, ha declarado la Sede Apostolica, que con este Balsamo de Indias se haga Chrisma en Indias, y con el se de el Sacramento de Confirmacion, y los de mas, donde la Iglesia lo vsa.

Cant. 1.

Strab. lib. 16. Geograp.

Plli. li. 12. c. 25.

Trae-

Traese a España el Balsamo dela nueua España, y la prouincia de Guatimala, y de Chiapa, y otras por alli es donde mas abunda, aunque el mas preciado es, el que viene de la Isla de Tolu, que es en Tierrafirme no lexos de Cartagena. Aquel balsamo es blanco, y tienen communmente por mas perfecto el blãco que el bermejo, aunque Plinio el primer lugar da al bermejo: el segundo al blanco: el tercero al verde: el vltimo al negro. Pero Estrabon parece preciar mas el balsamo blanco, como los nuestros lo precian. Del Balsamo de Indias trata largamẽte Monardes enla primera parte, y enla segunda, especialmẽte del de Cartagena, o Tolu que todo es vno. No he hallado, que en tiempos antiguos los Indios preciassen en mucho el balsamo, ni aun tuuiessen del vso de importancia. Aun que Monardes dize, que curauan con el los Indios de sus heridas, y que dellos aprendieron los Españoles.

Plli. li. 12. c. 25.

Strab. lib. 16. Geograp.

CAP. 29. *Del Liquedambar, y otros Azeytes y Gomas, y Drogas, que se traen de Indias.*

DESPVES del Balsamo tiene estima el Liquedambar: es otro licor tambien oloroso y medicinal mas espesso en si, y que se viene aquajar, y hazer pasta de complesion calido, de buen perfume, y que le aplican a heridas, y otras necesidades, en que me remito a los Medicos. Especialmente al Doctor Monardes que enla primera parte escriuio deste licor, y de otros muchos medicinales, que vienen de Indias. Viene tambien el Liquedambar de la nueua España, y es sin duda auentajada aquella prouincia en estas Gomas, o licores, o xugos de arboles, y assi tienen copia de diuersas materias para perfumes, y para medicinas, como es el Anime, que viene en grande quantidad: el Copal, y el Suchicopal que es otro gene-

genero como de Estoraque, y encienso, que tambien tiene excelentes operaciones, y muy lindo olor para sahumerios. Tambien la Tacamahaca, y la Caraña que son muy medicinales. El azeyte que llaman de Aueto tambien de alla lo traen, y medicos y pintores se aprouechan assaz del: los vnos para sus emplastos, y los otros para barniz de sus ymagines. Para medicina tâbien se trae la Cañafistola, la qual se da copiosamente en la Española, y es vn arbol grande, y echa por fruta aquellas cañas con su pulpa. Traxeronse en la flota en que yo vine, de Sancto Domingo quarenta y ocho quintales de Cañafistola. La Çarçaparrilla no es menos conocida para mil achaques: vinieron cincuenta quintales en la dicha flota de la misma Isla. En el Piru ay desta Çarçaparrilla mucha, y muy excelente en tierra de Guayaquil, que està debaxo de la Linea. Alli se van muchos a curar, y es opinion, que las mismas aguas simples que beuen, les causan salud, por passar por copia destas rayzes, como està arriba dicho, en lo qual se junta, que para sudar en aquella tierra, no ser menester muchas fraçadas y ropa. El palo de Guayacan, que por otro nombre dizen el Palo Sancto, o Palo de las Indias, se da en abundancia en las mismas Islas, y es tan pesado como hierro, y luego se bunde en el agua: deste traxo la flota dicha trezientos y cincuenta quintales, y pudiera traer veynte, y cien mil, si vuiera salida de tanto Palo. Del palo del Brasil que es tan colorado y encendido, y tã conocido y vsado para tintes, y para otros provechos, vinieron ciento y treynta y quatro quintales de la misma Isla en la misma flota. Otros innumerables palos Aromaticos, y gomas, y azeytes, y drogas ay en Indias, q̃ ni es posible referillas todas, ni importa al presente: solo dire q̃ en tiempo de los Reyes Ingas del Cuzco, y de los Reyes Mexicanos, vuo muchos grandes hõbres de curar con simples, y hazian curas auentajadas, por tener

ner conocimiẽto de diuersas virtudes y propriedades de yeruas, y rayzes, y palos, y plãtas, q̃ alla se dan, de q̃ ninguna noticia tuuieró los antiguos de Europa. Y para purgar ay mil cosas destas simples, como rayz de Mechoacã, piñones de la Puna, y conserua de Guanuco, y azeyte de higuerilla, y otras cien cosas, que bien aplicadas y a tiempo no las tienẽ por de menor eficacia, que las drogas que vienen de Oriente: como podra entender, el q̃ leyere lo que Monardes ha escrito en la primera y segunda parte, el qual tãbien trata largamente del Tabaco, del qual han hecho notables experiẽcias cõtra veneno. Es el Tabaco vn arbolillo, o plãta assaz cõmun, pero de raras virtudes: tambien en la que llaman Contrayerua, y en otras diuersas plantas, porque el autor de todo repartio sus virtudes como el fue seruido, y no quiso que naciesse cosa ociosa en el mundo: mas el conocello el hombre, y saber vsar dello, como conuiene, este es otro don soberano, q̃ concede el Criador a quien el es seruido. Desta materia de plantas de Indias, y de licores, y otras cosas medicinales hizo vna insigne obra el Doctor Francisco Hernãdez por especial cõmissiõ de su Magestad haziẽdo pintar al natural todas las plãtas de Indias, q̃ segun dizẽ, passan de mil y doziẽtas, y afirmã auer costado esta obra mas de sesenta mil ducados. Dela qual hizo vno como extracto el Doctor Nardo Antonio Medico Italiano cõ grã curiosidad. A los dichos libros y obras remito, al que mas por menudo y con perficion quisiere saber de plãtas de Indias, mayormente para efectos de Medicina.

CAP. 30. *De las grandes arboledas de Indias, y delos Cedros, y Ceynas, y otros arboles grãdes.*

COMO desde el principio del mundo la tierra produxo plantas, y arboles por mãdado del omnipotente Señor, en ninguna region dexa de produzir algun fru-

fruto; en vnas mas que en otras. Y fuera de los arboles y plantas que por industria de los hombres se han puesto, y lleuado de vnas tierras a otras, ay gran numero de arboles que sola la naturaleza los ha produzido. Destos me doy a entender, que en el nueuo orbe (que llamamos Indias) es mucho mayor la copia, assi en numero como en diferencias, que no en el orbe antiguo, y tierras de Europa, Asia, y Africa. La razon es, ser las Indias de tẽple calido y humido, como està mostrado en el libro segundo contra la opinion de los antiguos, y assi la tierra produze con estremo vicio infinidad destas plantas siluestres, y naturales. De donde viene a ser inhabitable, y aun impenetrable la mayor parte de Indias, por bosques y montañas, y arcabucos cerradissimos, q̃ perpetuamente se hã abierto. Para andar algunos caminos de Indias mayormẽte en entradas de nueuo, ha sido, y es necessario hazer camino a puro cortar con hachas arboles, y roçar matorrales, que como nos escriuen padres que lo han prouado, acaece en seys dias caminar vna legua, y no mas. Y vn hermano nuestro hombre fidedigno nos contaua, que auiendose perdido en vnos montes, sin saber adonde, ni por donde auia de yr, vino a hallarse entre matorrales tã cerrados, que le fue forçoso andar por ellos sin poner pie en tierra por espacio de quinze dias enteros. Enlos quales tambien por ver el Sol, y tomar algun tino, por ser tan cerrado de infinita arboleda aquel monte, subia algunas vezes trepando hasta la cumbre de arboles altissimos, y desde alli descubria camino. Quien leyere la relacion de las vezes que este hombre se perdio, y los caminos que anduuo, y sucessos estraños que tuuo (la qual yo por parecerme cosa digna de saber, escreui succintamente) y quien vuiere andado algo por montañas de Indias, aunq̃ no sean, sino las diez y ocho leguas que ay de nombre de Dios a Panama, entẽdera bien, de que manera es esta immensi-

mensidad de arboleda que ay en Indias. Como alla nunca ay inuierno que llegue a frio, y la humidad del cielo, y del suelo es tanta, de ay proniene, que las tierras de montaña produzen infinita arboleda, y las de campiña, que llaman Cauanas, infinita yerua. Assi que para pastos yerua, y para edificios madera, y para el fuego leña, no falta. Contar las diferẽcias y hechuras de tanto arbol siluestre, es cosa imposible, porque de los mas dellos no se sabẽ los nombres. Los Cedros tan encarecidos antiguamente son por alla muy ordinarios para edificios, y para naos, y ay diuersidad dellos: vnos blãcos: y otros roxos, y muy olorosos. Dãse en los Andes del Piru, y en las mõtañas de Tierrafirme, y en las Islas, y en Nicaragua, y en la nueua Espaã gran quãtidad. Laureles de hermosissima vista y altissimos: Palmas infinitas: Ceyuas de que labrã los Indios las canoas, que son barcos hechos de vna pieça. De la Hauana, y Isla de Cuba, donde ay immensidad de semejãtes arboles, traẽ a Espaã palos de madera preciada, como son Euanos, Caouana, Granadillo, Cedros, y otras maderas que no conozco. Tambiẽ ay Pinos grandes en nueua Espaã, annque no tan rezios como los de Espaã: no lleuan piñones, sino piñas vazias. Los Robles que traen de Guayaquil son escogida madera, y olorosa, quando se labran: y de alli mismo Cañas altissimas, cuyos cañutos hazen vna botija, o cantaro de agua, y sirven para edificios, y los Palos de Mangles, que hazen arboles, y masteles de naos, y los tienen por tan rezios, como si fuessen de hierro. El Molle es arbol de mucha virtud: da vnos razimillos, de que hazẽ vino los Indios. En Mexico le llaman arbol del Piru, porque vino de alla: pero dase tambien y mejor en la nueua Espaã, que enel Piru. Otras mil maneras ay de arboles, que es superfluo trabajo dezillas. Algunos de estos arboles son de enorme grandeza, solo dire de vno que està en Tlacochauaya tres

Universidad de Deusto
Biblioteca

leguas de Guaxaca en la nueua España. Este midiendole aposta se hallò ensolo el hueco de dẽtro tener nueue braças, y por defuera medido cerca dela rayz diez y seys braças, y por mas alto doze. A este arbol hirio vn rayo desde lo alto por el coraçon hasta abaxo, y dizen que dexò el hueco, que està referido. Antes de herirle el rayo, dizen que hazia sombra bastante para mil hombres, y assi se juntauan alli para hazer sus mitotes, y bayles, y supersticiones: toda via tiene rama, y verdor, pero mucho menos. No saben, que especie de arbol sea, mas de que dizẽ que es genero de Cedro. Aquien le pareciere Cedro fa-
Plinio.12.c.1. buloso aqueste, lea lo que Plinio cuenta del Platano de Lycia, cuyo hueco tenia ochenta y vn pies, que mas parecia cueua, o casa, que no hueco de arbol, y la copa del parecia vn bosque entero, cuya sombra cubria los campos. Con este se perdera el espanto, y la marauilla del otro texedor, que dentro del hueco de vn Castaño tenia casa y telar. Y del otro Castaño, o que se era, donde entrauan a caballo ocho hombres, y se tornauan a salir por el hueco del fin embaraçarse. En estos arboles assi estraños y disformes exercitauan sus ydolatrias mucho los Indios, como tambien lo vsaron los antiguos Gentiles, segun refieren Autores de aquel tiempo.

CAP. 31. *De las Plantas, y Frutales que se han lleuado de España a las Indias.*

MEIOR han sido pagadas las Indias, en lo que toca a plantas, que en otras mercaderias: porque las que han venido a España son pocas, y danse mal: las que han passado de España son muchas, y danse bien. No se si digamos, q̃ lo haze la bondad delas plãtas, para dar la gloria a lo de aca, o si digamos, q̃ lo haze la tierra, para q̃ sea

sea la gloria de alla. En conclusion quasi quanto bueno se produze en España, ay alla, y en partes auentajado, y en otras no tal, trigo, ceuada, hortaliza, y verdura, y legumbres de todas suertes: como son lechugas, berças, rauanos, cebollas, ajos, perexil, nabos, cenorias, berengenas, escarolas, acelgas, espinacas, garuanços, hauas, lentejas, y finalmẽte quãto por aca se da desto casero, y de prouecho, porq̃ hã sido cuydadosos los q̃ han y do, en lleuar semillas de todo, y a todo ha respõdido bien la tierra, aunq̃ en diuersas partes de vno mas q̃ de otro, y en algunas poco. De arboles los que mas generalmente se han dado alla, y con mas abundancia son naranjos, y limas, y cidras, y fruta deste linage. Ay ya en algunas partes montañas y bosques de naranjales, lo qual haziẽdome marauilla preguntè en vna Isla, quien auia henchido los campos de tã to naranjo? respondieronme, que a caso se auia hecho, porque cayendose algunas naranjas, y pudriẽdose la fruta auian brotado de su simiente, y de la q̃ destos, y de otros lleuauan las aguas a diuersas partes, se veniã a hazer aquellos bosques espessos: pareciome buena razon. Dixe, ser esta la fruta que generalmente se aya dado en Indias, porque en ninguna parte he estado dellas, donde no aya naranjas, por ser todas las Indias tierra caliente y humida, que es lo que quiere aquel arbol: en la sierra no se dan: traense de los valles, o de la costa. La conserua de naranjas cerradas que hazen en las Islas, es de la mejor que yo he visto alla ni aca. Tambien se han dado bien Duraznos, y sus consortes Melocotones, y priscos, y alvarcoques, aunque estos mas en nueua España: en el Piru fuera de duraznos de essotro ay poco, y menos en las Islas. Mançanas y Peras se dan, pero moderadamente: Ciruelas muy cortamente: Higos en abundancia mayormente en el Piru. Membrillos en todas partes, y en nueua España, de manera que por medio Real

nos dauan cincuenta aescoger y granadas tambien assaz, aunq̃ todas son dulces: agras no se han dado bien. Melones en partes los ay muy buenos como en Tierrafirme, y algunas partes del Piru. Guindas, ni Cerezas hasta agora no han tenido dicha de hallar entrada en Indias: no creo es falta del temple, porque le ay de todas maneras, sino falta de cuydado, o de acierto. De frutas de regalo apenas siento falte otra por alla. De fruta basta y grossera faltan Vellotas, y Castañas, que no se han dado hasta agora, que yo sepa en Indias. Almendras se dan pero escassamente. Almendra, y Nuez, y Auellana va de España para gente regalada. Tampoco se que aya Nisperas, ni Seruas, ni importan mucho. Y esto baste, para entender que no falta regalo de fruta assaz: agora digamos otro poco de plantas de prouecho, que han ydo de España, y acabaremos esta platica de plantas, q̃ ya va larga.

CAP. 32. De Vuas, y Viñas, y Oliuas, y Moreras, y Cañas de Açucar.

PLANTAS de prouecho entiẽdo, las que de mas de dar que comer en casa, traen a su dueño dinero. La principal destas es la Vid, que da el vino, y el vinagre y la vua, y la passã, y el agraz, y el arrope: pero el vino es lo que importa. En las Islas, y Tierrafirme no se da vino ni vuas: en la nueua España ay parras, y lleuan vuas, pero no se haze vino. La causa deue de ser, no madurar del todo las vuas, por razon de las lluuias que vienen por Iulio, y Agosto, y no las dexan bien sazonar: para comer solamente siruen. El vino lleuan de España, o delas Canarias, y assi es en lo demas de Indias, saluo el Piru y Chile, donde ay viñas, y se haze vino y muy bueno: y de cada dia crece assi en quantidad, porque es gran riqueza en aquella tierra, como en bondad, porque se entiende mejor el

el modo de hazerse. Las viñas del Piru son communmẽte en valles calientes, donde tienen acequias, y se riegan a mano, porque la lluuia del cielo en los llanos no la ay, y en la sierra no es a tiempo. En partes ay, dõde ni se riegan las viñas del cielo, ni del suelo: y dan en grande abundancia como en el valle de Yca, y lo mismo en las hoyas que llaman de Villacuri, donde entre vnos arenales muertos se hallan vnos hoyos, o tierras baxas de increyble fresura todo el año, sin llouer jamas, ni auer acequia, ni riego humano. La causa es, ser aquel terreno esponjoso, y chupar el agua de rios, que baxan de la sierra, y se empapan por aquellos arenales, o si es humidad de la mar (como otros piensan) ha se de entender, que el trascolarse por el arena, haze que el agua no sea esteril, y inutil, como el Philosopho lo significa. Han crecido tãto las viñas, que por su causa los diezmos de las Iglesias son oy cinco y seys tanto, de lo que eran hora veynte años. Los valles mas fertiles de viñas son Victor cerca de Arequipa, Yca en terminos de Lima, Caracato en terminos de Chuquiauo. Lleuase este vino a Potosi, y al Cuzco, y a diuersas partes: y es grãde grangeria, porque vale con toda el abundancia vna botija, o arroba cinco, o seys ducados: y si es de España (que siempre se lleua en las flotas) diez y doze. En el Reyno de Chile se haze vino como en España, porque es el mismo temple, pero traydo al Piru se daña. Vuas se gozan, donde no se puede gozar vino: y es cosa de admirar, que en la ciudad del Cuzco se hallaran vuas frescas todo el año. La causa desto me dixeron, ser los valles de aquella comarca, que en diuersos meses del año dan fruto: y agora sea por el podar las Vides a diuersos tiempos, hora por qualidad dela tierra, en efecto todo el año ay diuersos valles, que dan fruta. Si alguno se marauilla desto, mas se marauillarà de

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo que dire, y quiça no lo creera. Ay arboles en el Piru, que la vna parte del arbol da fruta la mitad del año, y la otra parte la otra mitad. En Mala treze leguas de la ciudad de los Reyes, la mitad de vna higuera, que està a la vanda de el Sur, està verde, y da fruta vn tiempo del año, quando es verano en la sierra: y la otra mitad, que està hazia los llanos y mar, està verde, y da fruta en otro tiempo diferente, quando es verano en los llanos. Tanto como esto obra la variedad del temple, y ayre, que viene de vna parte, o de otra. La grangeria del vino no es pequeña, pero no sale de su prouincia. Lo de la seda, que se haze en nueua España, sale para otros Reynos como el Piru. No la auia en tiempo de Indios: de España se hã lleuado Moreras, y danse bien, mayormente en la prouincia que llaman la Misteca, donde se cria gusano de seda, y se labra, y hazen tafetanes buenos: damascos, y rasos, y terciopelos no se labran hasta agora. El Açucar es otra grangeria mas general, pues no solo se gasta en Indias, sino tambien se trae a España harta quantidad, por que las cañas se dan escogidamente en diuersas partes de Indias, en Islas, en Mexico, en Piru, y en otras partes han hecho ingenios de grande contratacion. De el dela Nasca me afirmaron, que solia rentar de treynta mil pesos arriba cada año. El de Chicama junto a Truxillo tambien era hazienda gruessa, y no menos lo son los de la nueua España, porque es cosa loca, lo que se consume de açucar, y conserua en Indias. De la Isla de Sancto Domingo se traxeron en la flota que vine, ochocientas y nouenta y ocho caxas, y caxones de açucar, que siendo del modo que yo las vi cargar en Puerto Rico, serà a mi parecer cada caxa de ocho arrobas. Es esta del açucar la principal graugeria de aquellas Islas, tanto se han dado los hombres al apetito de lo dulce. Oliuas, y Oliuares tambiẽ

bien se han dado en Indias, digo en Mexico, y Piru, pero hasta oy no ay molino de azeyte, ni se haze, porque para comer, las quieren mas, y las sazonan bien. Para azeyte hallan, que es mas la costa, que el prouecho, assi q̃ todo el azeyte va de España. Cõ esto quede acabado cõ la materia de las plantas, y passemos a la de animales de las Indias.

CAP. 33. De los ganados Ouejuno, y Vacuno.

DE tres maneras hallo animales en Indias: vnos que han sido lleuados de Españoles: otros que aunque no han sido lleuados por Españoles, los ay en Indias dela misma especie que en Europa: otros que son animales proprios de Indias, y no se hallan en España. En el primero modo son ouejas, vacas, cabras, puercos, caualos, asnos, perros, gatos, y otros tales, pues estos generos los ay en Indias. El ganado menor ha multiplicado mucho, y si se pudieran aprouechar las lanas embiandose a Europa, fuera de las mayores riquezas que tuuieran las Indias. Porque el ganado ouejuno alla tiene grande abundancia de pastos, sin que se agoste la yerua en muchas partes: y es de suerte la franqueza de pastos, y dehesas, que en el Piru no ay pastos proprios: cada vno apacienta, do quiere. Por lo qual la carne es communmente abundante, y barata por alla: y los demas prouechos q̃ dela oueja proceden de quesos, leche. &c. Las lanas de xarõ vn tiẽpo perder del todo, hasta q̃ se pusieron obrages, en los quales se hazen paños y fraçadas, que ha sido gran socorro en aquella tierra para la gente pobre, porque la ropa de Castilla es muy costosa. Ay diuersos obrages en el Piru, mucho mas copia dellos en nueua

España, aunque agora sea la lana no ser tan fina, agora los obrages no labralla tãbien, es mucha la ventaja de la ropa que va de España, a la que en Indias se haze. Auia hombres de setenta y de cien mil cabeças de ganado menor, y oy dia los ay poco menos, q̃ a ser en Europa, fuera riqueza grande, y alla lo es moderada. En muchas partes de Indias, y creo son las mas, no se cria bien ganado menor, a causa dè ser la yerua alta, y la tierra tã viciosa, que no pueden apacentarse sino ganados mayores, y assi de vacuno ay innumerable multitud. Y desto en dos maneras: vno ganado manso, y q̃ anda en sus hatos, como en tierra delos Charcas, y en otras prouincias del Piru, y en toda la nueua España. Deste ganado se aprouechan como en España para carne, y manteca, y terneras, y para bueyes de arado &c. En otra forma ay deste ganado alçado al monte, y assi por la aspereza y espessura delos mõtes, como por su multitud no se hierra, ni tiene dueño proprio, sino como caça de monte el primero q̃ la montea, y mata, es el dueño. Deste modo han multiplicado las vacas en la Isla Española, y en otras de aquel contorno, q̃ andan a millares sin dueño por los montes y cãpos. Aprouechanse deste ganado para cueros: salen negros, o blãcos en sus cauallos con desjarretaderas al cãpo, y corren los toros, o vacas, y la res q̃ hierẽ, y cae, es suya. Desuellanla, y lleuãdo el cuero a su casa dexã la carne perdida por ay, sin auer quien la gaste, ni quiera, por la sobra q̃ ay della. Tanto q̃ en aquella Isla me afirmaron, q̃ en algunas partes auia infecciõ, de la mucha carne q̃ se corrõpia. Este corambre q̃ viene a España, es vna delas mejores grãgerias delas Islas, y de nueua España. Vinieron de Sãcto Domingo en la flota de ochẽta y siete, treynta y cinco mil y quatrocientos y quaréta y quatro cueros vacunos. De la nueua España vinierõ sesenta y quatro mil y trezièros y cincuenta cueros, q̃ los aualiarõ en nouenta y seys mil y qui-

quiniẽtos y treynta y dos pesos. Quãdo descarga vna flota destas, ver el Rio de Seuilla, y aquel Arenal donde se pone tanto cuero, y tãta mercaderia, es cosa para admirar. El ganado cabrio tambien se da, y vltra de los otros prouechos de cabritos, de leche. &c. Es vno muy principal el sebo, con el qual cõmunmente se alumbran ricos y pobres, porq̃ como ay abundancia, les es mas barato q̃ azeyte, aunque no es todo el sebo que en esto se gasta de macho. Tãbien para el calçado adereçã los cordouanes, mas no pienso q̃ son tan buenos, como los que lleuan de Castilla. Cauallos se han dado, y se dan escogidamente en muchas partes, o las mas de Indias, y algunas raças ay dellos tan buenos como los mejores de Castilla, assi para carrera y gala, como para camino y trabajo. Por lo qual alla el vsar cauallos para camino, es lo mas ordinario, aunq̃ no falta mulas y muchas, especialmẽte dõde las recuas son dellas como en Tierra firme. De asnos no ay tanta copia ni tanto vso, y para trabajo es muy poco lo q̃ se siruen dellos. Camellos algunos, aunque pocos, vi en el Piru llevados de las Canarias, y multiplicados alla, pero cortamente. Perros en la Española han crecido en numero, y en grandeza, de suerte que es plaga de aquella Isla, porque se comen los ganados, y andan a manadas por los cãpos. Los que los matan tienen premio por ello, como hazen con los lobos en España. Verdaderos perros no los auia en Indias, sino vnos semejantes a perrillos, que los Indios llamauan Alco: y por su semejança a los que hã sido lleuados de España, tambien los llaman Alco: y son tan amigos destos perrillos, que se quitaran el comer, por darselo: y quando van camino, los lleuan consigo acuestas, o en el seno. Y si estan malos, el perrito ha de estar alli con ellos, sin seruirse dellos para cosa, sino solo para buena amistad y compañia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAP. 34. De algunos animales de Europa, que hallaron los Españoles en Indias, y como ayan passado.

TODOS estos animales q̃ he dicho, es cosa cierta, que se lleuaron de España, y que no los auia en Indias, quando se descubrieron, aun no ha cien años: y vltra de ser negocio que aun tiene testigos viuos, es bastante prueua ver, que los Indios no tienen en su lengua vocablos proprios para estos animales, sino que se aprouechan de los mismos vocablos Españoles, aunque corruptos, porque de donde les vino la cosa, como no la conocian, tomaron el vocablo della. Esta regla he hallado buena, para discernir, que cosas tuuiessen los Indios antes de venir Españoles, y que cosas no. Porque aquellas que ellos ya tenian, y conocian, tambien les dauan su nõbre: las que de nueuo recibieron, dieronles tambien nõbres de nueuo, los quales de ordinario son los mismos nombres Españoles, aunque pronunciados a su modo, como al cauallo, al vino, y al trigo. &c. Hallaronse pues animales de la misma especie que en Europa, sin auer sido lleuados de Españoles. Ay leones, tygres, ossos, javalies, zorras, y otras fieras, y animales siluestres, de los quales hizimos en el primer libro argumento fuerte, que no siendo verisimil, que por mar passassen en Indias, pues passar a nado el Oceano es imposible: y embarcarlos consigo hombres, es locura: figuese que por alguna parte donde el vn orbe se continuà, y auezina al otro, ayan penetrado, y poco a poco poblado aquel mundo nueuo. Pues conforme a la diuina escritura todos estos animales se saluaron en el arca de Noe, y de alli se han propagado en el mundo. Los leones que por alla yo he visto

Genes. 6.

to, no son bermejos, ni tienẽ aquellas vedijas, con que los acostumbran pintar: son pardos, y no tan brauos, como los pintan. Para caçallos, se juntan los Indios en torno, que ellos llaman Chaco, y a pedradas, y con palos, y otros instrumentos los matan. Vsan encaramarse tambien en arboles estos leones, y alli con lanças, o con ballestas, y mejor con arcabuz los matan. Los tygres se tienen por mas brauos, y crueles, y que hazen salto mas peligroso, por ser a traycion. Son maculosos, y de el mismo modo que los historiadores los describen. Algunas vezes oy contar, que estos tygres estan ceuados en Indios, y que por esso no acometian a Españoles, o muy poco, y que de entre ellos sacauan vn Indio, y se le llevauan. Los ossos, que en lengua del Cuzco llaman, Otoroncos, son de la misma especie de aca, y son hormigueros. De colmeneros poca experiencia ay porque los Panales, donde los ay en Indias, danse en arboles, o debaxo de la tierra, y no en colmenas al modo de Castilla, y los panales que yo he visto en la prouincia de los Charcas, que alla nombran Lechiguanas, son de color pardo, y de muy poco xugo: mas parecen paja dulce, que panales de miel. Dizen, que las auejas son tan chiquitas como moscas, y que enxambran debaxo de la tierra: la miel es azeda, y negra. En otras partes ay mejor miel, y panales mas bien formados como en la prouincia de Tucaman, y en Chile, y en Cartagena. De los javalies tengo poca relacion, mas de auer oydo a personas, que dizen auerlos visto. Zorros, y animales que deguellan el ganado, ay mas de los que los Pastores quisieran. Fuera de estos animales, que son fieros, y perniciosos, ay otros prouechosos, que no fueron lleuados por los Españoles, como son los Ciervos, o Venados, de que ay gran summa por todos aquellos mõtes, pero los mas no son venados con cuernos: alomenos ni yo los he visto, ni oydo a

quien

Universidad de Deusto
Biblioteca

quien los aya visto: todos son mochos como corços. Todos estos animales que ayã passado por su ligereza, y por ser naturalmente silueſtres y de caça, desde el vn orbe al otro, por donde se juntan, no se me haze dificil, sino muy prouable, y quasi cierto, viendo que en Islas grãdissimas y muy apartadas de tierra firme no se hallan, quanto yo he podido por alguna experiencia y relacion alcançar.

CAP. 35. *De Aues que ay de aca, y como passaron alla en Indias.*

MENOS dificultad tiene creer lo mismo de Aues, que ay del genero de las de aca, como son perdizes y tortolas, y palomas torcazes, y codornizes, y diuersas castas de halcones, q̃ por muy preciados se embian a presentar de la nueua España, y del Piru a señores de España. Item Garças, y Aguilas de diuersas castas. Estos y otros paxaros semejantes no ay duda que pudieron passar, y muy mejor, como passaron los Leones, y Tygres, y Ciervos. Los Papagayos tãbien son de gran buelo, y se hallã copiosamente en Indias, especialmente en los Andes del Piru: y en las Islas de Puerto Rico, y Sancto Domingo andan vandas dellos como de palomas. Finalmente las aues con sus alas tienen camino, a do quieren, y el passar el Golfo, no les serà a muchos muy dificil, pues es cosa cierta, y la afirma Plinio, que muchas passan la mar, y van a regiones muy estrañas, aunque tan grande Golfo como el mar Oceano de Indias, no se yo que escriua nadie, que le passen aues a buelo. Mas tampoco lo tengo por de el todo imposible, pues de algunas, es opinion commun de marineros, que se veen dozientas, y aun muchas mas leguas lexos de tierra, y tambien segun que Aris-

Plí.lib.10.c.23.

Aristoteles enseña, las aues facilmente sufren estar debaxo del agua, porque su respiracion es poca, como lo vemos en aues Marinas, que se çabullen, y estan buen rato, y assi se podria pensar, que paxaros y aues que se hallã en Islas, y tierra firme de Indias, ayan passado la mar descansando en Islotes, y tierras, que con instinto natural conocen, como de algunos lo refiere Plinio: o quiça dexãdose caer en el agua, quando estan fatigadas de bolar, y de alli despues de descansar vn rato, tornãdo a proseguir su buelo. Y quanto a los paxaros que se hallan en Islas, donde no se veen animales de tierra, tengo por sin duda que han passado en vna de las dos maneras dichas. Quanto a las de mas que se hallan en tierra firme, maximè las q̃ no son de buelo muy ligero, es mejor camino dezir, q̃ fuerõ por do los animales de tierra, q̃ alla ay de los de Europa. Porq̃ ay aues tãbien en Indias muy pesadas, como Auestruzes que se hallan en el Piru, y aun a vezes suelen espantar alos carneros dela tierra, que van cargados. Pero dexando estas aues que ellas por si se gouiernan, sin que los hõbres curen dellas, sino es por via de caça: de aues domesticas me he marauillado de las Gallinas, porque en efecto las auia, antes de yr Españoles, y es claro indicio tener nombres de alla, que a la gallina llaman Gualpa, y al hueuo Ronto, y el mismo refran que tenemos, de llamar a vn hombre gallina, para notalle de cobarde, esse proprio vsan los Indios. Y los que fueron al descubrimiento de las Islas de Salomon, refierẽ auer visto alla gallinas de las nuestras. Puedese entender, que como la gallina es aue tan domestica, y tan prouechosa, los mismos hombres las lleuaron consigo, quãdo passaron de vnas partes a otras, como oy dia vemos, que caminan los Indios llevando su gallina, o pollito sobre la carga que lleuan a las espaldas, y tambien las lleuan facilmẽte en sus gallineros hechos de paja, o de palo. Finalmente en Indias ay mu-

Aristl.lib.3. de part animal.c.6

Plí.lib.10.c.25.

chas

Universidad de Deusto
Biblioteca

chas especies de animales, y aues de las de Europa, que las hallaron alla los Españoles, como son las que he referido, y otras que otros diran.

CAP. 36. Como sea possible, auer en Indias animales, que no ay en otra parte del mundo.

MAYOR dificultad haze aueriguar, que principio tuuieron diuersos animales, q̃ se hallan en Indias, y no se hallan en el mundo de aca. Porque si alla los produxo el Criador, no ay para que recurrir al arca de Noe; ni aun vuiera para que saluar entonces todas las especies de aues, y animalas, si auian de criarse despues de nueuo: ni tãpoco parece, que con la creacion de los seys dias dexara Dios el mundo acabado y perfecto, si restauan nuevas especies de animales por formar: mayormẽte animales perfectos, y de no menor excelencia que essotros conocidos. Pues si dezimos, que todas estas especies de animales se conseruaron en el arca de Noe, sigueſe que como essotros animales fueron a Indias deste mundo de aca, assi tambiẽ estos, que no se hallan en otras partes del mundo. Y siendo esto assi, pregunto, como no quedò su especie dellos por aca? como solo se halla, dõde es peregrina, y estraagera? cierto es question q̃ me ha tenido perplexo muchò tiempo. Digo por exemplo, si los carneros del Piru, y los que llaman Pacos, y Guanacos, no se hallan en otra regiõ del mundo: quien los llenò al Piru? o como fueron? pues no quedò rastro dellos en todo el mundo: y si no fueron de otra region, como se formarõ y produxeron allì? Por ventura hizo Dios nueua formacion

cion de animales? Lo que digo destos guanacos, y pacos, dire de mil diferencias de paxaros, y aues, y animales del monte, que jamas han sido conocidas, ni de nombre, ni de figura, ni ay memoria dellos en Latinos, ni Griegos, ni en naciones ningunas deste mundo de aca. Sino es, que digamos, que aunque todos los animales salieron del arca, pero por instinto natural, y prouidencia del cielo, diuersos generos se fueron adiuersas regiones, y en algunas dellas se hallaron tambien, que no quisieron salir dellas, o si salieron, no se conseruaron, o por tiempo vinieron a fenecer, como sucede en muchas cosas. Y si bien se mira, esto no es caso proprio de Indias, sino general de otras muchas regiones, y prouincias de Asia, Europa, y Africa: de las quales se lee, auer en ellas castas de animales, que no se hallan en otras: y si se hallan, se sabe auer sido llenadas de allì. Pues como estos animales salieron del arca: *verbi gratia,* Elephantes, que solo se hallan en la India Oriẽtal, y de alla se han communicado a otras partes: del mismo modo diremos destos animales del Piru, y de los de mas de Indias, q̃ no se hallan en otra parte del mundo. Tambien es de considerar, si los tales animales difieren especifica y essencialmente de todos los otros, o si es su diferencia accidental, que pudo ser causada de diuersos accidentes, como enel linage de los hombres ser vnos blancos, y otros negros: vnos gigãtes, y otros enanos. Assi *verbi gratia,* en el linage delos ximios ser vnos sin cola, y otros cõ cola: y enel linage delos carneros ser vnos rasos y otros lanudos: vnos grandes y rezios, y de cuello muy largo como los del Piru: otros pequeños y de pocas fuerças, y de cuellos cortos como los de Castilla. Mas por dezir lo mas cierto, quien por esta via de poner solo diferencias accidentales pretendiere saluar la propagaciõ de los animales de Indias, y reduzillos a las de Europa, tomarà carga, que mal podra salir con ella. Porque si emos

de

de juzgar de las especies de los animales por sus propriedades, son tan diuersas, q̃ querellas reduzir a especies conocidas de Europa, serà llamar al hueuo castaña.

CAP. 37. De Aues proprias de Indias.

ORA sean de diuersa especie, ora de la misma de otras de aca, ay aues en Indias notables. De la China traen vnos paxaros, que penitus no tienen pies grãdes ni pequeños, y quasi todo su cuerpo es pluma: nunca baxan a tierra: asiense de vnos hilillos que tienen, a ramos y assi descansan: comen mosquitos y cosillas del ayre. En el Piru ay, los que llaman Tominejos tã pequeñitos, que muchas vezes dudè viendolos bolar, si eran auejas, o mariposillas, mas son realmente paxaros. Al contrario los que llaman Condores, son de immensa grandeza, y de tanta fuerça, que no solo abren vn carnero, y se lo comẽ, sino a vn ternero. Las Auras que llaman, y otros las dizẽ Gallinazas, tẽgo para mi que son de genero de Cueruos: son de estraña ligereza, y no menos aguda vista: para limpiar las ciudades, y calles son proprias, porque no dexan cosa muerta: hazen noche en el campo en arboles, o peñas: por la mañana vienen a las ciudades, y desde los mas altos edificios atalayan para hazer presa. Los Pollos destas son de pluma blanquisca, como refieren de los Cuervos, y mudan el pelo en negro. Las Guacamayas son paxaros mayores que Papagayos, y tienen algo dellos: son preciadas por la diuersa color de sus plumas, que las tienen muy galanas. En la nueua España ay copia de paxaros de excelentes plumas, que de su fineza no se hallan en Europa, como se puede ver por las ymagines de pluma, que de alla se traen: las quales con mucha razon son estimadas, y causan admiracion, que de plumas de paxaros se pueda labrar obra tan delicada, y tan ygual que no parece

rece fino de colores pintadas, y lo que no puede hazer el pinzel y las colores de tinte, tienẽ vnos visos miradas vn poco a soslayo tan lindos, y tan alegres, y viuos, que deleytan admirablemente. Algunos Indios buenos maestros retratan con perfecion de pluma, lo que veen de pinzel, que ninguna ventaja les hazen los pintores de España. Al Principe de España dõ Philipe dio su Maestro tres estampas pequeñitas, como para registros de diurno hechas de pluma, y su alteza las mostro al Rey don Philipe nuestro Señor su padre, y mirandolas su Magestad dixo, que no auia visto en figuras tan pequeñas cosa de mayor primor. Otro quadro mayor en que estaua retratado san Francisco recibiendole alegremente la Sanctidad de Sixto Quinto, y diziẽdole que aquello hazian los Indios de pluma, quiso prouarlo trayendo los dedos vn pocop or el quadro, para ver si era pluma aquella, pareciendole cosa marauillosa estar tãbiẽ assentada, que la vista no pudiesse juzgar, si eran colores naturales de plumas, o si erã artificiales de pinzel. Los visos que haze lo verde, y vn naranjado como dorado, y otras colores finas, son de estraña hermosura: y mirada la ymagen a otra luz parecen colores muertas, que es variedad de notar. Hazense las mejores ymagines de pluma enla prouincia de Mechoacan en el pueblo de Pascaro. El modo es cõ vnas pinças tomar las plumas arrancandolas de los mismos paxaros muertos, y con vn engrudillo delicado que tienen, y rlas pegando con gran presteza y policia. Toman estas plumas tan chiquitas y delicadas de aquellos paxarillos, que llaman en el Piru Tominejos, o de otros semejantes, que tienẽ perfectissimas colores en su pluma. Fuera de ymagineria vsaron los Indios otras muchas obras de pluma muy preciosas, especialmente para ornato de los Reyes, y Señores, y de los templos, y ydolos. Porque ay otros paxaros, y aues grandes de excelentes plumas, y muy finas,

T nas,

Universidad de Deusto
Biblioteca

nas, de que hazian biçarros plumages, y penachos, especialmẽte quando yuan ala guerra, y con oro y plata concertauan estas obras de plumeria rica, q̃ era cosa de mucho precio. Oy dia ay las mismas aues, y paxaros, pero no tanta curiosidad, y gala como solian vsar. A estos paxaros tan galanos, y de tan rica pluma ay en Indias otros del todo cõtrarios, q̃ demas de ser en si feos, no siruen de otro oficio sino de echar estiercol: y cõ todo esso no son quiça de menor prouecho. He considerado esto admirãdome la prouidencia del Criador, q̃ de tãtas maneras ordena, que siruan a los hombres las otras criaturas. En algunas Islas, o Farellones que estan junto a la costa del Piru se veen de lexos vnos cerros todos blancos: dira quiẽ les viere, que son de nieue, o que toda es tierra blanca, y son montones de estiercol de paxaros Marinos, que van alli continoa estercolar. Y es esta cosa tanta, que sube varas, y aun lanças en alto, que parece cosa fabulosa. A estas Islas van barcas, a solo cargar deste estiercol, porque otro fruto pequeño, ni grande en ellas no se da: y es tan eficaz, y tan commodo, que la tierra estercolada con el da el grano, y la fruta con grandes ventajas. Llamã Guano el dicho estiercol, de do se tomò el nõbre del valle q̃ dizen de Lunaguana en los valles del Piru, donde se aprouechã de aquel estiercol: y es el mas fertil que ay por alla. Los Membrillos, y Granadas, y otras frutas en grandeza, y bondad exceden mucho, y dizen ser la causa, q̃ el agua con que riegan estos arboles, passa por tierra estercolada, y da aquella belleza de fruta. De manera que de los paxaros no solo la carne para comer, y el canto para deleyte, y la pluma para ornato, y gala, sino el mismo estiercol es tãbien para el beneficio de la tierra, y todo ordenado del summo hazedor para seruicio del hombre, cõ que el hombre se acordasse de ser grato, y leal, aquien con todo le haze bien.

CAP.

CAP. 38. De Animales de monte.

FVERA de los generos de animales que se han dicho de monte, que son communes a Indias, y a Europa, ay otros que se hallan alla, y no se que los aya por aca, sino por ventura traydos de aquellas partes. Saynos llaman vnos como porquezuelos, que tienen aquella estrañeza de tener el ombligo sobre el espinazo: estos andan por los montes a manadas: son crueles, y no temen, antes acometen, y tienen vnos colmillos como nauajas, con que dan muy buenas heridas, y nauajadas, sino se ponen a recaudo los que los caçan. Subense los que quierẽ caçarlos a su seguro en arboles, y los Saynos, o puercos de manada acuden a morder el arbol, quando no pueden al hombre: y de lo alto con vna lancilla hieren, y matan, los que quieren. Son de muy buena comida, pero es menester quitalles luego aquel redondo que tienẽ enel ombligo del espinazo, porq̃ de otra suerte dentro de vn dia se corrompen. Otra casta de animalejos ay, que parecen lechones, q̃ llaman Guadatinajas. Puercos de la misma especie de los de Europa, yo dudo si los auia en Indias, antes de yr Españoles, porque en la relacion de el descubrimiento de las Islas de Salomon se dize, que hallaron gallinas, y puercos de España. Lo que es cierto, es auer multiplicado quasi en todas partes de Indias este ganado en grande abundancia. En muchas partes se come carne fresca dellos, y la tienen por tan sana, y buena, como si fuera Carnero, como en Cartagena. En partes se han hecho montarazes, y crueles: y se va a caça dellos, como de jaualies, como en la Española, y otras Islas, donde se ha alçado al monte este ganado. En partes se cenã con grano de mayz, y engordã excessiuamente, para que den manteca, que se vsa a falta de azeyte. En partes se hazen muy escogidos Perniles, como en Toluca de la

Universidad de Deusto
Biblioteca

nueua España, y en Paria del Piru. Boluiendo a los animales de alla, como los Saynos son semejantes apuercos, aunque mas pequeños, assi lo son a las vaquillas pequeñas las Dantas, aunque en el carecer de cuernos mas parecen muletas: el cuero destas es tan preciado para cueras, y otras cubiertas, por ser tan rezias que resisten qualquier golpe, o tiro. Lo que defiende a las Dantas la fuerça del cuero, defiende a los q̃ llaman Armadillos, la multitud de conchas, q̃ abren y cierran como quieren a modo de coraças. Son vnos animalejos pequeños que andã en montes, y por la defensa que tienen metiendose entre sus conchas, y desplegandolas como quieren, los llaman Armadillos. Yo he comido dellos: no me parecio cosa de precio. Harto mejor comida es la de Yguanas, aunq̃ su vista es bien asqueroſa, pues parecen puros lagartos de España, aunque estos son de genero ambiguo, porque andan en agua, y salense a tierra, y subense en arboles que estan a la orilla del agua, y lançandose de alli al agua, las cogen poniendoles debaxo los barcos. Chinchillas es otro genero de animalejos pequeños como hardillas, tienen vn pelo a marauilla blando, y sus pieles se traẽ por cosa regalada y saludable para abrigar el estomago, y partes que tienen necesidad de calor moderado: tambien se hazen cubiertas, o fraçadas del pelo destas chinchillas. Hallanse en la sierra del Piru, donde tambien ay otro animalejo muy commun, que llaman Cuy, que los Indios tienen por comida muy buena, y en sus sacrificios vsauan frequentissimamẽte ofrecer estos Cuyes. Son como conejuelos, y tienen sus madrigueras debaxo de tierra, y en partes ay, donde la tienen toda minada. Son algunos dellos pardos: otros blancos, y diferentes. Otros animalejos llaman Vizcachas, que son a manera de liebres, aunq̃ mayores, y tambien las caçan, y comen. De liebres verdaderas tambien ay caça en partes bien abundante. Conejos tambien se hallan en el Reyno de Quito, pero los buenos han ydo de España. Otro animal donoso es, el q̃ por su excessiua tardança en mouerse le llaman Pericoligero, que tiene tres vñas en cada mano: menea los pies, y manos como por compas con grandissima flema: es a la manera de Mona, y en la cara se le parece: da grandes gritos: anda en arboles, y come hormigas.

CAP. 39. De los Micos, o Monos de Indias.

MICOS ay innumerables por todas essas mõtañas de Islas, y Tierrafirme, y Andes. Son dela casta de Monas, pero diferentes en tener cola, y muy larga, y auer entre ellos algunos linages de tres tanto, y quatro tanto mas cuerpo q̃ monas ordinarias. Vnos son negros del todo: otros vayos: otros pardos: otros mãchados, y varios. La ligereza, y maña destos admira, porq̃ parece q̃ tienẽ discurso, y razõ: y en el andar por arboles parece, q̃ quieren quasi ymitar las aues. En Capira passando de Nombre de Dios a Panama vi saltar vn mico de estos de vn arbol a otro, que estaua a la otra vãda del Rio, que me admirò. Asense con la cola a vn ramo, y arrojanse adonde quieren, y quando el espacio es muy grande, que no puede con vn salto alcançarle, vsan vna maña graciosa: De asirse vno a la cola del otro, y hazer desta suerte vna como cadena de muchos: despues ondeandose todos, o columpiandose, el primero ayudado de la fuerça de los otros salta, y alcança, y se ase al ramo, y sustenta a los demas, hasta que llegan asidos como dixe vno a la cola de otro. Las burlas, y embustes, y traueſſuras que estos hazen, es negocio de mucho espacio: las habilidades que alcançan, quando los imponen, no parecen de animales brutos, sino de entendimiento humano. Vno vi en Car-

tagena en casa del Gouernador, que las cosas que del me referian, apenas parecian creybles. Como en embialle a la taberna por vino, y poniedo en la vna mano el dinero y en la otra el pichel, no auer orden de sacalle el dinero, hasta q̃ le dauan el pichel con vino. Si los muchachos en el camino le dauan grita, o le tirauan, poner el pichel a vn lado, y apañar piedras, y tirallas a los muchachos, hasta que dexaua el camino seguro, y assi boluia a lleuar su pichel. Y lo que es mas, cõ ser muy buen beuedor de vino (como yo se lo vi beuer echandoselo su amo de alto) sin darselo, o dalle licencia, no auia tocar al jarro. Dixeronme tãbien, que si via mugeres afeytadas, yua, y les tiraua del tocado, y las descomponia, y trataua mal. Podra ser algo desto encarecimiento, que yo no lo vi, mas en efecto no pienso que ay animal que assi perciba, y se acomode a la conuersacion humana como esta casta de micos. Cuentan tantas cosas, que yo por no parecer que doy credito a fabulas: o porque otros no las tengan por tales, tengo por mejor dexar esta materia, con solo bendezir al autor de toda criatura, pues para sola recreació de los hombres, y entretenimiento donoso, parece auer hecho vn genero de animal que todo es de reyr, o para mouer a risa. Algunos han escrito, que a Salomon se le lleuauan estos micos de Indias Occidentales: yo tengo para mi que yuan de la India Oriental.

CAP. 40. *De las Vicuñas, y Tarugas del Piru.*

ENTRE las cosas que tienen las Indias del Piru notables, son las Vicuñas, y Carneros que llaman de la tierra, que son animales mansos, y de mucho prouecho. Las Vicuñas son siluestres: y los Carneros son ganado domestico. Algunos han pensado, que las Vicuñas sean, las que

que Aristoteles, y Plinio, y otros autores tratan, quando escriuẽ delas que dizen *Capreas*, que son Cabras siluestres: y tienen sin duda similitud, por la ligereza, por andar en los montes, por parecerse algo a cabras. Mas en efecto no son aquellas, pues las Vicuñas no tienen cuernos, y aquellas los tienen, segun Aristoteles refiere. Tampoco son las cabras de la India Oriental, de donde traen la piedra Bezaar: o si son de aquel genero, seran especies diuersas, como en el linage de perros es diuersa especie la del mastin, y la del lebrel. Tampoco son las Vicuñas del Piru, los animales que en la prouincia de la nueua España tienen las piedras, que alla llaman Bezaares, porque aquellos son de especie de cieruos, o venados. Assi que no se que en otra parte del mundo aya este genero de animales sino en el Piru, y Chile, que se continuà con el. Son las Vicuñas mayores que cabras, y menores que bezerros: tienen la color, que tira a leonado algo mas clara: no tienen cuernos, como los tienen cieruos, y *Capreas*: apacientanse, y biuen en sierras altissimas, en las partes mas frias, y despobladas, que alla llaman Punas. Las nieues y el yelo no les ofende, antes parece que les recrea: andan a manadas, y corren ligerissimamente: quando topan caminantes, o bestias, luego huyen, como muy timidas: al huyr echan delante de si sus hijuelos. No se entiende, que multipliquen mucho, por donde los Reyes Ingas tenian prohibida la caça de Vicuñas, sino era para fiestas con orden suyo. Algunos se quexan, que despues que entraron Españoles, se ha concedido demasiada licencia a los chacos o caças de Vicuñas, y q̃ se han diminuydo. La manera de caçar delos Indios es Chaco, q̃ es juntarse muchos dellos, que a vezes son mil, y tres mil, y mas, y cercar vn gran espacio de monte, y yr oxeando la caça, hasta juntarse por todas partes, donde se toman trezientas, y quatrocientas, y mas y menos, como ellos

Arist. lib 3. de part animal. c. 2
Plin. lib. 10. c. 72

Universidad de Deusto
Biblioteca

quieren, y dexan yr las demas especialmente las hembras para el multiplico. Suelé tresquilar estos animales, y de la lana dellos hazen cubiertas, o fraçadas de mucha estima, porque la lana es como vna seda blanda, y duran mucho, y como el color es natural, y no de tinte, es perpetuo. Son frescas y muy buenas para ẽ tiempo de calores: para inflamaciones de riñones y otras partes las tienen por muy sanas, y que templan el calor demasiado: y lo mismo haze la lana en colchones, que algunos vsan por salud, por la experiencia que dello tienen. Para otras indisposiciones como gota dizen tambien, que es buena esta lana, o fraçadas hechas della: no se en esto experiencia cierta. La carne de las Vicuñas no es buena, aunque los Indios la comen, y hazen cusharqui, o cecina della. Para medicina podrè yo contar lo que vi: Caminando por la sierra del Piru llegué a vn Tambo, o venta vna tarde con tan terrible dolor de ojos, que me parecia se me querian saltar: el qual accidente suele acaecer de passar por mucha nieue, y miralla. Estando echado con tanto dolor que quasi perdia la paciencia, llegò vna India, y me dixo: Ponte padre esto enlos ojos, y estaras bueno. Era vna poca de carne de Vicuña recié muerta, y corriendo sangre. En poniendome aquella medicina se aplacò el dolor, y dentro de muy breue tiempo se me quitò del todo, q̃ no le senti mas. Fuera de los Chacos que he dicho, q̃ son caças generales, vsan los Indios particularmente para coger estas Vicuñas, quando llegã a tiro, arrojarles vnos cordelejos cõ ciertos plomos, que se les trauan, y embueluen entre los pies, y embaraçan, para que no puedan correr: y assi llegan, y toman la Vicuña. Lo principal porque este animal es digno de precio son las piedras Bezaares, que hallan en el, de que diremos luego. Ay otro genero que llaman Tarugas, que tambien son siluestres, y son de mayor ligereza que las Vicuñas: son tambien de mayor cuerpo, y la color mas tostada: tienen las orejas blandas, y caydas. Estas no andan a manadas como las Vicuñas, alomenos yo no las vi sino a solas, y de ordinario por riscos altissimos. De las Tarugas sacan tambien piedras Bezaares, y son mayores y de mayor efficacia, y virtud.

CAP. 41. *De los Pacos, y Guanacos, y Carneros del Piru.*

NINGVNA cosa tiene el Piru de mayor riqueza y ventaja, que es el ganado de la tierra, que los nuestros llamã Carneros de las Indias: y los Indios en lengua general los llaman Llama, porque bien mirado es el animal de mayores prouechos, y de menos gasto, de quãtos se conocen. De este ganado sacan comida, y vestido como en Europa del ganado ouejuno: y sacan mas el tragin y acarreto de quanto han menester, pues les sirue de traer, y lleuar sus cargas. Y por otra parte no han menester gastar en herrage, ni en sillas, o xalmas, ni tampoco en cenada, sino que debalde sirue a sus amos, contentandose con la yerua que halla en el campo. De manera que les proueyo Dios de ouejas, y de jumentos en vn mismo animal, y como a gente pobre quiso, que ninguna costa les hiziesse: porque los pastos en la sierra son muchos, y otros gastos, ni los pide, ni los ha menester este genero de ganado. Son estos Carneros, o Llamas en dos especies: vnos son Pacos, o Carneros lanudos: otros son rasos, y de poca lana, y son mejores para carga: son mayores que carneros grandes, y menores que bezerros: tienen el cuello muy largo a semejança de camello, y han lo menester porque como son altos, y leuantados de cuerpo, para pacer requiere tener cuello luengo. Son de varias colores: vnos blancos del todo: otros negros del todo: otros par-

dos: otros varios que llaman Moromoro. Para los sacrificios tenian los Indios grandes aduertencias, de q̃ color auian de ser para diferentes tiẽpos y efectos. La carne destos es buena, aunque rezia: la de sus corderos es de las cosas mejores, y mas regaladas que se comẽ: pero gastanse poco en esto, porque el principal fruto es la lana para hazer ropa, y el seruicio de traer, y lleuar cargas. La lana labran los Indios, y hazen ropa de que se visten: vna grossera, y cõmun que llaman Hauasca: otra delicada, y fina que llaman Cumbi. Deste Cumbi labrã sobremesas y cubiertas, y reposteros, y otros paños de muy escogida labor, q̃ dura mucho tiempo, y tiene vn lustre bueno quasi de media seda, y lo que es particular de su modo de texer lana. Labran a dos hazes todas las labores q̃ quieren, sin que se vea hilo, ni cabo del en toda vna pieça. Tenia el Inga Rey del Piru grandes maestros de labrar esta ropa de Cumbi, y los principales residiã en el repartimiẽto de Capachica junto a la laguna grande de Titicaca. Dan cõ yeruas diuersas diuersos colores y muy finos a esta lana, con que hazen varias labores. Y de labor basta y grossera, o de pulida, y subtil todos los Indios, y Indias son oficiales en la sierra, teniendo sus telares en su casa, sin que ayã de yr a cõprar, ni a dar a hazer la ropa, q̃ han menester para su casa. De la carne deste ganado hazen cusharqui, o cecina, que les dura largo tiẽpo, y se gasta por mucha cuenta: vsan lleuar manadas de estos carneros cargados como recua: y van en vna recua destas trezientos, o quinientos, y aun mil carneros, que traginan vino, coca, mayz, chuño, y azogue, y otra qualquier mercaderia, y lo mejor della que es la plata, porque las barras de plata las lleuan el camino de Potosi a Arica setenta leguas, y a Arequipa otro tiempo solian ciento y cincuenta. Y es cosa que muchas vezes me admirè de ver, que yuan estas manadas de carneros con mil y dos mil barras, y mucho

cho mas, que son mas de trezientos mil ducados, sin otra guarda, ni reparo, mas que vnos pocos de Indios, para solo guiar los carneros, y cargallos, y quando mucho algun Español, y todas las noches dormian en medio del campo sin mas recato que el dicho. Y en tan largo camino y con tan poca guarda jamas faltaua cosa entre tanta plata: tan grande es la seguridad con q̃ se camina en el Piru. La carga q̃ lleua de ordinario vn carnero destos, serà de quatro o seys arrobas, y siendo viage largo no caminã fino dos, o tres leguas, o quatro a lo largo. Tienẽ sus paradas sabidas los Carnereros, que llaman (que son los q̃ llevan estas recuas) donde ay pasto, y agua alli descargã, y arman sus toldos, y hazen fuego, y comida, y no lo passan mal, aunq̃ es modo de caminar harto flematico. Quãdo no es mas de vna jornada, biẽ lleua vn carnero destos ocho arrobas y mas, y anda con su carga jornada entera de ocho, o diez leguas, como lo han vsado soldados pobres que caminan por el Piru. Es todo este ganado amigo de temple frio, y por esso se da en la sierra, y muere en los llanos con el calor. Acaece, estar todo cubierto de escarcha y yelo este ganado, y con esso muy contento y sano. Los carneros rasos tienen vn mirar muy donoso, por q̃ se paran en el camino, y alçã el cuello, y miran vna persona muy atẽtos, y estanse assi tanto rato sin mouerse, ni hazer semblãte de miedo, ni de contẽto, que pone gana de reyr ver su serenidad, aunq̃ a vezes se espantã subito, y corren cõ la carga hasta los mas altos riscos, q̃ acaece no pudiẽdo alcançallos porque no se pierdan las barras que lleuan, tiralles cõ arcabuz y matallos. Los Pacos a vezes se enojã y aburren con la carga, y echanse con ella sin remedio de hazellos leuãtar, antes se dexarã hazer mil piezas q̃ mouerse, quando les da este enojo. Por dõde vino el refran q̃ vsan en el Piru, de dezir de vno q̃ se ha empacado, para significar que ha tomado tirria, o porfia, o des-

pe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

pecho, porque los Pacos hazen este estremo, quando se enojan. El remedio que tienen los Indios entõces es, parar, y sentarse junto al Paco, y hazerle muchas caricias, y regalalle, hasta que se desenoja, y se alça: y acaece esperarle bien dos y tres horas, a que se desempaque, y desenoje. Dales vn mal como sarna, que llaman Carache, de que suele morir este ganado. El remedio que los antiguos vsauã era, enterrar viua la res que tenia Carache, porque no se pegasse a las demas, como mal que es muy pegajoso. Vn carnero, o dos que tenga vn Indio, no lo tiene por pequeño caudal. Vale vn carnero destos de la tierra seys y siete pesos ensayados y mas, segun que son tiempos, y lugares.

CAP. 42. De las Piedras Bezaares.

EN todos los animales que hemos dicho, ser proprios del Piru, se halla la piedra Bezaar, de la qual han escrito libros enteros autores de nuestro tiẽpo, que podra ver quien quisiere mas cumplida noticia. Para el intento presente bastarà dezir, que esta piedra que llaman Bezaar, se halla en el buche y vientre destos animales: vnas vezes vna: y otras dos, y tres, y quatro. En la figura, y grandeza, y color tienen mucha diferencia, porque vnas son pequeñas como auellanas, y aun menores: otras como nuezes: otras como hueuos de paloma: algunas tan grandes como hueuos de gallina: y algunas he visto dela grãdeza de vna narãja. En la figura vnas son redondas: otras ouadas: otras lenticulares, y assi de diferẽtes formas. En la color ay negras, y pardas, y blãcas, y berẽgenadas, y como doradas: no es regla cierta mirar la color, ni tamaño, para juzgar q̃ sea mas fina. Todas ellas se componẽ de diuersas tunicas, o laminas vna sobre otra. En la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru se hallan en diferentes ani-

animales brauos, y domesticos, como son Guanacos, y Pacos, y Vicuñas, y Tarugas: otros añaden otro genero, que dizen ser cabras siluestres, a las que llamã los Indios Cypris. Essotros generos de animales son muy conocidos en el Piru, y se haya tratado dellos. Los Guanacos, y carneros de la tierra, y Pacos communmente tienẽ las piedras mas pequeñas y negrillas, y no se estiman en tanto, ni se tienen por tan aprobadas para medicina. De las Vicuñas se sacã piedras Bezaares mayores, y son pardas, o blancas, o berengenadas, y se tienen por mejores. Las mas excelentes se creen ser las de las Tarugas, y algunas son de mucha grandeza: sus piedras son mas cõmunmente blancas, y que tiran a pardas: y sus laminas, o tunicas son mas gruessas. Hallase la piedra Bezaar en machos y hembras ygualmente: todos los animales que las tienen, rumian, y ordinariamẽte pastan entre nieues y punas. Refieren los Indios de tradiciõ y enseñança de sus mayores, y antiguos, que en la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru ay muchas yeruas, y animales ponçoñosos, los quales emponçoñan el agua, y pastos, que beuen, y comen, y huellan. Y entre estas yeruas ay vna muy conocida por instinto natural de la Vicuña, y essotros animales q̃ crian la piedra Beazar, los quales comẽ esta yerua, y con ella se preseruan dela ponçoña delas aguas, y pastos: y de la dicha yerua crian en su buche la piedra, y de alli le prouiene toda su virtud cõtra ponçoña, y essotras operaciones marauillosas. Esta es la opinion, y tradicion de los Indios, segun personas muy platicas en aquel Reyno del Piru hã aueriguado. Lo qual viene mucho con la razon, y cõ lo que delas cabras monteses refiere Plinio, que se apacien tan de põçoña, y no les empece. Preguntados los Indios que pastando como pastan en las mismas punas carneros y ouejas de Castilla, y cabras, y venados, y vacas, como no se halla en ellos la piedra Bezaar? Responden, que no

Pli.lib.10.c.72

creen

Universidad de Deusto
Biblioteca

creen ellos, que los dichos animales de Castilla coman aquella yerua, y q̃ en venados, y gamos ellos han hallado tãbien la piedra Bezaar. Parece venir con esto lo que sabemos, que en la nueua España se hallan piedras Bezaares, donde no ay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos, sino solamente cieruos, y en algunos dellos se halla la dicha piedra. El efecto principal de la piedra Bezaar es cõtra venenos, y enfermedades venenosas: y aun q̃ della ay diferentes opiniones, y vnos la tienen por cosa de ayre, otros hazen milagros della: lo cierto es ser de mucha operaciõ aplicada en el tiẽpo, y modo conueniẽte, como las demas yeruas, y agẽtes naturales. Pues no ay medicina tan efficaz, que siẽpre sane. En el mal de Tavardete en España, y Italia ha aprobado admirablemente: en el Piru no tanto. Para melancolia, y mal de coraçon, y para calenturas pestiferas, y para otros diuersos males se aplica molida, y echada en algun licor, que sea a proposito del mal q̃ se cura. Vnos la toma en vino: otros en vinagre, en agua de azahar, de lengua de buey, de borraxas, y de otras maneras, lo qual diran los Medicos, y Boticarios. No tiene sabor alguno proprio la piedra Bezaar, como della tãbien lo dixo Rasis Arabe. Hanse visto algunas experiencias notables, y no ay duda sino q̃ el autor de todo puso virtudes grandes en esta piedra. El primer grado de estima tienẽ las piedras Bezaares, q̃ se traẽ de la India Oriental, que son de color de azeytuna: el segundo las del Piru: el tercero las de nueua España. Despues que se començarõ a preciar estas piedras dizen, que los Indios hã hecho algunas artificiales, y adulteradas. Y muchos quando veẽ piedras destas de mayor grandeza q̃ la ordinaria, creen que son falsas, y es engaño, porque las ay grandes y muy finas, y pequeñas cõtrahechas: la prueua, y experiẽcia es el mejor maestro de conocellas. Vna cosa es de admirar, que se fundã estas piedras algunas vezes

zes en cosas muy estrañas, como en vn herrezuelo, o alfiler, o palillo, que se hallò en lo intimo de la piedra, y no por esso se arguye q̃ es falsa, porque acaece tragar aquello el animal, y quajarse sobre ello la piedra: la qual se va criando poco a poco vna cascara sobre otra, y assi crece. Yo vi en el Piru dos piedras fundadas sobre dos piñones de Castilla, y a todos los que las vimos, nos causò admiracion, porque en todo el Piru no auiamos visto piñas, ni piñones de Castilla, sino q̃ traydos de España: lo qual parece cosa muy extraordinaria. Y esto poco basta quãto a piedras Bezaares. Otras piedras medicinales se traen de Indias, como de hyjada, y de sangre, y de leche, y de madre. Y las que llaman Cornerinas para el coraçon, que por no pertenecer a la materia de animales que se ha tratado, no ay obligacion de dezir dellas. Lo que està dicho sirua para entender, como el vniuersal Señor y autor omnipotẽte a todas las partes del orbe que formò, repartio sus dones, y secretos, y maravillas: por las quales deue ser adorado, y glorificado por todos los siglos de los siglos. Amen.

Fin del Quarto Libro.

PROLOGO ALOS Libros siguientes.

moral.

AVIENDO TRATADO lo que a la historia natural de Indias pertenece, en lo que resta se tratarâ de la historia natural, esto es de las costumbres, y hechos de los Indios. Porque despues del cielo, y temple, y sitio, y qualidades del nueuo orbe, y de los elementos, y mixtos, quiero dezir de sus metales, y plantas, y animales, de que en los quatro libros precedentes se hà dicho, lo que se ha ofrecido: la razon dicta seguirse el tratar de los hombres, que habitan el nueuo orbe. Assi que en los libros siguientes se dira dellos, lo que pareciere digno de relacion, y porque el intẽto desta historia no es solo dar noticia de lo que en Indias passa, sino endereçar essa noticia al fruto que se puede sacar del conocimiento de tales cosas, que es ayudar aquellas gentes para su saluacion, y glorificar al Criador, y Redemptor, que los sacò de las tinieblas escurissimas de su infidelidad, y les communicò la admirable lumbre de su Euangelio: Por tanto primero se dira, lo que toca a su religion, o superstition, y ritos, y ydolatrias, y sacrificios en este libro siguiente, y despues de lo que toca a su pulicia, y gouierno, y leyes, y costumbres, y hechos. Y porq̃ en la nacion Mexicana se ha conseruado memoria de sus principios, y sucession, y guerras y otras cosas dignas de referirse, fuera de lo commun que se trata en el libro sexto, se hara

ra propria y especial relacion en el libro septimo, hasta mostrar la disposicion, y prenuncios, que estas gentes tuuieron del nueuo Reyno de Christo nuestro Dios, que auia de estenderse a aquellas tierras, y sojuzgallas a si, como lo ha hecho en todo el resto del mundo. Que cierto es cosa digna de gran consideracio, ver en que modo ordenò la diuina prouidencia, que la luz de su palabra hallasse entrada en los vltimos terminos de la tierra. No es de mi proposito, escreuir agora lo que Españoles hizieron en aquellas partes, que de esso ay hartos libros escritos: ni tampoco lo que los sieruos del Señor han trabajado, y frutificado, porque esso requiere otra nueua diligencia: solo me contentarê, con poner esta historia, o relacion a las puertas del Euangelio, pues toda ella va encaminada a seruir de noticia en lo natural y moral de Indias, para que lo espiritual y christiano se plante, y acreciente, como està largamente esplicado, en los libros que escreuimos: De procuranda Indorum salute. Si alguno se marauillare de algunos ritos, y costumbres de Indios, y los despreciare por insipientes y necios, o los detestare por inhumanos y diabolicos, mire que en los Griegos y Romanos que mandaron el mundo, se hallan o los mismos, o otros semejantes, y a vezes peores, como podra entender facilmẽte no solo de nuestros autores, Eusebio Cæsariense, Clemente Alexandrino, Teodoreto Cyrense, y otros, sino tambien de los mismos suyos, como son Plinio, Dionisio Halicarnasseo, Plutarco. Porque siendo el maestro de toda la infidelidad el principe de las tinieblas, no es cosa nueua hallar en

los infieles, crueldades, immundicias, disparates y locuras proprias de tal enseñança y escuela. Bien que en el valor y saber natural excedieron mucho los antiguos Gentiles a estos del nueuo orbe, aunque tambien se toparon en estos cosas dignas de memoria, pero en fin lo mas es como de gentes Barbaras que fuera de la luz sobrenatural, les faltò tambien la Philosophia y doctrina natural.

***

LIBRO QVINTO DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. 1. *Que la causa dela Ydolatria ha sido la soberuia y inuidia del demonio.*

ES LA SOBERVIA DEL DEmonio tá grande y tan porfiada, q̃ siempre apetece y procura ser tenido y honrado por Dios: y en todo quãto puede hurtar y apropiar a si, lo q̃ solo al altissimo Dios es deuido, no cessa de hazerlo en las ciegas naciones del mundo, aquien no ha esclarecido aun la luz y resplandor del sancto Euangelio. Deste tan soberuio tirano leemos en Iob, que pone sus ojos en lo mas alto, y que entre todos los hijos de soberuia el es el Rey. Sus dañados intẽtos y traycion tan atreuida, con q̃ pretẽdio ygualar su trono con el de Dios, bien claro nos lo refierẽ las diuinas escrituras, diziẽdole en Esayas: Dezias entre ti mismo, Subire hasta el cielo, pondre mi silla sobre todas las estrellas de Dios, sentarme he enla cũbre del Testamento, en las faldas de Aquilon, passarè la alteza de las nubes, sere semejante al Altissimo. Y en Ezechiel: Eleuose tu coraçon, y dixiste, Dios soy yo, y en silla de Dios me he sentado en medio de el mar. Este tan maluado aperito de hazerse Dios, toda via le du-

Iob.41.

Esay.14.

Ezech.28.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra a satanas, y aunque el castigo justo y seuero de el muy Alto le quitò toda la pompa y loçania, por donde se engriò tanto, tratandole como merecia su descortesia y locura, como en los mismos Prophetas largamẽte se prosigue, pero no por esso afloxò vn punto su peruersa intencion, la qual muestra por todas las vias que puede, como perro rauioso mordiendo la misma espada cõ que le hieren. Porque la soberuia (como està escrito) delos que aborrecen a Dios, porfia siempre. De aqui procede el perpetuo y estraño cuydado, que este enemigo de Dios ha siempre tenido, de hazerse adorar de los hombres, inuẽtando tantos generos de ydolatrias, con que tantos tiempos tuuo sujeta la mayor parte del mundo, que apenas le quedò a Dios vn rincon de su pueblo Israel. Y cõ la misma tirania despues q̃ el fuerte del Euãgelio le vẽcio, y desarmò, y entrò por la fuerça de la Cruz las mas importantes y poderosas plaças de su Reyno, acometio las gẽtes mas remotas y barbaras procurãdo cõseruar entre ellas la falsa y mẽtida diuinidad, q̃ el hijo de Dios le auia quitado en su Iglesia, encerrãdole como a fiera en jaula, para que fuesse para escarnio suyo y regozijo de sus seruos, como lo significa por Iob. Mas en fin ya que la ydolatria fue extirpada de la mejor y mas noble parte del mundo, retirose a lo mas apartado, y reynó en estotra parte de el mundo, que aunque en nobleza muy inferior, en grandeza y anchura no lo es. Las causas porque el demonio tãto ha esforçado la ydolatria en toda infidelidad, que apenas se hallan gentes que no sean ydolatras, y los motiuos para esto principalmente son dos. Vno es, el que està tocado de su increyble soberuia, la qual quien quisiere biẽ ponderar, considere q̃ al mismo hijo de Dios y Dios verdadero acometio, con dezirle tan desuergonçadamente, que se prostrasse ante el, y le adorasse, y esto le dixo, aunque no sabiendo de cierto que era el mismo Dios, pero

Psal.73.

Mat.12.

Iob.40.

Mat.4.

ro teniendo por lo menos grandes barruntos de que fuesse hijo de Dios. Aquien no assombrarà tan estraño acometimiento? Vna tan excessiua y tã cruel soberuia? Que mucho q̃ se haga adorar de gentes ygnorantes por Dios, el que al mismo Dios acometio, con hazersele Dios, siendo vna tan suzia y abominable criatura? Otra causa y motiuo de ydolatria, es el odio mortal y enemistad, q̃ tiene con los hombres. Porque como dize el Saluador, Desde el principio fue homicida, y esso tiene por condicion y propriedad inseparable de su maldad. Y porque sabe que el mayor daño del hombre es, adorar por Dios a la criatura, por esso no cessa de inuentar modos de ydolatria, con que destruyr los hombres, y hazellos enemigos de Dios. Y son dos los males que haze el demonio al ydolatra: vno que niega a su Dios, segun aquello: Al Dios que te criò desamparaste: otro que se sujeta a cosa mas baxa que el, porque todas las criaturas son inferiores a la racional, y el demonio aunque en la naturaleza es superior al hombre, pero en el estado es muy inferior, pues el hombre en esta vida es capaz de la vida diuina y eterna. Y assi por todas partes con la ydolatria Dios es deshonrado, y el hombre destruydo, y por ambas vias el demonio soberuio è inuidioso muy contento.

Ioa.8.

Deut.32.

CAP. 2. *De los generos de Ydolatrias que han vsado los Indios.*

LA Ydolatria, dize el Sabio, y por el el Espiritu Sancto, que es causa y principio y fin de todos los males, y por esso el enemigo de los hombres ha multiplicado tantos generos y suertes de ydolatria, que pensar de contarlos por menudo es cosa infinita. Pero reduziendo la ydolatria a cabeças ay dos linages della: vna es cerca de

Sap.14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cosas naturales: otra cerca de cosas ymaginadas, o fabricadas por inuencion humana. La primera destas se parte en dos, porque o la cosa que se adora, es general como Sol, Luna, fuego, tierra, elementos: o es particular como tal Rio, fuente, o arbol, o monte, y quando no por su especie sino en particular son adoradas estas cosas: y este genero de ydolatria se vsò en el Piru en grande exceſſo, y se llama propriamente Guaca. El segundo genero de ydolatria, que pertenece a inuencion, o ficcion humana, tiene tãbien otras dos diferencias: vna de lo q̃ consiste en pura arte y inuencion humana, como es adorar ydolos, o estatua de palo, o de piedra, o de oro, como de Mercurio, o Palas, que fuera de aquella pintura, o escultura, ni es nada, ni fue nada. Otra diferencia es, de lo que realmente fue, y es algo, pero no lo que finge el ydolatra que lo adora, como los muertos, o cosas suyas, que por vanidad y lisonja adoran los hombres. Desuerte que por todas cõtamos quatro maneras de ydolatria, que vsan los infieles, y de todas conuerna dezir algo.

CAP. 3. *Que en los Indios ay algun conocimiento de Dios.*

PRIMERAMENTE aunque las tinieblas de la infidelidad tienen escurecido el entendimiento de aquellas naciones, pero en muchas cosas no dexa la luz de la verdad y razon algun tanto de obrar en ellos: y assi communmente sienten y confiessan vn supremo señor, y hazedor de todo, al qual los del Piru llamauan Viracocha, y le ponian nombre de gran excelẽcia, como Pachacamac, o Pachayachachic, que es criador del cielo y tierra, y Vsapu, que es admirable, y otros semejantes. A este hazian adoracion, y era el principal que veneraũ miran

rando al cielo. Y lo mismo se halla en su modo en los de Mexico, y oy dia en los Chinos, y en otros infieles. Que es muy semejante a lo q̃ refiere el libro delos Actos delos Apostoles, auer hallado san Pablo en Athenas, dõde vio vn altar intitulado, *Ignoto Deo*, al Dios no conocido. De dõde tomò el Apostol ocasion de su predicaciõ diziẽdoles, Al q̃ vosotros venerays sin conocerle, esse es el q̃ yo os predico. Y assi al mismo modo los q̃ oy dia predicã el Euangelio a los Indios, no hallã mucha dificultad en persuadirles, q̃ ay vn supremo Dios y señor de todo, y q̃ este es el Dios delos Christianos, y el verdadero Dios. Aunque es cosa que mucho me ha marauillado, q̃ con tener esta noticia que digo, no tuuiessen vocablo proprio para nõbrar a Dios. Porque si queremos en lengua de Indios hallar vocablo que responda a este, Dios, como en Latin respõde Deus, y en Griego Theos, y en Hebreo El, y en Arabigo Alà, no se halla en lengua del Cuzco, ni en lengua de Mexico, por donde los que predican, o escriuen para Indios, vsan el mismo nuestro Español, Dios, acomodandose en la pronunciacion y declaracion a la propriedad de las lẽguas Indicas, que son muy diuersas. De donde se vee, quan corta y flaca noticia tenian de Dios, pues aun nombrarle no saben sino por nuestro vocablo. Pero en efecto no dexauan de tener alguna, tal qual, y assi le hizieron vn templo riquissimo en el Piru, que llamauan el Pachamac, que era el principal Santuario de aquel Reyno. Y como està dicho, es lo mismo Pachacàmac que el Criador. Aunque tambien en este templo exercitauan sus ydolatrias adorando al demonio y figuras suyas. Y tãbien hazian al Viracocha sacrificios y ofrẽdas, y tenia el supremo lugar entre los adoratorios, que los Reyes Ingas tuuieron. Y el llamar a los Españoles Viracochas fue de aqui, por tenerlos en opinion de hijos del cielo, y como diuinos, al modo q̃ los otros atribuye-

Act. 17.

Actu. 18. ron deydad a Paulo, y a Bernabe, llamando al vno Iupiter, y al otro Mercurio, y intentando de ofrecerles sacrificio, como a dioses. Y al mismo tono los otros Barbaros de Meliti, que es Malta, viẽdo que la bivora no hazia mal al Apostol, le llamauã dios. Pues como sea verdad tan conforme a toda buena razon, auer vn soberano señor y Rey del cielo, lo qual los Gẽtiles con todas sus ydolatrias y infidelidad, no negaron, como parece assi en la Philosophia del Timeo de Platon, y de la Metaphisica de Aristoteles, y Aselepio de Trismegistro, como tambien en las Poesias de Homero y de Vergilio. De aqui es, que en assentar y persuadir esta verdad de vn supremo Dios, no padecen mucha dificultad los predicadores Euãgelicos, por barbaras y bestiales que sean las naciones aquiẽ predican. Pero esles dificultosissimo de desarraygar de sus entendimientos, que ninguno otro Dios ay, ni otra deydad ay sino vno, y que todo lo demas no tiene proprio poder, ni proprio ser, ni propria operacion, mas delo que les da, y communica aquel supremo y solo Dios y Señor. Y esto es summamente necessario persuadilles por todas vias, reprouando sus errores en vniuersal, de adorar mas de vn Dios. Y mucho mas en particular de tener por dioses y atribuyr deydad, y pedir fauor a otras cosas que no son dioses, ni pueden nada, mas de lo que el vardadero Dios, señor y hazedor suyo les concede.

Plat. in Timeo. Arist. c. vlti. 12. Metaph. Trismig. in Pimandro, & Asclepio.

CAP. 4. *De el primer genero de Ydolatria de cosas naturales y vniuersales.*

DESPVES del Viracocha, o supremo Dios fue, y es en los infieles, el que mas communmente veneran y adoran el Sol, y tras el essotras cosas, que en la natura-

turaleza celeste, o elemental se señalan, como luna, luzero, mar, tierra. Los Ingas Señores del Piru despues del Viracocha, y de el Sol, la tercera guaca, o adoratorio, y de mas veneracion ponian al Trueno, al qual llamauan por tres nombres, Chuquiilla, Catuilla, y Intiillapa, fingiendo que es vn hombre que està en el cielo con vna hõda y vna porra, y que està en su mano el llouer, y granizar, y tronar, y todo lo demas que pertenece a la region del ayre, donde se hazen los nublados. Esta era Guaca (que assi llaman a sus adoratorios) general a todos los Indios de el Piru, y ofrecianle diuersos sacrificios. Y en el Cuzco, que era la Corte, y Metropoli, se le sacrificavan tambien niños como al Sol. A estos tres que he dicho, Viracocha, Sol, y Trueno, adorauan en forma diversa de todos los demas, como escriue Polo auerlo el averiguado, que era poniendo vna como manopla, o guante en las manos quando las alçauan, para adorarles. Tambien adorauan a la Tierra, que llamauan Pachamama, al modo que los antiguos celebrauan la diosa Tellus: y al Mar que llamauan Mamacocha, como los antiguos a la Thetis, o al Neptuno. Tambien adorauan el Arco de el cielo, y era armas, o insignias del Inga con dos Culebras a los lados a la larga. Entre las estrellas communmente todos adorauan, a la que ellos llaman Collca, que llamamos nosotros las Cabrillas. Atribuyan a diuersas estrellas diuersos oficios, y adoravanlas los que tenian necesidad de su fauor, como los Ouejeros hazian veneracion y sacrificio a vna estrella, que ellos llamauan Vrcuchillay, que dizen es vn Carnero de muchos colores, el qual entiende en la conseruacion del ganado, y se entiende ser, la que los Astrologos llaman Lyra. Y los mismos adoran otras dos, que andan cerca della, que llaman Catuchillay, Vrcuchillay, que fin

gen ser vna Oueja con vn Cordero. Otros adorauan vna estrella, que llaman Machacuay, a cuyo cargo estan las serpientes y culebras, para que no les hagan mal, como a cargo de otra estrella que llamauan Chuquichinchay, que es Tygre, estan los tygres, ossos, y leones. Y generalmente de todos los animales, y aues que ay en la tierra, creyeron q̃ vuiesse vn semejante en el cielo, a cuyo cargo estaua su procreacion y augmento, y assi tenian cuenta con diuersas estrellas, como la que llamauan Chacana, y Topatorca, y Mamana, y Mirco, y Miquiquiray, y assi otras, que en alguna manera parece que tirauan al dogma de las Ideas de Platon. Los Mexicanos quasi por la misma forma, despues de el supremo Dios adorauan al Sol, y assi a Hernando Cortès, como el refiere en vna carta al Emperador Carlos Quinto, le llamauan hijo de el Sol, por la presteza y vigor con que rodeaua la tierra. Pero la mayor adoracion dauan al ydolo llamado Vitzilipuztli, al qual toda aquella naciõ llamaua el todo poderoso, y señor delo criado, y como a tal los Mexicanos hizieron el mas sumptuoso tẽplo, y de mayor altura, y mas hermoso y galan edificio, cuyo sitio y fortaleza se puede conjeturar por las ruynas que del han quedado en medio de la ciudad de Mexico. Pero en esta parte la ydolatria de los Mexicanos fue mas errada, y perniciosa, que la delos Ingas, como adelãte se vera mejor. Porq̃ la mayor parte de su adoraciõ y ydolatria se ocupaua en ydolos, y no en las mismas cosas naturales, aunque a los ydolos se atribuyan estos efectos naturales, como del llouer, y del ganado, dela guerra, dela generacion, como los Griegos, y Latinos pusieron tambien ydolos de Febo, y de Mercurio, y de Iupiter, y de Minerua, y de Marte. &c. Finalmente quien con atencion lo mirare, hallara qne el modo que el demonio ha teni-

tenido de engañar a los Indios, es el mismo con que engañó a los Griegos, y Romanos, y otros Gentiles antiguos, haziendoles entender, que estas criaturas insignes Sol, Luna, estrellas, elementos, tenian proprio poder y autoridad, para hazer bien, o mal a los hombres, y auiendolas Dios criado para seruicio de el hombre, el se supo tan mal regir y gouernar, que por vna parte se quisó alçar con ser Dios: y por otra dio en reconocer y sujetarse a las criaturas inferiores a el, adorando è inuocando estas obras, y dexando de adorar, è inuocar al Criador: Como lo pondera bien el Sabio por estas palabras, Vanos y errados son todos los hombres, en quien no se halla el conocimiento de Dios. Pues de las mismas cosas que tienen buen parecer, no acabaron de entender, al que verdaderamente tiene ser. Y con mirar sus obras, no atinaron al Autor y artifice, sino que el fuego, o el viento, o el ayre presuroso, o el cerco de las estrellas, o las muchas aguas, o el Sol, o la Luna, creyeron que eran dioses, y gouernadores de el mundo. Mas si enamorados de la hermosura de las tales cosas les parecio tenerlas por dioses, razon es que miren, quanto es mas hermoso que ellas el hazedor de ellas, pues el dador de hermosura es el que hizo todas aquestas cosas. Y si les admirò la fuerça y marauilloso obrar de estas cosas, por ellas mismas acaben de entender, quanto serà mas poderoso que todas ellas, el que les dio el ser que tienen. Porque por la propria grandeza y hermosura que tienen las criaturas, se puede bien conjeturar, que tal sea el Criador de todas. Hasta aqui son palabras de el libro de la Sabiduria. De las quales se pueden tomar argumentos muy marauillosos, y eficazes, para conuencer el grande engaño de los ydolatras infieles, que quieren mas ser- Sap. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

seruir, y reuerenciar a la criatura que al Criador, como
Rom.1. justissimamente les arguye el Apostol. Mas porque esto no es del presente intento, y está hecho bastantemente en los Sermones que se escriuieron contra los errores de los Indios, baste por agora dezir, que tenian vn mismo modo de hazer adoracion al summo Dios, y a estos vanos y mentirosos dioses. Porq̃l modo de hazerle oracion al Viracocha, y al Sol, y a las Estrellas, y a las demas Guacas, o Ydolos, era abrir las manos, y hazer cierto sonido con los labios como quien besa, y pedir lo que cada vno queria, y ofrecerle sacrificio. Aunque en las palabras auia diferencia, quando hablauan con el gran Tiecciviracocha, al qual atribuyan principalmente el poder y mando de todo, y a los otros como dioses, o señores particulares cada vno en su casa, y que eran intercessores para con el gran Tiecciviracocha. Este modo de adorar abriendo las manos y como besando, en alguna
Ib.31. manera es semejante al que el sancto Iob abomina como proprio de ydolatras, diziendo, Si besé mis manos con mi boca mirando al Sol quando resplandece, o ala Luna quando está clara: lo qual es muy grande maldad, y negar al altissimo Dios.

CAP. 5. *De la Ydolatria que vsaron los Indios, con cosas particulares.*

NO se contentò el demonio con hazer alos ciegos Indios, que adorassen al sol y la luna y estrellas y tierra y mar y cosas generales de naturaleza: pero passò adelante a dalles por Dioses, y sujetallos a cosas menudas, y muchas dellas muy soezes. No se espantarà desta ceguera en Barbaros, quien traxere a la memoria que delos sabios

bios y Philosophos dize el Apostol que auiendo conoci- Rom.1.
do a Dios, no le glorificaron ni dieron gracias como a su Dios: sino que se enuanecieron en su pensamiento y se escurecio su coraçon necio, y vinieron a trocar la gloria y deydad del eterno Dios por semejãças y figuras de cosas caducas y corruptibles, como de hombres, de aues, de bestias, de serpiẽtes. Bien sabida cosa es el perro Osyris, que adorauan los Egypcios, y la vaca Ysis, y el carnero Amon: y en Roma la diosa Februa de las calenturas, y el Anser de Tarpeya: y en Athenas la sabia, el Cuervo y el Gallo. Y de semejantes baxezas y burlerias estan llenas las memorias de la gentilidad, viniendo en tan gran oprobrio los hõbres por no auer querido sujetarse a la ley de su verdadero Dios y Criador, como san Athanasio doctamente lo trata escriuiendo contra los ydolatras. Mas en los Indios, especialmẽte del Piru, es cosa que saca de juyzio la rotura y perdicion que vno en esto. Porque adoran los Rios, las fuentes, las quebradas, las peñas, o piedras grandes, los cerros, las cumbres de los montes que ellos llaman Apachitas, y lo tienẽ por cosa de gran devocion, finalmente qualquiera cosa de naturaleza q̃ les parezca notable y diferente de las demas, la adoran como reconociendo allí alguna particular deydad. En Caxamalca de la Nasca me mostrauan vn cerro grãde de arena, que fue principal adoratorio, o Guaca de lós antiguos. Preguntando yo que diuinidad hallauan alli, me respondieron, que aquella marauilla de ser vn cerro altissimo de arena en medio de otros muchos todos de peña. Y a la verdad era cosa marauillosa, pensar como se puso tan grã pico de arena en medio de montes espessissimos de piedra. Para fundir vna campana grande tuuimos en la ciudad de los Reyes necessidad de leña rezia y mucha, y cortose vn arbolazo disforme, que por su antiguedad y grandeza auia sido largos años adoratorio y guaca de

los.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los Indios. A eſte tono qualquier coſa q̃ tenga eſtrañeza entre las de ſu genero, les parecia que tenia diuinidad, haſta hazer eſto con pedrezuelas y metales, y aun rayzes y frutos de la tierra, como en las rayzes que llaman Papas ay vnas eſtrañas, aquien ellos ponen nombre Llallahuas, y las beſan y las adoran. Adoran tambien oſſos, leones, tygres, y culebras, porque no les hagan mal. Y como ſon tales ſus dioſes, aſsi ſon donoſas las coſas que les ofrecen, quando los adoran. Vſan quando van camino, echar en los miſmos caminos, o encruzijadas, en los cerros, y principalmente en las cumbres que llaman Apachitas, calçados viejos, y plumas, coca maſcada, que es vna yerua q̃ mucho vſan, y quando no pueden mas ſiquiera vna piedra, y todo eſto es como ofrenda para que les dexen paſſar, y les den fuerças, y dizen que las cobran con eſto: como ſe refiere en vn Concilio Prouincial de el Piru. Y aſsi ſe hallan en eſſos caminos muy grandes rimeros de eſtas piedras ofrecidas, y de otras inmundicias dichas. Semejante diſparate al que vſavan los antiguos, de quien ſe dize en los Prouerbios: Como quien ofrece piedras al monton de Mercurio, aſsi el que honra a necios, que es dezir, que no ſe faca mas fruto, ni vtilidad de lo ſegundo, que de lo primero: porque ni el Mercurio de piedra ſiente la ofrenda, ni el necio ſabe agradecer la honra, que le hazen. Otra ofrenda no menos donoſa vſan, que eſtirarſe las peſtañas, o cejas, y ofrecerlas al Sol, o a los cerros, y Apachitas, a los vientos, o a las coſas que temen. Tanta es la deſuentura, en que han viuido, y oy dia viuen muchos Indios, que como a muchachos les haze el demonio entender, quanto ſe le antoja, por grandes diſparates que ſean, como de los Gentiles haze ſemejante comparacion ſan Chriſoſtomo en vna Homilia. Mas los ſieruos de Dios que atienden a ſu enſeñança, y ſaluacion, no deuen deſpreciar eſtas niñe-

Conc. Limenſ. 2. p. 2. c. 99.

Prou. 26.

Sup. 1. ad Cor. Hom. 4.

ñerias, pues ſon tales que baſtan a enlazallos en ſu eterna perdicion. Mas con buenas y faciles razones deſengañarlos de tan grandes ygnorancias. Porque cierto es coſa de ponderar, quan ſujetos eſtan aquien los pone en razon. No ay coſa entre las criaturas corporales mas iluſtre que el Sol, y es aquien los Gentiles todos communmente adoran. Pues con vna buena razon me contaua vn Capitan diſcreto y buen Chriſtiano, que auia perſuadido a los Indios, que el Sol no era Dios, ſino ſolo criado de Dios, y fue aſsi. Pidio al Cacique y Señor principal, que le dieſſe vn Indio ligero para embiar vna carta: dioſele tal, y preguntole el Capitan al Cacique. Dime, quien es el Señor y el principal, aquel Indio que lleua la carta tan ligero, o tu que ſe la mandas lleuar? Reſpondio el Cacique, yo ſin ninguna duda, porque aquel no haze mas, de lo que yo le mando. Pues eſſo miſmo (replicò el Capitan) paſſa entre eſſe Sol que veemos, y el Criador de todo. Porque el Sol no es mas que vn criado de aquel altiſſimo Señor, que por ſu mandado anda con tanta ligereza ſin canſarſe, lleuando lumbre a todas las gentes. Y aſsi vereys como es ſin razon y engaño, dar al Sol la honra, que ſe le deue a ſu Criador, y ſeñor de todo. Quadroles mucho la razon de el Capitan a todos, y dixo el Cacique, y los Indios que eſtauan con el, que era gran verdad, y que ſe auian holgado mucho de entenderla. Refiereſe de vno de los Reyes Ingas, hombre de muy delicado ingenio, que viendo como todos ſus antepaſſados adorauan al Sol, dixo, que no le parecia a el, que el Sol era Dios, ni lo podia ſer. Porque Dios es gran ſeñor, y con gran ſoſsiego y ſeñorio haze ſus coſas: y que el Sol nunca para de andar: y que coſa tan inquieta no le parecia ſer Dios. Dixo bien.

Y ſi

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y si con razones suaues y que se dexen percebir, les declaran a los Indios sus engaños y cegueras, admirablemẽte se conuencen, y rinden a la verdad.

CAP. 6. De otro genero de Ydolatria con los defuntos.

OTRO genero de ydolatria muy diuerso de los referidos es, el q̃ los Gentiles han vsado por ocasion de sus defuntos, aquien querian bien y estimauan. Y aun parece que el Sabio da a entender, que el principio de la ydolatria fue esto, diziendo assi: El principio de fornicacion fue la reputacion de los ydolos, y esta inuencion es total corrupciõ de la vida. Porque al principio del mundo no vuo ydolos, ni al fin los aurà para siempre jamas. Mas la vanidad y ociosidad de los hombres traxo al mundo esta inuencion, y aun por esso acabaron sus vidas tan presto. Porque sucedio, que sintiendo el padre amargamente la muerte del hijo mal logrado, hizo para su consuelo vn retrato del defunto, y començó a honrar y adorar como a Dios, al que poco antes como hõbre mortal acabò sus dias: y para este fin ordenò entre sus criados, q̃ en memoria suya se hiziessen deuociones y sacrificios. Despues passando dias y tomando autoridad esta maldita costumbre, quedò este yerro canonizado por ley, y assi por mandado de los tyranos y Reyes erã adorados los retratos y ydolos. De aqui vino que con los ausentes se començó a hazer lo mismo, y a los que no podian adorar en presencia por estar lexos, trayendo los retratos de los Reyes que querian honrar, por este modo los adorauan, supliendo con su inuencion y traça la ausencia de los que querian adorar. Acrecento esta inuencion de ydolatria la curiosidad de excelentes artifices, que con su arte hizieron estas ymagines y estatuas tan elegantes, que los que

Sap. 14.

que no sabian lo que era, les prouocauã a adorarlas. Porque con el primor de su arte pretendiendo contentar al que les daua su obra, sacauan retratos y pinturas mucho mas excelentes. Y el vulgo de la gente lleuado de la aparencia y gracia de la obra, al otro que poco antes auia sido honrado como hombre, vino ya a tenerle y estimarle por su Dios. Y este fue el engaño miserable de los hombres, que acõmodandose ora a su affecto y sentimiento, ora a la lisonja de los Reyes, el nombre incommunicable de Dios, le vinieron a poner en las piedras adorandolas por dioses. Todo esto es de el libro de la Sabiduria, que es lugar digno de ser notado. Y a la letra hallarã los que fueren curiosos desemboluedores de antiguedad, que el origen de la ydolatria fueron estos retratos y estatuas de los defuntos. Digo de la ydolatria, que propriamente es adorar ydolos è ymagines, porq̃ essotra de adorar criaturas como al Sol, y a la milicia del cielo, de q̃ se haze mẽcion en los Prophetas, no es cierto q̃ fuesse despues, aunque el hazer estatuas y ydolos en honra del Sol, y de la Luna, y de la tierra, sin duda lo fue. Viniendo a nuestros Indios, por los mismos passos que pinta la escritura viniero a la cumbre de sus ydolatrias. Primeramente los cuerpos de los Reyes y Señores procurauan conseruarlos, y permanecian enteros, sin oler mal, ni corromperse mas de dozientos años. Desta manera estauan los Reyes Ingas en el Cuzco cada vno en su capilla y adoratorio, de los quales el Virrey Marques de Cañete (por estirpar la ydolatria) hizo sacar, y traer a la ciudad de los Reyes tres o quatro dellos, que causò admiracion ver cuerpos humanos de tantos años con tan linda tez y tã enteros. Cada vno de estos Reyes Ingas, dexaua todos sus tesoros y hazienda, y renta para sustentar su adoratorio, donde se ponia su cuerpo, y gran copia de ministros, y toda su familia dedicada a su culto. Porque ningun Rey sucessor

Hierem. 19. Sophon. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vſurpaua los teſoros y baxilla' de ſu anteceſſor, ſino de nuevo juntaua para ſi, y para ſu palacio. No ſe cõtentarõ con eſta ydolatria de los cuerpos de los defuntos: ſino q̃ tambien hazian ſus eſtatuas, y cada Rey en vida hazia vn ydolo, o eſtatua ſuya de piedra, la qual llamaua Guaoiquì, que quiere dezir hermano, porque a aquella eſtatua en vida y en muerte ſe le auia de hazer la miſma veneracion que al proprio Inga: las quales lleuauan a la guerra, y ſacauan en proceſsion, para alcançar agua, y buenos tẽporales, y les hazian diuerſas fieſtas y ſacrificios. Deſtos ydolos vuo gran ſumma en el Cuzco, y en ſu comarca, entiendeſe que ha ceſſado del todo, o en gran parte la ſu perſticion de adorar eſtas piedras, deſpues que por la diligencia del Licenciado Polo ſe deſcubrierõ, y fue la primera la de Ingaròca cabeça de la parcialidad principal de Hanan Cuzco. Deſta manera ſe halla en otras naciones gran cuenta con los cuerpos de los antepaſſados, y ſus eſtatuas, que adoran y veneran.

CAP. 7. *De las ſuperſticiones que vſauan con los muertos.*

COMMVNMENTE creyeron los Indios del Piru, que las animas viuiã deſpues deſta vida, y que los buenos tenian gloria, y los malos pena, y aſsi en perſuadilles eſtos articulos ay poca dificultad. Mas de q̃ los cuerpos vuieſſen de reſucitar cõ las animas, no lo alcãçaron, y aſsi poniã exceſsiua diligẽcia, como eſtà dicho, en cõſeruar los cuerpos y hõrarlos deſpues de muertos. Para eſto ſus decẽdiẽtes les poniã ropa, y haziã ſacrificios, eſpecialmẽte los Reyes Ingas en ſus entierros auiã de ſer acõpañados de grã numero de criados, y mugeres para el ſeruicio dela otra vida: y aſsi el dia q̃ morian, matauan las mugeres aquien teniã aficiõ, y criados, y oficiales, para q̃ fueſſen a ſeruir a la otra vida. Quando murio Gaunacapa, que fue padre de Atagualpa, en cuyo tiempo entraron los Eſpañoles, fueron muertas mil y tãtas perſonas de todas edades, y ſuertes para ſu ſeruicio y acompañamiento en la otra vida. Matauanlos deſpues de muchos cantares y borracheras, y ellos ſe tenian por bienauenturados, ſacrificauanles muchas coſas eſpecialmente niños, y de ſu ſangre hazian vna raya de oreja a oreja enel roſtro del defunto. La miſma ſuperſticion, è inhumanidad de matar hombres, y mugeres para acompañamiento, y ſeruicio del defunto en la otra vida han vſado, y vſan otras naciones Barbaras. Y aun ſegun eſcriue Polo, quaſiha ſido general en Indias, y aun refiere el venerable Beda, q̃ vſauã los Anglos antes de conuertirſe al Euangelio, la miſma coſtumbre de matar gente, que fueſſe en compañia y ſeruicio de los defuntos. De vn Portugues que ſiendo captivo entre Barbaros le dieron vn flechazo con que perdio vn ojo, cuentan, que queriendole ſacrificar, para que acompañaſſe vn Señor defunto, reſpondio, que los que morauan en la otra vida, terniã en poco al defunto, pues le dauan por compañero a vn hombre tuerto, y que era mejor darſele con dos ojos, y pareciendoles bien eſta razon a los Barbaros le dexaron. Fuera deſta ſuperſticion de ſacrificar hombres al defunto, que no ſe haze ſino con Señores muy calificados, ay otra mucho mas commun y general en todas las Indias, de poner comida y beuida a los defuntos ſobre ſus ſepulturas y cueuas, y creer que cõ aquello ſe ſuſtentan, que tambien fue error delos antiguos, como dize ſan Auguſtin. Y para eſte efecto de darles de comer y beuer, oy dia muchos Indios infieles deſſentierrã ſecretamẽte ſus defuntos delas Igleſias y cemẽterios, y los entierrã en cerros, o quebradas, o en ſus proprias caſas. Vſan tãbiẽ ponerles plata enlas bocas, en las

Auguſt. in ep. piſt. 64.

manos, enlos senos, y vestirles ropas nuevas, y prouecho sas dobladas debaxo dela mortaja. Creen q̃ las animas de sus defuntos andã vagueando, y q̃ sientẽ frio, y sed, y hãbre, y trabajo, y por esso hazen sus aniuersarios lleuãdoles comida, y beuida, y ropa. A esta causa aduierten con mucha razon los Perlados en sus Synodos, que procurẽ los Sacerdotes dar a entender a los Indios, que las ofrendas que en la Iglesia se ponen en las sepulturas, no son comida, ni beuida de las animas, sino de los pobres, o de los ministros, y solo Dios es el que en la otra vida sustenta las animas, pues no comen, ni beuen cosa corporal. Y va mucho, en que sepan esto bien sabido, porque no conviertan el vso sancto en superstician gentilica, como muchos lo hazen.

CAP. 8. *Del vso de mortuorios que tuuieron los Mexicanos, y otras naciones.*

AVIENDO referido lo que en el Piru vsaron muchas naciones con sus defuntos, es bien hazer especial mencion de los Mexicanos en esta parte, cuyos mortuorios eran solemnissimos, y llenos de grandes disparates. Era oficio de Sacerdotes y Religiosos en Mexico (que los auia con estraña obseruancia, como se dira despues) enterrar los muertos, y hazerles sus exequias, y los lugares dõde los enterrauan, eran las sementeras y patios de sus casas proprias: a otros lleuauã a los sacrificaderos de los montes: otros quemauan, y enterrauan las cenizas en los templos, y a todos enterrauan con quanta ropa, y joyas, y piedras tenian, y a los que quemauan, metian las cenizas en vnas ollas, y en ellas las joyas, y piedras, y atavios, por ricos que fuessen. Cantauan los oficios funerales como responsos, y leuantauan a los cuerpos de los defuntos muchas vezes haziendo muchas cerimonias. En estos

estos mortuorios comian, y beuian, y si eran personas de calidad, dauan de vestir a todos los que auian acudido al enterramiẽto. En muriendo alguno poniãle tendido en vn aposento, hasta q̃ acudian de todas partes los amigos y conocidos, los quales trayan presentes al muerto, y le saludauã como si fuera viuo. Y si era Rey, o Señor de algun pueblo, le ofrecian esclauos para q̃ los matassen con el, y le fuessen a seruir al otro mundo. Matauan assi mismo al sacerdote, o capellan que tenia, porque todos los Señores tenian vn sacerdote, que dentro de casa les administraua las ceremonias, y assi le matauan para q̃ fuesse a administrar al muerto: matauã al Mastresala, al Copero, a los enanos, y corcobados, que destos se seruian mucho, y a los hermanos que mas le auian seruido, lo qual era grandeza entre los Señores seruirse de sus hermanos, y delos referidos. Finalmente matauan a todos los de su casa, para lleuar a poner casa al otro mundo. Y porq̃ no tuuiessen alla pobreza, enterrauan mucha riqueza de oro, plata, y piedras, ricas cortinas de muchas labores, braçaletes de oro, y otras ricas pieças, y si quemauan al defunto, haziã lo mismo con toda la gente, y atauios que le dauan para el otro mundo. Tomauan toda aquella ceniza, y enterrauãla con grande solẽnidad: durauan las exequias diez dias de lamentables y lloroso cantos. Sacauã los sacerdotes a los defuntos con diuersas ceremonias, segun ellos lo pedian, las quales eran tantas, que quasi no se podian numerar. A los Capitanes, y grandes Señores les ponian sus insignias y trofeos, segun sus hazañas, y valor que auian tenido en las guerras, y gouierno, que para esto tenian sus particulares blasones, y armas. Lleuavan todas estas cosas y señales, al lugar donde auia de ser enterrado, o quemado, delante del cuerpo, acompañandole con ellas en procesion, donde yuan los sacerdotes, y dignidades del templo con diuersos aparatos: vnos en-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cienſando, y otros cantando, y otros tañendo triſtes flautas y atambores, lo qual augmentaua mucho el llanto de los vaſſallos, y parientes. El Sacerdote que hazia el oficio, yua atauiado con las inſignias de el ydolo, aquien auia repreſentado el muerto, porque todos los Señores repreſentauan alos ydolos, y tenian ſus renombres, a cuya cauſa eran tan eſtimados, y honrados. Eſtas inſignias ſobredichas lleuaua de ordinario la orden de la Caualleria. Y al que quemauan, deſpues de auerle lleuado al lugar, adonde auian de hazer las cenizas, rodeauanle de Tea a el, y a todo lo q̃ pertenecia a ſu matalotaje, como queda dicho, y pegauanle fuego augmentandolo ſiempre con maderos reſinoſos, haſta que todo ſe hazia ceniza. Salia luego vn Sacerdote veſtido con vnos atavios de demonio, con bocas por todas las coyunturas, y muchos ojos de eſpejuelos, con vn gran palo y con el reboluia todas aquellas cenizas con gran animo y denuedo, el qual hazia vna repreſentacion tan fiera, que ponia grima a todos los preſentes. Y algunas vezes eſte miniſtro ſacaua otros trages diferentes, ſegun era la qualidad del que moria. Eſta digreſsion de los muertos y mortuorios ſe ha hecho por ocaſion de la ydolatria de los defuntos, agora ſerà juſto boluer al intento principal, y acabar con eſta materia.

CAP. 9. *Del quarto y vltimo genero de Ydolatria, que vſaron los Indios con ymagines, y eſtatuas, eſpecialmente los Mexicanos.*

AVNQVE en los dichos generos de Ydolatria, en que ſe adorauan criaturas, ay gran ofenſa de Dios, pero el Eſpiritu Sancto condena mucho mas, y abomina otro linage de ydolatras, que adoran ſolamente las figuras,

ras, y ymagines fabricadas por manos de hombres, ſin aver en ellas mas, de ſer piedras, o palos, o metal, y la figura q̃ el artifice quiſo dalles. Aſsi dize el Sabio deſtos tales: Deſuenturados, y entre los muertos ſe puede cõtar ſu eſperança, de los que llamaron dioſes a las obras de las manos de los hõbres, al oro, a la plata con la inuencion y ſemejança de animales, o la piedra inutil q̃ no tiene mas de ſer de vna antigualla. Sap.13.

Y va proſiguiendo diuinamẽte contra eſte engaño y deſatino de los Gentiles, como tambiẽ el propheta Eſayas, y el propheta Hieremias, y el propheta Baruch, y el ſancto Rey Dauid copioſa y graciosamente diſputan. Eſay.44. Hierem.10. Baruch.6. Pſal.113.

Y conuerna, que el miniſtro de Chriſto que reprueua los errores de ydolatria, tenga bien viſtos, y digeridos eſtos lugares, y las razones que en ellos tan galanamente el Eſpiritu Sancto toca, q̃ todas ſe reduzen a vna breue ſentencia, que pone el propheta Oſeas, El oficial fue el que le hizo, y aſsi no es Dios: ſeruira pues para telas de arañas el bezerro de Samaria. Oſe.8.

Viniendo a nueſtro cuento, vuo en las Indias gran curioſidad de hazer ydolos, y pinturas de diuerſas formas, y diuerſas materias, y a eſtas adorauan por dioſes. Llamauanlas en el Piru Guàcas, y ordinariamente eran de geſtos feos, y diſformes, alomenos las q̃ yo he viſto, todas eran aſsi. Creo ſin duda, que el demonio, en cuya veneracion las hazian, guſtaua de hazerſe adorar en figuras mal ageſtadas. Y es aſsi en efecto de verdad, que en muchas de eſtas Guàcas, o ydolos el demonio hablaua, y reſpondia, y los Sacerdotes y miniſtros ſuyos acudian a eſtos oraculos del padre de las mentiras, y qual el es, tales eran ſus conſejos, y auiſos, y prophecias. En donde eſte genero de ydolatria preualecio mas que en parte del mundo fue en la prouincia de nueua Eſpaña, en lo de Mexico, y Tezcùco, y Tlaſcàla, y Cholùla, y partes cõuezinas de aquel Reyno. Y es coſa prodigioſa de cõtar, las ſuperſticiones q̃ en eſta

Universidad de Deusto
Biblioteca

parte tuuieron, mas no serà sin gusto referir algo dellas. El principal ydolo delos Mexicanos, como està arriba dicho, era Vitzilipùztli: esta era vna estatua de madera entretallada en semejança de vn hombre sentado en vn escaño azul fundado en vnas andas, y de cada esquina salia vn madero con vna cabeça de sierpe al cabo: el escaño denotaua, que estaua sentado enel cielo. El mismo ydolo tenia toda la frente azul, y por encima de la nariz vna vèda azul, que tomaua de vna oreja a otra. Tenia sobre la cabeça vn rico plumage de hechura de pico de paxaro, el remate del de oro muy bruñido. Tenia en la mano yzquierda vna Rodela blanca con cinco piñas de plumas blancas puestas en Cruz, salia por lo alto vn gallardete de oro, y por las manijas quatro saetas, que segun dezian los Mexicanos, les auian embiado del cielo, para hazer las hazañas que en su lugar se diran. Tenia en la mano derecha vn baculo labrado a manera de culebra, todo azul ondeado. Todo este ornato y el demas que era mucho, tenia sus significaciones, segun los Mexicanos declarauan. El nombre de Vitzilipùztli quiere dezir siniestra de pluma relumbrante. Del templo superbissimo, y sacrificios, y fiestas, y ceremonias deste gran ydolo se dira abaxo, que son cosas muy notables. Solo digo al presente, que este ydolo vestido y adereçado ricamente estaua puesto en vn altar muy alto en vna pieça pequeña, muy cubierta de sauanas, de joyas, de plumas, y de adereços de oro, cõ muchas rodelas de pluma, lo mas galana y curiosamente que ellos podian tenelle, y siempre delante del vna cortina para mayor veneracion. Iunto al aposento de este ydolo auia otra pieça menos adereçada, donde auia otro ydolo que se dezia Tlalòc. Estauan siempre juntos estos dos ydolos, porque los tenian por compañeros, y de vgual poder. Otro ydolo auia en Mexico muy principal, que era el dios de la penitencia y de los

los jubileos, y perdon de pecados. Este ydolo se llamaua Tezcatlipùca, el qual era de vna piedra muy relumbrãte, y negra como azauache, vestido de algunos atauios galanos a su modo. Tenia çarcillos de oro y de plata, en el labio baxo vn cañutillo christalino de vn xeme de largo, y en el metida vna pluma verde, y otras vezes azul, que parecia Esmeralda, o Turquesa. La coleta delos cabellos le ceñia vna cinta de oro bruñido, y en ella por remate vna oreja de oro con vnos humos pintados en ella, que significauan los ruegos de los afligidos y pecadores, que oya quando se encomendauan a el. Entre esta oreja y la otra salian vnas garçotas en grande numero: al cuello tenia vn joyel de oro colgado, tan grande que le cubria todo el pecho: en ambos braços braçales de oro, enel ombligo vnarica piedra verde, enla mano yzquierda vn mosqueador de plumas preciadas verdes, azules, amarillas, que salian de vna chapa de oro reluziente muy bruñido, tanto que parecia espejo: en que daua a entender, que en aquel espejo via todo lo que se hazia en el mundo. A este espejo, o chapa de oro llamauan Itlacheàya, que quiere dezir, su mirador. En la mano derecha tenia quatro saetas, que significauan el castigo, que por los pecados daua a los malos. Y assi al ydolo que mas temian, porque no les descubriesse sus delictos, era este, en cuya fiesta, que era de quatro a quatro años, auia perdõ de pecados, como adelante se relatarà. A este mismo ydolo Tezcatlipùca tenian por dios de las sequedades, y hambres, y esterilidad, y pestilencia. Y assi le pintauan en otra forma, que era assentado con mucha autoridad en vn escaño rodeado de vna cortina colorada labrada de calaueras, y huessos de muertos. En la mano yzquierda vna Rodela con cinco piñas de algodon, y en la derecha vna vara arrojadiza amenazando con ella, el braço muy estirado como que la queria ya tirar. De la

Universidad de Deusto
Biblioteca

Rodela salian quatro saetas: el semblante ayrado: el cuerpo vntado todo de negro: la cabeça llena de plumas de codornizes. Eran grandes las supersticiones que vsauan con este ydolo, por el mucho miedo que le tenian. En Cholùla, que es cerca de Mexico, y era republica por si, adorauan vn famoso ydolo, que era el dios delas mercaderias, porque ellos eran grandes mercaderes, y oy dia son muy dados a tratos, llamauanle Quetzaàlcoàtl. Estaua este ydolo en vna gran plaça en vn templo muy alto. Tenia al derredor de si oro, plata, joyas, y plumas ricas, ropas de mucho valor, y de diuersos colores. Era en figura de hombre, pero la cara de paxaro con vn pico colorado, y sobre el vna cresta, y berrugas, con vnas rengleras de dientes, y la lengua defuera. En la cabeça vna mitra de papel puntiaguda pintada: vna hoz en la mano, y muchos adereços de oro en las piernas, y otras mil inuenciones de disparates, que todo aquello significaua, y en efecto le adorauan, porque hazia ricos a los que queria, como el otro dios Mammon, o el otro Pluton. Y cierto el nombre que le dauan los Cholùlànos a su dios, era a proposito, aunque ellos no lo entendian. Llamauanle Quetzaàlcoàtl, que es culebra de pluma rica, que tal es el demonio de la cobdicia. No se contentauan estos Barbaros, de tener dioses, sino que tambien tenian sus diosas, como las fabulas de los poetas las introduxeron, y la ciega gentilidad de Griegos y Romanos las veneraron. La principal delas Diosas que adorauan, llamauan Tòzi, que quiere dezir nuestra aguela: que segun refieren las historias de los Mexicanos, fue hija del Rey de Culguacan, que fue la primera que dessollaron por mandado de Vitzilipùztli, consagrandola desta arte por su hermana, y desde entonces començaron a dessollar los hombres para los sacrificios, y vestirse los viuos de los pellejos de los sacrificados, entendiendo que

que su Dios se agradaua dello, como tambien el sacar los coraçones a los que sacrificauan, lo aprendieron de su dios, quando el mismo los sacó, a los que castigò en Tula, como se dira en su lugar. Vna destas diosas, que adorauan, tuuo vn hijo grandissimo caçador, que despues tomaron por dios los de Tlascàla, que fue el vando opuesto a los Mexicanos, con cuya ayuda los Espaùoles ganaron a Mexico. Es la prouincia de Tlascàla muy aparejada para caça, y la gente muy dada a ella, y assi hazian gran fiesta. Pintan al ydolo de cierta forma, que no ay que gastar tiempo en referilla, mas la fiesta que le hazian es muy donosa. Y era assi, que al reyr del alùa tocauan vna bozina, con que se juntauan todos cõ sus arcos y flechas, redes, y otros instrumentos de caça, y yuan con su ydolo en procession, y tras ellos grandissimo numero de gente a vna sierra alta, donde en la cumbre della tenian puesta vna ramada, y en medio vn altar riquissimamente adereçado, donde ponian al ydolo. Yendo caminando con el gran ruydo de bozinas, caracoles, y flautas, y atambores, llegados al puesto cercauan toda la falda de aquella sierra al derredor, y pegandole por todas partes fuego, salian muchos y muy diuersos animales, venados, conejos, liebres, zorras, lobos. &c. Los quales yuan hazia la cumbre huyendo de el fuego, y yendo los caçadores tras ellos con grande grita, y bozeria, tocando diuersos instrumentos, los lleuauan hasta la cumbre delante del ydolo, donde venia a aver tanta apretura en la caça, que dando saltos vnos rodauan, otros dauan sobre la gente, y otros sobre el altar con que auia grande regozijo, y fiesta. Tomauan entonces grande numero de caça, y a los venados, y animales grandes sacrificauan delante de el ydolo, sacandoles los coraçones con la ceremonia que vsauan en los sacrificios de los hombres.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo qual hecho, tomauan toda aquella caça acueſtas, y boluianſe con ſu ydolo, por el miſmo orden que fueron, y entrauan en la ciudad con todas eſtas coſas muy regozijados con grande muſica de bozinas, y atabales, haſta llegar al templo, adonde ponian ſu ydolo con muy gran reuerencia y ſolemnidad. Yuanſe luego todos a guiſar las carnes de toda aquella caça, de que hazian vn combite a todo el pueblo, y deſpues de comer hazian ſus repreſentaciones y bayles delante de el ydolo. Otros muchos dioſes, y dioſas tenian con gran ſumma de ydolos, mas los principales eran en la nacion Mexicana, y en ſus vezinas, los que eſtan dichos.

CAP. 10. *De vn eſtraño modo de Ydolatria, que vſaron los Mexicanos.*

COMO diximos, que los Reyes Ingas de el Piru ſuſtituyeron ciertas eſtatuas de piedra hechas a ſu ſemejança, que les llamauan ſus Guaoiquìes, o hermanos, y les hazian dar la miſma veneracion que a ellos. Aſsi los Mexicanos lo vſaron con ſus dioſes, pero paſſaron eſtos mucho mas adelante, porque hazian dioſes de hombres viuos, y era en eſta manera. Tomauan vn captiuo, el que mejor les parecia, y antes de ſacrificarle a ſus ydolos, poniaule el nombre de el miſmo ydolo, aquien auia de ſer ſacrificado, y veſtianle, y adornauanle de el miſmo ornato, que a ſu ydolo, y dezian, que repreſentaua al miſmo ydolo. Y por todo el tiempo que duraua eſta repreſentacion, que en vnas fieſtas era de vn año, y en otras era de ſeys meſes, y en otras de menos: de la miſma manera le veneranan, y adorauan, que al proprio ydolo, y comia, y beuia, y holgaua. Y quando yua por las calles, ſalia la gente a adorarle, y todos le ofrecian mu-

mucha limoſna, y lleuauāle los niños, y los enfermos para que los ſanaſſe, y bendixeſſe, y en todo le dexauan hazer ſu voluntad, ſaluo qq̄ porque no ſe huyeſſe, le acompañauan ſiempre diez o doze hōbres adōde quiera q̄yua. Y el, para que le hizieſſen reuerencia, por donde paſſaua, tocaua de quando a quando vn cañutillo, con que ſe apercebia la gente para adorarle. Quando eſtaua de ſazon y bien gordo, llegada la fieſta, le abrian, y matauan, y comian haziendo ſolemne ſacrificio del. Cierto pone laſtima, ver de la manera que ſatanas eſtaua apoderado deſta gente, y lo eſtà oy dia de muchas haziendo ſemejātes potajes, y embuſtes a coſta delas triſtes almas, y miſerables cuerpos que le ofrecen, quedandoſe el riendo de la burla tan peſada que les haze a los deſuenturados, mereciēdo ſus pecados que les dexe el altiſsimo Dios en poder de ſu enemigo, aquien eſcogieron por dios y amparo ſuyo. Mas pues ſe ha dicho lo que baſta delas ydolatrias de los Indios, ſigueſe q̄ tratemos del modo de religion, o ſuperſticiō por mejor dezir, que vſan de ſus ritos. De ſus ſacrificios, de templos, y ceremonias, y lo demas que a eſto toca.

CAP. 11. *De como el demonio ha procurado aſſemejarſe a Dios en el modo de ſacrificios, y religion, y ſacramentos.*

PERO antes de venir a eſſo, ſe ha de aduertir vna coſa, que es muy digna de ponderar: Y es, que como el demonio ha tomado por ſu ſoberuia vando y competencia con Dios, lo que nueſtro Dios con ſu ſabiduria ordena para ſu culto y honra, y para bien y ſalud del hombre, procura el demonio ymitarlo, y peruertirlo, para ſer el honrado, y el hombre mas condenado. Y aſsi vemos, que como el ſummo Dios tiene ſacrificios, y ſacerdotes, y ſa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y ſacramẽtos, y Religioſos, y Prophetas, y gente dedicada a ſu diuino culto y cerimonias ſanctas: aſsi tambien el demonio tiene ſus ſacrificios, y ſacerdotes, y ſu modo de ſacramentos, y gente dedicada a recogimiẽto y ſantimonia fingida, y mil generos de prophetas falſos. Todo lo qual declarado en particular como paſſa, es de grãde guſto, y de no menor conſideracion, para el que ſe acordare como el demonio es padre de la mentira, ſegun la ſumma verdad lo dize en ſu Euangelio, y aſsi procura vſurpar para ſi la gloria de Dios, y fingir con ſus tinieblas la luz. Los encantadores de Egypto enſeñados de ſu maeſtro ſatanas procurauan hazer en competencia de Moyſes y Aaron otras marauillas ſemejantes. Y en el libro de los Iuezes leemos del otro Micas, que era ſacerdote del ydolo vano, vſando los adereços que en el tabernaculo del verdadero Dios, ſe vſauan aquel Ephot, y Teraphin, y lo demas: Seaſe lo que quiſieren los doctos. Apenas ay coſa inſtituyda por Ieſu Chriſto nueſtro Dios y Señor en ſu Ley Euangelica, que en alguna manera no la aya el demonio ſophiſticado, y paſſado a ſu gentilidad: Como echarà de ver quien aduirtiere, en lo que por ciertas relaciones tenemos ſabido de los ritos y ceremonias de los Indios, de que vamos tratando en eſte libro.

Ioan. 5.

Exod. 7.

Iudic. 18.

CAP. 12. *De los Templos que ſe han hallado en las Indias.*

COMENÇANDO pues por los Templos, como el ſummo Dios quiſo, que ſe le dedicaſſe caſa, en que ſu ſancto nombre fueſſe cõ particular culto celebrado, aſsi el demonio para ſus intentos perſuadio a los infieles, que le hizieſſen ſoberuios templos, y particulares ado

adoratorios y ſanctuarios. En cada prouincia del Piru auia vna principal guaca, o caſa de adoracion, y vltra deſta algunas vniuerſales, q̃ eran para todos los Reynos de los Ingas. Entre todas fuerõ dos ſeñaladas: vna q̃ llaman de Pachacàma, q̃ eſtà quatro leguas de Lima, y ſe veẽ oy las ruynas de vn antiquiſsimo y grandiſsimo edificio, de donde Frãciſco Piçarro, y los ſuyos vuierõ aquella immẽſa riqueza de vaſijas, y cantaros de oro y plata, q̃ les traxeron quando tuuieron preſo al Inga Atagualpa. En eſte tẽplo ay relacion cierta, que hablaua viſiblemente el demonio, y daua reſpueſtas deſde ſu oraculo, y que a tiempos vian vna culebra muy pintada: y eſto de hablar y reſponder el demonio en eſtos falſos ſanctuarios, y engañar a los miſerables, es coſa muy commun, y muy aueriguada en Indias, aunque donde ha entrado el Euãgelio, y leuantado la ſeñal de la ſancta Cruz, manifieſtamẽte ha enmudecido el padre de las mentiras: Como de ſu tiempo eſcriue Plutarco, *Cur ceſſauerit Pythias fundere oracula.* Y ſan Iuſtino Martir trata largo deſte ſilencio que Chriſto puſo a los demonios, que hablauan en los ydolos, como eſtaua mucho antes prophetizado en la diuina eſcritura. El modo que tenian de conſultar a ſus dioſes los miniſtros infieles hechizeros, era como el demonio les enſeñaua, ordinariamente era de noche, y entrauan las eſpaldas buel-tas al ydolo andando hazia atras, y doblando el cuerpo, y inclinando la cabeça, ponianſe en vna poſtura fea, y aſsi conſultauan. La reſpueſta de ordinario era en vna manera de ſilbo temeroſo, o con vn chillido, que les ponia horror, y todo quanto les auiſaua, y mandaua era encaminado a ſu engaño, y perdicion. Ya por la miſericordia de Dios, y gran poder de IESV Chriſto, muy poco ſe halla de eſto. Otro templo y adoratorio aun muy mas principal vuo en el Piru, que fue en la ciudad de el Cuzco, adonde es agora el monaſterio de

Plutar. lib. de trac. re.

Iuſtin. in Apolo. pro chriſtian.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Sancto Domingo, y en los ſillares y piedras del edificio, que oy dia permanecen, ſe echa de ver que fueſſe coſa muy principal. Era eſte templo como el Pantheon de los Romanos, quanto a ſer caſa y morada de todos los dioſes. Porque en ella puſieron los Reyes Ingas los dioſes de todas las prouincias y gentes que conquiſtaron, eſtando cada ydolo en ſu particular aſsiento, y haziendole culto y veneracion los de ſu prouincia con vn gaſto exceſſiuo de coſas que ſe trayan para ſu miniſterio, y con eſto les parecia que tenian ſeguras las prouincias ganadas, cõ tener como en rehenes ſus dioſes. En eſta miſma caſa eſtaua el Punchào, q̃ era vn ydolo del Sol, de oro finiſsimo cõ grã riqueza de pedreria, y pueſto al Oriẽte cõ tal artificio q̃ en ſaliendo el Sol daua enel, y como era el metal finiſsimo, boluian los rayos con tanta claridad que parecia otro Sol. Eſte adorauan los Ingas por ſu dios, y al Pachayachachìc, que es el hazedor del cielo. En los deſpojos deſte templo riquiſsimo dizen, que vn ſoldado vuo aquella hermoſiſsima plancha de oro del Sol, y como andaua largo el juego, la perdio vna noche jugando. De donde toma origen el refran que en el Piru anda de grandes tahures diziendo, Iuega el Sol, antes que nazca.

CAP. 13. *De los ſoberuios Templos de Mexico.*

PERO ſin comparacion fue mayor la ſuperſticion de los Mexicanos aſsi en ſus ceremonias, como en la grãdeza de ſus templos, que antiguamente llamauan los Eſpañoles el Cu, y deuio de ſer vocablo tomado de los Isleños de Sancto Domingo, o de Cuba, como otros muchos que ſe vſan, y no ſon ni de Eſpaña, ni de otra lẽgua que oy dia ſe vſe en Indias, como ſon Mayz, Chicha, Vaquiano, Chapeton, y otros tales. Auia pues en Mexico el Cu,

el Cu, tan famoſo templo de Vitzilipùztli, que tenia vna cerca muy grande, y formaua dentro de ſi vn hermoſo patio: toda ella era labrada de piedras grandes a manera de culebras aſidas las vnas a las otras, y por eſſo ſe llamaua eſta cerca Coatepàntli, q̃ quiere dezir cerca de culebras. Teniã las cumbres delas camaras, y oratorios, dõde los ydolos eſtauan, vn petril muy galano labrado con piedras menudas, negras como azauache, pueſtas con mucho ordẽ y cõcierto, reuocado todo el cãpo de blanco y colorado, que deſde abaxo luzia mucho. Encima deſte petril auia vnas almenas muy galanas labradas como caracoles: tenia por remate de los eſtribos dos Indios de piedra, aſſentados con vnos candeleros en las manos, y dellos ſalian vnas como mangas de Cruz, cõ remates de ricas plumas amarillas, y verdes, y vnos rapazejos largos de lo miſmo. Por dẽtro de la cerca deſte patio auia muchos apoſentos de Religioſos, y otros en lo alto para Sacerdotes, y Papas, que aſsi llamauan a los ſupremos Sacerdotes que ſeruian al ydolo. Era eſte patio tan grande y eſpacioſo, que ſe juntauan a dançar, o baylar en el en rueda al derredor, como lo vſauan en aquel Reyno, ſin eſtoruo ninguno ocho o diez mil hombres, que parece coſa increyble. Tenia quatro puertas, o entradas, a Oriẽte, y Poniente, y Norte, y Mediodia: de cada puerta deſtas principiaua vna calçada muy hermoſa de dos y tres leguas, y aſsi auia en medio de la laguna, dõde eſtaua fundada la ciudad de Mexico, quatro calçadas en Cruz muy anchas, q̃ la hermoſeauan mucho. Eſtauan en eſtas portadas quatro dioſes, o ydolos los roſtros buelтos a las miſmas partes delas calçadas. Frontero de la puerta de eſte templo de Vitzilipùztli auia treynta gradas de treynta braças de largo, que las diuidia vna calle que eſtaua entre la cerca de el patio y ellas. En lo alto de las gradas auia vn paſſeadero de treynta pies de ancho todo encala-

Universidad de Deusto
Biblioteca

do: en medio deste passeadero vna palizada muy bien labrada de arboles muy altos, puestos en hilera vna braça vno de otro: estos maderos eran muy gruessos, y estauã todos barrenados con vnos agujeros pequeños: desde abaxo hasta la cumbre venian por los agujeros de vn madero a otro vnas varas delgadas, enlas quales estauan ensartadas muchas calaueras de hombres por las sienes: tenia cada vna veynte cabeças. Llegauan estas hileras de calaueras desde lo baxo hasta lo alto de los maderos, llena la palizada de cabo acabo, de tantas y tan espessas calaueras, que ponian admiracion y grima. Eran estas calaueras de los que sacrificauan, porque despues de muertos, y comida la carne, trayanla calauera, y entregauanla a los ministros del templo, y ellos la ensartauan alli, hasta que se cayan a pedaços, y tenian cuydado de renouar con otras, las que cayan. En la cumbre del templo estavan dos piecas como capillas, y en ellas los dos ydolos q̃ se han dicho de Virzilipûztli, y su compañero Tlalòc, labradas las capillas dichas de figuras de talla, y estauan tan altas, que para subir a ellas auia vna escalera de ciento y veynte gradas de piedra. Delante de sus aposentos auia vn patio de quarenta pies en quadro, en medio del qual auia vna piedra de hechura de Piramide verde y puntiaguda, de altura de cinco palmos, y estaua puesta pãra los sacrificios de hombres que alli se hazian, porque echado vn hombre de espaldas sobre ella, le hazia doblar el cuerpo, y assi le abrian, y le sacauã el caraçon, como adelante se dira. Auia en la ciudad de Mexico otros ocho o nueue templos, como este que se ha dicho, los quales estauã pegados vnos con otros dentro de vn circuyto grande, y teniã sus gradas particulares, y su patio con aposentos y dormitorios. Estauã las entradas de los vnos a Poniente: otros a Leuante: otros al Sur: otros al Norte, todos muy labrados, y torreados con diuersas hechuras de alme-

almenas, y pinturas con muchas figuras de piedra, fortalecidos con grandes y anchos estribos. Eran estos dedicados a diuersos dioses, pero despues del templo de Virzilipùztli era el del ydolo Tezcatlipùca, que era Dios de la penitencia, y de los castigos, muy alto y muy hermosamente labrado. Tenia para subir a el ochenta gradas, al cabo de las quales se hazia vna mesa de ciento y veynte pies de ancho, y junto a ella vna sala toda entapiçada de cortinas de diuersas colores y labores: la puerta baxa, y ancha, y cubierta siempre con vn velo, y solos los Sacerdotes podian entrar, y todo el templo labrado de varias effigies, y tallas con gran curiosidad, porque estos dostẽplos erã como Iglesias Catredales, y los demas en su respecto como parrochias, y hermitas. Y eran tan espaciosos, y de tantos aposentos, que en ellos auia los ministerios, y colegios, y escuelas, y casas de Sacerdotes, que se dira despues. Lo dicho puede bastar para entender la soberuia del demonio, y la desuentura de la miserable gente, que con tanta costa de sus haziẽdas, y trabajo, y vidas seruian a su proprio enemigo, que no pretendia de ellos mas que destruylles las almas, y consumilles los cuerpos: y con esto muy contentos pareciendoles por su graue engaño, que tenian grandes y poderosos dioses, aquiẽ tanto seruicio se hazia.

CAP. 14. *De los Sacerdotes, y oficios que hazian.*

EN todas las naciones del mundo se hallan hombres particularmente diputados al culto de Dios verdadero, o falso, los quales siruen para los sacrificios, y para declarar al pueblo lo que sus dioses les mandan. En Mexico vuo en esto estraña curiosidad, y remedando el demonio el vso de la Iglesia de Dios, puso tambien su ordẽ de sacerdotes menores, y mayores, y supremos, y vnos

Universidad de Deusto
Biblioteca

como Acolitos, y otros como Leuitas. Y lo que mas me ha admirado, hasta en el nõbre parece que el diablo quiso vsurpar el culto de Christo para si, porque a los supremos Sacerdotes, y como si dixessemos Summos Pontifices, llamauan en su antigua lengua Papas los Mexicanos, como oy dia consta por sus historias, y relaciones. Los Sacerdotes de Vitzilipùztli sucedian por linages de ciertos barrios diputados a esto. Los Sacerdotes de otros ydolos eran por eleccion, o ofrecimiento desde su niñez al templo. Su perpetuo exercicio de los Sacerdotes era incensar a los ydolos, lo qual se hazia quatro vezes cada dia natural. La primera en amaneciendo: la segunda al medio dia: la tercera a puesta del Sol: la quarta a media noche. A esta hora se leuantauan todas las dignidades del templo, y en lugar de campanas tocauã vnas bozinas y caracoles grandes, y otros vnas flautillas, y tañian vn gran rato vn sonido triste, y despues de auer tañido salia el hebdomadario, o semanero vestido de vna ropa blanca como Dalmatica, con su incensario en la mano lleno de brasa, la qual tomaua del brasero, o fogon, q̃ perpetuamẽte ardia ante el altar, y en la otra mano vna bolsa llena de enciẽso, del qual echaua en el inciẽsario, y entrãdo donde estaua el ydolo incensaua con mucha reuerencia. Despues tomaua vn paño, y con la misma limpiaua el altar, y cortinas. Y acabado esto, se yuan a vna pieça juntos, y alli hazian cierto genero de penitencia muy rigurosa y cruel, hiriendose y sacandose sangre, en el modo que se dira quando se trate dela penitencia que el diablo enseño a los suyos: Estos maytines a media noche jamas faltauan. En los sacrificios no podian entẽder otros sino solos los Sacerdotes, cada vno conforme a su grado y dignidad. Tãbien predicauan a la gente en ciertas fiestas, como quando dellas se trate diremos: tenian sus rentas, y tambien se les hazian copiosas ofrendas. De la vncion

cion con que se consagrauan Sacerdotes, se dira tambiẽ adelante. En el Piru se sustentauan de las heredades, que alla llaman Chàcaras de sus dioses. Las quales eran muchas y muy ricas.

CAP. 15. *De los Monasterios de donzellas que inuentô el demonio para su seruicio.*

COMO la vida religiosa (que a ymitaciõ de IESV Christo, y sus sagrados Apostoles, han professado, y professan en la Sancta Iglesia tantos sieruos y sieruas de Dios) es cosa tan acepta en los ojos de la diuina Magestad, y con que tanto su sancto nombre se honra, y su Iglesia se hermosea: Assi el padre de la mentira ha procurado, no solo remedar esto, pero en cierta forma tener cõpetencia, y hazer a sus ministros que se señalen en aspereza, y obseruancia. En el Piru vuo muchos Monasterios de donzellas, que de otra suerte no podian ser recebidas. Y por lo menos en cada prouincia auia vno, en el qual estauan dos generos de mugeres: vnas ancianas que llamauan Mamacònas para enseñança de las demas: otras erã muchachas, que estauan alli cierto tiempo, y despues las sacauan para sus dioses, o para el Inga. Llamauan esta casa, o monasterio Acllaguàci, que es casa de escogidas: Y cada monasterio tenia su Vicario, o Gouernador llamado Appopanàca, el qual tenia facultad de escoger todas las que quisiesse, de qualquier calidad que fuessen, siendo de ocho años abaxo, como le pareciessen de buen talle y disposicion. Estas encerradas alli eran doctrinadas por las Mamacònas en diuersas cosas necessarias para la vida humana, y en los ritos y ceremonias de sus dioses: de alli se sacauã de catorze años para arriba, y con grande guardia se embiauã a la Corte: parte dellas se diputauan para seruir en las guàcas y sanctuarios cõseruando perpe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tua virginidad: parte para los ſacrificios ordinarios que hazian de donzellas, y otros extraordinarios por la ſalud o muerte, o guerras del Inga: parte tambien para mugeres, o mancebas del Inga, y de otros parientes, o Capitanes ſuyos, a quien el las daua, y era hazelles gran merced: Eſte repartimiento ſe hazia cada año. Para el ſuſtẽto de ſtos monaſterios, que era gran quãtidad de donzellas las que tenian, auia rentas y heredades proprias de cuyos fru tos ſe mantenian. A ningun padre era licito, negar ſus hijas, quando el Appopanàca ſe las pedia, para encerrallas en los dichos monaſterios, y aun muchos ofrecian ſus hijas de ſu voluntad, pareciendoles que ganauan gran merito, en que fueſſen ſacrificadas por el Inga. Si ſe hallaua auer alguna deſtas Mamacònas, o Aellas delinquido contra ſu honeſtidad, era infalible el caſtigo de enterralla viva, o matalla cõ otro genero de muerte cruel. En Mexico tuuo tambien el demonio ſu modo de monjas, aunque no les duraua la profeſsion y ſantimonia mas de por vn año. Y era deſta manera: dẽtro de aquella cerca grãdiſsima, que diximos arriba, que tenia el templo principal, auia dos caſas de recogimiento vna frontero de otra: la vna de varones, y la otra de mugeres. En la de mugeres ſolo auia donzellas de doze a treze años, a las quales llamauan las Moças dela penitẽcia: eran otras tantas como los varones: viuian en caſtidad y clauſura como donzellas diputadas al culto de ſu dios. El exercicio qué tenian, era regar y barrer el templo, y hazer cada mañana de comer al ydolo y a ſus miniſtros, de aquello que de limoſna recogian los Religioſos. La comida que al ydolo hazian, eran vnos bollos pequeños en figura de manos y pies, y otros retorcidos como melcochas. Con eſte pan hazian ciertos guiſados, y ponianſelo al ydolo delante cada dia, y comianlo ſus Sacerdotes, como los de Bel, que cuenta Daniel. Eſtauan eſtas moças treſquiladas, y deſ-

Dani. 14.

pues

pues dexauan crecer el cabello haſta cierto tiempo. Leuantauanſe a media noche a los maytines de los ydolos, q̃ ſiẽpre ſe hazian, haziendo ellas los miſmos exercicios que los Religioſos. Tenian ſus Abadeſſas, que las ocupauã en hazer lienços de muchas labores para ornato de los ydolos y templos. El traje que a la contina trayã, era todo blanco ſin labor, ni color alguna. Hazian tambien ſu penitencia a media noche, ſacrificandoſe con herirſe en las puntas de las orejas en la parte de arriba, y la ſangre que ſe ſacauã ponianſela en las mexillas: y dentro de ſu recogimiento tenian vna alberca, donde ſe lauauan aquella ſangre: viuian con honeſtidad y recato. Y ſi hallauan, que vuieſſe alguna falta do aunque fueſſe muy levemente, ſin remiſsion moria luego, diziendo que auia violado la caſa de ſu dios: y tenian por aguero y por indicio de auer ſucedido algun mal caſo deſtos, ſi vian paſſar algun raton, o murciegalo en la capilla de ſu ydolo, o que auian roydo algun velo, porq̃ dezian que ſino vuiera precedido algun delicto, no ſe atreuiera el ratõ, o murciegalo a hazer tal deſcorteſia. Y de aqui procediã a hazer peſquiſa, y hallando el delinquẽte por principal que fueſſe, luego le dauan la muerte. En eſte monaſterio no eran admitidas dõzellas ſino de vno de ſeys barrios, que eſtauan nõbrados para el efecto: y duraua eſta clauſura, como eſtà dicho vn año, por el qual ellas o ſus padres aviã hecho voto de ſeruir al ydolo en aquella forma: y de alli ſalian para caſarſe. Alguna ſemejança tiene lo deſtas donzellas, y mas lo delas del Piru con las virgines Veſtales de Roma, q̃ refieren los hiſtoriadores, para q̃ ſe entienda como el demonio ha tenido cudicia de ſer ſeruido de gente, q̃ guarda limpieza, no porque a el le agrade la limpieza, pues es de ſuyo eſpiritu inmundo, ſino por quitar al ſummo Dios en el modo que puede, eſta gloria de ſeruirſe de integridad y limpieza.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAP. 16. De los Monasterios de Religiosos que tiene el demonio para su superstición.

COSA es muy sabida por las cartas delos padres de nuestra Compañia escritas de Iapon, la multitud y grandeza que ay en aquellas tierras de Religiosos, que llaman Bonços, y sus costumbres, y superstición, y mentiras: y assi destos no ay que dezir denueuo. De los Bonços, o Religiosos de la China refieren padres, que estuvieron alla dentro, auer diuersas maneras, o ordenes, y que vieron vnos de habito blanco y cõ bonetes: y otros de habito negro sin bonete ni cabello, y que de ordinario son poco estimados, y los Mandarines, o ministros de justicia los açotan como alos demas. Estos professan, no comer carne, ni pescado, ni cosa viua, sino arroz, y yervas: mas de secreto comen de todo, y son peores que la gente commun. Los Religiosos de la Corte que està en Paquin, dizen que son muy estimados. A las Varelas, o monasterios destos monges van de ordinario los Mandarines a recrearse, y quasi siempre bueluen borrachos. Estan estos monasterios de ordinario fuera de las ciudades: dentro dellos ay templos, pero en esto de ydolos y templos ay poca curiosidad en la China, porque los Mandarines hazen poco caso de ydolos, y tienenlos por cosa de burla, ni aun creen que ay otra vida, ni aun otro parayso, sino tener oficio de Mandarin, ni otro infierno sino las carceles q̃ ellos dan alos delinquentes. Para el vulgo dizen que es necessario entretenelle con ydolatria, cómo tambien lo apunta el Philosopho de sus Gouernadores. Y aun enla escritura fue genero de escusa, q̃ dio Aaró del ydolo del Bezerro q̃ fabricó. Con todo esso vsan los Chinos en las popas de sus nauios en vnas capillet as traer alli puesta vna dõzella de bulto assentada en su silla con dos

Arist. 12. Metaph.

Exod. 32.

Chi

Chinas delãte della arrodillados a manera de Angeles, y tiene lumbre de noche y de dia, y quando han de dar ala vela le hazen muchos sacrificios, y ceremonias con gran ruydo de atãbores, y cãpanas, y echan papeles ardiendo por la popa. Viniẽdo a los Religiosos, no se que en el Piru aya auido casa propria de hombres recogidos, mas de sus Sacerdotes y hechizeros, q̃ eran infinitos. Pero propria obseruancia en dõde parece auella el demonio puesto fue en Mexico, porq̃ auia en la cerca del gran templo dos monasterios, como arriba se ha tocado: vno de donzellas, de que se tratò: otro de mancebos recogidos de diez y ocho a veynte años, los quales llamauan Religiosos. Trayan en las cabeças vnas coronas como frayles: el cabello poco mas crecido que les daua a media oreja, excepto que al colodrillo dexanã crecer el cabello quatro dedos en ancho, q̃ les decendia por las espaldas, y a manera de trançado los atauanan, y trançauan. Estos mancebos que seruian en el tẽplo de Vitzilipùztli, viuian en pobreza, castidad, y obediencia, y hazian el oficio de Leuitas administrando a los Sacerdotes, y dignidades del templo el incienſario, la lumbre, y los vestimẽtos: barrian los lugares sagrados: trayan leña para que siẽpre ardiesse en el brasero del dios, q̃ era como lampara la qual ardia cõtino delãte del altar del ydolo. Sin estos mancebos auia otros muchachos, que erã como monazillos, q̃ seruiã de cosas manuales, como era enramar, y cõponer los templos con rosas y juncos, dar agua amanos a los Sacerdotes, administrar nauajuelas para sacrificar, yr con los que yuan a pedir limosna, para traer la ofrenda. Todos estos teniã sus prepositos q̃ tenian cargo dellos, y viuian con tãta honestidad, q̃ quando salian en publico dõde auia mugeres, yuan las cabeças muy baxas, los ojos enel suelo sin osar alçarlos a mirarlas: trayan por vestido vnas sauanas de red. Estos moços recogidos teniã licencia de salir por

Universidad de Deusto
Biblioteca

la ciudad de quatro en quatro, y de seys en seys muy mortificados a pedir limosna por los barrios, y quando no se la dauan, tenian licencia de llegarse a las sementeras, y coger las espigas de pan, o maçorcas, que auian menester, sin que el dueño osasse hablarles, ni euitarselo. Tenian esta licencia, porque viuian en pobreza sin otra renta mas de la limosna. No podia auer mas de cincuenta: exercitauanse en penitencia, y leuantauanse a media noche, a tañer vnos caracoles, y bozinas, con que despertauan a la gente. Velauan el ydolo por sus quartos, porque no se apagasse la lumbre que estaua delãte del altar: administrauan el incienſario [con que los Sacerdotes incienſauan el ydolo a media noche, a la mañana, y al medio dia, y a la oracion. Estos estauan muy sujetos y obedientes a los mayores, y no salian vn punto de lo que les mandauan. Y despues que a media noche acabauan de incienſar los Sacerdotes, estos se yuan a vn lugar particular, y sacrificauan sacandose sangre de los molledos con vnas puntas duras y agudas, y la sangre que assi sacauan, se la ponian por las sienes hasta lo baxo dela oreja. Y hecho este sacrificio se yuan luego a lauar a vna laguna: no se vntauan estos moços cõ ningun betun en la cabeça, ni en el cuerpo como los Sacerdotes: y su vestido era vna tela que alla se haze muy aspera y blanca. Durauales este exercicio, y aspereza de penitencia vn año entero, en el qual viuian con mucho recogimiento y mortificacion. Cierto es de marauillar, que la falsa opinion de Religion pudiesse en estos moços y moças de Mexico tanto, que con tan gran aspereza hiziessen en seruicio de sathanas, lo que muchos no hazemos en seruicio del altissimo Dios. Que es graue confusion para los que con vn poquito de penitencia q̃ hazen, estan muy vfanos y contentos. Aunque el no ser aquel exercicio perpetuo sino de vn año, lo hazia mas tolerable.

CAP.

CAP. 17. *De las penitencias, y asperezas, que han vsado los Indios por persuasion del demonio.*

YPues hemos llegado a este punto, bien serà q̃ assi para manifestar la maldita soberuia de sathanas, como para confundir y despertar algo nr̃a tibieza enel seruicio de el summo Dios, digamos algo de los rigores y penitẽcias estrañas, q̃ esta miserable gente hazia por persuasion del demonio, como los falsos prophetas de Baal, q̃ con lãcetas se heriã, y sacauã sangre: y como los q̃ al suzio Beelfegor sacrificauã sus hijos y hijas: y los passauã por fuego, segun dan testimonio las diuinas letras, que siẽpre sathanas fue amigo de ser seruido a mucha costa delos hõbres. Ya se ha dicho, q̃ los Sacerdotes y Religiosos de Mexico se leuantauã a media noche, y auiendo inciẽsado al ydolo los Sacerdotes, y como dignidades del tẽplo se yuan a vn lugar de vna pieça ancha, donde auia muchos assiẽtos, y alli se sentauã, y tomãdo cada vno vna puya de Mãguèi, q̃ es como alesna, o punçon agudo, o con otro genero de lancetas, o nauajas passauãse las pantorrillas junto a la espinilla sacãdose mucha sangre, cõ la qual se vntauã las sienes, bañando cõ la demas sangre las puyas, o lancetas, y ponian las despues entre las almenas del patio hincadas en vnos globos, o bolas de paja, para q̃ todos las viessen, y entendiessen la penitẽcia q̃ haziã porel pueblo. Lauauãse desta sangre en vna laguna diputada para esto llamada Ezapàn que es agua de sangre, y auia gran numero destas lancetas, o puyas en el templo, porque ninguna auia de seruir dos vezes. Demas de esto tenian grandes ayunos estos Sacerdotes, y Religiosos, como era ayunar cinco y diez dias arreo antes de algunas fiestas principales, que eran estas como Quatrotemporas. Guardauan tan estrechamente la continencia, que muchos dellos por no venir a

3. Reg. 18.

Psal. 105. Num. 25. 4. Reg. 21.

caer

Universidad de Deusto
Biblioteca

caer en alguna flaqueza, se hendian por medio los miembros viriles, y hazian mil cosas para hazerse impotentes, por no ofender a sus dioses: no beuian vino: dormiã muy poco, porque los mas de sus exercicios eran de noche, y hazian en si crueldades, martirizandose por el diablo, y todo a trueco de que les tuuiessen por grandes ayunadores, y muy penitentes. Vsauan diciplinarse con vnas sogas que tenian ñudos, y no solo los Sacerdotes, pero todo el pueblo hazia diciplina en la procesion y fiesta que se hazia al ydolo Tezcatlipùca, que se dixo arriba, era el dios de la penitencia. Porque entonces lleuauan todos en las manos vnas sogas de hilo de Manguèi nueuas, de vna braça con vn ñudo al cabo, y con aquellas se diciplinauan dandose grandes golpes en las espaldas. Para esta misma fiesta ayunauan los Sacerdotes cinco dias arreo, comiendo vna sola vez al dia, y apartados de sus mugeres, y no salian del templo aquellos cinco dias açotandose reziamente con las sogas dichas. De las penitencias y estremos de rigor que vsan los Bonzos, hablan largo las cartas de los Padres de la Compañia de IESVS, que escriuieron de la India, aunque todo esto siempre ha sido sophisticado, y mas por aparencia que verdad. En el Piru para la fiesta de el Ytu, que era grande, ayunaua toda la gente dos dias, en los quales no llegauan a mugeres, ni comian cosa con sal, ni axi, ni beuian Chìcha, y este modo de ayunar vsauan mucho. En ciertos pecados hazian penitencia de açotarse con vnas hortigas muy asperas: otras vezes darse vnos a otros con cierta piedra quãtidad de golpes en las espaldas. En algunas partes esta ciega gente por persuasion de el demonio se van a sierras muy agras, y alli hazen vida asperissima largo tiempo. Otras vezes se sacrifican despeñandose de algun alto risco, que todos son embustes, del que ninguna cosa ama mas que el daño, y perdicion de los hombres.

CAP.

CAP. 18. De los sacrificios que al demonio hazian los Indios, y de que cosas.

EN lo que mas el enemigo de Dios, y de los hombres ha mostrado siempre su astucia, ha sido en la muchedumbre y variedad de ofrẽdas y sacrificios que para sus ydolatrias ha enseñado a los infieles. Y como el cõsumir la substancia de las criaturas en seruicio y culto del Criador, es acto admirable, y proprio de Religion, y esso es sacrificio: Assi el padre de la mentira ha inuentado, que como a autor y señor le ofrezcan, y sacrifiquen las criaturas de Dios. El primer genero de sacrificios que vsarõ los hõbres fue muy senzillo, ofreciendo Cayn de los frutos de la tierra, y Abel de lo mejor de su ganado: lo qual hizierõ despues tãbiẽ Noe, y Abrahã, y los otros Patriarchas, hasta que por Moysen le dio aquel largo Ceremonial del Leuitico, en que se ponen tantas suertes y diferẽcias de sacrificios, y para diuersos negocios de diuersas cosas, y con diuersas ceremonias: Assi tambien satanas en algunas naciones se ha contentado con enseñar, que le sacrifiquen de lo que tienen, como quiera que sea: en otras ha passado tan adelante en dalles multitud de ritos, y ceremonias en esto, y tantas obseruancias que admira, y parece que es querer claramẽte competir con la ley antigua, y en muchas cosas vsurpar sus propias ceremonias. A tres generos de sacrificios podemos reduzir todos los que vsan estos infieles: vnos de cosas insensibles: otros de animales: y otros de hombres. En el Piru vsarõ sacrificar Còca, que es vna yerua que mucho estiman, y Mayz que es su trigo, y plumas de colores, y Chaquìra que ellos llaman Mòllo, y conchas de la mar, y a vezes oro, y plata, figurando dello animalejos, tambien ropa fina de Cùmbi, y madera labrada y olorosa, y muy ordinariamẽ-

Gen. 4.
Gen. 8.
Gen. 15.

te:

Universidad de Deusto
Biblioteca

te sebo quemado. Eran estas ofrendas, o sacrificios para alcançar buenos temporales, o salud, o librarse de peligros y males. En el segundo genero era su ordinario sacrificio de Cuies, que son vnos animalejos como gaçapillos, que comen los Indios bien. Y en cosas de importancia, o personas caudalosas ofrecian carneros dela tierra, o Pàcos (rasos, o lanudos) y en el numero, y en las colores, y en los tiempos auia gran consideracion y ceremonia. El modo de matar qualquier res chica, o grande, que vsauan los Indios segun su ceremonia antigua, es la propria que tienen los Moros, que llaman el Alquible. Que es, tomar la res encima del braço derecho, y boluerle los ojos hazia el Sol diziendo diferentes palabras, conforme a la qualidad de la res que se mata. Porque si era pintada, se dirigian las palabras al Chuquìlla, o trueno, para que no faltasse el agua: y si era blanco raso, ofreciále al Sol cõ vnas palabras: y si era lanudo con otras, para q̃ alũbrasse, y criasse: y si era guanàco, q̃ es como pardo, dirigiã el sacrificio al Viracòcha. Y en el Cuzco se matava con esta ceremonia cada dia vn carnero raso al Sol, y se quemaua vestido con vna camiseta colorada, y quãdo se quemaua, echauã cierros cestillos de Còca en el fuego (que llamauan Villcaronca) y para este sacrificio tenian gente diputada, y ganado q̃ no seruia de otra cosa. Tambien sacrificauan paxaros, aunque esto no se halla tã frequente en el Piru como en Mexico, donde era muy ordinario el sacrificio de codornizes. Los del Piru sacrificavã paxaros dela puna, q̃ assi llamã alla al desierto, quãdo auiã de yr a la guerra, para hazer diminuyr las fuerças de las guacas de sus cõtrarios. Este sacrificio se llamaua Cuzcouicça, o Conteuicça, o Huallauicça o Sopauicça, y hazianlo en esta forma. Tomauan muchos generos de paxaros de la puna, y juntauan mucha leña espinosa, llamada Yanlli, la qual encendida juntauan los paxaros, y esta jun

junta llamauan Quìço, y los echauan en el fuego, al derredor de el qual andauan los oficiales del sacrificio con ciertas piedras redondas, y esquinadas, adonde estauan pintadas muchas culebras, leones, sapos, y tygres, diziendo (Vsachùm) qué significa, Suceda nuestra victoria bien, y otras palabras en que dezian: Pierdanse las fuerças delas Guacas de nuestros enemigos. Y sacauan vnos carneros prietos, que estauan en prision algunos dias sin comer, que se llamauan Vrcu, y matandolos dezian, que assi como los coraçones de aquellos animales estauan desmayados, assi desmayassen sus contrarios. Y si en estos carneros vian, que cierta carne que està detras de el coraçon, no se les auia consumido con los ayunos, y prision passada, tenianlo por mal aguero. Y trayan ciertos perros negros llamados Apurùcos, y matauanlos, y echauanlos en vn llano, y con ciertas ceremonias hazian comer aquella carne a cierto genero de gente. Tambien hazian este sacrificio, para que el Inga no fuesse ofendido con ponçoña, y para esto ayunavan desde la mañana hasta que salia la Estrella, y entonces se hartauan, y zahorauan a vsança de Moros. Este sacrificio era el mas acepto para contra los dioses de los contrarios. Y aunque el dia de oy ha cessado quasi todo esto, por auer cessado las guerras, con todo han quedado rastros, y no pocos para pendencias particulares de Indios communes, o de Caciques, o de vnos pueblos con otros. Ytem tambien sacrificauan, o ofrecian conchas de la mar, que llamauan Mòllo, y ofrecianlas a las fuentes, y manantiales diziendo, que las conchas eran hijas de la mar, madre de todas las aguas. Tienen diferentes nombres segun la color, y assi siruen a diferentes efectos. Vsan de estas conchas quasi en todas las maneras de sacrificios, y aun el dia de oy echan algunos el Mòllo molido en la Chicha por supersticion. Final-

Universidad de Deusto
Biblioteca

nalmente de todo quanto ſembrauan, y criauan, ſi les parecia conueniente, ofrecian ſacrificio. Tambien auia Indios ſeñalados para hazer ſacrificios a las fuentes, manantiales, o arroyos, que paſſauan por el pueblo, y chàcras, o heredades, y hazianlos en acabando de ſembrar, para que no dexaſſen de correr, y regaſſen ſus heredades. Eſtos ſacrificios eligiã los ſortilegos por ſus ſuertes, las quales acabadas, de la contribucion del pueblo ſe juntaua, lo que ſe auia de ſacrificar, y lo entregauan a los que tenian el cargo de hazer los dichos ſacrificios. Y haziãlos al principio del inuierno, que es quando las fuentes y manantiales, y rios creçẽ por la humidad del tiempo, y ellos atribuyanlo a ſus ſacrificios, y no ſacrificauan a las fuentes, y manantiales de los deſpoblados. El dia de oy aun queda toda via eſta veneraciõ de las fuẽtes, manãtiales, acequias, arroyos, o rios, que paſſan por lo poblado, y chàcras: y tambien tienen reuerencia a las fuentes y rios de los deſpoblados. Al encuentro de dos rios hazen particular reuerencia y veneracion, y alli ſe lauan para ſanar vntandoſe primero con harina de mayz, o con otras coſas, y añadiendo diferentes ceremonias, y lo miſmo hazen tambien en los baños.

CAP. 19. *De los ſacrificios de hombres que hazian.*

PERO lo que mas es de doler de la deſuentura deſta triſte gente, es el vaſſallaje que pagauan al demonio ſacrificandole hõbres, que ſon a ymagen de Dios, y fueron criados para gozar de Dios. En muchas naciones vſaron matar para acompañamiento de ſus defuntos, como ſe ha dicho arriba, las perſonas que les eran mas agradables, y de quien ymaginauan que podrian mejor ſeruirſe en la otra vida. Fuera deſta ocaſion vſaron en el Piru ſacri-

ſacrificar niños de quatro, o de ſeys años haſta diez, y lo mas deſto era en negocios que importauã al Inga, como en enfermedades ſuyas para alcançalle ſalud: tãbien quãdo yua a la guerra por la victoria. Y quando le dauan la Borla al nueuo Inga, que era la inſignia de Rey, como aca el ceptro, o corona, en la ſolemnidad ſacrificauan quãtidad de dozientos niños de quatro a diez años: duro y inhumano eſpectaculo. El modo de ſacrificarlos era, ahogarlos, y enterrarlos con ciertos viſajes y ceremonias: otras vezes los degollauan, y con ſu ſangre ſe vntauan de oreja a oreja. Tambien ſacrificauan donzellas, de aquellas que tenian al Inga de los monaſterios, que ya arriba tratamos. Vna abuſion auia en eſte miſmo genero muy grande y muy general, y era que quando eſtaua enfermo algun Indio principal, o commum, y el agorero le dezia, que de cierto auia de morir, ſacrificauan al Sol, o al Viracòcha ſu hijo, diziẽdole q̃ ſe contentaſſe con el, y q̃ no quiſieſſe quitar la vida aſu padre. Semejante crueldad a la q̃ refiere la eſcritura, auer vſado el Rey de Moab en ſacrificar ſu hijo Primogenito ſobre el muro a viſta delos de Iſrael: alos quales parecio eſte hecho tã triſte, q̃ no quiſieron apretarle mas, y aſsi ſe boluierõ a ſus caſas. Eſte miſmo genero de cruel ſacrificio refiere la diuina eſcritura, auerſe vſado entre aquellas naciones Barbaras de Chananeos y Iebuſeos, y los demas de quien eſcriue el libro de la Sabiduria, Llaman paz, viuir en tãtos y tan graues males, como es ſacrificar ſus proprios hijos, o hazer otros ſacrificios ocultos, o velar toda la noche haziẽdo coſas de locos, y aſsi ni guardan limpieza en ſu vida, ni en ſus matrimonios, ſino que éſte de envidia quita al otro la vida, eſtotro le quita la muger, y el contento, y todo anda rebuelto ſangre, muertes, hurtos, engaños, corrupcion, infidelidad, alborotos, perjuyzios, motines, oluido de Dios, contaminar las almas, trocar el ſexo, y nacimiẽto,

4. Reg. 3.

Sa. 12. el c. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mudar los matrimonios, deforden de adulterios y fuziedades, porque la ydolatria es vn abismo de todos males. Esto dize el Sabio de aquellas gentes, de quien se quexa Dauid, que aprendieron tales costumbres los de Israel, hasta llegar a sacrificar sus hijos y hijas a los demonios, lo qual nunca jamas quiso Dios, ni le fue agradable, porque como es autor de la vida, y todo lo demas hizo para el hombre, no le agrada que quitẽ hombres la vida a otros hombres: y aunque la voluntad del fiel Patriarca Abrahan, la prouò, y aceptò el Señor: el hecho de degollar a su hijo, de ninguna suerte lo consintio. De donde se vee la malicia y tirania del demonio, que en esto ha querido exceder a Dios, gustando ser adorado con derramamiento de sangre humana, y por este camino procurãdo la perdiciõ de los hombres en almas y cuerpos, por el rauioso odio que les tiene como su tan cruel aduersario.

Psal. 105.

CAP. 20. *De los Sacrificios horribles de hombres, que vsaron los Mexicanos.*

AVNQVE en el matar niños, y sacrificar sus hijos los del Piru se auentajaron a los de Mexico, porq̃ no he leydo, ni entẽdido que vsassen esto los Mexicanos, pero en el numero de los hombres que sacrificauan, y en el modo horrible con que lo hazian, excedieron estos a los del Piru, y aun a quantas naciones ay en el mundo. Y para que se vea la gran desuentura, en que tenia ciega esta gente el demonio, referire por estenso el vso inhumano que tenian en esta parte. Primeramẽte los hombres que se sacrificauan, eran auidos en guerra, y sino era de captiuos, no hazian estos solemnes sacrificios. Que parece siguieron en esto el estilo de los antiguos, que segun quieren dezir autores, por esso llamauan *Victima* al sacrificio, por

porque era de cosa vencida, como tambien la llamauan *Hostia, quasi ab hoste*, porque era ofrenda hecha de sus enemigos, aunque el vso fue estendiendo el vn vocablo y el otro a todo genero de sacrificio. En efecto los Mexicanos no sacrificauan a sus ydolos sino sus captiuos: y por tener captiuos para sus sacrificios, eran sus ordinarias guerras. Y assi quando pelcauan vnos y otros procurauan auer viuos a sus contrarios, y prenderlos, y no matallos, por gozar de sus sacrificios, y esta razon dio Moteçuma al Marques del Valle, quando le preguntò, como siendo tan poderoso, y auiendo conquistado tantos Reynos, no auia sojuzgado la prouincia de Tlascàla, que tan cerca estaua? Respondio a esto Moteçuma, que por dos causas no auian allanado aquella prouincia, siendoles cosa facil de hazer, si lo quisieran. La vna era, por tener en que exercitar la juuentud Mexicana, para que no se criasse en ocio y regalo. La otra y principal, que auia reseruado aquella prouincia, para tener de donde sacar captiuos, que sacrificar a sus dioses. El modo que tenian en estos sacrificios era, que en aquella palizada de calaueras, que se dixo arriba, juntauan los que auian de ser sacrificados, y haziase al pie desta palizada vna ceremonia con ellos, y era, que a todos los ponian en hilera al pie della con mucha gente de guardia que los cercaua. Salia luego vn Sacerdote vestido con vna alua corta llena de flueco por la orla, y decendia de lo alto del templo con vn ydolo hecho de massa de bledos y mayz amassado con miel, que tenia los ojos de vnas cuentas verdes, y los dientes de granos de mayz, y venia con toda la priessa que podia por las gradas de el templo abaxo, y subia por encima de vna gran piedra, que estaua fixada en vn muy alto humilladero en medio del patio: llamavase la piedra Quauxicàlli, que quiere dezir la piedra de el Aguila. Subiendo el Sacerdote por vna escaleri-

lla que estaua enfrente de el humilladero, y baxando por otra que estaua de la otra parte, siempre abraçado con su ydolo, subia adonde estauan los que se auian de sacrificar, y desde vn lado hasta otro yua mostrãdo aquel ydolo a cada vno en particular, y diziendoles, Este es vuestro dios. Y en acabando de mostrarselo, decendia por el otro lado delas gradas, y todos los que auian de morir se yuan en procesion, hasta el lugar donde auiã de ser sacrificados, y alli hallauã aparejados los ministros que los auian de sacrificar. El modo ordinario del sacrificio era, abrir el pecho al que sacrificauan, y sacandole el coraçon medio viuo, al hombre lo echauan a rodar por las gradas del templo, las quales se bañauan en sangre. Lo qual para que se entienda mejor es de saber, que al lugar del sacrificio salian seys Sacrificadores constituydos en aquella dignidad: los quatro para tener los pies y manos del que auia de ser sacrificado, y otro para la gargãta, y otro para cortar el pecho, y sacar el coraçon del sacrificado. Llamauan a estos Chachalmùa, que en nuestra lengua es lo mismo que ministro de cosa sagrada: era esta vna dignidad suprema, y entre ellos tenida en mucho, la qual se heredaua como cosa de mayorazgo. El ministro que tenia oficio de matar, que era el sexto destos, era tenido y reuerenciado como supremo Sacerdote, o Pontifice, el nombre del qual era diferente, segun la diferencia de los tiempos, y solemnidades en que sacrificaua, assi mismo eran diferentes las vestiduras, quando salian a exercitar su oficio en diferentes tiempos. El nombre de su dignidad era Pàpa y Topilzìn: el traje y ropa era vna cortina colorada a manera de Dalmatica cõ vnas flocaduras por orla: vna corona de plumas ricas verdes y amarillas en la cabeça: y en las orejas vnos como sarcillos de oro, engastadas en ellos vnas piedras verdes: y debaxo de el labio junto al medio de la barua vna pieça como cañutillo de vna

vna piedra azul. Venian estos seys Sacrificadores el rostro y las manos vntados de negro muy atezado: los cinco trayã vnas cabelleras muy encrespadas y rebueltas cõ vnas vendas de cuero ceñidas por medio de las cabeças, y en la frente trayan vnas rodelas de papel pequeñas pintadas de diuersas colores, vestidos con vnas Dalmaticas blancas labradas de negro. Con este atauio se reuestia en la misma figura del demonio, que verlos salir con tã mala catadura, ponia grandissimo miedo a todo el pueblo. El supremo Sacerdote traya en la mano vn gran cuchillo de pedernal muy agudo y ancho: otro Sacerdote traya vn collar de palo labrado a manera de vna culebra. Puestos todos seys ante el ydolo hazian su humillacion, y ponianse en ordẽ junto a la piedra Piramidal, que arriba se dixo, q̃ estaua frõtero de la puerta de la camara del ydolo. Era tan puntiaguda esta piedra, que echado de espaldas sobre ella, el que auia de ser sacrificado, se doblaua de tal suerte, que dexãdo caer el cuchillo sobre el pecho con mucha facilidad se abria vn hombre por medio. Despues de puestos en orden estos Sacrificadores sacauan todos los que auian preso en las guerras, que en esta fiesta auian de ser sacrificados, y muy acompañados de gente de guardia subianlos en aquellas largas escaleras todos en renglera, y desnudos en carnes al lugar donde estauan apercebidos los ministros. Y en llegando cada vno por su orden los seys Sacrificadores lo tomauã vno de vn pie y otro del otro, vno de vna mano y otro de otra, y lo echauan de espaldas encima de aquella piedra puntiaguda, donde el quinto destos ministros le echaua el collar a la garganta, y el summo Sacerdote le abria el pecho con aquel cuchillo con vna presteza estraña, arrancandole el coraçon con las manos, y assi baheando se lo mostraua al Sol, aquien ofrecia aquel calor y baho del coraçõ, y luego boluia al ydolo, y arrojauasele al rostro. Y luego el

cuerpo del sacrificado le echauã rodando por las gradas del templo con mucha facilidad, porque estaua la piedra puesta tan junto alas gradas, q̃ no auia dos pies de espacio entre la piedra y el primer escalõ, y assi cõ vn puntapie echauan los cuerpos por las gradas abaxo. Y desta suerte sacrificauan todos los q̃ auia vno por vno, y despues de muertos y echados abaxo los cuerpos los alçauã los dueños, por cuyas manos auian sido presos y se los lleuauan, y repartiãlos entre si, y selos comiã celebrãdo con ellos solẽnidad, los quales por pocos q̃ fuessen, siempre passauan de quarenta y cincuenta, porque auia hombres muy diestros en captiuar. Lo mismo hazian todas las demas naciones comarcanas, y imitando a los Mexicanos en sus ritos y ceremonias en seruicio de sus dioses.

CAP. 21. *De otro genero de Sacrificios de hombres, que vsauan los Mexicanos.*

AVIA otro genero de sacrificio en diuersas fiestas, al qual llamauã Racaxipe Vaſiztli, q̃ quiere dezir desollamiẽto de personas. Llamose assi, porq̃ en ciertas fiestas tomauan vn esclauo, o esclauos segun el numero que querian, y desollandoles el cuero se lo vestia vna persona diputada para esto. Este andaua por todas las casas, y mercados de las ciudades cantando y baylando, y auianle de offrecer todos, y al que no le ofrecia, le daua con vn canto del pellejo en el rostro, vntandole con aquella sangre que tenia quajada: Duraua esta inuencion, hasta que el cuero se corrompia. En este tiempo juntauã estos que assi andauan mucha limosna, la qual se gastaua en cosas necessarias al culto de sus dioses. En muchas destas fiestas

tas hazian vn desafio entre el que auia de sacrificar y el sacrificado en esta forma. Atauan al esclauo por vn pie en vna rueda grande de piedra, y dauanle vna espada, y rodela en las manos, para que se defendiesse, y salia luego el que le auia de sacrificar armado con otra espada y rodela. Y si el que auia de ser sacrificado, prevalecia contra el otro, quedaua libre de el sacrificio, y con nombre de Capitã famoso, y como tal era despues tratado. Pero si era vencido, alli en la misma piedra en que estaua atado le sacrificauan. Otro genero de sacrificio era, quando dedicauan algun captiuo, que representasse al ydolo, cuya semejança dezian que era. Cada año dauan vn esclauo a los Sacerdotes, para que nunca faltasse la semejãça viua del ydolo. El qual luego q̃ entraua en el oficio despues de muy bien lauado, le vestian todas las ropas y insignias de el ydolo, y ponianle su mismo nombre, y andaua todo el año tan honrado y reuerenciado como el mismo ydolo. Traya consigo siempre doze hombres de guerra, porque no se huyesse, y con esta guarda le dexauan andar libremẽte por dõde queria, y si a caso se huya, el principal de la guardia entraua en su lugar, para representar el ydolo, y despues ser sacrificado. Tenia aqueste Indio el mas honrado aposento de el templo, donde comia, y beuia, y adonde todos los principales le venian a seruir y reuerenciar, trayendole de comer con el aparato y orden que a los grandes. Y quando salia por la ciudad, yua muy acompañado de señores, y principales, y lleuaua vna flautilla en la mano, que de quando en quando tocaua, dando a entẽder, que passaua, y luego las mugeres salian cõ sus niños en los braços, y se los ponian delante saludandole como a Dios: lo mismo hazia la demas gente. De noche le metian en vna jaula de rezias vergetas, porque no se fuesse, hasta que llegando la fiesta le sacrificauan, como queda arriba referido. En las

Universidad de Deusto
Biblioteca

formas dichas, y en otras muchas traya el demonio engañados y escarnecidos a los miserables, y era tanta la multitud de los que eran sacrificados con esta infernal crueldad, que parece cosa increyble. Porque afirmã que auia vez que passauan de cinco mil, y dia vuo que en diuersas partes fueron assi sacrificados mas de veynte mil. Para esta horrible matãça vsaua el diablo por sus ministros vna donosa inuencion, y era, que quando les parecia yuan los Sacerdotes de satanas a los Reyes, y manifestauanles, como los dioses se morian de hambre, que se acordassen dellos. Luego los Reyes se apercebian, y auisauan vnos a otros, como los dioses pedian de comer, por tanto que apercibiessen su gente para vn dia señalado, embiãdo sus mensajeros a las prouincias contrarias, para que se apercibiessen a venir a la guerra. Y assi congregadas sus gentes, y ordenadas sus compañias y esquadrones, salian al campo situado, donde se juntauan los exercitos: y toda su contienda y batalla era prenderse vnos a otros para el efecto de sacrificar, procurãdo señalarse assi vna parte como otra en traer mas captiuos para el sacrificio, desuerte que en estas batallas mas pretendian prenderse, que matarse, porque todo su fin era, traer hombres viuos para dar de comer a los ydolos: y este era el modo con que trayan las victimas a sus dioses. Y es de aduertir, que ningun rey era coronado, sino vẽcia primero alguna provincia, desuerte q̃ traxesse gran numero de captiuos para sacrificios de sus dioses. Y assi por todas vias era infinita cosa la sangre humana, que se vertia en honra de satanas.

CAP. 22. *Como ya los mismos Indios estauan cansados, y no podian sufrir las crueldades de sus dioses.*

ESTA

ESTA tan excessiua crueldad en derramar tanta sangre de hõbres, y el tributo tan pesado de auer de ganar siempre captiuos para el sustento de sus dioses, tenia ya cansados a muchos de aquellos Barbaros, pareciendo les cosa insufrible, y con todo esso por el gran miedo que los ministros delos ydolos les poniã de su parte, y por los embustes con que trayan engañado al pueblo, no dexavã de executar sus rigurosas leyes: mas en lo interior desseauan verse libres de tan pesada carga. Y fue prouidencia del Señor, que en esta disposicion hallassen a esta gente los primeros, que les dieron noticia de la ley de Christo, porque sin duda ninguna les parecio buena ley y buẽ Dios, el que assi se queria seruir. A este proposito me cõtaua vn padre graue en la nueua España, que quando fue a aquel Reyno auia preguntado a vn Indio viejo y principal, como los Indios auian recibido tan presto la ley de IESV Christo, y dexado la suya sin hazer mas prueua, ni auериguacion, ni disputa sobre ello? que parecia se auiã mudado sin mouerse por razõ bastante: respondio el Indio. No creas padre, que tomamos la ley de Christo tan inconsideradamente como dizes, porque te hago saber, que estauamos ya tan cansados y descontentos, con las cosas que los ydolos nos mandauan, que auiamos tratado de dexarlos, y tomar otra ley. Y como la que vosotros nos predicastes, nos parecio que no tenia crueldades y que era muy a nuestro proposito, y tan justa y buena, entendimos que era la verdadera ley, y assi la recibimos con gran voluntad. Lo que este Indio dixo, se confirma bien cõ lo que se lee en las primeras relaciones, que Hernando Cortès embiò al Emperador Carlos Quinto, donde refiere, que despues de tener conquistada la ciudad de Mexico, estando en Cuyoacàn, le vinieron Embaxadores de la Republica y prouincia de Mechoacàn pidiendole, que les embiasse su ley, y quien se la declarsse, porque

Universidad de Deusto
Biblioteca

ellos pretendian dexar la suya, porque no les parecia biẽ. Y assi lo hizo Cortès, y oy dia son de los mejores Indios, y mas buenos Christianos, q̃ ay en la nueua España. Los Españoles que vieron aquellos crueles sacrificios de hombres, quedaron con determinacion de hazer todo su poder para destruyr tan maldita carneceria de hombres. Y mas quando vieron, qúe vna tarde ante sus ojos sacrificaron sesenta o setenta soldados Españoles, que auian prendido en vna batalla que tuuieron durante la conquista de Mexico. Y otra vez hallaron en Tezcùco en vn aposento escrito de carbon: Aqui estuuo preso el desuenturado de fulano con sus compañeros, que sacrificaron los de Tezcùco. Acaecio tambien vn caso estraño pero verdadero, pues lo refieren personas muy fidedignas, y fue, que estando mirando los Españoles vn espectaculo de aquellos sacrificios, auiendo abierto y sacado el coraçon a vn mancebo muy bien dispuesto, y echandole rodando por la escalera abaxo como era su costumbre, quãdo llegò abaxo, dixo el mancebo a los Españoles en su lengua: Caualleros muerto me hã: lo qual causò grandissima lastima y horror a los nuestros. Y no es cosa increyble, que aquel hablasse auiendole arrãcado el coraçon pues refiere Galeno, auer sucedido algunas vezes en sacrificios de animales, despues de auerles sacado el coraçõ, y echadole en el altar, respirar los tales animales, y aun bramar reziamẽte, y huyr por vn rato. Dexãdo por agora la disputa de como se cõpadezca esto cõ la naturaleza, lo q̃ haze al intẽto es ver, quã insufrible seruidumbre tenian aquellos Barbaros al homicida infernal, y quan grande misericordia les ha hecho el Señor en cõmunicalles su ley mansa, justa, y toda agradable.

Galen. lib. 2. de Hypocratis & Platonis placitis cap. 4.

CAP. 23. *Como el demonio ha procurado remedar los Sacramentos de la sancta Iglesia.*

LO

LO que mas admira de la inuidia y cõpetencia de satanas es, q̃ no solo en ydolatrias y sacrificios, sino tambien en cierto modo de ceremonias aya remedado nuestros sacamẽtos, q̃ Iesu Christo nuestro señor instituyò, y vsa su sancta Iglesia. Especialmẽte el sacramento de communion q̃ es el mas alto y diuino, pretendio en cierta forma y mitar para gran engaño de los infieles: lo qual passa desta manera. En el mes primero, que en el Piru se llamava Rày me, y responde a nuestro Diziẽbre, se hazia vna solemnissima fiesta llamada Capacràyme, y en ella grandes sacrificios y ceremonias por muchos dias, en los quales ningun forastero podia hallarse en la Corte, q̃ era el Cuzco. Al cabo destos dias se daua licẽcia, para q̃ entrassen todos los forasteros, y los hazian participãtes de la fiesta y sacrificios cõmulgãdolos en esta forma. Las Mamacònas del Sol q̃ eran como monjas del Sol, haziã vnos bollos pequeños de harina de mayz teñida y amassada en sangre sacada de carneros blancos, los quales aquel dia sacrificauan. Luego mandauan entrar los forasteros de todas las prouincias, y poniãse en ordẽ, y los Sacerdotes q̃ erã de cierto linaje decẽdientes de Lluquiyupàngui, davan a cada vno vn bocado de aquellos bollos diziendoles, que aquellos bocados les dauan, para que estuuiessen confederados y vnidos con el Inga, y que les auisauan, q̃ no dixessen, ni pensassen mal contra el Inga, sino que tuviessen siempre buena intencion con el, porq̃ aquel bocado seria testigo de su intenciõ, y sino hiziessen lo q̃ deuiã los auia de descubrir, y ser contra ellos. Estos bollos se sacauan en platos grandes de oro y de plata, que estauan diputados para esto, y todos recibian y comian los bocados agradeciendo mucho al Sol tan grande merced, diziendo palabras, y haziendo ademanes de mucho contento, y deuocion. Y protestauan, q̃ en su vida no harian, ni pensarian cosa contra el Sol, ni contra el Inga, y q̃ con aque-

aquella condicion recibian aquel manjar de el Sol, y que aquel manjar estaria en sus cuerpos, para testimonio dela fidelidad que guardauã al Sol y al Inga su Rey. Esta manera de communion diabolica se daua tambien en el decimo mes llamado Coyaràime, que era Septiembre, en la fiesta solemne que llaman Citua haziendo la misma ceremonia, y demas de commulgar (si se sufre vsar deste vocablo en cosa tan diabolica) a todos los que auian venido defuera, embiauan tambien de los dichos bollos a todas las Guacas, o santuarios, o ydolos forasteros de todo el Reyno, y estauan al mismo tiẽpo personas de todas partes para recebillos, y les dezian que el Sol les embiaua aquello, en señal que queria que todos lo veneraſſen, y honraſſen: y tambien se embiaua algo alos Caciques por fauor. Alguno por ventura terna esto por fabula, o inuencion, mas en efecto es cosa muy cierta, que desde Inga Yupàngui que fue, el que mas leyes hizo de ritos y ceremonias, como otro Numa en Roma, durò esta manera de communion, hasta que el Euangelio de nuestro Señor IESV Christo echò todas estas supersticiones dando el verdadero manjar de vida, y que confedera las almas, y las vne con Dios. Y quien quisiere satisfazerse enteramente, lea la relacion, que el Licenciado Polo escriuio al Arçobispo de los Reyes dõ Hieronymo de Loaysa, y hallarà esto, y otras muchas cosas, que con grande diligencia y certidumbre aueriguò.

CAP. 24. *De la manera con que el demonio procurò en Mexico, remedar la fiesta de Corpus Christi, y cõmunion q̃ vsa la sancta Iglesia.*

MAYOR admiracion pondra la fiesta y semejança de communion que el mismo demonio principe de los hijos de soberuia ordenò en Mexico: la qual aunque sea

sea vn poco larga, es bien referilla como està escrita por personas fidedignas. En el mes de Mayo hazian los Mexicanos su principal fiesta de su Dios Vitzilipùztli, y dos dias antes de la fiesta aquellas moças, que diximos arriba que guardauan recogimiento enel mismo templo, y eran como monjas, molià quantidad de semilla de bledos juntamente con mayz tostado, y despues de molido amassauanlo con miel, y hazian de aquella massa vn ydolo tan grande como era el de madera: y ponianle por ojos vnas cuentas verdes, o azules, o blancas, y por dientes vnos granos de mayz, sentado con todo el aparato que arriba queda dicho. El qual despues de perficionado, venian todos los Señores, y trayan vn vestido curioso y rico conforme al traje del ydolo, con el qual le vestian: y despues de muy bien vestido y adereçado sentauanlo en vn escaño azul en sus andas, para lleuarle en ombros. Llegada la mañana de la fiesta vna hora antes de amanecer, salian todas estas dõzellas vestidas de blanco con atauios nueuos, y aquel dia las llamauan hermanas del dios Vitzilipùztli. Venian coronadas con guirnaldas de mayz tostado y rebentado, q̃ parece azahar, y a los cuellos gruessos sartales de lo mismo que les venian por debaxo de el braço yzquierdo: puesta su color en los carrillos: y los braços desde los cobdos hasta las muñecas emplumados con plumas coloradas de Papagayos, y assi adereçadas tomauan las andas del ydolo en los ombros, y sacauanlas al patio, donde estauan ya todos los mancebos vestidos con vnos paños de red galanos, coronados de la misma manera q̃ las mugeres. En saliendo las moças con el ydolo, llegauan los mancebos con mucha reuerẽcia, y tomavan las andas en los ombros trayendolas al pie de las gradas del templo, donde se humillaua todo el pueblo, y tomando tierra del suelo se la ponian en la cabeça, que era ceremonia ordinaria entre ellos en las principales fiestas de-

de sus dioses. Hecha esta ceremonia, salia todo el pueblo en procesion con toda la priessa posible, y yuan a vn cerro q̃ está vna legua de la ciudad de Mexico llamado Chapultepèc, y alli hazian estacion, y sacrificios. Luego partian cõ la misma priessa a vn lugar cerca de alli, que se dize, Atlacùyauàya, donde hazian la segunda estaciõ: y de alli yuan a otro pueblo vna legua adelãte, que se dize Cuyoacàn, de donde partian boluiẽdose a la ciudad de Mexico sin hazer pausa. Haziase este camino de mas de quatro leguas en tres o quatro horas: llamauan a esta processiõ Ypayna Vitzilipùztli, q̃ quiere dezir, el veloz y apressurado camino de Vitzilipùztli. Acabados de llegar al pie delas gradas poniã alli las andas, y tomauan vnas sogas gruessas, y atauanlas a los asideros delas andas, y con mucho tiento y reuerẽcia vnos tirando de arriba, y otros ayudãdo de abaxo subian las andas con el ydolo ala cumbre del templo, con mucho ruydo de flautas, y clamor de bozinas, y caracoles, y atãbores. Subianlo desta manera, por ser las gradas del templo muy empinadas, y angostas, y la escalera bien larga, y assi no podian subir con las andas en los ombros. Y al tiempo que subian al ydolo estaua todo el pueblo en el patio con mucha reuerencia y temor. Acabado de subirle a lo alto, y metido en vna casilla de rosas que le tenian hecha, venian luego los mancebos, y derramauan muchas flores de diuersas colores hinchiendo todo el templo dentro y fuera dellas. Hecho esto salian todas las donzellas con el adereço referido, y sacauan de su recogimiento vnos troços de massa de mayz tostado, y bledos, q̃ era la misma de q̃ el ydolo era hecho, hechos a manera de guessos grãdes, y entregavanlos a los mãcebos, y ellos subianlos arriba, y poniãlos a los pies del ydolo por todo aquel lugar, hasta q̃ no cabian mas. A estos troços de massa llamauan los guessos y carne de Vitzilipùztli. Puestos alli los guessos salian todos

dos los ancianos del templo Sacerdotes, y Leuitas, y todos los demas ministros segun sus dignidades y antiguedades, porque las auia con mucho concierto y ordẽ con sus nombres y ditados: salian vnos tras otros con sus velos de red de diferentes colores y labores segun la dignidad y oficio de cada vno: con guirnaldas en las cabeças y sartales de flores enlos cuellos. Tras estos salian los dioses y diosas q̃ adorauan en diuersas figuras vestidos de la misma librea, y poniendose en orden al derredor de aquellos troços de massa hazian cierta ceremonia de canto y bayle sobre ellos, con lo qual quedauan bẽditos y consagrados por carne y guessos de aquel ydolo. Acabada la bendiciõ y ceremonia de aquellos troços de massa, cõ q̃ quedauã tenidos por guessos y carne del ydolo, de la misma manera los veneraua q̃ a su dios. Saliã luego los Sacrificadores, y hazian el sacrificio de hõbres, en la forma que está referida arriba, y erã en este sacrificados mas numero que en otro dia, por ser la fiesta tan principal. Acabados pues los sacrificios salian luego todos los mancebos y moças del tẽplo adereçados como está dicho, puestos en ordẽ y en hileras los vnos enfrẽte delos otros baylauan y cantauan al son de vn atãbor q̃ les tañian, en loor de la solemnidad, y del ydolo que celebrauan, a cuyo cãto todos los Señores, y viejos, y gente principal respondian baylando en el circuyto dellos, haziendo vn hermoso corro como lo tienen de costumbre, estando siempre los moços y las moças en medio, a cuyo espectaculo venia toda la ciudad. En este dia del ydolo Vitzilipùztli era precepto muy guardado en toda la tierra, que no se auia de comer otra comida sino de aquella massa con miel, de que el ydolo era hecho, y este manjar se auia de comer luego en amaneciendo, y que no se auia de beber agua, ni otra cosa alguna sobre ello, hasta passado medio dia, y lo contrario tenian por gran aguero, y sacri-

le-

legio: Passadas las ceremonias podian comer otras cosas. En este interin escondian el agua de los niños, y auisauan a todos los que tenian vso de razon, que no beuiessen agua porque vendria la yra de dios sobre ellos, y moririan: y guardauan esto con gran cuydado y rigor. Concluydas las ceremonias, bayles, y sacrificios, yuanse a desnudar, y los Sacerdotes y dignidades del templo tomavan el ydolo de massa, y desnudauanle de aquellos adereços que tenia, y assi a el como a los troços que estauan consagrados los hazian muchos pedaços, y començando desde los mayores repartianlos, y dauanlos a modo de communion a todo el pueblo chicos, y grandes, hõbres, y mugeres: y recibianlo con tanta reuerancia, temor, y lagrimas (que ponia admiracion) diziendo que comian la carne y guessos de dios, teniendose por indiguos dello: los que tenian enfermedades pedian para ellos, y lleuavanselo con mucha reuerencia y veneracion: Todos los que comulgauan quedauan obligados, a dar diezmo de aquella semilla de que se hazia el ydolo. Acabada la solemnidad de la communion, se subia vn viejo de mucha autoridad, y en voz alta predicaua su ley, y ceremonias. A quien no pondra admiracion, que tuuiesse el demonio tãto cuydado, de hazerse adorar, y recibir [illegible] modo que IESV Christo nuestro Dios ordenò, y enseñò, y como la sancta Iglesia lo acostumbra? Verdaderamẽte se echa de ver bien, lo q̃ al principio se dixo, que en quanto puede procura satanas vsurpar, y hurtar para si la honra y culto deuido a Dios, aunque siempre mezcla sus crueldades y suziedades, porque es espiritu homicida y inmundo, y padre de mentira.

CAP. 25. *De la Confession, y confessores, que vsauan los Indios.*

TAM-

TAMBIEN el sacramento de la confesion quiso el mismo padre de mentira remedar, y de sus ydolatras hazerse honrar con ceremonia muy semejãte al vso de los fieles. En el Piru tenian por opinion, que todas las aduersidades y enfermedades venian porpecados que avian hecho, y para remedio vsauan de sacrificios: y vltra desso tambien se confessauan vocalmente quasi en todas las prouincias, y teniã cõfessores diputados para esto mayores y menores, y pecados reseruados al mayor, y recibian penitencias, y algunas vezes asperas, especialmente si era hõbre pobre el que hazia el pecado, y no tenia que dar al confessor: y este oficio de confessar tambien lo tenian las mugeres. En las prouincias de Collasuyo fue, y es mas vniuersal este vso de confessores hechizeros, que llamã ellos (Ychùri, o Ychùiri.) Tienen por opiniõ, que es pecado notable, encubrir algun pecado en la confession, y los Ychùris, o confessores aueriguan o por suertes, o mirando la assadura de algun animal, si les encubren algun pecado, y castiganlo con darle en las espaldas quantidad de golpes con vna piedra hasta que lo dize todo, y le dan la penitencia, y hazen el sacrificio. Esta confessiõ vsan tambien, quando estan enfermos sus hijos, o mugeres, o maridos, o sus Caciques, o quando estan en algunos grandes trabajos: y quando el Inga estaua enfermo, se confessauan todas las prouincias, especialmente los Collas. Los confessores tenian obligacion al secreto, pero con ciertas limitaciones. Los pecados de que principalmente se acusauan eran, lo primero matar vno a otro fuera de la guerra. Item hurtar. Item tomar la muger agena. Item dar yeruas, o hechizos para hazer mal. Y por muy notable pecado tenian el descuydo en la reuerencia de sus guàcas. Y el quebrantar sus fiestas. Y el dezir mal del Inga. Y el no obedecerle. No se acusauã de pecados y actos interiores, y segun relacion de algunos Sacerdo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tes, despues que los Christianos vinieron a la tierra, se acusan a sus Ychùris, o confessores aun de los pensamiẽtos. El Inga no confessaua sus pecados a ningun hõbre sino sõlo al Sol, para q̃ el los dixesse al Viracòcha, y le perdonasse. Despues decõfessado el Inga hazia cierto lauatorio para acabar de limpiarse de sus culpas: y era en esta forma, q̃ poniendose en vn rio corriẽte dezia estas palabras: Yo he dicho mis pecados al Sol, tu Rio los recibe, lleualos a la mar, dõde nunca mas parezcã. Estos lauatorios vsauan tãbien los demas q̃ se confessauan con ceremonia muy semejãte a la q̃ los Moros vsan, que ellos llamã el Guadoi, y los Indios los llamã Opacùna. Y quando acaecia morir sele a algun hõbre sus hijos, le teniã por gran pecador diziendole, q̃ por sus pecados sucedia, que muriesse primero el hijo q̃ el padre. Y a estos tales quando despues de auerse cõfessado, haziã los lauatorios llamados Opacùna (segun està dicho) los auia de açotar cõ ciertas hortigas algun Indio monstruoso, como corcobado, o cõtrecho de su nacimiento. Si los hechizeros, o sortilegos por sus suertes, o agueros afirmauã, que auia de morir algun enfermo, no dudaua de matar su proprio hijo, aunq̃ no tuviesse otro: y cõ esto entendia q̃ adquiria salud diziẽdo q̃ ofrecia a su hijo en su lugar en sacrificio. Y despues de auer Christianos en aquella tierra, se ha hallado en algunas partes esta crueldad. Notable cosa es cierto, q̃ aya prevalecido esta costumbre de cõfessar pecados secretos, y hazer tã rigurosas penitẽcias, como era, ayunar, dar ropa, oro, plata, estar en las sierras, recibir rezios golpes en las espaldas. Y oy dia dizẽ los nuestros, q̃ en la prouincia de Chicuyto topã esta pestilẽcia de cõfessores, o ychùris, y que muchos enfermos acudẽ a ellos. Mas ya por la gracia del Señor se van desengañando del todo, y conocen el beneficio grande de nuestra confession sacramental, y con gran deuocion y fe acuden a ella. Y en parte ha sido pro-

prouidẽcia del Señor, permitir el vso passado, para que la confession no seles haga dificultosa: y assi en todo el Señor es glorificado, y el demonio burlador queda burlado. Por venir a este proposito referire aqui el vso de confession estraño, q̃ el demonio introduxo en el Iapõ, segun por vna carta de alla cõsta, la qual dize assi. En Oçaca ay vnas Peñas grandissimas, y tã altas que ay en ellas riscos de mas de dozientas braças de altura, y entre estas peñas sale hazia fuera vna punta tan terrible, que de solo llegar los Xamabùxis (que son los Romeros) a ella, les temblã las carnes, y se les despeluzan los cabellos, segun es el lugar terrible, y espantoso. Aqui en esta punta està puesto con estraño artificio vn grande baston de hierro de tres braças de largo, o mas, y en la punta deste baston està asido vno como peso, cuyas balanças son tan grandes, que en vna de ellas puede sentarse vn hombre: y en vna dellas hazen los Goquìs (que son los demonios en figura de hombres) que entren estos peregrinos vno por vno sin que quede ninguno, y por vn ingenio q̃ se menea mediante vna rueda, hazen que vaya el baston saliendo hazia fuera, y en el la balãça va saliendo, de manera que finalmente queda toda en el ayre, y assentado en ella vno de los Xamabùxis. Y como la balança en que està assentado el hombre, no tiene contrapeso ninguno en la otra, baxa luego hazia abaxo, y leuantase la otra hasta que topa en el baston, y entonces le dizen los Goquis desde las peñas que se confiesse, y diga todos sus pecados, quantos vuiere hecho, y se acordare. Y esto es en voz tan alta, que lo oygan todos los demas, que alli estan. Y comiença luego a cõfessarse, y vnos de los circunstantes se rien de los pecados que oyen, y otros gimen. Y a cada pecado que dizen, baxa la otra balança vn poco, hasta que finalmente auiendo dicho todos sus pecados, queda la balança vazia y gual con la otra en que

Universidad de Deusto
Biblioteca

està el triste penitente. Y llegada la balança al fin con la otra tornã los Goquìs a hazer andar la rueda, y traen para dentro el baston, y ponen a otro de los peregrinos en la balança, hasta que passan todos. Contaua esto vno de los Iapones despues de hecho Christiano, el qual auia andado esta peregrinacion siete vezes, y entrado en la balança otras tantas, donde publicamente se auia confessado. Y dezia, que si acaso alguno destos puesto en aquel lugar dexa de confessar el pecado, como passò, o lo encubre, la balança vazia no baxa, y si despues de auerle hecho instancia que confiesse, el porfia en no querer confessar sus pecados, echanlo los Goquis dela balança abaxo, donde al momento se haze pedaços. Pero dezianos este Christiano llamado Iuan, que ordinariamente es tã grande el temor y temblor de aquel lugar en todos los que a el llegan, y el peligro que cada vno vee al ojo, de caer de aquella balança, y ser despeñado de alli abaxo, que quasi nunca por marauilla acontece auer alguno, que no descubra todos sus pecados: llamase aquel lugar por otro nombre Sangenotocòro, que quiere dezir lugar de confession. Veese por esta relacion bien claro, como el demonio ha pretendido vsurpar el culto diuino para si, haziendo la confession de los pecados que el Saluador instituyò para remedio de los hombres, superstician diabolica para mayor daño dellos, no menor en la gẽtilidad del Iapon, q̃ enla de las prouincias del Collao en el Piru.

CAP. 26. *De la vncion abominable que vsauan los Sacerdotes Mexicanos, y otras naciones, y de sus hechizeros.*

EN la ley antigua ordenò Dios el modo con que se auia de consagrar Aaron y los otros Sacerdotes, y en la

la ley Euangelica tambien tenemos el sancto chrisma, y vncion de q̃ vsamos quando nos cõsagran Sacerdotes de Christo. Tambien auia en la ley antigua cierta composicion olorosa, q̃ mandaua Dios que no se vsasse sino solo para el culto diuino. Todo esto ha querido el demonio en su modo remedar, pero como el suele inuentando cosas tan asqueroſas y suzias, q̃ ellas mismas dizen qual sea su autor. Los Sacerdotes delos ydolos en Mexico se vngian en esta forma: Vntauanse de pies a cabeça y el cabello todo, y desta vncion que ellos se ponian mojada, venian a criarse en el cabello vnas como trenças, q̃ parecia clines de cauallo encrisnejadas, y con el largo tiempo crecialestanto el cabello, q̃ les venia a dar a las coruas, y era tanto el peso que en la cabeça trayan que passauan grandissimo trabajo, porq̃ no lo cortauan, o cercenauan hasta que morian, o hasta que ya de muy viejos los jubilauã, y ponian en cargos de Regimientos, o otros oficios honrosos en la Republica. Trayã estos las cabelleras trançadas en vnas trenças de algodon de seys dedos en ancho. El humo con que se tiznauan era ordinario de tea, porq̃ desde sus antiguedades fue siempre ofrẽda particular de sus dioses, y por esto muy tenido y reuerenciado. Estauã con esta tinta siẽpre vntados de los pies a la cabeça, que parecian negros muy atezados, y esta era su ordinaria vncion, excepto que quando yuan a sacrificar, y a encẽder encienso a las espessuras y cumbres de los montes, y a las cuevas escuras y temerosas, donde teniã sus ydolos, vsavan de otra vncion diferente, haziendo ciertas ceremonias para perder el temor, y cobrar grande animo. Esta vncion era hecha de diuersas sauandijas ponçoñosas, como de arañas, alacranes, cientopies, salamanquesas, bivoras. &c. Las quales recogian los muchachos delos colegios, y eran tan diestros q̃ tenian muchas juntas en quã-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tidad, para quando los Sacerdotes las pedian. Su particular cuydado era, andar a caça destas sauandijas, y si yẽ do a otra cosa a caso topauan alguna, allí ponian el cuydado en caçarla, como si en ello les fuesse la vida. Por cuya causa de ordinario no tenian temor estos Indios destas sauandijas ponçoñosas, tratandolas como sino lo fueran, por auerse criado todos en este exercicio. Para hazer el vnguento de estas, tomauanlas todas juntas, y quemauanlas en el brasero de el templo, que estaua delante del altar, hasta que quedauan hechas ceniza. La qual echauan en vnos morteros con mucho tabaco (que es vna yerua de q̃ esta gente vsa para amortiguar la carne, y no sentir el trabajo) con esto reboluiã aquellas cenizas, que les hazia perder la fuerça: echauan juntamente con esta yerua y ceniza algunos alacranes, y arañas viuas, y cientopies, y alli lo reboluian, y amassauan, y despues de todo esto le echauan vna semilla molida, que llaman Ololùchqui, que toman los Indios beuida para ver visiones, cuyo efecto es priuar de juyzio. Molian assi mismo con estas cenizas gusanos negros y peludos, que solo el pelo tiene ponçoña. Todo esto junto amassauan con tizne, y echandolo en vnas ollitas ponianlo delante de sus dioses diziendo, que aquella era su comida, y assi la llamauã Comida diuina. Con esta vncion se boluian bruxos, y vian, y hablauan al demonio. Embixados los Sacerdotes con aquesta massa perdian todo temor, cobrando vn espiritu de crueldad, y assi matauan los hombres en los sacrificios con grande osadia, y yuan de noche solos a montes, y cuevas escuras, y temerosas, menospreciando las fieras, teniendo por muy aueriguado, que los leones, tygres, lobos, serpientes, y otras fieras que en los montes se crian, huyrian dellos por virtud de aquel betun de Dios: y aunque no huyessen de el betun, huyrian de ver vn

vn retrato de el demonio, en que yuan transformados. Tambien seruia este betun, para curar los enfermos, y niños, por lo qual le llamauan todos Medicina diuina, y assi acudian de todas partes a las dignidades, y Sacerdotes como a Saludadores, para que les aplicassen la Medicina diuina, y ellos les vntauan con ella las partes enfermas. Y afirman, que sentian con ella notable aliuio, y deuia esto de ser, porque el tabaco, y el Ololùchqui, tienen gran virtud de amortiguar, y aplicado por via de emplasto amortigua las carnes esto solo por si, quanto mas con tanto genero de ponçoñas, y como les amortiguaua el dolor, pareciales efecto de sanidad, y de virtud diuina, acudiendo a estos Sacerdotes como a hombres sanctos, los quales trayan engañados, y embaucados los ygnorantes, persuadiendoles quanto querian, haziendoles acudir a sus medicinas, y ceremonias diabolicas, porque tenian tanta autoridad, que bastaua dezirles ellos qualquiera cosa, para tenerla por articulo de Fe. Y assi hazian en el vulgo mil supersticiones, en el modo de ofrecer encienso, y en la manera de cortarles el cabello, y en atarles palillos a los cuellos, y hilos con guessezuelos de culebras, que se bañassen a tal y tal hora, que velassen de noche a vn fogon, y que no comiessen otra cosa de pan, sino lo que auia sido ofrecido a sus dioses, y luego acudiessen a los sortilegos, que con ciertos granos echauan suertes, y adeuinauan mirando en lebrillos, y cercos de agua. En el Piru vsaron tambien embadurnarse mucho los hechizeros, y ministros del demonio. Y es cosa infinita la gran multitud q̃ vno de estos adeuinos, sortilegos, hechizeros, agoreros, y otros mil generos de falsos prophetas, y oy dia dura mucha parte de esta pestilencia aunque de secreto, porque no se atreuen descubiertamente a vsar sus endiabladas, y sacrilegas ceremonias y supersticiones. Para lo qual se aduierte mas

Universidad de Deusto
Biblioteca

a la larga en particular de sus abusos, y maleficios en el confessionario hechos por los Perlados del Piru. Señaladamente vuo vn genero de hechizeros entre aquellos Indios permitido por los Reyes Ingas, que son como bruxos, y toman la fignra que quieren, y van por el ayre en breue tiempo largo camino, y veen lo que passa, hablan con el demonio: el qual les responde en ciertas piedras, o en otras cosas que ellos veneran mucho. Estos siruen de adeuinos, y de dezir lo que passa en lugares muy remotos, antes que venga, o pueda venir la nueua, como aun despues que los Españoles vinieron, ha sucedido que en distancia de mas de dozientas o trezientas leguas, se ha sabido de los motines, delas batallas, y delos alçamiẽtos, y muertes assi de los tyranos, como de los que eran de la parte de el Rey, y de personas particulares, el mismo dia y tiempo que las tales cosas sucedieron, o el dia siguiente, que por curso natural era imposible saberlas tã presto. Para hazer esta abusiõ de adiuinaciones se meten en vna casa cerrada por de dentro, y se emborrachã, hasta perder el juyzio, y despues acabo de vn dia dizen lo que se les pregunta. Algunos dizen, y afirman, que estos vsan de ciertas vnturas: los Indios dizen, que las viejas vsan de ordinario este oficio, y viejas de vna prouincia llamada Coaillo, y de otro pueblo llamado Mãchày, y en la prouincia de Guarochirì, y en otras partes que ellos no señalan. Tambien siruen de declarar, donde estã las cosas perdidas, y hurtadas, y deste genero de hechizeros ay en todas partes. A los quales acuden muy de ordinario los Anacònas, y Chinas, que siruen a los Españoles, quando pierden alguna cosa de su amo, o desscan saber algun sucesso de cosas passadas, o que estã por venir, como quando baxan alas ciudades delos Españoles a negocios particulares, o publicos preguntan, si les yrà bien, o si enfermaràn, o moriran, o bolueran sanos, o si alcançaràn lo que pretenden, y los hechizeros responden, si, o no, auiendo hablado con el demonio en lugar escuro, de manera que se oye su voz, mas no se vee con quien hablan, ni lo que dizen, y hazen mil ceremonias, y sactificios para este efecto, con que inuocan al demonio, y emborrachanse brauamente, y para este oficio particular vsan de vna yerua llamada Villca echando el çumo della en la Chicha, o tomandola por otra via. Por todo lo dicho consta, quan grande sea la desuentura, de los que tienen por maestros a tales ministros, del que tiene por oficio engañar. Y es aueriguado, que ninguna dificultad ay mayor, para recebir la verdad de el sancto Euangelio, y perseuerar en ella los Indios, que la communicacion de estos hechizeros, que han sido, y son innumerables, aunque por la gracia del Señor, y diligencia de los Perlados y Sacerdotes van siendo menos, y no tan perjudiciales. Algunos de estos se han conuertido, y publicamente han predicado al pueblo retratando sus errores, y engaños, y declarando sus embustes, y mentiras, de que se ha seguido gran fruto, como tambien por letras del Iapon sabemos auer sucedido en aquellas partes a grande gloria de nuestro Dios y Señor.

CAP. 26. De otras Ceremonias y Ritos de los Indios a semejança de los nuestros.

OTRAS innumerables Ceremonias y Ritos tuuieron los Indios, y en muchas dellas ay semejança de las de la ley antigua de Moysen, en otras se parecen a las que vsan los Moros, y algunas tiran algo a las de la ley Euangelica, como los lauatorios, o Opacùna que llaman que era bañarse en agua, para quedar limpios de sus pecados. Los Mexicanos tenian tambien sus baptismos con esta ceremonia, y es, que a los niños rezien nacidos les

Universidad de Deusto
Biblioteca

les sacrificauan las orejas, y el miembro viril, que en alguna manera remedauan la circuncision de los Iudios. Esta ceremonia se hazia principalmente con los hijos de los Reyes, y Señores: En naciendo los lauauan los Sacerdotes, y despues de lauados les ponian en la mano derecha vna espada pequeña, y en la yzquierda vna rodelilla. A los hijos de la gente vulgar les ponian las insignias de sus oficios, y a las niñas aparejos de hilar, y texer, y labrar, y esto vsauan por quatro dias, y todo esto delante de algun ydolo. En los matrimonios auia su modo de contraerlos, de que escriuio vn tratado entero el Licenciado Polo, y adelante se dira algo, y en otras cosas tambien lleuauan alguna manera de razon sus ceremonias y ritos. Casauanse los Mexicanos por mano de sus Sacerdotes en esta forma: Ponianse el nouio y la novia juntos delante de el Sacerdote, el qual tomaua por las manos a los nouios, y les preguntaua, si se querian casar, y sabida la voluntad de ambos, tomaua vn canto de el velo con que ella traya cubierta la cabeça, y otro de la ropa del, y atualos haziendo vn ñudo. Y assi atados lleuaualos a la casa della, adonde tenian vn fogon encendido, y a ella haziale dar siete buelras al rededor, donde se assentauan juntos los nouios, y alli quedaua hecho el matrimonio. Eran los Mexicanos zelosissimos en la integridad de sus esposas, tanto que sino las hallavan tales: con señales, y palabras afrentosas lo dauan a entender con muy grande confusion y verguença de los padres, y parientes, porque no miraron bien por ella. Y a la que conseruaua su honestidad hallandola tal, hazian muy grandes fiestas dando muchas dadiuas a ella, y a sus padres, haziendo grandes ofrendas a sus dioses, y gran banquete, vno en casa della, y otro en casa del. Y quando los lleuauan a su casa, ponian por memoria todo lo que el y ella trayan de prouision de casas, tierras, joyas,

yas, atauios, y guardauan esta memoria los padres dellos, por si a caso se viniessen a descasar, como era costumbre entre ellos, y no lleuandose bien, hazian particion de los bienes conforme a lo que cada vno dellos traxo, dandoles libertad que cada vno se casasse con quien quisiesse, y a ella le dauan las hijas, y a el los hijos. Mandavanles estrechamente, que no se tornassen a juntar so pena de muerte, y assi se guardaua con mucho rigor. Y aunque en muchas ceremonias parece, que concurren con las nuestras, pero es muy diferente por la gran mezcla, que siempre tienen de abominaciones. Lo commun y general dellas es, tener vna de tres cosas, que son, o crueldad, o suziedad, o ociosidad. Porque todas ellas o eran crueles, y perjudiciales, como el matar hombres, y derramar sangre: o eran suzias, y asqueroſas, como el comer, y beuer en nombre de sus ydolos, y con ellos acuestas orinar en nombre del ydolo, y el vntarse, y embixarse tan feamente, y otras cien mil baxezas: o por lo menos eran vanas, y ridiculas, y puramente ociosas, y mas cosas de niños que hechos de hombres. La razon desto es la propria condicion del espiritu maligno, cuyo intento es hazer mal, prouocando a homicidios, o a suziedades, o por lo menos a vanidades, y ocupaciones impertinentes. Lo qual echarà de ver qualquiera, que con atencion mirare el trato del demonio con los hombres que engaña, pues en todos los iluſos se halla o todo, o parte de lo dicho. Los mismos Indios despues que tienen la luz de nuestra Fe, se rien, y hazen burla de las niñerias, en que sus dioses falsos los trayã ocupados, a los quales seruiã mucho mas por el temor que tenian, de que les auiã de hazer mal, sino les obedeciã en todo, q̃ no por el amor que les tenian, aunque tambien viuian muchos dellos engañados con falsas esperanças de bienes temporales, que los eternos no llegauã a su pensamiento. Y es de

ad-

Universidad de Deusto
Biblioteca

aduertir, que donde la potencia temporal estuuo mas engrandecida, allí se acrecento la superstición, como se vee en los Reynos de Mexico, y del Cuzco, donde es cosa increyble, los adoratorios que auia, pues dentro de la misma ciudad de el Cuzco passauan de trezientos. De los Reyes del Cuzco fue Mangoìnga yupàngui, el que mas acrecento el culto de sus ydolos, inuentando mil diferencias de sacrificios, y fiestas, y ceremonias. Y lo mismo fue en Mexico por el Rey Izcoàlt, que fue el quarto de aquel Reyno. En essotras naciones de Indios, como en la prouincia de Guatimala, y en las Islas, y nueuo Reyno y prouincias de Chile, y otras que eran como behetrias, aunque auia grã multitud de supersticiones, y sacrificios, perono tenian que ver con lo del Cuzco y Mexico, donde satanas estaua como en su Roma, o Hierusalem, hasta que fue echado a su pesar, y en su lugar se colocò la sancta Cruz, y el Reyno de Christo nuestro Dios ocupò, lo que el tyrano tenia vsurpado.

CAP. 27. *De algunas fiestas que vsaron los del Cuzco, y como el demonio quiso tambien ymitar el mysterio de la Santissima Trinidad.*

PARA conclùyr este libro, que es de lo que toca a la Religion, resta dezir algo de las fiestas, y solemnidades, que vsauan los Indios, las quales porque eran muchas y varias, no se podran tratar todas. Los Ingas Señores de el Piru tenian dos generos de fiestas: vnas eran ordinarias, que venian a tiempos determinados por sus meses. Y otras extraordinarias, que eran por causas occurrentes de importancia, como quando se coronaua algun nueuo Rey, y quando se començaua alguna guerra de importancia, y quando auia alguna muy grande ne-

cessidad de temporales. Delas fiestas ordinarias se ha de entender, que en cada vno de los doze meses del año haziã fiesta y sacrificio diferẽte. Porq̃ aunq̃ cada mes y fiesta del se ofrecian cien carneros, pero las colores o facciones auian de ser diferentes. Enel primero q̃ llaman Ràymes, y es de Diziembre, haziá la primera fiesta, y mas principal de todas, y por esso la llamauan Capacràyme, que es dezir fiesta rica, o principal. En esta fiesta se ofrecian grande summa de carneros, y corderos en sacrificio, y se quemauan con leña labrada y olorosa, y trayan carneros oro, y plata, y se ponian las tres estatuas del Sol, y las tres del Trueno, padre, y hijo, y hermano, que dezian que tenia el Sol, y el Trueno. En estas fiestas se dedicauan los mochachos Ingas, y les ponian las Guàras, o pañetes, y les horadauan las orejas, y les açotauan con hondas los viejos, y vntauan con sangre el rostro, todo en señal que auiã de ser Caualleros leales del Inga. Ningun estrangero podia estar este mes y fiesta en el Cuzco, y al cabo de las fiestas entrauan todos los defuera, y les dauan aquellos bollos de mayz con sangre del sacrificio, que comian en señal de confederacion con el Inga, como se dixo arriba. Y cierto es de notar, que en su modo el demonio aya tambien en la ydolatria introduzido trinidad, porque las tres estatuas del Sol se intitulauan Apoìnti, Churiìnti, y Intiquaoquì, que quiere dezir, el padre y señor Sol, el hijo Sol, el hermano Sol, y de la misma manera nombravan las tres estatuas del Chuquiìlla, que es el dios q̃ preside en la region del ayre, donde truena, y llueue, y nieua. Acuerdome, que estando en Chuquisaca me mostro vn Sacerdote honrado vna informacion, que yo la tuue harto tiempo en mi poder, en que auia auerigUado de cierta Guàca, o adoratorio, dõde los Indios professauã adorar a Tangatànga, q̃ era vn ydolo, que dezian que en vno eran tres, y en tres vno. Y admirandose aquel Sacerdote

Universidad de Deusto
Biblioteca

ce desto, creo le dixe, que el demonio todo quãto podia hurtar de la verdad para sus mẽtiras, y engaños lo hazia con aquella infernal y porfiada soberuia, cõ que siempre apetece ser como Dios. Boluiẽdo a las fiestas en el segun do mes que se llamaua Càmay, demas de los sacrificios echauan las cenizas por vn arroyo abaxo yendo con bor dones tras ellas cinco leguas por el arroyo rogandole, las lleuasse hasta la mar, porque alli auia de recebir el Viracò cha aquel presente. En el tercero, y quarto, y quinto mes tambien ofrecian en cada vno sus cien carneros negros, y pintados, y pardos con otras muchas cosas, que por no cansar se dexan. El sexto mes se llama Hatuncùzqui Aymoràу, que responde a Mayo, tambiẽ se sacrificauan o tros cien carneros de todos colores. En esta luna y mes, que es quando se trae el mayz de la era a casa, se hazia la fiesta, que oy dia es muy vsada entre los Indios que llamã Aymoràу: Esta fiesta se haze viniendo desde la Chàcra o heredad a su casa, diziendo ciertos cãtares, en q̃ ruegan que dure mucho el mayz, la qual llaman Mamacòra, to mando de su Chàcra cierta parte de mayz mas señalado en quantidad, y poniendola en vna troxe pequeña, q̃ lla man Pirua con ciertas ceremonias, velando en tres no ches, y este mayz meten en las mantas mas ricas que tie nen, y desque està tapado y adereçado, adoran esta Pirua y la tienen en gran veneracion, y dizen que es madre del mayz de su Chàcra, y que con esto se da, y se conserua el mayz. Y por este mes hazen vn sacrificio particular, y los hechizeros preguntan a la Pirua, si tiene fuerça para el a ño que viene? y si responde que no, lo lleuan a quemar a la misma Chàcra, con la solẽnidad que cada vno puede, y hazẽ otra Pirua cõ las mismas ceremonias diziendo, q̃ la renueuan para q̃ no perezca la simiente del mayz: y si res ponde que tiene fuerça para durar mas, la dexan hasta o tro año: Esta impertinencia dura hasta oy dia, y es muy com-

mun entre Indios tener estas Pìruas, y hazer la fiesta del Aymoràу. El septimo mes, que responde a Iunio, se llama Aucaycùzqui Intiràymi, y enel se hazia la fiesta lla mada Intiràymi, en que se sacrificauã cien carneros Gua nàcos, que dezian q̃ esta era la fiesta del Sol. En este mes se hazian gran summa de estatuas de leña labrada de Quì nua, todas vestidas de ropas ricas, y se hazia el bayle que llamauan Càyo, y en esta fiesta se derramauan muchas flores por el camino, y venian los Indios muy embixados, y los Señores con vnas patenillas de oro puestas en las baruas, y cantando todos. Hase de aduertir, que esta fiesta cae, quasi al mismo tiempo que los Christianos ha zemos la solemnidad de el Corpus Christi, y que en al gunas cosas tiene alguna aparencia de semejança, como es en las dança, o representaciones, o cantares. Y por esta causa ha auido, y ay oy dia entre los Indios, que pa recen celebrar nuestra solemne fiesta de Corpus Christi, mucha supersticion de celebrar la suya antigua del Inti ràymi. El octauo mes se llama Chàhua Huarquì, en el qual se quemauan otros ciẽ carneros por el orden dicho, todos pardos de color de Vizcàcha, y este mes respon de al nuestro de Iulio. El noueno mes se llamaua Yàpa quis, en el qual se quemauan otros cien carneros casta ños, y se degollauan y quemauan mil Cuìes, para que el yelo, y el ayre, y el agua, y el Sol no dañassen a las Chà caras, este parece que responde a Agosto. El decimo mes se llama Coyaràymi, en el qual se quemauan otros cien carneros blancos lanudos. En este mes que responde a Septiembre, se hazia la fiesta llamada Citua en esta for ma, que se juntauan todos, antes q̃ salieſſe la luna el pri mer dia, y en viendola dauan grandes vozes con hachos de fuego en las manos diziendo. Vaya el mal fuera, dan dose vnos a otros con ellos. Estos se llamauan Pancòn cos, y aquesto hecho se hazia el lauatorio general en

los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los arroyos, y fuentes cada vno en su acequia, o pertenencia, y beuian quatro dias arreo. Este mes sacauan las Mamacònas del Sol gran cantidad de bollos hechos con sangre de sacrificios, y a cada vno delos forasteros dauan vn bocado, y tambien embiauan a las Guàcas forasteras de todo el Reyno, y a diuersos Curacas en señal de cõfederacion y lealtad al Sol, y al Inga, como està ya dicho. Los lauatorios y borracheras, y algun rastro desta fiesta llamada Cìtua, aun duran toda via en algunas partes con ceremonias algo diferenciadas, y cõ mucho secreto, aunque lo principal y publico ha ya cessado. El vndecimo mes se llamaua Homaràimi Punchaiquìs, en el qual sacrificauã otros cien carneros, y si faltaua agua, para que llouiesse, ponian vn carnero todo negro atado en vn llano derramando mucha Chìcha al rededor, y no le dauã de comer hasta que llouiesse: esto se vsa tãbien agora en muchas partes por este mismo tiempo, que es por Otubre. El vltimo mes se llama Ayamara, en el qual se sacrificauan otros cien carneros, y se hazia la fiesta llamada Ràymicantarà Ràyquis: en este mes que responde a Nouiembre, se aparejaua lo necessario para los muchachos, que se auian de hazer orejones el mes siguiente, y los muchachos con los viejos hazian cierto alarde dando algunas bueltas: y esta fiesta se llamaua Iturày mi, la qual se haze de ordinario quando llueue mucho, o poco, o ay pestilẽcia. Fiestas extraordinarias, aunque auia muchas, la mas famosa era la que llamauan Ytu. La fiesta del Ytu no tenia tiempo señalado, mas de que en tiempos de necessidad se hazia. Para ella ayunaua toda la gẽte dos dias, en los quales no llegauan a mugeres, ni comian cosa cõ sal, ni axi, ni beuian chìcha, y todos se juntauan en vna plaça donde no vuiesse forastero, ni animales, y para esta fiesta tenian ciertas mantas y vestidos, y adereços, que solo servian para ella, y andauan en procesion cubiertas las cabeças

beças con sus mantas muy de espacio, tocando sus atambores, y sin hablar vno cõ otro. Durauа esto vn dia y vna noche, y el dia siguiente comian, y beuian, y baylauan dos dias con sus noches diziendo, que su oracion auia sido acepta. Y aunque no se haga oy dia con toda aquella ceremonia, pero es muy general hazer otra fiesta muy semejante, que llaman Ayma, con vestiduras que tienen depositadas para ello; y como està dicho, esta manera de procesion abueltas con atambores, y el ayuno que precede, y borrachera que se sigue, vsan por vrgentes necessidades. Y aunque el sacrificar reses, y otras cosas, que no pueden esconder de los Españoles, las han dexado, a lomenos en lo publico, pero conseruan toda via muchas ceremonias, que tienen origen destas fiestas y supersticiõ antigua. Por esso es necessario aduertir en ellas especialmente, que esta fiesta del Ytu, la hazen dissimuladamente oy dia en las danças de el Corpus Christi haziendo las danças del Llamallama, y de Guacòn, y otras conforme a su ceremonia antigua: en lo qual se deue mirar mucho. En donde ha sido necessario aduertir destas abusiones, y supersticiones, que tuuieron en el tiempo de su gẽtilidad los Indios, para que no se consientan por los Curas y Sacerdotes, alla se ha dado mas larga relacion de lo que toca a esta materia: al presente basta auer tocado, el exercicio en que el demonio ocupaua a sus deuotos, para que a pesar suyo se vea la diferencia, que ay de la luz a las tinieblas, y de la verdad Christiana a la mentira gentilica, por mas que aya cõ artificio procurado remedar las cosas de Dios el enemigo de los hombres, y de su Dios.

CAP. 28. *De la fiesta del Iubileo, que vsaron los Mexicanos.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

LOS Mexicanos no fueron menos curiosos en sus solemnidades y fiestas, las quales de hazienda erã mas baratas, pero de sangre humana sin comparacion mas costosas. De la fiesta principal de Vitzilipùztli ya queda arriba referido. Tras ella la fiesta del ydolo Tezcatlipùca era muy solemnizada. Venia esta fiesta por Mayo, y en su Kalendario tenia nombre Toxcòlt, pero la misma cada quatro años concurria con la fiesta de la Penitẽcia, en que auia indulgencia plenaria, y perdon de pecados. Sacrificauan este dia vn captiuo, que tenia la semejança del ydolo Tezcatlipùca, que era a los diez y nueue de Mayo. En la vispera desta fiesta venian los Señores al templo, y trayan vn vestido nueuo, conforme al del ydolo, el qual le ponian los Sacerdotes, quitandole las otras ropas, y guardandolas con tanta reuerencia, como nosotros tratamos los ornamentos, y aun mas. Auia en las arcas del ydolo muchos adereços, y atauios, joyas, y otras preseas y braçaletes de plumas ricas, que no seruian de nada sino de estarse alli, todo lo qual adorauã como almismo dios. Demas del vestido con que le adorauã este dia, le poniã particulares insignias de plumas, braçaletes, quitasoles, y otras cosas. Compuesto desta suerte quitauan la cortina de la puerta, para que fuesse visto de todos, y en abriendo salia vna dignidad delas de aquel templo vestido dela misma manera que el ydolo con vnas flores en la mano y vna flauta pequeña de barro de vn sonido muy agudo, y buelto ala parte de Oriente la tocaua, y boluiendo al Occidente, y al Norte, y Sur hazia lo mismo. Y auiendo tañido hazia las quatro partes de el mundo, denotando que los presentes y ausentes le oyan, ponia el dedo en el suelo, y cogiendo tierra con el la metia en la boca, y la comia en señal de adoracion, y lo mismo hazian todos los presentes, y llorando postrauanse inuocando a la escuridad dela noche, y al viento, y rogandoles, que no los de-

desamparassen, ni los oluidassen, o que les acabassen la vida, y diessen fin á tantos trabajos, como en ella se padecian. En tocando esta flautilla, los ladrones, fornicarios, homicidas, o qualquier genero de delinquentes sentian grandissimo temor y tristeza, y algunos se cortauan de tal manera, que no podian dissimular, auer delinquido. Y assi todos aquellos no pedian otra cosa a su Dios, sino que no fuessen sus delictos manifiestos derramando muchas lagrimas con grande compuncion, y arrepentimiento, ofreciendo quantidad de incienso para aplacar a dios. Los valientes y valerosos hombres, y todos los soldados viejos, que seguian la milicia, en oyendo la flautilla con muy grande agonia y deuocion pedian al dios de lo criado, y al Señor por quien viuimos, y al Sol, con otros principales dioses suyos, que les diessen victoria contra sus enemigos, y fuerças para prender muchos captiuos, para honrar sus sacrificios. Haziase la ceremonia sobredicha diez dias antes de la fiesta, en los quales tañia aquel Sacerdote la flautilla, para que todos hiziessen aquella adoracion de comer tierra, y pedir a los ydolos lo que querian, haziendo cada dia oracion alçados los ojos al cielo con suspiros y gemidos, como gente que se dolia de sus culpas y pecados. Aunque este dolor dellos no era sino por temor de la pena corporal, q̃ les dauan, y no por la eterna, porque certificã, que no sabian, que en la otra vida vuiesse pena tan estrecha, y assi se ofrecian a la muerte tan sin pena, entendiendo que todos descansauan en ella. Llegado el proprio dia de la fiesta deste ydolo Tezcatlipùca, juntauase toda la ciudad en el patio, para celebrar assi mismo la fiesta del Kalendario, que ya diximos se llamaua Toxcoàtl, que quiere dezir cosa seca, la qual fiesta toda se endereça, a pedir agua de el cielo al modo que nosotros hazemos las rogaciones, y assi tenian aquesta fiesta siempre por Mayo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que es el tiempo en que en aquella tierra ay mas necessidad de agua. Començauase su celebracion a nueue de Mayo, y acabauase a diez y nueue. En la mañana del vltimo dia sacauan sus Sacerdotes vnas andas muy adereçadas con cortinas, y cendales de diuersas maneras: Tenian estas andas tantos asideros, quantos eran los ministros que las auian de lleuar, todos los quales salian embixados de negro con vnas cabelleras largas trençadas por la mitad dellas con vnas cintas blancas, y con vnas vestiduras de librea del ydolo. Encima de aquellas andas ponian el personaje de el ydolo señalado para este oficio, que ellos llamauã semejança del dios Tezcatlipùca, y tomandolo en los ombros lo sacauan en publico al pie de las gradas. Salian luego los moços y moças recogidas de aquel templo con vna soga gruessa torcida de sartales de mayz tostado, y rodeando todas las andas con ella ponian luego vna sarta de lo mismo al cuello del ydolo, y en la cabeça vna guirnalda: llamase la soga Toxcàtl, denotando la sequedad y esterilidad del tiempo. Salian los moços rodeados con vnas cortinas de red, y con guirnaldas y sartales de mayz tostado: las moças salian vestidas de nueuos atauios y adereços con sartales de lo mismo a los cuellos, y en las cabeças lleuauã vnas tiaras hechas de varillas todas cubiertas de aquel mayz, emplumados los pies y los braços, y las mexillas llenas de color. Sacauan assi mismo muchos sartales deste mayz tostado, y ponian selos los principales en las cabeças y cuellos, y en las manos vnas flores. Despues de puesto el ydolo en sus andas tenian por todo aquel lugar gran cantidad de pencas de Manguèi, cuyas hojas son anchas y espinosas. Puestas las andas en los ombros de los sobredichos lleuauanlas en procession por dentro del circuyto del patio, lleuãdo delante de si dos Sacerdotes con dos braseros, o incensarios incensando muy amenudo el ydolo, y cada vez que echa-

echauan el incienso alçauan el braço, quan alto podian hazia el ydolo, y hazia el Sol, diziendoles subiessen sus oraciones al cielo, como subia aquel humo a lo alto. Toda la demas gente que estaua en el patio boluiendose en rueda hazia la parte donde yua el ydolo, lleuauan todos en las manos vnas sogas de hilo de Manguèi nueuas de vna braça con vn ñudo al cabo, y con aquellas se diciplinauan, dandose grandes golpes en las espaldas de la manera que aca se diciplinan el Iueues Sancto. Toda la cerca de el patio y las almenas estauan llenas de ramos, y flores tambien adornadas y con tanta frescura, que causauan gran contento. Acabada esta procession tornauã a subir el ydolo a su lugar adonde lo ponian: salia luego gran quantidad de gente con flores adereçadas de diuersas maneras, y henchian el altar y la pieça, y todo el patio dellas, que parecia adereço de monumento. Estas rosas ponian por sus manos los Sacerdotes administrandoselas los mancebos del templo desde aca fuera, y quedauase aquel dia descubierto, y el aposento sin echar el velo. Esto hecho salian todos a ofrecer cortinas, cendales, joyas, y piedras ricas, enciẽso, maderos resinosos, maçorcas de mayz, y codornizes, y finalmente todo lo que en semejantes solemnidades acostumbrauan ofrecer. En la ofrenda de las codornizes, que era de los pobres, vsauan esta ceremonia, que las dauan al Sacerdote, y tomandolas les arrancaua las cabeças, y echaualas luego al pie del altar, adonde se dessangrassen, y assi hazian de todas las que ofrecian. Otras comidas y frutas ofrecia cada vno segun su posibidad, las quales eran el pie de altar de los ministros del templo, y assi ellos eran los que los alçauan y lleuauan a los aposentos que allitenian. Hecha esta solemne ofrenda yuase la gente a comer a sus lugares, y casas quedando la fiesta assi suspensa, hasta auer comido. Y a este tiempo los moços y moças del templo con los a-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tauios referidos se ocupauan, en seruir al ydolo de todo lo que estaua dedicado a el para su comida, la qual guisauan otras mugeres, que auian hecho voto de ocuparse aquel dia en hazer la comida de el ydolo siruiendo alli todo el dia. Y assi se venian todas las que auian hecho voto en amaneciendo, y ofrecianse a los Prepositos de el templo, para que les mandassen lo que auian de hazer, y hazianlo con mucha diligencia y cuydado. Sacauan despues tantas diferencias è inuenciones de manjares, que era cosa de admiracion. Hecha esta comida, y llegada la hora de comer, salian todas aquellas donzellas del templo en procesion, cada vna con vna cestica de pan en la vna mano, y en la otra vna escudilla de aquellos guisados: trayan delante de si vn viejo que seruia de Mastresala con vn habito harto donoso. Venia vestido con vna sobrepelliz blãca, que le llegaua a las pantorrillas sobre vn jubon sin mangas a manera de sambenito de cuero colorado: traya en lugar de mangas vnas alas, y de ellas salian vnas cintas anchas, de las quales pendia en medio de las espaldas vna calabaça mediana, que por vnos agujerillos que tenia estaua toda llena de flores, y dentro della diuersas cosas de superstricion. Yua este viejo assi ataviado delante de todo el aparato muy humilde, triste, y cabisbaxo, y en llegando al puesto, que era al pie de las gradas, hazia vna grande humillacion, y haziendose a vn lado llegauan las moças con la comida, è yuanla poniendo en hilera llegando vna a vna con mucha reverencia. En auiendo la puesto tornaua el viejo a guiarlas, y boluianse a sus recogimientos. Acabadas ellas de entrar salian los moços, y ministros de aquel templo, y alçauan de alli aquella comida, y metianla en los aposentos de las dignidades, y de los Sacerdotes, los quales auian ayunado cinco dias arreo comiendo sola vna vez al dia, apartados de sus mugeres, y no salian de el tem

templo aquellos cinco dias açotandose reziamente con sogas, y cõmian de aquella comida diuina (que assi la llamauan) todo quanto podian, de la qual a ninguno era licito comer sino a ellos. En acabando todo el pueblo de comer, tornaua a recogerse en el patio a celebrar, y ver el fin dela fiesta, donde sacauan vn esclauo q̃ auia representado el ydolo vn año, vestido, y adereçado, y hõrado como el mismo ydolo, y haziendole todos reuerencia le entregauan a los Sacrificadores, que al mismo tiempo salian, y tomandole de pies y manos el Pàpa le cortaua el pecho, y le sacaua el coraçon alçandolo en la mano todo lo que podia, y mostrandolo al Sol, y al ydolo, como ya queda referido. Muerto este que representaua al ydolo, llegauanse a vn lugar consagrado, y diputado para el efecto, y salian los moços y moças con el adereço sobredicho, donde tañendoles las dignidades del templo baylauan y cantauan puestos en orden junto al atambor, y todos los Señores atauiados con las insignias que los moços trayan, baylauã en cerco al rededor dellos. En este dia no moria ordinariamẽte mas que este sacrificado, por que solamente de quatro a quatro años morian otros cõ el, y quando estos morian, era el año del Iubileo, é indulgencia plenaria. Hartos ya de tañer, comer, y beuer, apuesta de el Sol yuanse aquellas moças a sus retraymientos, y tomauan vnos grandes platos de barro y llenos de pan amassado cõ miel, cubiertos con vnos fruteros labrados de calaueras y guessos de muertos cruzados lleuauã colaciõ al ydolo, y subiã hasta el patio q̃ estaua antes dela puerta del oratorio, y poniẽdolo alli y ẽdo su Mastresala delãte se baxauã por el mismo ordẽ q̃ lo auiã lleuado. Saliã luego todos los mãcebos puestos en ordẽ, y con vnas cañas en las manos arremetiã alas gradas del tẽplo procurãdo llegar mas presto vnos q̃ otros alos platos dela colacion. Y las dignidades del templo tenian cuẽta de mirar

Universidad de Deusto
Biblioteca

al primero, segundo, y tercero, y quarto, que llegauan no haziendo caso de los demas, hasta que todos arrebatauan aquella colacion, la qual lleuauã como grandes reliquias. Hecho esto, los quatro que primero llegaron tomauan en medio las dignidades y ancianos del templo, y con mucha honra los metian en los aposentos premiandoles, y dandoles muy buenos adereços, y de alli adelante los respectauan, y honrauan como a hombres señalados. Acabada la presa dela colaciõ y celebrada con mucho regozijo y griteria, a todas aquellas moças que auiã seruido al ydolo, y a los moços les dauan licencia, para que se fuessen, y assi se yuan vnas tras de otras. Al tiempo que ellas salian, estauã los muchachos de los colegios y escuelas a la puerta del patio, todos con pelotas de juncia, y de yeruas en las manos, y con ellas las apedreauan burlando, y escarneciendo dellas, como a gente que se yua del seruicio de el ydolo. Yuan con libertad de disponer de sí a su voluntad, y con esto se daua fin a esta solemnidad.

CAP. 29. De la fiesta de los Mercaderes, que vsaron los Cholutècas.

AVNQVE se ha dicho harto del culto que los Mexicanos dauan a sus dioses: pero porque el que se llamaua Quetzaàlcoàtl, y era dios de gente rica, tenia particular veneracion y solemnidad, se dira aqui, lo que de su fiesta refieren. Solemnizauase la fiesta deste ydolo en esta forma: Quarenta dias antes comprauan los Mercaderes vn esclauo bien hecho sin macula ni señal alguna, assi de enfermedad, como de herida, o golpe: a este le vestian con los atauios del mismo ydolo, para que le representasse estos quarenta dias. Y antes que le vistiessen, le purificauã lauandole dos vezes en vn lago, que llamauan

van de los dioses, y despues de purificado le vestian en la forma que el ydolo estaua vestido. Era muy reuerenciado en estos quarenta dias, por lo que representaua: enjaulauanle denoche (como queda dicho) porque no se fuesse, y luego demañana lo sacauan de la jaula, y le ponian en lugar preeminente, y alli le seruian dandole a comer preciosas viandas. Despues de auer comido ponian le sartales de flores al cuello, y muchos ramilletes en las manos: traya su guardia muy cumplida con otra mucha gente que le acompañaua, y salian con el por la ciudad, el qual yua cantando y baylando por toda ella, para ser conocido por semejança de su dios, y en començando a cantar, salian de sus casas las mugeres y niños a saludarle, y ofrecerle ofrendas como a dios. Nueue dias antes de la fiesta venian ante el dos viejos muy venerables de las dignidades del templo, y humillandose ante el le dezian con vna voz muy humilde y baxa: Señor sabras, que de aqui a nueue dias se te acaba el trabajo de baylar, y cantar, porque entonces has de morir: y el auia de responder, que fuesse mucho de norabuena. Llamauan a esta ceremonia Neyòlo Maxìlt Llèztli, que quiere dezir el apercebimiento: y quando le apercebian, mirauanle con mucha atencion, si se entristecia, o si baylaua con el contento que solia. Y sino lo hazia, con el alegria que ellos desseauan, hazian vna supersticion asquerosa, y era, que yuan luego y tomauã las nauajas del sacrificio, y lauauan les la sangre humana que estaua en ellas pegada delos sacrificios passados, y con aquellas lauazas haziãle vna bevida mezclada con otra de Cacao, y dauansela a beuer, porque dezian que hazia tal operacion en el, que quedava sin alguna memoria de lo que le auian dicho, y quasi insensible boluiendo luego al ordinario canto, y aun dizen, que con este medio el mismo con mucha alegria se ofrecia a morir siendo enhechizado con aquel breuaje.

La causa porque procurauan quitar a este la tristeza era, porque lo tenian por muy mal aguero y pronostico de algun gran mal. Llegado el dia de la fiesta a media noche despues de auerle hecho mucha honra, de musica, y encienso, tomauanle los Sacrificadores, y sacrificauanle al modo arriba dicho haziendo ofrenda de su coraçon a la Luna, y despues arrojandolo al ydolo, dexando caer el cuerpo por las gradas del templo abaxo, de donde lo alçauan los que lo auian ofrecido, que erã los Mercaderes, cuya fiesta era esta: Y lleuandolo a la casa del mas principal lo hazian adereçar en diferentes manjares, para celebrar en amaneciendo el banquete y comida de la fiesta, dando primero los buenos dias al ydolo, cõ vn pequeño bayle que hazian, mientras amanecia, y se guisaua el sacrificado. Iuntauanse despues todos los Mercaderes a este banquete, especialmente los que tenian trato de vender, y comprar esclauos, a cuyo cargo era ofrecer cada año vn esclauo para la semejãça de su dios. Era este ydolo de los mas principales de aquella tierra, como queda referido, y assi el templo en que estaua era de mucha autoridad: El qual tenia sesenta gradas para subir a el, y en la cumbre dellas se formaua vn patio de mediana anchura, muy curiosamente encalado: en medio del auia vna pieça grande, y redonda a manera de horno, y la entrada estrecha y baxa, que para entrar era menester inclinarse mucho. Tenia este templo los aposentos que los demas, donde auia recogimiento de Sacerdotes, moços, y moças, y de muchachos, como queda dicho: a los quales assistia solo vn Sacerdote, que continuamente residia alli, el qual era como semanero, porque puesto caso que auia de ordinario tres o quatro curas, o dignidades en qualquiera templo, seruia cada vno vna semana, sin salir de alli. El oficio del semanero deste templo despues dela doctrina delos moços, era, que todos los dias ala hora

ra que se pone el Sol, tañia vn grande atambor haziendo señal con el, como nosotros vsamos tañer a la oracion. Era tan grande este atambor, que su sonido ronco se oya por toda la ciudad, y en oyendolo se ponian todos en tanto silencio, que parecia no auer hombre, desbaratandose los mercados, y recogiendose la gente, con que quedaua todo en grande quietud y sossiego. Al alua quando ya amanecia, le tornaua a tocar, con que se daua señal de que ya amanecia, y assi los caminantes y forasteros se apresstauan con aquella señal, para hazer sus viajes estando hasta entonces impedidos para poder salir de la ciudad. Este templo tenia vn patio mediano, donde el dia de su fiesta se hazian grandes bayles y regozijos, y muy graciosos entremeses, para lo qual auia en medio de este patio vn pequeño teatro de a treynta pies en quadro curiosamente encalado: el qual enramauan, y adereçauan para aquel dia cõtoda la pulicia posible, cercãdolo todo de arcos hechos de diuersidad de flores y plumeria, colgãdo atrechos muchos paxaros, conejos, y otras cosas apazibles, donde despues de auer comido se juntaua toda la gẽte. Saliã los representãtes, y haziã entremeses haziendose sordos, arromadizados, coxos, ciegos, y mancos, viniẽdo a pedir sanidad al ydolo: los sordos respõdiẽdo a-defesios: y los arromadizados tossiendo: los coxos coxeando deziã sus miserias y quexas, con q̃ hazian reyr grãdemẽte al pueblo. Otros saliã en nõbre delas sauandijas: vnos vestidos como escarabajos, y otros como sapos, y otros como lagartijas. &c. Y encontrandose alli referian sus oficios, y boluiendo cada vno por si tocauan algunas flautillas, de que gustauan summamente los oyentes, por que eran muy ingeniosas: fingian assi mismo muchas mariposas, y paxaros de muy diuersos colores, haciendo vestidos a los muchachos de el templo en aquestas formas, los quales subiendose en vna arboleda que alli plan-

plantauan, los Sacerdotes de el templo les tirauan con zebratanas, donde auia en defensa de los vnos, y ofensa de los otros graciosos dichos, con que entreteniá los circunstátes. Lo qual cõcluydo, haziã vn mitote, o bayle con todos estos personajes, y se concluya la fiesta, y esto acostumbrauan hazer en las mas principales fiestas.

CAP. 30. *Que prouecho se ha de sacar de la relacion de las supersticiones delos Indios.*

BASTE lo referido, para entender el cuydado que los Indios ponian en seruir y honrar a sus ydolos, y al demonio que es lo mismo. Porque contar por entero lo q̃ en esto ay, es cosa infinita y de poco prouecho, y aun de lo referido podra parecer a algunos, que lo ay muy poco, o ninguno, y que es como gastar tiẽpo, en leer las patrañas que fingen los libros de Cauallerias. Pero estos si lo consideran bien, hallaran ser muy diferente negocio, y q̃ puede ser vtil para muchas cosas, tener noticia delos ritos y ceremonias q̃ vsaron los Indios. Primeramẽte en las tierras donde ello se vsò, no solo es vtil, sino del todo necessario, q̃ los Christianos y maestros dela ley de Christo sepá los errores y supersticiones de los antiguos, para ver, si clara o disimuladamente las vsan tambien agora los Indios, y para este efecto hombres graues y diligentes escriuieron relaciones largas, de lo que aueriguaron, y aun los Concilios Prouinciales han mandado, que se escriuan, y estampen, como se hizo en Lima, y esto muy mas cumplidamente de lo que aqui va tratado. Assi que en tierras de Indios qualquier noticia que de aquesto se da a los Españoles, es importante para el bien de los Indios. Para los mismos Españoles alla, y donde quiera puede seruir esta narracion de ser agradecidos a Dios nuestro Señor, dãdole infinitas gracias por tã gran bien como es, auernos dado su sancta ley. La qual toda es

es justa, toda limpia, toda prouechosa: lo qual se conoce bien cotejandola con las leyes de satanas, en que han viuido tantos desdichados. Tambien puede seruir, para conocer la soberuia, è inuidia, y engaños, y mañas de el demonio con los que tiene captiuos, pues por vna parte quiere ymitar a Dios, y tener competencias con el, y con su sancta ley: y por otra mezcla tantas vanidades, y suziedades, y aun crueldades, como quien tiene por oficio es tragar todo lo bueno, y corrompello. Finalmente quiẽ viere la ceguedad y tinieblas, en que tantos tiempos han viuido Prouincias y Reynos grandes, y q̃ toda via viuen en semejantes engaños muchas gentes, y grãde parte del mundo, no podra (si tiene pecho Christiano) dexar de dar gracias al altissimo Dios, por los q̃ ha llamado de tales tinieblas ala admirable lumbre de su Euangelio, suplicando a la immensa charidad del Criador las conserue, y acrecciente en su conocimiento y obediencia, y juntamente doliendose de los que toda via siguen el camino de su perdicion, instar al padre de misericordias, q̃ les descubra los tesoros y riquezas de IESV Christo, el qual con el Padre y con el Espiritu Santo reyna por todos los siglos. Amen.

Fin del Quinto Libro.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO SEXTO
DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. 1. *Que es falsa la opinion, de los que tienen alos Indios por hombres faltos de entendimiento.*

AVIENDO TRATADO LO que toca a la Religion que vsauan los Indios, pretendo en este libro escreuir de sus costumbres, y pulicia, y gouierno para dos fines. El vno deshazer la falsa opinion, que cõmunmente se tiene dellos, como de gente bruta, y bestial, y sin entendimiento, o tan corto que apenas merece esse nombre. Del qual engaño se sigue hazerles muchos y muy notables agrauios siruiẽdose dellos poco menos que de animales, y despreciãdo qualquier genero de respecto que se les tenga. Que es tan vulgar y tan pernicioso engaño, como saben bien los que con algun zelo y consideracion hã andado entre ellos, y visto y sabido sus secretos y auisos, y juntamente el poco caso que de todos ellos hazen los que piensan que saben mucho, que son de ordinario los mas necios, y mas confiados de si. Esta tan perjudicial opinion no veo medio, con que pueda mejor def-

deshazerse, que con dar a entender el orden y modo de proceder que estos tenian quando viuian en su ley, en la qual aunque tenian muchas cosas de Barbaros, y sin fundamento, pero auia tambien otras muchas dignas de admiracion, por las quales se dexa bien comprehender, que tienen natural capacidad para ser bien enseñados, y aun en gran parte hazen ventaja a muchas de nuestras Republicas. Y no es de marauillar, que se mezclassen yerros graues, pues en los mas estirados de los Legisladores y Philosophos se hallan, aunque entren Lycurgo y Platon en ellos. Y en las mas sabias Republicas, como fueron la Romana, y la Athenienſe, veemos ignorancias dignas de risa, que cierto si las Republicas de los Mexicanos, y de los Ingas se refirieran en tiempo de Romanos, o Griegos fueran sus leyes y gouierno estimado. Mas como sin saber nada desto, entramos por la espada, sin oyrles, ni entenderles, no nos parece que merecen reputacion las cosas de los Indios, sino como de caça auida en el monte, y trayda para nuestro seruicio y antojo. Los hombres mas curiosos y sabios que hã penetrado y alcançado sus secretos, su estilo, y gouierno antiguo, muy de otra suerte lo juzgan, marauillandose que vuiesse tanto orden y razon entre ellos. De estos autores es vno Polo Ondegardo, a quien communmente sigo en las cosas de el Piru: y en las materias de Mexico Ioan de Touar prebendado que fue de la Iglesia de Mexico, y agora es religioso de nuestra Compañia de IESVS. El qual por orden del Virrey dõ Martin Enriquez hizo diligẽte, y copiosa aueriguaciõ de las historias antiguas de aquella nacion, sin otros autores graues que por escrito, o de palabra me han bastantemente informado de todo lo que voy refiriẽdo. El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres, y pulicia de los Indios, es ayudarlos, y regirlos por ellas misмas, pues en lo que no cõtradizen a la ley de Chri-

Christo, y de su sancta Iglesia, deuen ser gouernados conforme a sus fueros, que son como sus leyes municipales. Por cuya ygnorancia se han cometido yerros de no poca importancia, no sabiendo los que juzgan, ni los que rigẽ, por dõde han de juzgar, y regir sus subditos. Que demas de ser agrauio y sinrazon que se les haze, es en gran daño por tenernos aborrecidos como a hombres que en todo, assi en lo bueno como en lo malo les somos, y hemos siempre sido contrarios.

CAP. 2. *Del modo de Computo, y Kalendario que vsauan los Mexicanos.*

COMENÇANDO pues por el repartimiento de los tiempos, y Computo que los Indios vsauan, que es vna de las mas notorias muestras de su ingenio, y habilidad, dire primero, de que manera contauã, y repartian su año los Mexicanos, y de sus meses, y Kalendario, y de su cuenta de siglos, o edades. El año diuidian en diez y ocho meses: a cada mes dauan veynte dias, con q̃ se hazen treziẽtos y sesenta dias, y los otros cinco que restan para cumplimiento de el año entero, no los dauan a mes ninguno, sino contauanlos por si, y llamauanlos dias baldios, en los quales no hazia la gente cosa alguna, ni acudian al templo, solo se ocupauan en visitarse vnos a otros perdiendo tiempo, y los Sacerdotes del templo cessauan de sacrificar. Los quales dias cumplidos, tornauã a començar la cuenta de su año, cuyo primer mes y principio era por Março, quando comiença a reuerdecer la hoja, aunque tomauã tres dias de Febrero, porque su primer dia del año era a veynte y seys de Febrero, como cõsta por el Kalendario suyo. En el qual està incorporado el nuestro con notable cuenta y artificio, hecho por los Indios antiguos que conocieron a los primeros Españo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

les, el qual Kalendario yo vi, y aun le tengo en mi poder, que es digno de considerar para entender el discurso y habilidad, que tenian estos Indios Mexicanos. Cada vno de los diez y ocho meses que digo, tiene su nombre especial, y su pintura y señal propria: y communmente se tomaua de la fiesta principal, que en aquel mes se hazia, o dela diferencia que el año va entonces causando. Y para todas sus fiestas tenian sus ciertos dias señalados en su Kalendario. Las semanas contauan de treze en treze dias, y a cada dia señalauan con vn zero, o redondo pequeño multiplicando los zeros hasta treze, y luego boluian a cõtar vno, dos.&c. Partian tambien los años de quatro en quatro signos, atribuyendo a cada año vn signo. Estas eran quatro figuras: la vna de casa: la otra de conejo: la tercera de caña: la quarta de pedernal. Y assi las pintauã y por ellas nombrauan el año que corria diziendo: A tantas casas, o a tantos pedernales de tal rueda sucedio tal y tal cosa. Porque es de saber, que su Rueda que es como siglo, contenia quatro semanas de años, siendo cada vna de treze, de suerte q̃ eran por todos cincuenta y dos años. Pintauan en medio vn Sol, y luego saliã del en Cruz quatro braços, o lineas hasta la circunferencia dela Rueda, y dauan buelta, de modo que se diuidia en quatro partes la cĩcunferencia, y cada vna dellas yua con su braço dela misma color, que eran quatro diferentes, de verde, de azul, de colorado, de amarillo: y cada parte destas tenia sus treze apartamientos con su signo de casa, o conejo, o caña, o pedernal, significando en cada vno su año, y al lado pintauan lo sucedido en aquel año. Y assi vi yo en el Kalendario que he dicho, señalado el año que entraron los Españoles en Mexico, con vna pintura de vn hombre vestido a nuestro talle de colorado, que tal fue el habito del primer Español, que embiò Hernando Cortès. Al cabo de los cincuenta y dos años que se cerraua la Rueda, vsa-

uauã vna ceremonia donosa, y era, que la vltima noche quebrauan quantas vasijas tenian, y apagauan quantas lumbres auia diziendo, que en vna de las Ruedas auia de fenecer el mundo, y que por ventura seria aquella en que se hallauan, y que pues se auia de acabar el mundo, no avian de guisar, ni comer, que para que erã vasijas, ni lumbre, y assi se estauan toda la noche, diziendo que quiça no amaneceria mas, velando con gran atenciõ todos para ver si amanecia. En viendo que venia el dia, tocauan muchos atambores, y bozinas, y flautas, y otros instrumentos de regozijo y alegria diziendo, que ya Dios les alargaua otro siglo, que eran cincuenta y dos años, y començauan otra Rueda. Sacauan, el dia que amanecia para principio de otro siglo, lumbre nueua, y cõprauan vasos de nueuo, ollas, y todo lo necessario para guisar de comer: y yuan todos por lumbre nueua, donde la sacaua el summo Sacerdote, precediẽdo vna solemnissima procession en hazimiento de gracias, porque les auia amanecido, y prorrogadoles otro siglo. Este era su modo de contar años, y meses, y semanas, y siglos.

CAP. 3. *Del modo de contar los años, y meses, que vsaron los Ingas.*

EN este Computo de los Mexicanos aunque ay mucha cuenta y ingenio para hombres sin letras, pero pareceme falta de consideracion, no tener cuenta cõ las Lunas, ni hazer distribucion de meses conforme a ellas. En lo qual sin duda les hizieron ventaja los del Piru, porque contauan cabalmente su año de tãtos dias como nosotros, y partianle en doze meses, o lunas consumiendo los onze dias q̃ sobran de luna, segun escriue Polo, en los mismos meses. Para tener cierta y cabal la cuenta del año vsauan esta habilidad, que en los cerros que estan al

rededor de la ciudad del Cuzco (que era la Corte de los Reyes Ingas, y juntamẽte el mayor santuario de sus Reynos, y como si dixessemos otra Roma) teniã puestos por su orden doze pilarejos en tal distancia y postura, que en cada mes señalaua cada vno, donde salia el Sol y donde se ponia. Estos llamauan Succanga, y por alli anunciavan las fiestas, y los tiempos de sembrar, y coger, y lo demas. A estos pilares del Sol hazian ciertos sacrificios cõforme a su superstition. Cada mes tenia su nombre proprio, y distincto, y sus fiestas especiales: Començauan el año por Enero como nosotros: pero despues vn Rey Inga, que llamaron Pachacùto, que quiere dezir reformador del tiempo, dio principio al año por Diziembre, mirando (a lo que se puede pensar) quando el Sol comiença a boluer del vltimo punto de Capricornio, que es el Tropico a ellos mas propinco. Cuenta cierta de Bissiesto no se sabe, que la tuuiessen vnos ni otros, aunque algunos dizen, que si tenian. Las semanas que contauã los Mexicanos, no eran propriamente semanas, pues no erã de siete dias, ni los Ingas hizieron esta diuision. Y no es marauilla, pues la cuenta de la semana no es como la del año por curso del Sol, ni como la del mes por el curso de la Luna: sino en los Hebreos por el orden de la creacion del mundo que refiere Moysen, y en los Griegos, y Latinos por el numero de los siete Planetas, de cuyos nombres se nombran tambiẽ los dias de la semana. Pero para hombres sin libros ni letras harto es, y aun demasiado, q̃ tuuiessen el año, y las fiestas, y tiempos con tanto concierto y orden, como està dicho.

Gen. 1.

CAP. 4. *Que ninguna nacion de Indios se ha descubierto, que vse de letras.*

LAS

LAS letras se inuentaron para referir, y significar immediatamente las palabras que pronunciamos, assi como las mismas palabras y vocablos, segun el Philosopho son señales immediatamente de los conceptos y pensamientos de los hombres. Y lo vno y lo otro (digo las letras y las vozes) se ordenaron, para dar a entender las cosas: las vozes a los presentes: las letras a los ausentes y futuros. Las señales que no se ordenan de proximo a significar palabras sino cosas, no se llamã, ni son en realidad de verdad letras, aunq̃ esten escritas, assi como vna ymagen del Sol pintada no se puede dezir, que es escritura, o letras del Sol, sino pintura. Ni mas ni menos otras señales que no tienen semejança con la cosa, sino solamente sirven para memoria, porque el que las inuentò, no las ordenò para significar palabras, sino para denotar aquella cosa: Estas tales señales no se dizen, ni son propriamente letras ni escritura, sino cifras, o memoriales, como las q̃ vsan los Espheristas o Astrologos, para denotar diuersos signos o planetas de Marte, de Venus, de Iupiter, &c, son cifra y no letras, porque por qualquier nombre que se llame Marte, ygualmente lo denota al Italiano, y al Frãces, y al Español, lo qual no hazen las letras, que aunque denoten las cosas es mediante las palabras, y assi no las entienden, sino los q̃ saben aquella lengua. *Verbi gratia*, Està escrita esta palabra Sol, no percibe el Griego, ni el Hebreo que significa, porque ignora el mismo vocablo Latino. Demanera que escritura y letras solamente las vsan los que con ellas significan vocablos, y si immediatamente significan las mismas cosas, no son ya letras, ni escritura, sino pintura y cifras. De aqui se sacan dos cosas bien notables: la vna es, que la memoria de historias y antiguedad, puede permanecer en los hombres por vna de tres maneras: o por letras y escritura, como lo usan los Latinos, y Griegos, y Hebreos, y otras muchas naciones: o

1. Perihar. c. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

por pintura, como quasi en todo el mundo se ha vsado, pues como se dize en el Cõcilio Niceno segundo, la pintura es libro para los ydiotas, q̃ no sabẽ leer: o por cifras, o caracteres, como el guarismo significa los numeros de ciento, de mil, y los demas, sin significar esta palabra ciẽto, ni la otra mil. El otro notable q̃ se infiere es, el que en este capitulo se ha propuesto, es a saber q̃ ninguna nacion de Indios q̃ se ha descubierto en nuestros tiẽpos vsa de letras ni escritura, sino delas otras dos maneras, q̃ son ymagines, o figuras, y entiendo esto no solo delos Indios del Piru, y delos de nueua España, sino en parte tãbien delos Iapones, y Chinas. Y aunq̃ parecera a algunos muy falso lo que digo, por auer tanta relacion de las grandes librerias y estudios de la China, y del Iapon, y de sus chapas, y prouisiones, y cartas: pero es muy llana verdad, como se entendera en el discurso siguiente.

CAP. 5. *Del genero de letras, y libros que vsan los Chinos.*

LAS escrituras que vsan los Chinos, piensan muchos, y aun es commun opinion, q̃ son letras, como las q̃ vsamos en Europa, quiero dezir, que cõ ellas se puedã escreuir palabras, o razones, y que solo difieren de nuestras letras y escritura, en ser sus caracteres de otra forma, como difieren los Griegos de los Latinos, y los Hebreos, y Chaldeos. Y por la mayor parte no es assi: porq̃ ni tienẽ Alfabeto, ni escriuẽ letras, ni es la diferẽcia de caracteres, sino en q̃ principalmente su escreuir es pintar, o cifrar, y sus letras no significan partes de diciones como las nuestras, sino son figuras de cosas, como de Sol, de fuego, de hombre, de mar, y assi de lo demas. Prueuase esto euidentemente, porque siendo las lenguas q̃ hablan los Chinos innumerables y muy diferẽtes entre si, sus escrituras y chapas ygualmẽte se leen, y entiẽden en todas lenguas, como nros numeros de guarismo ygualmẽte se entiendẽ en Frãces, y Español, y en Arabigo. Porq̃ esta figura. 8. dõ de quiera dize ocho, aunq̃ esse numero el Frances le llame de vna suerte, y el Español de otra. De aqui es, q̃ como las cosas son en si innumerables, las letras o figuras q̃ vsan los Chinas para denotarlas, son quasi infinitas. Porque el q̃ ha de leer, o escreuir en la China, como los Mãdarines hazen, ha de saber por lo menos ochenta y cinco mil figuras o letras, y los que han de ser perfectos en esta letura, ciento y veynte y tantas mil. Cosa prodigiosa, y q̃ no fuera creyble, sino lo dixeran personas tan dignas de Fe, como lo son padres de nuestra cõpañia, q̃ estan alla actualmente aprendiẽdo su lengua y escritura, y ha mas de diez años q̃ denoche y de dia estudian en esto cõ immortal trabajo q̃ todo lo vence la Charidad de Christo, y del seo de la saluaciõ delas almas. Esta misma es la causa porque en la China son tan estimados los letrados como de cosa tan dificil, y solos ellos tienen oficios de Mãdarines, y Gouernadores, y Iuezes, y Capitanes. Y assi es grande el cuydado de los padres, en que sus hijos aprendan a leer, y escreuir. Las escuelas donde esto aprenden los niños, o moços, son muchas y ciertas, y el maestro de dia en ellas, y sus padres de noche en casa les hazen estudiar tanto, que traen los ojos gastados, y les açotan muy amenudo con cañas aunque no de aquellas rigurosas, con que açotan los malhechores. Esta llaman la lengua Mandarina, que ha menester la edad de vn hombre para aprenderse. Y es de aduertir, que aunque la lengua en que hablan los Mandarines, es vna y diferente de las vulgares, que son muchas, y alla se estudia como aca la Latina, o Griega, y solo la saben los letrados, que estan por toda la China, pero lo que se escriue en ella,

Universidad de Deusto
Biblioteca

en todas las lenguas se entiende, porque aunque las provincias no se entienden de palabra vnas a otras, mas por escrito si, porque las letras o figuras son vnas mismas para todos, y significan lo mismo, mas no tienen el mismo nombre, ni prolacion, porque como he dicho son para denotar cosas y no palabras, assi como en el exemplo de los numeros de guarismo que puse, se puede facilmente entender. De aqui tambien procede, que siendo los Iapones y Chinas naciones y lenguas tan diferentes, leen, y entienden los vnos las escrituras de los otros, y si hablassen, lo que leen, o escriuen, poco ni mucho no se entenderian. Estas pues son las letras y libros que vsan los Chinos tã afamados en el mundo, y sus impresiones son gravando vna tabla de las figuras que quieren imprimir, y estampando tantos pliegos como quieren, en la misma forma que aca estampamos ymagines grauando el cobre, o madera. Mas preguntarà qualquier hombre inteligente, como pueden significar sus conceptos por vnas mismas figuras, porque no se puede con vna misma figura significar la diuersidad, que cerca de la cosa se concibe, como es dezir, que el Sol calienta, o que mirò al Sol, o que el dia es del Sol, finalmente los casos, y conjunciones, y articulos que tienen muchas lenguas y escrituras, como es posible, denotarlos por vnas mismas figuras? A esto se responde, que con diuersos puntos, y rasgos, y postura, hazen toda essa variedad de significaciõ. Mas dificultad tiene entender, como pueden escreuir en su lengua nombres proprios especialmente de estrangeros, pues son cosas que nunca vieron, ni pudieron inuentar figura para ellos, yo quise hazer experiencia desto hallandome en Mexico con vnos Chinas, y pedi que escriuiessen en su lẽgua esta proposicion. Ioseph de Acosta ha venido del Piru, o otra semejante. Y el China estuuo gran rato pensando, y al cabo escriuio, y despues el y otro leyeron en efecto la mis-

misma razon, aunque en el nombre proprio algun tanto variauan. Porque vsan deste artificio, tomando el nombre proprio, y buscan alguna cosa en su lengua, con que tenga semejança aquel nõbre, y ponen la figura de aquella cosa, y como es dificil en tantos nõbres hallar semejança de cosas, y sonido de su lengua, assi les es muy trabajoso escreuir los tales nõbres. Tanto q̃ nos dezia el padre Alonso Sanchez, que el tiempo que anduuo en la China, trayendole en tantos tribunales de Mandarin en Mandarin para escreuirle su nombre en aquellas chapas q̃ ellos vsan estauan gran rato, y al cabo salian con nombralle a su modo, en vn modo ridiculo q̃ apenas acertauan con el. Este es el modo de letras y escritura que vsan los Chinos. El de los Iapones es muy semejante a este, aunq̃ delos Señores Iapones que estuuieron en Europa afirman, que escreuiã facilmẽte en su lengua qualquiera cosa, aunq̃ fuessen de nõbres proprios de aca, y me mostrarõ algunas escrituras suyas, por donde parece, q̃ deuen de tener algun genero de letras, aunq̃ lo mas de su escritura deue de ser por caracteres y figuras, como està dicho delos Chinos.

CAP. 6. De las Vniuersidades, y Estudios de la China.

DE Escuelas mayores, y Vniuersidades de Philosophia, y otras sciencias naturales los padres dela Cõpañia q̃ han estado allà, dizen que no las vieron, ni puedẽ creer que las aya, y q̃ todo su estudio es de la lengua Mãdarin, q̃ es dificilima, y amplissima, como està referido. Lo que tambien estudian son cosas que ay en esta lengua que son historias, setas, leyes ciuiles, y moralidad de proverbios, y fabulas, y otras muchas composiciones: y los grados que ay son en estos estudios de su lengua, y leyes. De las sciencias diuinas ningun rastro tienen: de las natu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

rales no mas q̃ algun rastro cõ muy poco, o ningun metodo, ni arte, sino proposiciones sueltas segun es mayor o menor el ingenio y estudio de cada vno, en las Matematicas por experiencia de los mouimientos y estrellas, y en la Medicina por conocimiẽto de yeruas de que vsan mucho, y ay muchos que curan. Escriuẽ con pinzeles: tienẽ muchos libros de mano, y muchos impressos, todos mal aliñados. Son grandes representantes, y hazenlo con grã de aparato de tablado, vestidos, cãpanas, y atambores, y vozes a sus tiẽpos. Refieren Padres, auer visto comedia de diez o doze dias con sus noches, sin faltar gente en el tablado, ni quien mire: van saliendo personajes, y cenas diferentes, y mientras vnos representan, otros duermen, o comen. Tratan en estas comedias cosas morales, y de buen exemplo, pero embueltas en otras notables de gentilidad. Esto es en summa, lo q̃ los nuestros refierẽ de las letras y exercicios de ellas de la China, que no se puede negar, sea de mucho ingenio y habilidad. Pero todo ello es de muy poca sustancia, porq̃ en efecto toda la sciencia de los Chinos viene a parar, en saber escreuir, y leer no mas, porq̃ sciencias mas altas no las alcançã, y el mismo escreuir y leer no es verdadero escreuir y leer, pues no son letras las suyas, q̃ siruan para palabras, sino figurillas de innumerables cosas, q̃ cõ infinito trabajo, y tiẽpo prolixo se alcançan, y al cabo de toda su sciencia sabe mas vn Indio del Piru, o de Mexico, que ha aprendido a leer y escreuir, q̃ el mas sabio Mandarin dellos: pues el Indio con veynte y quatro letras q̃ sabe escreuir y juntar, escriuira, y leera todos quantos vocablos ay en el mundo, y el Mãdarin con sus ciẽ mil letras estara muy dudoso para escreuir qualquier nõbre proprio de Martin, o Alonso, y mucho menos podra escreuir los nombres de cosas, que no conoce, porque en resolucion el escreuir de la China es vn genero de pintar, o cifrar.

CAP.

CAP. 7. *Del modo de letras, y escritura que vsaron los Mexicanos.*

HALLASE en las naciones de la nueua España gran noticia y memoria de sus antiguallas. Y queriendo yo aueriguar, en que manera podian los Indios conseruar sus historias, y tantas particularidades, entendi, que aunque no tenian tanta curiosidad, y delicadeza, como los Chinos, y Iapones, toda via no les faltaua algun genero de letras y libros, con que a su modo conseruauã las cosas de sus mayores. En la prouincia de Iucatan, dõde es el Obispado que llaman de Honduras, auia vnos libros de hojas a su modo enquadernados, o plegados, en que tenian los Indios sabios la distribucion de sus tiempos, y conocimiento de planetas, y animales, y otras cosas naturales, y sus antiguallas, cosa de grande curiosidad y diligencia. Pareciole a vn Doctrinero, que todo aquello deuia de ser hechizos, y arte Magica, y porfiò, que se auian de quemar, y quemaronse aquellos libros, lo qual sintieron despues no solo los Indios sino Españoles curiosos, que desseauan saber secretos de aquella tierra. Lo mismo ha acaecido en otras cosas que pensando los nuestros que todo es superstricion, han perdido muchas memorias de cosas antiguas, y ocultas que pudieran no poco aprouechar. Esto sucede de vn zelo necio, que sin saber, ni aun querer saber las cosas de los Indios, a carga cerrada dizen, que todas son hechizerias, y que estos son todos vnos borrachos, que que pueden saber, ni entender? Los que han querido con buen modo informarse de ellos, han hallado muchas cosas dignas de consideracion. Vno de los de nuestra Cõpañia de IESVS hombre muy platico y diestro juntò en la provincia de Mexico a los ancianos de Tuscuco, y de Tu-

lla,

Universidad de Deusto
Biblioteca

lla, y de Mexico, y confirio mucho con ellos, y le mostraron sus librerias, y sus historias, y Kalendarios cosa mucho de ver. Porque tenian sus figuras, y Hieroglyficas con que pintauan las cosas en esta forma, que las cosas que tenian figuras, las ponian con sus proprias ymagines, y para las cosas que no auia ymagen propria, tenian otros caracteres significatiuos de aquello, y con este modo figurauan quanto querian, y para memoria del tiẽpo en que acaecia cada cosa, tenian aquellas Ruedas pintadas, que cada vna dellas tenia vn siglo, que eran cincuenta y dos años, como se dixo arriba, y al lado de estas Ruedas conforme al año en que sucedian cosas memorables las yuan pintando con las figuras y caracteres que he dicho, como con poner vn hombre pintado con vn sombrero y sayo colorado en el signo de Caña que corria entonces, señalaron el año, que entraron los Españoles en su tierra, y assi de los demas sucessos. Pero porque sus figuras y caracteres no eran tan suficiẽtes como nuestra escritura y letras, por esso no podian cõcordar tan puntualmente en las palabras, sino solamente en lo sustancial de los conceptos. Mas porque tambien vsan referir de coro arengas y parlamentos, que hazian los Oradores y Retoricos antiguos, y muchos cantares, que componian sus Poetas, lo qual era imposible aprenderse por aquellas Hieroglyficas y caracteres. Es de saber, que tenian los Mexicanos grande curiosidad, en que los muchachos tomassen de memoria los dichos parlamentos, y composiciones, y para esto tenian escuelas, y como colegios, o seminarios, adonde los ancianos enseñauan a los moços estas, y otras muchas cosas, que por tradicion se cõseruã tan enteras, como si vuiera escritura dellas. Especialmẽte las naciones famosas haziã a los muchachos que se imponian para ser Retoricos, y vsar oficio de Oradores, que las tomassen palabra por palabra, y muchas destas quando

do vinieron los Españoles, y les enseñaron a escreuir, y leer nuestra letra, los mismos Indios las escriuieron, como lo testifican hombres graues que las leyeron. Y esto se dize, porque quien en la historia Mexicana leyere semejantes razonamientos largos y elegantes, creera facilmente, que son inuentados de los Españoles, y no realmente referidos de los Indios, mas entendida la verdad, no dexarà de dar el credito que es razon a sus historias. Tambien escriuieron a su modo por ymagines, y caracteres los mismos razonamientos, è yo he visto para satisfazerme en esta parte, las oraciones del Pater noster, y Ave Maria, y simbolo, y la confesion general, en el modo dicho de Indios, y cierto se admirarà qualquiera q̃ lo viere. Porq̃ para significar aquella palabra, Yo pecador me confiesso, pintan vn Indio hincado de rodillas a los pies de vn religioso, como que se confiessa: y luego para aquella, a Dios todo poderoso, pintan tres caras cõ sus coronas al modo de la Trinidad: y a la gloriosa virgen Maria, pintan vn rostro de nuestra Señora, y medio cuerpo con vn niño: y a san Pedro y a san Pablo, dos cabeças con coronas, y vnas llaues, y vna espada, y a este modo va toda la confesion escrita por ymagines, y dõde faltan ymagines, ponen caracteres: como en que peque. &c. De donde se podra colegir la viueza de los ingenios de estos Indios, pues este modo de escreuir nuestras oraciones, y cosas de la Fe, ni se lo enseñaron los Españoles, ni ellos pudieran salir con el, sino hizieran muy particular concepto, de lo que les enseñauan. Por la misma forma de pinturas y caracteres vi en el Piru escrita la cõfesion que de todos sus pecados vn Indio traya, para confessarse. Pintando cada vno de los diez mandamiẽtos por cierto modo, y luego alli haziendo ciertas señales como cifras que eran los pecados que auia hecho cõtra aquel mandamiẽto. No tengo duda, que si muchos de los muy estirados Espa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Españoles les dieran acargo, de hazer memoria de cosas semejãtes, por via de ymagines, y señales, que en vn año no acertara, ni aun quiça en diez.

CAP. 8. *De los memoriales y cuentas, que vsaron los Indios del Piru.*

LOS Indios del Piru antes de venir Españoles, ningun genero de escritura tuuieron, ni por letras, ni por caracteres, o cifras, o figurillas, como los de la China, y los de Mexico, mas no por esso conseruaron menos la memoria de sus antiguallas, ni tuuieron menos su cuenta para todos los negocios de paz, y guerra, y gouierno. Porque en la tradiciõ de vnos a otros fueron muy diligentes, y como cosa sagrada recebiã, y guardauan los moços, lo que sus mayores les referiã, y cõ el mismo cuydado lo enseñavã a sus sucessores. Fuera desta diligẽcia supliã la falta de escritura y letras: parte cõ pinturas como los de Mexico, aunq̃ las del Piru eran muy grosseras y toscas: parte y lo mas con Quipos. Son Quipos vnos memoriales, o registros hechos de ramales, en q̃ diuersos ñudos, y diuersas colores significã diuersas cosas. Es increyble lo q̃ en este modo alcançarõ, porq̃ quãto los libros puedẽ dezir de historias, y leyes, y ceremonias, y cuẽtas de negocios, todo esso suplẽ los Quipos tan puntualmente q̃ admira. Auia para tener estos Quipos o memoriales, oficiales diputados q̃ se llamã oy dia Quipo camàyo, los quales erã obligados a dar cuẽta de cada cosa como los escriuanos publicos aca, y assi seles auia de dar entero credito. Porq̃ para diuersos generos como de guerra, de gouierno, de tributos, de ceremonias, de tierras, auia diuersos Quipos, o ramales. Y en cada manojo destos tãtos ñudos, y ñudicos, y hilillos atados: vnos colorados: otros verdes: otros azules: otros blãcos: y finalmẽte tãtas diferẽcias, q̃ assi como

mo nosotros de veynte y quatro letras guisandolas en diferẽtes maneras sacamos tãta infinidad de vocablos, assi estos de sus ñudos, y colores sacauã innumerables significaciones de cosas. Es esto demanera q̃ oy dia acaece enel Piru, acabo de dos y tres años quãdo van a tomar residẽcia a vn Corregidor, salir los Indios cõ sus cuentas menudas, y aueriguadas, pidiẽdo q̃ en tal pueblo le dieron seys guenos, y no los pagò, y en tal casa vna gallina, y aculla dos haces de yerua para sus cauallos, y no pagò sino tantos tomines, y queda deuiẽdo tãtos: y para todo esto hecha la aueriguaciõ alli al pie dela obra cõ quãtidad de ñudos y manojos de cuerdas que dã por testigos y escritura cierta. Yo vi vn manojo destos hilos, en q̃ vna India traya escrita vna cõfessiõ general de toda su vida, y por ellos se cõfessaua, como yo lo hiziera por papel escrito, y aun preguntè de algunos hilillos q̃ me parecierõ algo diferentes, y erã ciertas circunstãcias q̃ requeria elpecado paracõfessarle enteramẽte. Fuera destos quipos de hilo tienẽ otros de pedrezuelas, por dõde puntalmẽte aprẽdẽ laspalabras q̃ quieré tomar de memoria. Y es cosa de ver a viejos ya caducos cõ vna rueda hecha de pedrezuelas aprender el Padre nro, y cõ otra el Aue Maria, y cõ otra el Credo, y saber qual piedra es, Que fue cõcebido de Espiritu sctõ; y qual, Que padecio debaxo del poder de Põcio Pilato, y no ay mas q̃ verlos emẽdar quãdo yerrã, y toda la emiẽda cõsiste en mirar sus pedrezuelas, q̃ a mi para hazerme oluidar quãto se de coro, me bastara vna rueda de aquellas. Destas suele auer no pocas en los cimenterios de las Iglesias para este efecto. Pues verles otra suerte de Quipos, q̃ vsan de granos de mayz, es cosa q̃ encãta. Porq̃ vna cuẽta muy embaraçosa, en q̃ tẽdra vn muy buẽ cõtador q̃ hazer por pluma y tinta, para ver acomo les cabe entre tãtos tãto đ cõtribuciõ, sacãdo tãto de aculla, y añadiẽdo tãto de aca, cõ otras ciẽ retartalillas, tomarã estos Indios

sus

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus granos, y pornan vno aqui, tres aculla, ocho no se dõ de: passaràn vn grano de aqui, trocaràn tres de aculla, y en efecto ellos salen con su cuenta hecha puntualissimamente sin errar vn tilde, y mucho mejor se saben ellos poner en cuenta y razon, de lo que cabe a cada vno de pagar, o dar, que sabremos nosotros darselo por pluma y tinta aueriguado. Si esto no es ingenio, y si estos hombres son bestias, juzguelo quien quisiere, que lo que yo juzgo decierto es, que en aquello a que se aplican, nos hazen grandes ventajas.

CAP. 9. *De el orden que guardan en sus escrituras los Indios.*

BIEN es añadir a lo que hemos notado de escrituras de Indios, que su modo no era escreuir renglon seguido, sino de alto abaxo, o a la redonda. Los Latinos, y Griegos escriuieron de la parte yzquierda a la derecha, que es el commun y vulgar modo que vsamos. Los Hebreos al contrario de la derecha comiençan hazia la yzquierda, y assi sus libros tienen el principio, dõde los nuestros acaban. Los Chinos no escriuen ni como los Griegos, ni como los Hebreos, sino de alto abaxo, porque como no son letras, sino diciones enteras que cada vna figura, o caracter, significa vna cosa, no tienen necessidad de trauar vnas partes con otras, y assi pueden escreuir de arriba abaxo. Los de Mexico por la misma razon no escreuian en renglon de vn lado a otro, sino al reues de los Chinos començando de abaxo yuan subiendo, y de esta suerte yuan en la cuẽta de los dias, y de lo demas que notauan. Aunque quando escreuiã en sus ruedas, o signos, comẽçauan de en medio, dõde pintauan al Sol, y de alli yuan subiẽdo por sus años hasta la buelta de la rueda. Finalmente todas quatro diferencias se hallan en escrituras:

ras: vnos escriuen dela derecha a la yzquierda: otros de la yzquierda a la derecha: otros de arriba abaxo: otros de abaxo arriba, que tal es la diuersidad de los ingenios de los hombres.

CAP. 10. *Como embiauan los Indios sus mensajeros.*

POR acabar lo que toca a esto de escreuir, podra cõ razon dudar alguno, como tenian noticia de todos sus Reynos, que eran tan grandes, los Reyes de Mexico, y del Piru: o que modo de despacho dauan a negocios, q̃ ocurrian a su Corte, pues no tenian letras, ni escreuian cartas. A esta duda se satisfaze con saber, que de palabra y por pintura, o memoriales se les daua muy amenudo razõ, de todo quãto se ofrecia. Para este efecto auia hõbres de grandissima ligereza, que seruian de correos que yuan y venian, y desde muchachos los criauan en exercicio de correr, y procurauan fuessen muy alẽtados, de suerte que pudiessen subir vna cuesta muy grande corriẽdo sin cansarse. Y assi dauan premio en Mexico a los tres o quatro primeros que subian aquella larga escalera del tẽplo, como se ha dicho en el libro precedẽte. Y en el Cuzco los muchachos orejones en la solemne fiesta del Capacràyme subian aporfia el cerro de Yanacàuri: y generalmente ha sido, y es entre Indios muy vsado exercitarse en correr. Quando era caso de importancia lleuauan a los Señores de Mexico pintado el negocio de q̃les querian informar, como lo hizieron, quando aparecieron los primeros nauios de Españoles, y quando fuẽron a tomar a Toponchan. En el Piru vuo vna curiosidad en los correos estraña, porque tenia el Inga en todo su Reyno puestas postas, o correos, que llaman alla Chasquis, de los quales se dira en su lugar.

CAP. 11. De el gouierno, y Reyes que tuuieron.

COSA es aueriguada, que en lo que mueſtran mas los Barbaros ſu barbariſmo, es en el gouierno y modo de mandar, porque quanto los hombres ſon mas llegados a razon, tanto es mas humano, y menos ſoberuio el gouierno, y los que ſon Reyes y Señores ſe allanan, y acomodan mas a ſus vaſſallos, conociendolos por yguales en naturaleza, y inferiores en tener menor obligació, de mirar por el bien publico. Mas entre los Barbaros todo es al reues, porque es tyranico ſu gouierno, y tratan a ſus ſubditos como a beſtias, y quieren ſer ellos tratados como dioſes. Por eſto muchas naciones y gentes de Indios no ſufren Reyes ni Señores abſolutos, ſino viuen en behetria, y ſolamente para ciertas coſas mayormente de guerra crian Capitanes y Principes, a los quales durante aquel miniſterio obedecẽ, y deſpues ſe bueluẽ a ſus primeros oficios. Deſta ſuerte ſegouiern a la mayor parte deſte nueuo orbe, donde no ay Reynos fundados, ni Republicas eſtablecidas, ni Principeso Reyes perpetuos y conocidos. Aunq̃ ay algunos Señores, y principales, q̃ ſon como cavalleros auẽtajados al vulgo delos demas. Deſta ſuerte paſſa en toda la tierra de Chile, donde tantos años ſe han ſuſtentado contra Eſpañoles los Araucanos, y los de Tucapel, y otros. Aſsi fue todo lo del nueuo Reyno de Granada, y lo de Guatimala, y las Islas, y toda la florida, y el Braſil, y Luzon, y otras tierras grãdiſsimas, excepto que en muchas dellas es aun mayor el barbariſmo, porq̃ apenas conocen cabeça, ſino todos de cõmun mandan, y goviernan, donde todo es antojo, y violencia, y ſinrazon, y deſorden, y el q̃ mas puede, eſſe̅ prevalece, y manda. En la India Oriental ay Reynos amplos y muy fundados, como

mo el de Siã, y el de Biſnaga, y otros, que juntan ciento, y dozientos mil hõbres en campo, quando quieren: y ſobre todo es la grãdeza y poder del Reyno dela China, cuyos Reyes, ſegun ellos refieren, han durado mas de dos mil años, por el gran gouierno que tienen. En la India Occidental ſolamente ſe han deſcubierto dos Reynos, o Imperios fundados, que es el de los Mexicanos en la nueua Eſpaña, y el de los Ingas en el Piru: y no ſabria yo dezir facilmẽte, qual deſtos aya ſido mas poderoſo Reyno. Porq̃ en edificios y grandeza de Corte excedia el Moteçuma alos del Piru: en teſoros y riqueza, y grãdeza de prouincias excedian los Ingas a los de Mexico. En antiguedad era mas antiguo el Reyno de los Ingas, aunque no mucho: en hechos de armas y victorias pareceme, aver ſido yguales. Vna coſa es cierta, que en buen orden, y policia hizieron eſtos dos Reynos gran ventaja a todos los demas Señorios de Indios, que ſe han deſcubierto en aquel nueuo mũdo, como en poder y riqueza, y mucho mas en ſuperſticion y culto de ſus ydolos la hizieron, ſiendo muy ſemejãtes en muchas coſas: en vna eran bien diferentes, que en los Mexicanos la ſuceſsion del Reyno era por elecion como el Imperio Romano, y en los del Piru era por herencia y ſangre, como los Reynos de Eſpaña, y Frãcia. Deſtos dos gouiernos (como delo mas principal y mas conocido de los Indios) ſe tratarà lo que pareciere hazer al propoſito, dexando muchas menudencias y prolixidades que no importan.

CAP. 12. Del gouierno de los Reyes Ingas del Piru.

MVERTO el Inga que reynaua en el Piru, ſucedia ſu hijo legitimo, y tenian por tal, el que auia nacido de la muger principal del Inga, a la qual llamauan Co

ya, y eſta deſde vno que ſe llamò Inga Yupàngui era hermana ſuya, porque los Reyes teniã por punto caſarſe con ſus hermanas, y aunque tenian otras mugeres, o mancebas, la ſuceſsion en el Reyno era del hijo de la Coya. Verdad es, que quando el Rey tenia hermano legitimo, antes de ſuceder el hijo, ſucedia el hermano, y tras eſte el ſobrino deſte, y hijo del primero, y la miſma orden de ſuceſsion guardauan los Curacas y Señores en las haziẽdas y cargos. Hazianſe con el defunto infinitas ceremonias, y exequias a ſu modo exceſsiuas: Guardauan vna grandeza, que lo es grande, y es, que ningun Rey que entrava a reynar de nueuo, heredaua coſa alguna de la baxilla y teſoros, y haziendas del anteceſſor, ſino que auia de poner caſa dẽ nueuo, y juntar plata y oro, y todo lo demas de por ſi, ſin llegar a lo del defunto: lo qual todo ſe dedicaua para ſu adoratorio, o Guàca, y para gaſtos y renta de la familia que dexaua, la qual con ſu ſuceſsion toda ſe ocupaua perpetuamente en los ſacrificios, y ceremonias, y culto del Rey muerto, porque luego lo tenian por dios, y auia ſus ſacrificios, y eſtatuas, y lo demas. Por eſte orden era immenſo el teſoro que en el Piru auia, procurando cada vno de los Ingas auentajar ſu caſa, y teſoro al de ſus anteceſſores. La inſignia con que tomaua la poſſeſsiõ del Reyno, era vna Borla colorada de lana finiſsima mas que de ſeda, la qual le colgaua en medio de la frente, y ſolo el Inga la podia traer, porque era como la Corona, o Diadema Real. Al lado colgada hazia la oreja, ſi podian traer Borla, y la trayan otros Señores, pero en medio de la frente ſolo el Inga, como eſtà dicho. En tomando la Borla luego ſe hazian fieſtas muy ſolemnes, y gran multitud de ſacrificios, con gran quantidad de vaſos de oro, y plata, y muchas ouejuelas pequeñas hechas de lo miſmo, y gran ſumma de ropa de Cumbì muy bien obrada grande y pequeña, y muchas conchas de la mar de todas ma-

maneras, y muchas plumas ricas, y mil carneros que auiã de ſer de diferentes colores, y de todo eſto ſe hazia ſacrificio. Y el ſummo Sacerdote tomaua vn niño de haſta ſeys o ocho años en las manos, y a la eſtatua del Viracòcha dezia juntamente con los demas miniſtros: Señor eſto te ofrecemos, porque nos tengas inquietud, y nos ayudes en nueſtras guerras, y conſerues a nueſtro Señor el Inga en ſu grandeza y eſtado, y que vaya ſiempre en augmento, y le des mucho ſaber, para que nos gouierne. A eſta ceremonia o jura ſe hallauan de todo el Reyno, y de parte de todas las Guàcas, y Sanctuarios que tenian. Y ſin duda era grande la reuerencia y aficion, que eſta gente tenia a ſus Ingas, ſin que ſe halle jamas, auerles hecho ninguno de los ſuyos traycion, porq̃ en ſu gouierno procedian no ſolo con gran poder, ſino tambien con mucha rectitud y juſticia, no conſintiendo que nadie fueſſe agraviado. Ponia el Inga ſus Gouernadores por diuerſas provincias, y auia vnos ſupremos y immediatos a el: otros mas moderados: y otros particulares con eſtraña ſubordinacion, en tanto grado que ni emborracharſe, ni tomar vna maçorca de mayz de ſu vezino ſe atreuian. Tenian por maxima eſtos Ingas, que conuenia traer ſiẽpre ocupados a los Indios, y aſsi vemos oy dia calçadas, y caminos, y obras de immenſo trabajo, que dizen era por exercitar a los Indios, procurãdo no eſtuuieſſen ocioſos. Quãdo conquiſtaua denueuo vna prouincia, era ſu auiſo luego, luego paſſar lo principal de los naturales a otras provincias, o a ſu Corte: y eſtos oy dia los llaman en el Piru Mitimas, y en lugar deſtos plantaua de los de ſu naciõ del Cuzco eſpecialmente los orejones, que eran como caualleros de linaje antiguo. El caſtigo por los delictos era riguroſo. Aſsi concuerdan los que alcançaron algo deſto, que mejor gouierno para los Indios no le puede auer, ni mas acertado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAP. 13. De la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos.

ESPECIFICANDO mas lo que està dicho, es de saber, que la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos, era tan particular, que con facilidad los podian gouernar a todos, siendo vn Reyno de mil leguas de districto. Porque en cõquistando cada prouincia, luego reduziã los Indios a pueblos y cõmunidad, y cõtauãlos por parcialidades, y a cada diez Indios ponian vno, q̃ tuuiesse cuẽta cõellos, y a cada ciẽto otro, y a cada mil otro, y a cada diez mil otro, y a este llamauan Huno, que era cargo principal. Y sobre todos estos en cada prouincia vn Governador del linaje de los Ingas, al qual obedeciã todos, y daua cuẽta cada vn año de todo lo sucedido por menudo, es a saber, delos q̃ auiã nacido, de los q̃ auiã muerto, de los ganados, delas sementeras. Estos Gouernadores salian cada año de el Cuzco, que era la Corte, y boluian para la gran fiesta del Rayme, y entonces trayan todo el tributo del Reyno a la Corte, y no podian entrar de otra suerte. Todo el Reyno estaua diuidido en quatro partes, que llamauan Tahuantinsuyo, que eran Chinchasuyo, Collasuyo, Andesuyo, Condesuyo, cõforme a quatro caminos que salen del Cuzco, donde era la Corte, y se juntauan en juntas generales. Estos caminos y prouincias que les corresponden, estan alas quatro esquinas del mundo, Collasuyo al Sur, Chinchasuyo al Norte, Condesuyo al Poniente, Andesuyo al Leuante. En todos sus pueblos vsauan dos parcialidades, que eran de Hananssaya, y Vrinsaya, que es como dezir, los de arriba y los de abaxo. Quando se mandaua hazer algo, o traer al Inga, ya estaua declarado, quanta parte de aquello cabia a cada prouincia, y pueblo, y parcialidad: lo qual no era por par-

partes yguales, sino por quotas, conforme ala qualidad y posibilidad de la tierra. Desuerte que ya se sabia para cumplir cien mil hanegas de mayz, *Verbi gratia*, ya se sabia, que a tal prouincia le cabia la decima parte, y a tal la septima, y a tal la quinta. &c, y lo mismo entre los pueblos, y parcialidades, y Ayllos, o linajes. Para la razon y cuenta del todo auia los Quipo camàyos, que eran los oficiales Contadores, que cõ sus hilos y ñudos sin faltar dezian lo que se auia dado hasta vna gallina, y vna carga de leña, y por los registros destos en vn momento se contaua entre los Indios, lo que a cada vno le cabia.

CAP. 14. De los edificios, y orden de fabricas de los Ingas.

LOS edificios y fabricas que los Ingas hizierõ en fortalezas, en templos, en caminos, en casas de campo, y otras, fueron muchos y de excessiuo trabajo, como lo manifiestan el dia de oy las ruynas y pedaços que hã quedado, como se veen en el Cuzco, y en Tiaguanaco, y en Tambo, y en otras partes, donde ay piedras de immensa grandeza, que no se puede pensar, como se cortaron y traxeron, y assentaron donde estan. Para todos estos edificios y fortalezas, que el Inga mãdaua hazer enel Cuzco, y en diuersas partes de su Reyno, acudia grandissimo numero de todas las prouincias, porque la labor es estraña, y para espantar: y no vsauan de mezcla, ni tenian hierro, ni azero para cortar y labrar las piedras, ni machinas, ni instrumentos para traellas, y con todo esso estan tan pulidamente labradas, que en muchas partes apenas se vee la juntura de vnas con otras. Y son tan grandes muchas piedras destas, como està dicho, que seria cosa increyble sino se viesse. En Tiaguanaco medi yo vna de treynta y ocho pies de largo, y de diez y ocho enancho

Universidad de Deusto
Biblioteca

y el grueſſo ſeria de ſeys pies, y en la muralla de la fortaleza del Cuzco, que eſtà de mampoſteria, ay muchas piedras de mucho mayor grandeza. Y lo que mas admira es, que no ſiendo cortadas eſtas que digo, de la muralla por regla, ſino entre ſi muy deſiguales en el tamaño, y en la facion, encaxan vnas con otras con increyble juntura ſin mezcla. Todo eſto ſe hazia apoder de mucha gente, y con gran ſufrimiento en el labrar, porque para encaxar vna piedra con otra, ſegun eſtan ajuſtadas, era forçoſo prouallas muchas vezes, no eſtãdo las mas dellas yguales, ni llenas. El numero que auia de acudir de gente para labrar piedras y edificios, el Inga lo ſeñalaua cada año: la diſtribucion como enlas demas coſas hazian los Indios entre ſi, ſin que nadie ſe agrauiaſſe. Pero aunque eran grandes eſtos edificios, communmente eſtauan mal repartidos, y aprouechados, y propriamente como mezquitas, o edificios de Barbaros. Arco en ſus edificios no le ſupieron hazer, ni alcançaron mezcla para ello. Quãdo en el Rio de Xauxa vieron formar los arcos de zimbrias, y deſpues de hecha la puente, vieron derribar las zimbrias echaron a huyr, entendiendo q̃ ſe auia de caer luego toda la puente, que es de canteria: Como la vieró quedar firme, y a los Eſpañoles andar por cima, dixo el Cacique a ſus compañeros, Razon es, ſeruir a eſtos, que bien parecen hijos del Sol. Las puentes que vſauan, erã de vejucos, o juncos texidos, y con rezias maromas aſidos a las riberas, porque de piedra, ni de madera no hazian puentes. La que oy dia ay en el Deſaguadero de la gran laguna de Chycuito en el Collao pone admiracio, porque es hondiſsimo aquel braço, ſin que ſe pueda echar en el cimiento alguno, y es tan ancho que no es poſſible auer arco que le tome, ni paſſarſe por vn ojo, y aſsi del todo era impoſsible hazer puẽte de piedra, ni de madera. El ingenio y induſtria de los Indios hallò, como ha

hazer puente muy firme y muy ſegura ſiendo ſolo de paja, que parece fabula, y es verdad. Porque como ſe dixo en otro libro, de vnos juncos, o eſpadañas que cria la laguna, que ellos llaman Totora, hazen vnos como manojos atados, y como es materia muy liuiana, no ſe hunden: encima deſtos echan mucha juncia, y teniendo aquellos manojos o balſas muy bien amarrados de vna parte y de otra del Rio, paſſan hombres, y beſtias çargadas muy a plazer. Paſſando algunas vezes eſta puente me marauillè del artificio de los Indios, pues con coſa tan facil hazen mejor y mas ſegura puente, que es la de barcos de Sevilla a Triana. Medi tambien el largo de la puente, y ſi bien me acuerdo, ſerã trezieñtos y tantos pies. La profundidad de aquel deſaguadero dizen, q̃ es immenſa: por encima no parece q̃ ſe mueue el agua: por abaxo dizen, que lleua furioſiſsima corriente. Eſto baſte de edificios.

CAP. 15. *De la hazienda del Inga, y orden de tributos que impuſo a los Indios.*

ERA incomparable la riqueza de los Ingas, porque con no heredar ningun Rey de las haziendas y teſoro de ſus anteceſſores, tenia a ſu voluntad quanta riqueza tenian ſus Reynos, q̃ aſsi de plata y oro, como de ropa y ganados eran abundantiſsimos, y la mayor riqueza de todas era la innumerable multitud de vaſſallos, todos ocupados y atentos alo que le daua guſto a ſu Rey. De cada prouincia le trayan lo que en ella auia eſcogido: delos Chichas le ſeruian con madera oloroſa y rica: de los Lucanas con anderos para lleuar ſu litera: de los Chumbibilcas con bayladores, y aſsi en lo demas que cada prouincia ſe auentajaua, y eſto fuera del tributo general que todos contribuyan. Las minas de plata y oro (de que ay en el Piru marauilloſa abundancia) labrauan Indios, que

se señalauan para aquello, a los quales el Inga proueya lo que auian menester para su gasto, y todo quanto sacavan era para el Inga. Con esto vuo en aquel Reyno tan grandes tesoros, que es opinion de muchos, que lo que vino a las manos de los Españoles, con ser tanto como sabemos, no llegaua a la decima parte de lo que los Indios hundieron y escondierõ, sin que se aya podido descubrir por grandes diligencias que la codicia ha puesto para sabello. Pero la mayor riqueza de aquellos Barbaros Reyes era ser sus esclauos todos sus vassallos, de cuyo trabajo gozauan a su contento. Y lo que pone admiracio, serviase dellos por tal ordẽ y por tal gouierno, que no se les hazia seruidumbre, sino vida muy dichosa. Para entẽder el orden de tributos, que los Indios dauan a sus Señores, es de saber, que en assentãdo el Inga los pueblos que conquistaua, diuidia todas sus tierras en tres partes. La primera parte dellas era para la Religion y ritos, desuerte q̃ el Pachayachachi, que es el Criador, y el Sol, y el Chuquilla, que es el trueno, y la Pachamàma, y los muertos, y otras Guàcas, y sanctuarios tuuiessen cada vno sus tierras proprias: el fruto se gastaua en sacrificios y sustento delos ministros y Sacerdotes, porque para cada Guàca, o adoratorio auia sus Indios diputados. La mayor parte desto se gastaua en el Cuzco, dõde era el vniuersal sanctuario: otra parte en el mismo pueblo, donde se cogia, porque a ymitacion del Cuzco auia en cada pueblo Guàcas y adoratorios por la misma ordẽ, y por las mismas vocaciones, y assi se seruian con los mismos ritos y ceremonias, q̃ en el Cuzco, que es cosa de admiracio y muy aueriguada, porque se verificò con mas de cien pueblos, y algunos distavan quasi dozientas leguas del Cuzco. Lo q̃ en estas tierras se sembraua, y cogia, se ponia en depositos de casas, hechas para solo este efecto, y esta era vna gran parte de el tributo que dauan los Indios. No consta que tanto fuesse,

se, porque en vnas tierras era mas, y en otras menos, y en algunas era quasi todo. Y esta parte era, la que primero se beneficiaua. La segunda parte de las tierras y heredades era para el Inga: desta se sustentaua el, y su seruicio, y parientes, y los Señores, y las guarniciones, y soldados. Y assi era la mayor parte de los tributos, como lo muestran los depositos, o casas de posito, que son mas largas y anchas, que las de los depositos de las Guàcas. Este tributo se lleuaua al Cuzco, o a las partes donde auia necessidad para los soldados con estraña presteza y cuydado, y quando no era menester, estaua guardado diez y doze años hasta tiempo de necessidad. Beneficiauanse estas tierras de el Inga, despues de las delos dioses, y yuan todos sin excepcion a trabajar, vestidos de fiesta, y diziendo cantares en loor del Inga, y delas Guàcas, y todo el tiempo que duraua el beneficio, o trabajo, comian a costa de el Inga, o del Sol, o de las Guàcas, cuyas tierras labrauan. Pero viejos, y enfermos, y mugeres biudas, eran reseruadas deste tributo. Y aunq̃ lo q̃ se cogia era del Inga, o del Sol, o Guàcas, pero las tierras eran proprias de los Indios, y dessus antepassados. La tercera parte de tierras daua el Inga para la communidad. No se ha aueriguado, que tanta fuesse esta parte, si mayor, o menor, que la de el Inga, y Guàcas, pero es cierto, que se tenia atencion, a que bastasse a sustentar el pueblo. De esta tercera parte ningun particular poseya cosa propria ni jamas posseyeron los Indios cosa propria, sino era por merced especial del Inga, y aquello no se podia enagenar ni aun diuidir entre los herederos. Estas tierras de communidad se repartian cada año, y a cada vno se le señalaua el pedaço que auia menester, para sustentar su persona, y la de su muger, y sus hijos, y assi era vnos años mas, otros menos, segun era la familia, para lo qual auia ya sus medidas determinadas. De esto que a cada vno

se.

se le repartia, no dauan jamas tributo, porque todo su tributo era, labrar y beneficiar las tierras de el Inga, y de las Guàcas, y ponerles en sus depositos los frutos. Quando el año salia muy esteril, destos mismos depositos se les daua a los necesitados, porque siempre auia alli grande abundancia sobrada. De el ganado hizo el Inga la misma distribucion que de las tierras, que fue contallo, y señalar pastos y terminos del ganado de las Guàcas, y del Inga, y de cada pueblo, y assi de lo que se criaua, era vna parte para su Religion: otra para el Rey: y otra para los mismos Indios, y aun de los caçaderos auia la misma division y orden: no consentia, que se lleuassen, ni matassen hembras. Los hatos del Iuga, y Guàcas erã muchos, y grandes, y llamauanlos Capaellamas. Los hatos concegiles, o de communidad son pocos, y pobres, y assi los llamauan Guacchallama. En la conseruacion del ganado puso el Inga gran diligencia, porque era, y es toda la riqueza de aquel Reyno: hembras, como està dicho, por ninguna via se sacrificauan, ni matauan, ni en la caça se tomauan. Si a alguna res le daua sarna, o roña, que alla dizen Caràche, luego auia de ser enterrada viua, porque no se pegasse a otras su mal. Tresquilauase a su tiempo el ganado, y dauan a cada vno a hilar, y texer su ropa para hijos y muger, y auia visita si lo cumplian, y castigo al negligente. De el ganado del Inga se texia ropa para el, y su Corte: vna rica de Cumbì a dos hazes: otra vil, y grossera, que llaman de Abasca. No auia numero determinado de aquestos vestidos, sino los que cada vno señalaua. La lana que sobraua, poniase en sus depositos, y assi los hallaron muy llenos de esto, y de todas las otras cosas necessarias a la vida humana, los Españoles quando en ella entraron. Ningun hombre de consideracion aurà, que no se admire de tã notable y prouido gouierno, pues sin ser religiosos, ni Christianos, los Indios en

en su manera guardauan aquella tan alta perfecion, de no tener cosa propria, y proueer a todos lo necessario, y sustentar tan copiosamente las cosas de la Religion, y las de su Rey y Señor.

CAP. 16. *De los oficios que aprendian los Indios.*

OTRO primor tuuieron tambien los Indios de el Piru, que es enseñarse cada vno desde muchacho en todos los oficios que ha menester vn hombre para la vida humana. Porque entre ellos no auia oficiales señalados como entre nosotros de sastres, y çapateros, y texedores, sino que todo quanto en sus personas y casa auian menester, lo aprendian todos, y se proueyan a si mismos. Todos sabian texer, y hazer sus ropas: y assi el Inga con proueerles de lana, los daua por vestidos. Todos sabian labrar la tierra, y beneficiarla, sin alquilar otros obreros. Todos se hazian sus casas, y las mugeres eran las que mas sabian de todo, sin criarse en regalo sino con mucho cuydado siruiendo a sus maridos. Otros oficios que no son para cosas communes y ordinarias de la vida humana, tenian sus proprios y especiales oficiales, como eran plateros y pintores, y olleros, y barqueros, y contadores, y tañedores, y enlos mismos oficios de texer, y labrar, o edificar auia maestros para obra prima, de quien se seruian los Señores. Pero el vulgo commun como està dicho, cada vno acudia alo que auia menester en su casa, sin que vno pagasse a otro para esto, y oy dia es assi, de manera q̃ ninguno ha menester a otro para las cosas de su casa y persona, como es calçar y vestir, y hazer vna casa, y sembrar y coger, y hazer los aparejos y herramientas necessarias para ello. Y quasi en esto ymitan los Indios a los institutos de los monjes antiguos, que refieren las Vidas de los Pa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Padres. A la verdad ellos son gente poco codiciosa, ni regalada, y assi se contentan con passar bien moderadamente, q̃ cierto si su linage de vida se tomara por eleccion, y no por costumbre y naturaleza, dixeramos, que era vida de gran perfecion, y no dexa de tener harto aparejo para recebir la doctrina del sancto Euãgelio, que tã enemiga es de la soberuia, y codicia, y regalo. Pero los Predicadores no todas vezes se conforman, con el exemplo que dan cõ la doctrina que predican alos Indios. Vna cosa es mucho de aduertir, que cõ ser tan senzillo el trage y vestido de los Indios, con todo esso se diferenciauan todas las prouincias, especialmente en lo que ponen sobre la cabeça, que en vnas es vna trẽça texida y dada muchas bueltas: en otras ancha y de vna buelta: en otra vnos como morteretes o sombreruelos: en otras vnos como bonetes altos redondos: en otras vnos como aros de cedaço, y assi otras mil diferencias. Y era ley inuiolable, no mudar cada vno el traje y habito desu prouincia, aunque se mudasse a otra, y para el buen gouierno lo tenia el Inga por muy importante, y lo es oy dia, aunque no ay tanto cuydado como solia.

CAP. 17. *Delas Postas, y Chasquis, que vsaua el Inga.*

DE Correos, y Postas tenia gran seruicio el Inga en todo su Reyno: llamauanles Chasquìs, que erã los que lleuauan sus mandatos a los Gouernadores, y trayan auisos dellos a la Corte. Estauan estos Chasquìs puestos en cada topo, que es legua y media en dos casillas, donde estauan quatro Indios. Estos se proueyan, y mudauã por meses de cada comarca, y corrian con el recaudo que se les daua a toda furia, hasta dallo al otro Chasquì, que siẽpre estauan apercebidos y en vela, los que auian de correr.

rer. Corrian entre dia y noche a cincuenta leguas, con ser tierra la mas della aspersissima. Seruian tambien de traer cosas que el Inga queria con gran breuedad, y assi tenia en el Cuzco pescado fresco de la mar (con ser ciẽ leguas) en dos dias, o poco mas. Despues de entrados los Españoles, se han vsado estos Chasquìs en tiempos de alteraciones, y con gran necessidad. El Virrey don Martin los puso ordinarios a quatro leguas, para lleuar y traer despachos, que es cosa de grandissima importancia en aquel Reyno, aunque no corren con la velocidad que los antiguos, ni son tantos, y son bien pagados, y siruẽ como los ordinarios de España, dando los pliegos que lleuan a cada quatro o cinco leguas.

CAP. 18. *Delas Leyes, y Iusticia, y castigo, que los Ingas pusieron, y de sus Matrimonios.*

COMO a los que seruian bien en guerras, o otros ministerios, se les dauan preeminẽcias y ventajas como tierras proprias, insignias, casamientos con mugeres del linaje del Inga, assi a los desobedientes y culpados se les dauan tãbien seueros castigos. Los homicidios y hurtos castigauan con muerte: y los adulterios y incestos cõ ascendientes y descendientes en recta linea tambien eran castigados con muerte del delinquente. Pero es bien saber, q̃ no tenian por adulterio tener muchas mugeres, o mãcebas, ni ellas teniã pena de muerte, si las hallauan con otros, sino solamẽte la q̃ era verdadera muger, con quien contrayã propriamẽte matrimonio, porq̃ esta no era mas de vna, y recibiase cõ especial solemnidad y ceremonia, q̃ era yr el desposado a su casa, o lleualla consigo, y ponelle el vna otoja en el pie. Otoja llaman el calçado que alla vsan, que es como alpargate, o çapato de frayles Francis-

ciscos abierto. Si era la nouia donzella, la ojota era de lana, sino lo era, era de esparto. A esta seruian, y reconocian todas las otras, y esta traya luto de negro vn año por el marido defunto, y no se casaua dentro de vn año, communmente era de menos edad que el marido. Esta daua el Inga de su mano a sus Gouernadores, o Capitanes, y los Gouernadores y Caciques en sus pueblos juntauan los moços y moças en vna plaça, y dauan a cada vno su muger, y con la ceremonia dicha de calçarle la ojota se contraya el matrimonio. Esta tenia pena de muerte si la hallauan con otro, y el delinquente lo mismo, y aunque el marido perdonasse, no dexauan de darles castigo, pero no de muerte. La misma pena tenia incesto cõ madre, o aguela, o hija, o nieta: con otras parientas no era prohibido el casarse, o amancebarse: solo el primer grado lo era. Hermano con hermana tampoco se consentia tener accesso, ni auia casamiento, en lo qual estã muchos engañados en el Piru, creyendo que los Ingas y Señores se casauan legitimamente con sus hermanas, aunque fuessen de padre y madre, pero la verdad es, que siempre se tuuo esto por ylicito y prohibido cõtraer en primer grado. Y esto durò hasta el tiempo de Topa Inga Yupàngui padre de Guaynacapa, y abuelo de Atauvalpa, en cuyo tiempo entraron los Españoles en el Piru. Porque el dicho Topa Inga Yupàngui fue el primero, que quebrantò esta costumbre, y se casò con Mamaocllo su hermana de parte de padre, y este mandò, que solos los Señores Ingas se pudiessen casar con hermana de padre, y no otros ningunos. Assi lo hizo el, y tuuo por hijo a Guaynàcaua, y vna hija llamada Coya Cusilimay, y al tiẽpo de su muerte mandò, que estos hijos suyos hermanos de padre y madre se casassen, y que la demas gente principal pudiessen tomar por mugeres sus hermanas de padre. Y como aquel matrimonio fue ylicito, y cõtra ley natural, assi ordenò

denò Dios, que en el fruto que del procedio, q̃ fue Guascar Inga, y Atahualpa Inga, se acabasse el Reyno de los Ingas. Quien quisiere mas de rayz entender el vso delos matrimonios entre los Indios del Piru, lea el tratado q̃ a instancia de dõ Hieronymo de Loaysa Arçobispo de los Reyes escriuio Polo, el qual hizo diligente aueriguacion desto como de otras muchas cosas de los Indios. Y es importante esto para euitar el error de muchos, q̃ no sabiendo qual sea entre los Indios muger legitima, y qual manceba, hazen casar al Indio baptizado con la manceba, dexando la verdadera muger. Y tãbien se vee el poco fundamento que han tenido algunos, que han pretẽdido dezir, que baptizandose marido y muger, aunque fuessen hermanos, se auia de ratificar su matrimonio. Lo cõtrario està determinado por el Synodo Prouincial de Lima, y con mucha razon pues aun entre los mismos Indios no era legitimo aquel matrimonio. *Conc. Lim. Actio. 2. c.*

CAP. 19. *Del origen de los Ingas Señores del Piru, y de sus conquistas, y victorias.*

POR mandado de la Magestad Catholica de el Rey don Philipe nuestro Señor se hizo aueriguacion con la diligencia que fue posible del origen, y ritos, y fueros de los Ingas, y por no tener aquellos Indios escrituras no se pudo apurar tanto como se desseará. Mas por sus Quipos y registros, que como està dicho, les siruen de libros, se aueriguò lo que aqui dire. Primeramẽte en el tiempo antiguo en el Piru no auia Reyno, ni Señor aquien todos obedeciessen: mas eran behetrias y communidades, como lo es oy dia el Reyno de Chile, y ha sido quasi todo lo que han conquistado Españoles en aquellas Indias Occidentales, excepto el Reyno de Mexico. Para lo qual es

Universidad de Deusto
Biblioteca

de saber, que se han hallado tres generos de gouierno, y vida enlos Indios. El primero y principal y mejor ha sido de Reyno, o Monarchia, como fue el de los Ingas, y el de Moteçuma, aunque estos erã en mucha parte tyranicos. El segundo es de behetrias, o communidades, donde se gouiernan por consejo de muchos, y son como concejos. Estos en tiempo de guerra eligen vn Capitan, aquien toda vna nacion, o prouincia obedece. En tiempo de paz cada pueblo, o congregacion se rige por si, y tiene algunos principalejos, aquien respecta el vulgo, y quãdo mucho juntanse algunos destos en negocios que les parecen de importãcia, a ver lo que les conuiene. El tercer genero de gouierno es totalmente barbaro, y son Indios sin ley, ni Rey, ni asiento, sino que andan amanadas como fieras y saluajes. Quanto yo he podido cõprehẽder, los primeros moradores destas Indias fueron deste genero, como lo son oy dia gran parte de los Brasiles, y los Chiriguànas, y Chunchos, y Yscaycingas, y Pilcoçones, y la mayor parte de los Floridos, y en la nueua España todos los Chichimecos. Deste genero por industria y saber de algunos principales dellos se hizo el otro gouierno de cõmunidades y behetrias, donde ay alguna mas orden y assiento, como son oy dia los de Aràuco, y Tucapèl en Chile, y lo eran en el nueuo Reyno de Granada los Moscas, y en la nueua España algunos Otomites, y en todos los tales se halla menos fiereza, y mas razõ. Deste genero por la valentia y saber de algunos excelentes hombres resulto el otro gouierno mas poderoso y prouido de Reyno, y Monarchia, que hallamos en Mexico, y en el Piru. Porque los Ingas sujetaron toda aquella tierra, y pusieron sus leyes y gouierno. El tiempo que se halla por sus memorias auer gouernado, no llega a quatrocientos años, y passa de trezientos, aunque su Señorio por gran tiempo no se estendio mas de cinco o seys leguas al derredor del Cuz-

Cuzco. Su principio y origen fue del valle del Cuzco, y poco a poco fueron conquistãdo la tierra, que llamamos Piru, passado Quito hasta el Rio de Pasto hazia el Norte, y llegaron a Chile hazia el Sur, que seran quasi mil leguas en largo. Por lo ancho hasta la mar de el Sur al Poniente, y hasta los grandes campos de la otra parte de la cordillera de los Andes, donde se vee oy dia, y se nõbra el Pucarà de el Inga, que es vna fuerça, que edificò para defensa hazia el Oriente. No passaron de alli los Ingas, por la immensidad de aguas, de pãtanos, y lagunas, y rios que de alli corren: lo ancho de su Reyno nõ llegarà a ciẽ leguas. Hizieron estos Ingas ventaja a todas las otras naciones de la America en policia y gouierno, y mucho mas en armas y valentia. Aunque los Cañaris, que fueron sus mortales enemigos, y fauorecieron a los Españoles, jamas quisieron conocerles ventaja. Y oy dia moviendose esta platica, si les soplan vn poco, se matarán millares, sobre quien es mas valiente, como ha acaecido en el Cuzco. El titulo con q̃ conquistaron, y se hizierõ Señores de toda aquella tierra, fue fingir, que despues de el diluuio vniuersal, de que todos estos Indios tenian noticia, en estos Ingas se auia recuperado el mundo, saliendo siete dellos dela cueua de Pacaritambo, y que por esso les deuian tributo y vassallaje todos los demas hombres como a sus progenitores. Demas desto deziã y afirmauan, que ellos solos teniã la verdadera Religion, y sabian como auia de ser Dios seruido y honrado, y assi avian de enseñar a todos los demas: en esto es cosa infinita el fundamento que hazian de sus ritos, y ceremonias. Auia en el Cuzco mas de quatrocientos adoratorios, como tierra sancta, y todos los lugares estauan llenos de misterios. Y como yuan conquistando, assi yuan introduziendo sus mismas Guàcas, y ritos en todo aquel Reyno. El principal aquien adorauan, era el Viracòcha

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pachayachachic, que es el Criador del mundo, y despues del al Sol, y assi el Sol como todas las demas Guacas de zia que recibian virtud y ser de el Criador, y que eran intercessores con el.

CAP. 20. *Del primer Inga, y de sus sucessores.*

EL primer hombre que nombran los Indios, por principio de los Ingas fue Mangocapa. Y deste fingen, q despues del diluuio salio de la cueua, o ventana de Tambo, que dista del Cuzco cinco o seys leguas. Este dizen, que dio principio a dos linajes principales de Ingas: vnos se llamaron Hanacuzco: y otros Vrincuzco, y del primer linaje vinieron los Señores que conquistarõ, y gouernaron la tierra. El primero que hazen cabeça de linaje destos Señores que digo, se llamò Ingaroca, el qual fundò vna familia, o Ayllo, que ellos llaman por nombre Viçaquirao. Este aunque no era grã Señor, toda via se seruia con baxilla de oro y plata: y ordenò, que todo su tesoro se dedicasse para el culto de su cuerpo, y sustento de su familia. Y assi el sucessor hizo otro tanto, y fue general costumbre, como està dicho, que ningun Inga heredasse la hazienda y casa de el predecessor, sino que el fundasse casa de nueuo: en tiempo deste Ingaroca vsarõ ydolos de oro. A Ingaroca sucedio Yaguarguaque ya viejo: dizen auerse llamado por este nombre, que quiere dezir lloro de sangre, porque auiendo vna vez sido vencido, y preso por sus enemigos, de puro dolor llorò sangre: este se enterro en vn pueblo llamado Paulo, que està en el camino de Omasuyo: este fundò la familia llamada Aocailli panaca. A este sucedio vn hijo suyo Viracocha Inga: este fue muy rico, y hizo grandes baxillas de oro y plata, y fundò el linage o familia Coccopanaca. El cuerpo deste

ste, por la fama del gran tesoro que estaua enterrado con el, buscò Gonçalo Piçarro, y despues de crueles tormentos que dio a muchos Indios, le hallò en Xaquixaguana, donde el fue despues vencido y preso, y justiciado por el Presidente Gasca: mandò quemar el dicho Gonçalo Piçarro el cuerpo de el dicho Viracocha Inga, y los Indios tomaron despues sus cenizas, y puestas en vna tinajuela le conseruaron haziendo grãdissimos sacrificios, hasta que Polo lo remedio con los demas cuerpos de Ingas, q con admirable diligencia y maña sacò de poder delos Indios, hallandolos muy embalsamados y enteros, con que quitò gran summa de ydolatrias que les hazian. A este Inga le tuuieron a mal, que se intitulasse Viracocha, que es el nombre de Dios, y para escusarse dixo, que el mismo Viracocha en sueños le auia aparecido, y mandado que tomasse su nombre. A este sucedio Pachacuti Inga Yupangui, que fue muy valeroso conquistador, y gran republicano, y inuentor de la mayor parte de los ritos, y supersticiones de su ydolatria, como luego dire.

CAP. 21. *De Pachacuti Inga Yupangui, y lo que sucedio hasta Guaynacapa.*

PACHACVTI Inga Yupangui reynò sesenta años, y cõquistò mucho. El principio de sus victorias fue, que vn hermano mayor suyo, que tenia el Señorio en vida de su padre, y con su voluntad administraua la guerra, fue desbaratado en vna batalla que tuuo con los Changas, que es la nacion que posseya el valle de Andaguaylas, que està obra de treynta o quarenta leguas del Cuzco camino de Lima, y assi desbaratado se retirò con poca gente. Visto esto el hermano menor Inga Yupangui, para hazerse Señor, inuentò, y dixo, que estando el

Universidad de Deusto
Biblioteca

solo y muy cõgoxado, le auia hablado el Viracòcha criador, y quexãdosele q̃ siendo el señor vniuersal, y criador de todo, y auiẽdo el hecho el cielo, y el Sol, y el mundo, y los hõbres, y estãdo todo debaxo de su poder, no le dauã la obediẽcia deuida, antes haziã veneraciõ ygual al Sol, y al trueno, y a la tierra, y a otras cosas, no teniendo ellas ninguna virtud, mas de la que les daua: y que le hazia saber, que en el cielo donde estaua, le llamauan Viracòcha Pachayachachic, que significa Criador vniuersal. Y que para que creyessen, que esto era verdad, que aunque estaua solo, no dubdasse de hazer gente con este titulo, que aunque los Chàngas eran tantos, y estauan victoriosos, que el le daria victoria contra ellos, y le haria señor, porque le embiaria gente, que sin que fuesse vista, le ayudasse. Y fue assi, que con este apellido començo a hazer gente, y juntò mucha quantidad, y alcançò la victoria, y se hizo Señor, y quitò a su padre y a su hermano el Señorio, venciendolos en guerra: despues conquistò los Chàngas. Y desde aquella victoria estatuyò, que el Viracòcha fuesse tenido por Señor vniuersal, y q̃ las estatuas del Sol, y del trueno, le hiziessen reuerencia y acatamiento, y desde aquel tiempo se puso la estatua del Viracòcha mas alta que la del Sol, y del trueno, y de las demas Guàcas. Y aunque este Inga Yupàngui señalò Chàcras, y tierras, y ganados al Sol, y al trueno, y a otras Guàcas, no señalò cosa ninguna al Viracòcha, dando por razon, que siendo Señor vniuersal, y Criador, no lo auia menester. Auida pues la victoria de los Chàngas, declarò a sus soldados, que no auian sido ellos los que auian vencido, sino ciertos hombres Barbudos, que el Viracòcha le auia embiado, y que nadie pudo verlos sino el, y que estos se auian despues conuertido en piedras, y conuenia buscarlos, que el los conoceria. Y assi juntò de los montes gran summa de piedras que el escogio, y las puso por Guàcas, y las adorauan, y hazian sacrificios, y estas llamauan los Pururàucas, las quales lleuauan a la guerra con grande deuocion, teniendo por cierta la victoria con su ayuda, y pudo esta ymaginacion y ficcion de aquel Inga tanto, que con ella alcançò victorias muy notables. Este fundò la familia llamada Ynacapànaca, y hizo vna estatua de oro grande, que llamò Indiillàpa, y pusola en vnas andas todas de oro de gran valor, de el qual oro lleuaron mucho a Caxamalca, para la libertad de Atahuàlpa, quando le tuuo preso el Marques Francisco Piçarro. La casa de este, y criados, y Mamacònas, que seruian su memoria, hallò el Licenciado Polo en el Cuzco, y el cuerpo hallò trasladado de Patallacta a Totocache, donde se fundò la parrochia de san Blas. Estaua el cuerpo tan entero, y bien adereçado con cierto betun, que parecia viuo. Los ojos tenia hechos de vna telilla de oro tambien pueslos, que no le hazian falta los naturales, y tenia en la cabeça vna pedrada, que le dieron en cierta guerra. Estaua cano, y no le faltaua cabello, como si muriera aquel mismo dia, auiendo mas de sesenta o ochenta años que auia muerto. Este cuerpo con otros de Ingas embiò el dicho Polo a la ciudad de Lima por mandado del Virrey Marques de Cañete, que para desarraygar la ydolatria del Cuzco fue muy necessario, y en el ospital de san Andres que fundò el dicho Marques, han visto muchos Espa ñoles este cuerpo con los demas, aunque ya estan maltrados y gastados. Don Filipe Caritòpa, que fue bisnieto, o rebisnieto de este Inga afirmò, que la hazienda que este dexò a su familia, era immensa, y que auia de estar en poder de los Yanacònas Amàro, y Tito, y otros. A este sucedio Topa Inga Yupàngui, y a este otro hijo suyo llamado de el mismo nombre, que fundò la familia, que se llamò Capac Ayllo.

CAP. 22. Del principal Inga llamado Guaynacàpa.

AL dicho Señor sucedio Guaynacàpa, q̃ quiere dezir mãcebo rico o valeroso, y fue lo vno y lo otro, mas q̃ ninguno de sus antepassados ni sucessores. Fue muy prudente, y puso gran orden en la tierra en todas partes: fue determinado y valiente, y muy dichoso en la guerra, y alcançò grandes victorias. Este estendio su Reyno mucho mas que todos sus antepassados juntos: Tomole la muerte en el Reyno de Quito que auia ganado, que dista de su Corte quatrocientas leguas: Abrieronle, y las tripas, y el coraçon quedaron en Quito, por auerlo el assi mãdado, y su cuerpo se traxo al Cuzco, y se puso en el famoso templo del Sol. Oy dia se muestran muchos edificios, y calçadas, y fuertes, y obras notables deste Rey: fundò la familia de Temebamba. Este Guaynacàpa fue adorado de los suyos por dios en vida, cosa que afirmã los viejos que con ninguno de sus antecessores se hizo. Quando murio, mataro̅ mil personas de su casa, que le fuessen a seruir en la otra vida, y ellos morian con grã voluntad por yr a servirle, tanto que muchos fuera de los señalados se ofrecian a la muerte para el mismo efecto. La riqueza y tesoro deste fue cosa no vista, y como poco despues de su muerte entraro̅ los Españoles, tuuieron gran cuydado los Indios de desaparecerlo todo, aunq̃ mucha parte se lleuò a Caxamalca para el rescate de Atahuàlpa su hijo. Afirman hombres dignos de credito, que entre hijos y nietos tenia en el Cuzco mas de treziẽtos. La madre deste fue de grã estima: llamose Mamaoclo. Los cuerpos desta y del Guaynacàpa muy embalsamados y curados embiò a Lima Polo, y quitò infinidad de ydolatrias, que con ellos se haziã. A Guaynacàpa sucedio en el Cuzco vn hijo suyo,

yo, q̃ se llamò Tito Cussi Guàlpa, y despues se llamò Guascar Inga, y su cuerpo fue quemado por los Capitanes de Atahuàlpa, q̃ tambien fue hijo de Guaynacàpa, y se alçò cõtra su hermano en Quito, y vino cõtra el con poderoso exercito. Entõces sucedio, q̃ los Capitanes de Atahuàlpa Quizquiz, y Chilicuchìma prendieró a Guascar Inga en la ciudad de el Cuzco, despues de admitido por Señor y Rey, porq̃ en efecto era legitimo sucessor. Fue grande el sentimiento q̃ por ello se hizo en todo su Reyno especial en su Corte, y como siẽpre en sus necessidades ocurriã a sacrificios, no hallandose poderosos para poner en libertad a su señor, assi por estar muy apoderados del los Capitanes q̃ le prendieró, como por el grueso exercito cõ q̃ Atahuàlpa venia, acordaró, y aun dizen q̃ por orden suya, hazer vn grã sacrificio al Viracòcha Pachayachachìc, q̃ es el Criador vniuersal pidiẽdole, q̃ pues no podian librar a su señor, el embiasse del cielo gẽte, q̃ le sacasse de prision. Estãdo en grã confiãça deste su sacrificio vino nueua, como cierta gente q̃ vino por la mar, auia desembarcado, y preso a Atahuàlpa. Y assi por ser tan poca la gẽte Española, q̃ prendio a Atahuàlpa en Caxamalca, como por auer esto sucedido luego q̃ los Indios auian hecho el sacrificio referido al Viracòcha, los llamaro̅ Viracòchas, creyendo q̃ era gente embiada de Dios, y assi se introduxo este nõbre hasta el dia de oy, que llaman alos Españoles Viracòchas. Y cierto si vuieramos dado el exẽplo q̃ era razon, aquellos Indios auian acertado, en dezir, q̃ era gente embiada de Dios. Y es mucho de considerar la alteza de la prouidencia diuina, como dispuso la entrada de los nuestros en el Piru, la qual fuera imposible, a no auer la diuisiõ de los dos hermanos y sus gentes, y la estima tan grande que tuuieron de los Christianos como de gente del cielo, obliga cierto, a que ganandose la tierra de los Indios, se ganaran mucho mas sus almas para el cielo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAP. 23. Delos vltimos sucessores de los Ingas.

LO demas q̃ a lo dicho se sigue, está largamente tratado en las historias de las Indias por Españoles, y por ser ageno del presente intento, solo dire la sucesiõ q̃ vuo delos Ingas. Muerto Atahuàlpa en Caxamalca, y Guascar en el Cuzco, auiẽdose apoderado del Reyno Frãcisco Piçarro y los suyos, Mãgocàpa hijo de Guaynacàpa les cercò en el Cuzco, y les tuuo muy apretados, y al fin desamparando del todo la tierra se retirò a Vilcabãba alla en las montañas, q̃ por la aspereza de las sierras pudo sustentarse alli, donde estuuieron los sucessores Ingas hasta Amàro, aquien prẽdieron, y dieron la muerte en la plaça del Cuzco, cõ increyble dolor delos Indios viendo hazer publicamente justicia, del que teniã por su Señor. Tras esto sucedieron las prisiones de otros de aquel linaje delos Ingas. Conoci yo a don Carlos nieto del Guaynacàpa hijo de Paulo q̃ se baptizò, y fauorecio siempre la parte delos Españoles cõtra Mangocàpa su hermano. En tiempo del Marques de Cañete salio de Vilcabamba Sayritopa Inga y vino a la ciudad de los Reyes de paz, y diosele el valle de Yucay con otras cosas, en que sucedio vna hija suya. Esta es la sucesion q̃ se conoce oy dia de aquella tã copiosa y riquissima familia delos Ingas, cuyo mando durò trezietos y tantos años contãdose onze sucessores en aquel Reyno, hasta q̃ del todo cessò. En la otra parcialidad de Vrincuzco, que como arriba se dixo, se deriuò tambien del primer Mangocàpa, se cuentan ocho sucessores en esta forma. A Mangocàpa sucedio Cinchiròca, a este Capàc Yupàngui, a este Lluqui Yupàngui, a este Maytacàpa, a este Tarco guaman, a este vn hijo suyo, no le nombran, y a este don Iuan Tambo maytapanàca. Y esto baste para la materia del origen y sucesion de los Ingas, que señorearon la tierra del Piru, con lo demas que se ha dicho de sus leyes, y gouierno, y modo de proceder.

CAP.

CAP. 24. Del modo de Republica que tuvieron los Mexicanos.

AVNQVE constará por la historia que del Reyno sucesion, y origen de los Mexicanos se escriuira, su modo de Republica, y gouierno, toda via dire en summa lo q̃ pareciere mas notable aqui en cõmun, cuya mayor declaracion serà la historia despues. Lo primero en que parece auer sido muy politico el gouierno de Mexicanos, es en el orden que tenian, y guardauan inuiolablemente de eligir Rey. Porq̃ desde el primero q̃ tuuieron llamado Acamapìch, hasta el vltimo q̃ fue Moteçuma el segundo deste nõbre, ninguno tuuo por hererencia y sucesion el Reyno, sino por legitimo nõbramiento y elecion. Esta a los principios fue del cõmun, aunq̃ los principales erã los q̃ guiauan el negocio. Despues en tiẽpo de Izcoatl quarto Rey, por consejo y orden de vñ sabio y valeroso hombre, q̃ tuuierõ llamado Tlacaellèl se señalarõ quatro electores, y a estos juntamente con dos Señores, o Reyes sujetos al Mexicano, q̃ eran el de Tezcùco, y el de Tacuba, tocaua hazer la elecion. Ordinariamente eligian mancebos para Reyes, porq̃ yuan los Reyes siẽpre a la guerra, y quasi era lo principal aquello para lo q̃ los querian, y assi miranan, que fuessen aptos para la milicia, y que gustassen y se preciasse a della. Despues de la elecion se hazian dos maneras de fiestas: vnas al tomar possesion de el estado Real, para lo qual yuã al templo, y haziã grandes ceremonias y sacrificios sobre el brasero que llamauan diuino, donde siempre auia fuego ante el altar de su ydolo, y despues auia muchas oraciones y arengas de Retoricos, que tenian grande curiosidad en esto. Otra fiesta y mas solemne era la de su coronacion, para la qual auia de vencer primero en batalla, y traer cierto numero de

cap-

captiuos, que se auian de sacrificar a sus dioses, y entrauã en triunfo con gran pompa, y hazianles solẽnissimo recebimiento, assi de los del templo (que todos yuan en procession tañendo diuersos instrumẽtos, è inciẽsando y cãtando) como de los seglares, y de Corte q̃ salian con sus inuenciones a recebir al Rey victorioso. La corona é insignia Real era a modo de mitra por delante, y por detras derribada, de suerte q̃ no era del todo redonda, porq̃ la delantera era mas alta, y subia en punta hazia arriba. Era preeminẽcia del Rey de Tezcùco, auer de coronar el por su mano al Rey de Mexico. Fueron los Mexicanos muy leales y obedientes a sus Reyes, y no se halla, q̃ les ayan hecho traycio. Solo al quinto Rey llamado Tiçocìc, por auer sido cobarde y para poco, refieren las historias, que con ponçoña le procurarõ la muerte. Mas por cõpetencias y ambicion no se halla auer entre ellos auido dissension ni vandos, q̃ son ordinarios en cõmunidades. Antes como se vera en su lugar, se refiere auer rehusado el Reyno el mejor de los Mexicanos, pareciendole q̃ le estaua a la Republica mejor, tener otro Rey. A los principios como eran pobres los Mexicanos, y estauã estrechos, los Reyes erã muy moderados en su trato y Corte, como fuerõ creciẽdo en poder, crecierõ en aparato y grãdeza, hasta llegar ala braueza de Moteçuma, q̃ quando no tuuiera mas dela casa de animales q̃ tenia, era cosa sobernia, y no vista otra tal como la suya. Porq̃ de todos pescados, y aues, y xacamañas, y bestias auia en su casa como otra area de Noe, y para los pescados de mar tenia estanques de agua salada, y para los de rios estãques de agua dulce, para las aues de caça, y de rapiña su comida: para las fieras ni mas ni menos en gran abundácia, y grãde sũma de Indios ocupados en mãtener, y criar estos animales. Quã doya via, q̃no era posible sustẽtarse algũ genero depescado, o de aue, o de fiera, auia de tener su semejãça labrada

rica.

ricamente en piedras preciosas, o plata, o oro, o esculpida en marmol, o piedra. Y para diuersos generos de vida tenia casas y palacios diuersos: vnos de plazer: otros de luto y tristeza: y otros de gouierno, y en sus palacios diuersos aposentos conforme a la qualidad de los Señores que le seruian con estraño orden y distincion.

CAP. 25. *De los diuersos Ditados, y Ordenes de los Mexicanos.*

TVVIERON gran primor en poner sus grados a los Señores y gẽte noble, para que entre ellos se reconociesse aquien se deuia mas honor. Despues del Rey era el grado de los quatro como principes electores, los quales despues de eligido el Rey, tambien ellos eran eligidos, y de ordinario eran hermanos, o pariẽtes muy cercanos del Rey. Llamauã a estos Tlacohecalcàtl, que significa el Principe de las lanças arrojadizas, que era vn genero de armas que ellos mucho vsauan. Tras estos eran, los que llamauan Tlacatecàtl, que quiere dezir cercenador, o cortador de hombres. El tercer ditado era, delos que llamauã Ezuahuacàtl, que es derramador de sangre, no como quiera sino arañando: todos estos titulos eran de guerreros. Auia otro quarto intitulado Tlillãcalquì, que es Señor dela casa negra, o de negregura, por vn cierto tizne con que se vntauan los Sacerdotes, y seruia para sus ydolatrias. Todos estos quatro ditados eran del Cõsejo supremo, sin cuyo parecer el Rey no hazia, ni podia hazer cosa de importancia: y muerto el Rey, auia de ser eligido por Rey, hombre que tuuiesse algun ditado destos quatro. Fuera delos dichos, auia otros Cõsejos, y Audiencias, y dizen hombres expertos de aquella tierra, que eran tantos como los de España, y que auia diuersos con sistorios cõ sus Oydores, y Alcaldes de Corte, y que auia

otros

Universidad de Deusto
Biblioteca

otros subordinados como Corregidores, Alcaldes mayores, Tenientes, Alguaziles mayores, y otros inferiores tãbien subordinados a estos cõ grãde ordẽ, y todos ellos a los quatro supremos Principes, q̃ assistian con el Rey, y solos estos quatro podian dar sentencia de muerte, y los demas auian de dar memorial a estos delo que sentencian, y determinauan, y al Rey se daua aciertos tiẽpos noticia, de todo lo q̃ en su Reyno se hazia. En la hazienda tambien tenia su policia y buena administracion teniẽdo por todo el Reyno repartidos sus oficiales, y Cõtadores, y Tesoreros, q̃ cobrauan el tributo y rentas Reales. El tributo se lleuaua a la Corte cada mes por lo menos vna vez: Era el tributo de todo quãto en tierra y mar se cria, assi de atauios como de comidas. En lo q̃ toca a su religiõ, o supersticion, è ydolatria, tenian mucho mayor cuydado y distincion con gran numero de ministros, que teniã por oficio enseñar al pueblo los ritos y ceremonias de su ley. Por donde dixo bien, y sabiamente vn Indio viejo a vn Sacerdote Christiano, que se quexaua delos Indios, q̃ no eran buenos Christianos, ni aprendian la ley de Dios. Nota. Pongan (dixo el) tãto cuydado los Padres, en hazer los Indios Christianos, como poniã los ministros delos ydolos, en enseñarles sus ceremonias, q̃ cõ la mitad de aquel cuydado seremos los Indios muy buenos Christianos, porque la ley de I E S V Christo es mucho mejor, y por falta de quien la enseñe, no la toman los Indios. Cierto dixo verdad, y es harta confusion y verguença nuestra.

CAP. 26. *Del modo de pelear delos Mexicanos, y de las Ordenes Militares que tenian.*

EL principal punto de honra ponian los Mexicanos en la guerra, y assi los nobles eran los principales soldados, y otros que no lo eran, por la gloria de la milicia subian

bian a dignidades, y cargos, y ser contados entre nobles. Dauan notables premios, a los que lo auian hecho valerosamente: gozauan de preeminẽcias, que ninguno otro las podia tener: con esto se animauan brauamente. Sus armas eran vnas nauajas agudas de pedernales puestas de vna parte y de otra de vn baston, y era esta arma tan furiosa, q̃ afirman que de vn golpe echauã con ella la cabeça de vn cauallo abaxo cortando toda la ceruiz: vsauan porras pesadas y rezias, lanças tãbien a modo de picas, y otras arrojadizas, en q̃ eran muy diestros: cõ piedras haziã grã parte de su negocio. Para defenderse, vsauã rodelas pequeñas y escudos, algunas como celadas, o morriones, y grandissima plumeria en rodelas y morriones, y vestianse de pieles de tygres, o leones, o otros animales fieros: venian presto amanos cõ el enemigo, y erã exercitados mucho a correr y luchar, porq̃ su modo principal de vencer, no era tãto matando, como captiuando, y delos captiuos, como està dicho, se seruian para sus sacrificios. Moteçuma puso en mas punto la caualleria, instituyendo ciertas ordenes Militares, como de Comendadores con diuersas insignias. Los mas preeminentes destos eran, los q̃ tenian atada la corona del cabello cõ vna cinta colorada, y vn plumaje rico, del qual colgauã vnos ramales hazia las espaldas cõ vnas borlas de lo mismo al cabo: estas borlas eran tantas en numero, quantas hazañas auia hecho. Desta orden de caualleros era el mismo Rey tãbien, y assi se halla pintado con este genero de plumajes, y en Chapultepèc dõde estan Moteçuma y su hijo esculpidos en vnas peñas q̃ son de ver, està con el dicho traje de grãdissima plumajeria. Auia otra orden, q̃ dezian, los Aguilas: otra que llamauã, los Leones y Tygres. De ordinario erã estos los esforçados, q̃ se señalauan en las guerras, los quales salian siẽpre en ellas con sus insignias. Auia otros como caualleros Pardos, que no eran de tanta cuenta,

co-

Universidad de Deusto
Biblioteca

como estos, los quales tenian vnas coletas cortadas por encima dela oreja en redondo: estos salian a la guerra cõ las insignias que essotros caualleros, pero armados solamente de la cinta arriba: los mas ilustres se armauã enteramente. Todos los susodichos podian traer oro y plata y vestirse de algodon rico, y tener vasos dorados y pintados, y andar calçados. Los plebeyos no podian vsar vaso sino de barro, ni podiã calçarse, ni vestir sino Nequèn, que es ropa basta. Cada vn genero de los quatro dichos tenia en palacio sus aposentos proprios con sus titulos: al primero llamauan aposento delos Principes: al segundo de los Aguilas: al tercero de Leones y Tygres: al quarto delos Pardos. &c. La demas gente commun estaua abaxo en sus aposentos mas communes, y si alguno se aloxava fuera de su lugar, tenia pena de muerte.

CAP. 27. *Del cuydado grande, y policia que tenian los Mexicanos en criar la juventud.*

NINGVNA cosa mas me ha admirado, ni parecido mas digna de alabança, y memoria, que el cuydado y orden que en criar sus hijos teniã los Mexicanos. Porque entendiendo bien que en la criança è institucion dela niñez y juventud consiste toda la buena esperãça de vna Republica (lo qual trata Platon largamente en sus libros de legibus) dierõ en apartar sus hijos de regalo y libertad, que son las dos pestes de aquella edad, y en ocupallos en exercicios prouechosos y honestos. Para este efecto auia en los templos casa particular de niños, como escuela, o pupilaje distincto de el delos moços y moças del templo, de que se tratò largamẽte en su lugar. Auia en los dichos pupilajes, o escuelas grã numero de muchachos, que sus padres voluntariamente lleuauan alli, los

los quales tenian ayos y maestros q̃ les enseñauan, è industriauã en loables exercicios, a ser biẽ criados, a tener respecto alos mayores, a seruir, y obedecer dãdoles documẽtos para ello: para que fuessen agradables a los Señores, enseñauanles a cantar y dançar, industriauanlos en exercicios de guerra, como tirar vna flecha, fisga, o vara tostada a punteria, a mandar bien vna rodela, y jugar la espada. Hazianles dormir mal, y comer peor, porque desde niños se hiziessen al trabajo, y no fuesse gente regalada. Fuera del commun numero destos muchachos auia enlos mismos recogimientos otros hijos de Señores y gẽte noble, y estos tenian mas particular tratamiento: trayãles de sus casas la comida: estauan encomendados a viejos, y ancianos que mirassen por ellos, de quien cõtinuamente eran auisados, y amonestados a ser virtuosos, y vivir castamente, a ser templados en el comer, y a ayunar, a moderar el passo, y andar cõ reposo y mesura: vsauã prouarlos en algunos trabajos, y exercicios pesados. Quando estauan ya criados, considerauan mucho la inclinaciõ que en ellos auia: al que vian inclinado a la guerra, enteniendo edad le procurauan ocasion, en que proualle: a los tales so color de que lleuassen comida y bastimentos a los soldados, los embiauã a la guerra, para que alla viessen lo que passaua, y el trabajo que se padecia, y para que assi perdiessen el miedo: muchas vezes les echauan vnas cargas muy pesadas, para que mostrando animo en aquello con mas facilidad fuessen admitidos a la compoñia de los soldados. Assi acontecia yr con carga al cãpo, y bolver Capitan con insignia de honra: otros se querian señalar tanto, que quedauan presos o muertos, y por peor tenian quedar presos, y assi se haziã pedaços, por no yr catiuos en poder de sus enemigos. Assi que los que aesto se aplicauan, que de ordinario erã los hijos de gente noble, y valerosa, conseguian su desseo. Otros que se inclina-

Universidad de Deusto
Biblioteca

van a cosas del tẽplo, y por dezirlo a nuestro modo a ser eclesiasticos, en siendo de edad los sacauan dela escuela, y los ponian en los aposentos del templo, que estauan para religiosos, poniendoles tãbien sus insignias de eclesiasticos, y alli tenian sus Perlados y maestros que les enseñauan todo lo tocante a aquel ministerio, y en el ministerio que se dedicauan, en el auian de permanecer. Gran orden y concierto era este de los Mexicanos, en criar sus hijos, y si agora se tuviesse el mismo orden en hazer casas y seminarios, donde se criassen estos muchachos, sin duda floreceria mucho la Christiandad delos Indios. Algunas personas zelosas lo han començado, y el Rey y su Cõsejo hã mostrado fauorecerlo, pero como no es negocio de interes, va muy poco a poco, y hazese friamẽte. Dios nos encamine, para que siquiera nos sea confusiõ lo que en su perdicion hazian los hijos de tinieblas, y los hijos de luz no se queden tanto atras en el bien.

CAP. 28. *Delos Bayles y fiestas delos Indios.*

PORQVE es parte de buen gouierno, tener la Republica sus recreaciones y passatiempos, quando cõviene, es bien digamos algo de lo q̃ quanto a esto vsaron los Indios, mayormẽte los Mexicanos. Ningun linage de hõbres q̃ viuan en cõmun, se ha descubierto, que no tẽga su modo de entretenimiẽto y recreaciõ con juegos, o bayles, o exercicios de gusto. En el Piru vi vn genero de pelea hecha en juego, que se encendia con tãta porfia delos vandos, que venia a ser bien peligrosa su Puclla, que assi la llamauan. Vi tambien mil diferencias de dãças en que ymitan diuersos oficios como de ovejeros, labradores, de pescadores, de monteros, ordinariamente eran todas con sonido, y passo, y compas, muy espacioso y flematico. Otras dãças auia de enmascarados, q̃ llaman Guacones, y las mascaras y su gesto eran del puro demonio. Tambien dançauan vnos hombres sobre los ombros de los otros, al modo que en Portugal lleuan las Pelas, que ellos llaman. Destas dãças la mayor parte era supersticion y genero de ydolatria, porq̃ assi veneravan sus ydolos y Guacas. Por lo qual han procurado los Perlados, euitarles lo mas que pueden semejantes dãças, aunque por ser mucha parte della pura recreacion, les dexan que toda via dancen y baylen a su modo. Tañen diuersos instrumentos para estas dãças: vnas como flautillas, o cañutillos: otros como atambores: otros como caracoles: lo mas ordinario es en voz cãtar todos, yendo vno o dos diziẽdo sus poesias y acudiendo los demas a respõder cõ el pie de la copla. Algunos destos Romãces eran muy artificiosos, y cõtenian historia: otros eran llenos de supersticiõ: otros eran puros disparates. Los nuestros que andan entre ellos, han prouado ponelles las cosas de nuestra sancta Fe en su modo de canto, y es cosa grãde el provecho q̃ se halla, porq̃ con el gusto del canto y tonada estan dias enteros oyendo y repitiendo sin cansarse. Tambien han puesto en su lengua cõposiciones y tonadas nuestras como de octauas, y canciones, de romances, de redondillas, y es marauilla quan bien las toman los Indios, y quanto gustan: Es cierto gran medio este y muy necessario para esta gente. En el Piru llamauã estos bayles cõmunmẽte Taquì: en otras prouincias de Indios se llamavã Areytos: en Mexico se dizẽ Mitotes. En ninguna parte vuo tãta curiosidad de juegos y bayles como en la nueva España, dõde oy dia se veẽ Indios bolteadores, q̃ admirã, sobre vna cuerda: otros sobre vn palo alto derecho puestos de pies dãçan, y hazẽ mil mudanças: otros cõ las plantas de los pies, y con las coruas menean, y echan en alto, y rebueluen vn tronco pesadissimo, que no parece cosa creyble, sino es viendolo: hazen otras mil prueuas de gran subtileza, entrepar, saltar, boltear, lleuar gran-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dissimo peso, sufrir golpes, que bastan a quebrantar hierro, de todo lo qual se veen pruevas harto donosas. Mas el exercicio de recreacion mas tenido de los Mexicanos es el solemne Mitote, que es vn bayle que tenian por tan autorizado, q̃ entrauan a vezes en ellos Reyes, y no por fuerça como el Rey don Pedro de Aragon con el Barbero de Valencia. Haziase este bayle, o Mitote de ordinario en los patios de los templos, y de las casas Reales, que eran los mas espaciosos. Ponian en medio del patio dos instrumentos: vno de hechura de atambor: y otro de forma de barril hecho de vna pieça hueco por de dentro y puesto como sobre vna figura de hombre, o de animal, o de vna coluna. Estauan ambos templados desuerte que hazian entre si buena consonancia. Hazian con ellos diversos sones, y eran muchos y varios los cantares: todos yuan cantando y baylando al son con tanto concierto, q̃ no discrepaua el vno del otro, yendo todos a vna assi en las vozes, como en el mouer los pies, cõ tal destreza que era de ver. En estos bayles se hazian dos ruedas de gente: en medio donde estauan los Instrumentos, se ponian los ancianos, y Señores, y gente mas graue, y alli quasi a pie quedo baylauan, y cantauan. Al rededor destos bien desuiados salian de dos en dos los demas baylãdo en corro con mas ligereza, y haziẽdo diuersas mudanças, y ciertos saltos a proposito, y entre si venian a hazer vna rueda muy ancha y espaciosa. Sacauã en estos bayles las ropas mas preciosas que tenian, y diuersas joyas, segun que cada vno podia. Tenian en esto gran punto, y assi desde niños se enseñauan a este genero de danças. Aunque muchas destas danças se hazian en honra de sus ydolos, pero no era esso de su institucion, sino como està dicho vn genero de recreacion y regozijo para el pueblo, y assi no es bien quitarselas a los Indios, sino procurar no se mezcle superstition alguna. En Tepotzotlan, que es vn pueblo siete leguas de Mexico, vi hazer el bayle, o Mitote que he dicho, en el patio de la Iglesia, y me parecio bien ocupar y entretener los Indios dias de fiestas, pues tienen necessidad de alguna recreacion, y en aquella que es publica, y sin perjuyzio de nadie ay menos inconuenientes, que en otras q̃ podrian hazer a sus solas, si les quitassen estas. Y generalmente es digno de admitir, que lo que se pudiere dexar alos Indios de sus costumbres y vsos (no auiẽdo mezcla de sus errores antiguos) es bien dexallo, y cõforme al consejo de san Gregorio Papa procurar, que sus fiestas y regozijos se encaminen al honor de Dios, y de los sanctos, cuyas fiestas celebran. Esto podra bastar assi en cõmun delos vsos y costumbres politicas delos Mexicanos, de su origen, y acrecentamiento, è Imperio, porque es negocio mas largo, y que serà de gusto entenderse de rayz, quedara el tratarse para otro libro.

∴

Fin del Sexto Libro.

LIBRO SEPTIMO
DELA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

***

CAP. 1. *Que importa tener noticia de los hechos de los Indios, mayormente de los Mexicanos.*

QVALQVIERA HISTORIA siendo verdadera y bien escrita trae no pequeño prouecho al Lector. Porq̃ segun dize el Sabio, lo que fue esso es, y lo que serà, es lo que fue. Son las cosas humanas entre si muy semejantes, y de los successos de vnos aprenden otros. No ay gente tã Barbara, que no tẽga algo bueno que alabar: ni la ay tan política y humana, que no tenga algo que emendar. Pues quando la relacion o la historia de los hechos de los Indios no tuviesse otro fruto, mas de este cõmun de ser historia y relacion de cosas, que en efecto de verdad passaron, merece ser recebida por cosa vtil, y no por ser Indios, es de desechar la noticia de sus cosas, como en las cosas naturales vemos, q̃ no solo de los animales generosos, y de las plantas insignes, y piedras preciosas escriven los autores, sino tambiẽ de animales baxos, y de yer- *Eccles. 1.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

vas communes, y de piedras, y de cosas muy ordinarias, porque alli tambien ay propriedades dignas de consideracion. Assi que quando esto no tuviesse mas, que ser historia, siendo como lo es y no fabulas y ficciones, no es sujeto indigno de escreuirse, y leerse. Mas ay otra muy particular razon, que por ser de gentes poco estimadas, se estima en mas lo que dellas es digno de memoria, y por ser en materias diferentes de nuestra Europa, como lo son aquellas naciones, da mayor gusto entender de rayz su origen, su modo de proceder, sus sucessos prosperos, y aduersos. Y no es solo gusto sino prouecho tambien mayormente para los que los han de tratar, pues la noticia de sus cosas combida, a que nos den credito en las nuestras, y enseñan en gran parte como se deuan tratar, y aun quitan mucho del commun y necio desprecio, en que los de Europa los tienen, no juzgando de estas gentes tengan cosas de hombres de razon, y prudencia. El desengaño de esta su vulgar opinion en ninguna parte le pueden mejor hallar, que en la verdadera narracion de los hechos desta gente. Tratarè pues con ayuda de el Señor del origen, y sucessiones, y hechos notables delos Mexicanos, con la brevedad que pudiere. Y vltimamente se podra entender, la disposicion que el altissimo Dios quiso escoger, para embiar a estas naciones la luz del Euangelio de su vnigenito hijo IESV Christo nuestro Señor, al qual suplico, enderece este nuestro pequeño trabajo, de suerte que salga a gloria de su diuina grandeza, y alguna vtilidad de estas gentes, a quien communicò su sancta ley Euangelica.

CAP. 2. *De los antiguos moradores de la nueua Espaňa, y como vinieron a ella los Nauatlacas.*

LOS

LOS antiguos y primeros moradores de las prouincias que llamamos nueua Espaňa, fuerõ hõbres muy barbaros y silvestres, que solo se manteniã de caça, y por esso les pusieron nõbre de Chichimècas. No sembrauan ni cultiuauã la tierra, ni viuian juntos, porq̃ todo su exercicio, y vida era caçar, y en esto eran diestrissimos. Habitauã en los riscos, y mas asperos lugares delas montañas, viuiendo bestialmẽte sin ninguna policia, desnudos total mẽte. Caçauan venados, liebres, conejos, comadrejas, topos, gatos mõteses, paxaros, y aun inmundicias como culebras, lagartos, ratones, langostas y gusanos, y desto y de yeruas y rayzes se sustẽtauan. Dormiã por los montes en las cuevas, y entre las matas: las mugeres yuan cõ los maridos alos mismos exercicios de caça, dexãdo a los hijuelos colgados de vna rama de vn arbol metidos en vna cestilla de juncos, biẽ hartos de leche hasta q̃ boluian con la caça. No tenian superior, ni le reconocian, ni adorauan dioses, ni tenian ritos, ni religion alguna. Oy dia ay en la nueua Espaňa deste genero de gente, q̃ viuen de su arco y flechas, y son muy perjudiciales, porq̃ para hazer mal, y saltear se acaudillan y juntan, y no han podido los Espaňoles por biẽ ni mal, por maña ni fuerça reduzirlos a policia y obediencia, porq̃ como no tienen pueblos, ni assiẽto, el pelear con estos es puramente montear fieras, q̃ se esparzen, y escondẽ por lo mas aspero y encubierto de la sierra: Tal es el modo de viuir de muchas prouincias oy dia en diuersas partes de Indias. Y deste genero de Indios barbaros principalmẽte se trata en los libros, *De procurandâ Indorum salute*, quando se dize, que tienen necessidad de ser cõpelidos y sujetados con alguna honesta fuerça, y q̃ es necessario, enseñallos primero a ser hõbres, y despues a ser Christianos. Quieren dezir, q̃ destos mismos erã, los q̃ en la nueua Espaňa llaman Otomìes, que cõmunmente son Indios pobres, y poblados en tierra aspera, pero estã

Universidad de Deusto
Biblioteca

poblados, y viuen juntos, y tienen alguna policia, y aun para las coſas de Chriſtiandad, los q̃ bien ſe entienden cõ ellos, no los hallã menos ydoneos y habiles, q̃ a los otros q̃ ſon mas ricos, y tenidos por mas politicos. Viniẽdo al propoſito, eſtos Chichimècas, y Otomies, de quiẽ ſe ha dicho, que eran los primeros moradores de la nueua Eſpaña, como no cogian, ni ſembrauan, dexaron la mejor tierra, y mas fertil ſin poblarla, y eſſa ocuparon las naciones q̃ vinieron de fuera, que por ſer gente politica, la llaman Nauatlàca, que quiere dezir, gente que ſe explica, y habla claro a diferẽcia de eſſotra barbara y ſin razon. Vinierõ eſtos ſegundos pobladores Nauatlàcas de otra tierra remota hazia el Norte, donde agora ſe ha deſcubierto vn Reyno, que llaman el nueuo Mexico. Ay en aquella tierra dos prouincias: la vna llaman Aztlan, q̃ quiere dezir, lugar de Garças: la otra llamada Teuculhuacàn, q̃ quiere dezir, tierra de los que tienen abuelos diuinos. En eſtas prouincias tienẽ ſus caſas, y ſus ſemẽteras, y ſus dioſes, ritos, y ceremonias con orden y pulicia los Nauatlàcas, los quales ſe diuidẽ en ſiete linajes, o naciones, y porq̃ en aquella tierra ſe vſa, que cada linaje tiene ſu ſitio, y lugar conocido, pintan los Nauatlàcas ſu origen y decendencia en figura de cueua, y dizen que de ſiete cueuas vinieron a poblar la tierra de Mexico, y en ſus librerias hazen hiſtoria deſto pintando ſiete cueuas con ſus decẽdiẽtes. El tiempo que ha que ſalieron los Nauatlàcas de ſu tierra conforme a la computacion de ſus libros, paſſa ya de ochocientos años, y reduzido a nueſtra cuenta fue el año del Señor de ochocientos y veynte, quando començaron a ſalir de ſu tierra. Tardaron en llegar a la que agora tienen poblada de Mexico, enteros ochenta años. Fue la cauſa de tã eſpacioſo viaje, auerles perſuadido ſus dioſes (que ſin duda eran demonios que hablauã viſiblemente con ellos) que fueſſen inquiriendo nueuas tierras de

de tales y tales ſeñas, y aſsi venian explorando la tierra, y mirando las ſeñas que ſus ydolos les auian dado, y dõde hallauan buenos ſitios, los yuan poblando, y ſembrauan y cogian, y como deſcubrian mejores lugares, deſamparauan los ya poblados, dexando toda via alguna gente, mayormente viejos, y enfermos, y gente canſada: dexando tambiẽ buenos edificios, de que oy dia ſe halla raſtro por el camino que traxeron. Con eſte modo de caminar tan de eſpacio gaſtaron ochenta años en camino, que ſe puede andar en vn mes, y aſsi entrarõ en la tierra de Mexico el año de nouecientos y dos a nueſtra cuenta.

CAP. 3. Como los ſeys linages Nauatlàcas poblaron la tierra de Mexico.

ESTOS ſiete linages, que he dicho, no ſalieron todos juntos. Los primeros fueron los Suchimilcos, que quiere dezir, gente de ſementeras de flores. Eſtos poblaron a la orilla de la gran laguna de Mexico hazia el Mediodia, y fundaron vna ciudad de ſu nombre, y otros muchos lugares. Mucho deſpues llegaron los del ſegundo linage llamados Chalcas, que ſignifica gẽte de las bocas, y tambien fundaron otra ciudad de ſu nombre, partiendo terminos con los Suchimìlcos. Los terceros fueron los Tepanecas, q̃ quiere dezir, gente de la Puente. Y tambien poblaron en la orilla de la laguna al Occidente. Eſtos crecieron tanto, que a la cabeça de ſu prouincia la llamaron Azcapuzàlco, que quiere dezir, hormiguero, y fueron gran tiempo muy poderoſos. Tras eſtos vinieron, los que poblaron a Tezcùco, que ſon los de Cùlhua, que quiere dezir, gente corua, porque en ſu tierra auia vn cerro muy encoruado. Y aſsi quedò la laguna cercada de eſtas quatro naciones, poblando eſtos al Oriente, y los Tepanècas al Norte. Eſtos de Tezcùco fueron

Universidad de Deusto
Biblioteca

ron tenidos por muy Corteſanos, y bien hablados, y ſu lengua es muy galana. Deſpues llegaron los Tlatluicas, q̃ ſignifica gente de la ſierra: eſtos eran los mas toſcos de todos, y como hallaron ocupados todos los llanos en cõtorno dela laguna haſta las ſierras, paſſarõ de la otra parte de la ſierra, donde hallaron vna tierra muy fertil, y eſpacioſa y caliente, donde poblaron grãdes pueblos y muchos: y a la cabeça de ſu prouincia llamaron Quahunahuàc, q̃ quiere dezir, lugar donde ſuena la voz del Aguila, q̃ corrompidamẽte nueſtro vulgo llama Quernauaca, y aquella prouincia es, la q̃ oy ſe dize el Marqueſado. Los de la ſexta generacion, que ſon los Tlaſcaltècas, q̃ quiere dezir gente de pan, paſſaron la ſerrania hazia el Oriente atrauieſſando la ſierra neuada, dõde eſtà el famoſo bolcan entre Mexico y la ciudad de los Angeles. Hallaron grandiſsimos ſitios: eſtendieronſe mucho: fabricarõ bravos edificios: fundaron diuerſos pueblos, y ciudades: la cabeça de ſu prouincia llamaron de ſu nombre Tlaſcàla. Eſta es la nacion que fauorecio a los Eſpañoles, y con ſu ayuda ganaron la tierra, y por eſſo haſta el dia de oy no pagan tributo, y gozan de eſſencion general. Al tiempo que todas eſtas naciones poblauan, los Chichimècas antiguos pobladores no moſtraron contradicion, ni hizieron reſiſtencia, ſolamente ſe eſtrañauan, y como admirados ſe eſcondiã en lo mas oculto de las peñas. Pero los q̃ habitauan de la otra parte dela ſierra neuada, dõ de poblaron los Tlaſcaltècas, no conſintieron lo q̃ los demas Chichimècas, antes ſe puſierõ adefenderles la tierra, y como erã gigãtes, ſegun la relaciõ de ſus hiſtorias, quiſierõ echar por fuerça alos aduenedizos. mas fue vencida ſu mucha fuerça con la mañ a delos Tlaſcaltècas. Los quales los aſſeguraron, y fingiẽdo paz con ellos, los cõbidaron a vna gran comida, y teniendo gente pueſta en celada, quãdo mas metidos eſtauã en ſu borrachera, hurtarõ les

les las armas con mucha diſsimulacion, que erã vnas grãdes porras, y rodelas y eſpadas de palo, y otros generos. Hecho eſto dieron de improuiſo en ellos: queriẽdoſe poner en defenſa, y echando menos ſus armas acudieron a los arboles cercanos, y echando mano de ſus ramas aſsi las desgajauan, como otros deshojaran lechugas. Pero al fin como los Tlaſcaltècas venian armados y en orden, desbarataron a los gigantes, y hirieron en ellos ſin dexar hombre a vida. Nadie ſe marauille, ni tenga por fabula lo deſtos gigantes, porque oy dia ſe hallan gueſſos de hõbres de increyble grandeza. Eſtando yo en Mexico año de ochenta y ſeys, toparon vn gigante deſtos enterrado en vna heredad nueſtra, que llamamos Ieſus del Monte, y nos traxeron a moſtrar vna muela, que ſin encarecimiẽto ſeria bien tan grande como vn puño de vn hombre, y a eſta proporcion lo demas, la qual yo vi, y me marauillè de ſu diſforme grandeza. Quedaron pues con eſta victoria los Tlaſcaltècas pacificos, y todos los otros linajes ſoſſegados, y ſiempre conſeruaron entre ſi amiſtad las ſeys generaciones foraſteras, que he dicho, caſando ſus hijos y hijas vnos con otros, y partiendo terminos pacificamẽte, y atendiendo con vna honeſta competencia a ampliar y iluſtrar ſu Republica cada qual, haſta llegar a gran crecimiento y pujança. Los Barbaros Chichimècos viendo lo que paſſaua, començaron a tener alguna pulicia, y cubrir ſus carnes, y hazerſeles vergonçoſo, lo que haſta entonces no lo era, y tratãdo ya con eſſotra gente, y con la cõmunicacion perdiendoles el miedo, fueron aprendiendo dellos, y ya hazian ſus choças y buhios, y tenian algun orden de Republica, eligiendo ſus Señores, y reconociẽdoles ſuperioridad. Y aſsi ſalierõ en gran parte de aquella vida beſtial que tenian, pero ſiempre en los montes y llegados a las ſierras, y apartados de los demas. Por eſte miſmo tenor tengo por cierto, que hã procedido las mas na-

Universidad de Deusto
Biblioteca

naciones y prouincias de Indias, que los primeros fueron hombres saluajes, y por mantenerse de caça, fueron penetrando tierras asperissimas, y descubriẽdo nueuo mundo, y habitando en el, quasi como fieras sin casa, ni techo, ni semẽtera, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razõ. Despues otros buscando nueuas y mejores tierras, poblaron lo bueno, y introduxeron ordẽ y pulicia, y modo de Republica, aunq̃ es muy Barbara. Despues, o de estos mismos, o de otras naciones, hõbres que tuvieron mas brio, y maña que otros, se dieron a sujetar y oprimir a los menos poderosos, hasta hazer Reynos, y Imperios grandes. Assi fue en Mexico, assi fue en el Piru, y assi es sin duda, donde quiera que se hallan ciudades y Republicas fundadas entre estos Barbaros. Por donde vengo a confirmarme en mi parecer, q̃ largamente tratè en el primer libro, que los primeros pobladores de las Indias Occidẽtales vinieron por tierra, y por el consiguiẽte toda la tierra de Indias està cõtinuada con la de Asia, Europa, y Africa, y el mundo nueuo con el viejo, aunq̃ hasta el dia presente no està descubierta la tierra, q̃ añuda y junta estos dos mundos, o si ay mar en medio, es tan corto, que le pueden passar a nado fieras y hombres en pobres barcos. Mas dexãdo esta Philosophia, boluamos a nuestra historia.

CAP. 4. *Dela salida delos Mexicanos, y camino, y poblacion de Mechoâcan.*

AVIENDO pues passado trezientos y dos años, que los seys linages referidos salieron de su tierra, y poblaron la de nueua España. Estando ya la tierra muy poblada y reduzida a orden y policia, aportarõ a ella los de la septima cueua, o linage, que es la nacion Mexicana, la qual como las otras, salio de las prouincias de Aztlan, y Teuculhuàcan, gente politica, y cortesana, y muy belico-

cosa. Adorauan estos el ydolo llamado Vitzilipùztli, de quien se ha hecho largamencion arriba, y el demonio q̃ estaua en aquel ydolo, hablaua y regia muy facilmẽte esta nacion. Este pues les mandò salir de su tierra, prometiendoles que los haria Principes y Señores de todas las prouincias, que auian poblado las otras seys naciones: q̃ les daria tierra muy abundante, mucho oro, plata, piedras preciosas, plumas, y mantas ricas. Con esto salieron llevando a su ydolo metido en vna arca de juncos, la qual lleuauan quatro Sacerdotes principales, con quien el se cõmunicaua, y dezia en secreto los sucessos de su camino auisandoles lo q̃ les auia de suceder, dandoles leyes, y enseñandoles ritos y ceremonias, y sacrificios. No se mouiã vn punto sin parecer y mandato deste ydolo. Quando avian de caminar, y quando parar, y donde, el lo dezia, y ellos puntualmente obedeciã. Lo primero q̃ hazian donde quiera q̃ parauan, era edificar casa, o tabernaculo para su falso dios, y ponianle siempre en medio del real que assentauan, puesta el arca siempre sobre vn altar hecho al mismo modo que le vsa la Iglesia Christiana. Hecho esto, hazian sus sementeras de pan, y de las demas legumbres que vsauan, pero estauan tan puestos en obedecer a su dios, que si el tenia por biẽ que se cogiesse, lo cogian, y sino en mandãdoles alçar su real, alli se quedaua todo para semilla y sustento delos viejos y enfermos, y gente cansada, q̃ yuan dexando de propósito, dõde quiera que poblauan, pretendiẽdo q̃ toda la tierra quedasse poblada de su naciõ. Parecera por ventura esta salida y peregrinaciõ delos Mexicanos, semejante ala salida de Ègypto, y camino q̃ hizierõ los hijos de Israel, pues aquellos como estos fuerõ amonestados, a salir y buscar tierra de promission, y los vnos y los otros lleuauã porguia su dios, y cõsultauã el arca, y le hazian tabernaculo, y alli les auisaua, y daua leyes, y ceremonias, y assi los vnos como los otros gastarõ gran

Universidad de Deusto
Biblioteca

grã numero de años en llegar a la tierra prometida. Que en todo esto, y en otras muchas cosas ay semejança de lo que las historias de los Mexicanos refieren, a lo que la divina escritura cuenta de los Israelitas, y sin duda es ello assi. Que el demonio principe de soberuia procurò en el trato y sujecion desta gente, remedar lo que el altissimo y verdadero Dios obrò con su pueblo, porque como està tratado arriba, es estraño el hipo que satanas tiene, de assemejarse a Dios, cuya familiaridad y trato con los hombres pretendio este enemigo mortal falsamente vsurpar. Iamas se ha visto demonio, q̃ assi conuersasse con las gentes, como este demonio Vitzilipùztli. Y bien se parece quien el era, pues no se han visto ni oydo ritos mas supersticiosos, ni sacrificios mas crueles y inhumanos, que los que este enseñò a los suyos, en fin como dictados del mismo enemigo del genero humano. El caudillo y capitan que estos seguian, tenia por nombre Mèxi: y de ay se deriuò despues el nombre de Mexico, y el de su nacion Mexicana. Caminando pues con la misma prolixidad, que las otras seys naciones poblando, sembrando, y cogiendo en diuersas partes, de que ay hasta oy señales y ruynas passando muchos trabajos y peligros, vinieron acabo de largo tiempo a aportar a la prouincia, q̃ se llama de Mechoacàn, que quiere dezir tierra de pescado, porque ay en ella mucho en grandes y hermosas lagunas que tiene, donde contentandose del sitio, y frescura de la tierra quisieran descansar, y parar. Pero consultando su ydolo, y no siendo dello contento pidieronle, q̃ alomenos les permitiesse dexar de su gente alli, que poblassen tan buena tierra, y desto fue contento, dandoles industria como lo hiziessen, que fue, que en entrando a bañarse en vna laguna hermosa que se dize Pàzcuaro, assi hõbres como mugeres, les hurtassen la ropa, los que quedassen, y luego sin ruydo alçassen su real, y se fuessen, y assi se hizo. Los otros

tros que no aduirtieron el engaño, con el gusto de bañarse, quando salieron, y se hallarõ despojados de sus ropas, y assi burlados, y desamparados de los compañeros, quedaron muy sentidos y quexosos, y por declarar el odio q̃ les cobraron, dizen, que mudaron traje, y aun lenguaje. Alomenos es cosa cierta, q̃ siempre fueron estos Mechoacanes enemigos de los Mexicanos. Y assi vinieron a dar el para bien al Marques del Valle, de la victoria que auia alcançado, quando ganò a Mexico.

CAP. 5. *De lo que les sucedio en Malinàlco, y en Tula, y en Chapultepèc.*

AY de Mechoàcan a Mexico mas de cincuẽta leguas. En este camino està Malinàlco, dõde les sucedio que quexandose a su ydolo de vna muger que venia en su cõpañia grandissima hechizera, cuyo nombre era Hermana de su dios, porque con sus malos artes les hazia grandissimos daños, pretendiẽdo por cierta via hazerse adorar dellos por diosa. El ydolo hablò en sueños a vno de aquellos viejos que llenauan el arca, y mandò, que de su parte consolasse al pueblo, haziendoles de nueuo grãdes promessas: y q̃ a aquella su hermana como a cruel y mala la dexassen cõtoda su familia alçãdo el real denoche, y cõ grã silẽcio, y sin dexar rastro por dõde yuan. Ellos lo hizierõ assi, y la hechizera hallandose sola con su familia y burlada, poblo alli vn pueblo q̃ se llama Malinàlco, y tienen por grandes hechizeros alos naturales de Malinàlco, como a hijos de tal madre. Los Mexicanos por auerse disminuydo mucho por estas diuisiones, y por los muchos enfermos, y gente cansada que yuan dexando, quisieron rehazerse, y pararon en vn assiento que se dize Tula, que quiere dezir, lugar de juncia. Alli el ydolo les mandò, q̃ atajassen vn rio muy grande, desuerte que se derramasse

Universidad de Deusto
Biblioteca

por vn gran llano, y con la industria que les dio, cercaron de agua vn hermoso cerro llamado Coatepèc, y hizierõ vna laguna grande, la qual cercaron de sauzes, alamos, sabinas, y otros arboles. Començose a criar mucho pescado, y a acudir alli muchos paxaros, cõ que se hizo vn deleytoso lugar. Pareciendoles bien el sitio, y estando hartos de tanto caminar, trataron muchos de poblar alli, y no passar adelante. Desto el demonio se enojò reziamente, y amenazando de muerte a sus Sacerdotes, mandoles que quitassen la represa al rio, y le dexassen yr por donde antes corria: y a los que auian sido desobedientes, dixo, que aquella noche el les daria el castigo que mereciã. Y como el hazer mal es tan proprio del demonio, y permite la Iusticia diuina muchas vezes, que seã entregados a tal verdugo, los que le escogen por su dios. Acaecio, que a la media noche oyeron en cierta parte de el real vn gran ruydo, y a la mañana yendo alla hallaron muertos, los que auiã tratado de quedarse alli. Y el modo de matarlos fue, abrirles los pechos, y sacarles los coraçones, q̃ deste modo los hallaron, y de aqui les enseñò a los desuẽturados su bonito dios, el modo de sacrificios que a el le agradauã, que era abrir los pechos, y sacar los coraçones a los hombres, como lo vsaron siẽpre de ay adelãte en sus horrendos sacrificios. Con este castigo, y con auerse les secado el campo, por auerse desaguado la laguna, cõsultando a su dios, de su voluntad y mandato, passarõ poco a poco, hasta ponerse vna legua de Mexico en Chapultepèc, lugar celebre por su recreaciõ y frescura. En este cerro se hizieron fuertes temiendose de las naciones que tenian poblada aquella tierra, que todas les eran cõtrarias, mayormente por auer infamado a los Mexicanos vn Copìl hijo de aquella hechizera, que dexaron en Malinàlco. El qual por mandado de su madre acabo de mucho tiempo vino en seguimiento de los Mexicanos, y procurò incitar

citar contra ellos a los Tepanècas, y a los otros circunvezinos, y hasta los Chàlcas, de suerte que cõn mano armada vinieron a destruyr a los Mexicanos. El Copìl se puso en vn cerro, que està en medio de la laguna, que se llama Acopìlco, esperãdo la destruycion de sus enemigos, mas ellos por auiso de su ydolo fueron a el, y tomandole descuydado le mataron, y traxeron el coraçon a su dios, el qual mandò echar en la laguna, de donde fingen, auer nacido vn Tunal, donde se fundò Mexico. Vinierõ alas manos los Chàlcas y las otras nacibnes con los Mexicanos, los quales auian eligido por su Capitan a vn valiente hõbre llamado Vitzilouitli. Y en la refriega este fue preso, y muerto por los contrarios: mas no perdieron por esso el animo los Mexicanos, y peleando valerosamente a pesar de los enemigos abrieron camino por sus esquadrones, y lleuando en medio a los viejos, y niños, y mugeres passarõ hasta Atlacuyavàya pueblo de los Cùlhuas, a los quales hallaron de fiesta, y alli se hizieron fuertes. No les siguieron los Chàlcas, ni los otros, antes de puro corridos de verse desbaratados de tan pocos siendo tantos, se retiraron a sus pueblos.

CAP. 6. De la guerra que tuvieron con los de Culhuacàn.

POR consejo del ydolo embiaron sus mensageros al Señor de Culhuacàn, pidiendole sitio donde poblar. Y despues de auerlo consultado con los suyos, les señalò a Tiçaapàn, que quiere dezir, Aguas blancas, con intento de que se perdiessen, y muriessen. Porque en aquel sitio avia grande summa de biuoras, y culebras, y otros animales ponçoñosos, que se criauã en vn cerro cercano. Mas ellos persuadidos y enseñados de su demonio, admitieron de buena gana, lo que les ofrecieron, y por arte dia-

Universidad de Deusto
Biblioteca

diabolica amansaron todas aquellas animalias, sin que les hiziessen daño alguno, y aun las conuirtieron en mantenimiento comiendo muy a su saluo y plazer dellas. Visto esto por el Señor de Culhuacàn, y que auian hecho sementeras, y cultiuauan la tierra, tuuo por bien admitirlos a su ciudad, y contratar con ellos muy de amistad, mas el dios que los Mexicanos adorauan (como suele) no hazia bien sino para hazer mas mal. Dixo pues a sus Sacerdotes, que no era aquel el sitio, adonde el queria que permaneciessen, y que el salir de alli auia de ser trauando guerra, y para esto se auia de buscar vna muger, que se auia de llamar la diosa de la discordia, y fue la traça, embiar a pedir al Rey de Mechoacàn su hija para Reyna de los Mexicanos, y madre de su dios. A el le parecio bien la embaxada, y luego la dio con mucho adereço y acompañamiento. Aquella misma noche que llegò, por ordẽ del homicida a quien adorauan, mataron cruelmente la moça, y dessollandole el cuero, como lo hazen delicadamente, vistieronle a vn mancebo y encima sus ropas della, y desta suerte le pusieron junto al ydolo dedicandola por diosa y madre de su dios, y siempre de alli adelante la adorauan, haziendole despues ydolo que llamaron Tocci, q̃ es nuestra abuela. No contentos con esta crueldad combidaron cõ engaño al Rey de Culhuacàn padre de la moça, que viniesse a adorar a su hija, que estaua ya consagrada diosa. Y viniendo el con grandes presentes, y mucho acompañamiento de los suyos, metieronle a la capilla, donde estaua su ydolo, que era muy escura, para que ofreciesse sacrificio a su hija, que estaua alli. Mas acaecio encenderse el incienso, que ofrecian en vn braseро a su vsança, y con la llama reconocio el pellejo de su hija, y entendida la crueldad y engaño, salio dando vozes, y con toda su gente dio en los Mexicanos con rauia y furia, hasta hazerles retirar a la laguna, tanto que quasi se hun-

hundian en ella. Los Mexicanos defendiendose, y arrojando ciertas varas, que vsauã, con que herian reziamente a sus contrarios, en fin cobraron la tierra, y desamparãdo aquel sitio se fueron boxando la laguna muy destroçados y mojados, llorando y dando alaridos los niños y mugeres contra ellos, y cõtra su dios, que en tales passos los traya. Vnieron de passar vn rio, que no se pudo vadear, y de sus rodelas, y fisgas, y juncia hizieron vnas balsillas, en que passaron. En fin rodeando de Culhuacàn vinierõ a Iztapalàpa, y de alli a Acatzintirlàn, y despues a Iztacàlco, y finalmente al lugar donde està oy la hermita de san Anton ala entrada de Mexico, y al barrio que se llama al presente de san Pablo, consolandoles su ydolo en los trabajos, y animandoles con promessas de cosas grandes.

CAP. 7. De la fundacion de Mexico.

SIENDO ya llegado el tiempo, que el padre de las mentiras cumpliesse con su pueblo, que ya no podia soportar tantos rodeos, y trabajos, y peligros. Acaecio, que vnos viejos hechizeros, o Sacerdotes entrando por vn carrizal espesso toparon vn golpe de agua muy clara y muy hermosa, y q̃ parecia plateada, y mirãdo al rededor vieron los arboles todos blancos, y el prado blanco, y los peces blancos, y todo quãto mirauan muy blanco. Y admirados desto, acordaronse de vna prophecia de su dios, que les auia dado aquello por señal del lugar, adonde auian de descansar, y hazerse Señores de las otras gentes, y llorando de gozo boluieron con las buenas nueuas al pueblo. La noche siguiente aparecio en sueños Vitzilipùztli a vn Sacerdote anciano, y dixole, que buscassen en aquella laguna vn Tunal, que nacia de vna piedra, que segun el dixo, era donde por su mandado auian echado el coraçon de Copil su enemigo hijo de la hechizera, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

que ſobre aquel Tunal verian vn Aguila muy bella, que ſe apacentaua alli de paxaros muy galanos, y q̃ quando eſto vieſſen, ſupieſſen q̃ era el lugar, donde ſe auia de fundar ſu ciudad, la qual auia de preualecer a todas las otras y ſer ſeñalada enel mundo. El anciano por la mañana juntãdo a todo el pueblo deſde el mayor haſta el menor les hizo vna larga platica en razon delo mucho q̃ deuian aſu dios, y dela reuelacion q̃ aunq̃ indigno auia tenido aquella noche, concluyendo que deuian todos yr en demãda de aquel bienauenturado lugar q̃ les era prometido. Lo qual cauſò tanta deuocion y alegria en todos, que ſin dilacion ſe puſierõ luego a la empreſa. Y diuidiẽdoſe a vna parte y a otra por toda aquella eſpeſſura de eſpadañas, y carrizales, y juncia de la laguna, començarõ a buſcar por las ſeñas dela reuelacion el lugar tan deſſeado. Toparon aquel dia el golpe de agua del dia antes, pero muy diferẽte, porque no venia blanca, ſino bermeja como de ſangre: y partiendoſe en dos arroyos era el vno azul eſpeſſiſsimo, coſa que les marauillò, y denotò gran myſterio, ſegun ellos lo ponderauan. Al fin deſpues de mucho buſcar aca y alla, aparecio el Tunal nacido de vna piedra, y en el eſtaua vn Aguila Real abiertas las alas y tendidas, y ella buelta al Sol recibiẽdo ſu calor: al rededor auia grã variedad de pluma rica de paxaros, blanca, colorada, amarilla, azul, y verde, de aquella fineza que labran y magines: Tenia el Aguila en las vñas vn paxaro muy galano. Como la vieron, y reconocieron ſer el lugar del oraculo, todos ſe arrodillaron haziendo gran veneracion al Aguila, y ella tambien les inclinò la cabeça mirandolos a todas partes. Aqui vuo grandes alaridos, y mueſtras de deuocion, y hazimiento de gracias al Criador, y a ſu grã dios Vitzilipùztli, que en todo les era padre, y ſiempre les auia dicho verdad. Llamaron por eſſo la ciudad que alli fundaron Tenoxtitlàn, que ſignifica, Tunal en piedra: y ſus

ſus armas y inſignia ſon haſta el dia de oy vn Aguila ſobre vn Tunal, con vn paxaro en la vna mano, y con la otra aſſentada enel Tunal. El dia ſiguiente de commun parecer fueron a hazer vna hermita junto al Tunal del Aguila, para que repoſaſſe alli el arca de ſu dios, haſta que tuvieſſen poſsibilidad de hazerle ſumptuoſo templo, y aſsi la hizieron de ceſpedes y tapias, y cubrieronla de paja. Luego avida ſu conſulta, determinaron comprar delos comarcanos piedra, y madera, y cal atrueque de peces, y ranas, y camarones, y aſsi miſmo de patos, y gallaretas, coruejones, y otros diuerſos generos de aues marinas: todo lo qual peſcauan, y caçauan con ſumma diligencia en aquella laguna, q̃ deſto es muy abundãte. Yuan cõ eſtas coſas a los mercados de las ciudades y pueblos de los Tepanẽcas, y delos de Tezcùco circunvezinos, y con mucha diſſimulacion è induſtria juntauan poco a poco, lo que auiã meneſter para el edificio de ſu ciudad, y haziẽdo de piedra y cal otra capilla mejor para ſu ydolo, dierõ en cegar con planchas y cimiẽtos grã parte dela laguna. Hecho eſto, hablò el ydolo a vno de ſus Sacerdotes vna noche en eſta forma: Di ala congregaciõ Mexicana, q̃ ſe diuidã los Señores cada vno cõſus pariẽtes y amigos y allegados en quatro barrios principales, tomãdo en medio la caſa q̃ para mi deſcanſo aueys hecho, y cada parcialidad edifique en ſu barrio a ſu voluntad. Aſsi ſe puſo en execucion, y eſtos ſon los quatro barrios principales de Mexico, que oy dia ſe llamã, Sã Iuã, Sãcta Maria la Redõda, Sã Pablo, Sã Sebaſtian. Deſpues de diuididos los Mexicanos en eſtos quatro barrios mãdoles ſu dios, q̃ repartieſſen entreſi los dioſes q̃ el les ſeñalaſſe, y cada principal barrio delos quatro nõbraſſe y ſeñalaſſe otros barrios particulares, dõde aquellos dioſes fueſſen reuerẽciados, y aſsi a cada barrio deſtos erã ſubordinados otros muchos pequeños, ſegũ el numero delos ydolos q̃ ſu dios les mãdò adorar, los qua

Universidad de Deusto
Biblioteca

les llamarõ Calpulteteo, q̃ quiere dezir, dios de los barrios. Desta manera se fundò, y de pequeños principios vino a grãde crecimiẽto la ciudad de Mexico Tenoxtitlàn.

CAP. 8. Del motin de los de Tlatellulco, y del primer Rey que eligieron los Mexicanos.

HECHA la diuision de barrios, y collaciones con el concierto dicho, a algunos de los viejos y ancianos pareciendoles que en la particion de los sitios, no se les daua la ventaja que merecian, como gente agrauiada ellos y sus parientes y amigos se amotinaron, y se fueron a buscar nueuo assiento. Y discurriendo por la laguna vinieron a hallar vna pequeña albarrada, o terrapleno, que ellos llaman Tlatelolli, adonde poblaron dandole nombre de Tlatellùlco, que es lugar de terrapleno. Esta fue la tercera diuision de los Mexicanos, despues que salierõ de su tierra, siẽdo la primera la de Mechoacàn, y la segunda la de Malinàlco. Eran estos que se apartaron a Tlatellùlco de suyo inquietos, y mal intencionados, y assi hazian a sus vezinos los Mexicanos la peor vezindad q̃ podian: siempre tuvieron rebueltas con ellos, y les fueron molestos, y aun hasta oy duran la enemistad y vandos antiguos. Viendo pues los de Tenoxtitlàn, que les erã muy contrarios estos de Tlatellùlco, y que yuan multiplicando, con recelo y temor de que por tiempo viniessen a sobrepujarles, tuvieron sobre el caso larga consulta, y salio de acuerdo, que era bien eligir Rey, aquien ellos obedeciessen, y los contrarios temiessen, porque con esto estariã entre si mas vnidos y fuertes, y los enemigos no se les atreuerian tanto. Puestos en eligir Rey, tomaron otro acuerdo muy importãte y acertado, de no eligirle de entre si mismos, por euitar dissensiones, y por ganar con el nueuo Rey alguna delas naciones cercanas, de que se viã rodeados, y destituydos de todo socorro. Y mirado todo, assi para aplacar al Rey de Culhuacàn, aquien tenian grauemente ofendido, por auerle muerto y dessollado la hija de su antecessor, y hecho tan pesada burla: como tãbien por tener Rey que fuesse de su sangre Mexicana, de cuya generacion auia muchos en Culhuacàn, del tiempo que viuieron en paz con ellos, determinaron eligir por Rey vn mancebo llamado Acamapixtli hijo de vn gran Principe Mexicano, y de vna Señora hija del Rey de Culhuacàn. Embiaronle luego Embaxadores, a pedirselo con vn gran presente, los quales dieron su embaxada en esta forma. Gran Señor nosotros tus vassallos y seruos los Mexicanos metidos y encerrados entre las espadañas y carrizales de la laguna, solos y desamparados de todas las naciones del mundo, encaminados solamẽte por nuestro dios al sitio donde agora estamos, que cae en la jurisdicion de tu termino, y del de Azcapuzàlco, y del de Tezcùco, ya que nos aueys permitido estar en el, no queremos, ni es razon, estar sin cabeça y Señor que nos mande, corrija, guie, y enseñe en nuestro modo de viuir, y nos defienda y ampare de nuestros enemigos. Por tanto acudimos a ti, sabiendo q̃ en tu casa y Corte ay hijos de nuestra generacion emparentada con la vuestra, salidos de nuestras entrañas y de las vuestras, sangre nuestra y vuestra. Entre estos tenemos noticia de vn nieto tuyo y nuestro llamado Acamapixtli: suplicamoste nos lo des por Señor, al qual estimaremos como merece, pues es de la linea de los Señores Mexicanos, y de los Reyes de Culhuacàn. El Rey visto el negocio, y que no le estaua mal aliarse con los Mexicanos, que eran valientes, les respondio, que lleuassen su nieto mucho en hora buena, aunque añadio, que si fuera muger no se la diera, significando el hecho tan feo que arriba se ha referido. Y acabò su pla-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tica con dezir: Vaya mi nieto, y sirua a vuestro dios, y sea su lugar teniente, y rija, y gouierne las criaturas de aquel, por quien viuimos Señor de la noche y dia, y delos vientos. Vaya, y sea Señor de el agua, y de la tierra que possee la nacion Mexicana, lleualde en buena hora, y mirà que le trateys como a hijo y nieto mio. Los Mexicanos le rindieron las gracias, y juntamente le pidieron, le casasse de su mano, y assi le dio por muger vna Señora muy principal entre ellos. Traxerõ al nueuo Rey y Reyna con la honra posible, y hizieronles su recebimiẽto saliendo quãtos auia hasta los muy chiquitos a ver su Rey, y lleuandolos a vnos palacios, que entõces eran harto pobres, y sentandolos en sus assientos de Reyes, luego se leuantò vno de aquellos ancianos, y Retoricos, de que tuvieron gran cuenta, y hablò en esta manera. Hijo mio, Señor y Rey nuestro, seas muy bien venido a esta pobre casa y ciudad, entre estos carrizales y espadañas, adonde los pobres de tus padres, abuelos, y parientes padecẽ, lo que el Señor de lo criado se sabe. Mira Señor, que vienes a ser amparo, sombra, y abrigo de esta nacion Mexicana, por ser la semejança de nuestro dios Vitzilipùztli, por cuya causa se te da el mando y la jurisdicion, Bien sabes, que no estamos en nuestra tierra, pues la que possee-mos agora es agena, y no sabemos, lo que serà de nosotros mañana, o essotro dia. Y assi considera, que no vienes a descansar, ni a recrearte, sino a tomar nueuo trabajo con carga tã pesada que siempre te ha de hazer trabajar, siendo esclauo de toda esta multitud que te cupo en suerte, y de toda essotra gente comarcana, a quien has de procurar de tener muy gratos y contentos, pues sabes, vivimos en sus tierras y termino. Y assi cessò, con repetir seays muy bien venidos tu y la Reyna nuestra Señora a este vuestro Reyno. Esta fue la platica del viejo, la qual cõ las demas que celebran las historias Mexicanas, teniã por vso

vso aprender decoro los moços, y por tradicion se cõservaron estos razonamientos, que algunos dellos son dignos de referir por sus proprias palabras. El Rey respõdio dando las gracias y ofreciendo su diligẽcia y cuydado en defenderles y ayudarles quanto el pudiesse. Con esto le juraron, y conforme a su modo le pusieron la corona de Rey, que tiene semejãça a la corona de la Señoria de Venecia. El nombre deste Rey primero Acamapixtli, quiere dezir, Cañas en puño. Y assi su insignia es vna mano, que tiene muchas saetas de caña.

CAP. 9. *Del estraño tributo que pagauan los Mexicanos alos de Azcapuzâlco.*

FVE la eleciõ del nueuo Rey tan acertada, q̃ en poco riẽpo comẽçaró los Mexicanos, a tener forma de Republica, y cobrar nõbre y opiniõ cõ los estraños. Por don de sus circũvezinos mouidos de invidia y temor trataró de sojuzgallos, especialmẽte los Tepanècas, cuya cabeça era la ciudad de Azcapuzàlco, a los quales pagauan tributo, como gẽte q̃ auia venido de fuera y moraua en su tierra. Pero el Rey de Azcapuzàlco cõ recelo del poder que yua creciendo quiso oprimir a los Mexicanos, y auida su cõsulta cõ los suyos embiò a dezir al Rey Acamapixtli, q̃ el tributo q̃ le pagauã era poco, y q̃ de ay adelãte le auian tãbien de traer sabinas, y sauzes para el edificio de su ciudad, y vltra desso le auiã de hazer vna semẽtera en el agua de varias legumbres, y assi nacida y criada se la auian de traer por la misma agua cada año sin faltar, dõde no q̃ los declararia por enemigos, y los assolaria. Deste mandato recibierõ los Mexicanos terrible pena, pareciẽdoles cosa imposible lo q̃ les demandaua, y q̃ no era otra cosa sino buscar ocasiõ para destruyllos. Pero su dios Vitzilipùztli les cõsolò apareciẽdo aq̃lla noche a vn viejo, y mandòle, q̃

dixes-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixeſſe a ſu hijo el Rey de ſu parte, que no dudaſſe de aceptar el tributo, que el le ayudaria, y todo ſeria facil. Fue aſsi, que llegado el tiempo del tributo, lleuaron los Mexicanos los arboles que les auian mandado, y mas la ſementera hecha en el agua, y lleuada por el agua, en la qual auia mucho mayz (que es ſu trigo) granado ya con ſus maçorcas, auia Chili, o axi, auia bledos, tomates, friſoles, chia, calabaças, y otras muchas coſas todo crecido y de ſazon. Los q̃ no hã viſto las ſemẽteras q̃ ſe hazẽ en la laguna de Mexico en medio dela miſma agua, ternã por patraña lo q̃ aqui ſe cuẽta, o quandomucho creeran, q̃ era encantamento del demonio, aquien eſta gente adoraua. Mas en realidad de verdad es coſa muy hazedera, y ſe ha hecho muchas vezes, hazer ſementera mouediza en el agua, porque ſobre juncia y eſpadaña ſe echa tierra en tal forma, que no la deshaga el agua, y alli ſe ſiembra, y cultiua, y crece, y madura, y ſe lleua de vna parte a otra. Pero el hazerſe cõ facilidad, y en mucha quantidad, y muy de ſazon, todo bien arguye, que el Vitzilipùztli, que por otro nombre ſe dize Patillas anduvieſſe por alli, mayormente quando no auian hecho, ni viſto tal coſa. Aſsi ſe marauillò mucho el Rey de Azcapuzàlco, quando vio cumplido, lo que el auia tenido por impoſsible, y dixo a los ſuyos, que aquella gente tenia gran dios, que todo les era facil. Y a ellos les dixo, que pues ſu dios ſe lo daua todo hecho, q̃ queria q̃ otro año al tiẽpo del tributo le traxeſſen tãbien enla ſementera vn pato y vna garça con ſus gueuos empollados, y que auia de ſer de ſuerte, q̃ quando llegaſſen auian de ſacar ſus pollos, y que no auia de ſer de otra ſuerte, ſopena de incurrir en ſu enemiſtad. Siguioſſe la congoxa en los Mexicanos, que mandato tã ſoberuio y dificil requeria: Mas ſu dios de noche (como el ſolia) los conortò por vno de los ſuyos, y dixo, que todo aquello tomaua el a ſu cargo, que no tuvieſſen pena, y que

y que eſtuvieſſen ciertos, que vernia tiempo, en que pagaſſen conlas vidas los de Azcapuzàlco aquellos antojos de nueuos tributos: pero que al preſente era bien callar, y obedecer. Al tiempo del tributo lleuando los Mexicanos quanto ſe les auia pedido de ſu ſementera, remanecio en la balſa (ſin ſaber ellos como) vn pato y vna garça empollando ſus gueuos, y caminando llegarõ a Azcapuzàlco, donde luego ſacaron ſus pollos. Por donde admirado ſobre manera el Rey de Azcapuzàlco, tornò a dezir a los ſuyos, que aquellas coſas eran mas que humanas y que los Mexicanos lleuauan manera, de ſer Señores de todo. Pero en fin el ordẽ de tributar no ſe afloxò vn punto, y por no hallarſe poderoſos, tuvieron ſufrimiento, y permanecieron en eſta ſubjecion y ſeruidumbre cincuenta años. En eſte tiempo acabò el Rey Acamapìch, auiendo acrecẽtado ſu ciudad de Mexico de muchos edificios calles, y acequias, y mucha abundancia de mantenimientos. Reynò con mucha paz y quietud quarenta años, zelando ſiempre el bien y augmento de ſu Republica: eſtãdo para morir hizo vna coſa memorable, y fue, que teniẽdo hijos legitimos, aquien pudiera dexar la ſucceſsion del Reyno, no lo quiſo hazer, antes dexò en ſu libertad a la Republica, que como a el le auian libremente eligido, aſsi eligieſſen, a quien les eſtuvieſſe mejor para ſu buen gouierno, y amoneſtandoles que miraſſen el bien de ſu Republica. Y moſtrando dolor de no dexarles libres del tributo y ſubjeciõ, cõ encomẽdarles ſus hijos y muger, hizo fin dexando todo ſu pueblo deſcõſolado por ſu muerte.

CAP. 10. *Del ſegundo Rey, y de lo que ſucedio en ſu Reynado.*

HECHAS las exequias de el Rey defunto, los ancianos y gente principal, y alguna parte del cõmun hi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

hizieron ſu junta para eligir Rey. Donde el mas anciano propuſo la neceſsidad en que eſtauan, y que conuenia eligir por cabeça de ſu ciudad perſona, q̃ tuvieſſe piedad de los viejos, y de las biudas, y huerfanos, y fueſſe padre de la Republica, porque ellos auian de ſer las plumas de ſus alas, y las peſtañas de ſus ojos, y las baruas de ſu roſtro, y que era neceſſario fueſſe valeroſo, pues auiã de tener neceſsidad de valerſe preſto de ſus braços, ſegun ſe lo auia prophetizado ſu dios. Fue la reſolucion eligir por Rey vn hijo de el anteceſſor, vſando en eſto de tan noble termino de dalle por ſuceſſor a ſu hijo, como el lo tuuo en hazer mas cõfiança de ſu Republica. Llamauaſe eſte moço Vitzilouitli, que ſignifica, pluma rica: puſieronle Corona Real, y vngieronle, como fue coſtumbre hazerlo cõ todos ſus Reyes, con vna vncion que llamauã diuina, porque era la miſma con que vngiã ſu ydolo. Hizole luego vn Retorico vna elegante platica, exortandole a tener ánimo para ſacallos de los trabajos, y ſeruidumbre, y miſeria, en que viuian oprimidos de los Azcapuzàlcos, y acabada, todos le ſaludaron, y le hizieron ſu reconocimiento. Era ſoltero eſte Rey, y parecio a ſu Conſejo, q̃ era biẽ caſarle cõ hija del Rey de Azcapuzàlco, para tenerle por amigo, y diſminuyr algo cõ eſta ocaſion de la peſada carga de los tributos que le dauan, aunque temieron, que no ſe dignaſſe darles ſu hija, por tenerles por vaſſallos. Mas pidiendo ſela con grãde humildad y palabras muy comedidas, el Rey de Azcapuzàlco vino en ello, y les dio vna hija ſuya llamada Ayauchiguàl. A la qual lleuaron con gran fieſta y regozijo a Mexico, y hizieron la ceremonia y ſolẽnidad del caſamiẽto, que era atar vn canto de la capa de el hombre con otro del manto de la muger en ſeñal de vinculo de matrimonio. Naciole a eſta Reyna vn hijo, cuyo nombre pidieron a ſu abuelo el Rey de Azcapuzàlco, y echando ſus ſuertes como ellos vſan (porque eran en

en eſtremo grandes agoreros, en dar nombres a ſus hijos) mandò, que llamaſſen a ſu nieto Chimalpopòca, q̃ quiere dezir, Rodela que echa humo. Con el contento que el Rey de Azcapuzàlco moſtro del nieto, tomò por ocaſiõ la Reyna ſu hija, de pedirle tuvieſſe por bien, pues tenia ya nieto Mexicano, de releuar a los Mexicanos de la carga tã graue de ſus tributos. Lo qual el Rey hizo de buena gana con parecer de los ſuyos, dexandoles en lugar del tributo que dauan, obligacion de que cada año lleuaſſen vn par de patos, o vnos peces en reconocimiento de ſus ſubditos, y eſtar en ſu tierra. Quedaron con eſto muy aliuiados y contentos los de Mexico, mas el contento les durò poco, porque la Reyna ſu protectora murio dentro de pocos años, y otro año deſpues el Rey de Mexico Vitzilouitli, dexando de diez años a ſu hijo Chimalpopòca. Reynò treze años: murio de poco mas edad de treynta. Fue tenido por buen Rey diligente en el culto de ſus dioſes, de los quales tenian por opinion, que eran ſemejança los Reyes, y que la honra que ſe hazia a ſu dios, ſe hazia al Rey, que era ſu ſemejança, y por eſſo fueron tan curioſos los Reyes en el culto y veneracion de ſus dioſes. Tambien fue ſagaz en ganar las voluntades de los comarcanos, y trauar mucha cõtratacion con ellos, con q̃ acrecẽto ſu ciudad, haziẽdo ſe exercitaſſen los ſuyos en coſas de la guerra por la laguna, apercibiendo la gẽte para lo q̃ andauan tramando de alcançar, como preſto parecera.

CAP. II. *Del tercero Rey Chimalpopòca, y de ſu cruel muerte, y occaſion dela guerra que hizieron los Mexicanos.*

POR ſuceſſor del Rey muerto eligieron los Mexicanos ſobre mucho acuerdo a ſu hijo Chimalpopòca, aunque era muchacho de diez años, pareciendoles que

Universidad de Deusto
Biblioteca

toda via les era necessario, conseruar la gracia del Rey de Azcapuzàlco con hazer Rey a su nieto, y assi le pusieron en su trono dandole insignias de guerra con vn arco y flechas en la vna mano, y vna espada de nauajas, que ellos vsan, en la derecha, significando en esto, segun ellos dizẽ, que por armas pretendiã libertarse. Passauan los de Mexico gran penuria de agua, porque la de la laguna era cenagosa y mala de beuer, y para remedio desto hizieron, que el Rey muchacho embiasse a pedir a su abuelo el de Azcapuzàlco el agua del cerro de Chapultepèc, que està vna legua de Mexico, como arriba se dixo. Lo qual alcãçaron liberalmente, y poniendo en ello diligencia hizieron vn aqueducto de cespedes, y estacas, y carrizos, con que el agua llego a su ciudad, pero por estar fundada sobre la laguna, y yr el caño sobre ella el caño, en muchas partes se derrumbaua y quebraua, y no podian gozar su agua, como desseauan, y auian menester. Con esta ocasiõ, ora sea que ellos de proposito la buscassen, para romper con los Tepanècas; ora que con poca consideraciõ se mouiessen, en efecto embiaron vna embaxada al Rey de Azcapuzàlco muy resoluta diziẽdo, que del agua que les auia hecho merced, no podiã aprouecharse, por auerseles desbaratado el caño por muchas partes, por tanto le pedian les proueyesse de madera, y cal, y piedra, y embiasse sus oficiales, para que con ellos hiziessen vn caño de cal y cãto que no se desbaratasse. No le supo bien al Rey este recado, y mucho menos a los suyos pareciendoles mensaje muy atreuido, y mal termino de vassallos con sus Señores. Indignados pues los principales del Consejo, y diziendo que ya aquella era mucha desuerguença, pues no se contentando de que les permitiessen morar en tierra agena, y que les diessen su agua, querian que los fuessen a seruir, que que cosa era aquella, o de que presumian gente fugitiua, y metida entre espadañas? Que les auian de hazer

hazer entender si eran buenos para oficiales: y que su orgullo se abaxaria, con quitalles la tierra y las vidas. Con esta platica y colera se salieron dexãdo al Rey que lo tenian por algo sospechoso, por causa del nieto, y ellos a parte hizieron nueua consulta, de la qual salio mandar pregonar publicamente, que ningun Tepanèca tuviesse comercio con Mexicano, ni fuessen a su ciudad, ni los admitiessen en la suya sopena de la vida. De donde se puede entẽder, que entre estos el Rey no tenia absoluto mãdo è imperio, y que mas gouernaua a modo de Consul, o Dux, que de Rey, aunq̃ despues con el poder crecio tambien el mãdo de los Reyes, hasta ser puro tyranico como se vera en los vltimos Reyes, porque entre Barbaros fue siempre assi, que quanto ha sido el poder, tanto ha sido el mandar. Y aun en nuestras historias de España en algunos Reyes antiguos se halla el modo de reynar, que estos Tepanècas vsaron. Y aun los primeros Reyes de los Romanos fueron assi, saluo que Roma de Reyes declinò a Consules y Senado, hasta que despues boluio a Emperadores, mas los Barbaros de Reyes moderados declinaron a Tyranos, siendo el vn gouierno y el otro como estremos, y el medio mas seguro el de Reyno moderado. Mas boluiendo a nuestra historia viendo el Rey de Azcapuzàlco la determinacion de los suyos, que era matar a los Mexicanos, rogoles que primero hurtassen a su nieto el Rey muchacho, y despues diessen en hora buena enlos de Mexico. Quasi todos venian en esto, por dar contento al Rey, y por tener lastima del muchacho: pero dos principales contradixeron reziamente afirmando, que era mal consejo, porque Chimalpopòca, aunque era de su sangre, era por via de madre, y que la parte del padre auia de tirar del mas. Y con esto concluyeron, que el primero aquien conuenia quitar la vida, era a Chimalpopòca Rey de Mexico, y que assi prometian de hazerlo. De-

Universidad de Deusto
Biblioteca

sta resistencia que le hizieron, y de la determinacion con que quedaron, tuuo tanto sentimiẽto el Rey de Azcapuzàlco, que de pena y mohina adolecio luego, y murio poco despues. Con cuya muerte acabando los Tepanècas de resoluerse, acometieron vna gran traycion, y vna noche estando el muchacho Rey de Mexico durmiendo sin guardia muy descuydado, entraron en su palacio los de Azcapuzàlco, y con presteza mataron a Chimalpopòca, tornandose sin ser sentidos. Quando a la mañana los nobles Mexicanos, segun su costumbre, fueron a saludar su Rey, y le hallaron muerto, y con crueles heridas, alçarõ vn alarido y llanto, q̃ cubrio toda la ciudad, y todos ciegos de yra se pusierõ luego en armas para vẽgar la muerte de su Rey. Ya que ellos yuan furiosos y sin orden, salioles al encuentro vn cauallero principal de los suyos, y procurò sossegarlos, y reportarlos con vn prudente razonamiento. Donde vays, les dixo, o Mexicanos? Sossegaos, y quietad vuestros coraçones, mirad que las cosas sin consideracion no van bien guiadas, ni tienen buenos sucessos: reprimid la pena considerando que aunque vuestro Rey es muerto, no se acabò en el la ilustre sangre de los Mexicanos? Hijos tenemos delos Reyes passados, cõ cuyo amparo sucediẽdo en el reyno hareys mejor lo que pretendeys? agora que caudillo, o cabeça teneys, para q̃ en vuestra determinacion os guie? No vays tan ciegos, reportad vuestros animos, eligid primero Rey y Señor, que os guie, esfuerce, y anime contra vuestros enemigos. Entretanto disimulad con cordura haziẽdo las exequias a vuestro Rey muerto, que presente teneys, que despues aurà mejor coyuntura para la vengança. Con esto se reportaron, y para hazer las exequias de su Rey combidaron a los Señores de Tezcùco, y a los de Culhuacàn, alos quales contaron el hecho tan feo y tan cruel, que los Tepanècas auian cometido, con que los mouieron a lastima dellos,

dellos, y a indignacion contra sus enemigos. Añadieron, q̃ su intẽto era, o morir, o vengar tã grande maldad, que les pedian, no fauoreciessen la parte tan injusta dessus contrarios, porq̃ tãpoco querian les valiessen a ellos con sus armas y gente, sino q̃ estuviessen de por medio a la mira de lo q̃ passaua: solo para su sustẽto desseauan no les cerrassen el comercio, como auian hecho los Tepanècas. A estas razones los de Tezcùco, y los de Culhuacàn mostraron mucha voluntad y satisfacion, ofreciendo sus ciudades, y todo el trato y rescate q̃ quisiessen, para que a su gusto se proueyessen de bastimentos por tierra y agua. Tras esto les rogaron los de Mexico, se quedassen con ellos, y assistiessen a la eleccion del Rey, que querian hazer: Lo qual tambien aceptaron por dalles contento.

CAP. 12. *Del quarto Rey Izcoalt, y dela guerra contra los Tepanêcas.*

QVANDO estuvierõ juntos todos los q̃ se auian de hallar ala eleciõ, leuantose vn viejo tenido por grã Orador, y segun refierẽ las historias, hablò en esta manera. Faltaos, o Mexicanos la lumbre de vros ojos: mas no la del coraçõ, porq̃ dado q̃ aueys perdido al que era luz y guia en esta Republica Mexicana, quedò la del coraçon, para cõsiderar q̃ si mataró a vno, quedarõ otros q̃ podran suplir muy auentajadamẽte, la falta que aquel nos haze. No fenecio aqui la nobleza de Mexico, ni se acabò la sangre real. Bolued los ojos, y mirad al rededor, y vereys en torno de vosotros la nobleza Mexicana puesta en orden, no vno, ni dos, sino muchos y muy excelentes principes hijos de el Rey Acamapich nuestro verdadero y legitimo Señor. Aqui podreys escoger a vuestra voluntad diziendo, este quiero, y estotro no quiero, que si perdistes padre, aqui hallareys padre y madre. Hazed cuenta o Mexicanos, que por breue tiempo se eclypsò el Sol,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y ſe eſcurecio la tierra, y que luego boluio la luz a ella. Si ſe eſcurecio Mexico con la muerte de vueſtro Rey, ſalga luego el Sol, eligid otro Rey, mirad aquien, adõde echays los ojos, y aquien ſe inclina vueſtro coraçon, que eſſe es el que elige vueſtro dios Vitzilipùztli: y dilatãdo mas eſta platica concluyò el Orador con mucho guſto de todos. Salio de la conſulta eligido por Rey Izcòatl, que quiere dezir, Culebra de nauajas, el qual era hijo de el primer Rey Acamapìch, auido en vna eſclaua ſuya, y aunque no era legitimo, le eſcogieron, porque en coſtumbres, y en valor, y esfuerço era el mas auentajado de todos. Moſtraron grã contẽto todos, y mas los de Tezcùco, porque ſu Rey eſtaua casado con vna hermana de Izcòatl. Coronado y pueſto en ſu aſsiento real, ſalio otro Orador, q̃ trató copioſamẽte de la obligacion que tenia el Rey a ſu Republica, y del animo que auia de moſtrar en los trabajos, diziendo entre otras razones aſsi: Mira, que agora eſtamos pendientes de ti, has por ventura de dexar caer la carga, que eſtà ſobre tus ombros? Has de dexar perecer al viejo y a la vieja? Al huerfano, y a la biuda? Ten laſtima de los niños q̃ andan gateando por el ſuelo, los quales pereceran, ſi nueſtros enemigos preualecẽ contra noſotros. Ea Señor comiença a deſcoger y tender tu manto, para tomar acueſtas a tus hijos, que ſon los pobres, y gente popular, q̃ eſtan confiados en la ſombra de tu manto, y en el freſcor de tu benignidad. Y a eſte tono otras muchas palabras, las quales (como en ſu lugar ſe dixo) tomauã decoro para exercicio ſuyo los moços, y deſpues las enſeñauan como lecion, a los que de nueuo aprendiã aquella facultad de Oradores. Ya entonces los Tepanècas eſtauan reſueltos de deſtruyr toda la nacion Mexicana, y para el efecto tenian mucho aparato: por lo qual el nueuo Rey tratò de rõper la guerra, y venir a las manos, con los que tanto les auian agrauiado. Mas el commun del

del pueblo viendo que los contrarios les ſobrepujauã en mucho numero, y en todos los pertrechos de guerra, llenos de miedo fueronſe al Rey, y con gran ahinco le pidieron, no emprendieſſe guerra tã peligroſa, q̃ ſeria deſtruyr ſu pobre ciudad y gente. Preguntados pues q̃ medio querian que ſe tomaſſe, reſpondieron, q̃ el nueuo Rey de Azcapuzàlco era piadoſo, que le pidieſſen paz, y ſe ofreciesſen a ſeruille, y que los ſacaſſe de aquellos carrizales, y les dieſſe caſas, y tierras entre los ſuyos, y fueſſen todos de vn Señor, y que para recabar eſto, lleuaſſen a ſu dios en ſus andas por interceſſor. Pudo tãto eſte clamor del pueblo mayormente auiendo algunos de los nobles aprobado ſu parecer, que ſe mandaron llamar los Sacerdotes, y apreſtar las andas con ſu dios para hazer la jornada. Ya q̃ eſto ſe ponia a punto, y todos paſſauan por eſte acuerdo de pazes, y ſujetarſe a los Tepanècas, deſcubrioſe de entre la gente vn moço de gentil brio y gallardo, q̃ con mucha oſadia les dixo. Que es eſto Mexicanos? eſtays locos? Como tanta cobardia ha de auer, q̃ nos hemos de yr a rendir aſsi a los de Azcapuzàlco? y buelto al Rey le dixo. Como Señor permites tal coſa? habla a eſſe pueblo, y dile, q̃ dexe buſcar medio para nra defenſa y honor y que no nos pongamos tan necia y afrentoſamẽte en las manos de nueſtros enemigos. Llamauaſe eſte moço Tlacaellèl ſobrino del miſmo Rey, y fue el mas valeroſo Capitan y de mayor conſejo, q̃ jamas los Mexicanos tuvieron, como adelãte ſe verà. Reparando pues Iſcòalt, con lo q̃ el ſobrino tan prudentemente le dixo, detuvo al pueblo diziendo, q̃ le dexaſſen prouar primero otro medio mas honroſo y mejor. Y con eſto buelto a la nobleza de los ſuyos dixo: Aqui eſtays todos los q̃ ſoys mis deudos, y lo bueno de Mexico, el que tiene animo para llenar vn menſage mio a los Tepanècas, leuanteſe. Mirandoſe vnos a otros eſtuvieronſe quedos, y no vuo quien quiſieſ-

Universidad de Deusto
Biblioteca

se ofrecerse al cuchillo. Entonces el moço Tlacaellèl leuantãdose se ofrecio a yr diziendo, q̃ pues auia de morir, que importaua poco ser oy, o mañana, q̃ para qual ocasion mejor se auia de guardar? que alli estaua, que le mãdasse lo que fuesse sernido. Y aunque todos juzgarõ por temeridad el hecho, toda via el Rey se resoluio en embiarle, para q̃ supiesse la voluntad, y disposicion del Rey de Azcapuzàlco y de su gente, teniendo por mejor auenturar la vida de su sobrino, que el honor de su Republica. Apercebido Tlacaellèl tomò su camino, y llegando a las guardias que tenian orden de matar qualquier Mexicano que viniesse, con artificio les persuadio le dexassen entrar al Rey. El qual se marauillò de verle, y oyda su embaxada, que era pedirle paz con honestos medios, respõdio, que hablaria con los suyos, y que boluiesse otro dia por la respuesta, y demandãdo Tlacaellèl seguridad, ninguna otra le pudo dar, sino que vsasse de su buena diligẽcia: con esto boluio a Mexico dãdo su palabra alas guardas de boluer. El Rey de Mexico agradeciendole su buẽ animo le tornò a embiar por la respuesta, la qual si fuesse de guerra, le mandò dar al Rey de Azcapuzàlco ciertas armas para que se defendiesse, y vntarle, y emplumarle la cabeça, como hazian a hombres muertos, diziendole que pues no queria paz, le auian de quitar la vida a el y a su gente. Y aunque el Rey de Azcapuzàlco quisiera paz, porq̃ era de buena condicion, los suyos le embrauecierõ, desuerte que la respuesta fue de guerra rompida. Lo qual oydo por el mensagero, hizo todo lo que su Rey le auia mandado, declarando con aquella ceremonia de dar armas, y vntar al Rey con la vncion de muertos, q̃ de parte de su Rey le desafiaua. Por lo qual todo passò ledamẽte el de Azcapuzàlco, dexãdose vntar y emplumar, y en pago dio al mensagero vnas muy buenas armas. Y cõ esto le auisò no boluiesse a salir por la puerta del palacio, porque

que le aguardaua mucha gente para hazelle pedaços, sino que por vn portillo que auia abierto en vn corral de su palacio se saliesse secreto. Cumpliolo assi el moço, y rodeando por caminos ocultos vino a ponerse en saluo a vista de las guardas. Y desde alli los desafiò diziendo: A Tepanècas: a Azcapuzàlcas, que mal hazeys vuestro oficio de guardar? pues sabed, que aueys todos de morir, y que no ha de quedar Tepanèca a vida. Cõ esto las guardas dieron en el, y el se vuo tan valerosamente, que matò algunos dellos, y viendo que cargaua gẽte se retirò gallardamente a su ciudad, donde dio la nueua que la guerra era ya rompida sin remedio, y los Tepanècas y su Rey quedauan desafiados.

CAP. 13. *Dela batalla que dieron los Mexicanos a los Tepanècas, y dela gran victoria que alcançaron.*

SABIDO el desafio por el vulgo de Mexico, con la acostumbrada cobardia acudieron al Rey, pidiendole licencia que ellos se querian salir de su ciudad, porque tenían por cierta su perdicion. El Rey los consolò y animò prometiẽdoles, que les daria libertad vencidos sus enemigos, y que no dudassen de tenerse por vencedores. El pueblo replicò: y si fueredes vencidos, que haremos? Si fueremos vẽcidos, respondio el: desde agora nos obligamos de ponernos en vras manos, para q̃ nos mateys, y comays nuestras carnes en tiestos suzios, y os vẽgueys de nosotros. Pues assi serà, dixeron ellos, si perdeys la victoria: y si la ancãçays, desde aqui nos ofrecemos, a ser vuestros tributarios, y labraros vuestras casas, y hazeros vuestras semẽteras, y lleuaros vras armas, y vras cargas, quando fueredes a la guerra para siẽpre jamas nosotros y nros decendiẽtes. Hechos estos cõciertos entre los plebeyos

Universidad de Deusto
Biblioteca

y los nobles (los quales cumplieron despues de grado, o por fuerça tan por entero, como lo prometierõ) el Rey nõbrò por su Capitã general a Tlacaellèl, y puesto en orden todo su campo por sus esquadras, dando el cargo de Capitanes a los mas valerosos de sus parientes y amigos, Hizoles vna muy auisada y ardiente platica, con que les añadio al coraje que ellos ya se tenian, que no era pequeño, y mandò que estuviessen todos al orden del General, que auia nõbrado. El qual hizo dos partes su gẽte, y alos mas valerosos y osados mandò, q̃ en su cõpañia arremetiessen los primeros: y todo el resto se estuuiesse quedò con el Rey Izcòalt, hasta q̃ viessen alos primeros romper por sus enemigos. Marchando pues en orden fueron descubiertos de los de Azcapuzàlco, y luego ellos salieron con furia de su ciudad lleuãdo gran riqueza de oro, y plata, y plumeria galana, y armas de mucho valor, como los q̃ tenian el imperio de toda aquella tierra. Hizo Izcòalt señal con vn atãbor pequeño que lleuaua enlas espaldas, y luego alçando gran grita, y apellidando Mexico, Mexico, dierõ en los Tepanècas, y aunque eran en numero sin cõparacion superiores, los rompieron, y hizieron retirar a su ciudad. Y acudiendo los que auian quedado atras, y dando vozes Tlascaellèl, Victoria, victoria, todos de golpe se entraron por la ciudad, dõde por mandado del Rey no perdonaron a hõbre, ni a viejos, ni mugeres, ni niños, que todo lo metieron a cuchillo, y robaron, y saquearon la ciudad, que era riquissima. Y no contentos con esto, salieron en seguimiento delos que auian huydo, y acogido a la aspereza delas sierras, que estan alli vezinas, dãdo en ellos, y haziendo cruel matança. Los Tepanècas desde vn monte, do se auian retirado, arrojaron las armas, y pidieron las vidas, ofreciendose a seruir alos Mexicanos, y dalles tierras, y sementeras, y piedra, y cal, y madera, y tenellos siempre por Señores. Con lo qual Tlacaellèl man-

mandò retirar su gente, y cessar de la batalla, otorgandò les las vidas debaxo de las condiciones puestas, haziẽdo selas jurar solẽnemente. Con tanto se boluieron a Azcapuzàlco, y con sus despojos muy ricos y victoriosos a la ciudad de Mexico. Otro dia mãdò el Rey juntar los principales, y el pueblo, y repitiendoles el concierto, q̃ auian hecho los plebeyos, preguntòles, si eran cõtentos de passar por el? Los plebeyos dixeron, que ellos lo auian prometido, y los nobles muy bien merecido, y que assi eran contentos de seruirles perpetuamente, y desto hizieron juramento, el qual inuiolablemente se ha guardado. Hecho esto, Izcòalt boluio a Azcapuzàlco, y con consejo de los suyos repartio todas las tierras delos vencidos, y sus haziendas entre los vencedores. La principal parte cupo al Rey: luego a Tlacaellèl: despues alos demas nobles, segun se auian señalado en la guerra: a algunos plebeyos tambien dieron tierras, porque se auian auido como valientes: a los demas dieron de mano, y echaronlos por ay como a gente cobarde. Señalaron tambien tierras de cõmun para los barrios de Mexico a cada vno las suyas, para que cõ ellas acudiessen al culto y sacrificio de sus dioses. Este fue el orden, que siempre guardaron de ay adelante en el repartir las tierras y despojos delos que vencian, y sujetauan. Con esto los de Azcapuzàlco quedaron tan pobres, que ni aun sementera para si tuvieron, y lo mas rezio fue quitalles su Rey, y el poder tener otro, sino solo al Rey de Mexico.

CAP. 14. *De la guerra y victoria que tuvieron los Mexicanos de la ciudad de Cuyoacàn.*

AVNQVE lo principal delos Tepanècas era Azcapuzàlco, auia tambien otras ciudades, q̃ tenia entre ellos Señores proprios, como Tacuba, y Cuyoacàn. E-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſtos viſto el eſtrago paſſado, quiſieran que los de Azcapuzàlco renouaran la guerra contra Mexicanos, y viendo que no ſalian a ello como gente del todo quebrantada, trataron los de Cuyoacàn de hazer por ſi la guerra, para la qual procuraron incitar a las otras naciones comarcanas, aunque ellas no quiſieron mouerſe, ni trauar pendẽcia con los Mexicanos. Mas creciendo el odio, y invidia de ſu proſperidad començaron los de Cuyoacàn, a tratar mal a las mugeres Mexicanas, que yuan a ſus mercados, haziẽdo moſa dellas, y lo miſmo de los hombres que podian maltratar, por donde vedò el Rey de Mexico, q̃ ninguno de los ſuyos fueſſe a Cuyoacàn, ni admitieſſen en Mexico ninguno dellos. Con eſto acabaron de reſoluerſe los de Cuyoacàn en darles guerra, y primero quiſieron prouocarles con alguna burla afrentoſa. Y fue, cõbidarles a vna fieſta ſuya ſolemne, dõde deſpues de auerles dado vna muy buena comida, y feſtejado con gran bayle a ſu vſança, por fruta de poſtre les embiaron ropas de mugeres, y les conſtriñeron a veſtirſelas, y boluerſe aſsi con veſtidos mugeriles a ſu ciudad, diziendoles que de puro cobardes y mugeriles auiendoles ya prouocado no ſe auian pueſto en armas. Los de Mexico dizen, que les hizierõ en recõpenſa otra burla peſada, de darles a las puertas de ſu ciudad de Cuyoacàn, ciertos humazos con que hizieron malparir a muchas mugeres, y enfermar mucha gente. En fin parò la coſa en guerra deſcubierta, y ſe vinierõ los vnos a los otros a dar batalla de todo ſu poder. En la qual alcançò la victoria el ardid y eſfuerço de Tlacaellèl, porque dexando al Rey Izcòalt peleando con los de Cuyoacàn, ſupo emboſcarſe con algunos pocos valeroſos ſoldados, y rodeãdo vino a tomar las eſpaldas alos de Cuyoacàn, y cargando ſobre ellos les hizo retirar a ſu ciudad, y viẽdo que pretendian a cogerſe al tẽplo, que era muy fuerte, con otros tres valientes ſoldados rompio por

por ellos, y les ganò la delantera, y tomò el templo, y ſe lo quemò, y forço a huyr por los campos, donde haziendo gran riça en los vencidos les fueron ſiguiẽdo por diez leguas la tierra adẽtro, haſta que en vn cerro ſoltando las armas y cruzando las manos ſe rindierõ a los Mexicanos: Y cõ muchas lagrimas les pidieron perdon del atreuimiẽto que auian tenido, en tratarles como a mugeres, y ofreciendoſe por eſclauos al fin les perdonarõ. Deſta victoria boluierõ con riquiſsimos deſpojos los Mexicanos, de ropas, armas, oro, plata, joyas, y plumeria lindiſsima, y gran ſumma de captiuos. Señalaronſe en eſte hecho ſobre todos tres principales de Culhuacàn, que vinieron a ayudar a los Mexicanos, por ganar honra: y deſpues de reconocidos por Tlacaellèl, y prouados por fieles, dãdo les las diuiſas Mexicanas los tuvo ſiempre a ſu lado peleando ellos con gran esfuerço. Vioſe bien, que a eſtos tres cõ el general ſe deuia toda la victoria, porq̃ de todos quantos captiuos vuo, ſe hallò, q̃ de tres partes las dos eran deſtos quatro. Lo qual ſe aueriguò facilmente por el ardid que ellos tuvieron, que en prendiendo alguno luego le cortauan vn poco del cabello, y lo entregauan a los demas, y hallaron ſer los del cabello cortado en el exceſſo que he dicho. Por donde ganaron gran reputacion, y fama de valientes, y como a vencedores les honraron, con darles de los deſpojos y tierras partes muy auentajadas, como ſiempre lo vſaron los Mexicanos: por dõde ſe animauã tanto, los q̃ peleauan a ſeñalarſe por las armas

CAP. 15. *De la guerra y victoria que vuieron los Mexicanos de los Suchimilcos.*

RENDIDA ya la nacion de los Tepanècas, tuvieron los Mexicanos ocaſiõ de hazer lo proprio de los Su-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Suchimìlcos, que como eſtà ya dicho fueró los primeros de aquellas ſiete cuevas, o linages, que poblaró la tierra. La ocaſion no la buſcaron los Mexicanos, aunque como vencedores podian preſumir de paſſar adelante, ſino los Suchimìlcos eſcaruaron para ſu mal, como acaece a hóbres de poco ſaber, y demaſiada diligencia, que por prevenir el daño que ymaginan, dan en el. Parecioles a los de Suchimìlco, que con las victorias paſſadas los Mexicanos tratarian de ſujetarlos, y platicando eſto entre ſi, y aviendo quien dixeſſe, q̃ era bien reconocerles deſde luego por ſuperiores, y aprobar ſu ventura, prevalecio al fin el parecer contrario, de anticiparſe, y darles batalla. Lo qual entendido por Izcòalt Rey de Mexico embiò ſu General Tlacaellèl con ſu gente, y vinieron a darſe la batalla en el miſmo campo, dõde partian terminos. La qual aunque en gente y adereços no era muy deſigual de ambas partes, fuelo mucho en el ordẽ y concierto de pelear, porque los Suchimìlcos acometieronles todos juntos de mõton ſin orden. Tlacaellèl tuvo a los ſuyos repartidos por ſus eſquadrones con gran concierto, y aſsi preſto desbarataron a ſus contrarios, y los hizieron retirar a ſu ciudad, la qual depreſto tambien entraron ſiguiendoles haſta encerrarlos en el templo, y de alli con fuego les hizieron huyr a los montes, y rendirſe finalmente cruzadas las manos. Boluio el Capitan Tlacaellèl con gran triumpho: Saliendole a recebir los Sacerdotes con ſu muſica de flautas, y incienſandole a el, y a los Capitanes principales, y haziendo otras ceremonias y mueſtras de alegria que vſauan, y el Rey con ellos todos ſe fueron al templo a darle gracias a ſu falſo dios, que deſto fue ſiempre el demonio muy cudicioſo, de alçarſe con la honra de lo que el no auia hecho, pues el vencer y reynar lo da no el, ſi no el verdadero Dios a quien le parece. El dia ſiguiente fue el Rey Izcoàlt a la ciudad de Suchimìlco, y ſe

ſe hizo jurar por Rey de los Suchimìlcos, y por conſolarles prometio hazerles bien, y en ſeñal deſto les dexò mandado hizieſſen vna gran calçada, que atraueſſaſſe deſde Mexico a Suchimìlco que ſon quatro leguas, para que aſſi vuieſſe entre ellos mas trato y cõmunicacion. Lo qual los Suchimìlcos hizieron, y a poco tiẽpo les parecio tambien el gouierno y buen tratamiento de los Mexicanos, q̃ ſe tuvieron por muy dichoſos, en auer trocado Rey, y Republica. No eſcarmentaron como era razon algunos comarcanos, lleuados de la invidia, o del temor a ſu perdicion. Cuytlauàca era vna ciudad pueſta en la laguna, cuyo nombre y habitacion aunq̃ diferente oy dura: eran eſtos muy dieſtros en barquear la lagnna, y parecioles q̃ por agua podian hazer daño a Mexico, lo qual viſto por el Rey, quiſiera que ſu exercito ſaliera a pelear cõ ellos. Mas Tlacaellèl teniendo en poco la guerra, y por coſa de afrenta tomarſe tan de propoſito cõ aquellos, ofrecio de vencerlos con ſolos muchachos, y aſsi lo puſo por obra. Fueſſe al templo, y ſacò del recogimiento del los moços que le parecieron, y tomò deſde diez a diez y ocho años los muchachos que hallò, que ſabian guiar barcos, o canoas, y dandoles ciertos auiſos, y orden de pelear fue cõ ellos a Cuytlauàca, donde con ſus ardides apreto a ſus enemigos deſuerte, que les hizo huyr, y yendo en ſu alcance, el Señor de Cuytlauàca le ſalio al camino rindiendoſe a ſi, y a ſu ciudad, y gente, y con eſto ceſſò el hazerles mas mal. Boluieron los muchachos con grandes deſpojos, y muchos captiuos para ſus ſacrificios, y fueron recibidos ſolemniſsimamente con gran proceſsion y muſicas y perfumes, y fueron a adorar ſu ydolo, tomando tierra, y comiendo della: y ſacandoſe ſangre de las eſpinillas cõ las lancetas los Sacerdotes, y otras ſuperſticiones que en coſas deſta qualidad vſauan. Quedaron los muchachos muy honrados y animados, abraçandoles y beſandoles

el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el Rey, y ſus deudos y parientes acõpañaddoles, y en toda la tierra ſonò, q̃ Tlacaellèl con muchachos auia vencido la ciudad de Cuytlauàca. La nueua de eſta victoria y la conſideracio de las paſſadas abrio los ojos a los de Tezcùco gente principal y muy ſabia para ſu modo de ſaber, y aſsi el primero q̃ fue de parecer ſe deuian ſujetar al Rey de Mexico, y cõbidalle con ſu ciudad, fue el Rey de Tezcùco, y con aprobacion de ſu conſejo embiaron Embaxadores muy retoricos cõ ſeñalados preſentes, a ofrecerſe por ſubditos pidiendole ſu buena paz y amiſtad. Eſta ſe aceptò gratamente, aunque por conſejo de Tlacaellèl para efectuarſe ſe hizo ceremonia, q̃ los de Tezcùco ſaliã a campo con los de Mexico, y ſe cõbatian, y rendiã al fin, que fue vn auto y ceremonia de guerra, ſin q̃ vuieſſe ſangre ni heridas de vna ni otra parte. Cõ eſto quedò el Rey de Mexico por ſupremo Señor de Tezcùco, y no quitandoles ſu Rey, ſino haziẽdole del ſupremo Conſejo ſuyo, y aſsi ſe conſeruò ſiempre haſta el tiempo de Moteçuma Segundo, en cuyo reyno entrarõ los Eſpañoles. Cõ auer ſubjetado la ciudad y tierra de Tezcùco, quedò Mexico por Señora de toda la tierra, y pueblos q̃ eſtauan en torno de la laguna, donde ella eſtà fundada. Auiendo pues gozado deſta proſperidad y reynado doze años, adolecio Iſcoàlt, y murio dexando en gran crecimiento el reyno que le auian dado, por el valor y conſejo de ſu ſobrino Tlacaellèl (como eſtà referido) el qual tuvo por mejor hazer Reyes, que ſerlo el, como agora ſe dira.

CAP. 16. *Del quinto Rey de Mexico llamado Moteçuma primero deſte nombre.*

LA elecion del nueuo Rey tocaua a los quatro Electores principales (como en otra parte ſe dixo) y juntamẽte por eſpecial preuilegio al Rey de Tezcùco, y al Rey de

de Tacuba. A eſtos ſeys juntò Tlacaellél, como quien tenia ſuprema autoridad, y propueſto el negocio ſalio electo Moteçuma primero deſte nõbre, ſobrino del miſmo Tlacaellèl. Fue ſu elecion muy acepta, y aſsi ſe hizieron ſolẽniſsimas fieſtas cõ mayor aparato que a los paſſados. Luego q̃ lo eligieron le lleuaron con gran acõpañamiẽto al templo, y delante del braſero, que llamauã diuino, en que ſiempre auia fuego de dia y de noche, le puſieron vn trono real, y atauios de Rey: alli con vnas puntas de tygre, y de venado, que para eſto tenian, ſacrificò el Rey a ſu ydolo ſacãdoſe ſangre de las orejas, y delos molledos, y delas eſpinillas, q̃ aſsi guſtaua el demonio de ſer honrado. Hizieron ſus arengas alli los Sacerdotes y ancianos, y Capitanes, dãdole todos el para bien. Vſauanſe en tales elecciones grãdes banquetes y bayles, y mucha coſa de luminarias. Y introduxoſe en tiempo de eſte Rey, que para la fieſta de ſu coronacio fueſſe el miſmo en perſona a mover guerra a alguna parte, de donde traxeſſe captiuos, cõ q̃ ſe hizieſſen ſolẽnes ſacrificios, y deſde aquel dia quedò eſto por ley. Aſsi fue Moteçuma a la prouincia de Chàlco, que ſe auian declarado por enemigos, donde peleando valeroſamẽte vuo grã ſumma de captiuos, con q̃ ofrecio vn inſigne ſacrificio el dia de ſu coronacion, aunque por entonces no dexò del todo rendida y allanada la prouincia de Chàlco, que era de gente belicoſa. Eſte dia de la coronacio acudian de diuerſas tierras cercanas y remotas a ver las fieſtas, y a todos dauan abundantes y principales comidas, y veſtian a todos eſpecialmente a los pobres de ropas nueuas. Para loqual el miſmo dia entrauan por la ciudad los tributos del Rey con gran orden y aparato, ropa de toda ſuerte, cacao, oro, plata, plumeria rica, grandes fardos de algodon, axi, pepitas, diuerſidad de legumbres, muchos generos de peſcados de mar y de rios: quantidad de frutas, y caça ſin cuento, ſin los in-

Universidad de Deusto
Biblioteca

innumerables presentes, que los Reyes y Señores embiavan al nueuo Rey. Venia todo el tributo por sus quadrillas segun diuersas prouincias: yuan delante los Mayordomos y Cobradores con diuersas insignias: todo esto con tanto ordẽ y con tanta policia q̃ era no menos de ver la entrada delos tributos, que toda la demas fiesta. Coronado el Rey, diose a conquistar diuersas prouincias, y siendo valeroso y virtuoso llegò de mar a mar, valiendose en todo del consejo y astucia de su General Tlacaellèl, aquien amò y estimò mucho, como era razon. La guerra en que mas se ocupò y con mas dificultad, fue la de la prouincia de Chàlco, en la qual le acaecieron grandes cosas. Fue vna bien notable, que aviendole captiuado vn hermano suyo, pretendieron los Chàlcas hazerle su Rey, y para ello le embiaron recados muy comedidos y obligatorios. El viendo su porfia les dixo, q̃ si en efecto querian alçarle por Rey, leuãtassen en la plaça vn madero altissimo, y en lo alto del le hiziessen vn tabladillo, donde el subiesse. Creyẽdo era ceremonia de quererse mas ensalçar, loqual pusierõ assi por obra, y juntãdo el todos sus Mexicanos al rededor del madero subio en lo alto cõ vn ramillete de flores en la mano, y desde alli hablò a los suyos en esta forma. O valerosos Mexicanos, estos me quieren alçar por Rey suyo, mas no permitan los dioses, que yo por ser Rey, haga traycion a mi patria: antes quiero q̃ aprendays de mi, dexaros antes morir que passaros a vuestros enemigos, diziendo esto se arrojò, y hizo mil pedaços. De cuyo espectaculo cobraron tanto horror y enojo los Chàlcas, que luego dieron en los Mexicanos, y alli los acabaron a lançadas como a gẽte fiera y inexorable, diziendo que tenian endemoniados coraçones. La noche siguiente acaecio oyr dos buhos dando aullidos tristes el vno al otro, con que los de Chàlco tomaron por aguero, que auiã de ser presto destruydos. Y fue assi, que el Rey

el Rey Moteçuma vino en persona sobre ellos con todo su poder, y los vencio, y arruyno todo su reyno: y passando la sierra neuada fue cõquistando hasta la mar del Norte, y dando buelta hazia la del Sur tambien ganò, y sujetò diuersas prouincias, demanera que se hizo poderosissimo Rey: Todo esto con el ayuda y consejo de Tlacaellèl aquien se deue quasi todo el Imperio Mexicano. Cõ todo fue de parecer (y assi se hizo) que no se conquistasse la prouincia de Tlascala, porque tuviessen alli los Mexicanos frontera de enemigos, dõde exercitassen las armas los mancebos de Mexico: y juntamẽte tuviessen copia de captiuos, de que hazer sacrificios a sus ydolos, que como ya se ha visto, consumian gran summa de hombres en ellos, y estos auian de ser forçoso tomados en guerra. A este Rey Moteçuma, o por mejor dezir, a su General Tlacaellèl se deue todo el orden y policia, que tuvo Mexico de consejos, y cõsistorios, y tribunales para diuersas causas, en que vuo gran orden, y tanto numero de consejos, y de juezes como en qualquiera Republica delas mas floridas de Europa. Este mismo Rey puso su casa real en gran autoridad, haziendo muchos y diuersos oficiales, y seruiase con gran ceremonia y aparato. En el culto de sus ydolos no se señalò menos, ampliãdo el numero de ministros, y instituyendo nueuas ceremonias, y teniendo obseruancia estraña en su ley, y vana superstician. Edificò aquel gran templo a su dios Vitzilipùztli, de que en otro libro se hizo mencion. En la dedicacion del tẽplo ofrecio innumerables sacrificios de hombres, que el en varias victorias auia auido. Finalmente gozando de grande prosperidad de su Imperio adolecio, y murio aviendo reynado veynte y ocho años, bien diferente de su sucessor Tiçocìc, que ni en valor, ni en buena dicha le parecio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAP. 17. Que Tlacaellèl no quiso ser Rey, y de la elecion, y sucessos de Tiçocic.

IVNTARONSE los quatro diputados cõ los Señores de Tezcùco, y Tacuba y presidiendo Tlacaellèl procedierõ a hazer elecion de Rey: y encaminãdo todos sus votos a Tlacaellèl, como quien mejor merecia aquel cargo q̃ otro alguno, el lo rehusò con razones eficaces, q̃ persuadierõ a eligir otro. Porq̃ dezia el, q̃ era mejor para la Republica, q̃ otro fuesse Rey, y el fuesse su executor, y coadjutor, como lo auia sido hasta entõces, q̃ no cargar todo sobre el solo, pues sin ser Rey, era cierto q̃ auia de trabajar por su Republica, no menos q̃ si lo fuesse. No es cosa muy vsada no admitir el supremo lugar y mando, y querer el cuydado y trabajo, y no la honra y potestad, ni aun acaece q̃ el q̃ puede por si manejallo todo, huelgue q̃ otro tẽga la principal mano, atrueque q̃ el negocio de la Republica salga mejor. Este Barbaro en esto hizo vẽtaja a los muy sabios Romanos, y Griegos, y sino diganlo Alexãdro, y Iulio Cesar, que al vno se le hizo poco mãdar vn mundo, y alos mas queridos y leales delos suyos sacò la vida acruel es tormẽtos, por liuianas sospechas que querian reynar. Y el otro se declarò por enemigo de su patria diciendo q̃ si se auia de torcer del derecho, por solo reynar se auia de torcer: tãta es la sed q̃ los hõbres tienen de mãdar. Aunq̃ el hecho de Tlacaellèl tambien pudo nacer de vna demasiada cõfiãça de si, pareciẽdole q̃ sin ser Rey lo era, pues quasi mandaua alos Reyes, y aun ellos le permitiã traer cierta insignia como tyara, q̃ asolos los Reyes pertenecia. Mas con todo merece alabãça este hecho, y mayor su consideraciõ, de tener en mas el poder mejor ayudar ala Republica siẽdo subdito, q̃ siendo supremo señor, pues en efecto es ello assi, q̃ como en vna comedia aquel merece mas gloria, q̃ toma y representa el personaje que mas

mas importa, aunque sea de pastor o villano, y dexa el de Rey, o capitã a otro q̃ lo sabe hazer: assi en buena philosophia deuẽ los hõbres mirar mas el biẽ cõmun, y aplicar se al oficio y estado q̃ entiendẽ mejor. Pero esta philosophia es mas remõtada, de lo q̃ al presente se platica. Y cõ tanto passemos a nro cuẽto cõ dezir, q̃ en pago de su modestia, y por el respecto q̃ le tenian los electores Mexicanos, pidieron a Tlacaellèl, q̃ pues no queria reynar, dixesse, quien le parecia reynasse. El dio su voto a vn hijo del Rey muerto harto muchacho por nõbre Tiçocìc, y respõdieronle, q̃ eran muy flacos ombros para tanto peso, respondio, q̃ los suyos estauan alli, para ayudarle a lleuar la carga, como auia hecho con los passados, con esto se resumieron, y salio electo el Tiçocìc, y con el se hizierõ las ceremonias acostumbradas. Horadaronle la nariz, y por gala pusieronle alli vna esmeralda, y essa es la causa, q̃ en sus libros de los Mexicanos se denota este Rey por la nariz horada. Este salio muy diferẽte de su padre y antecessor, porq̃ le notarõ por hõbre poco belicoso, y cobarde: fue para coronarse a debelar vna prouincia, q̃ estaua alçada, y en la jornada perdio mucho mas de su gente, q̃ captivò de sus enemigos, cõ todo esso boluio, diziẽdo traya el numero de captiuos, q̃ se requeria para los sacrificios de su coronaciõ, y assi se coronò cõ grã solẽnidad. Pero los Mexicanos descõtentos de tener Rey poco animoso, y guerrero, tratarõ de darle fin cõ ponçoña, y assi no durò enel reyno mas de quatro años. Dõde se vee bien, que los hijos no siẽpre sacã cõ la sangre el valor delos padres, y q̃ quanto mayor ha sido la gloria de los predecessores, tãto mas es aborrecible el de sualor y vileza de los q̃ suceden enel mando, y no enel merecimiento. Pero restaurò biẽ esta perdida otro hermano del muerto hijo tãbiẽ del grã Motecuma, el qual se llamò Axayaca, y por parecer de Tlacaellèl fue electo, acertãdo mas en este, q̃ el passado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAP. 18. De la muerte de Tlacaellèl, y hazañas de Axayaca Septimo Rey de Mexico.

YA era muy viejo en este tiempo Tlacaellèl, y como tal le trayã en vna silla a ombros, para hallarse en las consultas y negocios que se ofrecian. En fin adolecio, y visitandole el nueuo Rey, que aun no estaua coronado, y derramando muchas lagrimas por parecerle que perdia en el padre, y padre de su Patria. Tlacaellèl le encomendo ahincadamente a sus hijos, especialmente al mayor que auia sido valeroso, en las guerras que auia tenido. El Rey le prometio de mirar por el, y para mas consolar al viejo, alli delante del le dio el cargo è insignias de su Capitan General, con todas las preeminencias de su padre: De que el viejo quedò tan contento, que con el acabò sus dias, que sino vuieran de passar de alli a los de la otra vida, pudierã contarse por dichosos, pues de vna pobre y abatida ciudad, en que nacio, dexò por su esfuerço fundado vn reyno tan grande, y tan rico, y tan poderoso. Como a tal fundador quasi de todo aquel su Imperio le hizieron las exequias los Mexicanos, con mas aparato y demonstracion que a ninguno de los Reyes auian hecho. Para aplacar el llanto por la muerte deste su Capitan, de todo el pueblo Mexicano, acordo Axacaya hazer luego jornada, como se requeria para ser coronado. Y con gran presteza passò con su campo a la prouincia de Tegnantepèc, que dista de Mexico dozientas leguas, y en ella dio batalla a vn poderoso y innumerable exercito, q̃ assi de aquella prouincia como de las comarcanas, se auian juntado contra Mexico. El primero que salio delante de su campo fue el mismo Rey desafiando a sus contrarios, de los quales quando le acometieron, fingio huyr, hasta

hasta traerlos a vna emboscada, donde tenia muchos soldados cubiertos con paja: estos salieron a desora, y los q̃ yuan huyendo reboluieron, desuerte que tomarõ en medio a los de Teguantepèc, y dierõ en ellos haziendo cruel matança, y prosiguiendo assolaron su ciudad, y su templo, y a todos los comarcanos dieron castigo riguroso. Y sin parar fueron conquistando hasta Guatulco puerto oy dia muy conocido en la mar del Sur. Desta jornada bolvio Axayàca con grandissima presa, y riquezas a Mexico, donde se coronò soberuiamente con excessiuo aparato de sacrificios, y de tributos, y de todo lo demas, acudiendo todo el mundo a ver su coronacion. Recibiã la corona los Reyes de Mexico de mano de los Reyes de Tezcùco, y era esta preeminẽcia suya. Otras muchas empresas hizo, en que alcançò grandes victorias, y siempre siendo el el primero que guiaua su gẽte, y acometia a sus enemigos, por donde ganò nombre de muy valiente capitan. Y no se contentò con rendir alos estraños, sino q̃ alos suyos rebeldes les puso el freno, cosa que nunca sus passados auian podido, ni osado. Ya se dixo arriba, como se auian apartado de la Republica Mexicana algunos inquietos, y mal contentos, que fundaron otra ciudad muy cerca de de Mexico, la qual llamaron Tlatellùlco, y fue, donde es agora Sanctiago. Estos alçados hizieron vando por si, y fueron multiplicando mucho, y jamas quisieron reconocer a los Señores de Mexico, ni prestalles obediẽcia. Embiò pues el Rey Axayàca a requerilles, no estuviessen diuisos, sino que pues eran de vna sangre y vn pueblo, se juntassen, y reconociessen al Rey de Mexico. A este recado respondio el Señor de Tlatellùlco con grã desprecio y soberuia, desafiando al Rey de Mexico para cõbatir de persona a persona, y luego apercibio su gente, mandando a vna parte della esconderse entre las espadañas de la laguna, y para estar mas encubiertos, o para hazer mayor bur

Universidad de Deusto
Biblioteca

la a los de Mexico, mandoles tomar disfreces de cueruos y ansares, y de paxaros, y de ranas, y de otras sauandijas, que andan por la laguna, pensando tomar por engaño a los de Mexico, que passassen por los caminos y calçadas de la laguna. Axayàca oydo el desafio, y entendido el ardid de su contrario, repartio su gente, y dando parte a su General hijo de Tlacaellèl, mandòle acudir a desbaratar aquella celada de la laguna. El por otra parte cõ el resto de gente por passo no vsado, fue sobre Tlatellùlco, y ante todas cosas llamò al q̃ lo auia desafiado, para que cumpliesse su palabra. Y saliendo a combatirse los dos Señores de Mexico y Tlatellùlco, mãdaron ambos a los suyos se estuviessen quedos, hasta ver quien era vencedor delos dos. Y obedecido el mandato, partieron vno cõtra otro animosamente, donde peleãdo buen rato al fin le fue forçoso al de Tlatellùlco boluer las espaldas, porq̃ el de Mexico cargaua sobre el mas de lo que ya podia sufrir. Viẽdo huyr los de Tlatellùlco a su capitan tambien ellos desmayaron, y boluieron las espaldas, y siguiendoles los Mexicanos dieron furiosamẽte en ellos. No se le escapò a Axayàca el Señor de Tlatellùlco, porque pensando hazerse fuerte en lo alto de su templo, subio tras el y cõ fuerça le asio, y despeñò del templo abaxo, y despues mandò poner fuego al templo y a la ciudad. Entre tãto que esto passaua aca, el General Mexicano andaua muy caliente alla en la vengança de los que por engaño les auian pretendido ganar. Y despues de auerles compelido con las armas a rendirse, y pedir misericordia, dixo el General, que no auia de cõcederles perdon, sino hiziessen primero los oficios de los disfreces que auian tomado. Por esso que les cumplia cantar como ranas, y graznar como cueruos, cuyas diuisas auian tomado, y q̃ de aquella manera alcançarian perdon, y no de otra: queriendo por esta via afrentarles, y hazer burla y escarnio de su ardid: El miedo todo

do lo enseña presto. Cantaron, y graznaron, y con todas las diferencias de vozes que les mandaron a trueco de salir con las vidas, aunque muy corridos del passatiẽpo tan pesado que sus enemigos tomauan con ellos. Dizen que hasta oy dia dura, el darse trato los de Mexico a los de Tlatellùlco, y que es passo, porque passan muy mal, quando les recuerdan algo destos graznidos, y cantares donosos: Gustò el Rey Axayàca de la fiesta, y con ella y gran regozijo se boluierõ a Mexico. Fue este Rey tenido por vno de los muy buenos: reynò onze años, teniendo por sucessor otro no inferior en esfuerço y virtudes.

CAP. 19. De los hechos de Autzòl octauo Rey de Mexico.

ENTRE los quatro Electores de Mexico, q̃ como està referido, dauã el reyno cõ sus votos a quiẽ les parecia, auia vno de grãdes partes llamado Autzòl: a este diõ los demas sus votos, y fue su eleciõ en estremo acepta a todo el pueblo, porq̃ demas de ser muy valiẽte, le teniã todos por afable, y amigo de hazer biẽ, q̃ en los q̃ gouiernã es principal parte para ser amados y obedecidos. Para la fiesta de su coronaciõ, la jornada q̃ le parecio hazer fue, yr a castigar el desacato de los de Quaxutàtlan prouincia muy rica y prospera, q̃ oy dia es de lo principal de nueua España. Auian estos salteado alos Mayordomos y oficiales, q̃ trayã el tributo a Mexico, y alçadose cõ el: tuvo grã dificultad en allanar esta gẽte, porq̃ se auiã puesto donde vn gran braço de mar impedia el passo a los Mexicanos. Para cuyo remedio con estraño trabajo è inuenciòn hizo Autzòl fundar en el agua vna como Isleta hecha de faxina y tierra, y muchos materiales. Con esta obra pudo el y su gente passar a sus enemigos, y darles batalla, en que les desbaratò, y vencio, y castigò a su voluntad, y boluio con grã riqueza, y triumpho a Mexico a coronarse segun

Universidad de Deusto
Biblioteca

su costumbre. Estendio su reyno con diuersas conquistas Autzòl, hasta llegarle a Guatimala, que està trezientas leguas de Mexico: no fue menos liberal que valiente: quãdo venian sus tributos (q̃ como està dicho, venian cõ gran de aparato y abundancia) saliase de su palacio, y juntando donde le parecia todo el pueblo, mandaua lleuassen a lli los tributos: a todos los q̃ auia necesitados y pobres repartia alli ropa y comida, y todo lo que auian menester en gran abundancia. Las cosas de precio como oro, plata, joyas, plumeria, y preseas repartialas entre los capitanes, y soldados, y gente que le seruia segun los meritos, y hechos de cada vno. Fue tambien Autzòl gran Republicano, derribando los edificios mal puestos, y reedificando de nueuo muchos sumptuosos. Pareciole, que la ciudad de Mexico gozaua poca agua, y que la laguna estava muy cenagosa, y determinose echar en ella vn braço grueſsisimo de agua, de que se seruian los de Cuyoacàn. Para el efecto embiò a llamar al principal de aquella ciuciudad, que era vn famosisimo hechizero, y propuesto su intento el hechizero le dixo, que mirasse lo que hazia, porque aquel negocio tenia gran dificultad, y que entendiesse, que si sacaua aquella agua de madre, y la metia en Mexico, auia de anegar la ciudad. Pareciendole al Rey, eran escusas para no hazer lo que el mandaua, enojado le echò de alli. Otro dia embiò a Cuyoacàn vn Alcalde de Corte a prender alhechizero, y entendido por el a lo que venian aquellos ministros de el Rey, les mandò entrar, y puso se en forma de vna terrible Aguila, de cuya vista espantados se boluierõ sin prenderle. Embiò otros enojado Autzòl, alos quales se les puso en figura de Tygre feroçissimo, y tampoco estos osaron tocarle. Fueron los terceros, y hallaronle hecho Sierpe horrible, y temierõ mucho mas. Amostazado el Rey destos embustes, embiò a amenazar a los de Cuyoacàn, que sino le trayan atado aquel

quel hechizero, haria luego assolar la ciudad. Cõ el miedo desto, o el de su voluntad, o forçado de los suyos en fin fue el hechizero, y en llegando le mandò dar garrote. Y abriendo vn caño por donde fuesse el agua a Mexico, en fin salio con su intento echando grandissimo golpe de agua en su laguna, la qual lleuaron con grandes ceremonias y superstician yendo vnos Sacerdotes incienſando a la orilla: otros sacrificando codornizes, y vntãdo con su sangre el bordo del caño: otros tañendo caracoles, y haziẽdo musica al agua, con cuya vestidura (digo de la diosa del agua) yua reuestido el principal, y todos saludãdo al agua, y dandole la bien venida. Assi està todo oy dia pintado enlos Anales Mexicanos, cuyo libro tienẽ en Roma, y està puesto enla sacra Biblioteca, o libreria Vaticana, donde vn padre de nuestra Compañia que auia venido de Mexico, vio esta, y las demas historias, y las declaraua al Bibliotecario de su Sanctidad, que en estremo gustaua de entender aquel libro, que jamas auia podido entender. Finalmente el agua llegò a Mexico, pero fue tanto el golpe della, que por poco se anegara la ciudad, como el otro auia dicho, y en efecto arruynò gran parte de lla. Mas a todo dio remedio la industria de Autzòl, porque hizo sacar vn desaguadero por donde assegurò la ciudad, y todo lo caydo que era ruyn edificio, lo reparò de obra fuerte y biẽ hecha, y assi dexò su ciudad cercada toda de agua, como otra Venecia, y muy biẽ edificada. Durò el reynado deste onze años, parãdo en el vltimo y mas poderoso sucessor de todos los Mexicanos.

CAP. 20. *De la elecion del gran Moteçuma vltimo Rey de Mexico.*

EN el tiempo que entraron los Españoles en la nueua España, que fue el año del Señor de mil y quiniẽtos y

Universidad de Deusto
Biblioteca

diez y ocho, reynaua Moteçuma el Segundo deste nombre, y vltimo Rey de los Mexicanos, digo vltimo, porque aunque despues de muerto este, los de Mexico eligieron otro, y aun en vida de el mismo Moteçuma, declarandole por enemigo de la Patria, segun adelante se vera: pero el que sucedio, y el que vino captiuo a poder de el Marques del Valle, no tuvieron mas del nombre, y titulo de Reyes, por estar ya quasi todo su reyno rendido a los Españoles. Assi que a Moteçuma con razon le contamos por vltimo, y como tal assi llegò a lo vltimo de la potencia y grandeza Mexicana, que para entre Barbaros pone a todos grande admiracion. Por esta causa, y por ser esta la sazon, que Dios quiso para entrar la noticia de su Euangelio, y Reyno de I E S V Christo en aquella tierra, referire vn poco mas por estenso las cosas deste Rey. Era Moteçuma de suyo muy graue, y muy reposado: por marauilla se oya hablar, y quando hablaua en el supremo Consejo, de que el era, ponia admiracion su auiso, y consideracion, por donde aun antes de ser Rey, era temido, y respectado. Estaua de ordinario recogido en vna gran pieça, que tenia para si diputada en el gran templo de Vitzilipùztli, donde dezian, le communicaua mucho su ydolo hablando con el, y assi presumia de muy religioso, y deuoto. Con estas partes, y con ser noblissimo, y de grande animo, fue su eleciõ muy facil, y breue, como en persona enquiẽ todos tenian puestos los ojos para tal cargo. Sabiendo su eleccion se fue a esconder al templo a aquella pieça de su recogimiento. Fuesse por consideracion de el negocio tan arduo, que era regir tanta gente. Fuesse (como yo mas creo) por hypocresia, y muestra que no estimaua el Imperio, alli en fin le hallaron, y tomaron, y lleuaron con el acompañamiento y regozijo posible a su Consistorio. Venia el con tanta grauedad, que todos dezian, le estaua bien su nombre de Moteçu-

teçuma, que quiere dezir, Señor sañudo. Hizieronle gran reuerencia los Electores: dieronle noticia de su eleccion: fue de alli al brasero de los dioses a incensar, y luego ofrecer sus sacrificios sacandose sangre de orejas, molledos, y espinillas, como era costumbre. Pusieronle sus atauios de Rey, y horadandole las narizes por las ternillas colgaronle dellas vna Esmeralda riquissima: Vsos barbaros, y penosos, mas el fausto de mandar, hazia no se sintiessen. Sentado despues en su trono oyò las oraciones, que le hizieron, que segun se vsaua, eran con elegancia, y artificio. La primera hizo el Rey de Tezcùco, que por auerse conseruado con fresca memoria, y ser digna de oyr, la porne aqui, y fue assi. La gran ventura que ha alcançado todo este Reyno (nobilissimo mancebo) en auer merecido tenerte a ti por cabeça de todo el, bien se dexa entender, por la facilidad y concordia de tu eleccion, y por el alegria tan general que todos por ella muestran. Tienen cierto muy gran razon, porque està ya el Imperio Mexicano tan grande y tan dilatado, que para regir vn mundo como este, y lleuar carga de tanto peso, no se requiere menos fortaleza y brio, que el de tu firme y animoso coraçon, ni menos reposo, saber, y prudencia que la tuya. Claramente veo yo, que el omnipotente Dios ama esta ciudad, pues le ha dado luz, para escoger lo que le conuenia. Porque quien duda, que vn Principe que antes de reynar, auia inuestigado los nueue doblezes de el cielo, agora obligandole el cargo de su Reyno, con tan viuo sentido no alcançarà las cosas de la tierra, para acudir a su gente? Quien dubda, que el grande esfuerço que has siempre valerosamente mostrado en casos de importãcia, no te aya de sobrar agora, dõde tanto es menester? Quien pensarà que en tanto valor aya de faltar remedio al huerfano, y ala biuda? Quiẽ no se persuadira, q̃ el Imperio Mexicano aya ya llegado a la cum-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cumbre de la autoridad, pues te communicò el Señor de lo criado tanta, que en solo verte, la pones aquien te mira Alegrate o tierra dichosa, que te ha dado el Criador vn Principe, que te serà columna firme en que estribes, serà padre, y amparo de que te socorras, serà mas q̃ hermano en la piedad y misericordia para con los suyos. Tienes por cierto Rey, que no tomarà ocasion con el estado, para regalarse, y estarse tendido en el lecho, ocupado en vicios y passatiempos: antes al mejor sueño le sobresaltarà su coraçon, y le dexarà desuelado, el cuydado que de ti ha de tener. El mas sabroso bocado de su comida no sentira, suspenso en ymaginar en tu bien. Dime pues Reyno dichoso, si tengo razon, en dezir que te regoziges, y alientes con tal Rey. Y tu o generosissimo mãcebo, y muy poderoso Señor nuestro ten confiãça y buẽ animo, que pues el Señor de todo lo criado te ha dado este oficio, tambien te dara su esfuerço, para tenerle. Y el que en todo el tiempo passado ha sido tan liberal contigo, puedes bien confiar, que no te negarà sus mayores dones, pues te ha puesto en mayor estado, de el qual gozes por muchos años y buenos. Estuvo el Rey Moteçuma muy atento a este razonamiento, el qual acabado, dizen se enternecio desuerte, que acometiendo a responder por tres vezes, no pudo vencido de lagrimas, lagrimas que el proprio gusto suele bien derramar guisando vn modo de deuocion salida de su proprio contentamiẽto, con muestra de grande humildad. En fin reportandose dixo breuemente. Harto ciego estuviera yo buen Rey de Tezcùco, sino viera, y entendiera, que las cosas que me has dicho, ha sido puro fauor, que me has querido hazer, pues auiendo tantos hõbres tan nobles y generosos en este Reyno, echastes mano para el del menos suficiente que soy yo. Y es cierto, q̃ siento tan pocas prẽdas en mi para negocio tan arduo, q̃ no se que me hazer, sino acudir

acudir al Señor delo criado, que me fauorezca, y pedir a todos, que se lo supliquen por mi. Dichas estas palabras se tornò a enternecer, y llorar.

CAP. 21. *Como ordenò Moteçuma el seruicio de su casa, y la guerra que hizo para coronarse.*

ESTE que tales muestras de humildad y ternura dio en su elecion, luego viendose Rey començó a descubrir sus pensamientos altiuos. Lo primero mandò, que ningun plebeyo siruiesse en su casa, ni tuviesse oficio real, como hasta alli sus antepassados lo auiã vsado, en los quales reprehendio mucho auerse seruido de algunos de baxo linage: y quiso, que todos los Señores y gente ilustre estuviesse en su Palacio, y exerciesse oficios de su casa, y Corte. A esto le contradixo vn anciano de gran autoridad ayo suyo que lo auia criado, diziendole que mirasse que aquello tenia mucho inconueniẽte, porque era enagenar y apartar de si todo el vulgo y gente plebeya, y ni aun mirarle a la cara no osarian viẽdose assi desechados. Replicò el, que esso era lo que el queria, y que no auia de cõsentir, que anduviessen mezclados plebeyos y nobles como hasta alli, y q̃ el seruicio que los tales hazian, era qual ellos eran, con que ninguna reputacion ganauan los Reyes. Finalmente se resoluio de modo, q̃ embiò a mandar a su Consejo, quitassen luego todos los assientos, y oficios, que tenian los plebeyos en su casa y en su Corte, y los diessen a caualleros, y assi se hizo. Tras esto salio en persona a la empresa que para su coronacion era necessaria. Auiase reuelado ala corona real vna prouincia muy remota hazia el mar Oceano del Norte: lleuò consigo a ella la flor de su gente, y todos muy luzidos y bien adereçados. Hizo la guerra con tanto valor y destreza, que en

Universidad de Deusto
Biblioteca

en breue ſojuzgò toda la prouincia, y caſtigò riguroſamẽ te los culpados, y boluio con grãdiſsimo numero de captivos para los ſacrificios, y cõ otros deſpojos muchos. A la buelta le hizieron todas las ciudades ſolẽnes recebimiẽtos, y los Señores dellas le ſiruieron agua a manos haziẽdo oficios de criados ſuyos, coſa que con ninguno de los paſſados auian hecho: tanto era el temor y reſpecto que le auian cobrado. En Mexico ſe hizieron las fieſtas de ſu coronaciõ, con tanto aparato de danças, comedias, entremeſes, luminarias, inuẽciones, diuerſos juegos, y tanta riqueza de tributos traydos de todos ſus reynos, q̃ concurrieron gẽtes eſtrañas, y nunca viſtas ni conocidas a Mexico, y aun los miſmos enemigos de Mexicanos vinierõ diſſimulados en grã numero a verlas, como eran los de Tlaſcala, y los de Mechoacàn. Lo qual entendido por Moteçuma los mandò aposentar, y tratar regaladiſsimamente como a ſu miſma perſona, y les hizo miradores galanos como los ſuyos, de dõde vieſſen las fieſtas, y denoche aſſi ellos como el miſmo Rey entrauã en ellas, y hazian ſus juegos y maſcaras. Y porq̃ ſe ha hecho menciõ deſtas prouincias, es bien ſaber, q̃ jamas ſe quiſieron rendir alos Reyes de Mexico Mechoacàn, ni Tlaſcala, ni Tepeàca, antes pelearõ valeroſamẽte, y algunas vezes vencieron los de Mechoacàn alos de Mexico, y lo miſmo hizierõ los de Tepeaca. Donde el Marques dõ Fernando Cortès deſpues q̃ le echarõ a el y alos Eſpañoles de Mexico, pretẽdio fundar la primera ciudad de Eſpañoles, q̃ llamò ſi bien me acuerdo, Segura de la fi ontera, aunq̃ permanecio poco aquella poblacion, y con la conquiſta que deſpues hizo de Mexico, ſe paſſò a ella toda lagẽte Eſpañola. En efecto aquellos de Tepeaca, y los de Tlaſcala, y los de Mechocàn ſe tuvieron ſiẽpre en pie cõ los Mexicanos, aunq̃ Moteçuma dixo a Cortès, q̃ de propoſito no los auian conquiſtado, por tener exercicio de guerra, y numero de captivos.

CAP.

CAP. 22. De las coſtumbres, y grandeza de Moteçuma.

DIO eſte Rey en hazerſe reſpectar, y aun quaſi adorar como dios. Ningun plebeyo le auia de mirar a la cara, y ſi lo hazia moria por ello: jamas puſo ſus pies en el ſuelo, ſino ſiempre lleuado en ombros de Señores, y ſi auia de baxarſe, le poniã vna alhombra rica dõde piſaſſe. Quãdo yua camino, auia de yr el y los Señores de ſu compaña por vno como parque hecho de propoſito, y toda la otra gẽte por defuera del parque a vno y a otro lado: jamas ſe veſtia vn veſtido dos vezes, ni comia, ni beuia en vna vaſija, o plato mas de vna vez: todo auia de ſer ſiempre nueuo, y de lo que vna vez ſe auia ſeruido, daua lo luego a ſus criados, que con eſtos percances andauan ricos, y luzidos. Era en eſtremo amigo de que ſe guardaſſen ſus leyes: acaeciale quãdo boluia con victoria de alguna guerra, fingir que yua a alguna recreacion, y diſfraçarſe para ver, ſi por no penſar que eſtaua preſente, ſe dexaua de hazer algo de la fieſta, o recebimiento: y ſi en algo ſe excedia, o faltaua, caſtigaualo ſin remedio. Para ſaber como hazian ſu oficio ſus miniſtros, tãbien ſe diſfraçaua muchas vezes, y aun echaua quien ofrecieſſe cohechos a ſus Iuezes, o les prouocaſſe a coſa mal hecha, y en cayendo en algo de eſto, era luego ſentencia de muerte con ellos. No curaua que fueſſen Señores, ni aun deudos, ni aun proprios hermanos ſuyos, porq̃ ſin remiſsion moria el q̃ delinquia: ſu trato cõ los ſuyos era poco: raras vezes ſe dexaua ver: eſtauaſe encerrado mucho tiẽpo, y penſando en el gouierno de ſu reyno. Demas de ſer juſticiero y graue, fue muy belicoſo, y aun muy vẽturoſo, y aſſi alcãçò grãdes victorias, y llegò a toda aquella grãdeza q̃ por eſtar ya eſcrita en hiſtorias de Eſpaña, no me parece refe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

referir mas. Y en lo que de aqui adelante se dixere, solo terne cuydado de escreuir, lo que los libros y relaciones de los Indios cuentan, de que nuestros escriptores Españoles no hazen mencion, por no auer tanto entẽdido los secretos de aquella tierra, y son cosas muy dignas de põderar, como agora se vera.

CAP. 23. De los presagios, y prodigios estrañños que acaecieron en Mexico, antes de fenecerse su Imperio.

Deut.18. Hiere.10. AVNQVE la diuina escritura nos veda el dar credito a agueros y pronosticos vanos, y Hieremias nos aduierte, que de las señales del cielo nos temamos, como lo hazen los Gentiles: Pero enseña con todo esso la misma escritura, que en algunas mudanças vniuersales y castigos que Dios quiere hazer, no son de despreciar las señales, y monstruos, y prodigios, que suelen preceder muchas vezes, como lo aduierte Eusebio Cesariense. Porq̃ el mismo Señor de los cielos y de la tierra ordena semejãtes estrañezas y nouedades en el cielo, y elementos, y animales, y otras criaturas suyas, para que en parte sean auiso a los hombres, y en parte principio de castigo con el temor y espanto que ponen. En el segundo libro delos Macabeos se escriue, que antes de aquella grande mudança y perturbació del pueblo de Israel causada por la tyrania de Antiocho llamado Epiphanes, al qual intitulan las letras sagradas rayz de pecado, acaecio por quarenta dias enteros verse por toda Hierusalen grandes esquadrones de caualleros en el ayre, que con armas doradas, y sus lãças y escudos, y cauallos feroces, y cõ las espadas sacadas tirandose y hiriendose escaramuçauan vnos con otros, y dizen, q̃ viendo esto los de Hierusalen suplicauan a Dios alçasse su yra, y que aquellos prodigios parassen en bien.

Lib.9. de demonstrat. Euãgel. demõst.1.

2.Mach.5.

1.Mach.1.

En el

En el libro de la Sabiduria tambien quando quiso Dios sacar de Egypto su pueblo, y castigar a los Egypcios, se refieren algunas vistas, y espantos de monstruos, como de fuegos vistos a desora, de gestos horribles que aparecian. Iosepho en los libros *De Bello Iudaico* cuẽta muchos y grandes prodigios, que precedieron a la destruycion de Hierusalen, y vltimo captiuerio de la desuenturada gente, que con tanta razon tuuo a Dios por contrario. Y de Iosepho tomò Eusebio Cesariense, y otros la misma relacion autorizando aquellos pronosticos. Los historiadores estan llenos de semejantes obseruaciones en grandes mudãças de estados, o republicas, o religion. Y Paulo Orosio cuenta no pocas; sin dubda no es vana su obseruancia: porque aunque el dar credito ligeramente a pronosticos y señales, es vanidad, y aun superstticion prohibida por la ley de nuestro Dios, mas en cosas muy grandes y mudança de naciones, y reynos, y leyes muy notables, no es vano, sino acertado creer, que la sabiduria del Altissimo ordena, o permite cosas, que den como alguna nueua de lo que ha de ser, que sirua, como he dicho, a vnos de auiso, y a otros de parte de castigo, y a todos de indicio, que el Rey de los cielos tiene cuenta con las cosas delos hombres. El qual como para la mayor mudança del mundo, que serà el dia del Iuyzio, tiene ordenadas las mayores y mas terribles señales, que se pueden ymaginar, assi para denotar otras mudanças menores (pero notables) en diuersas partes del mundo, no dexa de dar algunas marauillosas muestras, que segun la ley de su eterna Sabiduria tiene dispuestas. Tambien se ha de entẽder, que aunque el demonio es padre de la mentira, pero a su pesar le haze el Rey de gloria cõfessar la verdad muchas vezes, y aun el mismo de puro miedo y despecho la dize no pocas. Assi daua vozes en el desierto, y por la boca

Sap 17.

Euseb.lib.1.de Eccles.Histor.

Mat.1. Luc.4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de los endemoniados, que IESVS era el Saluador, que auia venido a destruylle. Assi por la Pythonisa dezia, que Paulo predicaua el verdadero Dios. Assi apareciendose, y atormentando a la muger de Pilato le hizo negociar por IESVS varon justo. Assi otras historias sin la sagrada referē diuersos testimonios de los ydolos en aprobacion de la Religion Christiana, de que Lactancio, Prospero, y otros hazen mencion. Lease Eusebio en los libros de la Preparacion Euangelica, y despues en los de su demonstracion, que trata desto largamente. He dicho todo esto tan de proposito, para que nadie desprecie, lo que referē las historias, y Anales de los Indios, cerca de los prodigios estraños, y pronosticos, que tuvieron de acabarse su Reyno, y el Reyno de el demonio, a quien ellos adorauan juntamente: los quales assi por aver passado en tiempos muy cercanos, cuya memoria està fresca, como por ser muy conforme a buena razō, que de vna tan gran mudança el demonio sagaz se recelasse y lamentase, y Dios junto con esto començasse a castigar a ydolatras tan crueles y abominables, digo que me parecen dignos de credito, y por tales los tengo, y refiero aqui. Passa pues desta manera, que auiendo reynado Moteçuma en summa prosperidad muchos años, y puesto en tan altos pensamientos, que realmente se hazia seruir, y temer, y aun adorar, como si fuera dios, començo el Altissimo a castigarle, y en parte auisarle, con permitir, que los mismos demonios a quien adoraua, le diessen tristissimos anuncios de la perdida de su Reyno, y le atormentassen con pronosticos nunca vistos, de que el quedò tā melancolico, y atonito que no sabia de si. El ydolo de los de Cholòla, que se llama Quezalcòatl, anunciò que venia gente estraña a posseer aquellos Reynos. El Rey de Tezcùco, que era gran Magico, y tenia pacto cō el demonio, vino

vino a visitar a Moteçuma a desora, y le certificò, que le auian dicho sus dioses, que se le aparejauan a el y a todo su reyno grandes perdidas y trabajos. Muchos hechizeros y bruxos le yuā a dezir lo mismo, entre los quales fue vno, q̄ muy en particular le dixo, lo que despues le vino a suceder, y estandole hablando aduirtio, q̄ le faltauan los dedos pulgares de los pies y manos. Disgustado de tales nueuas mandaua prender todos estos hechizeros, mas ellos se desaparecian presto de la prision, de que el Moteçuma tomaua tanta rauia, que no pudiendo matarlos, hazia matar sus mugeres y hijos, y destruyr sus casas y haziē das. Viendose acossado destos anuncios, quiso aplacar la yra de sus dioses, y para esto dio en traer vna piedra grādissima, para hazer sobre ella brauos sacrificios. Yendo a traerla muchissima gente con sus maromas y recaudo, no pudieron mouerla, aunque porfiando quebraron muchas maromas muy gruessas, mas como porfiassen toda via, oyeron vna voz junto a la piedra, q̄ no trabajassen en vano, q̄ no podria lleuarla, porq̄ ya el señor delo criado no queria q̄ se hiziessen aquellas cosas. Oyendo esto Moteçuma, mandò q̄ alli hiziessen los sacrificios. Dizen q̄ tornò otra voz: Ya no he dicho, q̄ no es la voluntad del Señor de lo criado, q̄ se haga esso? Para que veays q̄ es assi, yo me daxarè lleuar vn rato, y despues no podreys me nearme. Fue assi, que vn rato la mouieron con facilidad, y despues no vuo remedio, hasta q̄ con muchos ruegos se dexò lleuar hasta la entrada dela ciudad de Mexico, donde subito se cayò en vna acequia, y buscandola no parecio mas, sino fue en el proprio lugar de adonde la auian traydo, que alli la tornaron a hallar, de que quedaron muy confusos y espantados. Por este proprio tiempo aparecio en el Cielo vna llama de fuego grandissima, y muy resplandeciente de figura Piramidal, la qual co-

Universidad de Deusto
Biblioteca

començaua a aparecer ala media noche yendo subiendo y al amanecer quando salia el Sol, llegaua al puesto de medio dia, donde desaparecia. Mostrose deste modo cada noche por espacio de vn año, y todas las vezes que salia, la gente daua grandes gritos, como acostumbran, entendiendo era pronostico de grã mal. Tambien vna vez sin auer lũbre en todo el tẽplo ni fuera del, se encẽdio todo sin auer trueno ni relãpago, y dãdo vozes las guardas acudio muchissima gente con agua, y nada bastò, hasta que se consumio todo: dizen, que parecia que salia el fuego de los mismos maderos, y que ardia mas con el agua. Vieron otrosi, salir vn Cometa siendo de dia claro, que corrio de Poniente a Oriente, echando gran multitud de centellas: dizen era su figura de vna cola muy larga, y al principio tres como cabeças. La laguna grande, que està entre Mexico y Tezcùco, sin auer ayre, ni temblor de tierra, ni otra ocasion alguna, subitamente començo a heruir, creciendo a borbollones tanto que todos los edificios que estauan cerca della, cayeron por el suelo. A este tiempo dizen, se oyeron muchas vozes como de muger angustiada, que dezia vnas vezes, o hijos mios que ya se ha llegado vuestra destruycion. Otras vezes dezia, o hijos mios, donde os lleuarè, para que no os acabeys de perder? Aparecieron tambien diuersos monstruos cõ dos cabeças, que lleuandolos delante de el Rey desaparecian. A todos estos monstruos vencen dos muy estraños: vno fue, q̃ los pescadores de la laguna tomaron vna aue del tamaño de vna grulla y de su color, pero de estraña hechura, y no vista. Lleuaronla a Moteçuma, estaua a la sazõ en los Palacios q̃ llamauã de llãto y luto, todos teñidos de negro, porq̃ como tenia diuersos Palacios para recreacion, tambien los tenia para tiempo de pena: y estaua el con muy grande, por las amenazas que sus dioses

ses le hazian con tan tristes anuncios. Llegaron los pescadores a punto de medio dia, y pusierõle delante aquella aue, la qual tenia en lo alto de la cabeça vna cosa como luzida y transparente a manera de espejo, donde vio Moteçuma, que se parecian los cielos, y las estrellas, de que quedò admirado boluiendo los ojos al Cielo, y no viendo estrellas en el. Tornando a mirar en aquel espejo vio, que venia gente de guerra de hazia Oriente, y que venia armada peleando y matando. Mandò llamar sus agoreros, que tenia muchos, y auiendo visto lo mismo, y no sabiendo dar razon de lo que eran preguntados, al mejor tiempo desaparecio el aue, que nunca mas la vieron, de que quedò tristissimo, y todo turbado el Moteçuma. Lo otro que sucedio fue, que le vino a hablar vn labrador, que tenia fama de hombre de bien y llano, y este lo refirio, que estando el dia antes haziendo su sementera vino vna grandissima Aguila bolando hazia el, y tomole en peso, sin lastimarle, y lleuole a vna cierta Cueua, donde le metio diziendo el Aguila. Poderosissimo Señor, ya traxe aquien me mandaste. Y el Indio labrador mirò a todas partes, a ver con quien hablaua, y no vio a nadie, y en esto oyo vna voz que le dixo. Conoces a esse hombre, que està ay tendido en el suelo? y mirando al suelo vio vn hombre adormecido, y muy vencido de sueño, con insignias reales, y vnas flores en la mano, con vn peuete de olor ardiendo segun el vso de aquella tierra, y reconociendole el labrador entendio que era el gran Rey Moteçuma. Respondio el labrador luego despues de auerle mirado: Gran Señor este parece a nuestro Rey Moteçuma. Tornò a sonar la voz: Verdad dizes, mirale qual està, tan dormido y descuydado de los grandes trabajos y males, que han de venir sobre el: Ya es tiempo, que pague las muchas ofensas, que ha hecho a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios, y las tyranias de ſu gran ſoberuia, y eſtà tan deſcuydado de eſto, y tan ciego en ſus miſerias, que ya no ſiente. Y para que lo veas, toma eſſe peuete que tiene ardiendo en la mano, y pegaſelo en el muslo, y veràs que no ſiente. El pobre labrador no oſò llegar, ni hazer lo que dezian, por el gran miedo que todos tenian a aquel Rey. Mas tornò a dezir la voz: No temas, que yo ſoy mas ſin comparacion que eſſe Rey, yo le puedo deſtruyr y defenderte a ti, por eſſo haz lo q̃ te mãdo. Con eſto el villano tomando el peuete dela mano del Rey pegoſſelo ardiẽdo al muslo, y no ſe meneò, ni moſtro ſentimiento. Hecho eſto le dixo la voz, que pues via, quan dormido eſtaua aquel Rey, que le fueſſe a deſpertar, y le contaſſe todo lo que auia paſſado, y que el Aguila por el miſmo mãdado le tornò a lleuar en peſo, y le puſo en el proprio lugar de donde lo auia traydo: Y en cumplimiento de lo que ſe le auia dicho, venia a auiſarle. Dizen, que ſe miròentonces Moteçuma el muslo, y vio que lo tenia quemado, que haſta entonces no lo auia ſentido, de que quedò en eſtremo triſte y congoxado. Pudo ſer, que eſto que el ruſtico refirio, le vnieſſe a el paſſado en ymaginaria viſion. Y no es increyble, que Dios ordenaſſe por medio de Angel bueno, o permitieſſe por medio de Angel malo, dar aquel auiſo al ruſtico (aunque infiel) para caſtigo de el Rey. Pues ſemejantes apariciones leemos en la diuina eſcritura, auerlas tenido tambien hombres infieles y pecadores, como Nabucodonoſor, y Balam, y la Pythoniſa de Saul. Y quando algo deſtas coſas no vnieſſe acaecido tan puntualmente, alomenos es cierto, que Moteçuma tuvo grandes triſtezas y congoxas por muchos y varios anuncios, de que ſu Reyno, y ſu ley auian de acabarſe preſto.

Dan. 2. Num. 22. 1. Reg. 28.

CAP.

CAP. 24. *De la nueua que tuvo Moteçuma de los Eſpañoles, que auian aportado a ſu tierra, y dela embaxada que les embiò.*

PVES a los catorze años del Reynado de Moteçuma, q̃ fue en los mil y quiniẽtos y diez y ſiete de nro Saluador, aparecierõ en la mar de el Norte vnos nauios con gẽte, de q̃ los moradores de la coſta, que eran vaſſallos de Moteçuma, recibieron grande admiracion, y que riendo ſatisfazerſe mas quien eran, fueron en vnas canoas los Indios a las naos, lleuãdo mucho refreſco de comida, y ropa rica, como que yuan a vender. Los Eſpañoles les acogieron en ſus naos, y en pago de las comidas y veſtidos que les contentaron, les dieron vnos ſartales de piedras falſas, coloradas, azules, verdes, y amarillas, las qua les creyeron los Indios ſer piedras precioſas. Y auiendo ſe informado los Eſpañoles de quien era ſu Rey, y de ſu gran potencia, les deſpidieron diziendoles, q̃ lleuaſſen aquellas piedras a ſu ſeñor, y dixeſſen q̃ de preſente no podiã yr a verle, pero q̃ preſto boluerian, y ſe verian con el. Con eſte recado fueron a Mexico los de la coſta lleuando pintado en vnos paños todo quanto auian viſto, y los nauios, y hombres, y ſu figura, y juntamente las piedras que les auian dado. Quedò con eſte menſage el Rey Moteçuma muy penſatiuo, y mandò, no dixeſſen nada a nadie. Otro dia juntò ſu Conſejo, y moſtrando los paños, y los ſartales, conſultò que ſe haria. Y reſoluioſſe, en dar orden, a todas las coſtas de la mar, que eſtuvieſſen en vela, y que qualquiera coſa que vnieſſe le auiſaſſen. Al año ſiguiente que fue a la entrada del diez y ocho, vieron aſſomar por la mar la flota, en que vino el Marques del Valle dõ Fernãdo Cortès con ſus cõpañeros, de cuya nueua ſe turbò mucho Moteçuma, y conſultando con los ſuyos

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixeron todos, que sin falta era venido su antiguo y gran Señor Quetzalcòal, que el auia dicho bolueria, y que assi venia de la parte de Oriente, adonde se auia ydo. Vuo entre aquellos Indios vna opinion, que vn gran Principe les auia en tiempos passados dexado, y prometido q̃ bolveria: De cuyo fundamento se dira en otra parte. En fin embiaron cinco Embaxadores principales con presentes ricos, a darles la bien venida, diziendoles que ellos sabiã que su gran Señor Quetzalcòal venia alli, y que su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, teniendose por sieruo suyo. Entendieron los Españoles este mensage por medio de Marina India, que trayan consigo, que sabia la lengua Mexicana. Y pareciendole a Hernãdo Cortès q̃ era buena ocasion aquella para su entrada en Mexico, hizo que le adereçassen muy bien su aposento, y puesto el con grã autoridad y ornato, mãdò entrar los Embaxadores, a los quales no les faltò sino adoralle por su dios. Dieronle su embaxada diziẽdo, que su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, y que como teniente suyo le tenia la tierra en su nombre, y que ya sabia, que el era el Topilcin, que les auia prometido muchos años auia, boluer a vellos, y que alli le trayã de aquellas ropas, que el solia vestirse quãdo andaua entre ellos, q̃ le pedian las tomasse, ofreciendole muchos y muy buenos presentes. Respõdio Cortès aceptando las ofertas, y dando a entẽder que el era el que deziã, de que quedarõ muy contentos, viendose tratar por el con grã amor y beneuolẽcia (q̃ en esto como en otras cosas fue digno de alabãça este valeroso Capitan) y si su traça fuera adelante, que era por bien ganar aquella gente, parece q̃ se auia ofrecido la mejor coyuntura q̃ se podia pensar, para subjetar al Euangelio con paz y amor toda aquella tierra. Pero los pecados de aquellos crueles homicidas, y esclauos de satanas, pedian ser castigados del cielo,

lo, y los de muchos Españoles no erã pocos: y assi los juyzios altos de Dios dispusieron la salud de las gentes cortando primero las rayzes dañadas: Y como dize el Apostol, la maldad y ceguera de los vnos fue la saluaciõ de los otros. Rom. 11.

En efecto el dia siguiente despues de la embaxada dicha, vinieron a la Capitana los Capitanes y gente principal de la flota, y entendiendo el negocio, y quan poderoso y rico era el Reyno de Moteçuma, parecioles q̃ importaua, cobrar reputacion de brauos y valientes con aquella gente: y que assi aunque eran pocos, serian temidos y recibidos en Mexico. Para esto hizieron soltar toda la artilleria de las naos, y como era cosa jamas vista por los Indios, quedaron tan atemorizados, como si se cayera el Cielo sobre ellos. Despues los soldados dieron en desafiallos, a que peleassen con ellos, y no se atreuiendo los Indios los denostaron, y trataron mal mostrandoles sus espadas, lanças, gorgujes, partesanas, y otras armas con que mucho los espantaron. Salieron tan escandalizados y atemorizados los pobres Indios, que mudarõ del todo opinion diziendo, que alli no venia su Rey y Señor Topilcin, sino dioses enemigos suyos para destruyrlos. Quando llegaron a Mexico, estaua Moteçuma en la casa de Audiencia, y antes que le diessen la embaxada, mandò el desuenturado, sacrificar en su presencia numero de hombres, y con la sangre de los sacrificados rociar a los Embaxadores, pensando con esta ceremonia (que vsauã en solemnissimas embaxadas) tenerla buena. Mas oyda toda la relacion, è informacion de la forma de nauios, gẽte, y armas, quedò del todo confuso y perplexo, y auido su cõsejo no hallò otro mejor medio, que procurar estorvar la llegada de aquellos estrangeros por artes Magicas y conjuros. Solianse valer destos medios muchas vezes, porque era grande el trato que tenian con el diablo, con

Universidad de Deusto
Biblioteca

cuya ayuda conſeguian muchas vezes efectos eſtraños. Iuntaronſe pues los hechizeros, magos, y encantadores, y perſuadidos de Moteçuma tomaró a ſu cargo el hazer boluer aquella gente a ſu tierra, y para eſto fueron haſta ciertos pueſtos, que para inuocar los demonios, y vſar ſu arte les parecio: Coſa digna de conſideracion. Hizieron quanto pudieron, y ſupieron: Viendo que ninguna coſa les empecia a los Chriſtianos, boluieron a ſu Rey diziendo, que aquellos eran mas que hombres, porque nada les dañaua de todos ſus conjuros y encantos. Aqui ya le parecio a Moteçuma echar por otro camino, y fingiendo contento de ſu venida, embiò a mandar en todos ſus Reynos, que ſiruieſſen a aquellos dioſes celeſtiales, que auian venido a ſu tierra: Todo el pueblo eſtaua en grandiſsima triſteza y ſobreſalto. Venian nueuas amenudo, que los Eſpañoles preguntauan mucho por el Rey, y por ſu modo de proceder, y por ſu caſa y hazienda. Deſto el ſe congoxaua en demaſia, y aconſejandole los ſuyos, y otros nigromanticos que ſe eſcondieſſe, y ofreciédole que ellos le pornian, donde criatura no pudieſſe hallarle, pareciole baxeza, y determinò aguardar, aunque fueſſe muriendo. Y en fin ſe paſſò de ſus caſas reales a otras, por dexar ſu palacio, para apoſentar en el a aquellos dioſes, como ellos dezian.

CAP. 25. *De la entrada de los Eſpañoles en Mexico.*

NO pretendo tratar los hechos de los Eſpañoles, que ganaron a la nueua Eſpaña, ni los ſuceſſos eſtraños que tuvieron, ni el animo y valor inuencible de ſu Capitan don Fernando Cortès, porque deſto ay ya muchas hiſtorias y relaciones, y las que el miſmo Fernando Cortès eſcriuio al Emperador Carlos Quinto: aunque con eſtilo llano y ageno de arrogancia, dan ſuficiente noticia de lo que paſſò, y fue mucho, y muy digno de perpetua memoria. Solo para cumplir con mi intento, reſta dezir lo q̃ los Indios refieren deſte caſo, que no anda en letras Eſpañolas haſta el preſente. Sabiendo pues Moteçuma las victorias del Capitan, y que venia marchando en demanda ſuya, y que ſe auia confederado con los de Tlaſcàla ſus capitales enemigos, y hecho vn duro caſtigo en los de Cholòla ſus amigos, penſo engañarle, o prouallo con embiar cõ ſus inſignias y aparato vn principal, que ſe fingieſſe ſer Moteçuma. Cuya ficcion entendida por el Marques, de los de Tlaſcàla que venian en ſu compañia, embiòle con vna prudente reprehenſion por auerle querido engañar, de que quedò confuſo Moteçuma, y con el temor deſto dando bueltas a ſu penſamiento tornò a intentar, hazer boluer a los Chriſtianos por medio de hechizeros, y encãtadores. Para lo qual juntò muchos mas que la primera vez, amenazãdoles que les quitaria las vidas, ſi le bolvian, ſin hazer el efecto a que los embiaua: Prometieron hazerlo. Fueron vna quadrilla grandiſsima deſtos oficiales diabolicos, al camino de Chàlco, que era por donde veniã los Eſpañoles. Subiẽdo por vna cueſta arriba aparecioles Tezcatlipùca vno de ſus principales dioſes, q̃ venia dehazia el real delos Eſpañoles, en habito delos Chàlcas, y traya ceñidos los pechos con ocho bueltas de vna ſoga de eſparto: venia como fuera de ſi, y como hombre embriagado decoraje y rauia. En llegãdo al eſquadrõ delos nigromãticos y hechizeros paroſe, y dixoles cõ grãdiſsimo enojo: Para q̃ bolueys voſotros aca? q̃ pretende Moteçuma por vueſtro medio? Tarde ha acordado, q̃ ya eſtà determinado, q̃ le quitẽ ſu reyno, y ſu hõra, y quanto tiene, por las tyranias grãdes que ha cometido contra ſus vaſſa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

vassallos, pues no ha regido como Señor, sino como Tyrano traydor. Oyendo estas palabras conocieron los hechizeros que era su ydolo, y humillaronse ante el, y alli le compusieron vn altar de piedra, y le cubrieron de flores que por alli auia. El no haziendo caso desto les tornò a reñir diziẽdo: A que venistes aqui traydores? bolueos, bolueos luego, y mirad a Mexico, porque sepays, lo que ha de ser della. Dizen, que boluieron a mirar a Mexico, y q̃ la vieron arder, y abrasarse toda en viuas llamas. Cõ esto el demonio desaparecio, y ellos no osando passar adelante, dieron noticia a Moteçuma, el qual por vn rato no pudo hablar palabra mirando pensatiuo al suelo, passado aquel tiempo dixo. Pues que hemos de hazer? si los dioses y nuestros amigos no nos fauorecen, antes prosperan a nuestros enemigos? Ya yo estoy determinado, y determinemonos todos, que venga lo que viniere, que no hemos de huyr, ni nos hemos de esconder, ni mostrar cobardia. Compadezcome de los viejos, niños, y niñas, que no tienen pies ni manos, para se defender, y diziendo esto callò, porque se començaua a enternecer. En fin acercandose el Marques a Mexico, acordo Moteçuma hazer de la necessidad virtud, y saliole a recibir como tres quartos de legua dela ciudad, yendo con mucha magestad, y lleuado en ombros de quatro Señores, y el cubierto de vn rico palio de oro y plumeria. Al tiempo de encontrarse, baxò el Moteçuma, y ambos se saludaron muy cortesmẽte, y don Fernando Cortès le dixo, estuviesse sin pena, que su venida no era para quitarle, ni disminuyrle su reyno. Aposentò Moteçuma a Cortès, y a sus compañeros en su Palacio principal, que lo era mucho, y el se fue a otras casas suyas, aquella noche los soldados jugaron el artilleria por regozijo, de que no poco se assombrarõ los Indios no hechos a semejante musica.

ca El dia siguiente juntò Cortès en vna gran sala a Moteçuma, y a los Señores de su Corte, y juntos les dixo sentado el en su silla. Que el era criado de vn gran Principe, que le auia mandado yr por aquellas tierras a hazer bien, y que auia en ellas hallado a los de Tlascàla, que eran sus amigos, muy quexosos delos agrauios que les hazian siempre los de Mexico, y que queria entender, quien tenia la culpa, y confederarlos, para que no se hiziessen mal vnos a otros de ay adelante, y que el y sus hermanos, que eran los Españoles, estarian alli sin hazerles daño, antes les ayudarian, lo que pudiessen: Este razonamiento procurò le entendiessen todos bien, vsando de sus interpretes. Lo qual percibido por el Rey, y los demas Señores Mexicanos, fue grande el contento que tuvieron, y las muestras de amistad que a Cortès, y a los demas dieron. Es opinion de muchos, que como aquel dia quedò el negocio puesto, pudierã con facilidad hazer del Rey y reyno lo que quisieran, y darles la Ley de Christo con gran satisfacion y paz. Mas los juyzios de Dios son altos, y los pecados de ambas partes muchos, y assi se rodeò la cosa muy diferente, aunque al cabo salio Dios con su intento, de hazer misericordia a aquella nacion con la luz de su Euangelio, auiendo primero hecho juyzio y castigo de los que lo merecian en su diuino acatamiento. En efecto vuo ocasiones, con que de la vna parte a la otra nacieron sospechas, y quexas, y agrauios, y viendo enagenados los animos de los Indios, a Cortès le parecio, assegurarse cõ echar mano de el Rey Moteçuma y prenderle, y echarle grillos: Hecho que espanta al mundo, ygual al otro suyo de quemar los nauios, y encerrarse entre sus enemigos a vẽcer, o morir. Lo peor de todo fue, que por ocasion de la venida impertinente de vn Pamphilo de Narvaez a la Vera Cruz para alterar la tierra, vuo Cortès de

hazer

Universidad de Deusto
Biblioteca

hazer ausencia de Mexico, y dexar al pobre Moteçuma en poder de sus compañeros, que ni tenian la discrecion, ni moderacion que el. Y assi vino la cosa a terminos de total rompimiento, sin auer medio ninguno de paz.

CAP. 26. De la muerte de Moteçuma, y salida de los Españoles de Mexico.

EN la ausencia de Cortès de Mexico parecio al q̃ quedò en su lugar, hazer vn castigo en los Mexicanos, y fue tan excessiuo, y murio tanta nobleza en vn grã mitote, o bayle, que hizieron en Palacio, que todo el pueblo se alborotò, y con furiosa rauia tomaron armas para vengarse, y matar los Españoles, y assi les cercaron la casa, y apretaron reziamente, sin que bastasse el daño que recibian de la artilleria, y ballestas, que era grande, a desuialles de su porfia. Duraron en esto muchos dias quitandoles los bastimentos, y no dexando entrar ni salir criatura. Peleauan cõ piedras, dardos arrojadizos, su modo de lanças, y espadas, que son vnos garrotes, en que tienẽ quatro, o seys nauajas agudissimas, y tales que en estas refriegas refieren las historias, q̃ de vn golpe destas nauajas lleuò vn Indio acercen todo el cuello de vn cauallo. Como vn dia peleassen con esta determinacion y furia, para quietalles hizierõ los Españoles subir a Moteçumà cõ otro principal a lo alto de vna açotea, amparados con las rodelas de dos soldados q̃ yuan con ellos. En viendo a su Señor Moteçuma pararon todos, y tuvieron grãde silencio. Dixoles entonces Moteçuma, por medio de aquel principal a vozes, q̃ se sossegassen, y q̃ no hiziessen guerra a los Españoles, pues estando el preso como vian, no les auia de aprouechar. Oyendo esto vn moço generoso llamado Quicuxtemoc, a quien ya tratauan de leuantar por su Rey, dixo a vozes a Moteçuma, que se fuesse para vellaco, pues auia sido tan cobarde, y que no le auian ya de obedecer, sino darle el castigo que merecia, llamandole por mas afrenta de muger. Con esto enarcando su arco, començo a tirarle flechas, y el pueblo boluio a tirar piedras, y prosseguir su combate: Dizen muchos, que esta vez le dieron a Moteçuma vna pedrada, de que murio. Los Indios de Mexico afirman, que no vuo tal, sino que despues murio, la muerte que luego dire. Como se vieron tan apretados, Aluarado y los demas embiaron al Capitan Cortès auiso de el gran peligro en que estauan. Y el auiendo con marauillosa destreza y valor puesto recaudo en el Naruaez, y cogidole para si la mayor parte de su gente, vino a grandes jornadas a socorrer a los suyos a Mexico, y aguardando a tiempo que los Indios estuviessen descansando, porque era su vso en la guerra, cada quatro dias descansar vno: con maña, y esfuerço entrò, hasta ponerse con el socorro en las casas Reales, donde se auian hecho fuertes los Españoles: Por lo qual hizieron muchas alegrias, y jugaron el artilleria. Mas como la rauia de los Mexicanos creciesse, sin auer medio para sossegarlos, y los bastimentos les fuessen faltando de el todo, viendo que no auia esperança de mas defensa, acordo el Capitan Cortès, salirse vna noche a cencerros atapados: y auiendo hecho vnas puentes de madera para passar dos acequias grandissimas, y muy peligrosas, salio con muy gran silencio a media noche. Y auiendo ya passado gran parte de la gente la primera acequia, antes de passar la segunda, fueron sentidos de vna India, la qual fue dando grandes vozes, que se yuan sus enemigos, y a las vozes se connocò, y acudio todo el pueblo cõ terrible furia, de modo q̃ al passar la segunda acequia,

de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de heridos, y atropellados cayeron muertos mas de trezientos, adonde està oy vna hermita, que impertinentemente y sin razon la llamã de los Martyres. Muchos por guarecer el oro, y joyas que tenian, no pudieron escapar: otros deteniendose en recogello, y traello, fueron presos por los Mexicanos, y cruelmente sacrificados ante sus ydolos. Al Rey Motecuma hallarõ los Mexicanos muerto, y passado segun dizen de puñaladas, y es su opinion, que aquella noche le mataron los Españoles con otros Principales. El Marques en la relacion que embiò al Emperador, antes dize, que a vn hijo de Motecuma, que el lleuaua consigo, con otros nobles le matarõ aquella noche los Mexicanos: Y dize, que toda la riqueza de oro, y piedras, y plata que lleuauan, se cayò en la laguna, donde nunca mas parecio. Como quiera que sea, Motecuma acabò miserablemente, y de su gran soberuia, y tyranias pagò al justo juyzio de el Señor de los cielos, lo que merecia. Porque viniendo a poder delos Indios su cuerpo, no quisieron hazerle exequias de Rey, ni aun de hombre commun, desechandole con gran desprecio, y enojo. Vn criado suyo doliendose de tanta desuentura de vn Rey, temido y adorado antes como dios, alla le hizo vna hoguera, y puso sus cenizas dõde pudo en lugar harto desechado. Boluiendo a los Españoles que escaparõ, passaron grandissima fatiga y trabajo, porque los Indios les fueron siguiendo obstinadamente dos o tres dias, sin dexarles reposar vn momento, y ellos yuan tan fatigados de comida, que muy pocos granos de mayz se repartian para comer. Las relaciones delos Españoles, y las delos Indios conciuerdan, en que aqui les librò nuestro Señor por milagro, defendiendoles la madre de misericordia, y Reyna de el cielo MARIA, marauillosamente en vn cerrillo donde atres leguas de Mexico està hasta el dia de oy fun-

oy fundada vna Iglesia en memoria de esto con titulo de nuestra Señora de el Socorro. Fueronse a los amigos de Tlascàla, donde se rehizieron, y con su ayuda, y con el admirable valor y gran traça de Fernando Cortès boluierõ a hazer la guerra a Mexico por mar y tierra, con la inuencion de los Vergantines que echarõ ala laguna, y despues de muchos combates, y mas de sessenta peleas peligrosissimas, vinieron a ganarde el todo la ciudad dia de san Hypolito a treze de Agosto de mil y quinientos y veynte y vn años. El vltimo Rey de los Mexicanos auiendo porfiadissimamente sustentado la guerra, a lo vltimo fue tomado en vna canoa grande donde yua huyendo, y traydo con otros principales ante Fernando Cortès. El Reyezuelo con estraño valor arrancando vna daga se llegò a Cortès, y le dixo. Hasta agora yo he hecho lo que he podido en defensa de los mios: agora no deuo mas sino darte esta, y q̃ con ella me mates luego. Respondio Cortès, que el no queria matarle, ni auia sido su intencion de dañarles, mas que su porfia tan loca tenia la culpa de tanto mal y destruycion, como auian padecido: Que bien sabian, quantas vezes les auian requerido con la paz, y amistad. Con esto le mandò poner guardia, y tratar muy bien a el y a todos los demas que auian escapado. Succedieron en esta conquista de Mexico muchas cosas marauillosas, y no tengo por mentira, ni por encarecimiento, lo que dizen, los que escriuen, que fauorecio Dios el negocio de los Españoles con muchos milagros, y sin el favor del Cielo era imposible, vencerse tãtas dificultades, y allanarse toda la tierra al mando de tã pocos hombres. Porque aunque nosotros fuessemos pecadores, è indignos de tal fauor, la causa de Dios, y gloria de nuestra Fe, y bien de tantos millares de almas como de aquellas naciones tenia el Señor predestinadas, requeria que para la

Universidad de Deusto
Biblioteca

mudãça que vemos, se pusiessen medios sobrenaturales, y proprios del que llama a su conocimiento a los ciegos, y presos, y les da luz, y libertad cõ su sagrado Euangelio. Y porque esto mejor se crea, y entienda, referire algunos exemplos, que me parecen a proposito desta historia.

CAP. 27. *De algunos milagros, que en las Indias ha obrado Dios en fauor de la Fe, sin meritos de los que los obraron.*

SANCTACRVZ de la Sierra es vna prouincia muy apartada y grande en los Reynos de el Piru, que tiene vezindad con diuersas naciones de infieles, que aun no tienen luz del Euangelio, si de los años aca que hã ydo padres de nuestra Compañia con esse intento, no se la hã dado. Pero la misma prouincia es de Christianos, y ay en ella Españoles, y Indios baptizados en mucha quãtidad. La manera en que entrò alla la Christiandad fue esta. Vn soldado de ruyn vida y facinoroso en la prouincia de los Charcas por temor de la justicia q̃ por sus delictos le buscaua, entrò mucho la tierra adentro, y fue acogido de los Barbaros de aquella tierra, a los quales viẽdo el Español que passauan gran necessidad por falta de agua, y que para que llouiesse, haziã muchas supersticiones, como ellos vsan, dixoles, q̃ si ellos hazian lo que el les diria, que luego llouera: Ellos se ofrecieron a hazerlo de buena gana. El soldado con esto hizo vna grande Cruz, y pusola en alto, y mãdoles que adorassen alli, y pidiessen agua, y ellos lo hizierõ assi: Cosa marauillosa. Cargò luego tan copiosissima lluuia, que los Indios cobraron tanta deuocion a la sancta Cruz, que acudian a ella cõ todas sus necessidades, y alcançauan lo que pedian. Tanto que vinieron a derribar sus ydolos, y a traer la Cruz por insignia, y pedir

dir Predicadores, que les enseñassen, y baptizassen, y la misma prouincia se intitula hasta oy por esso Sanctacruz de la Sierra. Mas porque se vea, por quien obraua Dios estas marauillas, es bien dezir, como el sobredicho soldado despues de auer algunos años hecho estos milagros de Apostol, no mejorando su vida salio a la prouincia de los Charcas, y haziendo de las suyas fue en Potosi publicamente puesto en la horca. Polo que le deuia de conocer bien, escriue todo esto como cosa notoria, que passò en su tiempo. En la peregrinaciõ estraña que escriue Cabeça de Vaca, el que fue despues Gouernador en el Paraguay, que le sucedio en la Florida con otros dos o tres compañeros, que solos quedaron de vna armada, en que passaron diez años en tierras de Barbaros penetrando hasta la mar de el Sur, cuenta, y es autor fidedigno. Que compeliendoles los Barbaros a que les curassen de ciertas enfermedades, y que si no lo hazian, les quitarian la vida, no sabiendo ellos parte de Medicina, ni teniendo aparejo para ella. Compelidos de la necessidad se hizieron Medicos Euangelicos, y diziendo las oraciones dela Iglesia, y haziendo la señal de la Cruz, sanaron aquellos enfermos. De cuya fama vuieron de proseguir el mismo oficio por todos los pueblos, que fueron innumerables, concurriendo el Señor marauillosamente, de suerte que ellos se admirauan de si mismos, siendo hombres de vida commum, y el vno dellos vn negro. Lanecero fue en el Piru vn soldado, que no se saben del mas meritos de ser soldado, dezia sobre las heridas ciertas palabras buenas haziendo la señal dela Cruz, y sanauan luego: De dõ de vino a dezirse como por refran, El salmo de Lãcero. Y examinado por los q̃ tienen en la Iglesia autoridad, fue aprobado su hecho y oficio. En la ciudad del Cuzco quando estuvieron los Españoles cercados, y en tanto aprieto

Universidad de Deusto
Biblioteca

que sin ayuda del Cielo fuera imposible escapar, cuentã personas fidedignas, y yo se lo oy, que echãdo los Indios fuego arrojadizo sobre el techo de la morada de los Españoles, que era donde es agora la Iglesia mayor, siendo el techo de cierta paja, que alla llaman Chicho, y siendo los hachos de Tea muy grandes jamas prẽdio, ni quemò cosa, porque vna Señora que estaua en lo alto, apagaua el fuego luego, y esto visiblemente lo vieron los Indios, y lo dixeron muy admirados. Por relaciones de muchos y por historias que ay, se sabe de cierto, que en diuersas batallas que los Españoles tuvieron assi en la nueua España como en el Piru, vieron los Indios contrarios en el ayre vn Cauallero con la espada en la mano en vn caualllo blãco peleando por los Españoles: De donde ha sido, y es tan grande la veneracion que en todas las Indias tienẽ al glorioso Apostol Sanctiago. Otras vezes vieron en tales conflitos la ymagen de nuestra Señora, de quiẽ los Christianos en aquellas partes han recibido incõparables beneficios. Y si estas obras de el Cielo se vuiessen de referir por estenso, como han passado, seria relacion muy larga. Baste auer tocado esto, con ocasion de la merced que la Reyna de gloria hizo a los nuestros, quando yuan tan apretados y perseguidos de los Mexicanos: Lo qual todo se ha dicho para que se entiẽda, que ha tenido nuestro Señor cuydado de fauorecer la Fe y Religiõ Christiana, defendiendo a los que la tenian, aunque ellos por ventura no mereciessen por sus obras semejantes regalos, y fauores del Cielo. Iunto con esto es bien, que no se condenẽ tan absolutamente todas las cosas de los primeros Conquistadores de las Indias, como algunos letrados, y religiosos han hecho con buen zelo sin dubda, pero demasiado. Porque aunque por la mayor parte fueron hombres cudiciosos, y asperos, y muy ignorantes del modo de proceder, que se auia de tener entre infieles, que jamas auian ofendido a los Christianos, pero tãpoco se puede negar, que de parte de los infieles vuo muchas maldades contra Dios y contra los nuestros, q̃ les obligarõ a vsar de rigor, y castigo. Y lo que es mas, el Señor de todos, aunque los fieles fueron pecadores, quiso fauorecer su causa y partido para bien de los mismos infieles q̃ auian de conuertirse despues por essa ocasion al sancto Euangelio. Porque los caminos de Dios son altos, y sus traças marauillosas.

CAP. 28. Y vltimo de la disposicion que la diuina prouidencia ordenò en Indias para la entrada de la Religion Christiana en ellas.

QVIERO dar fin a esta historia de Indias con declarar la admirable traça, con que Dios dispuso, y preparò la entrada del Euangelio en ellas, que es mucho de considerar, para alabar y engrandecer el saber y bondad del Criador. Por la relacion y discurso que en estos libros he escripto podra qualquiera entender, que assi en el Piru como en la nueua España al tiempo que entraron los Christianos, auian llegado aquellos Reynos a lo summo, y estauan en la cumbre de su pujança: pues los Ingas posseyan en el Piru desde el Reyno de Chile hasta passado el de Quito, que son mil leguas: y estauan tã seruidos, y ricos de oro, y plata, y todas riquezas. Y en Mexico Moteçuma imperaua desde el mar Oceano de el Norte, hasta el mar del Sur siendo temido y adorado, no como hombre sino como Dios. A este tiempo juzgò el Altissimo, que aquella piedra de Daniel, que quebrantò los Dan. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Reynos y Monarchias del mundo, quebrantasse tambien los de estotro mundo nueuo, y assi como la Ley de Christo vino, quando la Monarchia de Roma auia llegado a su cumbre, assi tãbien fue en las Indias Occidentales: Y verdaderamente fue summa Prouidencia de el Señor. Porque el auer en el orbe vna cabeça, y vn Señor temporal (como notan los sagrados Doctores) hizo que el Euangelio se pudiesse communicar con facilidad a tantas gentes, y naciones. Y lo mismo sucedio en las Indias, donde el auer llegado la noticia de Christo a las cabeças de tantos Reynos y gentes, hizo que con facilidad passasse por todas ellas. Y aun ay aqui vn particular notable, que como yuan los Señores de Mexico, y de el Cuzco conquistando tierras, yuan tambien introduziendo su lengua, porque aunque vuo, y ay muy gran diuersidad de lenguas particulares, y proprias, pero la lengua Cortesana de el Cuzco corrio, y corre oy dia mas de mil leguas, y la de Mexico deue correr poco menos. Lo qual para facilitar la predicacion en tiempo que los Predicadores no reciben el don de lenguas como antiguamente, no ha importado poco, sino muy mucho. De quanta ayuda aya sido para la predicacion, y conuersion de las gentes la grandeza de estos dos Imperios, que he dicho, mirelo quien quisiere en la summa dificultad, que se ha experimentado en reduzir a Christo los Indios que no reconocen vn Señor. Veanlo en la Florida, y en el Brasil, y en los Andes, y en otras cien partes, donde no se ha hecho tanto efecto, en cincuenta años, como en el Piru y nueua España en menos de cinco se hizo. Si dizen, que el ser rica essa tierra fue la causa, yo no lo niego, pero essa riqueza era imposible auella, ni conserualla, sino vuiera Monarchia. Y esso mismo es traça de Dios, en tiempo que los Predicadores de el Euan-

vangelio somos tan frios, y faltos de espiritu, que aya Mercaderes, y Soldados que con el calor de la cudicia, y del mando, busquen, y hallen nueuas gentes, donde passemos con nuestra mercaderia. Pues como san Augustin dize, la prophecia de Esayas se cumplio, en dilatarse la Iglesia de Christo, no solo a la diestra sino tambien a la siniestra, que es como el declara, crecer por medios humanos y terrenos de hombres, que mas se buscan a si que a I E S V Christo. Fue tambien gran prouidencia de el Señor, que quando fueron los primeros Españoles, hallaron ayuda en los mismos Indios, por auer parcialidades, y grandes diuisiones. En el Piru, està claro, que la diuision entre los dos hermanos Atagualpa, y Guascar, rezien muerto el gran Rey Guaynacapa su padre, essa dio la entrada al Marques don Francisco Piçarro, y a los Españoles, queriendolos por amigos cada vno dellos, y estando ocupados en hazerse guerra el vno al otro. En la nueua España no es menos aueriguado, que el ayuda de los de la prouincia de Tlascàla por la perpetua enemistad que tenian con los Mexicanos, dio al Marques don Fernando Cortès, y alos suyos la victoria y señorio de Mexico, y sin ellos fuera imposible ganarla, ni aun sustentarse en la tierra. Quien estima en poco alos Indios, y juzga q̃ con la ventaja q̃ tienen los Españoles de sus personas y cauallos, y armas ofensiuas y defensiuas, podrã cõquistar qualquier tierra, y nacio de Indios, mucho mucho se engaña. Ay està Chile, o por mejor dezir Arauco, y Tucapèl, q̃ son dos valles q̃ ha mas de veynte y cinco años q̃ con pelear cada año, y hazer todo su posible, no les hà podido ganar nros Españoles quasi vn pie de tierra, porq̃ perdido vna vez el miedo alos cauallos y arcabuzes, y sabiẽdo q̃ el Español cae tãbiẽ cõ la pedrada, y con la flecha, atreuense los Barbaros y entrãse por las picas, y

Aug. lib. 2. de Conc. Euangel. capit. 36.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hazen su hecho. Quantos años ha que en la nueua España se haze gente, y va contra los Chichimècos, que son vnos pocos de Indios desnudos con sus arcos y flechas, y hasta el dia de oy no estan vencidos, antes cada dia mas atreuidos y desuergonçados? Pues los Chùchos, y Chiriguànas, y Pilcoçones, y los demas de los Andes? No fue la flor del Piru lleuando tan grãde aparato de armas, y gente como vimos? Que hizo? Con que ganancia boluio? Boluio no poco contenta de auer escapado con la vida, perdido el bagaje, y caualios quasi todos. No piense nadie, que diziendo Indios, ha de entender hombres de tronchos, y sino llegue, y prueue. Atribuyase la gloria aquien se deue, que es principalmente a Dios, y a su admirable disposicion, que si Moteçuma en Mexico, y el Inga en el Piru se pusieran a resistir a los Españoles la entrada, poca parte fuera Cortès, ni Piçarro, aunque fueron excelentes Capitanes, para hazer pie en la tierra. Fue tambien no pequeña ayuda, para recibir los Indios bien la Ley de Christo, la gran sujecion que tuvieron a sus Reyes, y Señores. Y la misma seruidumbre, y subjecion al demonio, y a sus tyranias, y yugo tan pesado, fue excelente disposicion para la diuina Sabiduria, que delos mismos males se aprouecha para bienes, y coge el bien suyo de el mal ageno, que el no sembro. Es llano, que ninguna gente de las Indias Occidentales ha sido, ni es mas apta para el Euangelio, q̃ los que han estado mas sujetos a sus Señores, y mayor carga hã lleuado, assi de tributos y seruicios, como de ritos, y vsos mortiferos. Todo lo que posseyeron los Reyes Mexicanos, y del Piru, es oy lo mas cultiuado de Christiandad, y donde menos dificultad ay en gouierno politico y ecclesiastico. El yugo pesadissimo è incõportable delas leyes de satanas, y sacrificios, y ceremonias, ya diximos arriba, que los mismos In-

Indios estauan ya tan cansados de lleuarlo, que consultauan entre si, de buscar otra ley, y otros dioses aquien seruir. Assi les parecio, y parece la Ley de Christo justa, suaue, limpia, buena, ygual, y toda llena de bienes. Y lo que tiene dificultad en nuestra Ley, que es creer mysterios tã altos y soberanos, facilitosse mucho entre estos, cõ auerles platicado el diablo otras cosas mucho mas dificiles, y las mismas cosas que hurtò de nuestra Ley Euãgelica, como su modo de communion, y confession, y adoracion de tres en vno, y otras tales, a pesar del enemigo siruierõ para q̃ las recibiessen bien en la verdad, los que en la mentira las auian recibido: En todo es Dios sabio, y marauilloso, y con sus mismas armas vence al aduersario, y con su lazo le coge, y con su espada le deguella. Finalmente quiso nuestro Dios (que auia criado estas gentes, y tanto tiempo estaua al parecer oluidado dellas, quando llegò la dichosa hora) hazer, que los mismos demonios enemigos de los hombres, tenidos falsamente por dioses, diessen a su pesar testimonio de la venida dela verdadera Ley, del poder de Christo, y del triumpho de su Cruz, como por los anuncios, y prophecias, y señales, y prodigios arriba referidos, y por otros muchos que enel Piru, y en diuersas partes passaron, certissimamente cõsta. Y los mismos ministros de satanas Indios hechizeros, y magos lo han confessado: y no se puede negar, porque es euidente y notorio al mundo, q̃ donde se pone la Cruz, y ay Iglesias, y se cõfiessa el nombre de Christo, no osa chistar el demonio, y han cessado sus platicas, y oraculos, y respuestas, y aparencias visibles, que tan ordinarias eran en toda su infidelidad. Y si algun maldito ministro suyo participa oy algo desto, es alla enlas cuevas, o simas, y lugares escõdidissimos, y del todo remotos del nõbre y trato de Christianos: Sea el summo Señor bendito por sus grandes misericordias, y por la gloria de su sancto nõbre. Cier-

to

Universidad de Deusto
Biblioteca

to si a esta gẽte como Christo les dio Ley, y yugo suaue, y carga ligera, assi los que les rigen temporal y espiritualmẽte, no les echassen mas peso, del que pueden bien llevar, como las cedulas de el buen Emperador de gloriosa memoria lo disponen, y mandan: y cõ esto vuiesse siquiera la mitad del cuydado en ayudarles a su saluacion, del que se pone en aprouecharnos de sus pobres sudores, y trabajos, seria la Christiãdad mas apazible y dichosa del mundo: Nuestros pecados no dan muchas vezes lugar a mas bien. Pero con esto digo, lo que es verdad, y para mi muy cierta, que aunque la primera entrada del Euangelio en muchas partes no fue conla sinzeridad y medios Christianos, que deuiera ser: mas la bondad de Dios sacò bien de esse mal, y hizo que la sujecion de los Indios, les fuesse su entero remedio, y salud. Vease todo lo que en nuestros siglos se ha de nueuo allegado a la Christiandad en Oriente y Poniente, y vease quan poca seguridad y firmeza ha auido en la Fe y Religion Christiana, dõde quiera que los nueuamente conuertidos han tenido entera libertad para disponer de si assu aluedrio: En los Indios sujetos la Christiandad va sin dubda creciendo y mejorando, y dãdo de cada dia mas fruto, y en otros de otra suerte de principios mas dichosos va descayendo, y amenazãdo ruyna. Y aunq̃ en las Indias Occidentales fueron los principios biẽ trabajosos, no dexò el Señor de embiar luego muy buenos obreros, y fieles ministros suyos, varones sanctos y Apostolicos, como fueron fray Martin de Valencia de san Francisco: fray Domingo de Betãços de Sancto Domingo: fray Iuan de Roa de san Augustin, con otros sieruos del Señor que viuieron sanctamẽte, y obraron cosas sobre humanas. Perlados tãbien sabios y sanctos, y Sacerdotes muy dignos de memoria, de los quales no solo oymos milagros notables, y hechos proprios d' Apostoles, pero aun ennuestro tiẽpo los conocimos y tratamos en este grado. Mas porq̃ el intento mio no ha sido mas, q̃ tratar lo q̃ toca a la historia propria de los mismos Indios, y llegar hasta el tiẽpo que el Padre de nuestro Señor I E S V Christo tuvo por bien cõmunicalles la luz de su palabra, no passarè adelante, dexãdo para otro tiẽpo, o para mejor ingenio el discurso del Euangelio en las Indias Occidentales, pidiendo al summo Señor de todos y rogando a sus sieruos supliquen ahincadamente a la diuina Mageſtad, que se digne por su bondad visitar a menudo, y acrecentar con dones de el Cielo la nueua Christiandad, que en los vltimos siglos ha plantado en los terminos de la tierra. Sea al Rey de los siglos gloria, y honra, y imperio, por siempre jamas.
Amen.

FIN.

TODO lo que en estos siete libros desta Historia Natural y Moral de Indias está escripto, sujeto al sentido y correcion de la Sancta Iglesia Catholica Romana en todo y por todo. En Madrid 21. de Febrero. 1589.

Universidad de Deusto
Biblioteca

FVE IMPRESSO EN
Sevilla en casa de Iuan de Leon, junto
a las Siete Rebueltas.
1590.

TABLA

DELAS COSAS MAS PRINcipales que se contienen en estos siete libros de la Historia Natural y Moral de las Indias.

Los numeros señalan las paginas.

ACamapixtli Rey primero de los Mexicanos. Pagina, 469
Açucar ay en diuersas partes de Indias. 274
Adorauan los Indios por Dios al Sol, Luna, Luzero, y otras estrellas, 308. 309. 310. 312. 314. Al Trueno, 309. La tierra, la mar, 308. 309. El arco del cielo, 309. Rios, fuentes, quebradas, arroyos, manantiales, acequias, 347, 348. Peñas, piedras, cúbres de montes. Vn cerro de arena en medio de otros de peñas. Vn arbol grádissimo y antiquissimo. Algunas rayzes y frutas, 313. 314. Metales, pedrezuelas, y ciertas piedras quelleuauan a las guerras, 314. 335. Los ossos, tigres, y culebras, los viétos, 314. Y finalmente qualquier cosa natural extraordinaria, o que se suele temer, 313. 314. Vease la palabra Dioses, y la palabra Idolos.
Adoratorios auia enel Cuzco mas de trezientos, 376. 431. Vease la palabra Témplos.
Adulterio se castigaua entre los Indios aunque la parte perdonasse. 418
Agua dulce trayda a Mexico, 477. 500. 501
Aguas de diuersas calidades y virtudes, veanse las palabra, fuentes lagunas, y lluvias.
Aguaceros y turbioues, son mas ordinarios en las costas que no en el golfo. 139
Aguila sobre vn Tunal, fue señal de la fundacion de Mexico y sus armas. 466. 467
Aguila que lleuò en peso vn labrador a vna cueua, 513
Agueros que tenian los Indios, 339. 347
Aguja de marear no es cosa antigua, ni se sabe su autor, 63. Quando nordestea, y donde mira derechamente al Norte. 63. 64
Algodon, donde nace y sirue a los Indios de lino y lana. 255
Almendras de diuersas especies ay en Indias. 258

Universidad de Deusto
Biblioteca

Al alua hazian señal los Indios para trabajar, y al anochecer, para cessar delos oficios, 391
America (que es cierta Prouincia) no se puede habitar enla mayor parte, por los muchos rios, y aguas que tiene, 93
Anales Mexicanos ay oy dia en el Vaticano de Roma, 501
Andaluzia y Vizcaya difieren en ocho grados no cabales, 42
Andes sierras espessissimas del Piru, 176. No son las sierras Sepher de que habla la escriptura, 50
Al anima communmente la tienen los Indios por immortal, 318. Fuera del cuerpo pensauan, que anda, y come, y siente calor, y frio, y cãsancio, 320. La buena tenia gloria, y la mala pena, 318
Animales terrestres, y aves como ayã ydo alas Indias, y Islas, 68. 72
Animales diuersos de Europa hallaron los Españoles enlas Indias, 278. Otros ay en Indias, que no ay en Europa, 287. Y como sea posible, no auerlos en otra parte del mundo, 282
Animales muchos de todas suertes tenia Moteçuma encerrados, 440
Anonas que fruta sea, 257
Antipodes porque los antiguos los negaron, y como se reprueua su opinion, 30. 33. A los que habitan en Asia son Antipodes, los que habitan en el Piru, 31
Añir que cosa sea, 255
Año vnos Indios coméçauã por Março, y otros por Diziẽbre, 397. Diuidianlo en quatro tiempos, y en meses, y semanas, 397. 400. Tenia cinco dias baldios, 397
Años como los contauan los Indios, 398. 399
Arabia interior por falta de lluuias se abrasa de calor, 104
Arauco se ha defendido contra los Españoles, 531
Arbol ay en nueua Espana, cuyo tronco tiene en torno diez y seys braças, 270
Arboles, y arboledas grandes que ay en Indias, 267. 269. Danse alla muy bien los de España, 270
Arboles ay en el Piru, cuya mitad da fruta los seys meses del año, y la otra mitad los otros seys meses, 274
Al arco del cielo adorauan los Indios, 309
Arcos nunca hizieron los Indios en sus edificios, y espantaronse de los que hizieron los Españoles, 420
Arequipa quedò assolada de vn temblor de tierra, 189
Arroz sirue a los Indios de pan y vino, 241

Armas de la ciudad de Mexico era vna Aguila sobre vn Tunal, 446. 447. Las de los Mexicanos para pelear, quales eran, 443
Arismetica de los Indios, 411. 413
Atahualpa captiuò a su hermano, y fue captiuado de los Españoles 437
Atlante Isla que llegaua hasta las Indias es cosa fabulosa, 48. 76. 77
Audiencias y Consejos que tenia el Rey de Mexico, 441
Ave monstruosa que fue hallada en la laguna de Mexico, 512
Aves muchas de Europa auia en Indias antes de la yda de los Españoles, 280. Ay otras, las quales no ay en otras partes, 284. Otras ay tan chicas como auejas, 284. Otras ay, que solamente siruen para estercolar, 286
Aues ay en la China, que totalmente no tienen pies, 284
Autzol octauo Rey de Mexico, 499. Fue gran republicano y liberal, y traxo a Mexico Agua dulce, 500
Axayaca, septimo Rey de Mexicanos, 496
Ayre, en Pariacaca, es mas sutil de lo que sufre la respiracion humana, 144. en ciertos despoblados del Piru manca y mata los hombres, y conserua los cuerpos muertos sin corrupcion, 145. 146. En ciertas partes haze marearse las bestias, y los hombres en tierra. 142. 143. 144
Ayunos guardauan los Indios en seruicio de sus Idolos ellos y sus sacerdotes, 343. 344. 386. 347
Azeyte no se haze en las Indias aunque ay oliuos. 275
Azogue como y donde se descubrio, 222. Hallaronlo los Indios sin saber sus propriedades, 223. Apura la plata mucho mas y mejor que el fuego, 225. Como se saca y beneficia conel la plata, 223. De azogue salen cinco partes, y la sexta de plata, 228. Tiene otras propriedades, 219. Sacaránse cada año en Guancavelica, ocho mil quintales. 225

B

BAlsamo que cosa sea, y quantas diferencias ay dello. 263
Baptismo quiso el demonio imitar. 374
Batalla, vease la palabra guerra.
Bayles y fiestas de Indios, 446. Quales se les deuan permitir, 448
Bermellon, donde y como se hallo: como vsan del los Indios, y quan estimado fue el de España, con el pintauan los Indios, sus dioses y sus personas, 223

Bestias, y ganados como passaron a las Indias, 68.72
Bisiesto no se sabe, que lo alcançaron los Indios, 400
Biudas no se podian casar dentro de vn año, 428
Bolcanes, o bocas de fuego ay en Indias, y qual sea la causa, 183. 186. Son lugares que traen exalaciones secas, y calientes, 188
Borla en la frente era insignia del Rey del Cuzco. Trayanla los Grãdes de su Reyno a vn lado, 416
Bosques espessisimos en Indias, y de infinita orboleda, 268.269
Brasero que llamauan Diuino, ardia perpetuamente delante de los Idolos, 336.491
Brisas que vientos sean, 130. Corren siempre debaxo dela Torrida Zona, 125. Quantas diferencias aya dellas, 129
Bruxos permitian los Ingas en el Piru, 397
Burla que hizo el Capitã de los Mexicanos delos de Tlatellulco haziendoles cantar como Ranas, 498.499
Burla que hizieron los de Cuyoacan delos Mexicanos, 486
Buzos que remedios tienen para detener el resfuello, 255

C

CAbras en las Indias son de mucho prouecho, 277
Cabrillas del cielo adorauan los Indios, 309
Cacao que cosa sea, y para que sirue a los Indios, 250
Caça diuersa ay en Indias, que no ay en Europa, 287
Caçar Patos como lo hazen los Indios, 163
Caçaui que cosa sea, y de sus propriedades, 239. Comese, y tiene el çumo mortal, 240
Calmas que ay en mar y tierra, 138. Nunca las ay debaxo de la Linea, 139
Calaveras de hombres sacrificados poniã los Indios por ornato en el templo de su Dios, 334
Camellos ay pocos en las Indias, 277
Camino de Sanctiago, veasse la palabra Via Lactea,
Campana, es vna Isla que està a la entrada de el Estrecho de Magallanes, 152
Canaria Isla se dixo ansi: porque en ella auia muchos Canes, o Perros, 45
Capitanes, y Señores como se enterrauan, veasse la palabra, Mortuorios.

Capolies que fruta sea, 257
Capotes que fruta sea. 257
D. Carlos, Nieto de Guaynacapa Inga. 438
Carneros enel Piru siruen de jumentos, 118.226. Quantas diferencias aya de ellos. 293
Cartas y mensages como embiauan los Indios. 413
Casamientos, veasse la palabra, Matrimonio.
Casos reseruados tenian los confessores de los Idolos. 365
Castidad, veasse la palabra Monasterios.
Castigos diuersos de delictos que tenian los Indios. 427
Caualieros, solamente podian calçarse y seruirse de oro yplata. 444. Como se enterrauan, veasse la palabra Mortuorios.
Cauallos ay muchos en las Indias y para todos vsos, 277
Caymanes son lo mismo que Cocodrilos, 159. Pelean con los Tigres. 160
Cedros, quantas especies aya de ellos en Indias. 269
Ceremonia de entierros. Veasse la palabra Mortuorios de casamientos. La palabra Matrimonio de electiõ. Iura y coronaciõ del Rey, la palabra Rey. De hablar con el demonio los Indios, 331. De sacrificios, 346. de sacrificar niños, 349. De sacrificar hombres, 351. 462. De ofrecer codornizes y incienso a los Idolos, 385. De darles de comer y colacion, 386.387. De adoracion comiendo tierra 36. De saber las cosas ocultas, 372. De confessarse. 366.367
Ceremonias de la fiesta de Vitzilipuztli, 361. Dela fiesta de los mercaderes, 389.390. De anunciar la muerte al que auia de ser sacrificado. 389
Ceremonia de desafios, 482. Del rendimiento que hizieron los de Tezcuco a los Mexicanos. 490
Ceremonias de Christianos quiso imitar el demonio entre los Indios, 373. Las de los Gẽtiles, o son crueles, o suzias, o ociosas, 375 Las que hazian con los rezien nacidos, 374
Cerro de Potosi como se descubrio, y de sus calidades. 206. Quanta riqueza aya dado. 210
Cerro de sola arena, en medio de muchos de piedra, adorado por Dios. 313
Cerros en la mar, de solo estiercol de Aues. 186
Chacalmua, era la principal dignidad de los sacrificadores, 352

Chalcas fueron, el segundo linage de Nauatlacas, que poblaron a Nueua España, 451. Captiuaron a vn hermano del Rey de Mexico, y mataronlo porque no quiso ser su Rey. 492
Charcas, es provincia riquissima de minas. 177
Chicha, vease la palabra vino.
Chimalpopoca, tercero Rey de Mexicanos, 475. Muerto a traycion. 478
Chichimecas, fueron los primeros pobladores de Nueua España, 453. Viuiã como bestias sin ley, y sin rey, ni casa, ni republica. 454. Algunos de ellos eran Gigantes, 456. Reduxeronse a poblaciones a imitacion de los Nauatlacas, 457. An se defendido sin ser conquistados de los Españoles. 532
Chicoçapotes, que fruta sea. 257
Chile es provincia fertil, semejante a Europa, ha se conservadò sin ser conquistada de Españoles. 531
Chinas con Iapones se entienden por escrito y no de palabra, 404. Quando escriuen no hazen verdaderamente letras, 402. 403. Como escriuen cosas que nunca vieron, 404. 405. Escriven con pinzeles: que ciencias saben. Son grandes representantes, no saben mas que leer y escriuir, 406. Que impresiones tengan. 494
Cielo, pensaron los antiguos no auer mas de lo que se vee en Africa, Asia, y Europa, 1. 13. 15. 24. Es redòdo y ciñe la tierra, y mueve se en si mismo circularmente, 16. 17. 18. 24. Tiene vnas partes densas y luzidas, y otras mas raras y oscuras, 19. El del nuevo mundo tiene diferente aparencia que el del viejo, 25. El que està hazia el Norte es mas noble, que el que està hazia el Sur, y de mas estrellas y mayores. 26. 124.
Cobre tenian los Indios por hierro antes q̃ fuessen cõquistados. 198
Coca que cosa sea, y de sus vsos. 250
Cochinilla que cosa sea, y donde se cria. 254
Cocodrilos son lo mismo q̃ Caymanes, peleã cõ los Tigres, 159. 160
Coco, que cosa sean, y quantas suertes ay de ellos. 258
Codornizes era ofrenda de pobres, y con que ceremonias se sacrificauan a los Idolos. 385
Colacion, con que ceremonia se daua a lo Idolos, 387. Teniase por grande reliquia. 388
Collao, prouincia fertilissima. 177

Colmenas, vease la palabra miel.
Comedias vease la palabra Representaciones.
Comer tierra era ceremonia de adoracion y agradecimiento, 489
Cometas se ha visto tener dos movimientos particulares fuera del comun del primer mobil, 135. Vna que apareció en dia claro, 512
La insigne del ano de mil y quinientos y setenta y siete. 134
Cometas, se engendran y estan en la region del ayre, mueuense con el primer mobil. 134. 135
Comida que se guisaua para los Idolos, 338. Era el fin de las guerras 356. Quien la guisaua, 338. 359. 361. 380. 386. Dauasele con gran des ceremonias, 386. 387. Comianla los sacerdotes. 338. La que se guisaua de carne humana comia tambien el pueblo, 354
Computo vease la palabra Kalendario.
Comunion y fiesta de Corpus Christi, como la quiso remedar el demonio. 359. 360
Conciertos entre nobles y plebeyos de los Mexicanos, 483. 485
Confesion que tenian los Indios, podian tambien administrar las mugeres? vsauan la todos, y en que casos, 365. Excepto el Inga. 366
Confessores que tenian los Indios, quales eran, estauan obligados al secreto: sabian por arte del demonio quando los callauan algun peccado en la confesion, tenian sus casos reseruados. 365
Conquista de las tierras del Piru con que titulo la hizieron los Ingas. 431
Conquistadores primeros de las Indias, no deuen ser condenados en todo. 528
Consejos y audiencias del Rey de Mexico. 441
Contar de los Indios. 411. 413.
Contratos no hazian los Indios con dinero, sino trocando vna cosa por otra. 199
Goraçon de Copil echado en la laguna de Mexico. 463
Coraçones sacados, a los que se amotinaron, y de ay se tomò la costumbre de sacarlos a los que sacrificauan. 462
Copil infamò a los Mexicanos, y por esso le mataron. 462. 463
Cornelio Nepote, passò dos vezes la linea Equinocial. 44
Corona de los Reyes del Cuzco, era vna borla en la frente, 416. Las de los Reyes de Mexico era como Mitra. 440

Coronacion del nueuo Rey, veaſe la palabra Rey.
Correos y poſtas de apie teniã los Indios,413.426. Entre dia y noche corrian cincuenta leguas. 427
Cortès prendio aMoteçuma,521. Entrò en Mexico de noche a ſocorrer a los Eſpañoles,523. Veaſe la palabra Eſpañoles.
Crecientes y menguantes de diuerſos mares. 155. Veaſe la palabra Mar.
Cruz de Chriſto donde quiera que ſe pone, luego callan los Idolos, 331.533. Adorandola ciertos Indios Gentiles alcançaron agua. 526
Cruzero que parece en la vanda de el Sur, no es el Polo Antartico: tiene la eſtrella del pie diſtante del verdadero Polo por treynta grados. 26
Cuerpos de los Reyes Ingas eſtuvieron ſin corromperſe por mas de dozientos años,317. Hallòlos el Licenciado Polo. 433.435
Culhuacan, como aſſentaron los Mexicanos,y como ſalieron de alli. 464.465
Culhuacanos fueron el quarto linage de Nauatlacas; que poblaró a nueua Eſpaña. 455
Cuies que animales ſean, y de ſus propriedades. 288
Cuitlauaca fue conquiſtada de los muchachos Mexicanos. 489

D

DElictos graues tenian ordinariamente pena de muerte. 427
Demonio toda via deſſea ſer como Dios, 303. Hablaua, y reſpondia en los Idolos,323. 331. 372. Calla, donde quiera que ſe pone la Cruz de Chriſto, 331. 533. Ha procurado ſer honrado, como Dios con eſtado de Religioſos. Veaſe la palabra Monaſterios. Con ſacrificios, ſacramentos, templos, ſacerdotes, prophetas: Y con ayunos y diſciplinas, y otras penitẽcias, 329.330 337. 340. 343. 344. 359. 364. 385. Ha procurado ymitar, todo quanto Chriſto tiene en ſu Igleſia, 330. Hizoſe adorar como vno en eſſencia, y trino en perſonas, 376. 377. Aparecioles muchas vezes a los Mexicanos, 460. Dixoles, como el Reyno de Moteçuma ſe auia de acabar preſto, 519. En Iapon tomando figura de hombre haze a los Romeros, que confieſſen ſus pecados. 367
Deſafio que hizo el Señor de la ciudad de Tlatellulco al Rey de Mexico. 497
Deſafio con que ceremonias ſe hazia. 482
Dias baldios del año, que tenian los Indios. 397
Defuntos, veaſe la palabra Muertos
Diluvio Vniuerſal era conocido de los Indios. 431
Dinero es medio de la communicacion de los hombres, 195. Es todas las coſas en virtud, ſiendo vna ſola en naturaleza. No le eſtiman los de la Florida, 196. No vſauan del los Indios en ſus contratos, ſino trocauan vna coſa por otra, 199. Ni para el les ſeruia el oro, 198. En ſu lugar vſaron algunos Indios de el Cacao. De cobre no ſe vſa communmente en las Indias. 199
De Dios tuvieron los Indios alguna noticia, 307. Ponenle diverſos nombres. No lo ſabẽ nombrar por vn nombre proprio,306. Creer que ay vno ſolo, ſe les haze muy dificultoſo. 308
Dios falſo, veaſe la palabra Dioſes.
Dioſa de la Diſcordia fue la hija del Rey de Culhuacan. 464
Dioſas tambien tenian los Indios. 326.328
Dioſes muchos tenian los Indios, aquien adorauan, 313. 314. 323. 326. 328. 332. Al Viracocha que llamauan el Criador ſupremo Dios de los de el Cuzco. Vitzilipùztli ſupremo Dios delos Mexicanos. Itlaloc ſu compañero el Dios Punchao, el Dios de el Sol, y de el trueno. Tezcalipucà Dios de la Penitencia. Quetzalcoalt Dios de los Mercaderes. El Dios de la Caça. El Dios Tangatanga, que era tres en vno, y vno en tres. Y otras coſas diverſas adorauan por Dioſes, 308. Eſtatuas de Reyes en vida y en muerte, 318. Hazian tambien Dioſes de hombres vivos, 328. 355. 384. 387. Ya les pareciã todos ellos muy crueles dioſes, 356. 357. Veaſe la palabra Adorar, y la palabra Idolos.
Diſciplinauaſe todo el pueblo en honra de ſus Idolos en algunas fieſtas. 343.344.385.386
Ditados diuerſos de Mexicanos. 441
Donzellas eran ſacrificadas a los Idolos, 337. 338. 249. Veaſe la palabra Monaſterios.

Drogas de vergas. 265

E

EDificios y fabricas de los Ingas. 419
Edificios no los hazian los Indios con mezcla ni hierro. 419
Electores de los Reyes eran tambien eligidos. 441
Elemento de el ayre debaxo de la Equinocial es mas veloz que no en otras partes. 135
Elementos de tierra y agua no se mueuen, el del ayre, y de el fuego si. 134. 136
Enfermos que sanauan con solas las Oraciones de la Sancta madre Iglesia. 527
Ensaye de la plata como se haze. 231
Enterramientos, vease la palabra Mortuorios.
Entremeses, vease la palabra Representaciones.
Escarnio que hizieron los Mexicanos de los de Tlatellulco, 498. 499.
Equinocial que naturaleza tenga, 805. Passaronla dos vezes Hanan, y Cornelio Nepote, 44. Debaxo della se mueue el ayre mas velozmẽte que en otras partes, 135. Viuese vida muy apazible, 113. Ay fuentes de aguas saludables, 167. En el Piru el mayor calor se siente por la mañana, y a medio dia haze fresco. 113
Escriptura de letras que cosa sea, 401. La de los Iapones, y Chinas es vna misma, pero leen de diferente manera. 404
Escriuir no sabe ninguna nacion de Indios, 400. Que modo tengan, 402. El de los Mexicanos es mas pintar que escriuir, 407. 409. El de los del Piru, es hazer nudillos hilos, 410. 411. El de los Chinas y Iapones en que forma sea, 402. Y el que ha de escriuir en la lengua China: ha menester saber por lo menos ochẽta y cinco mil figuras, 403. Y este es todo su saber, y sciencia. 406
Esmeraldas donde se hallan, y de quanta estima sean, 232. Eran ornato de los Reyes Mexicanos, y de sus Idolos, 232. Algunas ha auido de grande cantidad. 233
España nueua, vease la palabra nueua España.
Espanoles porque son llamados Viracochas, 307. Como y quando

do entraron en nueua España, 502. 515. 518. Sin que los pudieran impedir los Hechizeros, 518. 519. Quisieron cobrar nombre de valientes, 517. Como y quando, y porque salieron de Mexico, 522. Saliendo fueron sentidos, y seguidos de los Indios, 523. Fauorecioles la Virgen Sanctissima milagrosamẽte. 524. 525
Estrecho de Magallanes està en altura de cincuenta y vn grados y medio, 30. 150. 154. Quien lo hallò. Toda via lo ay, y muchos lo han passado, 148. 149. Como se passò por la vanda del Sur. Passaronlo Francisco Drac, y Pedro Sarmiento, 149. 150. No se sabe si tiene tierra firme por ambas partes, 151. 152. Tiene dos entradas, 152. Que anchura, largura, profundidad, y propriedades tenga. 153
Estrecho que afirman algunos que ay en la Florida. 152
Estrella Polar dista de el verdadero Polo Artico por tres grados y mas. Y la mas cercana del Polo Antartico dista del por treynta grados. 26
Estrellas no se mueuen solas, sino juntamente con todo el Cielo donde estan, 18. Las de el Polo Artico son mas, y mayores que las del Antartico, 26. Quales adorauan los Indios, 309. Vease la palabra Planetas.
Estudios de la China. 405
El Euangelio impidẽ mucho los hechizeros, 373. Fue cosa facil al principio introduzirlo entre los Indios, 532. 533. La razon, 356
Exequias, vease la palabra Mortuorios.

F

FAbricas, y edificios de los Ingas. 419
Fiesta que se hazia al Dios dela Caça, 327. Fiesta de Vitzilipuztli, que eran como entre nosotros la de Corpus Christi, 363. Fiesta de los Mercaderes, 388. Fiesta de desollamiento de personas, 354. Fiesta de Inbiteo, 381. Fiesta de Tezcalipuca, 382. Fiesta del Dios Toxcoalt, 383. Fiesta de Corpus Christi como la quiso remedar el demonio, 360. 363. Fiesta que se hazia cada cincuenta y dos años. 399
Fiestas de todo el año de los Indios. 376

Fiestas y bayles diuersos que tenian los indios, 446. Quales se le deven prohibir, y quales conviene permitirles, 448
Flores diuersas, que ay en Indias. 261
Floridos no estiman la plata y oro, ni el dinero. 196
Fluxo y refluxo de diuersas mares. 155
Francisco Drac passò el estrecho de Magallanes. 149.150
Frutas diuersas que ay en las Indias. 243.258
Fuego auia siempre delante del altar de Vitzilipuztli. 336.341.342
Fuente de agua caliente, que como va manando se convierte en piedra, y mata a los que la beuen, 166. Fuente que cria betun y sirve de brea, 166. 167. Fuente que mana alquitran, 167. Fuente de agua hirviendo que està junto a otra, fria como la nieue. 167. Fuente cuya agua, luego se conuierte en sal, 167. Fuente de agua de color de lexia, 168. Fuente de agua negra como tinta, 168. Fuente de agua roxa como sangre. 168
Fuentes y manantiales diversos, que ay en Indias, 166. Las que està debaxo de la Equinocial son de aguas saludables. 167
Fuentes y rios que origen tengan, 187
Fundacion de Mexico donde y quando y como fue. 465
Fuertes de Culhuacan, que ayudaron a los Mexicanos, 487

G

GVAYNACAPA INGA, en vida fue adorado como Dios, 436. Entre hijos y nietos tenia mas de trezientos. 436
Gallinas como las de España, auia en Indias antes de su conquista. 281
Ganado vacuno, ay tanto en algunas partes que no tiene dueño, y sirue de solo el pellejo. 74.276
Ganados diuersos como los de España, y otros difereutes que ay en Indias, 275. Como passaron alla, 68. 72. Ellos y las tierras del Piru, estauan repartidos en tres partes. 424
Garça empollando sus gueuos, que aparecio por arte del demonio en la laguna de Mexico. 473

Gigantes (segun dizen) fueron los primeros, que conquistaron las Indias, 67. Eranlo algunos de los Chichimecas, 456. Fueron abrasados con fuego del cielo por el pecado Nefando, 68
Golfo de las Yeguas, es vario y muy contrastado de varios vientos. 127
Gouierno de los Reyes de Indias, 414.415.423.424
Grana, que llamamos Cochinilla, donde se cria, 354
Grãdes del Reyno de Mexico tenià aposentos enel Palacio real, 444
Guacas que son Adoratorios, auia mas de quatrocientos enel Cuzco, 431
Guascar Inga hijo de Guaynacapa Inga, fue preso de su hermano, 437
Guerra como la hazian los Mexicanos, y era su principal punto de honra, 442. Haziase quando sus Dioses teniã hambre, para darles de comer, 356. 357. 358. Mas era captiuar, que matar, 356. Peleauan quatro dias, y descansauan vno. 523
Guerra de Mexicanos contra los Chalcas, 463. Contra los de Culhuacan, 465. Contra los Tepanècas, 476.479.483. Contra los de Cuyoacàn, 485. Contra los Suchimilcos, 487. Contra los de Teguantepec, 497. Contra los Tlatelulcos, 492. Contra los de Quazultatlan, 499. Cõtra los Españoles, 522
Guayabos, que fruta sea, 256

H

HAnan Capitan passò dos vezes la Linea Equinocial, 44
Hechizero famoso que se mudaua en diuersas formas, 500
Hechizeros son grande impedimento para la predicacion del Evãgelio, 373. No pudieron con sus artes estoruar la entrada delos Españoles en Mexico, 518.519. Los de Malinalco erã señalados, 461. Dezian a Motecuma la perdida de su Imperio, y desaparecian delas carceles, 511
Hembras ni las matauan, ni sacrificauan los Indios,
Hermita que sin causa se llama de los Martyres, 524
Hijos suyos sacrificauan los Indios por la salud de los padres, 349. 366. Como los criauan los Mexicanos, 444. Endereçauanlos conforme a sus inclinaciones, 445
Historias ay en tres maneras, 117. Las delos Indios como se conseruauan, 407. Quando son verdaderas dan gusto, 451. Las de

sus historias, 417. todos sabian los oficios necessarios a la vida humana, 425. No son gente cudiciosa, ni regalada, 426. Los de diferentes prouincias, se diferencian enel trage, 426. Tienen tres maneras de vida y de govierno, 430. Por falta de quien los enseñe no son buenos Christianos, 442. En la guerra, cada quatro dias descansauan vno, 523. pensaron que venia su Idolo, quando vieron venir los Españoles, 416. Los nauios pensaron que eran peñascos, y los Españoles dioses, 73. Fueron tan facilmente conquistados, porque auia entonces diuisió entre ellos, 531. Seria justo que fuessen releuados de tanto trabajo, 534. Siendo gentiles, ciertos de ellos, adorando la Cruz alcançaron agua de nuestro Señor 526. Los que llamã Vros, vease la palabra Vros. Los del estrecho de Magallanes saludaron a los Españoles con el nombre de Iesus. 154

Inga primero, llamado Ingaroca, y sus sucessores. 432

Ingas del Piru que origen tuvieron, 429. 432. Con que titulo conquistaron las tierras, 431. No se contellauan sino al Sol, y cõ ciertas ceremonias. 366

Ingenios con que se muelen los metales. 229

Invencion de Yupangue para hazerse Rey. 433

Invierno y Verano, no es en vn mismo tiempo en las Indias y en Europa. Enel Piru es sereno el Invierno y no ay lluvias, y en el Verano si. 92

Isla Atlantis 48. 76. Y es fabula lo que della refiere Platon. 76.77

Islas de Barlouento, 48. Que propriedades tengan, 180. Las Canarias, 45. Las de Salomon, 58. Islas varias. 29

Izcoalt quarto Rey de Mexico, 479. Hizose jurar por Rey delos Suchimilcos. 489

K

Kalendario de los Indios. 397

Kalendario Romano se incorporò enel de los Indios. 397

L

Labrador aquien lleuò vna Aguila en peso. 513

Lago de Titicaca, que cantidad y calidades tenga, 93. 163

Laguna de Paria, 66. La de Tarapaya tiene el agua caliente, nunca crece ni mengua, 164. La de Mexico es de agua cenagosa, 165. La que està entre Mexico y Tezcuco, hirvio a borbollones. 512

Lagunas de Potosi tendran en contorno mil y setecientas varas cada vna, 230. De las lagunas y lagos y rios grandes, que se hallan en Indias, 163. Y dentro de los Tropicos. 91

Lana de Vicuñas es como seda. 292

Lanas se dexaron perder, en algun tiempo en Indias, ya se aprouechan de ellas. 275

Lancero soldado, y otros, con solas las oraciones de la Iglesia sanavan los enfermos. 527

Legumbres y verduras diversas de Indias, 243. Las de Europa, se dã mejor en las Indias, y no al contrario. 242

Lenguas Mexicana, y del Cuzco se hablan en todas sus tierras, 530

Leones ay muchos enel Piru, pero no como los de Africa en fiereza ni en color. 73.279

Letras vease la palabra escrivir.

Ley de Christo, por falta de quien la enseñe no la toman los Indios, 442. Fue cosa facil introduzirla enellos al principio, y porq causas. 532.533

Leyes de los Ingas. 424

Linea Equinocial, vease la palabra Equinocial.

Llama de fuego que aparecio enel cielo, pronosticò dela destruyció de Mexico, 511.

Llueve en el Verano, y haze serenidad en el Invierno dentro de la Torrida Zona. 91

Llueven pulgas en algunas partes, y en otras sapillos. 119

Lluvias son mayores fuera de los Tropicos, quanto mas el Sol se aparta de ellos, y dentro de ellos: son mayores enel Estio, qual sea la razon. 90. 91. 96. 100

Liquidambar que cosa sea, y de sus propriedades. 265

Lumbre nueva, sacauan los Indios cada cincuenta y dos años, 399

Luto negro traya la muger vn año por su marido difunto. 428

M

MAcan, y Manila, distando solas ochenta leguas tienen vn dia de diferencia en el Kalendario Romano. 183.184

Malinalco como se poblo, 461. Sus moradores son tenidos por grãdes hechizeros. 461

Mamaconas eran dózellas ancianas maeſtras de las moças. 337
Mameyes que fruta ſean. 256
Manantiales y fuentes diuerſas que ay en Indias, 166. Que origen tengan. 187
Mangocapa Inga hijo de Guaynacapa fue preſo, y juſticiado en el Cuzco. 438
Maguey da agua, vino, vinagre, azeyte, arrope, miel, hilo, aguja, 253
Mar Oceano enla ſagrada eſcriptura ſe llama Abiſmo. En diuerſas partes tiene diuerſos nombres, 28. El Oceano en ninguna parte tiene mas anchura que mil leguas, 28. 29. Tiene diuerſas crecié tes y menguantes en diverſos lugares, 156. Tuvieronlo los antiguos por innauegable, 35. No ſele halla fondo, ni ſe llama Atlantico de la Isla Atlante, 77. Nauegaſe diferentemente que el Mediterraneo, 126. Divideſe en mar del Norte, y del Sur, 146
Mar Mediterraneo en diuerſas partes tiene diuerſos nõbres, 28. En vnas partes crece y mengua, y en otras no, 156. No ſe ha deſcubierto otro en Indias. 147
Mar del Sur deſcubrio primero Blaſco Nuñez de Balboa. 147
Mar adoran los Indios por dios. 309
Mares de Norte y Sur ſe llegan haſta ſiete leguas vno de otro, 147. Han procurado algunos juntarlos, 148. No es cierto, ſi ſe juntan en alguna parte. 152
Marea cada vna dura ſolamente ſeys horas. 158
Marearſe los nauegantes, es efecto delos vientos, 141. 142. 143. En tierra ſe marean los hombres, y las beſtias en ciertas partes de Indias. 142. 143. 144.
Maria Virgen Señora nueſtra milagroſamente fauorecio los Eſpañoles. 524. 525
Matorrales eſpeſisimos de Indias. 268. 269
Matrimonio entre los Indios no ſe contraya mas que con vna muger, 427. Y los Gouernadores cõ quien el Inga queria, 428. Solamente era prohibido en el primer grado de parenteſco, 428. Con que ceremonias ſe contraya, 427. Haziaſe por mano de ſu Secerdote, 374. Precedia primero inuentario delos bienes que cada vno traya, 375. Podiaſe deshazer. Y el deshecho no ſe podia reualidar. 375
Maytines cõ los quales honrauan a los Idolos, 336. 339. 342. 343
Mayz ſe halla en todas las partes de Indias, 236. Que calidades tenga. 237

Me-

Mechoacan como ſe poblo, 460. Nunca ſe rindio a Mexico, 506. Sus pobladores porque ſon enemigos de los Mexicanos. 561
Mẽguates y creciẽtes de diuerſos mares, 155. Veaſe la palabra Mar.
Menſageros y cartas como embiauan los Indios. 413
Mercaderes tenian particular dios, y particulares fieſtas. 326. 388
Meſes y ſemanas como los contauan los Indios. 398. 399
Metal de plata como ſe beneficia, 218. Veaſe la palabra Plata, y la palabra Azogue.
Metales ſe van augmentando, y ſon como plantas ocultas, 193. 194 Ay grande abundancia dellos en las Indias Occidẽtales, 195. Cõ q̃ ingenios ſe muelen, 229. Siruen a los hombres principalmẽte para quatro coſas, 295. No todos labran los Indios. Y que calidad de tierra los cria, 198. Vnos ay mas ricos que otros. 218
Mexi fue el Caudillo delos Mexicanos yendo buſcado la tierra prometida por ſu dios Vitzilipùztli, y de ay ſe derivò Mexico, y Mexicanos. 460
Mexicanos adoraron a Vitzilipùztli antes que ſalieſſen de ſu tierra, 459. Salieron della, porque les prometio dar otra. En que forma fueron marchando haſta hallarla, pareciendo a los Hebreos que ſalieron de Egypto, 458. 459. En que ſeñales la conocierõ, quando a ella llegaron, 465. Fueron el vltimo linage de Nauatlacas, que ſalieron de ſu tierra, 458. Mataron a Copil, porque los auia infamado, 462. Echaron ſu coraçon en la laguna de Mexico, 463. Pidieron ſitio y tierras a los de Culhuacan, 463. Amanſaron las bivoras, y mantuvieronſe dellas, 464. Como aſſentaron en Culhuacan, y deſſollaron a la hija del Rey, y ſalierõ de alli, 463. 464. 465. Porque ocaſion eligieron Rey, 468. A quien fueron ſiempre leales, 440. Paganan tributo a los de Azcapuzalco, 471. Eſtuvieron ſujetos a ellos por eſpacio de cincuẽ ta años, 473. Pidieron agua al Rey de Azcapuzalco, 476. Ofrecierõle cõciertos de paz, 482. 499. Fueron afrentados de los de Culhuacan, 486. Combidaron cõ paz a los de Tlatellulco, 497. Hizierõles cantar como Ranas, 498. Que guerras tuvierõ, veaſe la palabra Guerras. vieron en viſion arder a Mexico. 520
Mexico donde, y quando, y como ſe fundò, 465. Llamoſe primero Tenoxtitlan, y porque cauſa, 466. Diuidioſe en quatro barrios por mandado de ſu dios Vitzilipùztli, 497. Traxo a ella agua dulce Auzol Rey, 500. Ganoſe la ciudad de Mexico

año de 1521. En treze de Agosto, 525. Y antes de su perdida vuo grandes pronosticos, 508. Perdiose, quando su Imperio estava en mayor pujança. 529
Micos y monos, y d'sus propriedades y estrañas abilidades. 289. 290
Miel en Indias ay en diuersas partes, y no como la de Europa. 279
Milagros que hizo Dios, sin meritos de aquellos por cuyo medio los obraua. 526
Mina insigne de Babelo en España. 211. 212
Minas en cierta manera se van augmãtando, 193. Ay en Indias grã multitud dellas, 197. Y son en dos maneras, 204. Como se labran, 214. 218. Tienen diuersos colores, 218. Las del Cerro de Potosi, 210. Las de azogue, vease la palabra Azogue.
Ministros de los Idolos eran mas diligentes en enseñar alos Indios, que lo son oy los de Christo. 442
Mitote era el bayle mas famoso entre los Indios. 448
Mobil primero no solamente lleua tras si los otros cielos, sino tambien elementos. 133
Moços y moças, vease la palãbra Monasterios, y Sacrificar.
Moneda, vease la palabra Dinero.
Monasterios assi de hombres como de mugeres inventò el demonio para su seruicio, 337. 340. Los de las donzellas eran en dos maneras, 337. De que edad se recibian, y quanto tiempo auian de estar, 337. 340. En que las ocupauã sus superioras. Que habito trayan. Que penitencias hazian, 338. 339. En los sacrificios y fiestas de sus dioses tenian diuersos oficios, y ceremonias, y vestidos, 361. 362. 380. 384. 385. 386. 387. En ellos se guardaua limpieza y castidad con todo rigor assi en los de los varones como en los de las mugeres, y la que cõtra ella pecaua, moria, 337. 338. 339. 340. 341. 343. 344. Algunos auia donde se guardaua pobreza, y castidad, y obediencia, 341. Otros que se mantenian solamente de limosnas. 342
Monjas, vease lo dicho en Monasterios.
Monos y micos, y de sus propriedades. 289
Monstruos diuersos, que despues desaparecieron, 512. Pronosticauan la destruycion de Mexico. 512. 513. 514
Mortuorios y enterramientos en que forma los vsauan los Indios, 318. 320. Los de los Capitanes, y Señores se haziã lleuando las insignias, y tropheos de sus hechos delante, 321. Cantauan en ellos los Sacerdotes los oficios funerales, 320. Hazianse enterrando, o quemando el defunto, 321. Quemauase, o enterrauase con grandes ceremonias. 318. 319. 320. 321. 322
Moteçuma primero deste nombre Rey de Mexico. 490
Moteçuma segundo de este nombre vltimo Rey de Mexico, de sus costumbres y grandeza, 501. 507. Tenia diuersos palacios, y vna insigne Casa de Animales, 440. Instituyò ordenes Militares, 443. Como ordenò su casa, Corte, y estado, 505. Quando se coronò, estuvieron a sus fiestas sus enemigos, 506. Iamas puso los pies en el suelo. Ni se vistio vn vestido, ni comio, ni beuio en vna vasija dos vezes, 507. Embiò embaxadores a los Españoles, 516. Por medio de hechizeros procurò estoruarles la entrada, 518. 519. Penso engañar al Capitã Cortes, 519. Salio a recibirlo, y aposentòlo en su palacio, 520. Fue preso de Cortes, 521 Su muerte, 522. 524. No fue hõrado cõ exequias. 524
Motin de los Tlatellulcos contra Mexicanos. 468
Muchachos como los criauan los Mexicanos. 444
Muchachos Mexicanos tomaron la ciudad de Cuitlauaca. 489
Muertos sepultauan en el campo cõ joyas, comida, vestidos, y muchas ceremonias, 318. 319. 320. Vease la palabra Mortuorios.
Mugeres entre los Indios trabajauan mas que sus maridos. 425
Mulas ay en algunas partes de Indias. 227
Mundo pensaron los antiguos, no ser mas que Africa, Asia, Europa, 13. 14. A todo el dio vna buelta la Nao Victoria, 16. 17. Es redõdo, y no como pensarõ los antiguos, 13. 14. 15. 20. Hazia ambos Polos tiene mar y tierra, 27. Como lo ymaginò Aristoteles. Y porque se engañò, 36. 41. Del nueuo tuvieron alguna noticia los antiguos, 43. Y continuase con el viejo. 458

N

NAo Victoria Rodeò todo el mundo. 16. 17
Nauatlacas (primeros pobladores de Mexico) que gente sea, y de su origen, 454. Salieron de sus tierras a buscar otras por mandado de sus dioses año del Señor de 820. Caminaron por espacio de ochenta años, camino que se puede andar en vn mes. Llegaron año de 902. a Mexico, 454. 455. Dividense en siete linages, 424. Porque orden, y como entraron en nueua España, 452 455. Los seys linages primeros conseruaron siempre paz entre si, y con los Chichimecos. 457

Universidad de Deusto
Biblioteca

Naranjales grandes de Indias. 271
Nauegacion tuvo origen de los de Fenicia. 60.61
Nauegar con Aguja, no es cosa antigua, ni se sabe su autor, 63. Antiguamente se navegaua sin remos, 65. Los Indios solian navegar en barcos hechos de cuero. 68
Nauios primeros que vieron los Indios pensaron que eran peñascos. 73
Nilo Rio famoso, porque causa tenga inundaciones. 90
Nobles y plebeyos, vease la palabra Conciertos.
Nombres para nombrar a Dios, vease la palabra Dios.
Nordestear, y Norueste ar, que cosa sea. 64
Nueva Espana, que pobladores tuvo primero. 457. Tiene viñas y no vino, 180. que otras propriedades tenga. 179

O

OBRAS de Dios y las de los hombres, difieren grandemente, 23
Oceano, vease la palabra Mar.
Oficios todos los necessarios a la vida humana sabia qualquier Indio. 425
Ofrendas varias que hazian los Indios a sus Idolos. 314.345.347
Olivares y olivas ay en las Indias, pero no azeyte. 275
Ophir, de quien haze mencion la escriptuta, no es el Piru, 49. sino la India Oriental. 51.52
Orbe, viejo y nuevo se deven de Continuar en alguna parte, 71.75. Vease la palabra Mundo.
Oraciones de Oradores, y Retoricos: vease la palabra Razonamiẽtos.
Ordenes militares de Mexicanos. 441
Origen de fuentes y Rios. 187
Ornamentos y vestiduras de los Idolos eran muchos, y con grande reverencia tratados. 382
Oro no estiman los floridos, 196 Servia a los Indios solamente para ornato, y no para dinero, 198. Donde se halla, y en quantas maneras, y de sus calidades y abũdãcia, y como se labra. 200.201
Ortaliza vease la palabra Legumbres.
Ossos de Indias son como los de Europa. 279
Ouejas sirven a los Indios de llevar cargas. 74.293

P

PAchacuti Inga. 433
El padre quãdo estava enfermo sacrificavã al hijo por su salud. 439
Paxaros, vease la palabra Aves.
Paltos, que fruta sea. 256
Pan en Indias se haze de Maiz, y de rayzes. 236.239
Panfilo de Narvaez, fue a la Veracruz. 521
Papas, que fruta sea, y de sus propriedades. 240
Papas llamauan los Mexicanos a los summos sacerdotes. 333. 336.
Paraguay, solo, es mayor Rio que el Nilo, y Ganjes, y Eufrates juntos. Los que viven junto a el habitan en Canoas sobre el agua tres meses del año. 94
Pariacaca, es passo peligroso, donde los hõbres se marean en tierra: Es vno de los lugares mas altos del vniuerso mundo: es lugar totalmẽte despoblado: no se criã enel bestias ni aves, sino solas Vicuñas: tiene el ayre mas sutil de lo que sufre la respiracion humana: tiene toda la yerva quemada: tiene de ancho veynte o treynta leguas, y mas de quinientas de largo. 143.144.145
Parlamentos de oradores: vease la palabra Razonamientos.
Patos como los caçan los Indios. 163
Pedro Sarmiento passõ el estrecho de Magallanes. 150
Penas diversas de delitos. 427
Penitencias que hazian los Indios por persuasion del demonio. 343
Perico ligero, que animal sea. 289
Perlas donde se crian, de su estima y diferencia. 235
Perros andan a manadas en algunas partes de Indias, y hazen tanto daño como lobos, y tiene prẽmio quien los mata. 74.277
Pescados y modos de pescar diversos que ay en Indias. 158
Pescar Vallenas como lo acostumbran los Indios.
Piedra grãdissima, que auiendola traydo hasta Mexico, fue despues hallada enel mismo lugar de donde se traxo. 511
La piedra Iman, no supieron los Antiguos que servia para marear. 59.60.61
Piedras que adoranan los del Piru. 434
Piedras Bezaares donde se hallan, y de sus propriedades. 74.296
Pimienta de Indias, y de sus propriedades. 246

Pinturas,y Imagines seruiã a los Indios de libros,y escriptura.407.
Piru no es Ophir, de quien habla la escriptura, 49. Es nombre impuesto por los Españoles, 50. En el las noches de verano no son calientes, 112. Y debaxo de la Linea el mayor calor se siẽte por la mañana, y a medio dia haze fresco, 113. Es tierra templada, 274. Tiene cincuenta leguas de ancho, y seyscientas de largo, 175 Tiene de ordinario vn mismo viento. El Sur y Sudueste son saludables. Nunca llueue, ni truena, ni graniza sino junto a la costa, y alli terriblemente, 165. Y que sea la causa, 177.178. Tiene dos cordilleras de montes de vna misma altura, y son de contrarias calidades, 175. Tiene tres maneras de tierras, 175. 176. Tiene viñas, y vino, 180. Tiene abundãcia de Minas mas que todas las Indias. 197.
Planetas y estrellas pusieron los antiguos, que se mouian solos, sin mouerse el cielo donde estan, 14. Algunos adorauan los Indios, vease la palabra Adorar.
Plantas diuersas de España se han lleuado a Indias, y prueuã mejor, que las de alla en España. 270
Plata no estimauan los Floridos, 195. Suelese hallar algunas vezes pura sin mezcla de escoria, 201. Como se saca, y labra, 203. Como se beneficia con azogue, y mejor que con fuego, 225. Sale la sexta parte de plata, y las cinco de azogue, 228. Es mas subida de ley. Cõ q̃ ingenios se mueue, y como se ensaya. 229
Platanos de Indias no son los antiguos, y que propriedades tengan. 247
Platon que sintio dela India Ocidental. 48
Plebeyos entre los Mexicanos no podian vsar de oro, ni plata, ni de calçado, 444. Privòlos Moteçuma de las dignidades y oficios q̃ tenian en su Corte. 505
Plumas siruen a los Indios, para hazer rica ymagineria. 285
Pobladores antiguos de nueua España fuerõ los Chichimecas, 453. De los q̃ despues la poblarõ fuerõ los primeros los Suchimilcos: segundos los Chalcas: terceros Tepanecas: quartos Culhuacanes: quintos Tlacuitas: sextos Tlascaltecas, 455. 456. Vltimos fueron los Mexicanos. 458
Polo Antartico no es el Cruzero, y la estrella mas cercana a el dista por treynta grados, y la mas cercana al Artico dista por tres gra dos y algo mas. 26
Postas y correos de apie que auia entre Indios, 413. 426. Corrian entre

entre dia y noche a cincuenta leguas. 427
Potosi provincia, y la de la plata, estan en vna misma altura, y tienen diferentes calidades. 112. Vease la palabra Cerro de Potosi.
Pronosticos, no son siempre supersticion, 510. Los que en Mexico acontecieron antes de acabarse su Imperio. 508
Puentes hazen los Indios de paja. 70.95.420
Puercos de varias especies ay en las Indias, 278.287. Vnos ay que tienen el ombligo enel espinazo. 287
Punchao, Idolo del Sol. 332
Purùacas, eran vnas piedras, que adorauan los Indios, y las lleuauã a las guerras. 435

Q

LOS de Quaxultatan, saltearon a los tributarios de Mexico, 499
Quetzaalcoatl Dios delos mercaderes, 326. Pensaron los Indios q̃ venia quando vinieron los Españoles. 516
Quipocamayo, era el escriuano publico de todos los Registros que tenian los Indios. Quipos, hechos de hilos, son las escripturas de los Indios del Piru. 410, Hallanse enellos por estenso, todas las menudencias y circunstancias de qualquier negocio. 411
Quito està debaxo dela linea Equinocial. 105

R

RAizes diversas q̃ comẽ los Indios y desus propriedades. 224.239
Razonamiento de Tlacaellel a Mexico y asu Rey. 481. del Rey de Tezcuco, al gran Moteçuma. 503. De vn hermano del Rey de Mexico a los Mexicanos. 492
Razonamientos de los Oradores hechos en elections de Reyes, y en otras ocasiones semejãtes, 469.470. 478.479.480. Tomauãlos de memoria los muchachos, y cõservavãse por tradició. 471.480
Religion y Religiosos, vease la palabra Monesterios.
Representaciones varias que hazian los Indios en sus fiestas, 391 los Chinas las hazen muy grandes. 406
Republica de Mexicanos, qual aya sido. 439
Resurrecion de los cuerpos, no la alcançaron los Indios. 318
Rey, no tienen muchas naciones, 414. Con q̃ ocasiõ lo eligieron los Mexicanos, 468. Eligianlo quatro electores, 491. Con q̃ ceremonia era electo, jurado, coronado, y tomaua la possession, 417.439, 491.

Universidad de Deusto
Biblioteca

491. Hazianse entonces fiestas y sacrificios,417.491.Entonces se trayan los tributos Reales con mayor aparato,y vestian a los pobres,491. En Mexico ninguno era coronado, sin q̃ venciesse primero alguna batalla,356.491. La corona del Rey del Cuzco, era vna borla,416. La del Rey de Mexico,a modo de Mitra.440. El que nueuamẽte sucedia, no heredava nada de la recamara ni tesoros de su antecessor,318.416.El q̃ moria dedicaua toda su recamara y baxilla para culto y veneracion de si mismo,317. Entonces era tenido por Dios,416. Y matauan sus mugeres y principales criados. 319.321.346.
Rey de Mexico, no quiso ser Tlacaellel,494. Ni de los Chalcas vn hermano del Rey de Mexico, y por ello le mataron,492. El de Tezcuco coronava al de Mexico,440.497. El de Culhuacan, y el de Azcapuzalco dieron sus hijas para Reynas de los Mexicanos, 464.474. El de Azcapuzalco alçò a los Mexicanos el tributo que le pagauan,475. Otro llorò sangre. 432.
Reyes de Indias, 414. quando vivian se hazian adorar como dioses 318.475. Que govieruo tuvieron 414.415. Enel Cuzco sucediã por generacio, en Mexico por election,415.Como distribuyã sus vassallos,418.Ordinariamente los electos por Reyes eran mãcebos,439. Los difuntos conservaron los Indios mas de dozientos años sin corrupcion. 317
Reyes dela China han durado mas de dos mil años,415. Los de Mexico despues del gran Moteçuma,fueron de solo nombre, 502
Reyno de los Ingas, que origen tuvo y quanto durò, 430.438. Esta va dividido en quatro partes. 418
Reynos del Piru y de Nueva España, son en algunas cosas iguales, y en otras no. 415
Rio dela Plata, tiene inundaciones como el Nilo, 91.169. El Paraguay. Vease la palabra Paraguay. El dela Magdalena,o Rio grande, haze enla mar señal diez leguas adentro. Tiene de ancho casi dos leguas,94.179. El de las Amazonas,o Marañon,o de Orellana, antes se deue llamar mar q̃ no rio,de su grandeza y cosas notables.94.95. Donde tenga su origen. 164.168.169
Rios y fuentes q̃ origẽ tenga, 189. Ay muchos en Indias, 168. Los de la vanda del Sur no son tan grandes como los del Norte, pero son mas rezios y tienen subitas avenidas, y crecen en tiempo de calores,170. Passanlos los Indios cõ diversos artificios.170.420.
Ritos, vease la palabra Ceremonias.

Saca-

S

SAcabones que cosa sean: 215
Sacerdotes de los Idolos sucedian por linages,y por eleció, 336. Que oficios hazian, 335. Guardauã continencia. Comian y dormian poco. No beuian vino. Sacauanse sangre de las espinillas, y diciplinauanse, 343.336.387. Como se vngian, 369. Ellos solos podian comer de la comida de los Idolos. 387
Sacramentos de la Iglesia como los ha querido el demonio ymitar. 359.364
Sacrificios diuersos que hazian al demonio de diuersas cosas, 345. De hombres que eran sacrificados, 343.350.354.355. Los quales auian de ser captiuados en guerra, 350. Y por tener captivos que sacrificar, no se conquistò Tlascala, 351. Y el que auia de ser sacrificado, solia desafiar al que lo auia de sacrificar, 355. Y vn hõbre hablò despues de auer sido sacrificado, 358. Cõ que ceremonias se hazian estos sacrificios, vease la palabra Ceremonia. Hazianse, quando el Rey nueuo tomaua possessiõ del Reyno, 417. Quando auian de yr a algunas guerras, 347. Los Mercaderes tenian particulares sacrificios. 388
Sangre llorò vn Rey Inga. 432
Sanctiago fue visto de los Indios, fauoreciendo los Españoles, y es tenido en gran veneracion. 528
Sairitopa Inga vino de paz. 438
Seda ay en las Indias, despues que se conquistaron. 274
Semanas y meses como las contauan los Indios. 398.399
Semanero de los Idolos en que se ocupaua. 319
Sementeras mouedizas, que se hazian sobre el agua. 472
Seminarios para hijos de Indios son necessarios. 446
Seneca (segun algunos) tuvo noticia delas Indias Ocidẽtales. 45
Señales del lugar dõde se auia de fundar Mexico, 465. De q̃ se auia de acabar su Imperio, vease la palabra Pronosticos.
Señor de Tlatellulco que desafiò al Rey de Mexico. 497
Sentencia de muerte quien la podia dar entre Mexicanos. 442
Sequedad de la tierra no es tanto mayor, quãto el Sol està mas cercano a ella. 88
Sepher, de quien habla la escriptura, no son los Andes del Piru, 50
Sierra de Pariacaca, vease la palabra Pariacaca.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Siglo de los Indios tenia cincuenta y dos años, 398. En fin de cada vno esperauan, que se auia de acabar el mundo, y quebrauan todas sus vasijas. 390
Sol yendo hazia el Tropico de Cancro tarda siete dias mas que yendo hazia el de Capricornio, 124. Vease la palabra Planetas. Era adorado de los Indios en segundo lugar despues de el Viracocha. 308.310.330
Soldado que por ser tuerto, se librò de la muerte. 319
Suchimilcos fueron el primer linage de Nauatlacas, que poblaron a nueua España. 455
Supersticiones delos Gentiles, que prouecho trayan a los Christianos. 392

T

TAbaco tiene virtud de amortiguar la carne. 371
Tabernaculo de Vitzilipùztli. 459
Tangatanga era Idolo de tres en vno y vno en tres, 377. Tarsis que significa en la sagrada escriptura. 52
Tarugas que animales sean, y de sus propriedades. 229
Temblores de tierra de que causa procedan. En Indias ha auido algunos, q̃ hã assolado pueblos: cerrado rios: trastornado mõtes: hecho salir el mar, y corrido muchas leguas. 188.189.190.191
Templo famoso del Idolo Vitzilipùztli, 333. El de Tezcalipùca, 333 El de Quetzaalcoatl, 390. 391. Otro q̃ se quemò milagrosamente. 512
Templos diuersos que auia en Indias. 330.332
Tepanecas fueron el tercero linage de Nauatlacas, que poblaron a nueua España. 455
Tepeaca nunca se quiso rendir a Mexico. 506
Tezcatlipùca dios de la penitencia. De los Iubileos y perdõ de pecados, 325. Y dela esterilidad y hambre, y peste, 325. Aparecio a los hechizeros en trage de Chalca, y fue adorado dellos. 519
Tezcuco fue la Metropolis de los Culhuacanes. 455
Tizozic sexto Rey de Mexico, 494. Reynò solos quatro años. Fue muerto con ponçoña. 495
Tierra del nueuo orbe nunca quisieron conceder los antiguos, 13. 14. Cercala a toda ella el Cielo por todas partes, 16.17.18. Es redonda. Hazen ella y el agua juntamente vn globo, 17.21.22. 27.191. Porque se diga estar fundada sobre las aguas, 21.22. Estar en medio del mundo, es conforme a la sagrada escriptura, 20. 21.24. Tiene su anchura de vn Polo a otro. Su largura de Oriente a Poniente, 37. La que està hazia el Polo Antartico, es mas ancha que larga, 39. Ay grande parte de tierra, que se ygnora, 181. Porque tiembla tantas vezes en el Piru, 188. Adorauanla los Indios, 309. Comianla, y poniãla sobre las cabeças en señal de obediencia, y adoracion, 36.382. Diuidiãla los Ingas en tres partes, 422.424. La del Piru, y la de nueua España que propriedades tengan, 177.179. Y la que cria metales, 198. Tierra que cayò, y corrio como agua por espacio de legua y media, y tapò vna laguna, 191. Vease la palabra Elementos.
Tierras todas se continuan, 458. En el Piru ninguno las posseya en propriedad, sino cada año se repartian a cada vno, 423. Son de tres maneras en Indias: en vnas llueue: y en otras no: y en otras poco, 171. 172. 173. 175. 176. Las mas altas en el Piru son mas frias, qual sea la razon. 180
Tigres en Indias son mas crueles con los Indios que con los Españoles, 74. 279. Pelean con los Caymanes, 160. Son mas brauos que los Leones. 279
Titicaca laguna insigne tiene de ancho quinze leguas, y de largo quasi treynta y cinco. 95
Tlacaellèl hõbre animoso y discreto que principios tuvo, 481.482. Con solos muchachos conquistò la ciudad de Cuitlauaca, 489. A el se deue toda la amplitud del Imperio Mexicano, 493. No quiso ser Rey, 494. El con otros dos captivaron mas enemigos que todo vn exercito, 487. Por su parecer no se conquistò Tlascala, 493. Su muerte y exequias mas que de Rey. 496
Tlacuitas fueron el quinto linage de Nauatlacas, q̃ poblaron a nueva España. 456
Tlalòc Idolo compañero de Vitzilipùztli. 324. 334
Tlascala, porque no la conquistaron los Mexicanos, 493. Nunca se rindio a Mexico. 506
Tlascaltecas por engaño mataron los Gigantes. Fueron el sexto linage de Nauatlacas, que poblaron a nueua España. Fauorecieron a los Españoles, y por esso no pagan tributo. 456
Tlatellulco como se poblo, 468. Sus vezinos cantaron como Ranas, y Cueruos. 499
Torrida Zona, vease la palabra Zona.
Tozi era la principal diosa delos Mexicanos, 326. q̃ origẽ tuvo, 464

Universidad de Deusto
Biblioteca

Fue hija del Rey de Culhuacan, y la primera que desollaron los Mexicanos. 326
Totora sirue a los Indios de mantenimiento, de casa, y leña, y puentes, y embarcacion. 95
Por tradicion conseruauan los Indios muchas cosas de sus historias. 408.410
Traycion de Tepanecas contra Mexicanos. 478
Tributo no pagan los Tlascaltecas a España, y porq̃ causa. 456
Tributos que el Inga tenia impuestos a los suyos. 421. Lleuauanse al Rey cada mes, y el dia q̃ se coronaua có grande põpa, 491.492
Trigo no se halla, que ayan tenido los Indios, 236. Y que trigo ayã tenido, vease la palabra Mayz.
Tropicos, vease la palabra Lluvias, y la palabra Vientos.
Trueno adorauan los Indios por dios, y como lo fingian. 309
Tucapel, puincia se à defendido, sin ser cõquistada de Españoles. 531
Tunal con Aguila encima fue señal de la fundaciõ de Mexico, y despues sus Armas. 465.466.467
Tunas que fruta sea, y quantas diferencias aya dellas. 253
Turbiones son mas ordinarios en las costas, que en el golfo debaxo de la Linea. 139

V

VAllenas como las pescan los Indios. 160.161.162
Vassallos de los Reyes como estauan distribuydos. 418
Vasijas quebrauan los Indios, quantas tenian cada cincuenta y dos años. 399
Vendauales que vientos sean, y de sus propriedades. 130.137.138
Verano y Invierno no se diferencian en Indias conforme ala vezindad del Sol, ni son a vn mismo tiempo que en Europa. El Verano en el Piru es lluvioso, y no el Invierno. 29
Verdura, vease la palabra Legumbres.
Vestiduras del summo Sacerdote. 352
Via Lactea (que llaman Camino de Sanctiago) corre porla parte de el Sur por grande espacio y muy resplandeciente, y tiene ciertas manchas negras. 26
Vicuñas que animales sean, y de sus propriedades, 290. Tienen la lana mas blanda que seda. 292
Vida de otro siglo con pena y gloria alcançaron los Indios. 318
Viento, corriendo en tierra de menos grados, corre su contrario en tierra de mas grados. 121
Vientos contrarios suelen correr juntamẽte algunas vezes, y vnos mismos tienen contrarias propriedades en diuersos lugares, 119 120. Y la causa principal desto no es el lugar por dõde passan, 120 125. Sino el eficiẽte, 121.122. Y los cõtrarios en contrarias tierras no siempre tienen contrarias calidades, 124.125. Vnos mismos corren siẽpre en la costa del Piru, y dentro de los Tropicos, 124.125.126.127.128. Y que sea la causa, 133. De q̃ se engẽdran, y de sus diferencias y nõbres, y propriedades, 118.122.123.129. 130.131.132. Corriendo en algunas partes ciertos vientos lluevẽ pulgas, y en otras sapillos, y en otros tienen otros marauillosos efectos, 140. 141.142. 143. Los de tierra de ordinario soplan despues de media noche hasta medio dia, y los del mar, desde medio dia hasta puesto el Sol. 139
Viñas, y vino ay en algunas partes de Indias, y en otras no. 272
Vino hazen los Indios del mayz, y embriaga mas q̃ el de vuas, 237. llamanle Chicha, y ay muchas suertes del. 236
Viracocha era el principal dios, que adoravan los del Piru, 336. Fue tenido por tal por mandado de Yupangui Inga. 434
Viracochas porque llaman a los Españoles. 437
Virincuzco familia, y sucessores della. 438
Virgines y virginidad, vease la palabra Monasterios.
Vitzilipùztli era el principal dios de los Mexicanos, 310. Que quiere dezir, y que hechura tenia, 324. Fue adorado dellos antes que Mexico se fundara. Mandoles salir de sus tierras, 459. Communicaua con ellos muy familiarmente, 460. Castigo a los q̃ se quisieron quedar en Coantepẽc, 462. Tenia siempre ante su altar vn brasero de fuego encendido. 491
Vitzilovitli Rey segundo de Mexicanos. 474
Vivoras amansaron los Indios, y se mantenian dellas. 464
Vozes sobre naturales que se oyeron debaxo de vna peña, 511. Y en Mexico otras como de muger angustiada. 512
Vuas frescas ay en el Cuzco todo el año. 273
Vncion delos Christianos ha querido el demonio ymitar, 369. Aquella de que vsauan hazian de sauandijas. 370
Vniuersidades de la China. 405
Vros Indios son tan brutos, que no se tienen ellos por hõbres, moran algunos sobre el agua, y mudãse pueblos enteros de vna parte a otra. 95.96

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y

YVpangui Inga, estatuyò por principal Dios entre todos al Viracocha: quitò a su padre y hermano el Reyno. 434

Z

ZONA Torrida, aquella parte del año es mas serena, quando el Sol anda mas apartado de ella, y quando mas junto ay mayores nublados y lluvias, 88. 89. 90. y qual sea la razon desto, 30. 33. Llueve de ordinario despues de medio dia, y mas en las llenas de la Luna, 97. Es tierra fertil y templada, y muy abitada, lo contrario de lo qual tuvieron Aristoteles y los antiguos, 39. 40. 111. Porque razones lo sintieron assi, 86. 87. Tiene grande abūdancia de pastos, aguas, rios, fuentes, y manantiales diversos, 93 Es en vnas partes muy templada, y en otras no tanto, 102. 103. 106. 111. Y que sea la causa, 110.

LAVS DEO.

TABLA

DE ALGVNOS LVGARES de la sagrada escriptura, cuya declaracion se toca de passo enel discurso desta Historia.

Genesis.

Cap.1. Tenebræ erant superfaciem abyssi. pagin. 28
Cap.7. Rupti sunt omnes fontes abyssi. 28
Cap.8. Clausi sunt fontes abyssi. 28
Cap.49. Benedictionibus abyssi iacentis deorsum. 28

Exodus.

Cap.15 Abyssi operuerunt eos. 28
Congregatæ sunt abyssi in medio mari. 28

Numeri.

Cap.33. Castra metati sunt in mōte Sepher. Egressi de monte Sepher. 50

Deuteronomium.

Cap.8. Erūpunt fluviorum abyssi. 28
Cap.33. Atque abysso subjacente. 28

Regum tertius.

Cap.9. Qui cū venisset in Ophir. 229
Cap.10. Quæ portabat aurū de Ophir, attulit ex Ophir ligna. 229
Per tres annos ibat in Tharsis. 52
Cap.22. Quæ nauigarēt in Ophir propter aurum. 229

Paralip. primus.

Cap.29. Tria millia talenta auri, de auro Ophir. 229

Paralip. secundus.

Cap.8. Abierunt cum seruis Salomonis in Ophir. 229
Cap.9. Attulerūt aurū de Ophir. 229
Naues regis ibāt ī Tharsis. 52
Cap.20. Naues, quæ irēt in Tharsis. 52

Esdræ. quartus.

Cap.3. Tremere fecisti abyssos. 28
Cap.4. Quantæ venæ sunt in principio abyssi. 28
In abyssum non descendi. 28
Cap.5. Ex omnibus abyssis maris replesti tibi vivum. 28
Cap.8. Cuius aspectus arefecit abyssos. 28

Iudith.

Cap.2. Predauitq; omnes filios Tharsis. 52
Cap.9. Tenuit pedes eorū abyssus. 28

Iob.

Cap.26. Qui extendit Aquilonem super vacuum, & appēdit terram super nihilum. 22
Cap.28. Abyssus dicit. Nō est in me. 28
Cap.31. Si vidi solē cum fulgeret, &c. & obsculatus manū meam ore meo. 312
Cap.38. In nouissimis abyssi de ambulastis 28
Superficies abyssi constringitur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur. 28
Cap.41. Aestimabit abyssum quasi senescentem. 28

Psalmi.

Psal.11. Sicut argentum terræ purgatum septuplum. 229
Psal.23. Ipse super maria fundauit eum. 21
Psal.32. Ponens in thesauris abyssos. 28
Psal.47. In spiritu vehementi conteres naues Tharsis. 52
Psal.71. Reges Tharsis & insula munera offerent. 52
Psal.73. Dedisti eum escam populis Aethiopum. 161
Psal.76. Turbatæ sunt abyssi. 28
Psal.77. Adaquauit eos velut in abysso multa. 28
Psal.103. Qui fundasti terram super stabilitatem suam. 22
Draco iste, quem formasti ad illudendum ei. 160
Psal.105. Deduxit eos in abyssis sicut in deserto. 28
Psal.106. Descendit vsq; ad abyssos. 28
Psal.134. In mari, & in omnibus abyssis. 28
Psal.148. Dracones & omnes abyssi. 28

Prouerbia.

Cap.3. Sapientia illius eruperunt abyssi. 28
Cap.8. Nondum erant abyssi. 28
Gyro vallabat abyssos. 28
Cap.26. Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij. 314

Ecclesiasticus.

Cap.1. Profundum abyssi quis dimensus est. 28
Cap.16. Abyssus & vniuersa terra. 28
Cap.23. Profundum abyssi est hominũ corda intuentes. 28
Cap.24. Profundum abyssi penetraui. 28
Cap.42. Abyssum et cor hominum inuestigauit. 28
Cap.43. Cogitatione sua placauit abyssum. 28

Esaias.

Cap.2. Super omnes naues Tharsis. 52.
Cap.51. Tu siccasti mare, aquã abyssi vehementis. 28
Cap.63. Qui eduxit eos per abyssos. 28

Ieremias.

Cap.10. Argẽtum inuolutum de Tharsis affertur, & aurum de Ophir opus artificis. 52. 229.

Ezechiel.

Cap.26. Aduxero super te abyssũ. 28
Cap.31. Abyssus exaltauit illum. 28
Cap.38. Negotiatores Tharsis, & omnes leones eius dicent tibi. 52

Daniel.

Cap.3. Qui intueris abyssos. 28

Abdias.

Et trãsmigratio exercitus huius filiorum Israel, & omnia Cananæorum vsque ad Sareptam: & trãsmigratio Ierusalem, quæ in Bosphoro est, possidebit ciuitates Austri. 54

Io-

Ionas.

Cap.1. Vt fugeret in Tharsis. 52
Inuenit nauem eũtem in Tharsis. 52
Vt iret cum eis in Tharsis. 52
Cap.2. Abyssus vallauit me. 28
Cap.4. Vt fugerem in Tharsis. 52

Habacuc.

Cap.3. Dedit abyssus vocẽ tuam. 28

Malachias.

Cap.3. Et colabit eos quasi aurum, & quasi argentum. 229

Lucas.

Cap.8. Vt in abyssum irent. 28

LAVS DEO.

HISPALI,
Excudebat Ioannes Leonius.

Ano, 1590.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca